

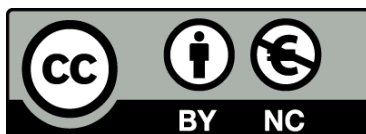


UNIVERSITAT^{DE}
BARCELONA

Barcelona en Reconstrucción: Espacios Públicos de Postguerra

Apertura de la Av. de la Catedral (1939-1958)

Rana Alhussin



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0. Spain License.**



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Programa de doctorado:

Espacio Público y Regeneración Urbana:

Arte, Teoría, Conservación del Patrimonio

Facultad de Bellas Artes

Universidad de Barcelona

BARCELONA EN RECONSTRUCCIÓN: ESPACIOS PÚBLICOS DE POSTGUERRA

Apertura de la Av. de la Catedral (1939-1958)

Rana Alhussin

Directora: Dra. Núria Ricart Ulldemolins

Tutor: Dr. Antoni Remesar Betllloch

Tesis doctoral presentada para la defensa del grado de doctor

Junio 2017

Resumen

A día de hoy, todavía no se ha realizado un estudio referente a los proyectos de reconstrucción de espacios públicos en la Barcelona de postguerra de manera monográfica, amplia y profunda.

El principal objetivo de este trabajo ha sido analizar las estrategias de reconstrucción e intervención realizadas por el Ayuntamiento de Barcelona en el espacio público de la ciudad aprovechando la coyuntura de la destrucción provocada por la Guerra Civil española y realizar así una serie de proyectos de mejora urbana.

Para un mejor entendimiento de la práctica de estas actuaciones, se ha tomado como modelo de estudio el proyecto de apertura y urbanización, entre 1939 y 1958, de la Avenida de la Catedral. La reconstrucción de este espacio y la reforma del Casco Antiguo fueron consideradas por el Ayuntamiento como proyectos de urgente realización dentro del presupuesto extraordinario de 1939 destinado a la reconstrucción del patrimonio municipal dañado por la guerra. De ahí la importancia de este estudio para entender mejor el proceso de las diferentes intervenciones urbanas así como el plan de actuación municipal.

En este sentido, la labor de los arquitectos municipales resultó fundamental, sobre todo la de Adolf Florensa, quien fue nombrado “Arquitecto Conservador de la Ciudad Antigua”.

Palabras claves:

Postguerra, reconstrucción, espacio público, Ayuntamiento de Barcelona, expropiación, Casco Antiguo, reforma interior, Avenida de la Catedral.

Abstract:

There are still today few investigations about post-war public space reconstruction projects in Barcelona that were achieved in a monographic, extensive and deep manner.

The main aim of this piece of work is to analyze the strategies of the reconstruction and the intervention that were carried out by the City Council of Barcelona which took the advantage of the situation of the Spanish Civil War destruction, in order to implement urban reform projects.

For a better understanding of the practice of these actions, the project of opening and of the urbanization of *Avenida de La Catedral* between 1939 and 1958 has been taken as a study model.

This project was considered by the City Council as one of the main urgent reconstruction works which were included in the extraordinary budget for the reconstruction, urbanization and improvement of the areas devastated by the war. At the same time the project was considered as a part of the old town reform plan.

In this respect, the work of the municipal architects was fundamental, especially Adolf Florensa, who was considered as "The Old Town Conservator".

Key Words:

Post-war, reconstruction, public space, Barcelona City Council, expropriation, Old Town, interior reform, *Avenida de la Catedral*.

ÍNDICE

Resumen	2
Abstract	3
Introducción	8
Contexto de la tesis	11
Objetivo de la investigación	11
Fuentes y metodología	12
Estructura de la tesis	18
 Capítulo I: Guerra y destrucción	 19
1.1. Contexto de la Guerra Civil española	20
1.2. Guerra naval y guerra aérea	23
1.3. Barcelona bajo las bombas	26
1.3.1. Los bombardeos de 1937	27
1.3.2. El peor año para Barcelona: 1938	30
 Capítulo II: La gestión municipal y los proyectos urbanísticos urgentes en Barcelona durante la postguerra	 39
2.1. Barcelona, una ciudad reconstruida por el Ayuntamiento	40
2.2. El nuevo Ayuntamiento Franquista de Barcelona	41
2.2.1. La Ponencia de Reconstrucción	45
2.2.2. La relativa depuración de funcionarios técnicos	48
2.2.3. Los alcaldes franquistas	54
2.2.3.1. El consistorio de Miguel Mateu y Pla (1939-1945)	54
2.2.3.2. José María Albert y Despujol: un consistorio de continuidad (1945-1951)	57
2.2.3.3. Antonio María Simarro: sofocando la inconformidad (1951-1957)	60
2.2.3.4. José María de Porcioles: desarrollismo urbano (1957-1973)	62
2.3. Marco legislativo y Ordenanzas Municipales	65
2.3.1. Las leyes Municipales anteriores al 1945	65
2.3.2. Antecedentes y disposición de las Ordenanzas Municipales	67
2.3.3. La evolución de la normativa comprendida por las Ordenanzas Municipales	70
2.4. Ley de la expropiación forzosa.....	75
2.5. Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Municipal de 1939...	79
2.5.1. Proyectos y obras urgentes incluidos en el Presupuesto Extraordinario	83
2.5.2. La reforma del Casco Antiguo como una prioridad del nuevo Ayuntamiento	93
2.5.3. Nuevos proyectos urbanísticos y recuperación de proyectos planificados por la corporación republicana	96

Capítulo III: La nueva imagen de la ciudad	99
3.1. Barcelona Tradicional y Religiosa	100
3.2. El lenguaje arquitectónico de postguerra	108
3.3. El cambio de la nomenclatura de las calles	113
3.4. La actuación sobre los monumentos de la ciudad	119
 Capítulo IV: Apertura y Urbanización de la Avenida de la Catedral	 121
4.1. Contexto histórico y antecedentes	124
4.1.1. La ciudad amurallada	124
4.1.2. Historia del área de la Catedral y la Plaza Nueva	126
4.1.3. El derribo de las murallas y el proyecto del ensanche de Cerdà	140
4.1.4. Las tres vías (A, B y C) en los planes de reforma del Casco Antiguo (Cerdà, Baixeras, Jaussely, Darder y Vilaseca)	141
4.1.5. El proyecto Vilaseca aprobado en 1935 por el Ayuntamiento Republicano a pesar de tener muchos oponentes a su ejecución	165
4.2. La destrucción de los bombardeos durante la Guerra Civil en el barrio de la Catedral ..	175
4.2.1. El 30 de enero de 1938	175
4.2.2. Bombardeos posteriores con impactos cercanos a la Catedral durante el mismo año 1938 y en enero de 1939	178
4.3. Proyecto de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral en la postguerra	185
4.3.1. Reforma urbana y nueva imagen de Barcelona	185
4.3.2. Primera actuación del Ayuntamiento: derribo de las fincas dañadas por los bombardeos (1939-1940)	187
4.3.3. El proyecto de modificación de las alineaciones existentes en el plano de reforma formulado por Vilaseca	192
4.3.4. El proyecto presentado por la Agrupación de Vialidad - Servicio de Urbanización de la Vía Pública en octubre de 1939	197
4.3.5. La expropiación y la indemnización de las fincas antes de derribarlas	198
4.3.6. El derribo de toda la manzana limitada por la Plaza Nueva y las calles de la Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll	204
4.3.7. El derribo del segundo grupo de fincas durante los años 1941 y 1942	205
4.3.8. El derribo del tercer grupo de fincas durante el año 1942	206
4.3.9. Derribo del número 21 de calle la Corribia: Gremio de Zapateros	209
4.3.10. Reparación provisional de fincas que fueron derribadas posteriormente	215
4.3.11. Urbanización provisional de la Avenida de la Catedral	217
4.3.12. Proyecto de urbanización definitiva de la Avenida de la Catedral entre Plazas Antonio Maura y Nueva (1943-1945)	220
4.3.13. La reconstrucción de edificios con fachadas uniformes frente a la Catedral	234
4.3.14. El derribo de las 4 casas adosadas a la Pia Almoina, junto con otras casas en la manzana frente a la Catedral	247
4.3.15. La restauración de la torre poligonal y el lienzo de la Muralla Romana durante los años 1949- 1950 de la que fue calle de la Corribia	251

4.3.16. Construcción de aceras con losas de piedra circundantes al jardín situado en la Avenida de la Catedral	259
4.3.17. Plazoletas y espacios libres tras los derribos y las nuevas alineaciones	261
4.3.18. Obras realizadas con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional	265
4.3.19. Prolongación de la Avenida de Catedral hasta el mercado de Santa Catalina	275
4.3.20. Derribo de las últimas casas que quedaban adosadas a la Casa del Arcediano y a la Muralla Romana	296
4.3.21. La imagen de la Avenida de la Catedral en 1960	315
 Capítulo V : Obras de reconstrucción y restauración realizadas por Adolf Florensa	318
5.1. Adolf Florensa y su labor en la restauración de monumentos y conjuntos urbanos	321
5.2. Restauración de fachadas del antiguo Hospital de la Santa Cruz	326
5.3. Las Atarazanas y las Murallas Medievales	329
5.4. Las Murallas Romanas	332
5.5. La Plaza de San Felipe Neri	337
5.6. La Plaza de la Villa de Madrid	351
5.7. El ambiente que rodea los monumentos de la ciudad	357
5.8. ¿Cuándo y cómo se creó el “ambiente” del Barrio Gótico de Barcelona?	358
5.9. El Barrio Gótico no existía. Es puramente un eslogan turístico	367
 Conclusiones	370
 Fuentes y Bibliografía	375

Agradecimientos y *Desiderata*

En primer lugar, agradezco a la directora de este trabajo, la Dra. Núria Ricart, su apoyo y orientación durante todo el proceso de investigación, sin los cuales este trabajo no habría sido posible. También mi reconocimiento al tutor de la tesis, el Dr. Antoni Remesar, por su estimada experiencia y sus directrices y consejos fundamentales para este trabajo. Al Dr. Lino Cabezas, coordinador de mi programa de doctorado.

Las reuniones anuales con la comisión de seguimiento fueron ciertamente de gran ayuda para orientar mis pasos hacia el camino más apropiado, aprovechando la experiencia de los diferentes profesores y miembros de la comisión.

Mi más sincero agradecimiento a Eugènia, Eva, Sandra y Reme del personal del *Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona* (AMCB) que hicieron todo lo posible por ayudarme en mis interminables peticiones. Sin su ayuda este trabajo no existiría. Lo mismo para el personal de todos los archivos y bibliotecas consultados.

También me resultó de inestimable ayuda el apoyo de todas aquellas personas que me acompañaron en las largas horas de investigación y redacción de este trabajo: el Dr. Marc Oliveras, la periodista Sonia Castaño, el Dr. Oriol Dueñas, Rosa Brugulat, el Dr. Joan Riera, Núria Riera, Pep Ferré, la profesora Felisa Castro, María José Guerra Amador, mi tío el Dr. Wael Adi y su familia, mi madre la abogada Ghada Adi y mi padre el urbanista y arquitecto Salem Alhussain, mis hermanos Waseem, Samer y Khaled, y mi marido Fadi Alkhayat.

Desde el inicio de este trabajo y durante su larga elaboración nunca he cesado de preguntarme si la recuperación que experimentó Barcelona después de la Guerra Civil será también posible en mi país. La terrible guerra que está asolando Siria desde inicios del 2011 no tiene palabras para ser descrita. Según el *Observatorio Sirio para los Derechos Humanos*, los muertos se cuentan ya por centenares de miles, prácticamente no hay ninguna ciudad que no haya sido afectada, sino arrasada, por una violencia descontrolada que era impensable en el clima de paz y concordia que se vivía en Siria antes del conflicto. Todo el mundo, especialmente Europa, se ha visto afectado por una ola inmensa de personas desplazadas, sin hogar y en busca de refugio. ¿Cuándo finalizará la guerra? ¿Podremos contemplar, como ocurrió en Barcelona, a una nueva generación de profesionales que pongan todo su esfuerzo e ingenio en reconstruir lo que el odio y la ignorancia destruyó de manera visceral? A todo ello me gustaría responder con un sí, podremos...

INTRODUCCIÓN:

La Guerra Civil española y los bombardeos provocaron destrucción y daño en varias zonas de la ciudad de Barcelona.

La ciudad sufrió un bombardeo sistemático que afectó una parte importante del tejido urbano, incluyendo varios edificios históricos y residenciales, y espacios públicos. Las partes más dañadas y afectadas se localizaron en zonas céntricas y próximas al puerto.

Con este trabajo intentamos mostrar como la gestión urbanística municipal fue uno de los principales retos que debió afrontar el régimen franquista, con una actuación urgente para devolver la imagen de normalidad a la ciudad. No obstante, durante aquella época de crisis, la reconstrucción de Barcelona debía llevarse a cabo bajo directrices particulares en las que el nuevo régimen político mostrara sus propias preferencias y características.

Durante el periodo de postguerra en Barcelona, la gestión municipal fue uno de los desafíos más complicados a superar por el régimen franquista. Fue en este contexto, y a través de la reconfiguración de un nuevo consistorio en el Ayuntamiento y la Ponencia de Reconstrucción, que se pasó a actuar según tres líneas de trabajo:

- El acondicionamiento de los espacios públicos devastados por los bombardeos y la reparación de edificios públicos y privados.
- La reconstrucción del patrimonio municipal, que incluía edificios, espacios y servicios públicos.
- La reanudación de determinados proyectos urbanísticos planificados antes del 1936 por la Corporación Republicana.

Pero, en realidad, a parte de la retirada de los escombros de las calles, la reparación de edificios, parques y mobiliario urbano, los proyectos de reconstrucción de espacios públicos con carácter urgente no fueron muchos. Entre una lista de nueve proyectos propuestos de apertura de calles y urbanización de plazas, tan sólo se dio prioridad a tres de ellos:

- La apertura de la Vía transversal, entre la Vía Layetana y la Plaza Nueva (llamada después Avenida de la Catedral).
- La apertura de la Vía Atarazanas – Muntaner, entre el puerto y la calle del Conde del Asalto.
- El proyecto de nueva urbanización parcial en el barrio de la Barceloneta.

La legislación reguladora de las funciones propias del Ayuntamiento y la normativa vigente aplicable a las nuevas construcciones según dictaban las ordenanzas

municipales, no experimentaron realmente ningún cambio radical ni durante la década anterior a la guerra ni en las dos décadas posteriores. No obstante, respecto a la ley reguladora de las expropiaciones, una actuación ineludible para el cumplimiento de los proyectos de reforma, el nuevo alcalde franquista, Miguel Mateu y Pla, propuso nuevos procedimientos jurídicos relacionados con la reglamentación de las indemnizaciones y la intervención forzosa en aquellas fincas destinadas inevitablemente a ser derribadas. Como veremos, esta exigencia de Mateu coincidía plenamente con la política del régimen que quería impulsar, con mayor velocidad, las obras de reconstrucción nacional. Aunque no siempre resultó efectivo, el procedimiento de las expropiaciones forzosas y desocupaciones intentó facilitar la realización de las obras de derribo y reconstrucción.

De la misma manera que el efecto de la guerra se manifestaba en la propia gestión municipal, también se reflejó en varios aspectos de la ciudad. A partir del 26 de enero de 1939, se impusieron radicalmente en Barcelona nuevos hábitos políticos y cotidianos. El proceso de instauración de nuevas normas fue profundo, afectando a todas las esferas de la sociedad y a la imagen de la ciudad. Por ejemplo, la nueva imagen que el régimen franquista intentó dar a Barcelona fue claramente la de una sociedad religiosa.

Además, el cambio en la nomenclatura de las calles y la sustitución de los monumentos que representaban símbolos y personajes relacionados con la República por otros relacionados con valores e intereses del nuevo régimen, fueron aspectos determinantes en la transformación que padecería el espacio público de la ciudad. Al mismo tiempo, la reconstrucción de nuevos edificios emblemáticos intentó reflejar el deseo que tenía el régimen de mostrar su particular ideal de modernización con la representación de una “nueva arquitectura” que lo simbolizara por medio de un lenguaje típicamente racionalista.

Todo este cambio de aspecto, que puede entenderse como una expresión de los deseos del nuevo régimen de crear una buena imagen de la ciudad tras su victoria, se reflejó igualmente en la actuación municipal y en la intención del nuevo Ayuntamiento de demostrar éxitos urbanísticos, reconstrucciones, reformas y la creación de un espacio público de gran valor histórico y monumental. Esta actuación tomó como punto de partida la apertura de la Avenida de la Catedral: *“Una obra sin duda alguna, del espíritu renovador y creador de la Nueva España”* (Ballester, 1939).

“El 20 de mayo, el alcalde Miguel Mateu anunció, en una conferencia de prensa, la abertura de la Gran Vía C, entre la Vía Layetana y la Plaza Nueva, que abrirá una nueva línea al tráfico y pondrá de manifiesto las bellezas de la Catedral y de la Barcelona antigua” (Fabre, 2002, p. 117). Como hemos mencionado, este proyecto fue una de las prioridades entre los

pocos proyectos urgentes propuestos por el Ayuntamiento. La apertura de la Vía transversal C, afectaba en realidad a un tramo de la vía cuya apertura se encontraba ya aprobada antes de la guerra y que formaba parte del Plan de Reforma interior del Casco Antiguo. La destrucción provocada por los bombardeos en el barrio de la Catedral fue el catalizador que ayudó a desarrollar dicho proyecto.

La apertura de la gran Vía C formaba parte del Plan de Reforma de los Puntos Singulares del Casco Antiguo presentado por el arquitecto municipal Joaquín Vilaseca en 1930 y aprobado por el Ayuntamiento republicano en 1935. Este plan fue el resultado de una serie de evoluciones de ideas y propuestas que tomó varias décadas. El primer trazado de las tres vías que atraviesan el Casco Antiguo fue propuesto por el arquitecto Ildefonso Cerdà. Más tarde, se desarrolló la idea con el plan Baixeras y Darder hasta que Vilaseca introdujo una serie de modificaciones con las que intentó evitar el mínimo derribo posible de monumentos y elementos que formaran parte del patrimonio histórico del Casco Antiguo. Finalmente se aprobó el plan a pesar de la oposición a los proyectos de apertura de las vías planteadas por el Plan de Reforma, especialmente esta Vía C.

Debido a la destrucción que sufrió el barrio de la Catedral, se decidió indudablemente dar prioridad al proyecto de apertura de un tramo de la Vía C donde se encontraban las fincas más perjudicadas por los bombardeos.

Estas obras de apertura y urbanización, junto a la restauración del tramo de la Muralla Romana en la misma avenida, gracias a la labor de los arquitectos municipales, sobre todo Joaquín Vilaseca y Adolf Florensa, resultaron en la creación de un espacio monumental de excelente valor urbanístico y turístico que se convirtió en el núcleo del Barrio Gótico.

Por último, en este trabajo también mencionaremos las intervenciones que Florensa realizó, paralelamente a las actuaciones en la Avenida de la Catedral, de reconstrucción, restauración y monumentalización de otros espacios del Casco Antiguo. Bien entendido, con estas intervenciones no sólo se trató de reconstruir edificios o restaurar monumentos, sino que se contribuyó a crear, de manera eminentemente, “ambientes” y espacios de gran valor histórico para la ciudad.

Contexto de la tesis:

Esta tesis doctoral se encuentra dentro de la línea de investigación *Espai construït i regeneració urbana* del programa de doctorado *Espai públic i regeneració urbana: art, teoria i conservació del patrimoni* de la Universidad de Barcelona.

La investigación llevada a cabo en esta tesis se centra en la reconstrucción de los espacios públicos en la ciudad de Barcelona en las primeras dos décadas de postguerra, utilizando como modelo representativo la apertura de la Avenida de la Catedral. El motivo por el cual se ha escogido este caso de estudio es, principalmente, por ser sumamente ilustrativo de la estrategia y actuación municipales respecto a la nueva urbanización de las zonas devastadas por la guerra y la reconstrucción del patrimonio municipal perjudicado, y, por otro lado, debido a la prioridad que éste ocupaba dentro de los proyectos de reforma del Casco Antiguo.

El proyecto de reforma del Casco Antiguo se inició con anterioridad a la Guerra Civil, pero en el periodo de postguerra se encuentran los factores necesarios para darle un mayor impulso.

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

El principal objetivo de este trabajo es analizar las estrategias de reconstrucción e intervención realizadas por el Ayuntamiento de Barcelona en el espacio público de la ciudad tras la destrucción provocada por la Guerra Civil española.

Los objetivos específicos:

- 1- Estudiar la gestión y nueva organización municipal en el periodo de postguerra, las medidas adoptadas para llevar a cabo las obras de reparación y reconstrucción del patrimonio municipal dañado por el conflicto, y las prioridades en los proyectos de reconstrucción.
- 2- Analizar en profundidad el proyecto de apertura y urbanización, entre 1939 y 1958, de la Avenida de la Catedral.
- 3- Investigar la transformación urbana del Barrio de la Catedral en relación al plan de reforma del Casco Antiguo.
- 4- Demostrar la importancia de la restauración de los conjuntos monumentales del Casco Antiguo que formaban parte de los espacios afectados por la guerra y su contribución a la formación del Barrio Gótico.

Fuentes y Metodología:

Fuentes:

Las publicaciones referentes a proyectos de reconstrucción de espacios públicos en la Barcelona de postguerra son escasas, fragmentarias y generalmente se encuentran dispersas en estudios colectivos sobre otros contextos.

En esta investigación se ha optado por priorizar las fuentes documentales originales, como pueden ser: expedientes de los archivos, mapas, fotografías o prensa de la época. En el proceso inicial de recopilación de información hemos aprendido a consultar y a analizar toda una serie de materiales no siempre accesibles al público en general pero que han sido de gran utilidad a la hora de redactar los contenidos de este trabajo.

Las fuentes utilizadas para esta tesis han sido mayoritariamente documentos municipales conservados en el *Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona* (AMCB), especialmente dentro de las categorías de Gestión Urbanística, Obras Públicas, Urbanización y Reforma, Antecedentes de los Edificaciones, Planes Generales de Ordenación Urbana, Documentos de la Junta Local de Defensa Pasiva (donde se encuentran detallados los datos referentes a los bombardeos y zonas afectadas) y los documentos del Servicio de Actuación sobre el Patrimonio Artístico y Ambiental. Sin embargo, en el momento de redactar esta investigación, no siempre fue posible la consulta de todos los documentos relativos a las obras de reconstrucción llevadas a cabo durante la postguerra, pues algunos de ellos se encontraban excluidos de consulta por motivos de conservación.

La consulta del fondo documental del *Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona* (AHCB), en la Casa de la Ardiaca y organizado en diferentes secciones (fuentes documentales, biblioteca y hemeroteca), fue muy útil para la consulta de documentos gráficos (especialmente grabados y mapas) y de la prensa diaria de postguerra que todavía no se encuentra accesible online como (*La Hoja del Lunes* y *El Correo Catalán*, etc.).

Los equipamientos del *Colegio de Arquitectos de Cataluña* (COAC), integrados por la biblioteca y el archivo histórico, contienen un importante fondo documental sobre el patrimonio arquitectónico catalán que resultó de gran ayuda a la hora de configurar el enfoque más adecuado para ciertos aspectos de nuestro trabajo.

La consulta del *Arxiu fotogràfic de Barcelona* (AFB) se ha realizado principalmente online, excepto para aquellas fotografías que no se encontraban disponibles, en esos casos se realizaron consultas presenciales.

Con el objetivo de profundizar más en la investigación, también se consultó el *Archivo Municipal de Alcalá de Henares* (AGA) en la Comunidad de Madrid, donde hay una considerable información sobre las zonas devastadas por la Guerra Civil en toda España. La mayoría de documentos sobre proyectos de reparación y reconstrucción en la ciudad de Barcelona conservados en este *Archivo* se refieren sobre todo a iglesias, colegios e instituciones religiosas. Entre todos los proyectos consultados, no se encontró ninguno realizado por el Ayuntamiento de Barcelona; la mayor parte de estos proyectos fueron realizados por el Ministerio de Gobernación, dentro de la Dirección General de Regiones Devastadas, Sección de Reconstrucción.

En lo que respecta a las bibliotecas, se han consultado los catálogos de la *Biblioteca General del Centre de Documentació de l'Ajuntament de Barcelona* (SEDAC), la *Xarxa de Biblioteques Municipals de Barcelona* (ALADÍ), el *Centre de Recursos per a l'Aprenentatge i la Investigació* de la Universidad de Barcelona (CRAI), la biblioteca de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), la Biblioteca de Cataluña (BC) y la Biblioteca Nacional de España en Madrid (BNE).

Metodología aplicada en la redacción de la tesis:

Al inicio de la investigación resultaron de gran valor los consejos y orientaciones metodológicas proporcionados por el Dr. Oriol Dueñas, autor de una tesis sobre los daños de la guerra y la reconstrucción de Cataluña después de la Guerra Civil, con quien mantuvimos una entrevista y nos dirigió al *Arxiu Municipal Contemporani* (AMCB). Además, después de consultar la tesis de la Dra. Olivia Muñoz-Rojas, autora de una tesis sobre la destrucción de la guerra y la reconstrucción de postguerra que contiene un caso de estudio sobre la Avenida de la Catedral en Barcelona, se reconsideraron de manera especial las fuentes bibliográficas del mencionado AMCB que ella también consultó.

Después de un primer contacto con el AMCB, pudimos cerciorarnos de que se trataba del mejor fondo documental donde poder encontrar la mayoría de material necesario para nuestra investigación, sobre todo planos y documentos gráficos. Las numerosas visitas al AMCB fueron decisivas para recoger la información necesaria sobre los proyectos de urbanización llevados a cabo durante el periodo de postguerra. Después de mi primera etapa de recopilación de datos, siguieron las reuniones con mi directora para valorar los resultados y elegir el material más conveniente para la investigación. A partir de las informaciones que se iban recogiendo, se fue elaborando un listado de los diferentes espacios y aspectos a tratar en el cuerpo de la tesis.

Para una correcta comprensión del contexto en el que se desarrolla el tema de nuestro trabajo, era necesario entender la situación histórica y política que se vivió durante la Guerra Civil española, así como la destrucción y el efecto de los bombardeos ocurridos en la ciudad de Barcelona. Antes de abordar el tema de la reconstrucción y de la labor municipal, estudié diversas publicaciones de historiadores expertos en la materia, como Joan Villarroya, la mayoría de las cuales fueron consultadas del fondo de la biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona. También resultó de gran utilidad la considerable base de datos disponible en el AMCB referente a la destrucción y a las zonas afectadas, gracias a la cual pude conocer múltiples detalles sobre el estado de las fincas afectadas y su ubicación en el mapa.

Investigación sobre la gestión municipal:

Uno de los estudios más útiles para la documentación de nuestro trabajo fue la recopilación de artículos dirigida por Eulàlia Pérez i Vallverdú y publicada por el Ayuntamiento de Barcelona sobre la Barcelona de postguerra, obra colectiva en cuya bibliografía aparecen numerosos documentos del AMCB.

Se consultaron varios trabajos sobre la historia de Barcelona para entender el papel que jugaron los primeros alcaldes franquistas. Para un mejor conocimiento de la legislación adoptada durante la época se investigaron también las fuentes documentales de los archivos de la biblioteca general del propio Ayuntamiento, donde se consultaron documentos originales sobre ordenanzas municipales y las leyes de régimen local. En lo que se refiere al aspecto legislativo, pude acceder a varios documentos digitalizados y accesibles online, por ejemplo, a través de las páginas web del BOE (Boletín Oficial del Estado), el BCNROC (Repositori Obert de Coneixement de l'Ajuntament de Barcelona) o el CBAB (Catàleg Col·lectiu de les Biblioteques de l'Ajuntament de Barcelona).

El estudio del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción Municipal de 1939 también fue una fuente fundamental de información para acceder a los datos relacionados con aquellos proyectos que el Ayuntamiento priorizaba.

Para el breve estudio sobre el cambio de nomenclatura de las calles y la retirada de monumentos de la antigua época republicana, hechos que contribuyeron al cambio de imagen de la ciudad bajo el nuevo régimen, se utilizaron principalmente los estudios de Jaume Fabre, además de los datos ofrecidos por la web sobre Arte Público de Barcelona.

Los datos sobre la apertura de la Avenida de la Catedral, que constituyen el principal cuerpo de estudio de nuestra investigación, fueron obtenidos mayoritariamente del AMCB.

El análisis de la memoria redactada en 1930 por Joaquín Vilaseca para el proyecto de Reforma de los Puntos Singulares del Casco Antiguo resultó fundamental como base

documental de los antecedentes del proyecto y del contexto de la reforma interior. Para analizar las fases del proyecto y las intervenciones realizadas en el espacio urbano se tuvieron que consultar numerosos expedientes sobre derribos de fincas y expropiaciones. Todo ello resultó igualmente útil para conocer mejor la modificación de las alineaciones en el proyecto de reforma de Vilaseca y entender los antecedentes de cada edificio.

No fue nada fácil completar la información que nos acabaría ayudando a entender cómo llegaron a modificarse determinados espacios, y eso, en parte, debido a que la mayoría de las obras se realizaron en varias fases. Por ejemplo, delante de los interrogantes de cuándo y cómo se abrió la avenida de Francesc Cambó, considerada en aquella época como prolongación de la Avenida de la Catedral, ningún documento parecía, en principio, ofrecer una respuesta clara. Hasta que finalmente encontramos los expedientes relacionados con la reparación y reforma del mercado de Santa Catalina en los que constaba la descripción de la reforma y retroceso hacia el interior de su fachada, contribuyendo así al ensanche de la calle situada en frente. Y ahí fue donde apareció un tramo de la actual Avenida de Francesc Cambó. Así es como, poco a poco, se fueron reuniendo todas las piezas del “puzle” para acabar descubriendo cómo y cuándo se realizaron cada una de las obras estudiadas en nuestro trabajo.

La consulta de los mapas antiguos conservados tanto en el AHCB como en el *Institut Cartogràfic de Catalunya* (ICC) fue extremadamente útil para entender los cambios producidos en el espacio.

Para el último capítulo y para investigar sobre la restauración de la muralla romana y otras obras llevadas a cabo por Adolf Florensa, resultó de gran utilidad la información técnica suministrada por el fondo documental del AMCB. Las publicaciones y estudios de Florensa resultaron ser una fuente imprescindible para entender el proceso de reconstrucción del centro histórico de Barcelona. La mayoría de estas publicaciones fueron editadas por el propio Ayuntamiento, y buena parte del resto fue apareciendo en la prensa de la época. También hemos consultado estudios de otros autores, como Xavier Peiró, Agustín Cócola, Antoni Nicolau y Daniel Venteo, que analizaron los trabajos de Florensa, todo esto para explicar los grandes resultados obtenidos tras su intervención en varios espacios de valor histórico en el Casco Antiguo.

La experiencia en el AMCB:

Durante los primeros meses, el trabajo se presentó realmente complicado, en parte, debido a que era la primera vez que trabajaba con documentos históricos originales de ese tipo: memorias, proyectos, fichas, informes, textos escritos por tenientes de alcalde

y arquitectos etc. Al principio resultó difícil entender y clasificar las diferentes partes en las que se dividía un proyecto elaborado por correspondencia: propuesta, respuesta, réplica y contrarréplica. Con el tiempo, también llegué a entender que la mayoría de proyectos seguían el mismo procedimiento. Por ejemplo, en casi todos los casos, el arquitecto jefe del servicio escribía primero una propuesta al teniente de alcalde de reconstrucción y luego este último escribía a la Comisión Municipal permanente para pedir su aprobación.

Poco a poco, también fui entendiendo cómo se convocaban los concursos para realizar las diferentes obras: el Ayuntamiento publicaba la convocatoria, cada contratista presentaba su oferta y finalmente el Ayuntamiento elegía la oferta más ventajosa.

Uno de los mayores obstáculos a la hora de redactar nuestro trabajo fue que no todas las zonas aparecían documentadas o que no todos los proyectos se habían conservado de manera completa. Los proyectos llevados a cabo por el Ayuntamiento franquista inmediatamente después de la guerra se encontraban registrados en forma de cartas, informes y presupuestos que indicaban la reparación necesaria con los precios y descripciones de los materiales usados en la urbanización (por ejemplo, pavimentación o iluminación), sin embargo en toda esta documentación se percibía una escasez de material gráfico como podían ser fotografías o planos. Fue un poco más tarde, aproximadamente a partir del año 1942, cuando empezó la nueva y no tan urgente urbanización, que pueden encontrarse proyectos más detallados como el caso de la Avenida Catedral o la Plaza de la Villa de Madrid.

Otra de las dificultades que encontré, sobre todo al principio, durante mi investigación en el *Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona* fue identificar y reconocer el nombre de la persona que expedía un plano o documento oficial para el Ayuntamiento, bien se tratara de un arquitecto, un jefe de servicio u otro personal encargado. Esto era aplicable tanto al periodo anterior a la guerra como al posterior. La principal dificultad se encontraba en que en la mayoría de los documentos sólo aparecía la firma del “suscrito” y su cargo, sin mencionarse el nombre de manera explícita. En muchas ocasiones resultaba decisivo saber claramente quién era dicho “suscrito” y comprender mejor así el conjunto de las acciones que formaban parte del proceso técnico y administrativo de los proyectos urbanos.

Con el tiempo, y a través del estudio y comparación de las firmas en diferentes documentos, pude ir identificando los nombres de los principales responsables.

Veamos un ejemplo. En las imágenes siguientes se ven dos muestras de la firma del arquitecto Joaquín Vilaseca. En la imagen de la izquierda, la firma aparece en un documento del año 1930 que formaba parte del expediente relativo al proyecto de

Reforma, Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la ciudad. Aquí, era indudable que el arquitecto encargado era Vilaseca.

En cambio, a la derecha podemos ver otra firma aparecida en el año 1941 en un documento que formaba parte del expediente relativo al derribo de la finca nº 21 de la calle de la Corribia, calle afectada por la apertura de la Vía C de la que hablaremos más adelante. Dicha finca era la casa gremial de los Zapateros y tenía un valor artístico y arquitectónico considerable. Así es como se encargó al servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos la protección de su fachada y la operación de desmontar las piedras y volverlas a reconstruir en otro lugar. El expediente de este caso incluía varios documentos sobre el proceso, pero nunca se mencionó el nombre del arquitecto jefe de aquel servicio. Solo nos consta su firma. Al comparar la firma del 1941 con la otra del 1930 descubrí que el arquitecto jefe responsable del caso no era otro que el mismo Vilaseca.

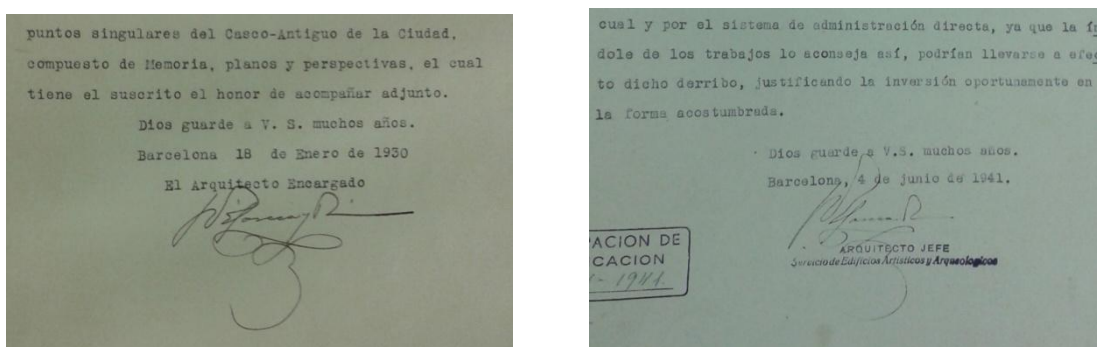


Fig. 1 > Firmas de Joaquín Vilaseca en dos documentos municipales de 1930 (a la izquierda) y de 1941 (a la derecha). (AMCB. 1930 y 1941).

Poco más tarde, en 1942, se puede encontrar otro documento con la firma de Vilaseca pero ejerciendo esta vez un cargo distinto: arquitecto jefe del Servicio de Reforma del Casco Antiguo. Y más tarde firmará los documentos como arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales.

Además, los cargos del personal del Ayuntamiento no aparecían detallados en las listas de los Escalafones del Personal publicados anualmente. Sólo se conocían los nombres de los jefes de Agrupación, los jefes de Servicio y el resto del personal administrativo y técnico, pero no se especifica quién era el responsable de cada servicio. Por ejemplo, en el Escalafón del Personal del año 1943, en las listas de los Servicios Técnicos de Ingeniería y Arquitectura aparece la lista de los cinco jefes de Agrupación con sus nombres, fecha de ingreso al servicio del Ayuntamiento, fecha de antigüedad en el cargo actual, tiempo de servicio en la categoría actual y fecha de nacimiento; pero no se aclara la especialidad del cargo. Ocurre exactamente lo mismo con los arquitectos jefes de Servicio, que son diecinueve en la lista, como: Ignacio M^a Colomer Oms, Agustín Domingo Verdaguer, Antonio Darder Marsá, Joaquín Vilaseca Rivera, Adolf Florensa

Ferrer, etc. No hay ninguna aclaración sobre qué especialidad del Servicio era cada uno arquitecto jefe. Así puede verse que, con tan sólo la firma y el cargo, no todos los documentos nos permitieron identificar los nombres de los “suscritos”.

En el caso de los planos nos hemos encontrado con el mismo problema. A veces podíamos reconocer el nombre del arquitecto y a veces no. Sin embargo, en el caso de Adolf Florensa, Joaquín Vilaseca o Soteras Mauri, era relativamente fácil distinguir sus firmas por frecuente aparición en los proyectos estudiados.

Estructura de la tesis:

El capítulo inicial de nuestro estudio trata la descripción del contexto político e histórico, poniendo especial atención a la destrucción producida por el impacto de los bombardeos durante el conflicto.

Seguidamente, el segundo capítulo analiza la gestión administrativa de los primeros años del nuevo Ayuntamiento franquista en lo que se refiere a la nueva organización administrativa y a la ponencia de reconstrucción, y los periodos de los cuatro alcaldes franquistas. Asimismo se estudian brevemente las ordenanzas y la legislación municipales adoptadas para las obras y se analiza el presupuesto extraordinario destinado a la reconstrucción del patrimonio municipal dañado por la guerra y los proyectos presentados para la reurbanización y mejora de las zonas devastadas, mostrando cuales fueron los proyectos que tuvieron mayor prioridad en el presupuesto, como fue, por ejemplo, el caso del Casco Antiguo.

En el tercer capítulo se analiza el significativo cambio de imagen de la ciudad bajo el nuevo régimen: las modificaciones en la nomenclatura de las calles, la actuación relacionada con los monumentos y edificios emblemáticos de la ciudad, o la importancia que tomará el elemento cristiano dentro del espacio público.

El cuarto capítulo comprende el caso de estudio elegido para reflejar los diferentes aspectos del proceso de reconstrucción y urbanización de postguerra: el proyecto de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral en el Casco Antiguo. Dicho estudio viene precedido por una aproximación histórica a la reforma interior del Casco Antiguo y a los efectos devastadores producidos por los bombardeos.

El objetivo de nuestro caso de estudio es atender a la actuación municipal y a la intervención urbanística en el centro histórico de la ciudad, teniendo en cuenta que dicha intervención no fue más que la continuación de un proceso de reforma interior iniciado con anterioridad a la Guerra Civil. Los daños producidos por los bombardeos facilitaron, de una manera u otra, el proceso de reforma.

Por último, en el quinto capítulo se estudia la creación y evolución del concepto de Barrio Gótico en relación a una serie de proyectos de reconstrucción llevados a cabo por el arquitecto municipal Adolf Florensa y relacionados igualmente con la apertura de la Avenida de la Catedral.

Capítulo I

Guerra y destrucción

1.1. Contexto de la Guerra Civil española:

España entró en guerra tras un golpe de estado militar contra el gobierno republicano, legítimamente elegido en unas elecciones democráticas en 1936. La Guerra Civil enfrentó a dos bandos opuestos (republicanos y sublevados) y tuvo enormes consecuencias en cuanto a bajas personales, movimientos de refugiados y destrucción territorial y urbana.

El contexto internacional tuvo una gran influencia sobre el devenir de la guerra y su final, con la victoria de las tropas franquistas sobre el último territorio republicano, Catalunya. Por tanto, Barcelona fue, a lo largo de la guerra, una ciudad de retaguardia, controlada por el gobierno republicano hasta enero de 1939.

Tras la victoria franquista, seguirán 40 años de dictadura que sólo acabaran con la muerte de Francisco Franco en 1975 y el inicio de la transición española.

Este es un breve resumen de las personas, territorios, fuerzas y recursos con los que contaba el bando sublevado o nacional al inicio del conflicto (Tribó et al., 2007, p.37):

- La mayor parte de los jefes y oficiales del ejército de la Marina y de la Guardia Civil (entre 12.000 y 13.000) junto a las tropas que tenían bajo sus órdenes, el ejército profesional de África (la legión y la Guardia Mora) y los voluntarios que se presentaban.
- La mayor parte de los obispos y arzobispos.
- Las personas y organizaciones políticas de tendencias tradicionalistas, monárquicos y fascistas.
- La mayor parte de la patronal y del sector financiero.
- El control territorial sobre unos 9 millones de habitantes.
- Dos grandes ciudades, Zaragoza y Sevilla, y muchas pequeñas capitales de provincia.
- Las zonas de cereal del país y la pesca de Galicia.
- El auxilio de Portugal, Alemania e Italia.
- La mayoría del cuerpo diplomático acreditado en España y de los diplomáticos españoles, que llevaron a cabo una labor exterior muy importante a favor de las tropas franquistas.
- La estructura militar que unificará la heterogeneidad del conjunto.

Y este es el resumen de los recursos y fuerzas del bando republicano (Tribó et al., 2007, p.37):

- Una parte muy pequeña de los jefes y oficiales militares (entre 2.000 y 3.000) con muy pocos soldados, pues el 18 de julio de 1936 el mismo gobierno de la República disolvió el ejército y los soldados que habían quedado en territorio fiel fueron licenciados; la Marina, pero sin oficiales; la aviación, que era fiel pero a penas disponía de aviones; los voluntarios españoles que se presentaban para combatir; y los voluntarios de otros países dispuestos a luchar contra el fascismo y que formaron las Brigadas Internacionales.
- Las personas y organizaciones políticas y sindicales de tendencia republicana, socialista, comunista y anarquista. La mayoría de los nacionalistas catalanes, vascos y gallegos.
- La gran mayoría de intelectuales y artistas.
- Una pequeña parte del clero que, en Cataluña, quedaba entre dos fuegos.
- Los recursos financieros del Estado.
- Casi todas las zonas industriales y mineras.
- Control territorial sobre unos 14 millones de habitantes.
- Todas las grandes ciudades, excepto Zaragoza y Sevilla.
- Un auxilio exterior muy débil. Sólo la URSS ofreció su apoyo a la República¹.
- Una heterogeneidad enorme en el bando republicano, pues este podía abarcar tanto a los republicanos burgueses como a los anarquistas más radicales.
- La repartición del poder entre grupos a menudo enfrentados (republicanos, POUM, CNT,...).

Evidentemente, la Guerra Civil constituyó un testimonio de la barbaridad. Al final del conflicto las cifras hablaban por ellas mismas. Si sólo mencionamos las víctimas en Cataluña, con una población de 2.920.758 habitantes, éstas se contabilizaron en aproximadamente 59.400 muertos, a causa de la artillería y las bombas. En cuanto a los exiliados, se calcula que llegaron a los 75.000 (Solé i Sabaté, 2004 & Tribó et al., 2007, p.45).

Aunque en realidad no es posible ofrecer datos fiables acerca del número exacto de todas las víctimas de la guerra en toda España, podemos decir que, en general, no sólo se contaban las víctimas de la artillería y las bombas, sino que también había víctimas

¹ Recordemos que el 27 de junio de 1941 se formó la División Azul franquista para colaborar con la Alemania de Hitler en la ocupación de la URSS.

de la represión religiosa, asesinatos perpetrados por milicianas políticas o muertos por causa de enfermedades, frío, hambre, etc.

Respecto a la situación política, varios historiadores consideran que, ya en las primeras décadas del s. XX, España contaba con partidarios de la ideología de extrema derecha que no aceptaban el surgimiento de políticas democráticas. En cambio, para otros, como Tusell: *“A diferencia de lo sucedido en otros países, como Italia o Alemania, la influencia directa de comunistas y de fascistas fue en España francamente reducida hasta el momento del estallido de la Guerra Civil”* (Tusell, 1998, p. 207). Lo que es generalmente compartido es que el conflicto no sólo fue motivado por cuestiones de ideología política, sino, también por factores económicos y sociales.

En las elecciones de 1936, la izquierda triunfó ampliamente y el parlamento eligió como presidente a Manuel Azaña Díaz (Burnett, 1989). En julio del mismo año, estallaron una serie de manifestaciones violentas protagonizadas por el partido de *Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista* (FE-JONS). Los izquierdistas también tuvieron que hacer frente al aumento violencia. Las huelgas, asesinatos y batallas entre grupos armados en ambos lados eran frecuentes.

Las cifras de los asesinatos y víctimas de la represión fueron elevadas en ambos frentes y en toda España. Según Tusell:

“El mejor especialista en estas materias (Solé) ha calculado el terror rojo en unas 55.000-60.000 víctimas y otro historiador (Moreno) el blanco en unas 90.000 (antes de concluido el periodo bélico). Si esas cifras resultaran exactas la diferencia no sería, a fin de cuentas, tan acusada. (...) La única proporción no discutida por los historiadores es la que se refiere al porcentaje de muertos como consecuencia de la represión en comparación con el total de los producidos por la Guerra Civil: la cifra se acercaría a la mitad del total, lo que resulta un palpable testimonio de la barbarie de la guerra” (Tusell, 1998, p.323).

Aquí cabe destacar que el conflicto entre las fuerzas del clericalismo y la extrema izquierda anticlerical produjo violentas manifestaciones y destrucciones de iglesias, sobre todo en los meses de julio y agosto de 1936². Tal como apunta Tusell: *“En la zona controlada por las autoridades republicanas se produjo una durísima persecución del clero católico. (...) entre algunos sectores de extrema izquierda la eliminación de sacerdotes o la destrucción de iglesias siguió considerándose como algo normal. Quizá se destruyeron unos*

² Vid. el video documental sobre el famoso incendio del convento de las Salesas (la actual parroquia de San Francisco de Sales situada en el paseo de San Juan entre las calles de Valencia y de Aragón) en el reportaje del movimiento revolucionario en Barcelona (1936): “Cine anarquista español: Una mirada al infinito”, de la Oficina de Información y Propaganda de la C.N.T. - F.A.I., disponible en línea.

20.000 edificios, muchos de ellos de interés artístico” (Tusell, 1998, p. 328). También, George Orwell nos comenta la situación en Barcelona durante el verano de 1936: “*prácticamente todas las iglesias habían sido saqueadas y las imágenes quemadas. Equipos de obreros se dedicaban a derruir sistemáticamente los templos*” (Orwell, 1969, p. 24).

En verano del 1936, varios sectores de derecha de diferentes facciones políticas se unieron para promover un golpe de estado. Para este golpe se contó con el apoyo de algunos grandes empresarios, grupos militares y el, todavía más importante, apoyo de países como la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini. En el mes de julio, el General Francisco Franco, lideró un levantamiento general en las Islas Canarias y, de esta manera, se inició una violenta guerra entre la población civil. El frente de izquierda estaba apoyado por Rusia, Francia e Inglaterra.

Así describe Mercè Rodoreda el panorama desolador de la destrucción en Cataluña después del avance de las tropas franquistas: “*Todos los caminos estaban desiertos, todas las casas se encontraban derrumbadas (...) A veces veía que se acercaban unos cuantos hombres con cara de hambre, destrozados, casi aguantándose unos con otros, con los pies y las piernas envueltas con trapos y cordeles, (...) Hasta que me encontré delante de ese río tan ancho que no había visto antes, con las tierras de las orillas removidas, sembradas de muertos como si los hubieran juntado para llevárselos a alguna parte, unos encima de los otros. (...) Puentes bombardeados y luego llevados por el río, maderas aún encalladas en las orillas, campos destrozados*” (Rodoreda, 1995, p. 229-231).

1.2. Guerra naval y guerra aérea:

Por lo general, entre los historiadores el conflicto bélico marítimo de la Guerra Civil pasó más desapercibido que el terrestre y aéreo. Sin embargo, todo lo que ocurrió en aguas peninsulares tuvo, por diversos motivos, sus repercusiones a la largo de la guerra. Es cierto que los combates navales fueron escasos, siendo el episodio más importante el hundimiento del barco franquista *Baleares* en marzo de 1938 delante del Cabo de Palos, no obstante, el dominio de la costa y de los puertos fue un punto determinante para impedir la llegada de soldados y materiales, sobre todo provenientes del extranjero. Como se sabe, fue este el factor decisivo que finalmente acabó determinando el resultado final de la guerra.

La superioridad de la flota republicana era incuestionable. Sólo habían quedado en manos de las tropas franquistas dos destructores, pero rápidamente éstos reconstituyeron sus recursos gracias a los barcos y submarinos proporcionados por la marina italiana, sin que este hecho determinara aún su control de las costas ni aún menos la victoria final.

Si bien es cierto que la marina republicana se encontró con una falta de oficiales que imposibilitaba el diseño de una estrategia militar naval, el elemento que condicionó de manera decisiva todo el conflicto bélico en el ámbito naval fue la intervención de las potencias extranjeras. *“Es pot dir que vaixells i submarins alemanys i, sobretot, italians, actuaren com una mena d'embarcacions pirates, que, a més de colpejar greument i directa tota classe d'embarcacions a les ciutats republicanes - fins i tot a l'altura de la mar Egea i del canal de Sicília, on foren enfonsats molts vaixells amb material soviètic -, atacaren directament les capitals mediterrànies lleials”* (Villarroya & Lo Cascio, 2010, p. 27).

Respecto a la guerra aérea, podemos decir que, en el caso de los ataques contra Cataluña, la aviación jugó el papel más destructivo. *“Terra, mar i aire, la Gran Guerra ja ho havia avisat, el cel esdevindria un nou escenari de combat. Res no tornaria a ser igual. Tanmateix tot eren proves, el futur i l'abast de les noves armes era incert, i les cruïlles del destí van fer que Catalunya es convertís en una mena de laboratori on s'experimentà, per primera vegada en la història de la humanitat, l'abast d'un nou tipus de guerra total, inversemblant i cruel”* (Xavier Hernández Cardona, 2012, p. 5).

La aviación militar española, que en ese momento estaba bastante desfasada técnica y estratégicamente respecto a otros países europeos, disponía de 241 aviones operativos a los cuales se les sumaron 72 más de segunda línea. *“Els models més difosos eren els Breguet-XIX-bombarders, que eren la majoria, uns cent cinquanta-i els Fokker F-VII, menys nombrosos. També sobrevolaven el cel espanyol alguns avions comercials, com ara els Fokker F-VII B i F-II i el Douglas DG-2. Els avions comercials eren decididament més moderns i es revelaren força efectius un cop equipats i transformats en avions de guerra”* (Villarroya & Lo Cascio, 2010, p. 28).

Durante el conflicto que desoló el Estado español entre los años 1936 y 1939, el conjunto de la guerra aérea cambió radicalmente con la llegada de la ayuda militar extranjera, italiana y alemana, apoyando el bando rebelde, y básicamente soviética en el bando republicano. En otras palabras, la ayuda extranjera que recibieron las dos facciones enfrentadas fue uno de los factores más relevantes en el conflicto.

Sobre los aviones enviados por el gobierno de Mussolini:

“ Els primers dotze bombarders italians, els S-81 –un bombarder pesant, trimotor, que podia arribar a una velocitat de més de 300 km/h i era força eficient i ràpid-arribaren ja el dia 30 de juliol de 1936 per reforçar l'aviació franquista, i foren la base d'una unitat que es féu tristament famosa per a les ciutats catalanes, l'Aviació Legionària Italiana. En conjunt, durant tota la guerra, el govern de Mussolini va enviar 764 avions, dels quals prop de 200 eren bombarders”(Ibíd.).

El gobierno de Hitler también, apoyó el bando sublevado: *“ els primers enviaments-una vintena d'aparells JU-52-arribaren entre l'última setmana de juliol i la primera d'agost a través del port de Cadis. Més endavant, a partir del novembre del 1936, es formaria la Legió Còndor, una unitat militar alemanya que coordinà l'acció dels gairebé dos-cents cinquanta avions alemanys -alguns dels quals eren models amb una capacitat de carregament destacada, com ara el He-111, que podia portar mil cinc-cents quilos de bombes- que van lluitar al costat de l'exèrcit nacional”* (Ibíd.).

Con el tiempo, los ataques navales fueron seguidos por los más eficaces y precisos bombardeos aéreos. Los ataques de la aviación representaron, en un primer momento, un ataque contra objetivos costeros y otros blancos en la retaguardia. Poco más tarde, con el aumento de los efectivos aéreos italianos y la llegada de los hidroaviones alemanes, los ataques serían más destructivos. Tal como apuntan Gesalí & Íñiguez: *“Amb l'augment dels efectius aeris italians i l'arribada dels hidroavions He-59 alemanys a Mallorca, s'evoluciona cap a una persecució permanent de l'esforç de guerra de la República i el seu trànsit marítim”* (Gesalí & Íñiguez, 2012, p. 78).

Además, cabe destacar la conocida ocupación de la base aérea de la isla de Mallorca por la aviación italiana, lugar que pasará a ocupar un lugar estratégico crucial para los consiguientes bombardeos a la ciudad de Barcelona.

En cambio, el bando republicano recibió ayuda de la URSS y de Francia pero no se puede compararla con lo del bando nacional: *“(…) els primers avions de bombardeig estrangers que arribaren, el setembre del 1936, comprats pel govern republicà, foren els francesos Potez-54, 540 i 542. Més tard, a l'octubre, arribaven al port de Cartagena els primers trenta-un bombarders soviètics, els Tupolev SB-2, més coneguts com a “Katiuska”. En total, la URSS envià un centenar d'aquests aparells-més uns quants caça “Chato”- durant la guerra, dels quals en acabar el conflicte només en quedaven una vintena”* (Villarroya & Lo Cascio, 2010, p. 28).

Estos datos muestran la evidente superioridad cualitativa y cuantitativa de la aviación nacional respecto a la republicana. El uso masivo de los bombardeos por parte del ejército franquista obligó a las autoridades republicanas a reconsiderar unas nuevas medidas defensivas sin precedentes. En esta situación de caos surgieron las Juntas de Defensa Pasiva de la Generalitat y de los municipios catalanes, organismos dispuestos en vistas a planificar y coordinar todas las acciones necesarias para proteger a la población civil: construcción de refugios antiaéreos, trabajos de socorro, información sobre los riesgos de los bombardeos, retirada de escombros etc.

La cantidad y la calidad de los aviones utilizados en la guerra fueron considerables. De todos es conocido que la campaña aérea contra Barcelona no sólo sirvió para atacar a la población civil sino que también fue usada, sobre todo, como una excusa para el entrenamiento y los vuelos de prueba (Pérez i Vallverdú, 2014).

1.3. Barcelona bajo las bombas:

“Barcelona fou la primera gran ciutat de la història universal que fou bombardejada d’una manera massiva i conitinuada al llarg de prop de tres anys” (Soler i Regàs, 1981, p.7).

Con esta referencia de Agustí Soler i Regàs, concejal de derechos civiles, Villarroya, el gran experto en varios temas relacionados con Cataluña durante la Guerra Civil (1936-1939), comenzó su famoso libro: *“Els Bombardeigs de Barcelona durant la Guerra Civil (1936-1939)”* (Villarroya, 1981).

Los bombardeos que sufrió la ciudad de Barcelona fueron famosos por su violencia y su persistencia, aproximadamente a lo largo de tres años. Ya, también según Soler i Regàs, el mismo Winston S. Churchill, en un discurso que dirigió en 1940 a los londinenses que estaban padeciendo el ataque de las fuerzas nazis, hizo referencia a la admirable capacidad de soportar los bombardeos de los ciudadanos de Barcelona (Soler i Regàs, 1981, p.7). Las palabras exactas de Churchill fueron:

“I do not at all underrate the severity of the ordeal which lies before us; but I believe our countrymen will show themselves capable of standing up to it, like the brave men of Barcelona” (Churchill, 1940).

Cuando estalló la rebelión militar la aviación fue utilizada intensamente. La base aérea de Barcelona se encontraba en el Prat del Llobregat y permaneció fiel a la República, siendo conocida y decisiva sus intervenciones a las órdenes de la Generalitat y de las organizaciones sindicales.

Conscientes del peligro en el que se encontraba la población civil, las autoridades republicanas en Barcelona empezaron a emitir una serie de avisos y advertencias donde aclaraban a la población lo que debía hacerse en caso de ser objeto de ataque aéreo. Lo que más preocupante eran los bombardeos que procedían de la costa. El primer ataque contra Barcelona parece ser que se produjo en el mes de noviembre del año 1936. Según las anotaciones de Caballé i Clos, eso fue un martes 10 de noviembre: *“A las diez y cuarto de la noche cundió cierta alarma en la ciudad, efecto de haberse percibido el eco de unos cañonazos al parecer lejanos. Se dijo oficialmente que un guarda costas había disparado once cañonazos sobre un buque sospechoso que navegaba con las luces apagadas”* (Caballé i Clos, 1939, p. 64). Se trataba del buque *Canarias*, que atacó Barcelona desde el

mar, concretamente su intención era alcanzar los gasómetros que se encontraban cerca de la montaña de Montjuïc³ (Paz Durán, 1991, p. 49 - 50).

Durante la Guerra la mayoría de los bombardeos fueron realizados desde el aire, sólo los primeros obuses llegaron desde el mar. Los ataques llevados a cabo con aviones venían ordenados y planificados desde la isla de Mallorca. Según los planos de la Junta Local de Defensa Pasiva (conservados en el fondo documental del *Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona*) que registraron los bombardeos diariamente y que fueron también oficialmente documentos adoptados por el Ayuntamiento, entre todos los bombardeos, sólo los de los días: 13 de febrero, 22 de julio y 30 de octubre de 1937, fueron bombardeos marítimos. En el resto de los días entre febrero 1937 y enero 1939, los bombardeos fueron aéreos.

1.3.1. Los bombardeos de 1937:

Los ataques más violentos empezaron la noche del 13 de febrero de 1937. Esa noche, la población de Barcelona quedó fuertemente conmocionada por los bombardeos provenientes del buque italiano *Eugenio di Savoia*. Este buque emitió varios bombardeos en pocos minutos. Los daños que produjo fueron considerables, registrándose tres impactos en una fábrica de material de guerra que quedó completamente destruida y un proyectil que alcanzó un cuartel causando numerosos muertos. Los bomberos salieron a socorrer a la población civil y registraron que entre los edificios afectados se encontraba la fábrica Elizalde y la casa número 452 de la calle Consell de Cent, donde se encontraba una fábrica de material de guerra (Villarroya, 1981, p.21). Algunos edificios del barrio de Gracia también fueron afectados. “*Fou el cas, per exemple, del bombardeig marítim de Barcelona efectuat pel vaixell italià Eugenio di Savoia el 13 de febrer de 1937, el primer bombardeig sofert per la capital catalana, que afectà sobretot el port i el barri de Gràcia i es cobrà desens de víctimes mortals. O de les accions dels submarins italians que en diverses campanyes, fins al febrer del 1937, colpejaren repetidament les costes de Barcelona i Tarragona*” (Villarroya & Lo Cascio, 2010, p. 27).

³ En este capítulo, a diferencia a los otros, los nombres de áreas y calles aparecerán en catalán porque así es como se conocían oficialmente en la Segunda República y durante la Guerra Civil.



Fig. 2 > Plano de Barcelona del primer día de bombardeos registrados por La Junta local de Defensa Passiva-Ayuntamiento de Barcelona. El 13 de febrero, 1937. Bombardeo marítimo (AMCB. 1937-1939).

El siguiente ataque se produjo el 16 de marzo siguiente, esta vez desde el aire. Los barrios afectados fueron la Barceloneta y el Poble Sec. Al cabo de un mes Barcelona vuelve a ser bombardeada, concretamente el 18 de abril. Pero el bombardeo más serio que sufrió la ciudad condal fue el siguiente, el 29 de mayo, siendo los barrios más afectados: la Barceloneta, el Casc Antic, Hostafrancs y el Poblenou.

El Mexicano Ricardo Lezcano escribió un diario cuando vivía en Barcelona entre los meses de abril y septiembre de 1937, cuando era un joven estudiante de 19 años. En su testimonio de la vida cotidiana de la ciudad nos comenta sobre lo ocurrido el día 29 de mayo de 1937 tras los bombardeos:

“En la Barceloneta era horrible. Las casas se habían desmoronado como si fueran de adobes. Los restos de las vigas, los montones de ladrillos, de vidrios, las puertas derribadas, todo daba un aspecto caótico. Las casas partidas por mitad dejaban ver su interior, como si fueran casas de muñecas. Cuando yo llegué, ya se habían retirado casi todos los cadáveres, en número de ochenta y tantos. (...) Las casas de la Barceloneta son las que causaron más víctimas, debido a su antigüedad. En una de ellas se derrumbó la escalera y se hundió el refugio situado debajo. Allí solo murieron quince o veinte” (Lezcano, 2016, p.82-83).

No obstante, en 1937 también se contemplaron periodos de relativa calma. Por ejemplo, el mes de junio fue un mes, en ciertos aspectos, más tranquilo, en el que no se registró

ningún bombardeo sobre la ciudad. Sin embargo, Barcelona volvió a bombardearse desde el aire y desde el mar a finales de julio.

Los últimos tres meses del año 1937 fueron muy violentos, no sólo en lo que respecta a los ataques de las fuerzas franquistas sino también debido a los cambios climáticos y la llegada del invierno con el frío y las lluvias. Los bombardeos aumentaron en intensidad, principalmente debido al aumento de efectivos y de escuadrones de bombardeo italianos con base en la isla de Mallorca. Concretamente, a inicios de octubre del 1937 el barrio de la Barceloneta sufrió un fuerte bombardeo con el consecuente derribo de gran número de casas, quedando muchas otras gravemente afectadas. La prensa registró que, lamentablemente, estos bombardeos coincidieron con días de mucha lluvia que provocaron graves inundaciones y dificultades en las tareas de socorro y saneamiento del barrio (Villarroya, 1981, p.31-32).

El barrio de la Barceloneta debió ser evacuado, empezando por el traslado de las escuelas.

Al mismo tiempo, la Junta de Defensa Pasiva decidió el oscurecimiento de la ciudad como medida cautelar ante los inminentes ataques de aviones provenientes de la isla de Mallorca. Según el diario de Guerra escrito por Lezcano: *“El que viera Barcelona de noche tal como está en la actualidad y la vio antes de la guerra, se quedaría completamente asombrado, (...).En cuanto se hace de noche, ofrece Barcelona el espectáculo más triste que se puede imaginar. Una falta de luces casi completa, y muchas de las que hay encendidas, cubiertas con cristales de color violeta. La calle Cortes, por ejemplo, a las 10 de la noche, es algo que asusta un poco”* (Lezcano, 2016, p.91).



Fig. 3 > Los bombardeos aéreos en la Barceloneta el día 1 de octubre de 1937 (AMCB. 1937-1939)



Fig. 4 > Bombardeo en Barcelona:(Zona desconocida). El estado en que quedaron algunos de los edificios después del bombardeo. (Pérez de Rozas, Carlos.⁴ 29-05-1937. AFB).

1.3.2. El peor año para Barcelona: 1938

Es bien conocido que, de los tres años que duró la Guerra Civil, el más duro para la ciudad de Barcelona fue el año 1938.

Varios son los desastres que se produjeron en este año además de los bombardeos. Los alimentos escaseaban, el número de muertos en el frente cada vez crecía más y el avance de las tropas franquistas era imparable.

Ya desde el primer día del año, la ciudad fue bombardeada. Las calles más afectadas fueron: La Ronda de Sant Antoni y la Vía Laietana (durante la guerra se llamó Vía Durruti): nº 8, 9, 10, y 12.

Los días 7 y 8 de enero, la ciudad fue bombardeada de nuevo. Esta vez los barrios más afectados fueron: la Barceloneta, y el Guinardó. El día 11 algunas calles del barrio de Sant Andreu se vieron seriamente afectadas, mientras que el día 15 fue fatídico para el barrio del Poblenou, donde cayeron también varias bombas.

⁴ Carlos Pérez de Rozas, junto con el resto de la familia de fotógrafos (los Pérez de Rozas) hicieron una gran contribución a la historia del fotoperiodismo barcelonés durante muchos años. Durante la Guerra Civil, los Pérez de Rozas colaboraron con la CNT-FAI cubriendo los efectos devastadores de los bombardeos. Y durante el franquismo siguieron trabajando cubriendo los eventos oficiales del nuevo régimen.

El día 19 de enero de 1938 se recuerda como uno de los más violentos. A mediodía fueron bombardeados los barrios centrales de la ciudad y quedaron sensiblemente dañadas todas sus infraestructuras. Sobre todo la parte derecha del Ensanche (La Dreta de L'Eixample) y algunas calles en el barrio de Gracia. Los edificios más afectados fueron los números 272 y 274 de la calle d'Aragó y los números 351, 353 y 355 de la calle Provença. Este bombardeo tuvo un eco internacional, entre los periódicos extranjeros que mencionaron la terrible intensidad de los ataques encontramos "L'Humanité", "Ce Soir", "The Times", "The Daily Herald", "News Chronicle" o "The Daily Express" (Villarroya, 1981).

Así presentaba *La Vanguardia* el panorama el día siguiente:

"En la serie de venganzas que los facciosos han perpetrado para resarcirse de su derrota en Teruel, le tocó ayer la vez a Barcelona. No ha sido la primera en estos días, pero sí la más fuerte. Seis trimotores italianos, salidos del nidal de asesinos que es Mallorca, tiraron a voleo sobre nuestra ciudad su carga mortífera " (LVG 1938-01-20, p.1).

El día 25 de enero fue también bastante violento. Esta vez se vieron afectados muchos sitios en L'Esquerra de L'Eixample.

De los edificios más afectados tenemos, entre otros, el número 8 de la calle Rocafort (donde había la fabrica Hispanoalemana), el número 151 de la calle Viladomat (donde había un garaje de aviación), los números 30 y 32 de la calle Parlament (donde había naves de varias fábricas), los números 61 y 63 de la calle Borrell, los números 49, 51 y 53 de la calle Manso y el número 155 de la calle Entença (donde se encontraba la Prisión Modelo).

Con el día 30 de enero, que fue el último día más sangriento de este mes lleno de terror y violencia, la ciudad recibió el impacto de numerosas bombas, sobre todo en el Casco Antiguo y en la Barceloneta. Uno de los puntos más afectados fue la Plaza de Sant Felip Neri y los edificios en sus cercanías, donde ocurrió la tragedia del fallecimiento de los niños refugiados en el sótano de la iglesia de Sant Felip Neri. Según Ferré y Molins:

"El 30 de gener de 1938 Barcelona pateix un dels pitjors bombardejos de la Guerra Civil. Aquell dia, entre les nou i les onze del matí, les bombes llançades pels avions-Savoia Marchetti S-79- dels feixistes italians, impactaren a la plaça. El resultat: quaranta-deus persones, entre elles vint-i-vuit infants, perden la vida. La majoria dels morts eren nens i nenes refugiats que la Protecció de Menors de la Generalitat de Catalunya havia acollit durant la Guerra i que es trobaven amagats a l'església, sota la volta del soterrani de la sagristia de Sant Felip Neri. Una bomba hi va impactar directament i una altra va esclatar a la plaça, i va provocar la destrucció total de tres cases. Avui, com a testimoni silent i cruel d'aquestes fets, podem encara observar els impactes de la metralla al llarg de la paret de l'església" (Ferré & Molins, 2009, p.14).

Muchos de los edificios afectados en aquel día estaban en estado de ruina total o parcial como: los números 675 y 680 de la calle de les Corts Catalanes, los números 31, 33, 46 y 48 de la calle de Casp, los números 9, 11 y 13 del Duc de la Victòria, los números 8, 10, 13, 15, 17 y 19 de la calle de la Palla, los números 4, 5 y 6 de la Plaza de Sant Felip Neri, los números 11 y 13 de la Avinguda Portal de l'Àngel, el numero 9 de la Estación del Marrot, y varios edificios en las calles de Corribia y del Bou de la Plaça Nova (donde se abrió la Avinguda de la Catedral como vamos a ver en las paginas siguientes), entre otros más.



Fig. 5 > Uno de los bombardeos del mes de marzo de 1938, fotografiado por la Aviación Legionaria italiana. (En "Hace 75 años, tres días bajo las bombas". LVG 2012-02-13)

La prensa internacional volvió a tener a Barcelona en sus portadas durante uno de los peores episodios de la Guerra Civil, esto ocurría en el mes de marzo de 1938 por la magnitud de los bombardeos. Los comunicados de guerra republicanos del 18 de marzo y de los días siguientes daban así la versión oficial de los hechos: *"Barcelona sufrió ayer los más duros bombardeos de la aviación extranjera. Un millar de víctimas y numerosos edificios derrumbados"* (LVG 1938-03-18, p.1).

Según la misma noticia publicada en *La Vanguardia*, los aviones lanzaron sus bombas en los puntos más céntricos de la ciudad. Las agresiones comenzaron a las diez de la noche y duraron más de tres horas, pronto se repitieron a la mañana siguiente a las

07:40, a las 10:25 y a las 14:00. Se efectuaron a una altura superior a los 5.200 metros. Los ataques no estaban concentrados en puntos concretos como en otras ocasiones sino que fueron lanzados sobre diferentes barrios con población civil.

Los bombardeos durante los días 16, 17 y 18 fueron devastadores. Centenas de edificios y calles fueron destruidos en diferentes barrios de la ciudad. Fueron numerosos los edificios afectados, por ejemplo:

- Un edificio de 5 pisos en la calle de Casp, entre Bruc y Girona.
- Edificio número 331 de 5 pisos en la calle de Consell de Cent.
- Edificio número 9 de 7 pisos en la Plaça de Catalunya.
- Edificios número 76, 78, 80, 89, 92, 103 y 104 en la calle Hospital.
- El mercado de Santa Caterina se incendió.
- La estación de França terminó en estado de ruina parcial.

Uno de los puntos más afectados por estos bombardeos fue la intersección entre la calle Balma y la Gran Vía de les Corts Catalanes. Varios de los edificios de este punto de la ciudad resultaron afectados. Esto se atribuye al hecho de que en esta intersección había un control militar y en el momento en que cayeron las bombas unos camiones cargados de materiales explosivos se encontraban estacionados en la vía pública. Otros autores dicen que esta catástrofe fue debida a un nuevo tipo de bombas con mayores efectos devastadores; se especuló sobre si se trataría de bombas de aire líquido o de bombas de espoleta retardada. En cualquier caso, la verdadera causa de esas destrucciones nunca llegó a aclararse del todo (Villarroya, 1981, p. 90).

Como consecuencia de la explosión en aquella zona, se destruyeron los tres edificios situados en la Gran Vía de les Corts Catalanes esquina con Balma. Como se puede observar en las imágenes, se encuentran cerca del teatro Coliseum. Durante los años 40, se edificaron los nuevos edificios del Instituto Nacional de Previsión en el solar resultante del derribo de los edificios (figuras 6, 7 y 8).

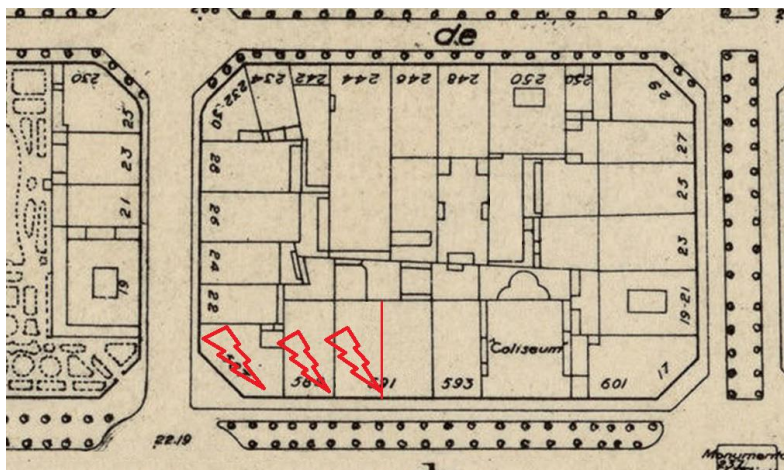


Fig. 6 > Detalle sobre plano de los edificios afectados por las explosiones en la Gran Vía esquina con Balmes (Fuente: Web barcelofilia)



Fig. 7 > Efectos causados por el bombardeo en la Gran Vía esquina con la calle Balmes. En la parte derecha de la imagen, el Coliseum se había salvado del destrozo. (Pérez de Rozas, Carlos. 29-03-1938. AFB).



Fig. 8 > Solar resultante del bombardeo del día 17 de Marzo. Adquirido por el Instituto Nacional de Previsión para construir su edificio social (Brangulí. 1940-1950. ANC)

El resultado oficial de las casas afectadas hasta el 12 de Mayo del 1938 fue de: 135 edificios destruidos completamente, 335 edificios destruidos parcialmente y 750 edificios con desperfectos. Teniendo en cuenta que el numero de los edificios de Barcelona es 55.000 aproximadamente⁵.

Casas Siniestradas por bombardeos hasta el 12 de mayo del 1938	
Ruina total	135
Ruina parcial	335
Desperfectos	750
Total casas afectadas	1220
Número aproximado de los edificios de Barcelona	55.000

Tabla. 1 > Numero de las casas afectas sólo hasta el 12 de mayo 1938 (AMCB. 1937-1939).

Los bombardeos seguían afectando la ciudad durante todo el año, por ejemplo, la noche del 18 al 19 de julio de 1938 fue la fecha en que se bombardeó con más virulencia el Casc Antic de Barcelona y concretamente en las inmediaciones de su Catedral.

1.3.3. Resumen general:

Como resumen general, podemos decir que se produjeron cuantiosos daños en la industria. El puerto de Barcelona resultó gravemente dañado a causa de los bombardeos, especialmente por aquellos realizados por los pilotos de las fuerzas aéreas italianas. Hay que recordar que la mayor parte de las industrias importantes de la ciudad estaban situadas en los barrios de la Barceloneta, Poblenou y Poblesec, aparte de alguna otra fábrica destacable como sería el caso de la casa Elizalde⁶, situada en medio de una zona popular como era el Paseo de Sant Joan a la altura de la calle Còrsega. Este barrio era conocido como el “barrio de la muerte” a causa de los diversos bombardeos que lo habían afectado (Rovira i Virgili, 1976, p. 31).

Cuando las tropas franquistas entraron finalmente en Barcelona el puerto ofrecía un panorama desolador. *“Era terrible el aspecto que ofrecía el puerto de Barcelona a la entrada de los nacionales. Muelles destrozados, almacenes derruidos, vagones volcados. Los depósitos de la*

⁵ AMCB. 1937-1939. Exp.Nº 2.1 Caixa 57267

⁶⁶ Según La Vanguardia, la fábrica Elizalde fue colectivizada durante la guerra y dedicada a la producción de material bélico. Vid. “Hace 75 años, tres días bajo las bombas”. Documentación. LVG 2012-02-13.

CAMPSA destruidos. Una parte considerable del puerto se encontraba obstruida por 32 buques hundidos. Hay gran número de barcos dañados o incendiados” (Gomà Orduña, 1958, p. 304).

El barrio de la Barceloneta, por contigüidad al puerto, resulto gravemente afectado por los bombardeos. La evacuación de su población a finales del 1937 fue un claro indicio de sus condiciones inhabitables. El Hospital de los Infecciosos fue evacuado al hotel Florida, situado en la parte alta de la ciudad, mucho más segura que la baja. Las industrias establecidas en la zona fueron atacadas diversas veces, como fue el caso de la Maquinista y de Can Girona, pero no se puede precisar si fueron dañadas gravemente o si la producción de material bélico que estas fábricas producían fue reducida por efecto de los bombardeos. Los talleres que se encontraban en los alrededores del puerto también fueron afectados por los obuses, como fueron el caso de los talleres Vulcano, gravemente dañado pocos días antes de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona (Villarroya, 1981).



Fig. 9 > Valoración de las fincas perjudicadas por la guerra en la Barceloneta. 1939 (AMCB. 1941-1942).



Fig. 10 > Plano del conjunto de los bombardeos en el puerto de Barcelona desde 12 de enero 1938 hasta el final de la guerra (En Villarroya et al.,2010, p.465).

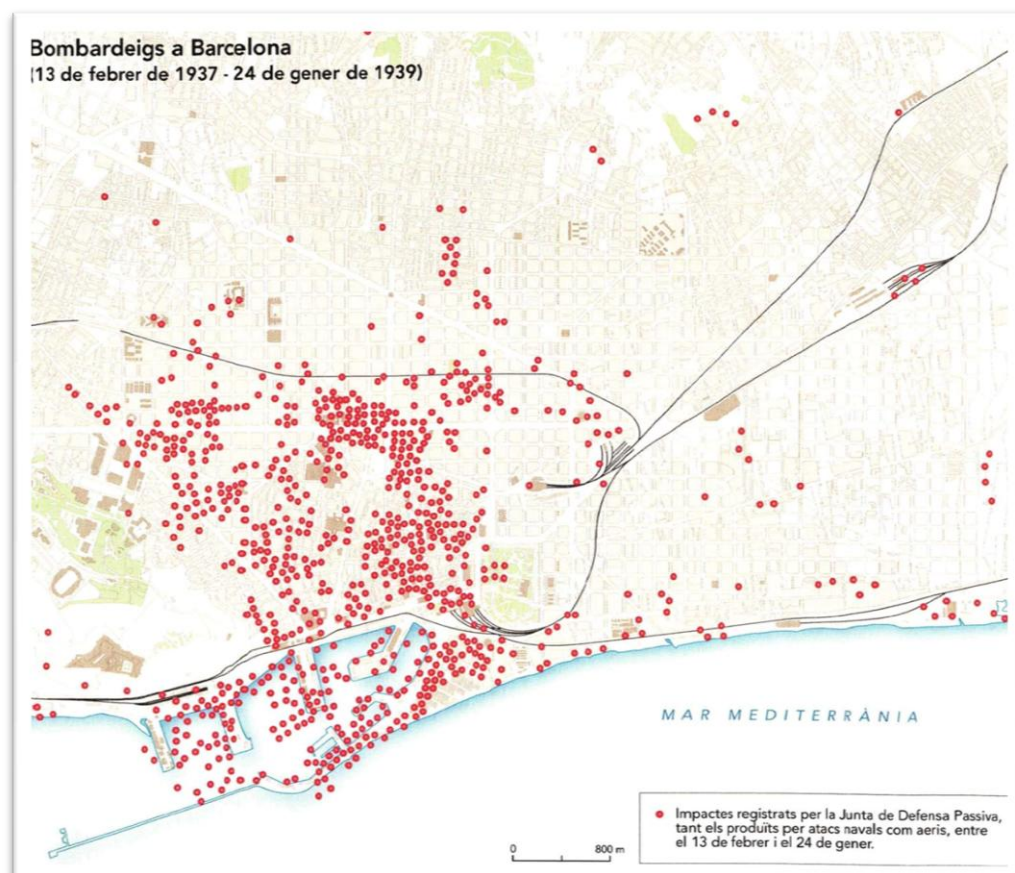


Fig. 11 > Plano del conjunto de los bombardeos en Barcelona desde 13 de febrero 1937 hasta el final de la guerra (En Villarroya et al. 2010, p.462).

Según los registros de la Junta Local de Defensa Pasiva conservados en el Ayuntamiento de Barcelona, el número total de los edificios siniestrados durante la guerra fue de 1808. No obstante, en el informe de la Junta se aclara que: *“en este número, no se incluyen los del puerto, ni los de carácter militar, como tampoco los civiles cuyos desperfectos se limitaron a la destrucción de la carpintería y vidriería de los mismos. Los números registrados son incompletos, por la falta de propietarios e interesados que los denunciaron cuando los desperfectos no se apreciaban desde el exterior”*⁷:

Resumen Edificios Siniestrados De 26-12-1936 a 25-01-1939	
Destruídos totalmente	320
Destruídos parcialmente	547
Con desperfectos	941
Total	1808

Tabla. 2 > Número total de los edificios afectados por los bombardeos durante la guerra (AMCB. 1937-1939)

⁷ AMCB. 1937-1939. Exp.Nº 2.4 Caixa 57267.

Capítulo II

La gestión municipal y los proyectos urbanísticos urgentes en Barcelona durante la postguerra

2.1. Barcelona, ciudad reconstruida por el Ayuntamiento:

El gobierno franquista nunca consideró que Barcelona llegara a ser una región devastada por la guerra, como sí ocurrió con aquellas regiones que tuvieron un alto grado de destrucción y que acabaron siendo denominadas: "regiones adoptadas por el Caudillo Franco". Según la revista Reconstrucción:

"En septiembre de 1939 dicta el Caudillo dos disposiciones llenas de justicia social e intérpretes fieles del sentido revolucionario del Movimiento Nacional encarnado en los veintiséis puntos de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.; por la primera se conceden determinados derechos a los propietarios que reconstruyan sus inmuebles con arreglo a las normas establecidas, y se hace partícipes, en los daños sufridos, a los acreedores hipotecarios; por la segunda toma el Estado a su cargo la reconstrucción de aquellos pueblos y ciudades cuya destrucción es casi total. Como consecuencia de esta Ley, y hasta el momento actual, han sido adoptados por el Caudillo 102 pueblos, con destrucciones superiores al 75 por 100 de su volumen total de habitabilidad" (Reconstrucción, abril 1940, nº 1).

Según la dirección general de las Regiones Devastadas y Reparaciones de España durante la postguerra, en la lista de reconstrucción de ciudades y pueblos adoptados, en Cataluña sólo se incluyeron unas ciudades y pueblos en Lérida y en Tarragona, y el pueblo de Llers en Girona.

La mayoría de las obras de reconstrucción de las zonas devastadas de la ciudad de Barcelona pasaron a ser gestionadas por el Ayuntamiento, excepto una parte de los proyectos de reconstrucción que fueron realizados por otras corporaciones como la Diputación de Barcelona o aquellos proyectos de reparación de edificios de carácter religioso o militar que fueron realizados por el Ministerio de Gobernación, bajo la dirección general de las Regiones Devastadas, Sección de Reconstrucción.

Ya desde mayo de 1939, se había creado una Comisión de Reparaciones dependiente del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, para trabajar junto al Ayuntamiento en algunos trabajos concretos. Tal como publicó "El Correo Catalán" en su artículo: "La Comisión de Reparaciones está recogiendo los datos referentes a daños causados por la guerra", se estableció una colaboración entre dicha Comisión y el propio Ayuntamiento, aunque, por considerables que fueran los daños que sufrió Barcelona, nunca fueron tan graves como en otras ciudades:

"Una de las primeras decisiones que ha tomado ha sido la de enviar a los Ayuntamientos de la provincia unos impresos para que hagan constar en éstos los daños causados por la guerra en monumentos nacionales y artísticos, en las iglesias y en los edificios del Estado, provincia o municipio y particulares. Las primeras impresiones

recogidas por la Comisión acusan que los destrozos causados en esta provincia son de menor importancia que los registrados en otras provincias de España, pero son de consideración. En la ciudad de Barcelona el número de edificios destruidos se eleva aproximadamente a la cifra de 1500.

La comisión, tan pronto como reciba los datos interesados de los Ayuntamientos, procederá al estudio de los mismos y resolverá sobre lo que se haya de realizar” (El Correo Catalán, 1939-05-14, p. 2).

2.2. El nuevo Ayuntamiento Franquista de Barcelona:

Tras la victoria de las tropas franquistas en el año 1939, el Ayuntamiento de Barcelona fue el único Ayuntamiento catalán para el que se diseñó una corporación completa sin contar todavía con un gobernador civil. El nuevo equipo estaba formado por una amalgama de antiguos partidarios de la monarquía, falangistas y algún regionalista. Todos ellos estaban bajo las órdenes de una persona de la máxima confianza del General Franco, Miguel Mateu y Pla, que fue designado como alcalde desde Burgos y nombrado el 27 de enero de 1939.

Evidentemente, el nuevo Ayuntamiento franquista de Barcelona se enfrentaba al reto de gestionar una ciudad bajo una nueva ideología que no sólo mostraba un vehemente posicionamiento político sino también una manera particular de gestionar el factor demográfico y económico de la ciudad. El mismo régimen que consiguió la caída de Barcelona ahora debía esforzarse, con todos sus recursos, a reconstruir y gobernar una ciudad atendiendo a la nueva ideología que imponía el franquismo (Pérez i Vallverdú 2014, p. 125).

Antes de hablar de la función y organización del nuevo Ayuntamiento, cabe destacar que la Diputación Provincial de Barcelona, a pesar de su importante papel en la gestión de las otras provincias, fue marginalizada políticamente a partir del momento en que los vencedores de la Guerra Civil tuvieron la oportunidad de decidir sobre la futura administración de la ciudad. La rápida destitución del presidente de la Diputación en setiembre de 1939, el señor José María Milá i Camps, fue un claro ejemplo del nuevo papel subordinado que pasaría a tener dentro del nuevo estado. El sucesor de Milá i Camps fue Antonio María Simarro Puig⁸.

Por lo que respecta a la Generalitat, en febrero de 1939 ésta todavía no había disuelto su órgano de gobierno, pero tampoco volvieron a reunirse oficialmente sus miembros. Mientras tanto, el Parlamento de Cataluña, profundamente dañado desde 1936 con el abandono de los diputados de la minoría de la Liga Catalana, cada vez tenía menos protagonismo. Sólo restaba la presidencia de Luís Companys (1882-1940) a la cabeza de

⁸ Antonio María Simarro fue posteriormente nombrado alcalde de Barcelona en 1951.

la Generalitat, quien, entre los años 1939 y 1940, intentó organizar una nueva estructura de gobierno reuniendo los esfuerzos de varias entidades como la Fundación Ramon Llull y el Consejo Nacional de Cataluña. Con la entrada de las tropas franquistas y la ocupación de Barcelona, la Generalitat, sea durante la breve presidencia de Luís Companys o la de su sucesor en el exilio, José Irla, no tendrá ningún poder ni actuación sobre la gestión urbana de la ciudad de Barcelona (CEFID, 2006).

El acto de nombramiento del nuevo alcalde fue presidido por el secretario técnico Benítez de Lugo y consistió en la lectura del oficio del Ministro de Gobernación, Ramón Serrano Suñer, fechado en Burgos el 22 de enero. Seguidamente, la Comisión Gestora, que luego derivaría al Pleno Municipal, pasó a exponer la lista de prioridades de la actuación municipal. Diez tenientes de alcalde y once regidores fueron los nuevos cargos que fueron ocupando su lugar a medida que los conflictos derivados de la Guerra Civil lo permitieron.

Se constituyó la Comisión Permanente, formada por los tenientes de alcalde, el interventor Víctor Valls y el secretario municipal interino Enrique Janer Durán, que habían de reunirse semanalmente.

Según la Constitución del Ayuntamiento, la Comisión Municipal Permanente fue constituida de la siguiente forma⁹:

Presidente: señor Alcalde.

Teniente de Alcalde Delegado de Gobernación: don Antonio M^a Simarro.

Teniente de Alcalde Delegado de Cultura: don José Bonet del Río.

Teniente de Alcalde Delegado de Transportes: don José Ribas.

Teniente de Alcalde Delegado de Beneficencia: señor Barón de Quadras.

Teniente de Alcalde Delegado de Abastos: don Aurelio Joaniquet.

Teniente de Alcalde Delegado de Cementerios: señor Barón de Albí.

Teniente de Alcalde Delegado de Reconstrucción: don Ignacio Ventosa.

Teniente de Alcalde Delegado de Sanidad: don Lorenzo García Tornel.

Teniente de Alcalde Delegada de Hacienda: don Guillenno de Azcoitia.

Teniente de Alcalde Delegada de Obras y Ensanche: Señor Marqués de Sagnier.

Las competencias de las diez ponencias municipales, según los diferentes acuerdos adoptados por el Ayuntamiento y por la Comisión Municipal Permanente, fueron distribuidas de la manera siguiente:

⁹ *Gaceta Municipal de Barcelona*, 1939-03-20, p. 45.

Competencias de las diez Ponencias Municipales en 1939	
Gobernación	Asuntos de personal en general, ceremonial, mayordomía y compras, censo y estadística, oficinas de distrito en general, sindicatura y patrimonio municipal, y asuntos generales e indeterminados.
Cultura	Instrucción primaria, instrucción de anormales y retrasados, escuelas especiales de artes y oficios, conservación y construcción de Grupos Escolares, bibliotecas y archivos, exposiciones y museos de arte de todas clases, Junta de Ciencias Naturales, Banda Municipal, subvenciones culturales.
Transportes	Circulación en general e imposición de sanciones con motivo de la misma, parques de estacionamiento, depósito de vehículos, transportes interurbanos, parque municipal de automóviles, Policía Urbana en general, y transportes urbanos.
Beneficencia	Asilo de ancianos, de dementes y de mendicantes, guarderías de niños, casas de corrección, subvenciones de carácter benéfico, casas baratas, Bolsa de Trabajo y demás de asistencia social no encomendados a otras ponencias.
Abastos	Política general de abastecimientos, mercados, mataderos, mercado de encantos y venta ambulante.
Cementerios	Construcción, conservación y policía de cementerios; investigación de los clandestinos que pudieren existir y trabajos de identificación de los asesinados por los rojos.
Reconstrucción	Proyectos y obras de reconstrucción de carácter general de la ciudad, permisos de obras particulares para la reconstrucción de edificios siniestrados, medios económicos para tales finalidades y recuperación de bienes muebles abandonados o robados.
Sanidad	Hospitales Municipales, dispensarios, Casa de Maternología, Laboratorio Municipal, asistencia médica domiciliaria, Cuerpo de Veterinaria e Inspección de alimentos, pompas fúnebres.
Hacienda	Presupuestos y cuentas municipales, transferencias, ampliación y créditos extraordinarios en los mismos, empréstitos, contratos de tesorería y reforma, intervención y depositaria, liquidación y reclamaciones de impuestos y arbitrios municipales, recaudación e inspección fiscal.
Obras Públicas	Plano de la ciudad, apertura, alineación y urbanización del casco y ensanche, conservación de la vía pública, instalaciones de agua, iluminación, alcantarillado y su conservación, canalización, limpieza pública y domiciliaria, inspección y permisos de nuevas instalaciones industriales y de nuevas obras particulares, instalaciones de las dependencias municipales y talleres, ornamentación, rotulación y numeración de calles, conservación y construcción de monumentos públicos y edificios históricos y artísticos, servicio de bomberos y construcción y conservación de edificios municipales, excepto las obras de reconstrucción a causa de la guerra, que corresponderán a la Tenencia de Alcaldía de Reconstrucción y de los edificios destinados a servicios de las restantes Tenencias de Alcaldía que tengan sus créditos en los respectivos capítulos del Presupuesto. ¹⁰

Tabla.3 > Las competencias de las diez ponencias municipales (*Gaceta Municipal de Barcelona* 1939-03-20)

¹⁰ Esta aclaración final referente a las competencias en materia de obras públicas que corresponden a la Tenencia de Alcaldía de Reconstrucción indica, de manera explícita, el límite de actuación realizada en relación a las obras de apertura de la avenida de la Catedral, y nos deja entender la colaboración entre los arquitectos jefes del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos y la Ponencia de reconstrucción, tal como vamos a ver en las páginas siguientes.

Dos cambios fueron introducidos respecto a la organización municipal anterior:

- 1- Unificación de las antiguas Ponencias de Urbanización y Ensanche en una sola Ponencia de Obras Públicas.
- 2- Reducción del régimen interno a cuatro secciones administrativas, con la incorporación de la Sección del Ensanche a Obras Públicas y la Sección de Cultura a la Sección Administrativa de Gobernación.

En realidad, la composición del primer Ayuntamiento franquista de Barcelona sólo se reformó significativamente el 8 de julio de 1942 al relevarse los tenientes de alcalde y los regidores. A esta nueva plantilla de funcionarios le siguió igualmente un cambio en la política de las ponencias municipales. De los diez tenientes de alcalde del Ayuntamiento formado el 27 de enero de 1939, tres de ellos fueron relegados en la nueva reelección del 8 de julio de 1942. El cambio fue más visible en lo que respecta a los once regidores, donde fueron relegados siete. José M^a Sagnier Vidal fue reelegido como teniente de Obras Públicas en las dos convocatorias.

En esta serie de nombramientos es importante destacar la promoción de Carlos Trías Bertrán. En la composición del primer Ayuntamiento, Trías fue primero regidor pero más tarde, el 4 de julio de 1944, fue ascendido a teniente de alcalde en substitución de Ignacio Ventosa Despujols, encargado de Reconstrucción. Las dos competencias básicas de Urbanismo y Obras Públicas fueron unificadas en una sola ponencia municipal que decidiría la planificación y construcción de la nueva Barcelona (Pérez i Vallverdú 2014).



Esquema.1 > Organigrama de la secretaría municipal con la nueva relación de patronatos, institutos y entidades autónomas, según las memorias del Ayuntamiento de los años 1941 y 1942. (Pérez i Vallverdú, 2014).

2.2.1. La Ponencia de Reconstrucción:

La reconstrucción de una ciudad destruida por la Guerra Civil era la principal prioridad del nuevo Ayuntamiento franquista de Barcelona. El panorama era desolador y era urgente restablecer la vida ciudadana abasteciendo las necesidades de los ciudadanos y reconstruyendo el espacio público afectado por los bombardeos. En este contexto, fue nombrada una Ponencia de Reconstrucción, presidida por Ignacio Ventosa¹¹, para planificar una serie de trabajos ordenados alrededor de tres ejes principales:

- Proyectos y obras de reconstrucción de carácter general.
- Permisos de obras particulares para la reconstrucción de edificios siniestrados.
- Medios económicos para tales finalidades y recuperación de bienes muebles abandonados o robados.

¹¹ Desde el año 1939 hasta el año 1943 se denominaba: Ponencia de Reconstrucción. En 1944 pasó a llamarse: Ponencia de Reconstrucción y Urbanización. Entre los años 1944-1949 pasó a llamarse: Ponencia de Urbanización y Reconstrucción. A partir de 1949 pasó a llamarse: Ponencia de Urbanización y Ensanche.

Respecto a la reparación de los daños producidos por los bombardeos, entre sus principales objetivos se encontraban:

- Retirada de escombros.
- Reparación de edificios públicos y particulares.
- Eliminación de refugios construidos durante los tres años de guerra.
- Reconstrucción del patrimonio municipal: edificios, espacios, servicios públicos, etc.
- Recuperación de determinados proyectos urbanísticos anteriores al 1936 (Pérez i Vallverdú 2014).

En lo que se refiere a los trabajos de retirada de escombros y condicionamiento de la vía pública, los datos aportados por las fuentes municipales muestran una idea aproximada de la enorme devastación de la ciudad: el movimiento de tierras, por ejemplo, ascendió a unos 600.000 metros cúbicos, buena parte de las cuales fueron reutilizadas posteriormente en otros proyectos urbanísticos. Así mismo, la reconstrucción comportó también la reposición del mobiliario urbano y la recuperación de las zonas verdes que ofrecía la ciudad.

Se encuentran bien documentados, por ejemplo, los trabajos de reforestación del Tibidabo, en los que se realizaron diversas campañas organizadas principalmente por voluntarios pertenecientes a organizaciones juveniles del régimen franquista que actuaban de soporte al personal trabajador contratado por el Ayuntamiento.

Los trabajos de eliminación de refugios antiaéreos fueron un tanto accidentados, principalmente a causa de los problemas económicos que impidieron la ejecución completa de los planes del nuevo régimen. Por otra parte, se tiene constancia que la Jefatura de Defensa Pasiva pidió al Ayuntamiento de Barcelona la conservación de algunos refugios en vistas al posible conflicto bélico que afectaba a toda Europa, a pesar de la posición neutral que España había tomado delante del avance de la amenaza del nazismo en Alemania y del fascismo en Italia. La incertidumbre en los trabajos de eliminación de refugios antiaéreos tomó un nuevo rumbo cuando el general Franco ordenó en 1943 no sólo detener el procedimiento sino, además, construir nuevos refugios en todos los nuevos edificios en construcción (Pérez i Vallverdú 2014).

Mientras tanto, los servicios técnicos empezaron a diseñar proyectos para realizar los trabajos de reconstrucción más arriba mencionadas. Durante los primeros meses de 1939, "*La Gaceta Municipal*" de Barcelona informó que los servicios técnicos habían sido convocados para realizar un detenido estudio y reconocimiento de las zonas urbanas más perjudicadas por la guerra. Dicho requerimiento incluía, de modo especial:

- Proyectos de urbanización.
- Alineaciones necesarias en vistas a un mayor aprovechamiento de los espacios libres resultantes del derrumbamiento de edificios.
- Establecimiento de vías públicas que promuevan la red urbana, el saneamiento y la salubridad de las zonas incluidas dentro del plan especial de mejoras.

Sin embargo, y debido a la gran destrucción ocurrida en algunas zonas como el barrio de la Barceloneta y algunos puntos céntricos de la ciudad, el Ayuntamiento paralizó todos los permisos de obras de reparación o reforma dentro de los límites de las zonas mencionadas. El principal motivo era que el mismo Ayuntamiento tenía la intención de gestionar las obras de reconstrucción según sus propias medidas y planes municipales, como era el caso del plan de reforma especial previsto para la Barceloneta que implicaba una remodelación total del barrio. Así pues, había que esperar a que el Ayuntamiento aprobara primero los estudios y proyectos formulados por los servicios técnicos. Así lo anunciaba la *Gaceta Municipal*:

“Mientras se formulen tales proyectos, y hasta que el Excmo. Ayuntamiento adopte acuerdos definitivos sobre los mismos, no se concederán permisos de obras, ya sean de construcción, reforma o reparación, dentro de los límites que encuadran todo el barrio de la Barceloneta, y dentro de la zona limitada por las calles de Tallers, Ramblas, Marqués del Duero y Rondas de San Antonio y San Pablo para el casco de la ciudad, así como en cualesquiera otra zona que a juicio de la Corporación Municipal se estime prudente establecer tales medidas prohibitivas” (*Gaceta Municipal de Barcelona* 1939-03-20, p. 34).

2.2.2. La relativa depuración de funcionarios técnicos:

Para facilitar la instauración de la nueva política del régimen franquista, se creó un nuevo término, el de “persona adherida”, destinado a todas aquellas personas que tuvieron méritos menores durante la Guerra Civil. Eso venía a ser algo así como una militancia provisional y un incentivo para promover una mayor participación. Esta práctica fue seguida de una depuración de todo el personal funcionario del estado que no se mostró fiel al nuevo régimen y que definitivamente fue substituido por personal militante. Esta modificación de cargos y otras medidas administrativas que afectaron directamente a la plantilla de la nueva reestructuración operada por la ideología franquista fue llevada a cabo gracias a un decreto ministerial sobre la provisión de plazas vacantes de empleados municipales y provinciales, ordenado el 30 de octubre de 1939 y publicado en el BOE, nº 313, del 9 de noviembre del mismo año.

En Cataluña, resulta curioso comparar el cambio del funcionariado en los Ayuntamientos de las principales ciudades después de la llegada del franquismo. Veamos el porcentaje en algunos ejemplos:

	Personal destituido
Ayuntamiento de Barcelona	25%
Ayuntamiento de Gerona	7%
Ayuntamiento de Lleida	56'7%
Ayuntamiento de Sabadell	18'4%
Ayuntamiento de Tarragona	21'3%

Tabla.4 > Cambio del funcionariado en los Ayuntamientos de Cataluña (CEFID 2006).

Puesto que nuestra investigación se centra en el tema de la reconstrucción y la labor de los arquitectos municipales de Barcelona, en este sentido, reproducimos el texto de una orden del Ministerio de Gobernación del 24 de febrero de 1940 en la que se dictaban las normas a seguir para la depuración de la conducta política y social de los arquitectos:

“ De acuerdo con el Decreto de creación de los Colegios Oficiales de Arquitectos, y con arreglo a los Reglamentos aprobados para funcionamiento de los mismos, se constituyeron y funcionaron en los citados organismos hasta el 18 de julio de 1936,

sendas Juntas de Depuración, cuya misión encuadraba el juicio sobre las actividades colegiales en el marco de la actuación profesional.

Con el triunfo del Glorioso Movimiento Nacional y el termino de la guerra, los Colegios Oficiales de Arquitectos se reorganizaron; cuidando de atender en primer término al elemental deber ciudadano de conocer la actuación patriótica y conducta político-social de cada colegiado, en relación con el Movimiento, para juzgarla en su consecuencia; constituyendo nuevamente las Juntas de Depuración e incoando a través de ellas los oportunos expedientes para proponer en cada caso la resolución o sanciones adecuadas.

Pero la previsión reglamentaria, anterior al 18 de julio de 1936, no podía alcanzar el carácter extraordinario que ha de informar el funcionamiento de las nuevas juntas de Depuración, faltando a éstas suficiente base en que apoyar sus resoluciones en toda la extensión que requiere la depuración que ahora interesa realizar, tanto por lo que se refiere a procedimientos y aplicación de sanciones a figuras concretas de actuación, como lo que afecta a determinados sectores profesionales, cuya condición administrativa puede colocar al margen de toda intervención colegial.

La consideración de estas circunstancias, juntamente con la necesidad de procurar a todas las Juntas el medio de unificar un criterio nacional en el enjuiciamiento de casos cuya parcial visión local pudiera provocar dudas y dar por resultado diferencias de apreciación, así como la urgencia de llegar a una rápida y exacta resolución de de tan transcendental problema, para una profesión cuyas actividades son hoy excepcionalmente reclamadas con premura en su función reconstructora, aconseja ordenar el conjunto de las actuaciones indicadas, en un organismo que las unifique y resuelva con un espíritu uniforme, pudiendo ampliar la función depuradora a los profesionales encuadrados fuera de los Colegios, completando la labor de depuración iniciada con resolución de los expedientes incoados e instrucciones de los que aun estuvieran por resolver'' (BOE 1940-02-28, nº 59, p. 1455).

Respecto a las acciones que puedan dar lugar a sanción según el orden publicado, destacamos lo siguiente:

- Todos los hechos de carácter profesional incursos en sanción de los Tribunales Militares o de Responsabilidades Políticas.
- La aceptación voluntaria, la obtención y desempeño de cargos profesionales durante la dominación marxista, cuyo carácter lucrativo o representativo pueda determinar afinidades ideológicas o políticas con el Frente Popular.
- La contribución de cualquier orden a persecuciones o molestias contra otros colegiados, particulares o entidades profesionales.
- La publicación de escritos contrarios al Movimiento Nacional o favorables a las doctrinas del Frente Popular; la firma de documentos beneficiosos a la revolución marxista, hechos ambos espontáneos o voluntarios.

- Cualquier servicio positivo a la acción marxista y anarquizante, en cualquiera en los sectores de la sociedad española, antes o después del Movimiento Nacional.

Como ejemplo de las penas dispuestas por la Junta Superior de Depuración podemos mencionar:

- Amonestación privada o pública.
- Inhabilitación para cargos directivos o de confianza.
- Suspensión temporal del ejercicio de la profesión en parte o en la totalidad del territorio nacional e inhabilitación perpetua de la práctica profesional en localidades determinadas.

Como ejemplo de un arquitecto represaliado por el gobierno franquista, aunque no se trate de un arquitecto municipal, podríamos mencionar el caso de Josep Lluís Sert, fundador, junto con otros arquitectos, del GATEPAC¹² y autor de la obra del Pabellón de la República Española en la Exposición Internacional de París de 1937. Después de la Guerra Civil, Sert fue inhabilitado para el ejercicio de la arquitectura, lo que le obligó a exiliarse a Estados Unidos en 1941.

En realidad, la mayoría de funcionarios técnicos, al igual que muchos otros funcionarios del personal administrativo que se encontraban trabajando en el Ayuntamiento durante el periodo republicano, siguieron trabajando en sus cargos, en otros o bien en otras categorías del servicio.

El estudio de los Escalafones del Personal que se encuentran archivados en el *Archivo Municipal Contemporáneo*, nos puede suministrar una serie de datos interesantes a la hora de valorar los cambios efectuados en la organización del equipo de sus funcionarios. Es decir, su lectura nos ayuda a hacernos una mejor idea sobre los cargos, las fechas de ingreso al servicio municipal y del tiempo de servicio de cada uno de los funcionarios en su cargo.

Al observar las listas publicadas en el Escalafón del año 1942, en lo referente a los servicios técnicos de Ingeniería y Arquitectura - compuestos de 5 jefes de Agrupación, 19 jefes de servicio, 20 ingenieros y arquitectos adjuntos, y otro personal auxiliar -, llama la atención que, de los 5 jefes de Agrupación, sólo había uno, don Francisco Olivé Gumá, que empezó su trabajo dentro de esa categoría en 1940, teniendo en cuenta que su ingreso al servicio del Ayuntamiento data de 1904:

¹² Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea.

Servicios técnicos de Ingeniería y Arquitectura del Ayuntamiento de Barcelona				
Jefes de Agrupación		Fecha de su ingreso al servicio del Ayuntamiento	Fecha de antigüedad en el cargo actual	Tiempo de servicio en la categoría actual Años- Meses- Días
1	Salvador Sellés Baró	29 abril 1904	30 septiembre 1932	10 - 3 - 1
2	Antonio de Falguera Sivilla	1 febrero 1908	30 septiembre 1932	10 - 3 - 1
3	Luis Jara Urbano	31 agosto 1922	30 septiembre 1932	10 - 3 - 1
4	Vicente Martorell Portas	12 diciembre 1925	30 septiembre 1932	10 - 3 - 1
5	Francisco Olivé Gumá	8 febrero 1904	31 diciembre 1940	2 - 0 - 0

Tabla.5 > Lista de los funcionarios municipales del Servicio técnico en 1942: Jefes de Agrupación (AMCB. Escalafón del Personal. 1942. 1/67363)

También podemos observar que, en la enumeración de los 19 jefes de Servicio, sólo 5 jefes tienen la fecha de antigüedad en el cargo actual en 1940, teniendo en cuenta que las fechas de su ingreso al servicio del Ayuntamiento son anteriores a 1930 (tabla.6).

En cambio, al observar el escalafón del año 1951 (figura 12) y compararlo con el de 1942, podemos notar que se efectuaron más cambios, vemos, por ejemplo, que la mayoría de los arquitectos jefes del Servicio ocuparon sus cargos a partir del año 1945, es decir, durante el periodo del alcalde José M^a de Albert Despujol.

Por otro lado, 8 de los arquitectos jefes del Servicio que tomaron su cargo a partir de 1945, fueron anteriormente arquitectos auxiliares. Se observa así como, en realidad, los cambios efectuados afectaron únicamente a la movilidad de los cargos.

Servicios técnicos de Ingeniería y Arquitectura del Ayuntamiento de Barcelona

Jefes de Servicio		Fecha de su ingreso al servicio del Ayuntamiento	Fecha de antigüedad en el cargo actual	Tiempo de servicio en la categoría actual Años- Meses- Días
1	Emilio Gutiérrez Díaz	1 diciembre 1917	30 agosto 1927	15 - 4 - 1
2	Antonio Calopa Casadevall	1 marzo 1909	23 julio 1930	11 -11 - 9
3	Ramón Marqués Fabra	16 julio 1908	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
4	Ignacio M ^a Colomer Oms	31 agosto 1908	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
5	Agustín Domingo Verdaguer	31 agosto 1908	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
6	José M ^a Martino Arroyo	10 junio 1918	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
7	Antoni Darder Marsá	10 junio 1913	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
8	Francisco Batlle Amfres	11 septiembre 1915	30 septiembre 1932	10 – 3 - 1
9	Juan Bruguera Roget	24 agosto 1908	3 marzo 1933	9 - 9 -29
10	Joaquín Vilaseca Rivera	7 agosto 1914	3 marzo 1933	9 - 9 -29
11	Ramón Reventós Farrarons	4 julio 1917	3 marzo 1933	9 - 9 -29
12	Adolfo Florensa Ferrer	15 febrero 1921	3 marzo 1933	9 - 9 -29
13	Miguel Martínez Zorrilla	15 octubre 1929	3 marzo 1933	9 - 9 -29
14	Santiago Puig Janer	29 marzo 1922	3 marzo 1933	9 - 9 -29
15	Manuel Steva Olivella	1 abril 1918	9 enero 1940	2 -11 -22
16	Ramón Argiles Bifet	14 mayo 1928	9 enero 1940	2 -11 -22
17	Arnaldo Calvet Peyronill	8 julio 1902	30 enero 1940	2- 11 -1
18	Juan Piñol Puig	2 enero 1923	31 diciembre 1940	2 - 0 -0
19	Luis Riudor Carol	1 febrero 1930	31 diciembre 1940	2 - 0 -0

Tabla.6> Lista de los funcionarios municipales del Servicio técnico en 1942: Jefes de Servicio (AMCB. Escalafón del Personal. 1942).



GACETA MUNICIPAL DE BARCELONA

29

	Fecha de su ingreso al servicio del Ayuntamiento			Fecha de antigüedad en el cargo actual			Tiempo de servicio en la categoría actual			Fecha del nacimiento		
	Día	Mes	Año	Día	Mes	Año	Años	Meses	Días	Día	Mes	Año
SACERDOTE DEL CEMENTERIO DEL ESTE												
D. Francisco Cañellas Pericas.....	31	marzo	1948	31	marzo	1948	2	9	1	7	febrero	1888
TELEFONISTAS												
1. D.ª Carolina Martínez Regás.....	21	julio	1923	21	julio	1923	27	5	11	12	septbre.	1880
2. D.ª María Luisa Voltas Heras.....	1	agosto	1923	1	agosto	1923	27	5	—	23	enero	1905
3. D.ª Angustias Aguirre Fournier.....	21	enero	1931	21	enero	1931	19	11	11	14	febrero	1899
4. D.ª Dolores Pelegrí Barberán.....	21	abril	1926	25	febrero	1931	19	10	4	11	agosto	1899
5. D. Ramón Agustí Zapater.....	24	agosto	1933	24	agosto	1933	17	4	8	3	dicbre.	1894
6. D.ª Elvira Ferrer Vila.....	14	septbre.	1931	4	julio	1934	16	5	28	25	enero	1901
7. D.ª Mercedes Guaita Giner.....	12	marzo	1943	12	marzo	1943	7	9	19	8	junio	1924
8. D.ª María del Carmen Gil Ferrer.....	1	enero	1930	15	enero	1947	3	11	17	27	junio	1903
9. D. Baudilio Torres Romagosa.....	21	marzo	1936	15	enero	1947	3	11	17	12	junio	1908
10. D.ª Natividad Polo Terrado.....	12	junio	1950	12	junio	1950	—	6	18	7	mayo	1926
11. D.ª Carmen Rúa Gil.....	12	junio	1950	12	junio	1950	—	6	18	27	enero	1925
12. D.ª Ángeles Peña Camús.....	12	junio	1950	12	junio	1950	—	6	18	7	mayo	1920
13. D.ª María Luisa Figuerola Payá.....	12	junio	1950	12	junio	1950	—	6	18	12	marzo	1920
14. D.ª María Luz Iglesias Fernández.....	12	junio	1950	12	junio	1950	—	6	18	2	julio	1925

INSPECTOR DE LAS ADMINISTRACIONES
DE CEMENTERIOS

D. José Toro Serón.....	11	junio	1932	1	enero	1949	2	—	—	3	julio	1909
-------------------------	----	-------	------	---	-------	------	---	---	---	---	-------	------

ENCARGADO DEL FICHERO
DE PROPIEDADES FUNERARIAS

D. Francisco Ros Bertral.....	8	enero	1947	1	enero	1949	2	—	—	20	febrero	1909
-------------------------------	---	-------	------	---	-------	------	---	---	---	----	---------	------

CUERPO GENERAL DE FUNCIONARIOS TÉCNICOS

Jefes de Agrupación

1. D. Luis Jara Urbano.....	31	agosto	1922	30	septbre.	1932	18	3	—	29	enero	1893
2. D. Joaquín Vilaseca Rivera.....	7	agosto	1914	28	julio	1944	6	5	3	5	agosto	1885
3. D. Adolfo Florensa Ferrer.....	15	febrero	1921	5	octubre	1944	6	2	26	15	mayo	1889
4. D. José M.ª Martino Arroyo.....	10	junio	1918	26	octubre	1949	1	2	6	15	novbre.	1891
5. D. Manuel Steva Olivella.....	1	abril	1918	23	novbre.	1949	1	1	8	25	marzo	1895

Jefes de Servicio

ARQUITECTOS

1. D. Antonio Darder Marsá.....	10	julio	1913	30	septbre.	1932	18	3	—	28	octubre	1885
2. D. Ramón Reventós Farrarons.....	4	julio	1917	30	septbre.	1932	18	3	—	24	agosto	1892
3. D. Luis Riudor Carol.....	1	febrero	1930	31	dicbre.	1940	10	—	—	15	abril	1905
4. D. José Soteras Mauri.....	1	marzo	1932	25	abril	1944	6	8	6	23	abril	1907
5. D. Joaquín Coderch Mir.....	13	febrero	1923	11	enero	1945	5	11	20	28	novbre.	1895
6. D. Antonio Vega Casas.....	9	dicbre.	1922	3	abril	1947	3	8	4	12	mayo	1902
7. D. Ramón Termens Mauri.....	11	agosto	1922	5	mayo	1948	2	7	27	10	febrero	1892
8. D. Francisco V. Ortemberg Bertrán.....	7	mayo	1924	8	novbre.	1949	1	1	23	21	enero	1895
9. D. Buenaventura Bassegoda Musté.....	7	julio	1928	23	novbre.	1949	1	1	8	3	junio	1896
10. D. Manuel de Solá Morales.....	13	junio	1945	2	febrero	1950	—	10	27	12	febrero	1910
11. D. Joaquín Sellés Codina.....	15	marzo	1931	7	junio	1950	—	6	24	26	marzo	1906

INGENIEROS

1. D. Santiago Puig Janer.....	29	marzo	1922	30	septbre.	1932	18	3	—	25	julio	1894
2. D. Míguel Martínez Zorrilla S. Martín....	15	octubre	1929	30	septbre.	1932	18	3	—	12	febrero	1896

Fig. 12 > Los funcionarios del servicio técnico del Ayuntamiento de Barcelona en 1951 (AMCB. Escalafón del Personal 1951).

2.2.3. Los alcaldes franquistas:

Cuando las autoridades militares franquistas ocupaban un municipio lo primero que llevaban a cabo era la destitución de todo el consistorio y el consecuente nombramiento de un gobierno municipal de carácter interino llamado Gestora Provisional. En el caso de Barcelona, el diseño de la Gestora Provisional no fue diseñado por las autoridades militares de ocupación sino directamente desde el gobierno de Burgos. Ramón Serrano Suñer, ministro de gobernación, y en contacto directo con Franco, se encargó del conjunto de la operación llevada a cabo en Barcelona. El resultado de las negociaciones entre Serrano Suñer y Franco fue la creación de un consistorio formado por personas fieles al nuevo régimen: nuevos y viejos falangistas, monárquicos partidarios de Primo de Rivera y regionalistas reconvertidos. Este nuevo consistorio pasaría a ser encabezado por Miguel Mateu y Pla, el primer alcalde de Barcelona. Mateu había conocido a Franco a través de su tío materno, el cardenal Enric Pla y Deniel, y rápidamente pasó a formar parte del equipo de Estado Mayor, estableciéndose una relación de mucha confianza.

Miguel Mateu y Pla fue alcalde de Barcelona hasta que Franco lo llamó, en el complicado panorama dejado por la Segunda Guerra Mundial en 1945, para realizar los trabajos de embajador de España en Francia (Marín i Corbera, 2008).

2. 2. 3. 1. El consistorio de Miguel Mateu y Pla (1939-1945):



Fig. 13 > Miguel Mateu y Pla (1898-1972)
(En: Web Pirineos en guerra)

“ Financer i alcalde de Barcelona, conegut com a “Mateu dels ferros”. Fill i hereu de l’industrial i membre de la Federació Monàrquica Autonomista Damià Mateu i Bisa, comerciant de ferro i principal accionista, president i creador de La Hispano Suiza. La seva mare era Mercè Pla i Deniel, germana d’Enric, religiós franquista i arquebisbe de Toledo després de la Guerra Civil ” (Poblet, 2006).

Así, igual como apuntó Poblet, varios historiadores están de acuerdo que Miguel Mateu, fue un importante magnate del mundo financiero español.

Además, para Marín i Corbera (*El País*, 2014-01-22), sin lugar a dudas Miguel Mateu fue el más cercano y querido por el propio general Franco. Francisco Franco Salgado-Araujo, primo del dictador, transmitió estas palabras suyas en las navidades del 1958 (citado en Marín i Cordera, *El País*, 2014-01-22): *“en realidad, en Barcelona es difícil encontrar un alcalde que esté compenetrado con la Falange, y, si se exceptúa a Mateu, de muy buenas condiciones en todos los sentidos, sobre todo en el orden administrativo, no ha habido ningún alcalde con la energía suficiente para que la política y la administración sean como deben ser”* (Salgado-Araujo, *Mis conversaciones privadas con Franco*, 1976).

De esta manera, Miguel Mateu fue elegido por Franco por ser un leal colaborador, por representar una de las figuras de la burguesía barcelonesa y, al mismo tiempo, ser miembro de la Falange. Todo ello lo hacía ideal para el cargo de Alcalde de Barcelona.

La administración del nuevo Ayuntamiento franquista de Miguel Mateu se encontró con las mismas limitaciones y problemas que los demás Ayuntamientos catalanes. La principal causa de estos obstáculos se encontraba en el muy limitado margen de actuación debido a la falta de presupuestos. La recaudación de impuestos a una población que vivía en el límite de la supervivencia era del todo insuficiente. El periódico de la Liga Regionalista “*La Veu de Catalunya*” publicó un artículo antes de la Guerra Civil donde se mencionaban las dificultades del modelo fascista de haciendas locales en Italia: *“ahora los municipios acaban de perder la poca independencia que tenían (...) Los municipios están obligados a restringir enérgicamente los gastos, y en este sentido el prefecto de la provincia tendrá el derecho de anular todas las deliberaciones de los Consejos Municipales que presenten créditos, si le parece que el gasto no es suficientemente justificada”*(*La Veu de Catalunya*, 1930-04-03. En Marín i Corbera, 2008). Así, según Marín i Corbera, esta es una prueba de que se conocían las consecuencias del modelo de la administración fascista. La actuación de Miguel Mateu fue víctima de este modelo precario y centralista de postguerra a la hora de organizar la gestión municipal. Y ahí es donde los historiadores difieren entre calificarlo sólo de víctima o también de colaborador necesario. De esta manera, por muchas obras que impulsó, su campo para maniobrar se mostró muy limitado. Por ejemplo, la Avenida de la Catedral, presentada como una obra pública de mejora, no acabó siendo nada más que el acondicionamiento de un solar producto de los bombardeos de la aviación franquista. (Marín i Corbera,

2008). Actualmente, muchos historiadores de ideologías de izquierda, critican los pretendidos méritos de la administración franquista, culpando de ello a los medios propagandistas y al sistema de censura del régimen.

Respecto al tema de la depuración, se puede decir que el ámbito represivo en el que Mateu ejerció un grado más elevado de responsabilidad fue el de la depuración de funcionarios. El 25 % de funcionarios destituidos sitúa el equipo del alcalde Miguel Mateu en un lugar intermedio en relación al caso de Lérida y Hospitalet del Llobregat por un lado (más elevado) y Gerona o Sabadell por el otro (más bajo) (Marín i Corbera, 2008 y CEFID, 2006).

Las personas que componían el consistorio del nuevo Ayuntamiento franquista liderado por Miguel Mateu mostraban ciertas diferencias. La mayoría de miembros aspiraban a una carrera política larga y brillante bajo las órdenes del nuevo régimen, pero también las había que se instalaron en el consultorio ocupando cargos honoríficos de prejubilación política. Los historiadores concuerdan en destacar la ausencia de competencia política del nuevo equipo así como una gran dificultad en promover nuevos proyectos mínimamente ambiciosos. Entre los más destacados se encuentran jóvenes figuras falangistas anteriores a la Guerra Civil como José Ribas Seva (consejero nacional de FET-JONS), Carlos Trias Bertran o Aurelio Joaquinet. No obstante llama la atención como el mismo Miguel Mateu no aprovechó la oportunidad que tuvo en 1942 de reformar su equipo consistorial o de cambiar algunos de sus regidores (Marín i Corbera, 2008).

Al mismo tiempo, Marín i Corbera aclaró en uno de sus artículos periodísticos que era conocido que Mateu toleró ciertos movimientos catalanistas y que en sus conversaciones informales con el cuerpo diplomático extranjero no siempre se declaró incondicional de la ideología fascista (Marín i Corbera, *El País*, 2014-01-22).

Finalmente, vamos a mencionar algunas obras urbanas realizadas durante el periodo de este primer alcalde:

- Obras de reconstrucción y reparación de edificios dañados por los bombardeos: mercados, hospitales, palacios, edificios municipales, iglesias, edificios residenciales, etc.
- Trabajos de retirada de los escombros y condicionamiento de la vía pública.
- Plantación de árboles.
- Reparación del alumbrado público de la ciudad.
- Cierre de refugios antiaéreos.
- Obras de reparación de los parques afectados por los bombardeos: Ciudadela, Turó, etc.
- Reforma y reurbanización en la Barceloneta.

- Apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral entre las Plazas Nueva y de Antonio Maura.
- Urbanización de la Plaza de la Universidad.
- Urbanización del solar de las Carmelitas Descalzas, más tarde convertido en Plaza de la Villa de Madrid.
- Inauguración del Museo de Historia de la Ciudad en la Plaza del Rey.
- Recuperación de determinados proyectos urbanísticos planificados por la corporación republicana, como la urbanización de la Vía Augusta y la prolongación de la Avenida Diagonal hasta la carretera de Cornellá a Fogas de Tordera.
- Reconstrucción del puente sobre el Besòs, destruido por los bombardeos, y anexión de 109 h. de Santa Coloma de Gramenet ocupados por los barrios de Casas Baratas del Bon Pastor (Fabre, 2006)
- Retirada de los monumentos a Pi i Margall, al doctor Robert, Layret, Rafael Casanova y Pau Claris.
- Creación del monumento a los caídos en Montjuïc.
- Las calles recuperan los nombres del tiempo de la dictadura de Primo de Rivera y se introducen algunos nombres nuevos.

2. 2. 3. 2. José María Albert y Despujol: un consistorio de continuidad (1945-1951):

El periodo siguiente al de Mateu fue el periodo de José María Albert i Despujol, Barón de Terrades¹³, que duró del 1945 hasta el 1951. Durante su mandato pocos fueron los cambios que se produjeron respecto a su antecesor; esto hace que, para la mayoría de historiadores, el consistorio de Albert i Despujol fuera considerado como un “consistorio de continuidad” (Martín i Corbera, 2008).

Albert era partidario de la monarquía y, en su tiempo, había estado de acuerdo con la dictadura de Miguel Primo de Rivera, al igual que buena parte de los seguidores de Miguel Mateu. Si bien Mateu representaba la victoria del falangismo, la posición de Albert parece ser que representaba la protección de los propios intereses y el regreso a un autoritarismo inspirado en modelos monárquicos. En definitiva, los cambios producidos en su consistorio no fueron relevantes. Cuando el ministro de gobernación, Serrano Suñer, dejó su cargo en mayo de 1941 para ocupar el de ministro de asuntos

¹³ El título de Barón de Terrades le fue concedido dentro de la campaña de expedición de títulos nobiliarios realizada por Alfonso XIII a inicios del siglo XX. Estos títulos eran la recompensa por los favores y la fidelidad política de los empresarios y hombres de negocios.

exteriores, su sucesor, Valentín Galarza, tampoco modificó estructuralmente la situación legal que articulaba los diferentes consistorios¹⁴.

Con la llegada al ministerio de Blas Pérez González en 1942, el mandato de Albert encuentra una serie de novedades jurídicas y administrativas con las que se mostrará siempre colaborador¹⁵. Una de ellas fue la redacción y aprobación de una nueva *Ley de Bases de Régimen Local*, inspirada en una ley del mismo nombre promulgada en 1934 por el régimen de Mussolini en Italia. Con esta nueva ley se aligeraban las condiciones para la provisión de los cargos de gobierno facilitando de esta manera la libre actuación de la cúpula directiva¹⁶. No obstante, la postura de Albert no fue demasiado cómoda pues debió esforzarse no sólo en mantener a la población contenta con los nuevos cambios sino que también debió satisfacer a los partidarios del régimen franquista con la elección de personas afines a su ideología. Gestionar todo esto, al mismo tiempo que se seleccionaba a personas técnicamente competentes para gestionar el municipio, no fue tarea fácil.

Albert se enfrentaba a una misión sin experiencia y sin vocación. La situación en la que se encontraba el consistorio del segundo Ayuntamiento franquista de Barcelona exigía unas condiciones de liderazgo que el nuevo alcalde no estaba en situación de ejercer. Entre otras cosas, según los testimonios que nos han llegado, su carisma era prácticamente nulo y su principal preocupación fue rodearse de gente que le permitiera continuar con su papel de protagonista pasivo. Todo ello contribuyó a la que sería la famosa primera vaga de tranvías (Martín i Corbera 2008, p. 230-239).

En realidad, y según el estudio de Martín i Corbera parece ser que la vaga de tranvías de 1951 fue sólo un boicot de los usuarios, al que se sumaron numerosas muestras de solidaridad popular entre la población. A esta vaga se le sumaban diversas manifestaciones obreras que reflejaban el malestar acumulado durante más de una década de hambre y miseria acompañadas de largas dosis de represión. La noticia del aumento de las tarifas del billete de tranvía en Barcelona fue la gota que colmó el vaso. Ni el alcalde ni los gobernadores civiles podían obligar a la gente a subir al tranvía. Una manifestación de estas dimensiones llegó incluso a llamar la atención de la prensa europea. La insatisfacción popular llegó así a la substitución del alcalde José María

¹⁴ Los principales ejes administrativos que habían heredado los consistorios franquistas del periodo de preguerra eran: la ley de régimen local republicana del 1935, los reglamentos del Estatuto Municipal de la dictadura anterior promulgado en 1924 y cuatro decretos de excepción (Martín i Corbera, 2008, p. 231).

¹⁵ Recordemos que Blas Pérez era jurista de formación.

¹⁶ La *Ley de Bases de Régimen Local* fue finalmente aprobada en julio de 1945 y facilitó la selección de los regidores de los consistorios municipales. Seguidamente se convocaron unas elecciones municipales muy controvertidas como parte del proceso de selección de los regidores.

Albert, del gobernador civil Eduardo Baeza Alegría y otras autoridades políticas y policiales (Martín i Corbera, 2008, p. 230-239). No obstante, según *La Vanguardia Española*, Albert cesó en el ejercicio del cargo de alcalde por motivos de salud, falleciendo en 1952, un año después de dejar de ser alcalde: *"Muy delicado de salud, con el organismo minado por una gírame enfermedad que puso en peligro su vida en 1946, el barón de Terrades cesó por tal motivo en el ejercicio del cargo de alcalde presidente del Ayuntamiento de Barcelona en marzo del año pasado "* (LVE 1952-03-25, p.13).

Sin embargo, el mandato de Albert i Despujol contempló grandes logros en lo que se refiere a obras públicas. En este aspecto, cabe mencionar que el cargo de teniente en la Ponencia de Reconstrucción, Ensanche y Obras Públicas fue ocupado por un personaje clave dentro del Ayuntamiento: Carlos Trías Bertrán, en sustitución de Ventosa a partir del 4 de julio de 1944. Trías era abogado de formación y fue secretario de la Falange Española de las JONS en Barcelona. Finalizada la Guerra Civil *"Desde 1939 hasta 1949, fue concejal del Ayuntamiento barcelonés, desempeñando durante este decenio la tenencia de alcaldía delegada de Urbanismo "* (LVE 1969-09-16, p.26).

Mediante un decreto de alcaldía del mes de marzo de 1949, y como consejero delegado del Instituto Municipal de la Vivienda, Trias Bertrán, que era también uno de los hombres más fieles al general Francisco Franco, ordenó la creación del Servicio de Control y Represión del Barraquismo .

Junto con los arquitectos municipales que ya estaban trabajando durante el periodo de Miguel Mateu, Trias Bertrán contribuyó en los trabajos e intervenciones urbanas realizadas durante el periodo del consistorio de Albert y posteriormente tuvo un papel destacado en la reconstrucción del Barrio Gótico y la prolongación de la Diagonal.

Para terminar, mencionamos ejemplos de las obras públicas realizadas durante el periodo de Albert i Despujol (Barón de Terrades), teniendo en cuenta que según *La Vanguardia Española*¹⁷, ganó ciertos méritos en la gestión de las obras públicas y reconstrucción:

"El ilustre patricio fallecido perseveró en la política de reconstrucción que ha caracterizado al Ayuntamiento barcelonés, a partir de 1939 y a su consecución, de igual manera que en todas las actividades a que dedicó su talento, contribuyó con su valioso esfuerzo consagrándose como un político de finísimas cualidades.

En la historia municipal de Barcelona, el nombre del barón de Terrades irá unido a las liquidaciones municipales con signo positivo, al estado saneado de la Hacienda Municipal, a los grandes planes, presupuestos y obras de urbanización de la Gran Barcelona, a obras y servicios de tanta urgencia como los nuevos pabellones del Hospital de Infecciosos, la construcción del Hospital de la Esperanza, la autopista del aeropuerto

¹⁷ *La Vanguardia Española* durante el franquismo era pro régimen y presentaba una imagen brillante y positiva sobre los personajes fieles a la Falange.

del Prat de Llobregat, la prolongación del Metro Transversal y supresión de pasos a nivel, la apertura de grandes y anchurosas vías de enlace, de grupos de viviendas y parques, la apertura del Museo Mares, el Salón del Tinell; las visitas oficiales de S. E. el Jefe del Estado y de la señora doña María Eva Duarte de Perón, en 1947, la del doctor Fleming y la de la primera Escuadra norteamericana'' (LVE 1952-03-25, p.13).

Además de las obras mencionadas en el artículo, destacamos:

- El derribo de las casas adosadas a la casa de la Canonja en la Avenida de la Catedral y la restauración del lienzo de la muralla romana que se encontraba en aquel sector.
- Inicio de los trabajos de restauración de conjuntos monumentales en el Casco Antiguo como el antiguo Hospital de la Santa Cruz.
- Urbanización al pie de las murallas medievales e inicio del proceso de restauración de las mismas.
- Continuación de las obras de reconstrucción y reforma en la Barceloneta.
- Continuación de las obras de urbanización de la Vía Augusta y la prolongación de la Avenida Diagonal.
- Creación del parque Monterols.
- Finalización de la construcción del edificio del banco Vitalicio.

2. 2. 3. 3. Antonio María Simarro: sofocando la inconformidad (1951-1957):

La mayoría de historiadores coinciden en proponer el consistorio de Antonio María Simarro como un nuevo consistorio de continuidad, tanto por la poca ambición de los proyectos como por los errores cometidos por sus antecesores. La gestión del nuevo Ayuntamiento de Barcelona en época de Simarro no sólo no mejoró la imagen de la ciudad sino que, además, se caracterizó por sus periodos de crisis internas provocadas principalmente por las numerosas irregularidades y casos de corrupción.

El mandato de Simarro también vivió cierto resurgimiento del catalanismo dentro de ciertos medios religiosos católicos, pero que, como es evidente, en nada afectó a la gestión propiamente dicha del Ayuntamiento. Sin embargo, la posición neutra de Simarro delante de estos episodios, cada vez más extendidos, provocó que sus compañeros de partido le retiraran poco a poco su confianza. En especial, el gobernador civil de Barcelona de 1951 a 1960, Felipe Acedo Colunga, actuó como principal crítico delante del ministro Blas Pérez en Madrid¹⁸. La actuación de Acedo fue

¹⁸ Los periodistas Andreu-Avel·lí Artís (conocido popularmente como Sempronio) y Lluís Marsillach criticaron duramente en los periódicos de la época el hecho de que Acedo se inmiscuyera en asuntos ajenos a su función de gobernador.

conocida por su dureza e implacabilidad, sobretodo delante de las diversas vagas¹⁹, y por sus intereses económicos creados dentro del sector urbanístico. De todos era conocido que Acedo Colunga intervino como promotor e inversor en varios proyectos de urbanización como, por ejemplo:

- El Verdum (las llamadas Casas del Gobernador) en Nou Barris.
- En el Paseo Marítimo.
- El Patronato del Congreso Eucarístico, en Barcelona ciudad y provincias.
- El Primer Plan Urbanístico de la Comarca de Barcelona, del 1953.

Así recordaba la prensa barcelonense la desaparición de su alcalde Antonio María Simarro, haciendo mención de sus aportaciones en lo que respecta a las obras públicas:

“El Ayuntamiento de Barcelona, que presidió el finado, dio impulso a una serie de obras e iniciativas, que en el transcurso de los años se han visto completadas, tales como las nuevas estructuras del Parque Zoológico, iniciando su modernización; construcción del Palacio Municipal de los Deportes, que sería uno de los centros de actividades de los I Juegos Deportivos Mediterráneos, igualmente organizados por el municipio barcelonés y que tuvieron gran resonancia; bajo su mandato se desarrollaron aquellas inolvidables jornadas del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona; realización de obras urbanísticas de tanta importancia como la apertura de la avenida Infanta Carlota y el inicio de la cobertura de la zanja de la calle de Aragón, en cuya realización empezaban a aplicarse una construcción con sistemas modernos de hormigonado; también le cupo la satisfacción comprobar, durante el desempeño de la alcaldía, las primeras fases de prolongación de la red Metro Transversal; e igualmente, entre otras muchas obras importantes que harían muy extensa la lista, señaló un hito en aplicar modernos medios para planificaciones Urbanísticas, ordenando la confección del plano aéreo de Barcelona y su zona de influencia, el primero que se realizó de una ciudad española” (LVE 1969-07-23, p.29).

Destaquemos también otras actuaciones realizadas en época de Simarro a parte de las obras efectuadas por motivo del Congreso Eucarístico:

- Las obras de reconstrucción y restauración de la muralla romana.
- La restauración de las Atarazanas y la muralla medieval.
- La prolongación de la Avenida de la Catedral hasta el mercado de Santa Catalina.
- La reconstrucción de fachadas uniformes frente de la Catedral.
- La reconstrucción y remodelación de la Plaza San Felipe Neri.
- La urbanización de la Plaza de la Villa de Madrid.

¹⁹ Hubo varias vagas además de las dos de los tranvías (1951 y 1957), como la del sector textil (1956), la del sector metalúrgico (1958) y varias manifestaciones estudiantiles.

2. 2. 3. 4. José María de Porcioles: desarrollismo urbano (1957-1973):

El periodo de mandato del nuevo alcalde José María Porcioles se caracterizó por los llamados “desarrollismo urbano y populismo”. Fue el alcalde franquista que más duró en su puesto y sus principales contribuciones a la ciudad de Barcelona fueron conocidas como las tres “C” (Martín i Corbera, 2008, p.242):

- Carta Municipal de 1960, que garantizaba un nuevo régimen legal para Barcelona.
- Castillo de Montjuïc, recuperado por Barcelona en mayo del 1960.
- Compilación de un Derecho Civil Catalán.

La situación en que se encontraba España en el momento de la ascensión de Porcioles a la alcaldía fue crucial. Se trataba de un momento de inflexión en la política económica del régimen, que clausuró definitivamente una forma de gobierno basada en modelos excesivamente centralistas y que apostó por una política más liberal que permitía beneficiarse del crecimiento económico que se estaba produciendo en Europa. Este momento histórico recibió el nombre de *desarrollismo* y se caracterizó por la llegada al ministerio de más ministros especialistas en temas económicos y no tantos provenientes de los militantes de FET-JONS.

En su composición, el consistorio de 1961 continuó mostrando un perfil político estrecho y delimitado por la ideología franquista que se había iniciado en 1939. Sin embargo, se mostró cierta modificación en lo que respecta a los criterios para la selección de los regidores, pues, con Porcioles como alcalde, por primera vez empiezan a incorporarse perfiles de funcionarios no pertenecientes al partido falangista.

Lo cierto es que Porcioles presidió un periodo de fuerte desarrollo en lo que respecta a la construcción de viviendas, poniendo fin a una larga deficiencia en ofertas inmobiliarias e infraestructuras que habían provocado la proliferación de barracas y chabolas en diversos barrios de la periferia de Barcelona. No obstante, cabe señalar que dichas órdenes venían directamente de Madrid²⁰. A la construcción de viviendas se le suma su actuación para conseguir una renovación de las infraestructuras básicas como el alcantarillado, el alumbrado, el agua o el gas, que se encontraban en una situación muy desfavorable. Asimismo también abrió nuevas calles, prolongó las líneas de metro, creó nuevas líneas de autobuses y construyó modernos equipamientos comerciales y escolares (Martín i Corbera, 2008, p. 242-259).

A pesar de todo ello, la política de Porcioles en lo que respecta a obras públicas fue duramente criticada. Los principales reproches se dirigieron a la remonta de los

²⁰ Esto mismo también se hizo en Sabadell, Terrassa, Madrid, Valencia o Sevilla para la misma época.

edificios históricos del Ensanche que contribuyeron, para algunos, a afeor el aspecto del paisaje urbano de la ciudad; al mismo tiempo también se le criticó su política poco cuidadosa con el patrimonio histórico arquitectónico²¹, el excesivo fomento del automóvil y la supresión de la red de tranvías.

Por otro lado, a Porcioles se lo conoce también por cierta preocupación para ganarse la simpatía popular. Los alcaldes precedentes, Mateu, Albert y Simarro, eran relativamente conocidos en Barcelona en el momento de su ascenso a la alcaldía. Mateu i Albert venían de un pasado empresarial, mientras que Simarro había sido presidente de la Diputación. No obstante, Porcioles era un desconocido y no es de extrañar que buena parte de todas sus apariciones públicas fueran destinadas a construirse una imagen carismática y cercana al pueblo, especialmente haciendo de Barcelona la sede de numerosos congresos y ferias. Aquí, cabe destacar la Celebración del Primer Congreso Nacional de Urbanismo en Barcelona, en noviembre de 1959, cuyo tema general fue “La Gestión Urbanística”. En ese congreso se inauguró la “Exposición de Urbanismo y Planeamiento Regional en España”, lo trató sobre los Planes Provinciales y Comarcales, Planes Generales y Palacios Urbanos, Nuevas Poblaciones, Barrios o Polígonos, Ciudades Históricas o Monumentos y Zonas Turísticas. Además, se inauguró la Plaza Cerdá junto con un monumento conmemorativo del primer Centenario de la aprobación del Proyecto Cerdá de Reforma y Ensanche de Barcelona.



Fig. 14 > En el año 1959, se celebró el Primer Congreso Nacional de Urbanismo que coincidió con el Centenario de la aprobación del Proyecto Cerdá de Reforma y Ensanche de Barcelona (AFB).

²¹ Un ejemplo de ello fue la desaparición de la Casa Trinxet, derribada en 1965, en plena época de especulación urbanística. La Casa Trinxet fue terminada en 1904 y fue proyectada por el célebre arquitecto Josep Puig i Cadafalch.

Se sabe que entre sus más cercanos amigos se encontraba el escritor Josep Plà, catalanista conservador como el mismo Porcioles pero también franquista falangista cuando le convenía.

La prensa nacional recordaba así a Porcioles poco después de su muerte:

“José María de Porcioles falleció en Vilassar de Dalt a primera hora de la noche de ayer a los 89 años de edad. Porcioles fue alcalde de Barcelona durante 17 años, de 1957 a 1973, etapa en la que trató de recuperar el concepto de la “Gran Barcelona” formulado a principios de siglo por el conservadurismo moderado. Simpatizante en su juventud de la Lliga Catalana, Porcioles salió de España de la zona republicana en 1936 para regresar posteriormente a territorio franquista. Su paso por la alcaldía de Barcelona fue polémico: algunas operaciones urbanísticas fueron fuertemente criticadas, sobre todo durante sus últimos años de la alcaldía un movimiento vecinal muy organizado ejerció una sistemática oposición en la calle; pero sus grandes propuestas de modificar sustancialmente el paisaje urbano barcelonés han acabado por convertirse en realidad muchos años después: el túnel de Vallvidrera, la Ronda de Dalt y el Cinturón del Litoral son los ejemplos más notables. A pesar de que su cese fue muy celebrado por las fuerzas democráticas de oposición, tras el advenimiento de la democracia y la consolidación de la autonomía de Cataluña, Porcioles recibió el reconocimiento a su labor en pro de la ciudad tanto del presidente de la Generalitat como del alcalde Pasqual Maragall” (El país, 1993-09-04).

2.3. Marco legislativo y Ordenanzas Municipales:

2.3.1. Las leyes Municipales anteriores al 1945:

El concepto de “municipio” se relaciona directamente con el concepto de “ciudad” y en España tiene su origen en la época de dominio romano (s. III a. C. – V d. C.). Un municipio se define como una entidad local formada por los vecinos de un determinado territorio que gestionan de manera autónoma sus intereses comunes. Con el tiempo, dicha gestión pasó a representarse por una “corporación municipal” que se reconocerá como un “ayuntamiento”.

En lo que respecta a la legislación de los municipios, los periodos históricos anteriores al siglo XVIII están muy poco documentados. Sin embargo, es bajo la monarquía de Carlos III de España (1716-1788) que se inicia una nueva etapa en lo que se refiere a la definición y legislación de las jurisdicciones municipales. No es, por ejemplo, hasta mediados del s. XVIII, que no vemos aparecer en los ayuntamientos los cargos de Diputados del Común y de Síndicos Personeros (Regimen local, 1951, p.22).

La primera mitad del s. XIX se caracteriza por una constante reforma de las leyes municipales, debido principalmente a la inestabilidad política del país. En abril de 1924, Miguel Primo de Rivera promulga el Estatuto Municipal, redactado por José Calvo Sotelo, como norma reguladora de todos los ayuntamientos españoles. Con esta nueva reforma, Primo de Rivera pretendía, en palabras suyas, *“regenerar la vida municipal y descuajar el caciquismo”* (González Calleja, 2005).

El nuevo Estatuto Municipal, defendía que “el Estado, para ser democrático, había de apoyarse en municipios libres”. Se dotaba así a los municipios de un carácter autónomo con el que podían gestionarse económicamente de manera independiente del Estado central y disponer de sus propios sistemas de gobierno. Con ello, se reguló el crédito municipal y el recurso a los presupuestos extraordinarios, pasando así los ayuntamientos a tener total libertad en la gestión de su política urbanística, de infraestructuras y servicios. Según el Estatuto Municipal, Artículo 16. Título I. Capítulo II. del reglamento de Hacienda Municipal aprobado por el Real decreto del 22 de agosto de 1924:

“Art. 16. Los presupuestos extraordinarios que por insuficiencia de los recursos ordinarios podrán acordar los Ayuntamientos y entidades municipales” (Reglamentos para la ejecución del Estatuto Municipal de 1924, p. 109).

Así, a partir de aquel tiempo era habitual que los ayuntamientos acordasen presupuestos extraordinarios tanto por el Ayuntamiento republicano como por el Ayuntamiento franquista en el caso de Barcelona. Es lo que vamos a ver cuando

hablemos de las obras realizadas en los proyectos de reconstrucción y urbanización de postguerra y también en los importes que el Ayuntamiento tenía que pagar para la expropiación de fincas. Los importes estaban siempre efectuados con cargos a los presupuestos ordinarios o extraordinarios que el Ayuntamiento acordaba normalmente cada año²².

Durante la Segunda República Española, se llevó a cabo una reforma legislativa y se publicó la Ley Municipal de 1935.

La dictadura franquista nunca vio con buenos ojos el proyecto del Estatuto Municipal, ni tampoco la reforma de la Ley Municipal de 1935, aunque quedaron vigentes hasta que se publicó la Ley del régimen Local de 1945, pues, en ambos casos, se reconocían unos principios democráticos de autonomía municipal que no podían conciliarse con la ideología centralista y dominante del franquismo (Martínez Marín, 1989).

Así lo expresaba la “Reseña Histórica del Municipio” del Régimen Local de la Ley de Bases de 1945 sobre “El Estatuto Municipal” de 1924:

“Este Cuerpo legal, quiérase o no, figurará con marcado relieve en los anales de la Administración municipal, llevando señeramente el sello del llamado régimen de la Dictadura-paternal, digno y fecundo- y honrando a la meritoria obra gubernativa de Calvo Sotelo. Promulgado el 8 de marzo de 1924, y completado con ocho reglamentos que vieron la luz poco después, rigió la marcha de los Ayuntamientos hasta el 14 de abril-fecha negra en la Historia-²³ en que los nuevos poderes se apresuraron a ordenar por telégrafo la constitución de los nuevos Ayuntamientos con sujeción a la arcaica Ley de 1877” (Regimen local, 1951, p.27).

Esta misma reseña histórica hacía referencia a la Ley de 1935 con estas palabras:

“Casi puede decirse que sin otra finalidad de gobierno que la de imprimir al régimen político el sello legislativo, promulgóse la Ley de 1935, mal remedo del Estatuto, que, sin embargo estuvo vigente desde su fecha hasta la vigencia de la actual Ley a que se refiere este volumen. Las Haciendas Locales siguieron gobernándose por el libro II del Estatuto hasta la promulgación del Decreto de 25 de enero de 1946 ” (Ibíd.).

²² Como ejemplo destacamos los siguientes presupuestos acordados durante la postguerra:

- Presupuesto extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Municipal de 1939.
- En 1941, se depositaron varios importes de gastos de obras públicas con cargo al Presupuesto ordinario de 1936 (modificado).
- Presupuesto ordinario de 1941.
- Presupuesto extraordinario de obras de 1942.
- Presupuesto extraordinario de modernización y extensión de Barcelona de 1947.
- Presupuesto ordinario de las zonas de interior y ensanche de 1948.

²³ Aquí, se refiere a la fecha de la proclamación de la Segunda República Española desde el punto de vista del régimen franquista.

Sin embargo, en 1950 el régimen franquista promulgó una nueva Ley de Régimen Local, que retomaba una serie de acuerdos tomados en julio de 1945 y que acabaron siendo articulados finalmente en un decreto del 16 de diciembre de 1950. Así lo reflejaba el texto mismo del decreto:

“ Ya en el prólogo precedente se hace historia de la gestación de esta Ley, promulgada como de Bases por la de 17 de julio de 1945 y articulada por Decreto de 16 de diciembre de 1950(“Boletín Oficial del Estado” del 29), que constituye el verdadero texto legal. La orientación se anuncia en las palabras consignadas en dicho prólogo, tomadas del discurso inaugural pronunciado por el excelentísimo señor Ministro de la Gobernación, y a lo largo de su texto, que seguiremos cuidadosamente, trataremos de poner de manifiesto sus tendencias en un sentido absoluto unas veces y comparativamente otras” (Ibíd.).

2.3.2. Antecedentes y disposición de las Ordenanzas Municipales:

Veamos, ante todo, una breve introducción a las ordenanzas municipales en la gestión urbanística de la ciudad de Barcelona. Inmediatamente después de darse por terminada la Guerra Civil, el Ayuntamiento de Barcelona se vio obligado a regularizar la gestión urbanística de la ciudad de una manera radical (*Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Barcelona*, 1947, p. 4-23)²⁴. Esta necesidad administrativa tuvo varios precedentes históricos, entres los que pueden destacarse las antiguas ordenanzas promulgadas por:

- El Consejo de Ciento, antes del periodo constitucional.
- El Bando General de Buen Gobierno o de Policía Urbana de 1839²⁵.
- El imperativo legal dimanante de la Ley de Ayuntamientos de 1845.
- El Proyecto de Ordenanzas Municipales de 1856²⁶.
- La Comisión de Francisco de Paula Rius i Taulet, de 1890²⁷.

²⁴ Los datos que utilizamos han sido extraídos de los acuerdos consistoriales relativos a las ordenanzas municipales de la ciudad de Barcelona, aprobadas en el pleno del 29 de julio de 1947 y redactadas por el Teniente de Alcalde y presidente de la Comisión especial de Ordenanzas: Carlos Trías Bertrán.

²⁵ Aunque revisado y adicionado en 1842.

²⁶ Redactado inicialmente por los letrados Ramón Muns, Ramón Martí de Eixalá y Laureano Figuerola. Este proyecto fue presentado ante la corporación del ayuntamiento el 8 de diciembre de 1851, se procedió seguidamente a su revisión y finalmente fue aprobado definitivamente por el Alcalde Corregidor Ramón Figueras en una sesión del 11 de noviembre de 1856.

²⁷ Esta comisión para la revisión de las antiguas ordenanzas fue promovida inicialmente en 1874 por el concejal José Iglesias Veguer.

Una de las ordenanzas municipales más célebres para la ciudad de Barcelona se remonta al 1771 con el Edicto de Obrería. Con este edicto, se pretendía controlar las obras de particulares en la ciudad y supuso la regularización del alineamiento de las viviendas a partir del trazado de las calles. También se tuvo en cuenta la supervisión de los adoquines de las calles, el sistema de alcantarillado o la numeración de las casas. Este edicto hacía obligatoria la demanda de permiso de edificación, acompañado de una memoria y previo pago de un impuesto. Más adelante, en 1797, también se sabe que se estableció un límite en la altura de los edificios.

En 1814, el Pregón de la Policía Urbana establecía una serie de artículos sobre las disposiciones de edificación, regularizaciones sobre seguridad, orden público y mantenimiento de espacios públicos. Estas disposiciones fueron renovadas y ampliadas en 1839 por el Bando General de Buen Gobierno, entre las modificaciones se encontraba la nueva normativa la relación entre la altura de los edificios y la anchura de las edificaciones.

Sin embargo, la fecha a la que hay que prestar más atención es la de 1856, año en el que se aprueba el primer Proyecto de Ordenanzas Municipales. Era la primera vez que se aprobaba un reglamento de tal envergadura, en el que se hacía incluso obligatoria la presentación de un plano de la distribución interior de la vivienda en todas las solicitudes de permisos de construcción.

Con anterioridad al siglo XX, la mayoría de estas ordenanzas fueron dictadas de manera fragmentaria y poco sistemática. Lo mismo ocurre en lo que se refiere a su publicación. Vemos, por ejemplo, que no es hasta 1932 que se publica un primer Apéndice a las Ordenanzas Municipales, en el cual constaban varias modificaciones llevadas a cabo en sus artículos al mismo tiempo que se hacía referencia a disposiciones de carácter general dictadas por el gobierno central sobre las ordenanzas de 1890.

Según lo que está mencionado en los antecedentes de complicaciones de las ordenanzas municipales:

“ La última complicación de 1890 y sus modificaciones: Desde la fecha de la aprobación de tales Ordenanzas, que entraron en vigor el 1.º de abril de 1891, han sido éstas objeto de alguna reimpresión, de las cuales la última fue la de 1923, que en la actualidad está agotada; ello aparte, en diversas épocas se han introducido modificaciones, en especial en lo relativo a Ordenanzas de edificación, como la que se efectuó en 1910 y la actualmente vigente, debida a este Ayuntamiento, que fue aprobada en 14 de julio de 1942. Por otra parte, en 1932 fue publicado un Apéndice a las Ordenanzas Municipales, en el cual constaban las modificaciones que en su articulado se habían introducido y se hacía referencia a las disposiciones de carácter general dictadas por el Estado y que por su

contenido significaban alteraciones de los preceptos de las tan repetidas Ordenanzas de 1890'' (Ordenanzas Municipales de la ciudad de Barcelona. 1947, p. 6).

Entonces, entre las reformas de las ordenanzas de 1890 encontramos la efectuada en 1942 en la que, por ejemplo, se permitía aumentar la altura de los edificios respecto a la anchura de las calles. Esto ocasionó inevitablemente cierta especulación inmobiliaria. En calles de entre 20 y 30 metros (anchura media del Ensanche barcelonés) se permitieron edificios con altura de hasta 24,40 metros (equivalentes a planta baja y seis pisos), mientras que en calles de más de 30 metros de anchura la altura de los edificios podía alcanzar los 27,45 metros (es decir, siete pisos).

A todo ello hay que sumar también la dispersión del material administrativo relativo a la redacción de las ordenanzas. Como admitía el propio teniente de alcalde, Carlos Trías, en 1944:

“Existe un cúmulo de materias cuya regulación no contienen las actuales ordenanzas y que han sido objeto de innumerables acuerdos del Ayuntamiento, tomados en diversas épocas y en especial la aprobación de numerosos reglamentos para los varios servicios municipales, dispersos en las Gacetas Municipales o en los archivos de las Casas Consistoriales, sin que en muchas ocasiones sea posible, ni tan siquiera a los propios funcionarios municipales, establecer o afirmar de una manera exacta cuál sea la legalidad administrativa municipal vigente, a la vista de los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento” (Ibíd.).

Es así como en agosto de 1944 se manifestó la necesidad de que el Ayuntamiento redactara una nueva relación de las antiguas Ordenanzas Municipales de 1890 y sus múltiples modificaciones introducidas posteriormente. Para esta nueva redacción, el teniente de alcalde reconocía igualmente la necesidad de un mayor rigor y claridad en la clasificación y sistematización de los procedimientos administrativos:

“(...) el que suscribe también ha examinado la conveniencia de incluir en las nuevas Ordenanzas que se redacten, todas aquellas disposiciones contenidas en Reglamentos especiales y que han sido dictadas en distintas épocas para que sirvieran de norma reguladora de los servicios municipales que sucesivamente se crearon o que debieron ser perfeccionados con el transcurso del tiempo y de las cuales, ni tan siquiera como antecedente, existen disposiciones análogas en el actual texto de las Ordenanzas. Como resultado de tal examen se ha llegado a la conclusión de que el único medio de obtener los resultados a los que más arriba se ha hecho mención, es proceder a una codificación general que, aunque ha de poseer todos los defectos que a tal sistema legislativo se le atribuyen, tiene como contrapartida, si otros méritos no lo abonaran, el de que se cristaliza el Derecho en un momento determinado de su evolución, lo cual no empece a que las sucesivas necesidades, de la ciudad en nuestro caso, obliguen al Ayuntamiento a

introducir modificaciones en el texto codificado, bien alterando la redacción de sus artículos a tenor de las nuevas situaciones y conveniencias, bien introduciendo modificaciones ex-novo, a impulsos de las propias razones antes dichas” (Ibíd. p.7-8).

De esta manera, en 1947 se formó, con carácter urgente, una nueva comisión compuesta por letrados consistoriales que debían proceder a la redacción de un nuevo texto de las Ordenanzas Municipales. Dicha comisión tenía varios objetivos, entre ellos: la reunión y selección del material administrativo precedente, completar la reglamentación en todos aquellos campos en que esta se encontrara ausente y proponer las innovaciones y modificaciones que estimara oportunas, suprimiendo aquellas disposiciones inconciliables con la legislación vigente en ese momento. El plazo que tenía la nueva comisión para llevar a cabo todos estos objetivos era tan solo de seis meses a partir de su constitución. La comisión se debía dividir en tres diferentes ponencias a las que se asignaban tareas diferentes:

- Ponencia de disposiciones generales de las ordenanzas, aspectos relacionados con hacienda, atenciones militares, competencia y disposiciones relativas a las tenencias de alcaldía de los distritos.
- Ponencia de obras, servicios, abastos, transportes y circulación.
- Ponencia de personal, cultura, higiene y sanidad, beneficencia y cementerios.

2.3.3. La evolución de la normativa comprendida por las Ordenanzas Municipales:

La introducción de modificaciones a las reglas generales de la nueva construcción de edificios en el Ensanche y el Casco Antiguo según las Ordenanzas Municipales era bastante común. Veamos una comparación entre la reglamentación de las alineaciones y rasantes, altura de edificios y características de las fachadas.

En lo que respecta a la normativa de construcción, las ordenanzas de 1932 seguían los protocolos administrativos ya establecidos en 1927, tal como se puede ver a través de la publicación de los apéndices por el propio Ayuntamiento:

“ L’Ajuntament ple, en sessió de 29 de novembre de 1927, acordà la modificació de les Ordenances, en aquesta matèria. Quedaren redactades com s’exposa a continuació ”
(Ordenances municipals de la ciutat de Barcelona, 1932, p. 16).

Después de comparar las Ordenanzas Municipales de 1932, 1942, 1947 y 1958, puede apreciarse que en todos esos años se dispusieron muchos artículos en común y que las modificaciones no acabaron nunca de producir cambios radicales.

Por ejemplo, respecto a las alineaciones y rasantes, según las reglas de nueva construcción adoptadas desde el año 1927, lo mencionado en el Art. 109. Primera sección. Capítulo XII., sobre las alineaciones y rasantes en las ordenanzas de 1932, siguió igual en las posteriores ordenanzas de 1942, 1947 y 1958:

“Art. 109. Toda obra que se construya de nuevo deberá sujetarse a los planos oficiales de alineaciones y rasantes que rijan, salvo los casos en que no los haya oficialmente aprobados ” (Ibíd.).

En las ordenanzas de los años de postguerra, se siguieron las mismas reglas pero se introdujeron ciertas modificaciones, como, por ejemplo, la consideración de algunos detalles en las Ordenanzas de 1947, sobre la construcción de vados, ordenando que no se alterara la rasante oficial en la línea marcada por la intersección de fachada y acera.

Respecto a las alturas de los edificios, las ordenanzas de 1932, según el Art. 119. Sección tercera. Capítulo XII, dictaban que la altura de los edificios no podían exceder los 20 metros en aquellas calles cuya anchura fuese inferior a 20 metros. En aquellas calles que midieran entre 20 y 30 metros de anchura, los edificios no podrían exceder los 23 metros. Y en aquellas calles con más de 30 metros de anchura, los edificios podrían llegar a alcanzar los 26 metros de altura.

Alturas de edificios de la zona general²⁸ según las Ordenanzas de 1932	
Ancho de la calle	Altura reguladora máxima
Inferior a 20 metros	20 m.
Entre 20 a 30 metros	23 m.
De 30 metros en adelante	26 m.

Tabla.7> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas municipales de 1932).

Posteriormente, en 1942, se reformaron las ordenanzas referentes a la altura de los edificios (Reforma de las Ordenanzas Municipales de Barcelona en Materia de Edificación, 1942). Veamos cuales fueron las proporciones estipuladas para las edificaciones localizadas en la llamada zona general, que se encontraba subdividida en tres subzonas: residencial, industrial y mixta (Art. 112). Este es el esquema resultante de las diferentes medidas y disposiciones (Art. 118):

²⁸ La zona general incluye el Ensanche y la Ciudad Antigua.

Alturas de edificios de la zona general según las Ordenanzas de 1942		
Ancho de la calle	Altura reguladora máxima	Límite de plantas
De menos de 8 metros	11,05 m.	Planta baja y 2 pisos
De 8 metros a menos de 12	14,10 m.	Planta baja y 3 pisos
De 12 metros a menos de 15	17,35 m.	Planta baja y 4 pisos
De 15 metros a menos de 20	20,60 m.	Planta baja y 5 pisos
De 20 metros a menos de 30	25,85 m.	Planta baja y 6 pisos
De 30 metros en adelante	27,10 m.	Planta baja y 7 pisos

Tabla.8> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas municipales de 1942).

Los acuerdos consistoriales de 1947 relativos a las ordenanzas municipales de la ciudad de Barcelona respetaban la anterior distribución en zonas urbanas (Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Barcelona, 1947, p.93-95) y añadían nuevas modificaciones en relación a la altura de los edificios (Art. 372):

Alturas de edificios de la zona general según las Ordenanzas de 1947		
Ancho de la calle	Altura reguladora máxima	Límite de plantas
De menos de 8 metros	12,20 m.	Planta baja y 2 pisos
De 8 metros a menos de 12	15,25 m.	Planta baja y 3 pisos
De 12 metros a menos de 15	18,30 m.	Planta baja y 4 pisos
De 15 metros a menos de 20	21,35 m.	Planta baja y 5 pisos
De 20 metros a menos de 30	24,40 m.	Planta baja y 6 pisos
De 30 metros en adelante	27,45 m.	Planta baja y 7 pisos

Tabla.9> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas municipales de 1947).

Finalmente llegamos a la revisión de las ordenanzas municipales de 1958 donde encontramos que se decide continuar respetando las medidas fijadas en 1947 (Ordenanzas municipales de edificación, 1958, p. 9-18).

Por último, podemos también citar el ejemplo de la normativa dictada respecto a las fachadas y sus vuelos salientes a la que habían de sujetarse las nuevas construcciones de edificios. Al comparar los artículos dispuestos sobre este tema en las ordenanzas publicadas de 1932 hasta 1958, vemos que cada vez se especifican más detalles sobre la composición de las fachadas y las dimensiones relacionadas con sus vuelos salientes: balcones, marquesinas o saledizos decorativos.

Según el (Art. 133) de las ordenanzas de 1932:

*“Es libre la composición de las fachadas de edificios, excepto en las casas que correspondan a calles o manzanas para las cuales rija **un modelo especial** como obligatorio”* (Ordenanzas municipales de la ciutat de Barcelona, 1932, p. 28).

En el año 1942 se aplicó el mismo artículo pero especificándose más detalles sobre aquellos casos en los que se requería seguir un modelo específico. Sin mencionarse la palabra “obligatorio”, se mencionaba la importancia de utilizar materiales y sistemas constructivos determinados. Así es como viene mencionado en el (Art. 136):

*“Es libre la composición de las fachadas de edificios, excepto en los casos que radiquen en calles, manzanas o sectores de la ciudad para lo que rija un modelo especial como obligatorio, o en lugares donde deba, o simplemente convenga **conservar o establecer un carácter arquitectónico o urbanístico determinado**, pudiendo exigirse en todos estos casos el empleo de materiales y sistemas constructivos determinados”* (Reforma de las ordenanzas municipales de Barcelona en materia de edificación, 1942, p. 40).

Como vamos a ver en las páginas siguientes, cuando se decidió reconstruir los edificios de la nueva manzana resultante del cambio de alineaciones acompañado de la apertura de la Avenida de la Catedral, surgió la necesidad de seguir un modelo especial y uniforme para establecer un carácter arquitectónico conveniente para aquel nuevo espacio de la ciudad. Vilaseca presentó el diseño de la fachada en el año 1944, siguiendo entonces las ordenanzas vigentes en aquel año que eran idénticas a las del 1942.

En el año 1947 se puede observar una mayor exigencia en lo que respecta al empleo de materiales específicos de construcción, sobre todo en los edificios emplazados en vías clasificadas como clase primera. Según el (Art. 397):

“Será obligatorio Construir de piedras y mármoles naturales a todo grueso o aplacados, la planta baja bien o altura equivalente, y el resto de ladrillo visto, piezas de cerámica o imitación de piedra bien elaborada sin baño, pintura ni recubrimiento de ningún género, las fachadas a la vía pública de los edificios emplazados en vías clasificadas como la clase 1ª ” (Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Barcelona, 1947, p. 114).

Respecto a la construcción de mesetas de balcones, miradores o tribunas, cornisas, aleros, saledizos o cualquier otro cuerpo saliente sobre la alineación de fachada, que forme parte integrante de la composición del edificio, se determinan las mismas prescripciones en todas las ordenanzas de 1932 hasta 1958. Según (Art. 134) de 1932, (Art.137) de 1942, (Art.398) de 1947, (Art.56) de 1958:

*“El máximo de salida no podrá exceder de la **quinta parte** de la distancia que separa dicha alineación del eje de la calle o plaza correspondiente al edificio. Sin embargo, **nunca será el vuelo mayor de 1’50 m.** cuando su perímetro exterior esté limitado por una recta paralela a la alineación oficial, ni de 2 m. en los demás casos”* (Sección relacionada con las fachadas y sus vuelos salientes en las Ordenanzas Municipales de los años: 1932, 1942, 1947 y 1958).

En todas las ordenanzas anteriores a 1958 se especificaba que las tribunas o miradores no podían ocupar en cada planta más de la mitad de la longitud de la fachada. No obstante, a partir de ese año, aparecen nuevas condiciones relativas a las calles de menos de 10 metros de anchura en la Barceloneta. Según el (Art. 56):

“En la barriada de la Barceloneta, sector limitado por los paseos Nacional y Marítimo, y las calles de Andrés Doria, de Cermeño y de Ginebra, no se autorizará la construcción de miradores o tribunas, ni la de balcones que no tengan barandilla de hierro” (Ordenanzas Municipales de edificación, 1958, p. 29).

2.4. Ley de la expropiación forzosa:

La expropiación de fincas se convirtió en un tema prominente después de la guerra en la mayoría de las ciudades en España.

En junio de 1939, el alcalde Miguel Mateu, tras una propuesta escrita por el señor Ventosa, Teniente de Alcalde Presidente de la Ponencia de Reconstrucción, se mostró interesado en pedir al Vice-Presidente del Gobierno la disposición de un establecimiento legal a seguir *“por las Corporaciones Públicas, para lograr el desalojamiento de fincas afectadas por proyectos de urbanización”*²⁹.

Mateu comenzó a presionar a favor de las leyes relacionadas con el tema con el fin de facilitar el proceso de reconstrucción y acelerar así el ritmo de los procedimientos que había que seguir para expropiar aquellas fincas sujetas a la reforma o a nuevas alineaciones, tal como veremos en el estudio del proyecto de la apertura de la Avenida de la Catedral.

Según el escrito de Mateu dirigido al Vice-Presidente del Gobierno de la Nación en junio de 1939:

*“Las leyes de Expropiación de 1879 y la de Saneamiento o Mejora interior de las grandes poblaciones, de 18 de Marzo de 1895, dictadas al expresado objeto, no han dado los resultados que con ellas el legislador se prometía. Lo mismo cabe decir con respecto al Reglamento de Obras, Servicios y Bienes Municipales, de 14 de julio de 1924, en que, no obstante simplificar el trámite del expediente expropiatorio al declarar finidos sus dos primeros períodos, con la aprobación del proyecto, no logra obtener aquella celeridad que es base característica de su sistema. Perdurará la tradicional lentitud de toda obra pública si el **Nuevo Estado no extirpa con mano firme** y decidida defectos que son su causa determinante”*³⁰.

La firmeza administrativa que Mateu exigía para facilitar la realización de las obras era debida a los obstáculos ofrecidos por la “resistencia pasiva” de propietarios o inquilinos a abandonar las fincas ocupadas, una realidad que constituía el verdadero origen del problema. No obstante, había que priorizar la utilidad pública de un proyecto de reforma a los intereses individuales.

“Hoy día que nuestra Patria en razón a la gran tragedia sufrida, tiene en estudio magnos problemas de los cuales muchos se refieren a la reconstrucción y urbanización de sus castigadas urbes, es cuando se estima oportuno, con decisión y energía, acabar con sistemas y procedimientos que, aparte encarecer económicamente el coste de las obras, ha llegado a impedir la realización completa de proyectos planeados y estudiados.

²⁹ Ventosa, Ignacio. 13 de junio de 1939. En AMCB. 1939. Exp. N° 1972.

³⁰ Mateu y Pla, Miguel. Junio de 1939. En AMCB. 1939. Exp. N° 1972.

El nudo gordiano de la cuestión, como al principio señalábamos, aparece en la evidente codicia, resistencia u obstrucción de los particulares a todo proyecto de reforma y reconstrucción, creyéndose, por el sólo hecho de planearlos y disponerlos la Administración, con el derecho (abusando de la situación privilegiada en que la ley les colocó) a utilizar la variedad de medios y de recursos a su alcance para obtener, de nadie es un secreto, ventajas o indemnizaciones que hoy pugnan con la manera de ser del Nuevo Estado’’³¹.

Mateu proponía nuevos procedimientos jurídicos relacionados con las indemnizaciones y el desalojamiento forzoso del local o el piso por parte de sus ocupantes. Y esta exigencia del nuevo alcalde coincidía plenamente con la política del régimen.

El 7 de octubre de 1939 el Consejo de Ministros aprobó una ley urgente para favorecer las actuaciones de expropiación en todo el Estado. Según el (Art. 1) de esta ley:

“El procedimiento establecido en la presente Ley solamente podrá aplicarse en las obras cuya ejecución se declare urgente por Decreto aprobado en Consejo de Ministros. La declaración de urgencia lleva aneja la de la necesidad de la ocupación de los bienes que hayan de ser expropiados y puede hacerse en cualquier momento, bien sea antes de comenzar las obras o durante su ejecución” (Régimen Local, 1951, p. 1232).

La velocidad con la que el gobierno quiso impulsar las obras de reconstrucción obligó a simplificar el procedimiento de las leyes de expropiación forzosa vigentes y conseguir así una mayor agilidad.

No obstante, los nuevos decretos no podían pasar por alto la declaración XII del Fuero del Trabajo que garantizaba el “amparo de la propiedad privada”. Y, de esta manera, se emitieron una serie de medidas con la intención de proteger a los propietarios afectados:

- Máxima publicidad
- Incorporación al expediente de cuantos datos, documentos y antecedentes que puedan servir para ajustar el justiprecio de los bienes expropiados.
- Concesión de una indemnización especial por perjuicios.
- Previo pago o depósito del precio aproximado de los bienes ocupados.

La nueva ley del Régimen Local venía definida en una serie de once artículos en los que se especificaban las condiciones en las que debían realizarse las expropiaciones

³¹ *Ibíd.*

forzosas. Ante todo, la expropiación debía tener un carácter netamente urgente. Seguidamente debía notificarse la decisión a los propietarios y titulares de derechos por medio de una cédula y con ochos días de antelación. En el día y hora acordados con los propietarios, los representantes de la administración pública deberían anotar las descripciones de la finca o terreno a expropiar y ajustar la tasación. En cualquier caso, la nueva ley urgente otorgaba el derecho a los propietarios de comparecer acompañados de peritos o notarios de su propia elección.

Una vez la administración haya aprobado las indemnizaciones, éstas se abonarán o depositarán inmediatamente. Según el séptimo artículo de la nueva ley, contra la cuantía de dichas indemnizaciones no se admitiría recurso alguno. Una vez efectuado el pago o el depósito se procedería a la ocupación de la finca en el plazo de tres días si se trataba de solares o terrenos y en siete días si se trataba de fincas urbanas o edificios habitados.

Así, en teoría, la ley parecía comprometida tanto con la aceleración de los procedimientos de expropiación como con la protección de los derechos de los propietarios e inquilinos. Pero en práctica la ley quedó condicionada por cómo el consejo de ministros determinaba la urgencia de las expropiaciones.

De hecho, el estudio realizado sobre la apertura de la Avenida de la Catedral y los proyectos de la nueva alineación en aquel sector demuestra que la ley no era muy eficaz durante el proceso de varios casos de expropiaciones de fincas. Tal como refería el alcalde Mateu en su escrito, la resistencia de los vecinos contra los proyectos de reforma era bastante fuerte. Aquí podemos mencionar un ejemplo representativo de los vecinos que estaban en contra de dichos proyectos con el caso del señor Josep Cardús, presidente de la Asociación de Defensa de la Ciudad Antigua Amenazada de Reforma.

En una de sus instancias presentadas al Ayuntamiento durante el año 1945, Cardús decía sobre el proyecto de la urbanización de la Plaza de la Villa de Madrid:

“Tampoco impugnamos que se urbanice una plazuela en la calle de la Canuda a base de la desaparición de un convento incendiado. Pero si para realizar el proyecto hay que echar al arroyo a los míseros vecinos de las casuchas de las calles Mare de Deu y Bot, donde se encuentran alquileres que no exceden de 25 pts. mensuales, lo humano y lo cristiano impone que el proyecto no se lleve adelante en tanto no se haya edificado lo indispensable para recoger ese pobre, pero respetable, vecindario. El sentimiento ciudadano impone el deber de no destruir el casco de la ciudad antigua, tal como los siglos nos lo han legado y caracterizado”³².

³² Cardús, José. 15 febrero, 1945. En AMCB. 1944. Exp. N° 3481.

El discurso de Cardús, representaba la opinión de muchos vecinos y demostraba el gran obstáculo provocado por la resistencia ciudadana contra los proyectos y la dificultad del desalojamiento de los ocupantes, sobre todo, cuando se trataba de gente con pocos recursos económicos.

En fin, el 7 de mayo de 1948 se dictaron unas modificaciones del procedimiento de urgencia del 7 de octubre de 1939 referente a expropiaciones. Este nuevo decreto sólo contenía dos breves artículos en los que se especificaba que: *“nadie podrá entablar acciones posesorias de ninguna clase, ni interdictos, salvo el de obra ruinosa, sobre las fincas y derechos ocupados desde el momento en que se haya depositado la cantidad estimada como precio aproximado”* (Régimen Local, 1951, p. 1234).

El 27 de enero de 1950 se decretó un último procedimiento de urgencia en el que, con un solo artículo, se facilitaba aún más el procedimiento de expropiación reduciendo al mínimo el número de personalidades representativas de la administración pública que debían comparecer ante el propietario para realizar la tasación de los inmuebles o solares a expropiar.

2.5. Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Municipal de 1939:

El conflicto que duró casi tres años, dejó el tesoro municipal en mal estado, especialmente por la amplia construcción de refugios antiaéreos.

Resumen de las cantidades invertidas hasta el 31 de octubre de 1939 con cargo al presupuesto de 1936 habilitado para 1939, en concepto de "gastos extraordinarios motivados por la guerra"	
Personal (servicio de incendios, Atrasos, Higiene y sanidad y beneficencia)	1.678,222'62
Parque móvil	191,717'65
Cementerios	31,198'98
Por las siguientes reconstrucciones y reparaciones:	
Escuelas municipales y nacionales	72,983'62
Edificios municipales	465,355'88
Mercados	239,440'61
Hospitales	175,751'05
Parque y palacios de Montjuich	266,062'65
Parque Guell y de la Ciudadela	19,570'08
Refugios	2.070,107'30
Pavimentos	37.563'73
Rotulación de calles	10.000
Calle de Pelayo-Gran metro	134,686'63
Bolsa municipal del trabajo	54,585'26
Total	5.447.246'06

Tabla.10> Gastos invertidos durante la guerra (AMCB.1939).

Durante la postguerra, todo el trabajo de reconstrucción de la nueva Barcelona dependía de su financiación. En un principio, esta debía proceder de las autoridades estatales y especialmente de los fondos destinados a la Reconstrucción de las Zonas Devastadas. El nuevo alcalde, Miguel Mateu y Pla, y el teniente de alcalde de hacienda, Guillermo Azcoitia Muesca, hubieron de negociar y utilizar todas sus influencias personales y políticas para conseguir buena parte del dinero necesario para los trabajos de reconstrucción que en aquella época se elevaban a aproximadamente 77 millones de pesetas.

Esta cantidad de gastos, se calculó según el estudio realizado para “El Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Municipal dañado por la guerra, y nueva Urbanización y mejora de las zonas devastadas de la Ciudad”. El Presupuesto fue aprobado en 1939 e incluía los conceptos siguientes³³:

- Créditos reconocidos-Gastos extraordinarios de guerra.
- Gastos de escritura, timbre y derechos reales de las operaciones que se concierten.
- Reparación de desperfectos en las instalaciones de alumbrado por gas y electricidad.
- Reconstrucción y reparación de diversos Mercados de la Ciudad.
- Reconstrucción y reparación de los desperfectos ocasionados en los Cementerios de la Ciudad.
- Reconstrucción y reparación de edificios de Museos, Palacios de la Exposición y análogos.
- Reconstrucción y reparación de edificios municipales no incluidos en otros capítulos.
- Construcción de un edificio anexo al Archivo Municipal Histórico.
- Construcción de un edificio en la Plaza Central de la Barceloneta, destinado a Tenencia de Alcaldía y Escuelas y construcción de pórticos alrededor de la misma.
- Para estímulos y primas a los constructores de edificios en solares resultantes de las urbanizaciones.

³³ AMCB. 1939. Exp. N° 1972.

- Derribo de fincas ruinosas de propiedad particular, apuntalamientos y desescombro en casos urgentes.
- Apertura de la vía transversal entre la Vía Layetana y Plaza Nueva.
- Apertura de un trozo de vía transversal en la parte que afecta al antiguo Cuartel del Buen Suceso, urbanización de los alrededores de San Pablo del Campo.
- Apertura de la Vía Atarazanas-Muntaner, entre el Puerto y la calle del Conde de Asalto.
- Otras urbanizaciones parciales del barrio de la Barceloneta.
- Ensanche de la Plaza de San Agustín, Ensanche de la calle Egipcíacas, Nueva Plaza en el solar del antiguo Convento de Carmelitas Descalzas.
- Otras urbanizaciones correspondiendo a proyectos justificados por las circunstancias.
- Para indemnizaciones a industriales e inquilinos de las fincas expropiadas para las obras de urbanización.
- Creación de espacios libres a base de expropiar y derribar las casas afectadas por bombardeo, emplazadas en futuras vías públicas y otras que, sin estar afectadas, sean necesarias para completar y regularizar los espacios libres.
- Arranque y transporte a destino de tierras y escombros acumulados en las calles.
- Reparación subsiguiente de pavimentos y detalles de urbanización.
- Derribo de escaleras, cerramiento de accesos y obras de refugios.
- Obras de urbanización de la Plaza Universidad.
- Reparación y reconstrucción de obras de vialidad.
- Reparación de desperfectos en canalizaciones de agua y fuentes públicas.
- Reparación y reposición de material para rotulación de calles.
- Adquisición y reparación de vehículos automóviles y otros materiales de transporte.
- Reparación y reconstrucción de parques, jardines y arbolado.

El resumen general de los gastos de los mencionados conceptos se presentó como lo siguiente, tal como está registrado en los documentos municipales del mencionado presupuesto:

GASTOS		
CAP.		PTAS.
I	Obligaciones generales	3.391.036'00
II	Reparación municipal	----
III	Vigilancia y seguridad	----
IV	Policía urbana y rural	2.264.418'50
V	Recaudación	----
VI	Personal y material de oficinas	----
VII	Salubridad e higiene	1.920.000'00
VIII	Beneficencia	2.361.125'59
IX	Asistencia social	----
X	Instrucción publica	4.450.202'76
XI	Obras públicas	63.053.025'43
XII	Montes	----
XIII	Fomento de los intereses comunales	----
XIV	Mancomunidades	----
XV	Entidades menores	----
XVI	Agrupación forzosa del municipio	----
XVII	Imprevistos	----
XVIII	Resultas	----
Total general de gastos		77.439.808'28

Tabla.11> Los gastos necesarios para la reconstrucción según el presupuesto extraordinario de 1939 (AMCB.1939)

A partir de este resumen, pueden observarse donde se encontraban las prioridades a la hora de gestionar los gastos de la nueva Barcelona. De un total de aproximadamente 77 millones de pesetas, 63 millones se encontraban presupuestados para los trabajos destinados a Obras Públicas.

La aportación del estado sólo llegó a cubrir una parte de la financiación. Según un escrito del señor Mateu dirigido al ministro de trabajo: “ (...) *Que la Dirección General del Trabajo trasladó al Ayuntamiento que presido la resolución del Consejo de Ministros, autorizando la operación de crédito concertada con el Banco de España por la cuantía de 50.000.000’00 de pesetas; para atenciones del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción Municipal, así como la garantía de dicho crédito con el recargo de la décima sobre la contribución territorial e industrial transitoriamente concedida por el Ministerio de Trabajo, sin otra limitación que la de quedar fuera de dicha garantía la cuarta parte de la recaudación por décima que, según ley, viene reservada al Instituto Nacional de la Vivienda*”³⁴.

El resto fue reunido principalmente a partir de créditos al Banco de España y a la generación de tres nuevas formas de ingresos:

- Impuestos de contribución territorial e industrial.
- Impuestos de contribución especial sobre fincas particulares situadas en zonas de reconstrucción.
- Beneficios de la expropiación de solares y edificios.

2.5.1. Proyectos y obras urgentes incluidos en el Presupuesto Extraordinario:

En 26 octubre 1939, don Enrique de Janer y Duran, el secretario interino del Ayuntamiento de Barcelona, escribió una memoria en cumplimiento de lo prescrito en el (nº 3ª del Artículo 296 del Estatuto Municipal)³⁵ a fin de justificar la necesidad, utilidad y cuantía de los gastos consignados en el Proyecto de Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción y Mejora de la ciudad. Según lo que apuntó como introducción de la memoria:

“La reconstrucción del patrimonio municipal quebrantado por la guerra y la urbanización y mejora de las zonas devastadas plantea para los ayuntamientos problemas de enorme envergadura y difícil solución, problemas acusados en Barcelona donde la dominación marxista durante dos años y medio lo ha desorganizado y destruido todo añadiendo a las dificultades creadas, la carencia de medios para resolverlas.

De esta suerte tuvo que acudir al ayuntamiento a todo lo que exigía el decoro público y la seguridad ciudadana, y emprender la reparación de sus bienes y servicios para

³⁴ Mateu y Pla, Miguel. 10 de diciembre de 1940. En AMCB.1939. Exp.Nº 1972.

³⁵ AMCB. 1939. Exp.Nº 1972.

restituirlos a su normal funcionamiento, procurando resolver los problemas planteados en el sentido de máxima utilidad y conveniencia, y arbitrando los recursos necesarios para su desarrollo económico, ante la imposibilidad de atenderlos con los ingresos municipales ordinarios. A ello responde el presupuesto extraordinario formulado, y a tal conjunto de utilidad y rendimiento se ajustan los proyectos contenidos en el mismo. Una breve relación de tales proyectos dará idea exacta de la necesidad y conveniencia de las obras y urbanizaciones que integran la labor de reconstrucción y mejoras''³⁶.

Las obras y los proyectos mencionados en la memoria son lo siguiente:

Retirada de escombros de las calles:

La limpieza y saneamiento de las vías públicas fue uno de los problemas más urgentes a solucionar por parte del Ayuntamiento. La magnitud de la destrucción fue enorme. Además, la falta de grupos organizados y la ausencia de transporte capacitado para retirar las toneladas de escombros hacían toda la operación aún más difícil.

La acción del ponente de reconstrucción se centró en vencer todos los obstáculos que iban apareciendo, llegando a organizar rápidamente la red de vehículos de transporte de forma que a los cuatro meses de la ocupación franquista de Barcelona se había retirado aproximadamente cincuenta y seis mil metros cúbicos de escombros. Pero aún restaba la labor de retirar otros trescientos mil metros cúbicos de tierras y cascotes diseminados por la ciudad.

El origen de los escombros era de distinta procedencia, y no sólo de las casas hundidas o perjudicadas por los bombardeos; algunos venían del abandono del servicio y recogida de basuras o de las tierras excavadas para la construcción de refugios. El colapso en las maniobras de retirada de los escombros llegó a interrumpir el tránsito de vehículos e incluso el de los peatones. Restablecer la normalidad entre este cúmulo de dificultades no fue tarea fácil, siendo los problemas de circulación vial y de transporte los más habituales. Inicialmente se recurrió a tan sólo tres o cuatro camiones, poco más tarde se sumaron otros más y así se pudo ir disponiendo de los vehículos pesados de la industria privada y algunos prestados por el Auxilio Social Alemán. Finalmente se pudo concertar más transporte con otras grandes empresas y se pudieron organizar brigadas que llegaron a sumar aproximadamente un miliar de obreros.

A medida que avanzaban los trabajos de desescombro, se intentaba encontrar un provecho a todo el material retirado y preparar, entre otras utilidades, futuras obras de urbanización, como, por ejemplo, la prolongación de la Gran Vía de José Antonio en dirección a Castelldefels.

³⁶ De Janer y Duran, Enriqué. 26 octubre de 1939. En AMCB.1939. Exp.Nº1972

Los refugios subterráneos:

A lo largo de todo el conflicto generado por la Guerra Civil se construyeron en la ciudad de Barcelona unos mil tres cientos refugios antiaéreos, la mayoría de ellos fueron contruidos por particulares sin ningún tipo de asesoramiento técnico, y contando sólo con la ayuda de los vecinos o las subvenciones ofrecidas por el Ayuntamiento. El propio Ayuntamiento también ordenó la construcción de refugios, entre los que destacaron aquellos de la Barceloneta, San Juan de Gracia o en la plaza Tetuán. También se excavaron galerías de mina en varias calles en vistas a que, después del conflicto, pudieran destinarse a convertirse en cloacas y alcantarillado.

Como era obvio, la mayoría de los refugios que se construyeron no reunían las condiciones mínimas para cumplir con su cometido. Debido a esto, se procedió generalmente a su cegado, destruyendo rampas, bocas de escaleras de acceso y sellándose con bóvedas o paredes. Aún así, algunos de ellos fueron aprovechados y entraron a formar parte del plan general de Defensa Pasiva elaborado por el Ayuntamiento y de acuerdo con directrices procedentes del Estado mayor.

Obras de apuntalamiento y apeo de edificios:

Aproximadamente fueron unas dos mil las fincas de propiedad particular que se vieron perjudicadas por la guerra. La reparación de los daños hubo de ser costeada por los propios propietarios de las fincas, aunque, en ciertas ocasiones, el Estado llegó a conceder alguna ayuda. En el caso de aquellos propietarios sin recursos que se alojaron en edificios en estado de inminente ruina y que supusieran un peligro para la seguridad de vecinos y peatones, el Ayuntamiento destinó ciertas ayudas económicas. Para tales atenciones se conteo, en un principio, con la colaboración de algunas agrupaciones de F.E.T y de las J.O.N.S que trabajaron activamente en las obras de más urgencia. Más tarde, a propuesta de la ponencia de reconstrucción, se organizaron nuevos grupos llamados “brigadas” para continuar con la labor.

Reconstrucción y reparación de edificios municipales:

Como era lógico, la reconstrucción y reparación de edificios municipales correspondía al propio Ayuntamiento, y para ello contaba con las ayudas del Estado a través del servicio de Regiones Devastadas y Reparaciones. Es evidente que el Ayuntamiento no podía aplazar la urgencia de reparar y acondicionar sus propias instalaciones para poder ofrecer así su normal funcionamiento. En vistas a ello, se elaboró un plan completo para la reconstrucción del patrimonio municipal, que, como es natural, llegaría a comportar un enorme gasto económico. Dicho plan agrupaba los edificios pertenecientes a las funciones de administración, abastos, museos y palacios, cultura, higiene, sanidad y otros pertenecientes a la Corporación Municipal como podían ser:

los mercados de San José, Santa Catalina, la Barceloneta, el Mercado Central del Pescado, el Laboratorio Municipal, los Grupos escolares Baixeras y Milá y Fontanals, el Hospital de Infecciones, el Palacio Nacional, el Pueblo Español y el Estadio de Montjuich, el Museo de Reproducciones y los edificios Restaurant de Miramar y del Parque de la Ciudadela.

La labor municipal de evaluar y preparar la reparación de todas sus instalaciones tenía un carácter prioritario debido al servicio a la ciudadanía que debían ofrecer el conjunto de las entidades públicas. Ese fue, por ejemplo, el caso del Hospital de Infecciones o los Grupos Milá y Fontanals y Baixeras por su misión humanitaria. Lo mismo ocurrió con los mercados y centros de distribución de racionamientos o productos de primera necesidad cuya reconstrucción era inaplazable.

Obras y urbanización en zonas devastadas por la guerra:

Ciertas zonas de la ciudad de Barcelona se vieron más expuestas a los bombardeos y sufrieron una mayor destrucción, ese fue el caso de los barrios de la Barceloneta y del Casco Antiguo, próximos al puerto y a otros objetivos militares.

La falta de espacios libres, su construcción precaria y la densidad de población, ya hacían que esas zonas estuvieran en una situación vulnerable y que necesitaran urgentemente una solución a sus problemas urbanísticos. Ante la devastación provocada por el conflicto, el Ayuntamiento aprovechó la oportunidad para realizar proyectos de reforma pendientes o nuevas urbanizaciones. Entre los principales proyectos figuraban:

a) Apertura de la Vía Transversal entre la Vía Layetana y la Plaza Nueva: este tramo de vía contenía un gran número de fincas afectadas por los bombardeos, sobre todo aquellas manzanas que se encontraban entre las calles de Archs y Sagristans, esta y Bou de la Plaza Nueva, y esta última y la calle de la Corribia. Hacía mucho tiempo que apremiaba su apertura, y, además de dar visualidad a la fachada de la Catedral y sanear uno de los puntos más céntricos de la ciudad, permitió el enlace de la Vía Layetana con las Ramblas a través del nuevo trayecto y luego por las calles de Boters y Puerta Ferrisa.

b) Apertura de la Vía Atarasanas-Muntaner entre el puerto y la calle Conde del Asalto: dicha apertura constituyó otra de las grandes vías del Proyecto de Reforma que había de unir directamente el Puerto de Barcelona con la calle de Muntaner a partir de su inicio en la Ronda de San Antonio. Antes del 16 de julio de 1936, la Junta de Urbanización y Acuartelamiento derribó el antiguo Cuartel de Ingenieros, abriendo y urbanizando un corto tramo de dicha vía entre la Puerta de la Paz y la Puerta de Santa Madrona. Aprovechando que la guerra había destruido numerosas fincas en aquel

sector, el Ayuntamiento se propuso prolongar dicha vía hasta la calle Conde del Asalto. Con ello, el aislamiento del antiguo Barrio Chino, uno de los barrios más descuidados e insanos del antiguo distrito V de Barcelona, quedaba finalmente desarticulado. A este respecto, basta citar que, según las estadísticas oficiales de la época, la mortalidad anual por tuberculosis registrada en ese barrio había llegado al veinte por ciento, es decir, la poca salubridad del barrio consumía anualmente a la quinta parte de sus habitantes.

De manera aproximada, el trozo de vía propuesto seguía el trazado de las calles de Cirés y Mediodía, cuyo cruce con la calle del Arco del Teatro coincidía con el centro del Barrio Chino. De esta manera, estas obras facilitaron el saneamiento de una de las zonas urbanas con menos salubridad de la ciudad, abriéndose zonas laterales distribuidas en solares en los que se edificarían nuevas fincas acogidas al régimen legal de viviendas protegidas.

C) Urbanización del barrio de la Barceloneta: el barrio de la Barceloneta, situado cerca del puerto, quedó en varios puntos completamente destruido. Sus calles eran originalmente estrechas y la construcción de sus edificios precaria, así pues, se aprovechó la devastación producida por la guerra para dotarlo de una urbanización más moderna y adecuada. El nuevo plan para urbanizar el barrio de la Barceloneta proyectaba una mayor anchura de ocho metros para la calle de Alfredo Calderon³⁷, que unía el Paseo Nacional³⁸ con la playa. Según la mencionada memoria del secretario interino del Ayuntamiento: *“A tal fin se proyecta a ocho metros de anchura la calle de Alfredo Calderon que une el Paseo Nacional con la playa; traza otra calle de igual anchura que enlaza la anterior con la gran plaza central en terrenos procedentes del derribo del Cuartel de S. Carlos, construyéndose en la misma un edificio destinado a escuelas, Tenencia de Alcaldía y otros servicios, junto con un porticado que completara la urbanización; se formará un espacio libre y jardines en terrenos de la antigua Plaza de Toros y parte de la Maquinista, para aislar la zona de habitación de la manzana industrial constituida por los edificios de la Catalana de Gas y las vías e instalaciones de la Estación de M.Z.A.”*³⁹.

Para ofrecer una mejor idea del nuevo plan de reconstrucción para el barrio de la Barceloneta, basta notar que en los solares resultantes a ambos lados de la calle de Alfredo Calderon se proyectó la construcción de edificios modernos y de tipo económico, para cuya rápida ejecución realizará el Ayuntamiento las gestiones necesarias con la junta provisional del Paro o con el Instituto Nacional de la Vivienda para edificar al amparo del régimen de viviendas protegidas.

³⁷ El nombre actual es: la calle de l'Almirall Cervera.

³⁸ El nombre actual es: el paseo de Joan de Borbó Comte de Barcelona.

³⁹ De Janer y Duran, Enriqué. 26 octubre de 1939. En AMCB.1939. Exp.Nº 1972.

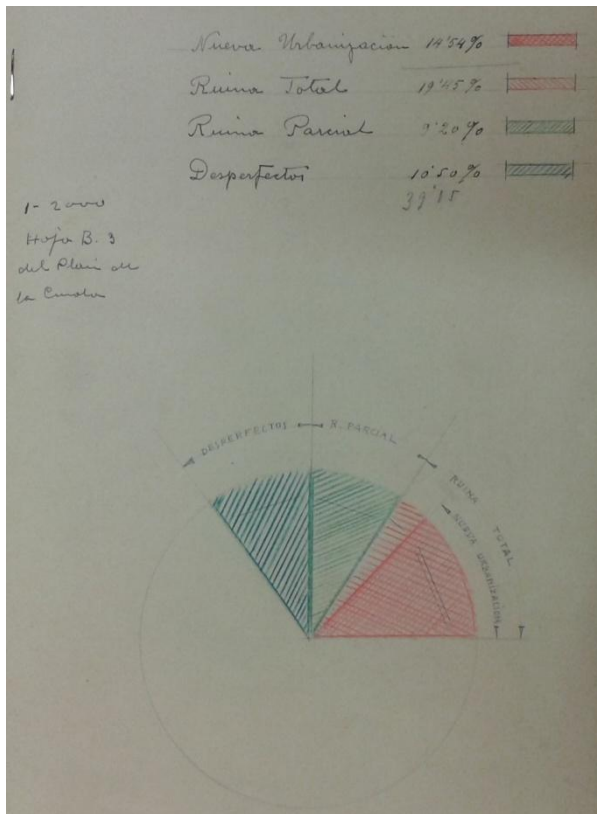


Fig. 15 > Estudio de valoración del estado de las fincas perjudicadas en la Barceloneta con el fin de realizar nueva urbanización y reforma. El color rojo es para las fincas en estado de ruina total, el color verde para las fincas de estado de ruina parcial y el color azul para las fincas que sólo tenían desperfectos. 1939. (AMCB. 1941-1942)

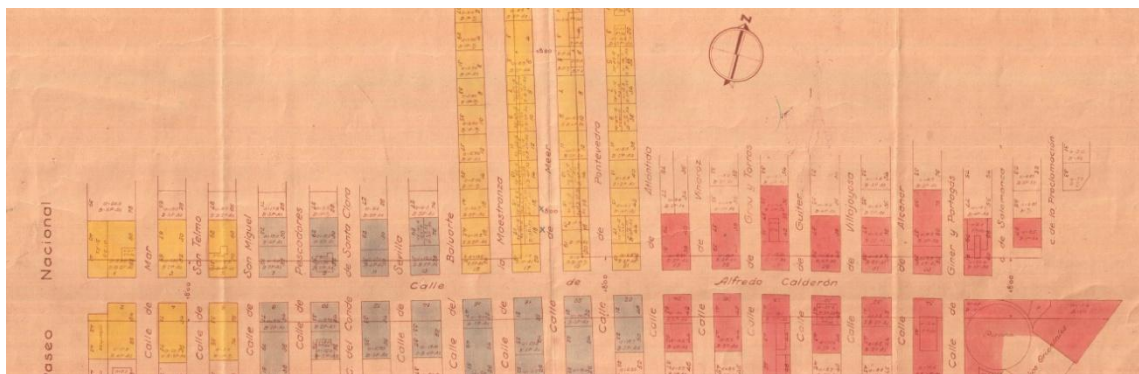


Fig. 16 > Las fincas sujetas a expropiación al ser afectadas por el proyecto de nueva urbanización de las calles Alfredo Calderón y Meer en la Barceloneta. El color amarillo indica la primera etapa de expropiaciones, el color azul indica la segunda etapa y el color rojo la tercera (AMCB.1941-1943).

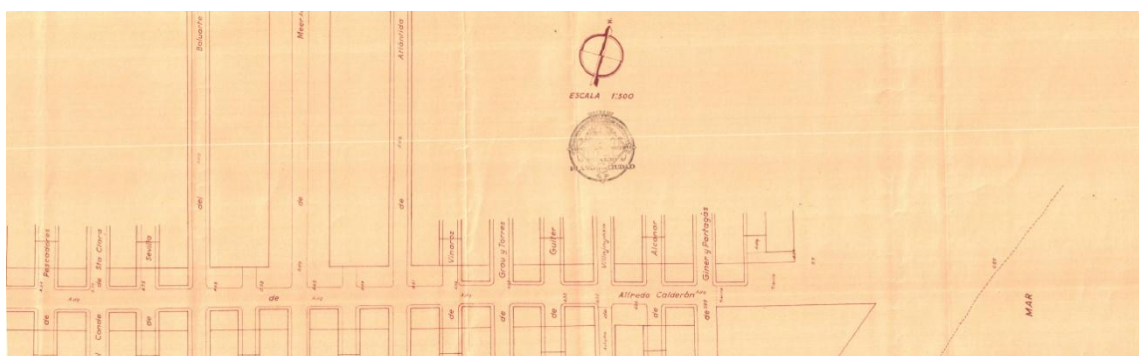


Fig. 17 > Proyecto de ensanche y nueva urbanización de las calles de Alfredo Calderón y Meer en la Barceloneta. Proyecto presentado por José Soteras Mauri en 1941 (AMCB.1941-1943).

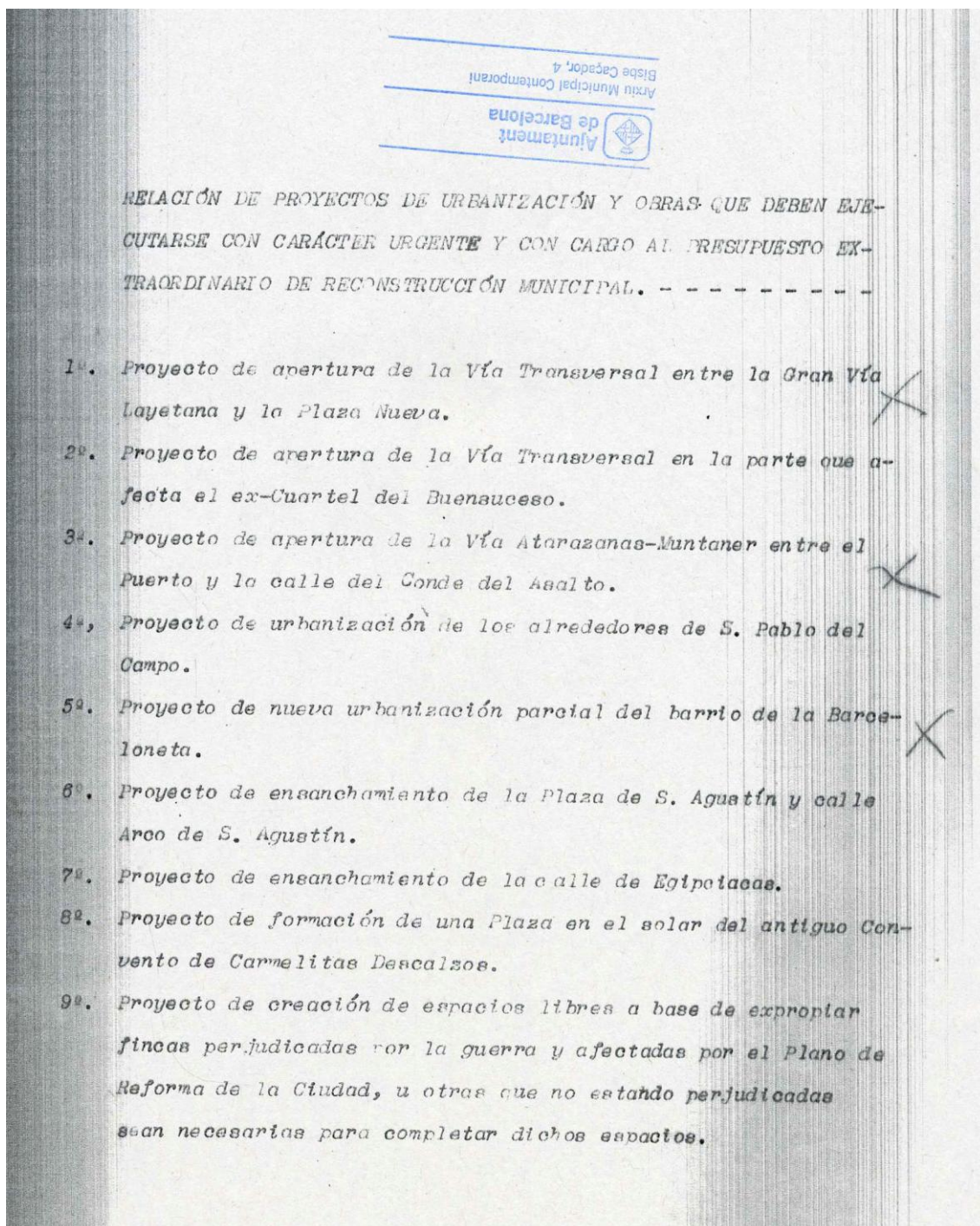


Fig. 18 > Una fotocopia de la pagina que muestra la lista de proyectos urgentes que deberían ser realizados con cargo al presupuesto extraordinario de reconstrucción municipal. 1939 (AMCB. 1939).

Así se ve que entre una lista de 9 proyectos propuestos de apertura de calles y urbanización de plazas, se dio la prioridad a estos tres proyectos mencionados, como son de las zonas más devastadas por la guerra. Entre estos tres, sólo se ejecutaron durante las primeras décadas de postguerra los de la apertura de la vía transversal (la Avenida de la Catedral) y de la reforma parcial de la Barceloneta. Es lo que también opina Carreras i Verdaguer: "No calia reconstruir gaire perquè no s'havia destruït massa: el carrer de l'almirall Cervera, a la Barceloneta, o la plaça Nova, davant de la Catedral, serien les

obres més importants fetes aprofitant l'efecte dels bombardeigs'' (Carreras i Verdaguer, 1993, p.96).

Respecto al proyecto de apertura de la Vía Atarazanas-Muntaner, se tardó más de tres decads para llevarlo a cabo.

Nueva Plaza en el solar del antiguo convento de las Carmelitas Descalzas:

Antes de la Guerra Civil, el Ayuntamiento republicano derribó totalmente este convento ubicado en la calle de Canuda, próxima a las Ramblas. Con la expropiación del solar se podría urbanizar una gran plaza en la que se liberaba una considerable extensión de terreno que podría destinarse a servicios municipales e incluso a un espacio libre destinado al estacionamiento de automóviles, para descongestionar el tráfico en aquella zona de tan intenso comercio. La plaza se uniría además, mediante una corta vía, con la calle del Duque de la Victoria. El proyecto contemplaba además la apertura de otra nueva calle que, enlazando con la de Rivadeneyra, comunicaría la nueva plaza con la Plaza de Cataluña; pero esta parte, atendido su elevado coste, no llegó a incluirse en el primer proyecto de urbanización. Al final, esta plaza nueva, sería la futura Plaza de la Villa de Madrid, proyecto realizado a partir de 1943, como veremos el último capítulo.

Creación de espacios libres a base de expropiar y derribar las casas afectadas por los bombardeos y emplazadas en futuras vías públicas:

Uno de los principales problemas planteados por la reurbanización fue, sin duda, el aprovechamiento de las fincas destruidas o seriamente perjudicadas. Lo mismo podía decirse de aquellas fincas emplazadas en terrenos que, en su totalidad o en buena parte, habían de convertirse, conforme a los proyectos de reforma vigentes, en vía pública.

En vistas a no perjudicar a los propietarios, el Ayuntamiento acordó permitir una serie de obras de consolidación de las fincas dañadas aunque éstas se vieran afectadas por las nuevas alineaciones. No obstante, este criterio no podía aplicarse delante de la destrucción de las fincas y, en este caso, sólo podía procederse a su expropiación. En tales casos el Ayuntamiento se propuso abonar tan sólo el coste del terreno y la parte de edificación útil, teniendo los propietarios que instar expediente al servicio de Regiones Devastadas para la posible indemnización de la parte destruida. Esta es la clasificación de las fincas según aparece en la memoria del presupuesto extraordinario de reconstrucción:

“Para la debida formación del proyecto se han clasificado las fincas del casco antiguo afectadas por bombardeo en tres grupos: fincas destruidas totalmente o poco menos; fincas que han sufrido desperfectos importantes; y fincas ligeramente dañadas.

Las comprendidas en los dos primeros grupos han de ser expropiadas en gran parte, las del último grupo se pueden reparar o consolidar en general, salvo que se estime indispensable la expropiación de conformidad con el plano de reforma.

Teniendo en cuenta pues tales agrupaciones de fincas, y a la vista del Plano de Reforma, se evidencian numerosos puntos o lugares en que existen bastantes edificios dañados, cuyo emplazamiento en parte viene destinado a vía pública. Expropiando y derribando los restos de estas fincas, se obtiene la ventaja de que, si bien no se realiza la definitiva apertura de tales vías, de momento se crean espacios libres que significan una positiva mejora urbana y de saneamiento en aquellas zonas de gran intensidad de población.

Un simple examen de la Agrupación por zonas y lista de fincas sujetas a expropiación que van unidas al proyecto, dan perfecta idea de su capital importancia y de la necesidad de que el Ayuntamiento emprenda su inmediata ejecución”⁴⁰.

El presupuesto contenía otros proyectos de menor importancia, como: la apertura de un trozo de vía transversal en la parte que afecta al Cuartel del Buensuceso y Casa de Misericordia, la urbanización de los alrededores de San Pablo del Campo y el ensanche de la Plaza de San Agustín y de la calle de Egipcíacas; todos ellos de bajo coste y de primera necesidad para un mejor saneamiento del Casco Antiguo de la ciudad.

Nuevas Construcciones:

La nueva política de reconstrucción, rápida y eficaz, que pretendía llevar a cabo el Ayuntamiento, quería que las manzanas o solares edificables resultantes de la nueva urbanización se edificaran conformes a las directrices de carácter higiénico, estético y económico convenidas con el Instituto Nacional de la Vivienda, la Junta del Paro y otras entidades o empresas que tenían como principal finalidad el Fomento de la Edificación. Para que todo ello pudiese realizarse de la mejor forma, se ofrecieron una serie de créditos en el presupuesto para estimular la construcción.

Además de esta voluntad de colaboración, el presupuesto también contemplaba la construcción de dos nuevos edificios de carácter municipal:

- Un edificio anexo al *Archivo Histórico de la Ciudad*, localizado en una manzana expropiada situada entre la Plaza Nueva y la Catedral. Además de albergar

⁴⁰ De Janer y Duran, Enrique. 26 octubre de 1939. En AMCB.1939. Exp.Nº 1972

nuevos servicios del Archivo, permitirá el estudio y contemplación de un gran tramo de Muralla Romana con tres torres de la misma.

- Un edificio en la gran plaza de la Barceloneta que comprendería un Grupo Escolar, dispensarios, una Tenencia de Alcaldía y otros servicios públicos.

Obras de Vialidad, Parques y Jardines:

El régimen franquista responsabilizó al antiguo gobierno de la república y a los daños colaterales producidos por la Guerra Civil de los graves desperfectos en las vías públicas de la ciudad, especialmente en las más próximas al puerto.

La restauración de la red de jardines públicos fue igualmente, tanto desde el punto de vista ornamental como del aspecto medioambiental, uno de los objetivos del plan de reconstrucción. De ahí la necesidad y utilidad de los proyectos de reconstrucción de zonas verdes dentro del presupuesto municipal, tal como manifiesta la propia memoria:

“Tal sucede con el Paseo de Colon en el que es indispensable separar el tráfico propiamente urbano, del específicamente portuario. Tal cosa se resuelve en el proyecto que contiene el presupuesto, en el que además se logra una urbanización completamente nueva del Paseo de Colon, a base de conservar íntegramente las magníficas palmeras que tanto carácter dan al mismo.

En materia de Parques, jardines y Arbolado también ha sufrido mucho la ciudad, principalmente por el estado de anarquía característica de la dominación roja. Los parques fueron invadidos, los árboles talados, las plantas y estatuas arrancadas y las fuentes y muros de contención derruidos”⁴¹.

Todas las obras y urbanizaciones comprendidas en el presupuesto fueron proyectadas con arreglo a los presupuestos y estudios formulados por los Servicios Técnicos Municipales y en base a los precios señalados en la época por el ramo de la construcción, tanto en lo que respecta al precio de los materiales como en lo tocante a la mano de obra. En todo el proceso se procuró economizar al máximo para el interés municipal, atendiendo así a las rebajas aplicadas a los presupuestos y procediendo a la adjudicación de las obras por concurso.

La mayor parte del gasto destinado a dichos proyectos de reconstrucción se cubrió con el recargo de la décima por paro que autorizó el Decreto de 29 de agosto de 1935, cuya imposición se solicitó al gobierno central por un periodo de veinte años. Una vez restado el veinticinco por ciento del producto de dicho recargo (cedido a favor del Instituto Nacional de la Vivienda), quedó una reserva suficiente para atender a gran parte de las obligaciones presupuestarias y facilitó, por tanto, el pago de los anticipos

⁴¹ Ibid.

concertados con el *Instituto Nacional de Crédito* y con el *Banco de Crédito Local*. A estos créditos se hubieron de sumar otras fuentes de ingresos:

- Aportaciones hechas directamente por el Estado.
- El producto de la contribución especial de Mejoras.
- Ingresos provenientes de los solares sobrantes de expropiación.

Con todo ello, se logró un total de ingresos suficiente para el desarrollo del Presupuesto Extraordinario que garantizaría la aplicación de los planes de reconstrucción ordenados por los nuevos decretos y leyes vigentes de la época.

2.5.2. La reforma del Casco Antiguo como una prioridad del nuevo Ayuntamiento:

El casco antiguo de la ciudad y su reforma tenían un gran interés para el nuevo Ayuntamiento desde los primeros meses de la postguerra. El planteamiento usual era dar continuidad al desarrollo de los planes de reforma interior y seguir con los proyectos que se habían empezado en las décadas pasadas pero se habían detenido por la guerra. Por eso, se consideraban los proyectos de derribo de fincas, de apertura de vías y de urbanización de algunos espacios en el casco antiguo, como los proyectos de mayor prioridad en la lista mencionada en el Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción.

En junio de 1939 el alcalde Miguel Mateu y Pla explicó en un escrito dirigido al vicepresidente del gobierno de la nación, las ideas y consideraciones de la Corporación Municipal sobre este tema, mostrando la preocupación por los mismos temas contemplados por los Ayuntamientos anteriores como la higiene, el embellecimiento de aquel sector importante de la ciudad, y la solución de problemas de circulación, teniendo siempre en cuenta que en el casco antiguo residía en aquella época una gran parte de la clase trabajadora de la población. Tal como apunta el alcalde Mateu y Pla:

“La Corporación Municipal tiene en estudio la puesta en marcha de un plan general de obras urbanas, con el cual se propone higienizar y embellecer el casco antiguo de la ciudad, la insalubridad del cual, en alguno de sus sectores, nos lo demuestran sus estadísticas, con un acusado porcentaje de mortalidad; urbanizar y reconstruir determinados perímetros de la misma castigados por la guerra gloriosamente terminada; atender al problema de la circulación en sus múltiples y variados aspectos, con lo cual, a su vez, se contribuirá a dar solución a la crisis que se deja sentir entre nuestra clase trabajadora”⁴².

⁴² Mateu y Pla, Miguel. Junio de 1939. En AMCB. 1939. Exp.Nº 1972.

En este sentido, Mateu y Pla, como explicamos en las páginas anteriores, se había concentrado en el tema de la expropiación forzosa, puesto que se veía muy necesaria para poder ejecutar los proyectos de obras públicas, urbanización, reconstrucción, y cambio de alienación, etc. Del mismo modo pasó con los proyectos aprobados del plan de reforma interior y la apertura de nuevas vías (A, B, y, C) durante los años anteriores a la guerra, que siempre se enfrentaban al problema de las expropiaciones como una gran dificultad, suponiendo siempre este tema un gran obstáculo que afectaba a la realización y a la rapidez de ejecución de los proyectos⁴³.

Por otro lado, debido a la nueva situación de la destrucción ocurrida en muchas fincas del casco antiguo a causa de los bombardeos, y necesitando un derribo en varios casos, se hizo un estudio y valoración del plano formulado por Vilaseca de su proyecto de la reforma interior que fue aprobado antes de la guerra, señalando en el plano todas las fincas afectadas por los bombardeos, tanto aquellas en estado de ruina total o parcial, como aquellas con desperfectos (figura 19).

Como se puede observar en el plano, se han marcado 5 zonas (A, B, C, D y E). Esto era solo un estudio de valoración del plan de reforma bajo la nueva situación de fincas afectadas, que en teoría presentaba una oportunidad y facilitaba la realización del proyecto de reforma por contener fincas que ser derribadas y aprovechar así del espacio libre resultante, facilitando el proceso de expropiación. Pero en la práctica, las cosas no fueron tan fáciles, y lo veremos a través del estudio de la apertura de la Avenida de la Catedral, que solo formaba un tramo pequeño de la Vía C transversal, y que según el plan de Vilaseca, requería derribar muchas fincas y manzanas enteras para poder abrirla.

El alto coste de las indemnizaciones que el Ayuntamiento debería pagar para las fincas expropiadas, además del lento proceso de la expropiación, afectó a varios proyectos de urbanización y causó el retraso de la ejecución de unos proyectos planteados, o incluso no se realizaron, como el caso de la apertura de la Vía Atarazanas-Muntaner entre el puerto y la calle del Conde del Asalto (la actual Nou de la Rambla). Al final, este tramo que denominaron calle de García Morato en los años 70 (actual Avenida de les Drassanes), tardó muchos años en poder abrirse.

⁴³ Vamos a hablar ampliamente sobre este tema en los antecedentes del caso de la apertura de la avenida de la Catedral.



Fig. 19 > Proyecto de creación de espacios libres a base de expropiar fincas perjudicadas por la guerra y afectadas por el plano de Reforma de la Ciudad, u otras que no estando perjudicadas pero sean necesarias para completar dichos espacios.

Se puede observar las 5 zonas marcadas para el mencionado proyecto.

El plano base es del "proyecto Vilaseca de Reforma y de Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la Ciudad" y que fue aprobado en 1935. Los puntos marcados en el plano, representan las fincas afectadas por los bombardeos (AMCB. 1939).

2.5.3. Nuevos proyectos urbanísticos y recuperación de proyectos planificados por la corporación republicana:

Como hemos dicho antes, el nuevo Ayuntamiento también quiso recuperar ciertos proyectos urbanísticos anteriores a la llegada del régimen franquista. Dichos proyectos habían sido planificados por la corporación republicana y permitían la proyección nacional e internacional de Barcelona.

Entre los más destacados pueden mencionarse las entradas y salidas de la gran ciudad, especialmente la prolongación de la Diagonal hasta el término municipal de Esplugas. El enorme coste de estos proyectos no podía cubrirse con el presupuesto destinado a la reconstrucción de la ciudad y obligó al Ayuntamiento a buscar la colaboración del Ministerio de Obras Públicas. Así pues, el estado se comprometía a cubrir los gastos de las obras según el proyecto elaborado por los servicios municipales y el consistorio barcelonés asumiría los gastos de la urbanización de la zona.

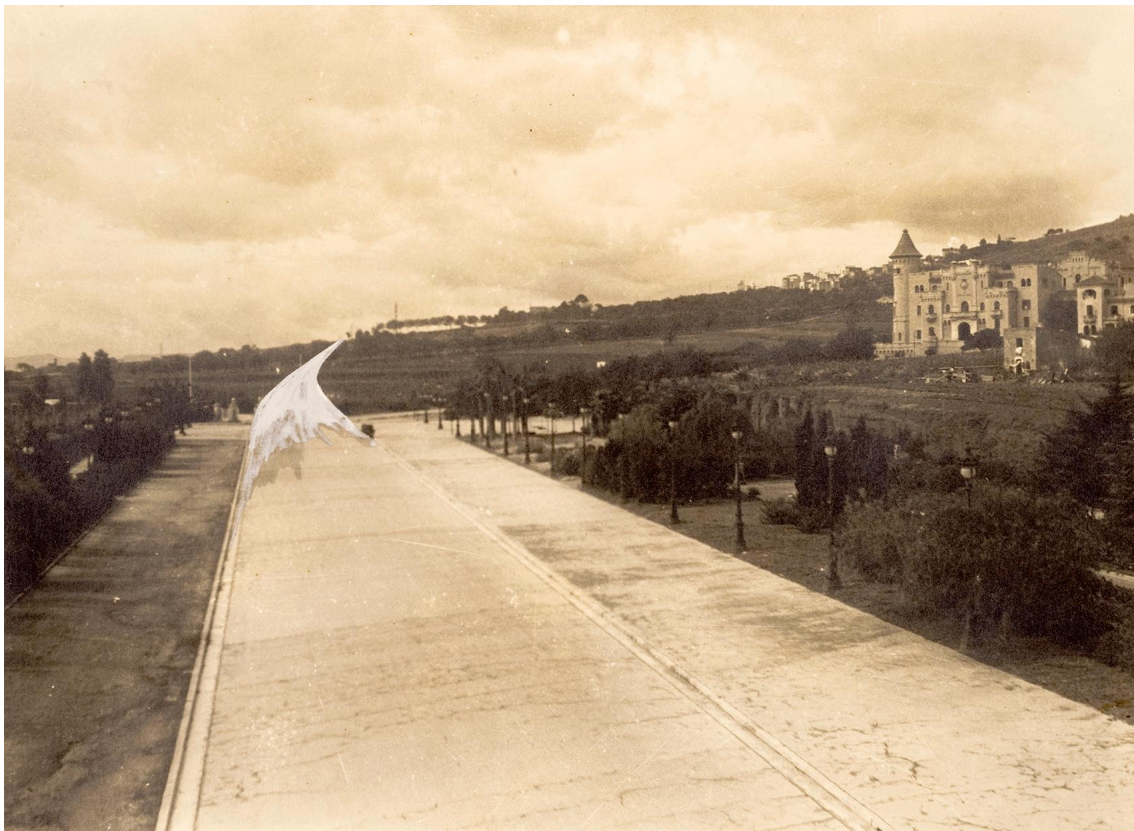


Fig. 20 > Proyecto de prolongación de la avenida Diagonal hasta el término municipal de Esplugas. Las obras comenzaron en 1946 (En Pérez i Vallverdú, 2014, p.143)

La apertura y urbanización de Vía Augusta, fue también otro proyecto recuperado por el nuevo Ayuntamiento. Se realizaron las obras en varias fases para cada tramo de la vía.

También, el proyecto de la nueva urbanización de la plaza de la Universidad, realizado en 1940, formaba parte del plan general de reorganización de la circulación en el centro de la ciudad. El motivo de realizar las obras era la regularización del tráfico urbano porque según Soterias Mauri, el arquitecto jefe del Servicio de Urbanización de la Vía Pública: *“la cantidad de líneas de tranvías afluentes en la plaza la congestionaban de tal forma que hacía casi imposible el tráfico de vehículos ligeros a pesar de los varios intentos realizados en distintas épocas con los cambios de dirección de las calzadas”*⁴⁴.

Lo que Jaume Fabre opina también sobre esta obra: *“Una altra obra de vialitat important que es va emprendre tot just acabada la guerra va ser la de la plaça de la Universitat. Hi havia quedat una gran rasa d’un túnel ferroviari que s’havia començat durant l’etapa republicana en direcció a la plaça de Catalunya, i estava inacabat”* (Fabre, 2002, p.105).



Fig. 21 > Nueva urbanización de la Plaza Universidad: Obra terminada. 1940-1950. ANC.

⁴⁴ Soterias Mauri, José. Agosto de 1940. En AMCB. 1940. Caixa 56743.

De hecho, había otros proyectos más de urbanización y pavimentación en la lista de obras realizadas durante la década del 40, como el proyecto de la apertura y pavimentación de la Avenida del General Mitre, el proyecto de la pavimentación y alumbrado de la Avenida de la Infanta Carlota Joaquina, el proyecto de la pavimentación del paso peatonal de la Rambla Cataluña y de la Avenida de Generalísimo (Diagonal), entre otros.

En general, podemos decir que no había tantas nuevas ideas urbanísticas durante los primeros años de postguerra. La mayoría de los proyectos fueron ya de aquellos que había comenzados desde la época de la primera dictadura o de la época de la segunda república. O en el caso de los proyectos relacionados con los planes de reforma (como la Avenida de la Catedral, o la Avenida Atarazanas-Muntaner), fueron procedentes de épocas anteriores.

Los proyectos más ambiciosos, se efectuaron después de los años 40.

Capítulo III

La nueva imagen de la ciudad

3.1. La Barcelona Tradicional y Religiosa⁴⁵:

La Barcelona republicana era conocida por su espíritu obrero y un tanto anticlerical. En cambio, durante la época de la postguerra, la nueva imagen que el régimen franquista intentaba dar a Barcelona fue claramente una imagen de una sociedad religiosa. Según Fabre:

“La religió va jugar un paper decisiu en l’acceptació del nou règim, tant per la possibilitat del retorn als actes de culte com a la vida social relacionada amb les parròquies, que era ja forta abans de la guerra i va passar a ser fonamental en la postguerra” (Fabre, 2002, p. 12).

Fue una época en la que se intentó demostrar la buena convivencia social entre la iglesia y el poder militar y político, reflejando así lo que se llamó “el nacionalcatolicismo”, como ideología franquista (Moreno Seco, 2002). La presencia del elemento religioso junto al tema nacional era una realidad patente en la vida pública. Incluso, a nivel burocrático, los documentos oficiales siempre incluían expresiones que mencionaban a Dios, la patria o al caudillo. Por ejemplo, en casi todos los documentos municipales, como instancias, memorias, incluso las relacionadas con obras públicas o particulares, escritas por tenientes de alcalde, técnicos o arquitectos, se repetían al final del texto expresiones como: “Dios guarde a V.E. muchos años”. Por otra parte, los documentos escritos en el año 1939 estaban todos seguidos del colofón: “Año de la Victoria”.

La presencia de la religión estaba en todos los ámbitos de la vida colectiva de la ciudad, desde las celebraciones religiosas ocurridas en espacios públicos, hasta la inauguración de servicios públicos (mercados, autobuses, establecimientos comerciales privados, etc.). Incluso las celebraciones de fiestas mayores requerían siempre la perceptiva bendición y misa.

En este sentido, podemos entender por qué se ha hablado de un periodo histórico en el que se intentó una “recristianización de la ciudad” (Pérez i Vallverdú 2014, p. 79). Con este concepto, se intenta explicar cómo se promovió de nuevo el aspecto cristiano dentro de la vida pública a través de los actos religiosos.

⁴⁵ Esta expresión se ha tomado prestada del título de una breve noticia publicada en el 14 de mayo del año 1939 en *El Correo Catalán*. Se trataba de una noticia sobre una nueva imagen de San Roque, donada por una señora para sustituir la que se destruyó durante la guerra en la Plaza Nueva.

Esta presencia del elemento religioso se podía ver también en la prensa de la época y en las publicaciones oficiales, como gacetas, boletines o facturas municipales, que mostraban como las celebraciones y actos religiosos en general estaban subvencionados por el propio Ayuntamiento.

Una de las primeras disposiciones adoptadas por la Comisión Gestora del Ayuntamiento fue el hecho de celebrar una gran misa de campaña el día 27 de enero de 1939 en la Plaza Catalunya para celebrar “la ocupación de la ciudad” (Pérez i Vallverdú 2014, p. 79). La misma fiesta del Día de la Confirmación, el 16 de julio de 1939, celebrada en la Plaza de San Jaime, fue una de las ceremonias más masivas de la época. Estaba organizada por las entidades juveniles de FET y de las JONS y la Dirección Diocesana de Instrucción Religiosa. En ella se reunieron 1100 niños:

“Vestidos con túnica blanca romana, adornada con cruz en el pecho y cinturón encarnado los niños y cruz y cinturones azules las niñas (...) Las organizaciones juveniles, formarán un marco de siete mil flechas, que dejará vacío un gran cuadrado, en el centro de la plaza con la Cruz en medio. A medida que los 500 niños y 500 niñas salgan de la Diputación por la puerta principal, formarán una cruz humana perpendicular a los lados del cuadrado antes dicho, y en cuyo nudo habrá la Cruz de 21 metros. Mientras suena el Himno Nacional (Marcha Real) se encenderán en los terrados de los grandes edificios de la Plaza letreros de bengalas que dicen: CRISTO VENCE, CRISTO IMPERA, VIVA ARRIBA ESPAÑA-FRANCO, FRANCO, FRANCO” (Pérez i Vallverdú 2014, p. 93).



Fig. 22> Con esta imagen puede percibirse el aspecto religioso que dominaba el espacio público de la ciudad: Día de la Confirmación en la plaza de San Jaime (Pérez de Rozas. 16-06-1939. AFB).

Otro ejemplo lo encontramos en las procesiones de Semana Santa y su desfile por las calles de la ciudad. Durante aquellas procesiones, siempre dominaba un ambiente de restricciones, como la suspensión de cualquier tipo de espectáculo o la circulación de vehículos.

Además, el Ayuntamiento también recuperó las fiestas religiosas y tradicionales catalanas como el Corpus y las actas populares que le procedían, como “*el ball de gegants*” delante del Ayuntamiento y “*l’ou com balla*” en las fuentes de la Catedral y las casas del Arcediano y “*Sant Roc*”, que se celebraba cada mes de agosto en la Plaza Nueva y en el barrio de la Catedral. Allí, siempre se celebraban las fiestas de San Roque, tanto durante la postguerra como en épocas anteriores, pues era una de las fiestas que el régimen franquista favorecía.



Fig. 23 > Gigantes de San Roque en la Plaza Nueva (Autor: Família Cuyàs. 1951. ICGC).



Fig. 24 > Fiestas de San Roque en la Plaza Nueva (Pérez de Rozas. 16-08-1953. AFB).

Por otra parte, el Ayuntamiento franquista y el Ministerio de Gobernación demostraron un interés prioritario y una especial atención en la reparación y reconstrucción de todo tipo de edificio religioso, como iglesias, conventos o colegios religiosos, tras el daño provocado por los bombardeos de la guerra y los ataques de movimientos radicales de obreros republicanos.

En los medios de comunicación y en los documentos oficiales solían utilizarse expresiones como *“la barbaridad de los rojos”* cuando se mencionaba la destrucción ocurrida en las iglesias en los años 30 y durante el periodo anterior a la guerra. Es decir, desde la perspectiva del régimen franquista y según lo que pretendía demostrarse en la prensa y en los documentos oficiales, los culpables de la destrucción de todas las iglesias fueron los izquierdistas. Esto puede corroborarse incluso en los títulos de los expedientes relacionados con los proyectos de reconstrucción y reparación de edificios religiosos conservados en el archivo general de Alcalá de Henares como: *“La valoración de los daños causados durante la dominación roja en el templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús-Tibidabo”*⁴⁶.

Destaquemos algunos ejemplos de los mencionados proyectos de reconstrucción que fueron realizados durante la postguerra bajo la dirección general de regiones devastadas - Ministerio de la Gobernación:

- Las obras de reparación en la Catedral de Barcelona.
- La reconstrucción del Templo Parroquial de San Jaime Apóstol.
- La reconstrucción de la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. del Rosario.
- La reconstrucción y ampliación del templo Parroquial de San José de Gracia.
- La reconstrucción de la Iglesia de Santa María del Mar.
- La reconstrucción de la Iglesia de Santa María del Pino.
- La reconstrucción de la Iglesia Parroquial de la Sagrada Familia.

Los documentos de los mencionados proyectos conservados en el archivo general de Alcalá de Henares demuestran que la mayoría de las obras de reconstrucción tenían un carácter urgente y fueron financiados por el propio gobierno, lo que refleja el gran interés del régimen en efectuarlas.

Respecto al interés que demostró el Ayuntamiento de Barcelona en las obras de reparación y restauración de monumentos y edificios históricos y religiosos, veremos un ejemplo importante en la visita del alcalde al antiguo convento de Santa Clara en la

⁴⁶ AGA. 1952. Exp. nº 1. Caja 76/130.

Plaza del Rey y en las obras realizadas para convertir este edificio, junto con la plaza, en un destacable centro del Barrio Gótico:

“El alcalde, acompañado del teniente de alcalde de Reconstrucción, señor Ventosa, y de los arquitectos señores Vilaseca y Florensa, visitó el antiguo convento de Santa Clara, en el que durante la época roja se han practicado algunos deterioros, velando cuidadosamente por la conservación de nuestros tesoros artísticos” (El Correo Catalán 1939-05-14, p. 2.).

Otro ejemplo relevante fue la importancia que se dio al proyecto de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral, junto a las obras realizadas para liberar y restaurar la Muralla Romana y la reconstrucción de edificios llevada a cabo frente a la Catedral. Todo esto permitió, con la amplitud de la nueva avenida, una mejor vista hacia la fachada de la Catedral y la aparición de un nuevo espacio monumental de excelente valor histórico y artístico, muy adecuado para uno de los templos más importantes de Barcelona.

Por último, cabe destacar las obras de mejora urbana efectuadas con motivo de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de 1952. Este congreso fue promovido por el obispo de la ciudad, Gregorio Modrego, y recibió el pleno apoyo del Ayuntamiento franquista. De hecho, el Congreso fue buena oportunidad para hacer varias obras de urbanización en el entorno de la Catedral, la Sagrada Familia y otros espacios, como puede observarse en la lista de los gastos de obras en proyecto de ejecución (Figuras: 25, 26 y 27).

Podemos decir que la celebración del Congreso Eucarístico de 1952 también sirvió como un impulso del turismo, que empezaba, desde aquel momento, a mejorar después de los años de aislamiento y recesión provocados por la postguerra. Tal como apunta Sobrequés:

“La celebración, en 1952, del Congreso Eucarístico Internacional comportó, aparte de una colosal operación de propaganda del régimen militar, un gran impulso de la construcción abriendo la puerta al turismo”⁴⁷.

Además de estas obras, el Congreso Eucarístico también permitió la urbanización, entre los años 1953 y 1962, de un nuevo barrio conocido como el Barrio del Congreso que incluía alrededor de unas 3000 viviendas destinadas a suplir un déficit provocado por el aumento de la inmigración y la proliferación del barraquismo en diversos lugares de la ciudad.

⁴⁷ Sobrequés. Después de la Victoria de Franco. Web Art Públic.

GASTOS MAS URGENTES Y OBRAS INDISPENSABLES Y PREFERENTES EN
CURSO DE EJECUCION ALGUNAS DE ELLAS.

URBANIZACION

Altar Plaza Pio XII	2.500.000
Iluminación Templete	450.000
Servicios sanitarios anejos	500.000
Alumbrado Plaza Pio XII	404.750
Ocupación terrenos Plaza Pio XII	400.000
Iluminación Catedral	462.752
Iluminación Monumento a Colón	374.000
Acometidas con la Cia.B. de Electricidad	300.000
Alumbrado calle Europa	142.000
Reparación umbráculo Parque Ciudadela	162.000
Reparación invernáculo Parque Ciudadela	300.000
Obras acondicionamiento Palacio Nacional de Montjuich	500.000
Reparación servicios alumbrado Parque Montjuich	1.000.000
Obras estacionamiento vehículos	414.000
Habilitación Mercado Garduña para estacionamiento de vehículos	500.000
Reconstrucción aceras alrededores Catedral, Sagrada Familia, Atarazanas y Monasterio de Pedralbes	500.000
Presupuesto escaleras acceso fachada Nacimiento Sagrada Familia	404.162
Etapa 2ª.- Reparación Servicios alumbrado parque de Montjuich	802.000
Expropiación Plaza Pio XII	3.000.000
Alcantarillado Plaza Pio XII	672.400
Pavimentación definitiva Plaza Pio XII	1.927.000
Jardineria Plaza Pio XII	360.000
Ordenación servicios tráfico Plaza Pio XII	500.000

OBRAS PUBLICAS

Obras complementarias en la Plaza de la Catedral con motivo renovación pavimentos	325.789'20
Reparación y suministro de mobiliario en el Palacio de Pedralbes	875.000

TRANSPORTES

Balizamiento montaña Tibidabo	19.111'27
	17.794.965'07

Fig. 25 > Gastos de las obras a realizar con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional del año 1952 (AMCB.1951-1955).

Balizamiento carreteras	44.916.-
Aparcamiento solares	100.000.-
Pintura señales	150.000.-
Aparcamiento C/ Enrique Granados	10.000.-
Discos señales zona Ensanche	90.000.-
Discos portátiles	31.467'07
Plán acto inaugural	30.000'
Horas extraordinarias brigada pintura	30.000
Habil.estación término autobuses proc.Aeropuerto en la Plaza de España	730.160'39

CULTURA

Museo de Arte de Cataluña	13.500.-
Capilla Hospital Santa Cruz	32.500.-
Museo de Arte Moderno	26.500.-
Gastos instalación varias camas en distintas es- cuelas	960.750.-

GOBERNACION

Por toda clase de gastos que pueden producirse en
los actos a que concurrirá la Corporación 1.000.000.-

T o t a l 21.044.758'53

=====

OTRAS OBRAS DE NECESARIA EJECUCION PARA QUE LAS ANTERIORES ALCANCEN TODO SU RELIEVE

URBANIZACION

Calzadas laterales provisionales en Carretera de Ribas	1.600.000.-
Obras desvío en carretera de Ribas	540.000.-
Expropiación calle Juan Güell y Europa	601.000.-
Urbanización de dichas calles	1.000.000.-
Pavimentación Grupo Viciendas Ntra. Sra. de la Merced (Obras Sindical del Hogar)	600.000.-
Reparación pavimentos y paseos Parque de Mont- juich	2.000.000.-
Obras provisionales carretera de Ribas	230.000.-
Urbanización calzada lateral Via Meridiana	1.900.000.-
Etapa 2ª. urbanización C/ Juan Güell	4.350.000.-
Complemento previsible en gastos presupuesto en esta materia	4.105.000.-

OBRAS PUBLICAS

Urbanización Plaza Glorias, Av. Generalísimo	1.161.183.-
Obras de habilitación en el Palacio Nacional como residencia del Sr. Legado Apostólico	925.000.-
Complemento previsible de los anteriores gas- tos	350.000.-

Suma y sigue . . 19.362.183.-



Arxiu Municipal Contemporani
Bisbe Caçador, 4

Fig. 26 > Ibíd.

Suma anterior	19.362.183.-
<u>TRANSPORTES</u>	
Complemento previsible en los gastos hoy presupuestados	264.344'67
<u>CULTURA</u>	
Complemento previsible	316.750.-
<u>GOBERNACION</u>	
Aportación como Congresista	500.000.-
Imprevistos en los gastos hoy precupuestados	500.000.-
<u>ASUNTOS GENERALES</u>	
Suministro de materiales de ebanisteria y tapiceria	336.100.-
Suministro de material de banderas	247.500.-
Suministro de materiales de postes, antenas tarimas y argollas de hierro	334.800.-
Suministro de materiales de pasamaneria y otros	60.500.-
Alquiler de materiales con destino a la Sección de Festivales	270.000.-
Ornamentación de calles y plazas, en especial el Arco de Triunfo en honor del Sr. Legado Apostólico, y el acto del Estadio	1.182.000.-
Complemento previsible en los gastos hoy presupuestos	569.100.-
T o t a l	23.943.277,67
=====	

R E S U M E N

Gastos más urgentes	21.044.758'53
Otras obras de necesaria ejecución	23.943.277'67
T o t a l	44.988.036'20
=====	

AYUNTAMIENTO PLENO
Sesión del día 4 ARR. 1952
APROBADO
P. A. del A. P.
EL SECRETARIO *accidental*

Luis G. Hernández



Arxiu Municipal Contemporani
Bisbe Caçador, 4

Fig. 27 > Ibíd.

3.2. El lenguaje arquitectónico de postguerra:

La Guerra Civil supuso una ruptura social e ideológica con el pasado que determinó un nuevo aspecto en la arquitectura de los años posteriores y dejando, con ello, una huella significativa en el desarrollo de la historia de la arquitectura española del siglo XX. Aún así, si tuviéramos que encontrar algún tipo de continuidad, lo hallaríamos en el racionalismo existente en los años treinta.

El cambio que experimentó el panorama arquitectónico de postguerra, expresado en ciertas ocasiones dentro del contexto académico del urbanismo con el calificativo de “arquitectura para después de una arquitectura”, no siempre siguió un sistema ideológico concreto y coherente:

“El régimen de Franco derribó a la República y al mismo tiempo arrasó todos sus símbolos. Destruyó un proceso de transformación social y a una arquitectura que lo simbolizaba. En su lugar intentó definir su propia alternativa arquitectónica. En realidad lo que sucedió fue que un régimen como el del levantamiento militar, improvisado, falto de ideología, o como máximo impregnado de filosofías confusas o contradictorias, no fue capaz de proponer ningún sistema cultural coherente, ni tan sólo parecido a las elucubraciones de los regímenes italiano o alemán” (Llorens y Piñón, 1979).

Probablemente las características más comunes de la nueva gestión arquitectónica del régimen franquista fueron: su mentalidad típicamente racionalista, el uso de patrones estandarizados y tipologías combinables, la superposición de niveles de diseño y la clara intención de seguir con un modelo arquitectónico uniforme que excluía cualquier corriente contemporáneo, vanguardista o alternativo, de la época. La reconstrucción de los planes urbanísticos se realizó, ante todo, con una finalidad pragmática y las cuestiones estilísticas quedaron relegadas en segundo plano:

“Del concepto Reconstrucción podría entenderse una tarea más práctica y realista, la de paliar las destrucciones de la guerra, a la que se aplicaron con seriedad dos organismos (Dirección General de Regiones Devastadas e Instituto Nacional de Colonización) que con mentalidad típicamente racionalista, usando de estándares, de tipologías combinables, de superposición de niveles de diseño, realizaron la labor más positiva que el Nuevo Estado tuvo en la posguerra. El lenguaje elemental empleado en alguna de estas realizaciones fue más tarde punto de partida para propuestas arquitectónicas más ambiciosas. Pero en general, lo que predomina incluso en este último medio citado, es una voluntad de no moverse de un lenguaje clásico por ser el más “institucionalizado como arquitectura, creándose una dialéctica de proyecto que relaciona la estilización o transgresión de dicho lenguaje con las dificultades económico-constructivas de la

posguerra o con la funcionalidad que las nuevas edificaciones precisaban” (Amadó y Domènech, 1977, p. 5).

En aquella época, Barcelona era la sede de varios edificios institucionales y es a estas entidades administrativas a quienes se dio prioridad a la hora de aprovechar los solares que quedaron vacíos por el efecto de las bombas. Tomemos como ejemplo el edificio social del Instituto Nacional de Previsión, obra de Lluís Bonet i Garí⁴⁸, proyectado en 1947 pero construido en los años 50. Dicho edificio fue erigido en un solar resultante de los bombardeos que afectaron los edificios situados en la zona situada entre la Gran Vía de las Cortes Catalanas (durante el franquismo: Avenida de José Antonio Primo de Rivera) y la calle Balmes como hemos visto en el primer capítulo (Vid. figuras 6, 7 y 8, p.34). El solar fue adquirido por el Instituto Nacional de Previsión para la construcción de su edificio social.



Fig. 28 > Maqueta de las fachadas principales del edificio del Instituto Nacional de Previsión. (En *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1947, nº7).

El edificio del Banco Vitalicio de España, situado en el cruce del paseo de Gracia con la Gran Vía de las Cortes Catalanas, podría ser otro ejemplo. Diseñado por el mismo Luís Bonet e inaugurado en 1950, aunque los orígenes del proyecto se remontan a 1935 y fueron fruto de la colaboración de Bonet con el arquitecto Francesc Guardia. En 1936, cuando debían iniciarse las obras, empezó la Guerra Civil y no se retomó el proyecto

⁴⁸ Luís Bonet i Garí fue también conocido por su diseño, en 1946, de la Cruz de Pedralbes, situada en la plaza frente al monasterio homónimo.

hasta el 1940. Al fallecer Francesc Guardia, Lluís Bonet siguió con la obra en solitario, reelaborando el proyecto y adoptándolo a la nueva normativa que no permitía, entre otras modificaciones, alcanzar los cien metros de altura tal como fue concebido. Según el arquitecto: *“El cuerpo principal, situado en el chaflán, formará un torreón proyectado a una altura de 75 metros”* (Bonet i Garí, 1944).

Curiosamente, un proyecto anterior al advenimiento del franquismo, pasó a formar parte del paradigma del nuevo régimen. Así es como el edificio del Banco Vitalicio se convirtió paradójicamente en un modelo franquista de modernización, representación y reconstrucción de una “nueva arquitectura”:

“Una operación de tan elevada racionalidad como la elaboración de la planta del Banco Vitalicio de Bonet i Garí, y la dignidad urbana, un poco a lo escuela de Chicago que tiene cualquiera de sus soluciones volumétricas previstas, nos hace fatalmente volver a la triste realidad de otros chaflanes modernos de la ciudad” (Amadó y Domenech, 1977, p. 6).



Fig. 29 > Banco Vitalicio, obra de Lluís Bonet i Garí construida en 1950. Se ve en la perspectiva la modificación que Bonet i Garí tenía que hacer en la altura de las torres para adaptarse a las nuevas normativas de la época. (En *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1977, nº 121).

Es importante señalar que la construcción del edificio del Banco Vitalicio se aprovechó también del impulso provocado por la transformación urbanística que sufrió la zona durante los preparativos de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional, sobre todo, por el interés demostrado por el arquitecto municipal José Soteras Mauri que pretendía reordenar el tráfico del cruce del paseo de Gracia con la Gran Vía de las Cortes Catalanas ⁴⁹.

Fueron muchos los arquitectos cuyas obras marcaron el estilo arquitectónico general durante el periodo de postguerra, destaquemos los siguientes nombres cuyas maquetas y perspectivas de obra fueron expuestas en una exposición retrospectiva del año 1977⁵⁰:

- Pere Benavent de Barberà i Abelló, autor del convento de los Capuchinos de Sarrià (1940-1944).
- Manuel de Solà-Morales i de Rosselló, autor de la Residencia de Oficiales, Avenida Diagonal, nº 666 (1939-1940) y el monumento de los Caídos en Montjuïc (junto con José Soteras Mauri, Manuel Baldrich, Joaquín de Ros i Ramis y también con algunos escultores) en 1940.
- José Soteras Mauri, arquitecto municipal que proyectó la fuente monumental en el cruce de la Gran vía de las Cortes Catalanas con el Paseo de Gracia en 1952 con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Además, proyectó, junto con Carles Marqués y Antoni Pineda la urbanización del Barrio Congrés, también en 1952 por el mismo motivo.
- Raimon Duran i Reynals, que proyectó varias iglesias y casas unifamiliares entre los años 1939 y 1949.
- Eusebi Bona i Puig, que durante la postguerra proyectó, entre 1942 y 1947, el edificio del Banco Español de Crédito en Plaza Cataluña en sustitución del Hotel Colón. También llevó el proyecto del edificio Frare Negre en la calle Balmes, nº 429-445 (1940) y del edificio comercial Nestlé en la calle Aragón, nº 242-248 (1952).
- Francesc Mitjans Miró, autor del Camp Nou (1957) (junto con José Soteras Mauri y Lorenzo García Barbón) y de varios edificios y torres de Barcelona.
- Francesc de Paula Nebot i Torrens, director de la Escuela de Arquitectura de Barcelona entre los años 1940 y 1953. Teniente de alcalde de Obras Públicas del Ayuntamiento de Barcelona en los años 50. Entre los años 1949 y 1952 proyectó

⁴⁹ El arquitecto municipal José Soteras Mauri pretendía reordenar el tráfico presente en la intersección de las calles alrededor del edificio. Vid. AMCB. 1950 Exp. Nº 1865.

⁵⁰ Para esta exposición de 1977, sobre la arquitectura en el período inicial del franquismo (1939-1949), vid. lista de obras de la exposición. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1977, nº 121, p. 12-19.

la Urbanización de la Zona Universitaria e hizo algunos edificios como el de calle Balmes, nº 368.

En esta lista habría que hacer una especial mención a Adolf Florensa. Si bien Florensa se adaptó perfectamente al lenguaje arquitectónico racionalista del régimen franquista, es bien conocido que nunca abandonó su predilección por los estilos del *noucentisme* y clasicismo que marcaron sus primeros proyectos de juventud en los años treinta. Este es el caso, por ejemplo, de las fincas número 183 y 185 de la calle Balmes, proyectadas en 1940, o de dos edificios situados en la Avenida Diagonal, uno en el cruce con la calle Travessera de Gràcia y el otro con Buenos Aires, en 1941.

“Florensa tornà en certa manera als orígens: el classicisme i fins i tot els motius del noucentisme en algunes cases a L'Eixample de Barcelona. Les del carrer de Balmes 183 i 185, de l'any 1940, són continuació directa de les realitzades en els anys trenta” (Oliveras, 2002, p. 142).

Pero durante la postguerra y en los últimos 30 años de su vida en general, la actividad de Adolf Florensa como autor de obras arquitectónicas disminuyó notablemente. Él mismo limitó su trabajo como arquitecto para dedicarse a la tarea de conservador y restaurador del patrimonio desde su cargo de arquitecto municipal.

Como vamos a ver, siguiendo casi el mismo estilo de los edificios que se encuentran enfrente de la Catedral y que fueron reconstruidos según un diseño del arquitecto municipal Joaquín Vilaseca, también se le atribuye la colaboración de Florensa en la reconstrucción de unos edificios situados en la Plaza de la Villa de Madrid y para otros ubicados en la Plaza de Bonsuccés, alrededor del edificio municipal conservado del antiguo convento. En los dos casos siempre intentó usar un lenguaje arquitectónico que se adaptara al lugar:

“Es tracta de construir en una nova alineació mitjançant una arquitectura clàssica adaptada al traçat de façanes sense un excessiu entusiasme, sinó més aviat amb un tipus d'arquitectura que, per la seva condició de fora d'època o de pertànyer a totes les èpoques, s'adapti al lloc. Són solucions que opten pel llenguatge clàssic com a normalitzador de buits i plens, com a garantia de resultat conegut, sense estridències, assossegadament, però ennoblint l'arquitectura dels espais públics urbans” (Ibíd., p. 143).

3.3. El cambio de la nomenclatura de las calles:

El cambio en la nomenclatura de las calles fue uno de los aspectos de la transformación ocurrida en el espacio público de la ciudad durante la postguerra. En realidad, los nombres de las calles de una ciudad tejen un conjunto de símbolos que se queda en la memoria colectiva de los ciudadanos.

En Barcelona, gran parte de estos nombres estaban relacionados con la historia y política, tal como explicaba Víctor Balaguer en su famoso libro sobre las calles de Barcelona. Este autor planteaba que los nombres de las calles se encontraban estrechamente relacionados con los recuerdos, tradiciones, anécdotas y leyendas populares (Balaguer, 1865).

Por eso era importante para el nuevo régimen cambiar los nombres relacionados con los personajes y símbolos históricos y políticos de la segunda república por otros nombres que honraran a los nuevos héroes y mártires del “Movimiento nacional”. Este hecho se considera, según la expresión de Jaume Fabre, como: “borrar el paso de la horda” (Fabre & Huertas, 1982, p. 143)⁵¹.

Un mes después de la entrada del ejército franquista en Barcelona, *La Vanguardia Española*, único diario que se publicaba en aquellos momentos en la ciudad, publicó el siguiente aviso:

“La Compañía de los Caminos de Hierro del Norte ha ampliado el servicio de trenes de viajeros hasta Vich, poniendo en circulación dos trenes, con el siguiente horario: Salida de la Plaza del Ejército Español (antes Cataluña), a las 18 horas; llegada, procedente de Vich, a las 3’25 de la mañana ” (LVE 1939-02-24, p. 12).

El uso en este aviso de prensa del calificativo “Plaza del Ejército Español” demuestra la importancia que el régimen franquista confirió al cambio de todo aquello que pudiera oponerse a su ideología nacionalista española. Aún no se habían reunido los miembros del consistorio del nuevo Ayuntamiento y los periódicos ya mostraban los primeros cambios “no oficiales” que la ciudad de Barcelona iría a padecer.

No obstante, muchos de esos cambios de nomenclatura nunca llegaron a ser del todo oficiales y sólo se usaron entre los más cercanos a la ideología franquista. Veamos algunos ejemplos:

- El Paseo de Gracia (durante la guerra, de Pi i Maragall) sería conocido como Paseo del General Mola.

⁵¹ Esta expresión que Fabre utilizaba, fue mencionada en un anuncio publicado por la Comisión Municipal Permanente el 25 de febrero de 1939.

- La Plaza de Cataluña sería conocido como Plaza del Ejército Español.
- La Gran Vía de les Cortes Catalanes sería conocida como Gran Vía del General Goded.
- La Vía Layetana (durante la guerra, Vía Durruti) sería conocido como Vía de José Antonio.
- La Plaza de Alcalá Zamora (durante la guerra, de los Hermanos Badía y actualmente Francesc Macià) sería conocida como Plaza del Ejército Marroquí.

Ninguno de estos cambios fue reconocido oficialmente. Al Paseo de Gracia le quedó su nombre tradicional, mientras que el nombre del General Mola fue a parar a un tramo del Paseo de San Joan, el de José Antonio a la Gran Vía y la Plaza Cataluña conservó su nombre tradicional. Ni la mención del ejército español o marroquí entró oficialmente en el nomenclátor franquista (Fabre & Huertas, 1982, p. 143).

Oficialmente, los cambios de nombre de las calles no empezaron a realizarse hasta la reunión de la Comisión Municipal Permanente del 25 de febrero de 1939, en la que se acordó:

“Del excelentísimo señor Alcalde, interesando que se constituya, bajo la presidencia del ilustre señor Teniente de Alcalde de Cultura⁵², asistido por el de Obras Públicas y demás miembros que se considere conveniente, una Comisión que, de acuerdo con la Orden del Ministerio de Gobernación de 13 de abril de 1938, proceda a proponer los cambios de los nombres de las calles y plazas de esta ciudad, y de los Grupos Escolares, con el espíritu y por los trámites reglamentarios fijados en las disposiciones vigentes. (Fueron designados los ilustres señores Tenientes de Alcalde don Aurelio Joaniquet y don Ignacio Ventosa, para que formen parte de la Comisión de que se trata, junto con los señores que se indican en la proposición)” (Gaceta Municipal de Barcelona, 1939-03-06, p. 21).

En esta comisión, todas las directrices fueron tomadas en tan sólo diez días. El día 7 de marzo, la Comisión Municipal Permanente tomó la decisión más importante de todas las que se habían tomado en materia de nomenclatura de calles durante el franquismo:

“Retrotraer el nombre de todas las vías y plazas de nuestra ciudad al que tenían antes del 14 de abril de 1931” (Gaceta Municipal de Barcelona, 1939-03-20, p. 33).

En aquel día se decidió, según la misma *Gaceta Municipal*, crear seis nuevos nombres que fueron, en aquel momento, los únicos que se introdujeron en el nomenclátor Barcelonés:

⁵² El teniente de alcalde de cultura en aquel momento era José Bonet del Río.

- Toda la Avenida Diagonal (desde 1931 venía llamándose Avenida del 14 de Abril) se denominó Avenida del Generalísimo Franco.
- La Gran vía de Les Cortes Catalanes, en toda su extensión, se denominó de José Antonio Primo de Rivera.
- La Avenida de Pedralbes se denominó Avenida de la Victoria.
- El paseo situado en la parte final superior del Paseo de San Juan, entre la Avenida Diagonal y la Travesera, se denominó Paseo del General Mola.
- El Salón de San Juan, situado entre el Arco del Triunfo y el Paseo de Pujadas, se denominó Salón de Víctor Pradera.
- La plaza que forma el cruce de la Avenida Diagonal y la calle de Urgel (entre 1932 y 1936: Plaça d'Alcalà Zamora; durante la guerra: Plaça de los Hermanos Badía; y actualmente: Francesc Macià) se denominó Plaza de Calvo Sotelo.



Fig. 30 > A partir de marzo del 1939 la Avenida Diagonal se denominó Avenida del Generalísimo Franco. (Fotógrafos: Encinas, Pepe y Monés, Pere 1982. En Fabre & Huertas 1982).

De esta manera, la propuesta del 7 de marzo de 1939, anulaba todos los cambios realizados por el Ayuntamiento republicano. La decisión de retomar mecánicamente los nombres de las calles al que tenían antes de la proclamación de la República comportó una serie de cambios que no siempre fueron del todo lógicos ni del agrado de todos los miembros del consistorio. Por ejemplo, se sabe que los ayuntamientos republicanos habían hecho algunos cambios de nombres sin especial importancia política y sólo debido a que había más de alguna calle llevando el mismo nombre. Al anular estos cambios, volvió a producirse un duplicado que conllevó a confusión y a ciertas situaciones de caos (Fabre & Huertas, 1982, p. 144).

La propuesta fue evidentemente aprobada por el Servicio Nacional de la Administración Local del Ministerio de Gobernación por resolución del Subsecretario del Interior el 31 de marzo, tal como refleja esta noticia del 17 de abril del 1939:

“Enterarse y que se dé la máxima publicidad a la resolución del ilustre señor Subsecretario del Interior del Ministerio de la Gobernación, de fecha 31 de marzo último, autorizando los cambios de nombres de calles propuestos por el Ayuntamiento”
(*Gaceta Municipal de Barcelona*, 1939-04-17, p. 69).

La expresada resolución se hizo pública para que llegara a conocimiento de todos los ciudadanos y con el objetivo de *“honrar a los héroes y mártires de la cruzada nacional”* (Fabre & Huertas 1982, p. 160).

También se mantuvieron los nombres tradicionales con el fin de *“ocasionar los mínimos perjuicios a industriales y comerciantes, de acuerdo con el espíritu de la orden del 13 de abril de 1938 del propio Ministerio de la Gobernación”* (Ibíd., p. 160-164). Así es como pudieron seguir usándose los nombres populares como los de Paseo de Gracia, Plaza de Cataluña, calle de Fernando, calle de la Princesa, calle de las Rondas, Plaza de San Jaime, etc.

Si bien los criterios iniciales fueron ante todo políticos, más tarde se sumaron los ideológicos. En resumen, podría decirse que los principales puntos tenidos en cuenta en lo que respecta a los cambios de nomenclatura de las calles fueron cuatro:

- Anular los cambios hechos durante el periodo de la Guerra Civil por los ayuntamientos populistas, a los cuales el nuevo régimen franquista no otorgaba ningún valor.
- Borrar todos los nombres de calles asignados por los ayuntamientos republicanos, desde 1931 hasta 1936.
- Regreso a la nomenclatura establecida durante la dictadura de Primo de Rivera.
- Introducción de nombres relevantes dentro del nuevo régimen⁵³.

En todo este proceso, hay que recordar que algunos cambios fueron evitados. El Ayuntamiento franquista no devolvió, por ejemplo, los nombres del General Arlegui (puesto en 1924) a la calle de Tomas Mieres o el del General Barrera (puesto en 1927) a la Plaza de la Sagrada Familia (Ibíd., p. 154).

⁵³ Por ejemplo, al marchar en octubre de 1939 la División Azul a luchar contra la URSS al lado de los soldados alemanes, la carretera que desde Miramar llevaba hasta el castillo de Montjuic fue llamada con el nombre de esta división militar de voluntarios falangistas (Fabre & Huertas, 1982, p. 170). Más tarde, el alcalde Porcioles volvió a llamar a la carretera de Montjuic por su nombre tradicional y trasladó el nombre de División Azul a una nueva avenida abierta al lado del Camp Nou.

En 1943, el servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Barcelona publicó su nuevo nomenclátor con el nombre de las calles, plazas, avenidas y otros sitios de la ciudad. Esta publicación manifestaba una serie de variaciones respecto a la publicación del anterior nomenclátor de 1934. A parte de la supresión sistemática de todos los nombres puestos por los ayuntamientos republicanos y retorno al nombre anterior, impuesto por la dictadura de Primo de Rivera, se pueden observar dos modificaciones (Ibíd., p. 170):

- Introducción de 28 nuevos nombres de “héroes y mártires de la cruzada” u otros nombres y conceptos relacionados con la ideología franquista. Esto se produjo entre el 7 de marzo de 1939 y el 7 de julio de 1942, periodo en el que la Comisión Municipal Permanente acordó los cambios.
- Desaparición de unos treinta nombres del nomenclátor en los que aparecían conceptos como: solidaridad, igualdad, autonomía o democracia. Asimismo, también de nombres de pensadores anarquistas y dirigentes obreros.

Las órdenes religiosas también aprovecharon la venida del franquismo para introducir sus propuestas en los nuevos nombres de las calles de Barcelona. Así es como entraron en el nuevo nomenclátor el nombre de la madre Vedruna (fundadora de las Carmelitas de la Caridad), el padre Jacinto Alegre (jesuita promotor de la obra del Cottolengo), Juan Bautista la Salle (fundador de los Salesianos) o Luisa de Marillac (fundadora de las Damas Negras).

En relación al coste económico que suponía todo el cambio de nomenclatura, conviene recordar que antes de la Guerra Civil era costumbre, no sólo poner el nombre de las calles en un rótulo en la esquina de las calles, sino también inscribirlo con ladrillos en el suelo de las aceras. Esto hacía que cualquier cambio de nomenclatura tuviera un coste mucho más elevado de lo habitual, tanto por la mano de obra como por los materiales necesarios para llevarlo a cabo. Poco después de la sesión del 7 de marzo de 1939 se destinaron 5.000 pesetas a atender los gastos que ocasionaría arrancar y sustituir las placas de rotulación de las calles y plazas de la ciudad. En el mes de julio se destinó un crédito de 10.000 pesetas más para proceder al cambio de rotulación de las aceras. Todos estos gastos fueron incluidos en un presupuesto llamado “partida destinada a obras extraordinarias motivadas por la guerra” (Ibíd., p. 176).

Así como la etapa del alcalde Miguel Mateu se caracterizó por una regresión absoluta en el nomenclátor y la del Barón de Terrades por una tímida introducción de algunos nombres, la etapa de Simarro presentó una aportación considerable de nuevos nombres catalanes. Por ejemplo, fue en época de Simarro que se pusieron nombres de pueblos catalanes a una serie de barrios de casas baratas construidos para las personas más desfavorecidas de aquella época.



Fig. 31 > Ceremonia de cambio de nombre de la calle del Bisbe por el de obispo Manuel Irurita. Las autoridades y el público asistente al acto ante la placa colocada en la pared del Palacio Episcopal que da a la calle (17-06-1939. Pérez de Rozas, Carlos. AFB).

3.4. La actuación sobre los monumentos de la ciudad:

Las estatuas de carácter monumental dedicadas a símbolos republicanos no fueron retiradas hasta después de un año de acabar la guerra. Los nuevos símbolos que los sustituyeron, dedicados a figuras veneradas por el nuevo régimen, fueron erigiéndose paulatinamente a lo largo de las décadas de los 40 y 50:

“Entre 1939 y 1956, en plena posguerra, se suprimen o modifican por causas políticas 12 monumentos de la vía pública de la ciudad” (Remesar & Ricart, 2013).

Aunque ciertos sectores calificaran el cambio de monumentos como “nueva decoración urbana” (Fabre, 2002), lo cierto es que el régimen franquista los utilizó claramente como símbolos políticos y como una herramienta para borrar de la memoria colectiva de los ciudadanos sus lazos con el pasado.

A principios de 1939, es cierto que muy pocos monumentos fueron destruidos, sólo los que habían sido erigidos durante la guerra con un significado claramente antifascista, como *“als caiguts per Catalunya i la llibertat del 6 d’octubre”* (Fabre, 2002, p. 145).

A finales de 1939, el Ayuntamiento decidió retirar cinco monumentos de varias calles de la ciudad, pero no se derribaron. Todos fueron guardados en los almacenes municipales. Un día después de desmontar las estatuas a Francisco Layret y a Pi i Margall, el *Correo Catalán* publicó esta noticia:

“Ayer comenzaron las obras de derribo del monumento que los políticos republicanos y masones erigieron en la plaza de Sepúlveda a Francisco Layret, defensor del atentado personal, por el que había de perecer. Con la desaparición de este monumento y el de Pi i Maragall, nuestra ciudad se verá libre de dos obras que además de constituir un reflejo de la carencia de sentido artístico de los rojo-separatistas, eran motivo de vergüenza para los buenos barceloneses” (El *Correo Catalán*, 1939-12-06).

Así, los monumentos retirados fueron:

- Monumento al Doctor Robert, alcalde de Barcelona a principios del siglo XX y símbolo del catalanismo (del escultor Josep Llimona).
- Monumento a Francesc Layret, abogado laboralista (del escultor Frederic Marès).
- Monumento a Rafael Casanova, jurista catalanista (de los escultores Rossend Nobas y Josep Llimona).
- Monumento a Pau Claris, presidente de la Generalitat (del escultor Rafael Atché).
- Monumento a la República, en homenaje a Pi i Maragall, presidente de la Primera República. (del escultor Josep Viladomat).

El último monumento mencionado, a la República y en homenaje a Pi i Maragall, fue colocado encima del Obelisco situado en el cruce del Paseo de Gracia con la Avenida Diagonal, obra diseñada por los arquitectos municipales Adolf Florensa y Joaquín Vilaseca, que se encargaron del proyecto durante el periodo republicano en 1931.

Antes de retirar la estatua de la República en 1939, la escultura de Viladomat no fue bajada del obelisco sino que solamente se cubrió con una bandera española. Luego, la obra de Viladomat fue sustituida por una de Frederic Marès, el escultor predilecto del Ayuntamiento franquista⁵⁴. La estatua de Marès fue dedicada a la Victoria franquista *“ubicada esta vez en la base del obelisco; el medallón dedicado a Pi i Margall es sustituido por un escudo franquista. La nueva inscripción de 1940, reza así: “A los heroicos soldados de España que la liberaron de la tiranía rojo-separatista. La ciudad agradecida”* (Remesar & Ricart, 2013).



Fig. 32 > Inauguración del monumento a Pi i Margall (La República) en el cruce del Paseo de Gràcia con la Avenida Diagonal (12-04-1936. Pérez de Rozas. AFB).



Fig. 33 > Monumento La Victoria (Campaña, Antoni Puig-Ferran, Joan. 1939-1945. AFB).

⁵⁴ El Ayuntamiento franquista también encargó a Frederic Marés que reconstruyera una serie de estatuas destruidas durante la guerra, como los de Antonio López, Güell y Ferrer, Joan Prim o el Canonge Rodó.

Capítulo IV

Apertura y Urbanización de la Avenida de la Catedral

Introducción:

El proyecto de apertura de la Avenida de la Catedral que se realizó tras la guerra civil española en el barrio de la Catedral o —según (Cordomí 2015)⁵⁵— “*el barrio perdido*” (en catalán: “*el barri perdut*”)⁵⁶, formaba parte de proyectos e ideas de los años anteriores como tenía pensado el Ayuntamiento de Barcelona desde finales del siglo XIX.

Y podemos decir que hasta ahora, los proyectos recientes de la remodelación de Ciutat Vella se remontan, en su esencia, a los modelos de planificación urbanística de mediados del siglo XIX. Cerdà fue el primero en proponer las Grandes Vías A, B y C de las cuales vamos a explicar brevemente su desarrollo en este capítulo.

La actual Avenida de la Catedral formaba parte, o mejor dicho, representaba sólo un tramo de lo que había sido pensado como vía transversal larga (Gran Vía C) que transcurre entre las actuales Passeig de Lluís Companys y la Ronda de Sant Pau. Según los planes de reforma del casco antiguo, se había modificado su trazado en cada plan durante casi 80 años, desde el 1859 hasta que finalmente se aprobó el proyecto final de la apertura de la Vía C por parte del Ayuntamiento republicano y dirigido por el arquitecto municipal Joaquín Vilaseca, justo antes de la guerra a pesar de las protestas de las asociaciones de vecinos y otras voces que estaban en contra del proyecto.

Debido a la guerra civil, se paró la ejecución. Una vez acabada la guerra, se puso en marcha el proyecto de la apertura y urbanización de una avenida ancha entre la Plaza de Antonio Maura y la Plaza Nueva por el nuevo Ayuntamiento franquista, donde era necesario el derribo de varias fincas afectadas por los bombardeos. Esta intervención se consideraba uno de los proyectos más importantes y urgentes dentro de la lista de los propósitos urgentes incluidos en “el presupuesto extraordinario para la reconstrucción

⁵⁵ Xavier Cordomí i Fernàndez (Barcelona, 1956) es el secretario de la Associació de Festes de la Plaça Nova y el director de la Casa dels Entremesos. El Ayuntamiento de Barcelona, en colaboración con la Associació de Festes de la Plaça Nova, organizaba una exposición que se llamaba: “El Barri Perdut, La Plaça Nova i el Barri de La Catedral”, en el año 2015, presentando imágenes y planos sobre la transformación urbana del “barrio perdido” a lo largo de la historia de la ciudad.

⁵⁶ Este calificativo de “barrio perdido” se debe a la transformación urbana ocurrida en este barrio y a la desaparición de varias calles como consecuencia de su reforma. Así comenta Cordomí la distribución de las calles: “*El barri estava format pels set carrers que desembocaven a la plaça- els de la Corribia, del Bou de la Plaça Nova, dels Capellans, dels Arcs, dels Boters, de la Palla i del Bisbe- i per vuit més que desembocaven a aquests carrers: la plaça de la Catedral i els carrers de la Tapineria, de Ripoll, de Sallent, dels Sagristans, del Governador- actual Duran i Bas-, de Cucurulla, de Santa Llúcia i altres petits carrerons que els creuaven*” (Cordomí, 2014).

del patrimonio municipal dañado por la guerra, y nueva urbanización y mejora de las zonas devastadas de la ciudad” del año 1939.

Por ello, presentamos en las páginas siguientes una breve explicación del contexto histórico del casco antiguo y de la zona estudiada, sobre todo durante la época romana, que servirá también para entender las intervenciones realizadas por el arquitecto municipal Florensa en relación a las restauraciones llevadas a cabo en la muralla romana y que se vinculaban al proyecto de la apertura de la Avenida Catedral.

Además, también se mencionarán los antecedentes urbanísticos relacionados con el proyecto de la llamada Gran Vía C, como elemento fundamental a la hora de mostrar la continuidad en la actuación municipal respecto a los planes de reforma del casco antiguo, y, sobre todo, mostrar el proyecto de la apertura de un tramo de dicha vía transversal: la Avenida de la Catedral.

Resulta indispensable entender el contexto de la historia urbana antes de empezar a estudiar las actuaciones urbanísticas, como el caso de la reconstrucción de espacios públicos dañados por la guerra. En nuestro caso se trata del centro histórico de la ciudad, caracterizado por haber sido objeto de numerosas y continuas reformas urbanísticas. La reforma interior del casco antiguo ha sido una de las principales preocupaciones para la política municipal del Ayuntamiento franquista, igual que lo fue para la política municipal de los anteriores Ayuntamientos a lo largo de la historia de la ciudad.

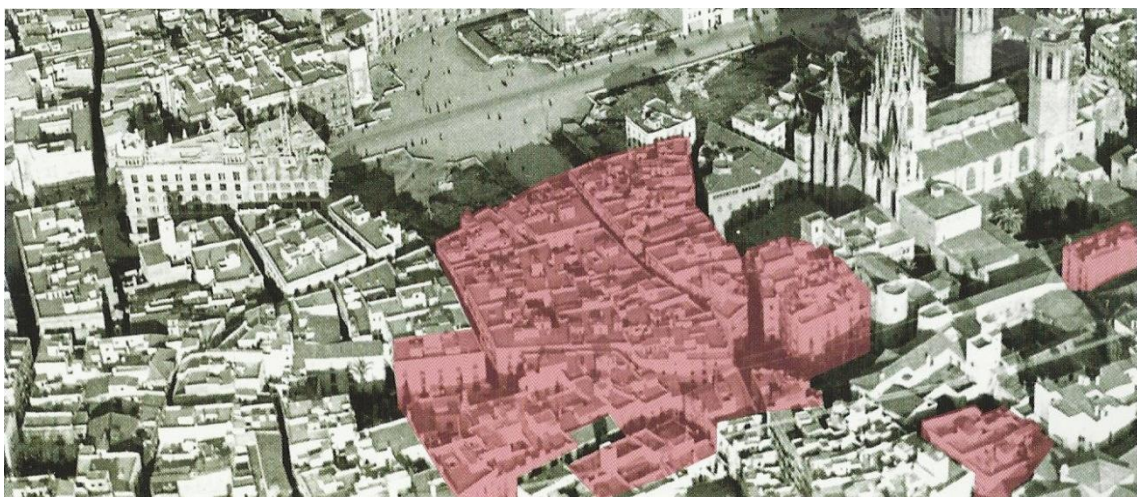


Fig. 33> El barrio de la Catedral o ‘el barrio perdido’ donde vamos a ver como se desaparecieron o reconstruyeron los edificios marcados en una vista aérea de los años 20. (En Cordoní, Xavier, 2014, p.105)

4.1: Contexto histórico y antecedentes

4.1.1: La ciudad amurallada:

Según los estudios históricos, la ciudad romana amurallada fue construida entre los años 15 y 13 a. C. sobre un pequeño monte que se llamaba, desde la época medieval: Monte Táber (Aliberch, 1945; Garrut, 1955; y Florensa, 1958).

Así, para estudiar cualquier proyecto en el centro histórico de la ciudad de Barcelona, debemos que tener siempre en cuenta que esta ciudad tiene una antigüedad de dos milenios, y que ha sido una realidad urbana dinámica a lo largo de toda su historia.

La forma que tenía la colonia romana, Barcino desde el primer siglo a. C. era de octágono alargado. O, según otra descripción de Florensa - el arquitecto municipal que intervino en el proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral y en la restauración de la muralla romana en aquel sector, tal como veremos en las páginas siguientes - , la forma general del recinto dentro de la muralla romana era ovalada, o, mejor dicho, rectangular con los ángulos achaflanados salvo una parte saliente, a modo de “*arx*”, que protegía la puerta del sudeste que daba al mar (Florensa 1964, p. 6)⁵⁷.

Sus casi trece hectáreas estaban delimitadas por lo que llamamos la primera muralla romana, que es un muro defensivo de 4 metros de grosor y entre 8 y 10 metros de altura. Florensa explicaba que el fragmento de muralla de la Avenida de la Catedral, unido a los que están ubicados también en la Plaza de Berenguer el Grande y en la calle del Subteniente Navarro: “(...) *dan una idea muy clara de la forma general del recinto romano de Barcelona. Estaba éste constituido por lienzos de una altura media de 10 metros y un grueso de unos 4 metros formados por un parámetro de grandes sillares, un núcleo interior de hormigón y el parámetro posterior de pequeño aparejo*”(Florensa, 1958).

Durante los siglos XI y XIII, Barcelona entró en una etapa de gran crecimiento urbanístico, con la gran expansión planificada de los burgos. Se producía las “Viles Noves”: que eran nuevos aglomerados urbanos o barrios burgos nuevos que se emplazan fuera del recinto amurallado, como la “Vila Nova” dels Arcs, al norte de la Porta Bisbal, como la “Vila Nova” del Pi y la “Vila Nova” del Mar, etc.⁵⁸.

⁵⁷ Vid. la forma general del recinto en la figura 34 de Busquets.

⁵⁸ Vid. Busquets 2004, p. 38.

En la segunda mitad del siglo XIII — en el periodo de Jaume I —, se construyó otra segunda muralla envolviendo a las “Viles Noves”⁵⁹, formando así el recinto urbano más grande de la ciudad.

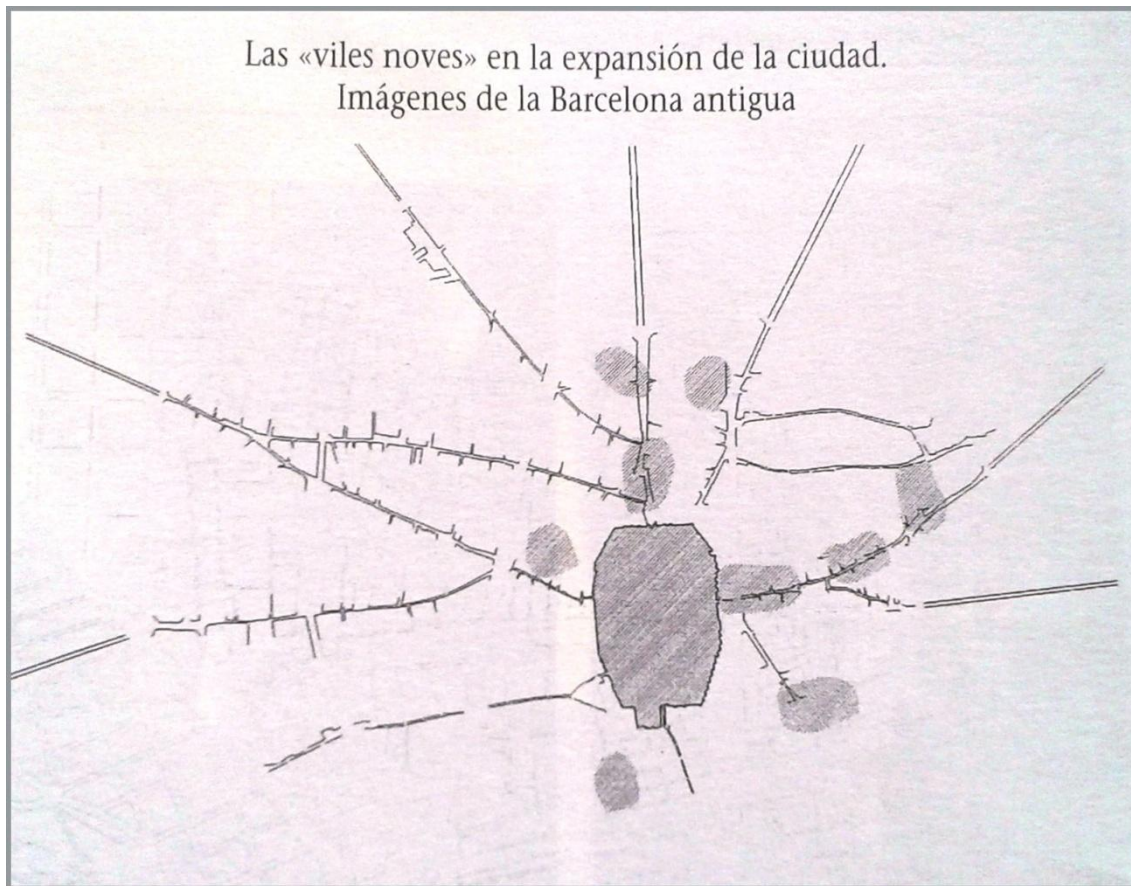


Fig. 34> Las “viles noves” como expansión no continua del recinto amurallado, dibujadas sobre una base de la ciudad del siglo XIX. Este gráfico muestra la constancia del trazado medieval (En Busquets 2004).

Luego, entre los siglos XIV y XV, se construyó la tercera muralla del Raval que rodeaba los suelos de poniente y las diferentes instituciones religiosas que se habían ido estableciendo fuera de las murallas⁶⁰.

En la Barcelona de los próximos siglos, se fue edificando y reedificando dentro de los límites marcados por las restrictivas murallas medievales, las cuales comprendían, cada vez más, un tejido urbano carente de espacio y repleto de edificios residenciales envejecidos. *“Este proceso de densificación de la ciudad existente en lugar de urbanizar suelo para la extensión produce una degradación de la imagen”* (Busquets 2004, p.91).

⁵⁹ Ibíd., p. 44.

⁶⁰ Ibíd., p. 65.

Hay que tener en cuenta que también durante aquella época, el efecto de la aparición y la evolución de las armas de fuego hicieron cambiar las técnicas constructivas relacionadas con la fortificación. De esta manera, se construyó la Ciutadella a inicios del siglo XVIII, una fortaleza militar que tuvo un fuerte impacto en la trama urbana⁶¹. Esto ocurrió durante el periodo de poder militar de Felipe V que impuso un nuevo orden político y urbanístico:

“la proliferación de cuarteles y almacenes, el refuerzo de las fortificaciones y la limitación de las posibilidades de levantar edificios particulares cerca de las murallas, en interés de la estrategia, completan el cuadro de la Barcelona de la época represiva de Felipe V” (López Guallar y Grau Fernández 1971).

Así, durante el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX y mientras la ciudad se ahogaba dentro de sus muros, estaba prohibido construir fuera de las murallas a una distancia cercana.

Por otra parte, no hemos de olvidar que hubo intentos de crear espacios públicos dentro del marco de la política urbana de reforma antes de tomar la decisión de derribar las murallas, y aquí pueden destacarse: los proyectos realizados para facilitar la conexión transversal de los dos extremos del este y el oeste de la ciudad medieval, así como la apertura de las calles Ferran, Jaume I y Princesa, estableciendo la primera conexión entre la Ciutadella y Las Ramblas⁶².

4.1.2: Historia del área de la Catedral y la Plaza Nueva:

Los acueductos romanos:

En la zona donde se encuentra la actual Avenida de la Catedral, los estudios históricos y arqueológicos proponen la existencia de una construcción suburbana romana muy cerca de la muralla desde el siglo I. Esta hipótesis la confirmó un estudio arqueológico hecho por la campaña de excavación del subsuelo realizado como parte previa al proceso de remodelación de la superficie de la Avenida de la Catedral ejecutada junto al proyecto de construcción de un nuevo aparcamiento subterráneo en el año 1989⁶³.

⁶¹ Vid. *La muralla medieval de Barcelona. El fin de las murallas*. Web MUHBA.

⁶² Según Cabrera i Massanés: *“la apertura de la calle Ferran (1823-1848). Una apertura en línea recta, atravesando la ciudad medieval, trazada a cordel con ordenanzas propias que, junto con la calle de Jaume I (1849) y la calle de la Princesa (1853), formaría el primer eje transversal de la ciudad: desde la Rambla hasta la Ciutadella”* (Cabrera i Massanés 2007).

⁶³ Tres años más tarde, el Servei d'Excavació Arqueològica de la Ciutat-Ajuntament de Barcelona publicó los resultados de aquel estudio arqueológico, recogidos por Blasco et al. (1992): *“L'Avinguda de la Catedral de l'Ager de la colònia Barcino a la Vilanova dels Arcs”*.

No obstante, en lo que respecta al trazado urbanístico, los romanos tenían un método bastante desarrollado de construcción dentro del cual el sistema de conducción del agua hasta la ciudad recibía una atención especial. Esta hipótesis se confirmó con el hallazgo de materiales arqueológicos, como basamentos de pilares y restos de arcos, durante el proceso de intervención arqueológica de la Avenida de la Catedral, de la misma manera que había sucedido durante intervenciones anteriores.

Así, Blasco explica uno de los resultados más importantes obtenidos durante las excavaciones arqueológicas:

“Por la Plaza Nova pasaba la vía romana que conducía a la puerta NO flanqueada por las dos torres que todavía hoy se levantan en ambos lados de la calle del Bisbe. También se encuentran vestigios de los dos acueductos que conducían el agua desde el río Besòs hasta la ciudad. En diferentes ocasiones se han encontrado los basamentos de los pilares bajo la superficie de la calle, en dirección a las calles dels Arcs y dels Capellans.”

(Blasco et al., 1992, p. 121)⁶⁴.

Entre las consecuencias del primer crecimiento de la ciudad amurallada que empezó en los siglos X y XI, se encuentra el nacimiento de núcleos habitados fuera de la muralla romana, las “Viles Noves” a las que hemos hecho mención anteriormente. Así, fuera del recinto romano y en la zona próxima a las dos torres romanas y a la puerta noroeste de la ciudad amurallada, apareció lo que pasó a llamarse “Vilanova dels Arcs” o “Vilanova de los Arcos”, debido a que se formó cerca de los arcos del acueducto romano que llevaban el agua a la ciudad. Josep Maria Garrut menciona en su libro “600 anys de Plaça Nova” las diferentes etapas históricas de la Plaza Nueva: la primera configuración de la misma, las calles a su alrededor y explica el origen del nombre de la calle del Arcs, conservado hasta el día de hoy:

“Heus aquí que amb aquest aqüeducte, d’origen romà, el barri comença a tenir forma i és quan s’entreveu la plaça. Vestigis d’aquesta Vilanova és el conjunt de cases que formen els diferents carrers dels voltants, i a mesura que anaren creixent anaren també soldant-se fins a tenir aproximadament la configuració actual. Encara el nom de carrer dels Arcs és un gran document per a recordar-nos l’aqüeducte que proveïa d’aigua Barcelona i que com hem dit anomenaven en els seus diez Pont de la Moranta” (Garrut 1955, p. 29 y 30).

Respecto a esta información y conclusión histórica sobre el lugar exacto de la Vilanova, se puede decir que es solo una hipótesis pues no hay ningún documento que lo certifique. Según el estudio arqueológico realizado en esa zona en el año 1989, no existe certeza alguna sobre la localización de esta Vilanova. Tal como apunta Blasco:

⁶⁴ Más adelante se hará mención de los restos de los arcos del acueducto romano hallados durante las obras de derribo y urbanización de la Avenida de la Catedral en el año 1958.

“Pero también sabemos que en este punto se encontraba uno de los primeros barrios extramuros que se edificaron en el siglo X alrededor de los arcos que sustentaban el acueducto, el burgo o la villa nueva de los arcos antiguos cuya situación exacta no es conocida hasta ahora” (Blasco et al., 1992, p. 121).

Pero se puede concluir, a través de la mayoría de los estudios llevados a cabo hasta ahora, que a partir del siglo XII, la Vilanova dels Arcs se convirtió en un importante núcleo urbano y comercial. En el sector más cercano a la Porta Bisbal se establecieron un mercado, un conjunto de obradores y varios talleres. Según Blasco, como consecuencia de la expansión del mercado:

“ (...) se urbanizaron las calles confluyentes en la propia plaza - surgida de modo fortuito con la realización del mercado -, que posteriormente serían llamadas calle de la Corríbia (identificada como la antigua Via Transcivitatem) y calle del Bou de la Plaça Nova, que adquirió su nombre de uno de los hostales situados en esta calle” (Ibíd., p. 124).

En cuanto al antiguo acueducto, hay que destacar su importancia como elemento arquitectónico en los siglos posteriores al siglo X una vez fuera inutilizado para llevar el agua. Se utilizó *“como pared medianera de las nuevas que poblarán mencionado burgo”*⁶⁵ (Ibíd., p. 123). Este papel urbano que desempeñó el acueducto fuera del recinto amurallado, se repitió, de manera similar, en el interior del mismo recinto, utilizándose como elemento auxiliar en la construcción de las casas. Así es como los propios particulares de las nuevas viviendas pasaron a *“gozar de una parte de la muralla como parte integrante de su propia casa, o bien por instituciones”*⁶⁶ (Ibíd., p. 123 y 124).

Transformación urbana y espacio público en el barrio:

Como hemos mencionado antes, en la segunda mitad del siglo XIII se inició la construcción de la nueva muralla. La zona de Vilanova dels Arcs fue englobada dentro del primer trazado. Sin embargo, durante el siglo XIII sólo se observó un leve incremento en la construcción de viviendas ocupando espacios viales, reduciendo anchuras o cubriendo calles con puentes.

⁶⁵ En referencia al burgo de Vilanova del Arcs.

⁶⁶ Blasco menciona el ejemplo de la construcción del Palau Bisbal: *“En 1078, el cabildo de la Seu adquirió unas casas y unos terrenos propiedad de Arnau Gombau y de su mujer, Arbona, situados al lado de la mencionada puerta, con el fin de construir la residencia del prelado de la ciudad; así una parte del valle y del pie de las murallas se convirtió en el huerto del obispo y los canónigos”* (Blasco et al., 1992, p. 124).

En cambio, durante el siglo XIV “*se expropian casas para ensanchar calles y plazas*” (Florensa 1961, p. 521). Así, dentro de una dinámica de renovación urbanística que podemos considerarla como la primera intervención municipal en aquella zona⁶⁷, y por la necesidad de tener espacio público que requiere la actividad mercantil, se creó la Plaza Nueva en 1355.⁶⁸ Así es como la plaza pasará a ser durante 600 años – desde la fecha de su creación hasta el primer tercio del siglo XX – el centro vital, social y mercantil del barrio.

No obstante, se sabe que a lo largo del siglo XIV dominó una situación de crisis agrícola que provocó una fuerte crisis demográfica, en la que mucha gente de las zonas rurales de Cataluña tuvo que huir hacia las ciudades, principalmente a Barcelona. De esta manera, “*a esta crisis le siguieron a lo largo del siglo XV una social, una económica y otra política en toda Cataluña*” (Ibíd., p.126); hechos que contribuirán a que, poco más tarde, estallara la guerra civil (1462-1472) entre Joan II de Aragón y las instituciones catalanas (Diputació y Consell de Cent) por el control político de Cataluña. Durante el periodo comprendido entre 1348 y 1497, también se vivieron episodios de epidemia y peste, como muchos otros que asolaron a Europa especialmente en el siglo XIV (Cordomí, 2014). Aquí sería relevante destacar la aparición de Sant Roc que fue, según relata la historia eclesiástica católica y la tradición popular, un peregrino nacido en Montpellier dotado del poder prodigioso de curar a los infectados por la peste. La fama de este santo llegó rápidamente a Barcelona y en el año 1475 ya se podía encontrar una capilla dedicada a Sant Roc en la iglesia de Santa Eulalia del Camp (Cordomí, 2014)⁶⁹.

De esta manera, la devoción por Sant Roc fue popularizándose poco a poco entre los vecinos de la Plaza Nueva y las calles contiguas, hasta formarse una cofradía en 1589 para implorar la divina protección contra la peste (Duran i Sanpere, LVG 1935-10-20, p. 7; y Garrut, 1955, p. 131). Y se tiene constancia que, cada 16 de agosto, desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad, viene celebrándose en la Plaza Nueva y las calles adyacentes la fiesta popular de Sant Roc.

⁶⁷ Vid. Blasco et al., 1992, p. 125

⁶⁸ Vid.: Florensa, 1961, p. 521; Garrut, 1955, p. 48; y Blasco et al., 1992, p. 125. Según varios historiadores, se firmó un acuerdo entre los consejeros municipales, el vicario y el cabildo de la Seu para el suministro de agua canalizada hasta el claustro de la catedral, con la condición de que el obispo ofreciera una parte de su huerto para poder ampliar la plaza.

⁶⁹ Estaba situada aproximadamente en la zona que actualmente se encuentra entre el Arco de Triunfo y la Estación del Norte.



Fig. 35> En esta planta dibujada de Barcelona se puede ver los detalles de las calles y casas (vid. detalles del barrio de la Catedral y de la plaza Nueva). Es el dibujo más antiguo de la zona que se conserva entre los documentos gráficos del Archivo Histórico de Barcelona. El autor es desconocido, pero se sabe que la fecha de su realización fue 1697. El dibujo procede del libro de Salvador Sanpere Miquel, *Historia de Barcelona*, Editora Española, Barcelona, 1890. AHCB.



Fig. 36> Detalle.

A lo largo de los años, este tipo de celebraciones santorales, así como otras fiestas con figuras de gigantes, pasaron a formar parte de la memoria colectiva que los vinculaba al espacio público del barrio de la Catedral y la Plaza Nueva, tal como lo describía Duran i Sanpere en el año 1935:

“Todos los años cuando llega a mediar el mes de agosto, la plaza se alborozaba; banderas y gallardetes flameaban al sol en lo alto, mientras la capilla del santo aparece cubierta de luces y de flores y la gente menuda corre tras de los lances de la cucaña. Una procesión con banderas antiguas y gigantones recorre el barrio y le devuelve por unas horas el ambiente de otros tiempos ” (Duran i Sanpere, LVG 1935-10-20, p.7).

A lo largo de los siglos, el barrio de la Catedral representó el centro vital, social, religioso y cultural de la ciudad de Barcelona, siempre lleno de tiendas y negocios, hasta la llegada del primer tercio del siglo XX.

La dimensión arquitectónica en el entorno cercano a la Catedral:

El barrio de la Catedral se considera un barrio monumental debido a la presencia de numerosos monumentos de gran interés histórico para la ciudad. A parte de las dos torres romanas y de las murallas, de las que trataremos más adelante a propósito de su restauración y dentro del proyecto de apertura de la Avenida de la Catedral entre 1943 y 1958, también cabe destacar brevemente la importancia arquitectónica del propio edificio de la Catedral y de otros edificios de su entorno.

Las torres romanas:

Como la configuración de todos los recintos romanos amurallados, Barcino tenía dos vías principales que iban de este a oeste, lo que hoy son las calles de la Llibreteria y el Call, que era el Decumanus Maximus, y otra vía atravesando perpendicularmente de norte a sur, actualmente las calles del Bisbe, Ciutat y Regomir, que era el Cardo Maximus. Cada vía, al llegar a la muralla, tenía su puerta. Por lo tanto, eran cuatro las puertas de la Barcelona romana y la puerta del noreste correspondía a la Plaza Nueva que es la única que queda hasta el día de hoy. Las torres romanas eran, de esta manera, las centinelas en las puertas de entrada a la ciudad. Por el noreste, la puerta de entrada fue conocida posteriormente con el nombre de puerta Bisbal (Garrut, 1955, p. 22).

Según muestran varios grabados antiguos de la Plaza Nueva, la galería porticada que unía las dos torres fue edificada en el año 1614 por la Generalitat con objeto de disimular uno de los repartidores de agua de los que disponía la ciudad entre el convento de Jesús y la plaza Sant Jaume (Blasco et al., 1992, p. 127). Sin embargo, el

Ayuntamiento, aduciendo que era un obstáculo para la libre circulación del aire, mandó derribarla en el trienio constitucional de 1820-1823 (Florensa, 1958). Sobre este suceso, Florensa escribió lo siguiente en el periódico *La Vanguardia Española*:

“ Cuando yo llegué a Barcelona, en 1905, del Kilómetro y cuarto largo que mide el perímetro de la muralla romana sólo eran visibles las dos torres que habían encuadrado la puerta No corresponde a la actual Plaza Nueva. El arco de la puerta fue derribado probablemente, junto con la galería que se le había antepuesto en el siglo XVII para comunicar cómodamente ambas torres, en 1820, porque el Ayuntamiento Constitucional de entonces estimó que estorbaba “el libre paso del aire”, cosa contraria al espíritu progresivo del momento ” (Florensa, Liberación y puesta en valor de la muralla, LVE 1965-03-25, p. 10).

En un grabado fechado entre 1865 y 1876 (figura 37) y que presenta la entrada de Don Quijote en Barcelona, se ve una representación en la que el autor imaginó que el ilustre caballero andante y su escudero pudieron haber entrado en Barcelona por la Plaza Nueva y colocaba, entre las torres, la bóveda baja de San Roc y la galería neoclásica que ya no existían en aquel momento, tal como reproducía Laborde en su viaje a España (Duran i Sanpere, LVG 1935-10-20, p.7).



Fig. 37> La entrada de Don Quijote y Sancho en Barcelona por la Plaza Nueva.

Edición grabado: 1865-1875. Doré, Gustave. Pisan, Héliodore. Se ve en la imagen la galería neoclásica que existía antes (AHCB).



Fig. 38> La Plaza Nueva y las torres romanas antes de la guerra. Abril 1933 (Pérez de Rozas, Carlos. AFB).

La Catedral:

En el lugar de la Catedral actual se tiene constancia que había una basílica paleocristiana cuya construcción se cree que se remonta al año 289 y que posteriormente fue reedificada como catedral románica por el conde Berenguer el Gran y su esposa Almodís en el año 1046.

Pero fue durante la época de Jaume II que se derribó para construir de nuevo la Catedral actual. Así es como la Catedral gótica se construyó a finales del siglo XIII, pero no se terminó la obra principal del templo hasta el año 1430. Aun así, quedó pendiente el acabado de la fachada principal (García-Martín, 2000, p. 53).

Después de aproximadamente 400 años sin hacer ningún cambio sustancial en el trazado de la Catedral, en 1882 se convocó un concurso para la edificación de la fachada. Todo ello fue principalmente motivado por la inminente inauguración de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y gracias al promotor Manuel Girona i Agrañel y sus hijos, quienes estableciendo el estilo gótico como criterio estilístico a seguir. Finalmente la obra fue adjudicada a Josep Oriol Mestres, arquitecto titular de la Catedral de Barcelona desde 1855 (Bassegoda i Nonell, 1973).

Respecto al valor histórico y simbólico que tenía la Catedral, tanto para el nuevo régimen franquista como para el anterior régimen republicano, cabe destacar que el periódico barcelonés *La Vanguardia*, el 20 de julio de 1938, es decir, un día después de los bombardeos que causaron considerables daños y desperfectos en la Catedral, publicó varias anécdotas históricas haciendo hincapié en la importancia arquitectónica y artística del edificio, y mencionando asimismo la visita del consejero de cultura al lugar de los sucesos para tomar las medidas necesarias en vistas a subsanar los daños producidos. Así describía el artículo, al que hacemos referencia, los detalles históricos y arquitectónicos de este monumento tan importante para la ciudad, amenazado por la destrucción y los daños de la guerra como detallaremos más adelante:

“La Catedral barcelonesa está levantada en la cumbre del monténlo denominado «Taber» o «del Milagro», cuya cúspide ocupaban las ruinas del templo de Roma y de Augusto. (...) Más modernamente, en 1888, se terminó la fachada bajo la dirección y los planos del arquitecto don José O. Mestres, y, finalmente, en 1909, se dejó listo el cimborio. Ambas obras, de estilo gótico, son debidas a los escultores Vallmitjana, Roig Querol, Alentorn, Carbonell, Atché y otros. Desde su púlpito han predicado San Vicente Ferrer y el papa Benedicto XIII. (...). Arquitectónicamente, la Catedral de Barcelona, es una de las más notables de España, sobre todo por la severidad y pureza de sus líneas, que han sido unánimemente elogiadas por cuantos arquitectos y artistas extranjeros la han visitado ” (LVG 1938-07-20, p.1).

La actual fachada neogótica y el cimborio se terminaron en el año 1913, bajo la dirección del arquitecto August Font (García-Martín, 2000). De esta manera, la fachada de este edificio formaba parte de un paisaje monumental en el centro histórico de la ciudad y, pocos años más tarde, se convirtió en un elemento fundamental para el trazado y desarrollo del que se llamará Barrio Gótico⁷⁰.



Fig. 39> La Catedral de Barcelona. Fachada principal. (1878-1882). Centro Fotográfico. AFB.

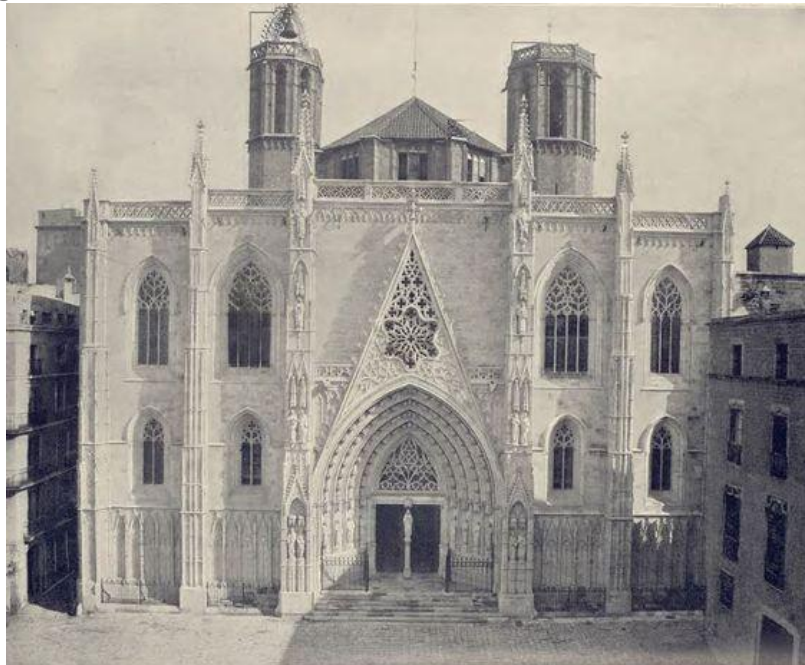


Fig.40> La fachada de la Catedral después de las obras realizadas por motivo de la Exposición Universal de Barcelona de 1888. (1890-1900) (Autor desconocido. Web barcelofilia).

⁷⁰ En las páginas siguientes se analizará la evolución del Barrio Gótico en relación a las intervenciones de Adolf Florensa en ese sector de la ciudad.



Fig.41> La fachada principal de la Catedral de Barcelona. 1913 (Ballell Maymí, Frederic. AFB)

Edificios de valor histórico y arquitectónico:

Los edificios históricos que se encontraban en torno a la Catedral y que ya existían antes de la intervención de la apertura de la Avenida de la Catedral eran: la Casa del Arcediano, el Palau Episcopal, la Pia Almoyna o Canonja y la Casa del Gremio de los Maestros Zapateros.

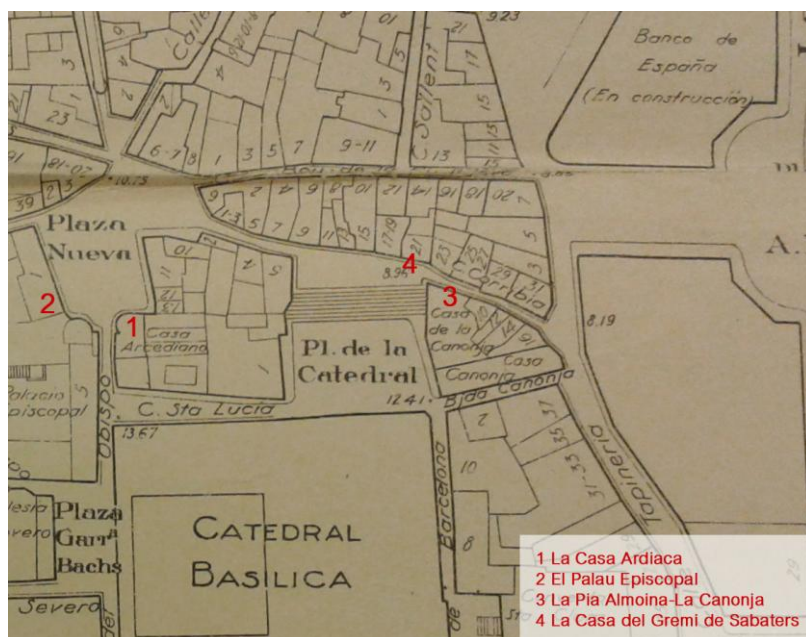


Fig.42> Los edificios de valor histórico y arquitectónico en el entorno de la Catedral en un plano del casco antiguo de los principios de los años 1930s. (Fuente del plano: AMCB. 1938. Junta Local de Defensa Passiva)

Veamos ahora una breve historia y comentario arquitectónico de estos edificios:

1- La Casa del Arcediano:

A finales del siglo XV, se aprovechó la Muralla Romana para edificar la Casa del Arcediano (en Catalán: La Casa Ardiaca) o diácono mayor de la Catedral, en ese momento: Luís Desplà, cuyo trazado siguió el plano de un palacio gótico⁷¹. Hacia el año 1871, la Casa del Arcediano fue objeto de una considerable restauración, en la que destacó la ampliación del sótano de la torre del edificio principal y en la que éste

71 Aquí cabe destacar que, según Florensa, las murallas romanas en Barcelona se conservaron en gran parte debido a que: "(...) al hacerse inútiles por haberse ensanchado la ciudad, los reyes fueron concediendo permisos para edificar casas contiguas a ellas, y aunque en algunos casos, sobre todo modernamente, se destruía previamente el viejo macizo, en general las casas se apoyaban en la muralla, que, por lo menos en su parte baja, ha subsistido, "envuelta" por las construcciones posteriores"(Florensa, 1962). A raíz de esto, podemos entender el buen estado del tramo de la muralla que forma parte de la Casa del Arcediano.

perdió la mitad de su espesor original, aproximadamente unos cuatro metros (Garrut 1955, p. 24).

A finales del siglo XIX, se convirtió en la sede del Colegio de Abogados de Barcelona y desde aquel tiempo se caracterizó por mostrar en su entrada el famoso buzón modernista, obra de Lluís Domènech i Montaner⁷².

No fue hasta el año 1919 que el edificio pasó a ser adquirido por el Ayuntamiento de Barcelona y donde se instaló el Archivo Histórico de la Ciudad. Fue en ese periodo, a inicios del siglo XX, que se llevaron a cabo importantes obras de reforma dirigidas por el arquitecto Josep Goday. Entre las reformas efectuadas durante la apertura de la Avenida de la Catedral, podemos mencionar la demolición de las casas adosadas en la parte exterior de la muralla, todo ello bajo la dirección del arquitecto Adolf Florensa como vamos a ver en las páginas siguientes.

2- El Palau Episcopal:

En cuanto al Palau Episcopal, le ocurrió lo mismo que a las torres romanas, es decir, con su célebre fachada llegó también a identificarse como uno de los elementos más representativos de ese primer núcleo urbano de la ciudad de Barcelona, tal como describe Garrut a cerca de los monumentos de la Plaza Nueva: *“Torres romanes i palau episcopal són els dos grans monuments de què la plaça s’enorgulleix; els segueix la casa l’Ardiaca”* (Garrut, 1955).

Se trata de un edificio noble que fue construido como residencia del obispo de la ciudad a mediados del siglo XIII. Se edificó junto a las torres romanas, aprovechando parte de la superficie de la muralla romana.

En el año 1769 (fecha gravada en el dintel de la puerta principal de entrada), se hizo una gran reforma del edificio. Poco después, en 1782, se construyó la parte correspondiente a la Plaza Nueva de estilo neoclásico.

3- La Casa de la Pia Almoyna o Canonja:

La Pia Almoyna o Canonja es el edificio que actualmente alberga el Museo Diocesano de Barcelona. La primera edificación se construyó en 1423 y configura la parte derecha del edificio actual. Posteriormente, en el año 1546, fue ampliada en dirección norte con un ala que prolonga la fachada y acaba en una galería decorada con unos arcos curvados y unas columnas de estilo toscano. Esta ampliación se encontraba adosada a

⁷² Vid. La Casa del Arcediano. En Web Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona.

la Muralla Romana e incorpora una torre y restos del antiguo muro. No fue hasta la llegada de la Guerra Civil que, con la destrucción de cuatro casas de la desaparecida calle de la Corribia, se descubrió la torre romana que soporta dicho edificio⁷³.

4- La Casa del Gremio de de los Maestros Zapateros (en catalán: Gremi de Sabaters):

Esta casa gremial corresponde al siglo XVI, momento de gran delicadeza en la arquitectura de Barcelona (Florensa, 1958 c).

Garrut comenta el valor y la historia del edificio del Gremio de Zapateros, en la desaparecida calle de la Corribia, a propósito del estilo renacentista de su arquitectura:

“L’edifici més notable era el del Gremi de Sabaters, en el numero 21. Sens dubte aquest era el gremi més antic de Barcelona, car existeixen notícies de l’any 1200, i se sap que vuit anys més tard fundaven un benefici a Sant Marc de la Catedral. L’arquitectura de l’edifici gremial pertany al Renaixement, amb influències d’estils anteriors, com podia comprobar-se en les gàrgoles de la teulada. La façana porta la data de 1565, en que fou edificada, i hi feren una renovació l’any 1740 ” (Garrut, 1955).

Cuando Garrut escribía esto, todavía no se habían colocado las piedras de su fachada por el arquitecto Florensa en su nuevo emplazamiento; la Plaza de San Felipe Neri:

“Avui està enderrocat, però per la seva importància arqueològica, artística i històrica es desmuntà amb molt de compte, i, numerades les seves pedres, va ésser reconstruïda en un lloc a propòsit ”⁷⁴ (Ibíd.)

En el número 15 de la calle de la Corribia se encontraba también la Casa del Gremi d’Hostalers i Taverners, pero su fachada era bastante pobre en comparación con la de sus vecinos zapateros. Había una estatua de Santa Marta en piedra con el escudo del gremio encima (Ibíd.).

⁷³ Pia Almonia. Cercador Patrimoni Arquitectònic. En Web Ajuntament de Barcelona.

⁷⁴ Se explicarán más detalles sobre este edificio cuando hablemos del proyecto de la apertura de la Avenida Catedral realizado en la postguerra.

4.1.3: El derribo de las murallas y el proyecto del ensanche de Cerdà:

Con el tiempo, Barcelona se irá expandiendo y sus límites se irán ampliando cada vez más. Las murallas fueron derribadas a mediados del siglo XIX, cuando la ciudad de Barcelona se encontraba en pleno proceso de industrialización, y, en 1841, el Ayuntamiento convocó un concurso para promover el desarrollo de la ciudad. Según *La Vanguardia Española*:

“A mediados del siglo pasado, Barcelona se conmovió con el grito de “¡Abajo las murallas!” iniciado en las tertulias “Ilustrada” de la época y que venía a coincidir con los ideales de los sectores más avanzados de la época. En 1840, el Municipio convocó un concurso para premiar una memoria sobre el tema “¿Qué ventajas reportarían a Barcelona y especialmente a su industria el que se demoliesen las murallas?” Se premió, precisamente por su ardor antimurallístico, el del doctor don Pedro Felipe Monlau, titulado “¡Abajo las murallas!” y acorde con este grito, se empezó a gestionar la demolición. En ella trabajaron luego todos los varones de 16 a 50 años, auxiliados por las brigadas municipales y los presidiarios” (P. Voltes, LVE 1950-08-10, p. 13).

La desaparición de las murallas se consideraba una necesidad imprescindible por motivos higiénicos y económicos y también para garantizar el crecimiento urbanístico de la ciudad.

Durante el verano de 1854, el arco de la muralla de tierra fue demolido. Poco después, en 1868, desapareció la antigua Ciutadella y en su mismo lugar se construyó un gran parque urbano. Seguidamente se eliminó la muralla que daba al mar. El único fragmento que quedó en pie, entre el conjunto de las murallas medievales que tenía Barcelona, fue el que se encontraba en las Drassanes. El principal motivo por el que no se derribó fue porque, en esos momentos, el conjunto de ese edificio histórico era un cuartel militar todavía en uso⁷⁵.

La necesidad de crecer fuera de las murallas era evidente, igual como pasaba en otras ciudades europeas. Todo eso era propio del momento histórico, marcado por la transformación provocada por la industria, su impacto en la sociedad y en la planificación urbanística de las ciudades. El ensanche tal, como apunta Busquets: *“se construye en plena euforia industrial, con la burguesía. En un periodo en que otras ciudades europeas se reforman”* (Busquets, 2003, p. 114).

⁷⁵ Vid. La muralla medieval de Barcelona. Web MUHBA.

Desde el momento en que se decidió derribar las murallas, el Ayuntamiento empezó a prepararse para la siguiente etapa creando la Comisión de las Corporaciones de Barcelona que más tarde se convertirá en la Comisión del Ensanche.

Para ese proyecto se eligió al ingeniero Ildefonso Cerdà. El proceso de elección no fue fácil, pues hubo una fuerte polémica en torno a si el proyecto de Cerdà había sido impuesto desde el Gobierno del Estado español en lugar del proyecto de Antoni Rovira i Trias, que había sido el ganador en el concurso abierto por el Ayuntamiento de Barcelona. Finalmente fue el proyecto de Cerdà el que se aprobó y el Ministerio de Fomento pasó a ordenar su ejecución en 1860. Se trataba de dar mayor extensión a la ciudad y crear, de ahí el nombre, el llamado Ensanche (Eixample en Catalán), marcando así una nueva disposición del plan urbanístico de la ciudad. El Ensanche, contemplado en el proyecto original, se estiraba sobre una gran superficie libre de construcciones al ser considerada “zona militar”, tal como hemos mencionado anteriormente. Cerdà propuso una cuadrícula continua de manzanas de edificios, con 113,3 metros entre cada cruce y con calles de 20, 30 y 60 metros con una altura máxima de construcción de 16 metros. El desarrollo del plan duró casi un siglo (Permanyer, 2008, p. 44 y 67).

A partir de este plan, la clasificación del nuevo espacio urbano pasó a distribuirse en “vías”, o espacio público de movilidad, e “intervías”, o manzanas de edificios.

4.1.4: Las tres vías (A, B y C) en los planes de reforma del Casco Antiguo (Cerdà, Baixeras, Jaussely, Darder y Vilaseca):

Como hemos mencionado en la introducción, la transformación urbanística ocurrida en el barrio de la Catedral durante el periodo de postguerra formaba parte de los proyectos de reforma y transformación planeados ya desde la mitad del siglo XIX. La mayoría de esos proyectos, en relación a la reforma del casco antiguo, permanecieron en el papel sin poderse llevar a cabo, excepto en el caso de la apertura de la vía A (la actual Vía Layetana).

El crecimiento ordenado de Barcelona que presentaba el proyecto del Ensanche de Ildefonso Cerdà — aprobado en 1860 — se extendía fuera del ámbito de la tercera muralla y tenía como efecto la pérdida de la centralidad que anteriormente tuvo la antigua Ciutat Vella. A lo largo de la ejecución del plan Cerdà, se buscaron soluciones urbanísticas para mejorar el proyecto de reforma y encontrar una nueva funcionalidad de la parte antigua de la ciudad dentro de la nueva ampliación. En este sentido, también se tuvo en cuenta la necesidad de sanear el centro antiguo y facilitar las vías

de conexión y circulación, especialmente con las nuevas zonas del Ensanche y el puerto. Toda esta reforma pasó por varias etapas de continua transformación hasta nuestros días.

Se propusieron varias ideas y planes de reforma durante todo el periodo anterior a la Guerra Civil y a la ejecución del proyecto de la Avenida de la Catedral. De estos planes mencionamos los siguientes:

- El plan Cerdà (1859)
- El plan Baixeras (1880) y el proyecto de reforma y mejora del interior de la ciudad (1907)
- El plan Jaussely (1905-1911)
- El plan Darder (1918)
- El plan Vilaseca (1930-1935)

En las siguientes páginas se analizarán los planes cronológicamente, siguiendo principalmente la perspectiva de la memoria presentada por Joaquín Vilaseca i Rivera, que fue el arquitecto municipal encargado del “Nuevo proyecto de plan de reforma y de urbanización y enlace de los puntos singulares del Casco Antiguo de la ciudad”. Esta memoria se presentó en el Ayuntamiento el 4 de enero de 1930. Para realizar su proyecto, Vilaseca hubo de tener en cuenta todos los planes realizados anteriormente e intentar subsanar los puntos débiles de los mismos, aportando nuevas soluciones y adaptando su reforma a las nuevas necesidades que la ciudad exigía desde hacía más de 70 años.

Aunque el plan Cerdà (1859) fue presentado como un proyecto que llevaba por título “Reforma y ensanche de Barcelona” y su principal objetivo era la extensión de la ciudad, también preveía ciertos cambios en el Casco Antiguo. De esta manera, apuntaba Joan Fuster:

“el projecte de Cerdà, així com els altres que va promoure l’Ajuntament en aquells anys, portava el títol de ‘‘ Reforma y Ensanche de Barcelona’’, de tant com se sentia la doble necessitat de altar les muralles i estendre la ciutat sobre el pla, i refer la densa trama de la vella Barcelona, com dues cares d’un mateix projecte: una nova ciutat per uns temps, els d’un progrés que s’avenia malament amb els llòbrecs carrerons de la ciutat’’ (Fuster, 2003, p. 30).

Cerdà daba mucha importancia al entramado urbanístico existente, así como a la lógica de crecimiento. Su reforma de la Ciutat Vella consistió principalmente en introducir nuevas vías dentro de la red urbana preexistente. Es decir, se proyectó abrir tres ejes de vías anchas que atravesarían el Casco Antiguo: dos en sentido mar-montaña, que a su

vez conectarían el Ensanche con el puerto, y otro transversal en sentido Besós-Llobregat. Las tres vías debían tener 20 metros de anchura, ampliándose a 30 metros en sus accesos y cruces (Busquets, 2003, p. 114).

Esta idea de Cerdà, que fue adaptada en los planes urbanísticos siguientes durante siete décadas, buscaba una solución al problema de la circulación y conexión vial con el Ensanche. De esta manera lo comentaba Vilaseca en su memoria de 1930:

“Todo el tráfico de la urbe que se dirige al Casco Antiguo, hasta las Rondas, va bien dirigido, pero al llegar a ellas se presenta el problema. Cerdà, entusiasmado con el criterio rígido de las soluciones americanas de su época, lo resolvió de una manera puramente geométrica;⁷⁶ abría dos calles que unían el puerto con el Ensanche, una en cada mitad del Casco Antiguo (considerado dividido por las Ramblas) llamadas Vías A y B, prolongación respectivamente de la calle Claris y Enrique Granados; y otra transversal que llamaba Vía C”⁷⁷.

Pero, a pesar de las ventajas de este plan, se abrió un debate respecto al tema de los edificios históricos que debían destruirse para abrir las vías. De ahí venían las críticas formuladas por Vilaseca delante la idea de una intervención llevada a cabo de manera demasiado rígida, sin sensibilidad y con poco respeto por el valor arquitectónico y patrimonial del tejido urbano de la Ciudad Antigua. Vilaseca consideraba que el trazado proyectado por Cerdà en su plan de Ensanche se planteó con un criterio demasiado rígido y geométrico *“sin respetar ante la línea recta iniciada, a muchos de los*

⁷⁶ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB 1930. Exp. Nº 195/1-Peça 1. Aquí es muy probable que Vilaseca hiciera referencia a la influencia que tuvo el plan de París proyectado por Haussman en la intervención urbanística de Barcelona llevada a cabo por Cerdà. Hay varios estudios urbanísticos que califican la intervención de Cerdà como una “intervención de carácter haussmaniano”, como podemos ver en este fragmento escrito por Mercedes Tatjer Mir en un estudio publicado en el año 1998 por la Universidad de Barcelona sobre las intervenciones urbanísticas en el centro histórico de Barcelona: *“los proyectos que se suceden entre 1859 y 1976 responden a tres tipos de modelos de intervención; los primeros de carácter claramente haussmaniano, serán seguidos, de manera excepcional, durante el período de la república y la guerra civil por otros de carácter regeneracionista para volver, de nuevo, en los años de la postguerra a los modelos haussmanianos-historicistas, estos últimos darán paso, finalmente, a los modelos de intervención “dura” entre 1965 y 1975”* (Tatjer Mir, 1998, p. 17). Agustín Cócola también usó el término “haussmanización” en el mismo contexto: *“en términos formales, la reforma interior consistió en higienizar los hoy llamados centros históricos mediante la planificación de grandes avenidas longitudinales, hecho que supuso la destrucción y el derribo de todo lo que se encontraba en medio de los dos puntos que unían la línea recta proyectada. Más conocida por el término de «haussmanización» debido al precedente parisino, la reforma interior mientras destruía la herencia de la ciudad histórica en nombre del progreso y la modernidad”* (Cócola, 2001, p. 79).

⁷⁷ *Ibíd.*

edificios públicos y privados que por su valor arqueológico, Artístico o histórico merecen ser objeto de consideración”⁷⁸.

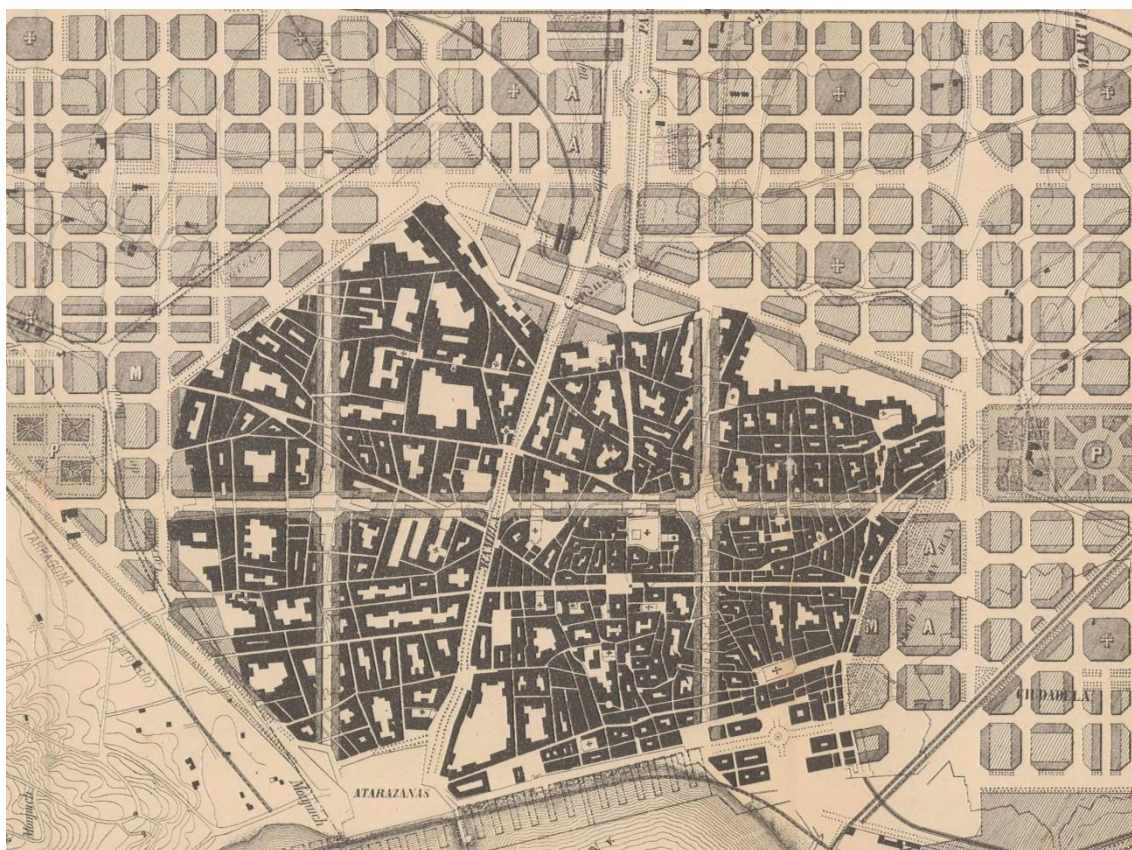


Fig. 43> Las tres ejes de vías anchas que atraviesan el casco antiguo en el plano Cerdà (AMCB. 1930)

⁷⁸ *Ibíd.*

Respecto al plan Baixeras (1880)⁷⁹, podría decirse que este adoptó la idea principal del plan Cerdà, especialmente en lo que respecta a la apertura de tres vías que atravesaban el Casco Antiguo de la ciudad. Tal como apunta Vilaseca, en su memoria de 1930:

“El conjunto del plan Baixeras, según un proyecto de adaptación del mismo en 1º de marzo de 1906, suscrito por el Arquitecto Sr. Falqués⁸⁰ y aprobado por el Ayuntamiento, sigue sensiblemente, en sus tres vías principales que cruzan el Casco Antiguo, la traza que señaló Cerdà en abril de 1859 en su plan de Ensanche basado según las ideas modernas de su época”⁸¹.

Baixeras fue el primero que llamó a las tres vías por las letras A, B, y C, denominación que pasó a utilizarse posteriormente en todos los planes de reforma interior (Florensa 1961). Las Vías A y C debían tener 30 metros de anchura, con pórticos de cinco metros a cada lado y con 20 metros de anchura entre las fachadas⁸². En cambio, la Vía B debía tener 20 metros y no presentaba pórtico alguno.

El debate sobre el mal efecto que producía la apertura de aquellas tres vías rectas siguió manifestándose durante tiempo. Sin embargo, Baixeras hizo una modificación en relación a las mismas, especialmente en el cambio de recorrido de la gran Vía B. En lugar de dibujarlo como extensión de la calle Muntaner, tal como estaba previsto por Cerdà, Baixeras planteó una vía que conectara la Plaza Universidad con el puerto. El objetivo de este cambio era evitar la demolición de edificios residenciales recién construidos en el barrio del Raval (Florensa, 1961)⁸³.

Baixeras quería, de esta manera, unir la Plaza Universidad con el final del Paralelo, donde proyectaba además una gran plaza colindante con el muelle de Barcelona, como si se tratara de una entrada marítima de la ciudad.

⁷⁹ Vid. Florensa, 1961. La aprobación del proyecto de Baixeras encontró ciertas dificultades, entre ellas, el hecho de que no podía presentarse el proyecto hasta expedirse la ley de Expropiación Forzosa del 1879. La aprobación definitiva no llegó hasta después de la muerte de Baixeras.

⁸⁰ En 1906, el arquitecto municipal Pere Falqués estudió la primera variante del plan Baixeras y proyectó la modificación de sus principales líneas (vid. AMCB. 1930. Exp. N°195/1-Peça 1.).

⁸¹ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. Barcelona. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

⁸² La anchura que se aplicó finalmente a la vía Layetana sin pórticos fue de 20 metros.

⁸³ Florensa hizo referencia a la explicación que daba el mismo Baixeras en su memoria del proyecto sobre su intención de evitar el derribo de los edificios recién edificadas en la calle de Poniente (hoy Joaquín Costa) cambiando el recorrido de la vía B proyectada por Cerdà. Sin embargo, en este cambio se atravesarían un conjunto de edificios viejos como el hospital de la Santa Cruz y las Atarazanas.

Pero, desde el punto de vista de varios arquitectos y expertos municipales de aquella época, esto no era suficiente. Vilaseca en su memoria, anteriormente mencionada, planteaba:

“Además, en el propio plan Baixeras se establecen, aparte de las grandes vías, y afectando a casi todo el Casco Antiguo, tal número de nuevas alineaciones complementarias a las vías principales, que no es posible económicamente, ni bajo otro concepto, el que pueda tener nunca una realidad el perdido plano Baixeras; para lograrlo deberían derribarse, casi totalmente, las tres cuartas partes de la Barcelona antigua”⁸⁴.

En la figura 44, pueden verse cómo afectan las nuevas manzanas de edificios y las alineaciones propuestas por Baixeras al tejido urbano existente del Casco Antiguo. En la figura 47, pueden observarse los detalles de la zona enfrente de la Catedral que, en aquel tiempo, formaba parte de la gran Vía C según el plano Baixeras. El proyecto proponía derribar gran parte de los edificios enfrente de la Catedral y la desaparición de muchas calles estrechas, como las calles dels Arches⁸⁵ (actualmente dels Arcs), dels Capellans, dels Sagristans, del Bou de la Plaza Nueva, y de la Corribia, etc., creando nuevas alineaciones y nuevas calles más anchas.

En general, en el plan Baixeras se daba más importancia y consideración a las propiedades privadas, como son los edificios residenciales, que a los edificios históricos. Probablemente todo ello fue debido, en parte, a las protestas y a la presión emitida por los promotores privados sobre el plan de reforma. En cualquier caso, parece ser que en esa época no se manifestó una preocupación generalizada por los edificios antiguos públicos con más valor histórico y arquitectónico⁸⁶.

⁸⁴ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: 1930. AMCB. Exp. Nº 195/1-Peça 1.

⁸⁵ Esto es el nombre oficial de la calle en los planos de aquella época.

⁸⁶ Vid. Florensa 1961. Florensa comenta así la manera como Baixeras recibió la influencia de los modelos urbanísticos europeos de su época: *“Pero esto no nos puede extrañar, porque Baixeras redactaba su proyecto entre 1870 y 1880, y entonces los grandes modelos del urbanismo europeos, París, Viena, habían empleado estos métodos mucho más en grande; en 1882 se destruyó la parte central y más rica en historia de Florencia, la catedral gótica de Colonia se dejaba rodeada de grandes plazas, etc.”* Además, según Florensa, Baixeras no preocupaba tanto por el ambiente y el carácter de los barrios antiguos que no eran para él *“más que rincones sucios y malolientes y procuraba mejorarlos”*. (Florensa 1961, p.528).



Fig.44> Plano Baixeras 1888 (En Torres i Capell, 1985).

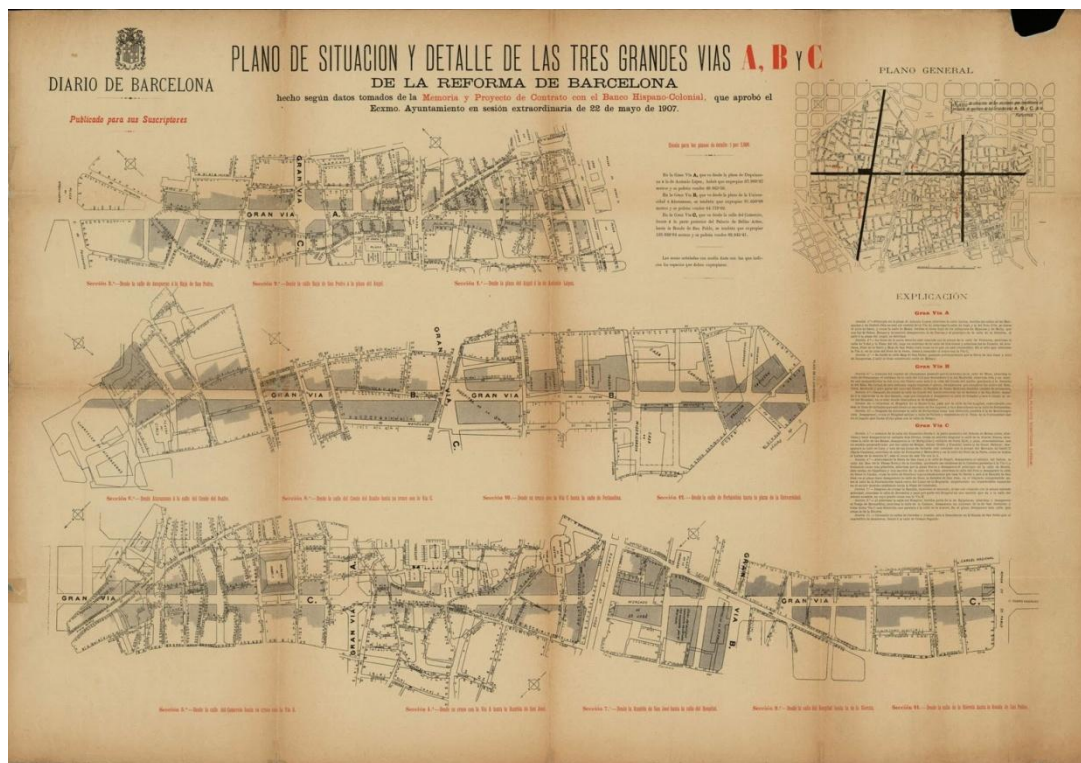


Fig.45> Plano de las tres grandes Vías A, B, y C de la reforma de Barcelona: hecho según los datos tomados de la memoria y proyecto de contrato con el Banco Hispano-Colonial, que aprobó el Ayuntamiento en 1907. ICGC.



Fig.46> Plano Baixeras modificado por Falqués: en el proyecto de adaptación del plano Baixeras en 1º de marzo de 1906, suscrito por Falqués. Las zonas afectadas: El color oscuro es el color adaptado para las manzanas o partes de manzanas que no sufren variación, y el color rosa es el color adaptado para las manzanas nuevas o parte nueva de las manzanas reformadas (AMCB. 1930).



Fig. 47> Un detalle en la adaptación del plano Baixeras de la zona estudiada en el barrio de la Catedral (que forma una parte de la Gran Vía C en la cruce con Gran Vía A según el plano Baixeras) donde se ven las líneas de las manzanas existentes en el año 1906 en el proyecto de la reforma. Se ve el cambio brutal de las manzanas y las alineaciones que propone la demolición de varios edificios antiguos y construir otros nuevos (Ibíd.).

Es importante mencionar que Baixeras ya planteaba en su proyecto el problema de “las murallas romanas”, tema que seguía provocando intensos debates. Según el plan Baixeras, las murallas quedaban ignoradas “dentro de las nuevas manzanas o destruidas por las nuevas calles” (Florensa, LVE 1965-03-26, p. 10).

En el año 1907 se abrió la Vía A (la actual Vía Layetana) después de adaptarse al plan Baixeras y modificarse su ancho. Según Vilaseca:

“durante el curso de su ejecución, hubieron de resolverse los enlaces de la misma con las calles anexas, y formular proyectos parciales para respetar la casa del gremio del Arte de la Seda, el conjunto arquitectónico de Santa Agueda y las murallas romanas”⁸⁷.

En aquella época, la apertura de la Vía Layetana creó un intenso debate y provocó un conflicto entre los partidarios a su favor y en su contra, alegándose motivos de todo tipo: urbanístico, arquitectónico, económico⁸⁸ e incluso social. En varios textos de prensa o en descripciones hechas por algunos urbanistas y arquitectos solían denominarla “la desgraciada Vía Layetana”.

Sin lugar a dudas, la experiencia de apertura de la Vía Layetana resultó de extrema importancia en la gestión urbanística del casco antiguo de Barcelona. Durante los veinte años siguientes, mientras los procesos de destrucción, construcción y urbanización de la misma ya se habían iniciado, se intentaron evitar los errores y debates que aparecieron cuando se puso inicialmente el proyecto en marcha.

⁸⁷ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB. 1930. Exp. Nº 195/1-Peça 1.

⁸⁸ La financiación necesaria para poder ejecutar el proyecto supuso un gran obstáculo y fue uno de los principales motivos por los cuales el inicio de las obras se retrasó. Al final, sólo pudieron iniciarse gracias al acuerdo que el Ayuntamiento de Barcelona firmó con el Banco Hispano - Colonial. Según Fuster: “Finalmente, y gracias al acuerdo que el Ayuntamiento firmó con el Banco Hispano - Colonial, para que esta entidad se subrogase la gestión y la financiación de las obras a cuenta de los rendimientos del suelo liberado por edificar, las obras comenzaron el 1907, justamente en el fecundo mandato de la Solidaridad Municipal - un acuerdo entre republicanos y regionalistas que anticipaba en el ámbito local la Solidaridad Catalana y que encabezó el alcalde republicano Albert Bastardas” (Fuster 2003, p. 31).

En cuanto al plan Jaussely (1905-1911), podemos considerarlo como otro intento urbanístico que también tenía en cuenta el tema de la reforma del casco antiguo como parte de un plan de enlaces pensado para Barcelona.

Aunque este plan de enlaces dirigido por el francés León Jaussely no había sido considerado por el arquitecto municipal Vilaseca como uno de los principales proyectos estudiados como antecedente del “Proyecto de plan de reforma y de urbanización y enlace de los puntos singulares del Casco Antiguo de la ciudad” del año 1930, hay que destacar su decisiva importancia. En su memoria de 1930 no lo mencionó, debido, en parte, a que Vilaseca se concentraba principalmente en el debate de las tres vías presente en los planos de Cerdà y sus seguidores, así como en sus desarrollos durante los años posteriores.

Jaussely conservó las Vías A y C tal como se encontraban en los planes anteriores, pero, respecto a la Vía B, proponía varias diagonales en vez de una sola vía (Busquets 2003). Florensa hizo un buen comentario sobre las decisiones de Jaussely:

“Del proyecto Cerdà y del Baixeras conservaba la Vía A, o Layetana, cuya ejecución estaba a punto de empezar. Pero en el resto del casco, y esto es lo que le da interés, abandonaba por completo la vía B, manteniendo la C, que con aquélla ha constituido el esqueleto fundamental de todas las reformas interiores ideadas para Barcelona. En vez de la vía B, introducía varias vías en diagonal, cosa lógica, pues el ensanche de Cerdà lo completaba también con vías diagonales de las que tanto caracterizan a las grandes composiciones de los arquitectos salidos de la “École des Beaux Arts” de París” (Florensa, 1961, p.533).

Así, lo que distingue este plan de los demás planes es el hecho de ofrecer una solución interesante desde el punto de vista morfológico, con un modelo viario basado en un sistema de diagonales y rondas que se articulan con la trama de Cerdà (vid. la red viaria de su proyecto en el plano: figura 48).

Además, era la primera propuesta que ofrecía un modelo de carácter noble y monumental a través del diseño de espacios y monumentos representativos, plazas, paseos-jardines y avenidas⁸⁹.

Es en lo que se inspirarán más tarde varios arquitectos como Lluís Domènech i Montaner, Jeroni Martorell i Terrats y Joaquín Vilaseca i Rivera⁹⁰ cuando introdujeron

⁸⁹ Vid. Blasco, 2012.

⁹⁰ Cuando más adelante se trate del plan Vilaseca, se expondrá la perspectiva diseñada por Vilaseca para las plazas de Antonio López y de la Paz.

en sus estudios perspectivas monumentales que configuraron los nuevos puntos de enlace y vías⁹¹.

El plan Jaussely presentó una propuesta para toda la ciudad con un plan conjunto urbano completo. A eso hacía referencia Busquets cuando escribió que se trataba de: *"la única propuesta de conjunto formulada en la época modernista; acepta las edificaciones existentes y crea alineaciones para legalizar un caos"* (Busquets, 2003, p. 122).

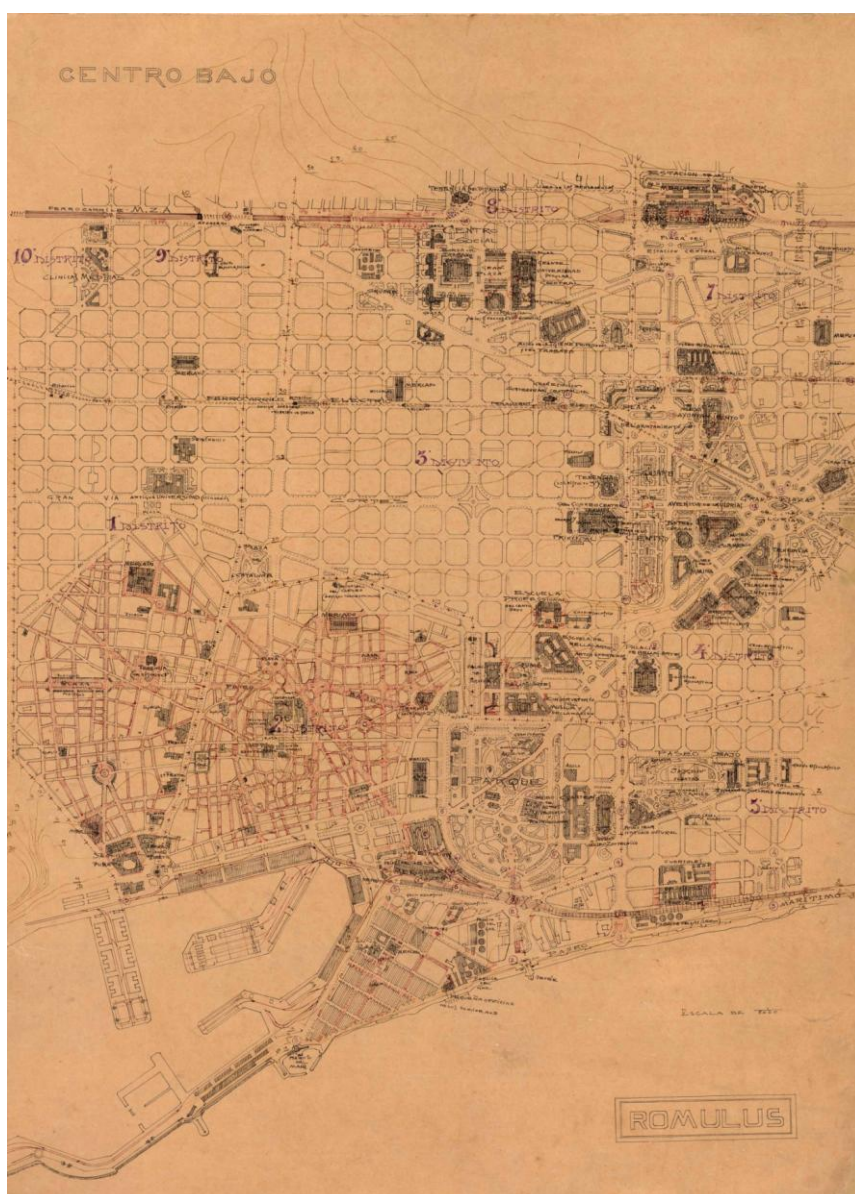


Fig.48>
Plano Léon Jaussely-
1904.
Uno del conjunto de
29 planos presentados
con el lema "Romulus"
AHCB.

⁹¹ Vid. Busquets 2003, p. 122 y 123; y Lacuesta 2000.



Fig.49> Detalle del plano anterior enfocando solo en el casco antiguo para ver las diagonales y plazas que proponía Jaussely.

Respecto al plan Darder (1918), Busquets decía:

“Ante los problemas y críticas que surgieron de las fuerzas culturales barcelonesas al ser abierta la Via Laietana y su trazado rectilíneo, se plantea el Proyecto de modificación del trazado de la Gran Via C, encargado al arquitecto municipal Antoni Darder y aprobado en 1918” (Busquets 2003, p. 120).

Así, era necesario modificar las Vías B y C para evitar las destrucciones ocurridas durante la ejecución de la Vía Layetana. Por eso, se ve claramente en el proyecto de modificación de las Vías B y C de la reforma interior presentada por Darder, “la curvatura” y el cambio del recorrido de la Vía C y “la ruptura del trazado” de la Vía B (Busquets 2003, p. 120). En la imagen siguiente (Figura 50) se puede observar cómo se divide la Vía C en dos tramos en la parte de levante, cerca del mercado de Santa

Catalina. Un tramo va hacia el Arc de Triomf y el otro hacia el parque de la Ciutadella. En la Plaza Nueva, la Vía C se bifurca también en otros dos tramos, con un tramo hacia Cardenal Casañas llegando hasta el Paral·lel por la calle Sant Pau, mientras que el otro tramo continúa por Portaferrixa hasta la ronda de Sant Antoni por la calle del Carme y la de Sant Antoni Abat (Busquets 2003, p. 120; y Florensa 1961, p. 534).

El plan Darder entonces fue, según Florensa, “nacido del deseo de evitar que las Vías B y C causaran la destrucción de monumentos y ambientes que había producido la A.” (Florensa 1961). La modificación introducida en este plan permitía salvar de la destrucción el antiguo hospital de Santa Creu⁹² y la plaza porticada de la Boqueria (Busquets 2003, p. 120). Se consideraba como un paso correcto frente al problema planteado por los planes Cerdà y Baixeras, tal como apunta Vilaseca al mencionar esta modificación en el trazado de las dos vías:

*“el nuevo trazado se adapta mejor a la realidad; en el sentido urbanístico se mejora la estructura de la vía transversal y se disponen bellos puntos de vista sobre edificios que se respetan y se obtiene en definitiva, una mejor solución para el trazado de la vía C en las dos ramas de que se compone; en cambio no sucede lo propio con la vía B., pues se adopta sensiblemente el trazado de la misma que figura en el proyecto Baixeras, dejándola interrumpida por el edificio del Ex Hospital de la Santa Cruz, por no atreverse el proyectista, como era natural, a destruir este hermoso ejemplar arquitectónico”*⁹³.

Además, Darder aprendió bien la lección que supuso la ejecución de la Vía Layetana. Tal como apunta Vilaseca: *“no obstante, todas estas modificaciones tuvieron por origen las enseñanzas aprendidas de la ejecución de la vía A”*⁹⁴.

Esta solución en la curvatura de las calles que eligió Darder, recibió la influencia del diseño trazado por Jaussely durante aquella misma época, tal como observó Busquets:

“La curvatura en las calles era habitual en la urbanística de principios de siglo. En el plan de Enlaces de Jaussely, aprobado paralelamente a este proyecto, la inflexión del trazado de las calles es muy frecuente” (Busquets, 2003, p. 120).

⁹² En el capítulo siguiente, veremos como la fachada de este mismo edificio del antiguo hospital de la Santa Creu fue una de las fachadas restauradas por Florensa durante los años posteriores a la Guerra Civil; su restauración finalizó concretamente en 1959. Asimismo, recordemos que Florensa fue el arquitecto encargado de los proyectos que formaban parte de la estrategia del ayuntamiento de la época que seguía el plan de reforma interior del casco antiguo en el que se daba un mayor interés a la conservación del Barrio Gótico.

⁹³ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. Barcelona. En: AMBC. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

⁹⁴ Ibíd.

Pero, en general, a pesar de que Darder cambiara la manera geométrica de Cerdà y Baixeras, buscó una solución más flexible respecto al plan interior de reforma. Sin embargo, al final no se pudo evitar la destrucción y el cambio radical en las alineaciones. Quienquiera que observe el plan Darder encontrará que comportaba la destrucción de amplias áreas, especialmente las zonas en donde se bifurca la Vía C. Así lo observaba Busquets:

“Generalmente, las calles de Darder son ensanchamientos de las ya existentes, y aunque quiere respetar algunos de los edificios históricos, es patente el efecto del destrozo de áreas más amplias cuando bifurca la Vía y da más anchura a la calle. En la bifurcación de Boters-Portaferrixa y Cardenal Casañas-Pi el efecto Darder es más destructivo que el del propio Baixeras, y lo mismo pasa en el sector de Sant Agustí Vell. Esta observación, también puede hacerse en la Boqueria, salvando la balconada y el porticado, pero proponiendo una nueva ordenación, sin tener en cuenta la plaza neoclásica” (Busquets 2003, p. 120).

De esta manera, era necesario seguir buscando otros planes que no fueran parciales y que no se concentraran solamente en la discusión del recorrido de las Vías C y B.

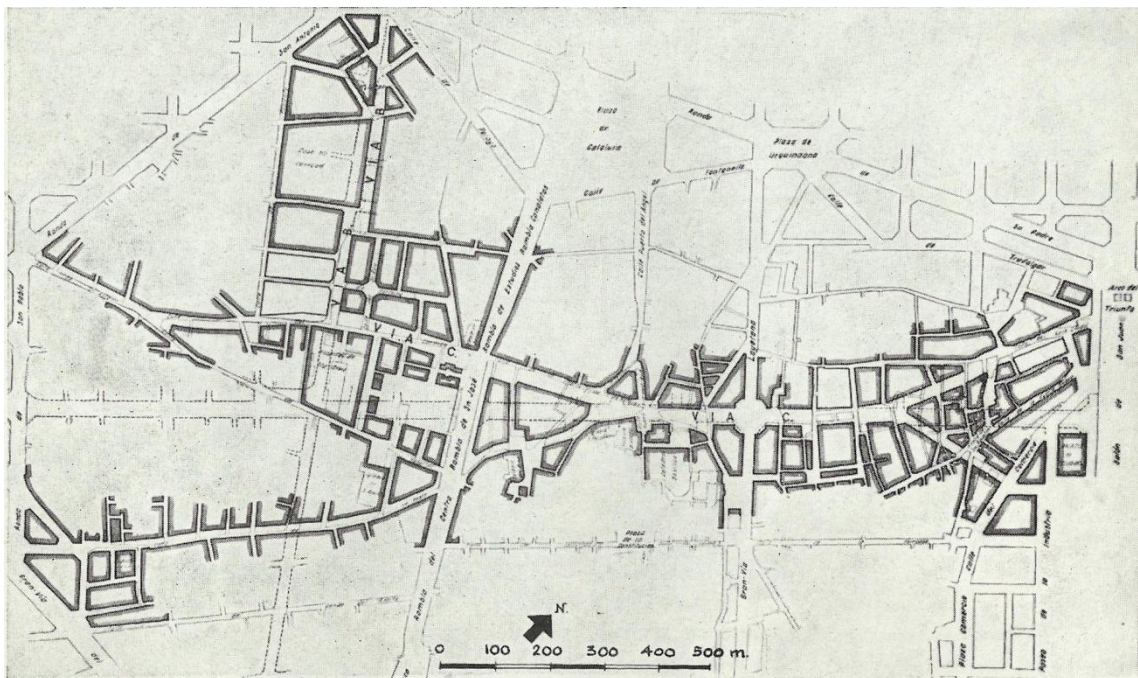


Fig.50> Plano Darder: las Vías B y C. (En Florensa 1961)

Tras todo el debate y la situación problemática creada por los diferentes planes e ideas de reforma interior que no ofrecían una solución que garantizara la higienización del Casco Antiguo y la protección de su patrimonio cultural, el Ayuntamiento se planteó la necesidad de encontrar nuevas ideas para una reforma más integral. Según apuntó Peiró:

“El planejament modern del Barri Vell té data de naixença l’any 1927. L’Ajuntament de la dictatura convocà un concurs d’idees⁹⁵ aquell mateix any” (Peiró, 2002).

Según un anuncio sobre el concurso del Ayuntamiento de Barcelona en *La Vanguardia* del 9 de julio de 1927:

“Todos los vecinos de Barcelona que acrediten experiencia y saber en materiales de urbanización y ornato público, podrán presentar sus ideas sobre la reforma del casco antiguo de la ciudad” (Concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona. LVG 1927-07-09, p. 9).

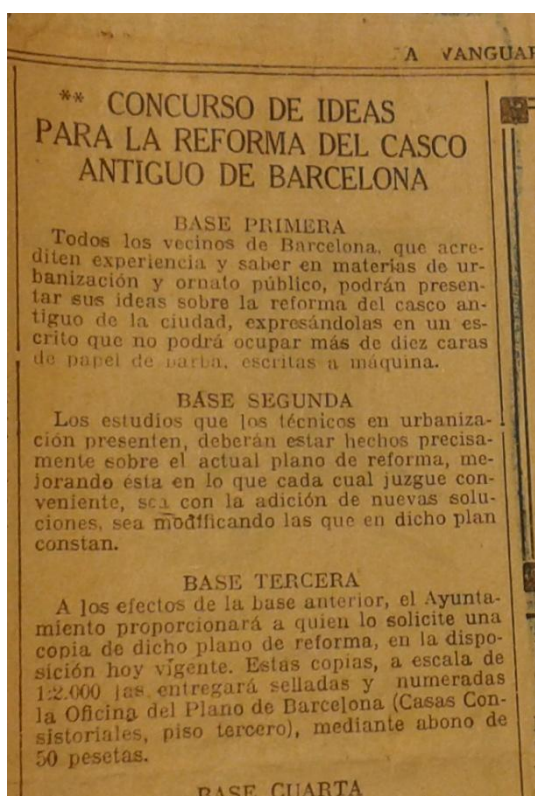


Fig. 51> Un artículo sobre el concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona. La vanguardia, 9 de julio de 1927. p.9 en el expediente relativo al concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona (AMCB.1927).

⁹⁵ En el concurso de ideas para la reforma del Casco Antiguo de Barcelona del año 1927, los arquitectos que fueron premiados por el Ayuntamiento fueron: Jerónimo Martorell y Amadeo Llopart, con la cantidad de 4500 pesetas cada uno; los arquitectos Adolf Florensa, Ramón Raventós y Joaquín Vilaseca, con la cantidad de 2500 pesetas cada uno; y los ingenieros Felio de V. Ros y Eduardo Porta y el arquitecto Ricardo Giralt, con la cantidad de 1500 pesetas cada uno. (Vid. AMCB. 1927. Exp. Nº 216/1-1.)

Tres años más tarde, será Vilaseca el arquitecto encargado del “Proyecto de plan de reforma y de urbanización y enlace de los puntos singulares del Casco Antiguo de la ciudad”⁹⁶. En la memoria que presentó en el Ayuntamiento de Barcelona el 4 de enero de 1930 — precisamente un mes en el que hubo cambios políticos importantes⁹⁷ —, se habló de la necesidad de crear *“un plan general de reforma interior”*. Vilaseca resaltó la preocupación del Ayuntamiento por este tema al mencionar las palabras que, tres años antes, el 20 de junio de 1927, había formulado el Teniente de Alcalde delegado de obras públicas delante de la Comisión Municipal Permanente sobre la necesidad de tener las obras de saneamiento, urbanización y mejoras en una forma armonizada y subordinadas a ese plan general. El Teniente de Alcalde pedía evitar: *“la anarquía de reformas parciales e independientes y la puesta en práctica de ideas o planes caducos”*⁹⁸. Además, este añadía:

*“El plan general de Reforma interior que Barcelona adoptó y no ha puesto en práctica más que en la apertura de la desgraciada Granvía Layetana, aún no completamente urbanizada, cuenta medio siglo de edad, y si bien es verdad que los errores observados en este ensayo (que por lo previstos a nadie debieran sorprender), motivó en el año 1918 una revisión de aquel plan”*⁹⁹, *no es menos cierto que esta revisión fue parcial y aplicada casi exclusivamente a la Granvía transversal, denominada C”*¹⁰⁰.

Así, Vilaseca presentaba en su proyecto una memoria que explicaba los antecedentes de los planes anteriores de reforma con el fin de encontrar una solución que garantizara la armonía entre la idea de facilitar la circulación y la conexión por un lado, y proteger los edificios de valor histórico arquitectónico y religioso por el otro. Insistimos de nuevo, todo ello tenía como objetivo intentar no repetir la misma

⁹⁶ Vilaseca mencionó en su memoria, que Florensa también fue encargado junto con él de estudiar los documentos y planos antes de formular un nuevo proyecto: *“Y aprobado el Dictamen parcialmente transcrito, y fallado el concurso en el mismo basado, la Il·ltre. Delegación al principio citada encargó conjuntamente al Arquitecto señor Florensa y al que suscribe el estudio y redacción de los documentos y planos precisos para formular un nuevo Proyecto de Reforma y Urbanización y Enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la Ciudad que viniera a sustituir, mejorándolos, hasta la fecha vigentes.”* (Vilaseca, Joaquín, enero 1930. Barcelona. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.)

⁹⁷ El presidente del Consejo de Ministros, el dictador Primo de Rivera, dimitió de su cargo el 28 de enero de 1930 y se exilió en París, donde murió dos meses después. El rey Alfonso XIII asignó el mando del gobierno al general Dámaso Berenguer, que dio paso al periodo conocido como la “dictablanda”. Por otro lado, los republicanos, socialistas y catalanistas de izquierda firmaron en agosto de 1930 el Pacto de San Sebastián, que más tarde configuraría las bases del gobierno provisional de la Segunda República Española, del 14 de abril de 1931 hasta el 1 de abril de 1939 (Casals, 2004).

⁹⁸ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

⁹⁹ Aquí, se refiere al plan Darder mencionado en las páginas anteriores.

¹⁰⁰ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

experiencia de la problemática Vía Layetana e intentar buscar soluciones menos conflictivas a la hora de intervenir en el tejido urbano preexistente.

En dicha memoria se explicó cómo sería la “resolución definitiva”, según su expresión, y se usaron también el recurso de formas gráficas como planos y perspectivas para clarificar las propuestas. Se decidió variar el trazado de la Vía C de la Reforma Darder, *“en el sentido de prescindir de la rama de la misma que pasa por la calle de la Puertaferri y la calle del Carmen, dando mayor importancia a la trazada por la calle de la Paja, Cardenal Casañas y San Pablo”*¹⁰¹ (vid. figuras 52, 53 y 55 donde se ven las nuevas alineaciones).

El objetivo de esta solución era evitar la afectación de los inmuebles y comercios de las calles de la Puertaferri y del Carmen que son de muchísimo más valor que los de las calles de la Paja, Cardenal Casañas y San Pablo.

Sin embargo, con este trazado de la Vía C, era inevitable la destrucción de algunas casas antiguas como la del antiguo Gremio de Zapateros¹⁰², frente a la Catedral, y la casa de la Plaza del Pino, en la esquina con la calle del Cardenal Casañas, *“que pueden reconstruirse en otro sitio”* según Vilaseca. Además, Vilaseca insistía en las ventajas a nivel económico diciendo que, con ello, *“se aumenta la zona edificable con un menor gasto en la expropiación y en la urbanización de la calle”*¹⁰³.

Sabemos, a través de sus explicaciones y documentación gráfica en la sección de la (figura 54), que Vilaseca proyectaba un ancho de 25 metros para la Vía C, *“suficiente para el paso de dos líneas de vehículos en cada uno de los dos sentidos de dirección, quedando espacio para tres líneas de parada; dos respectivamente junto a las dos aceras (de 4 metros) y otra central para el servicio de parada de taxis”*¹⁰⁴.

¹⁰¹ Ibid.

¹⁰² Como hemos mencionado, en los años cincuenta Florensa reconstruyó la fachada de la casa del antiguo Gremio de Zapateros (casa del Gremi de Sabaters) en la Plaza de San Felipe Neri.

¹⁰³ Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

¹⁰⁴ Ibid.



Fig.52> Plano de conjunto del proyecto de Reforma y de Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la Ciudad. Vilaseca 1930 (En Torres, Llobet, Puig 1985, p.185)



Fig.53> Plano Vilaseca de Reforma y de Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la Ciudad, con indicación de la consideración de preferencia de las nuevas vías. 1930 (AMCB. 1930).

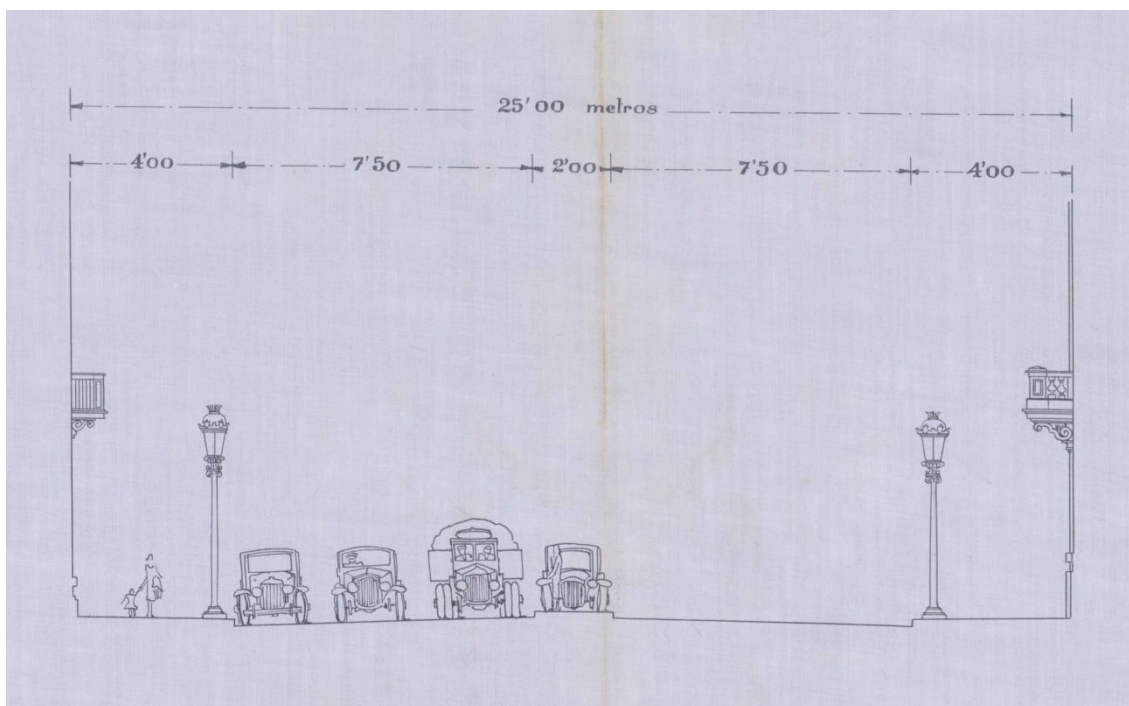


Fig. 54> Una sección transversal de la Vía C de Vilaseca. Escala 1:100. (AMCB. 1930).

La forma que tenía la vía en su mayor parte no era en línea recta. Como se puede observar en el plano (figura 53), hace una curva bajando de la Plaza Nueva hacia las Ramblas, y continua hasta llegar al punto donde se cruza con la Vía B (Avenida Drassanas).

De la solución planeada por Vilaseca, se desprende que el doble objetivo del saneamiento urbano y la protección de los inmuebles históricos también tenía en consideración el interés económico y comercial de este sector de la ciudad. Haciendo referencia a este espacio comprendido entre la Plaza Nueva y las Ramblas, el mismo Vilaseca comentaba:

“un trazado de unas alineaciones seguidas, siguiendo una curva suave que facilita la visión de los inmuebles y tiendas y nos dé un mejor aprovechamiento de los espacios edificables con un aumento notable de superficie y como resultado final, una mayor economía”¹⁰⁵.

Además, se percibe su interés en las perspectivas visuales creadas por los cruces, enlaces y plazas en su rectificación de algunas alineaciones, como la de la calle dels Archs y la de la Cucurulla, (en el plano de la figura 55 puede observarse el ensanchamiento de estas dos calles). De esta manera, el ensanchamiento de la calle dels Archs permite visualizar mejor las torres romanas de la Plaza Nueva y se mejora igualmente el acceso a la Avenida de la Puerta del Ángel desde la Vía C. La

¹⁰⁵ Ibíd.

modificación de la calle Cucurulla permite también “respetar la fuente y casa contigua anterior al siglo XVII”¹⁰⁶.



Fig. 55> La Vía C en el plano Vilaseca hace una curva bajando de la Plaza Nueva hacia las Ramblas. (La indicación de las calles: de la Paja, del Cardenal Casañas, de San Pablo, del Carmen, y de la Puerta-Ferrisa: elaboración propia) (AMCB. 1930).

¹⁰⁶ Se refiere a la fuente de Santa Ana y al actual edificio del Real Círculo Artístico de Barcelona. Vilaseca, Joaquín, enero 1930. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 1.

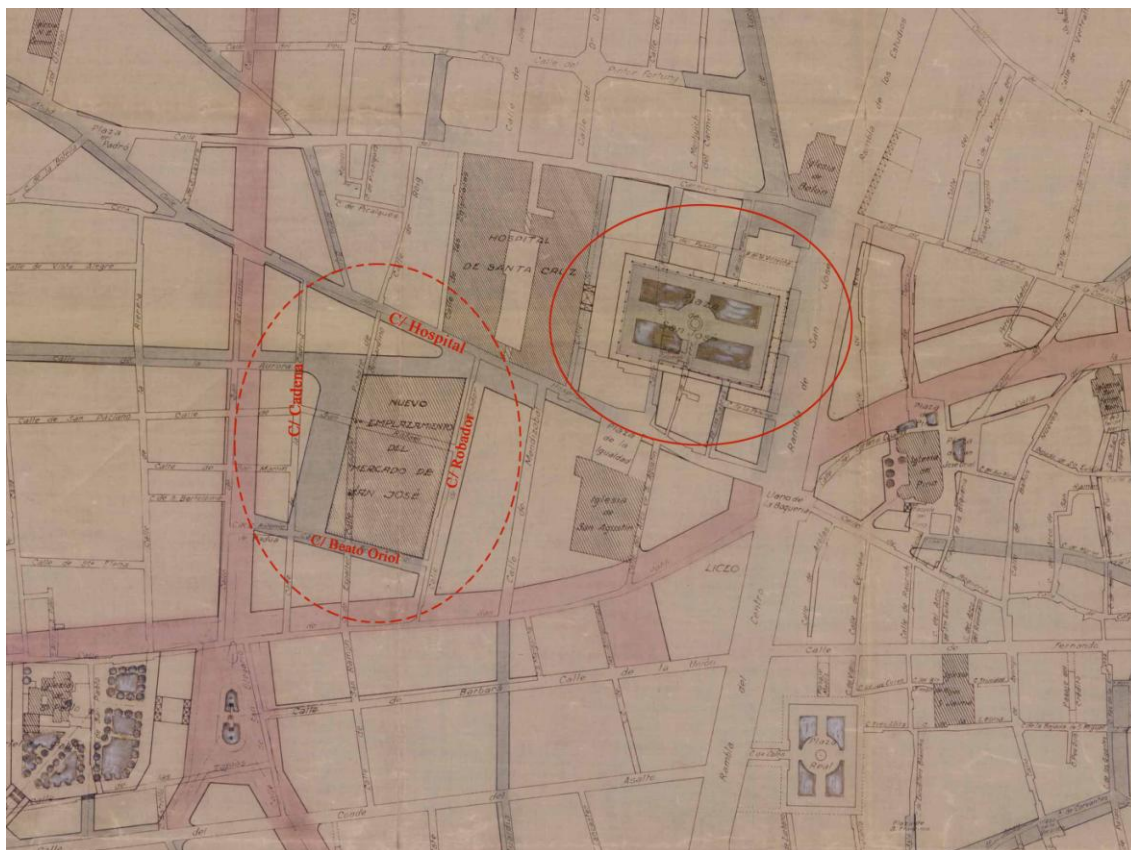


Fig.57> El nuevo emplazamiento al Mercado de San José (la Boqueria), y la plaza jardín ocupando su lugar original en el plano Vilaseca (AMCB. 1930).

Hablando de las obras de saneamiento y de la creación de espacios estéticamente bellos, también podríamos mencionar el cruce de la Vía C con la Vía B que tendría que unir la Plaza de la Paz con la calle Muntaner. Se trata de la proyectada “manzana abierta por una de sus caras, limitando un jardín que rodea la iglesia románica y anexos de “Sant Pau del Camp”, quedando el conjunto dispuesto de manera que permita una bella visión sobre los restos del histórico Monasterio”¹⁰⁸ (figuras 58 y 59).

Para finalizar, habría que mencionar la importancia del problema del tráfico y la circulación en el plan, teniendo en cuenta que, en aquel tiempo, el único eje principal en la red viaria del Casco Antiguo era la Vía Layetana y el eje transversal venía representado por el conjunto de las calles Princesa, Jaume I y Ferran que conectaban la Ciudadela con Las Ramblas, tal como ya hemos mencionado anteriormente.

Así, se ve, según el plan de Vilaseca, la utilidad del ensanchamiento de algunas calles existentes y de la apertura de otras nuevas, como la Vía C, para solucionar los graves

¹⁰⁸ Ibíd.

problemas de circulación. La apertura de esta nueva vía transversal C fue, junto al ensanchamiento de la calle dels Archs, considerada como enlace natural de la Avenida de la Puerta del Angel con la Vía C, una respuesta a una necesidad de tráfico.

Los encargados del nuevo plan urbanístico se introdujeron en un intenso debate antes de decidirse a reformar y modificar la anchura de la mayoría de las calles que se encontraban conectadas, de una manera u otra, con la significativa plaza de la Constitución (actualmente plaza Sant Jaume), tal como apuntaba Vilaseca:

“Se resuelve la dificultad que supone el intenso tráfico que se dirige a la plaza de la Constitución o sale de la misma, estableciendo nuevas calles de relativa anchura, que la ponen respectivamente en comunicación con la Capitana General, Casa de Correos, nueva vía C. de Reforma y Avenida de la Puerta del Angel, Llano de la Boqueria y Plaza del Teatro. Conocidos son los inconvenientes que resultan de la pérdida del tiempo que supone el dirigirse o salir en carruaje de la Plaza de la Constitución. Para ir o regresar de ella desde cualquier parte de la Ciudad y no nos referimos a las horas de más intenso tráfico, es preciso dar grandes rodeos y pasar muchas veces por calles frecuentemente obstruidas por tener escasamente 4 metros de ancho”¹⁰⁹.

Otro ejemplo que muestra el nuevo plan era la apertura de una vía que iba de la Plaza de Cataluña y llegaba hasta la Ronda de San Antonio, justo en el punto donde se encuentran las calles Villarroel y Tamarit. La apertura de esta nueva vía fue decisiva para desviar el denso tráfico que se formaba entre la Plaza de Cataluña y la Ronda de San Antonio a través de la calle de Pelayo y la Plaza Universidad. Al mismo tiempo, según Vilaseca, esta solución pretendía no ser tan costosa como la proyectada en planes anteriores.

¹⁰⁹ Ibíd.

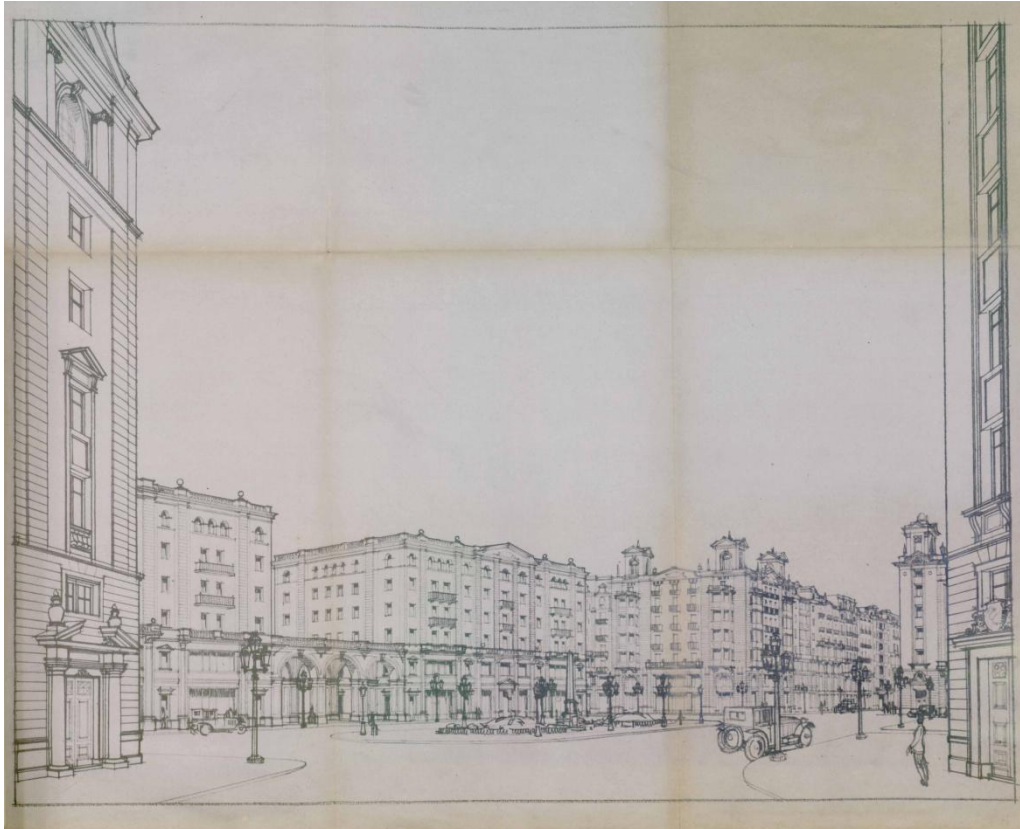


Fig58> Perspectiva del cruce de la Vía C con la Vía B (avenida Atarazanas que une la Puerta de Paz con la calle Muntaner) (AMCB. 1930).

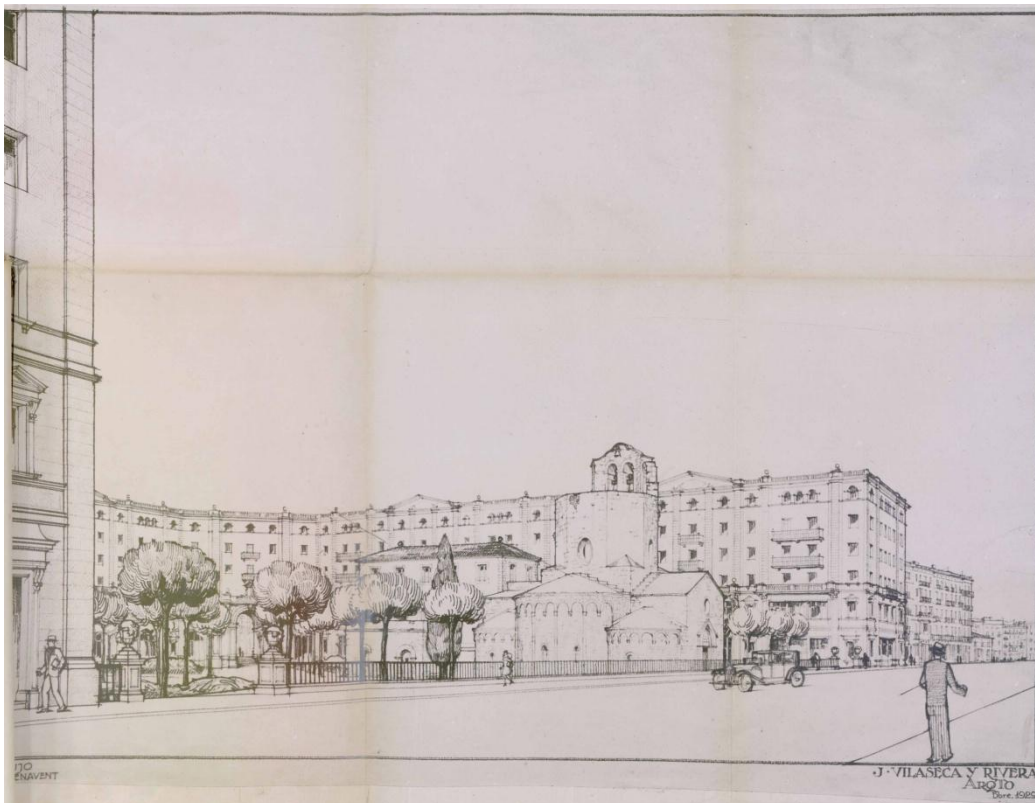


Fig. 59 > Perspectiva del conjunto de la urbanización proyectada para dar valor a los restos del antiguo monasterio de "Sant Pau del Camp" (AMCB. 1930).

4.1.5. El proyecto Vilaseca aprobado en 1935 por el Ayuntamiento republicano a pesar de tener muchos oponentes a su ejecución:

No era fácil enfrentarse a las protestas emitidas contra el proyecto, a pesar de que Vilaseca intentó, por un lado, aprovechar las ideas anteriores que fueran convenientes para el momento actual y, por otro lado, evitar los errores y las cuestiones que eran problemáticas en los planes anteriores, como el tema de la destrucción de edificios históricos importantes y el mal efecto que iban a tener algunas zonas comerciales si se realizara el proyecto. El ejemplo más importante para nuestro estudio es la modificación y el cambio de recorrido de la Vía C, para que en el nuevo plan pase por las calles Palla, Cardenal Casañas y Sant Pau, que, durante aquella época, no eran de tanto interés comercial como otras calles. De esta manera, en estas calles no resultaría tan problemático el tema de la expropiación.

Entre los años 1930 y 1935, hubo muchas críticas e intentos de frenar este proyecto. Las razones principales detrás de las críticas y protestas eran:

En primer lugar: las expropiaciones necesarias para derribar varias manzanas de edificios y crear nuevas alineaciones que iban a afectar a vecinos y comerciantes.

En segundo lugar: la preocupación por perder el patrimonio histórico del casco antiguo.

Y en tercer lugar: culpar al Ayuntamiento de aprobar un plan parcial en vez de uno general pensado para toda la ciudad y no sólo para su Casco Antiguo.

Una vez el plan fue aprobado por primera vez en enero del 1930 por la Comisión Municipal Permanente, y después de que el Ayuntamiento abriera la posibilidad de presentar alegaciones¹¹⁰, empezaron a presentarse las reclamaciones contra el nuevo proyecto de reforma interior. Las protestas fueron expresadas por varias asociaciones de vecinos, individuos cuyas propiedades se vieron afectadas y otras entidades como la Comunitat de beneficiats de l'Església Catedral, la Cámara Mercantil de Barcelona y la Cámara Oficial de la Industria entre otros. Además, el grupo GATCPAC¹¹¹ de arquitectos y técnicos Catalanes criticaba el plan y expresaba sus propuestas alternativas.

¹¹⁰ Exponer el proyecto a la Información Pública.

¹¹¹ *Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans pel Progrés de l'Arquitectura Contemporània*. Es un movimiento de arquitectos Catalanes modernistas, desarrollado en Cataluña en los años 1930.

Hubo muchas cartas presentadas al Ayuntamiento criticando el proyecto y explicando el mal efecto que tendría en cada caso. Por ejemplo, uno de los vecinos, el señor José Riera Arqué, escribió al Ayuntamiento el 28 de noviembre del 1930 en nombre y representación de varios comerciantes y vecinos afectados por el plan de reforma argumentando que:

“Todos los firmantes del presente, acuden a la información Pública abierta con ocasión de la exposición del “Plano de Reforma y Urbanización y Enlaces de los puntos singulares del Casco Antiguo de la Ciudad”, y con el mayor respeto Exponen:

Que deben manifestar su opinión absolutamente contraria al dicho proyecto en general, por la destrucción que el mismo se hace de Barcelona, de la Barcelona antigua, que ha sido el núcleo de la que ha salido la actual Metrópoli, cambiando su estructura y modo de ser, elaborado por los siglos, por una estructura arbitraria y moderna, sin relación alguna con el pasado”¹¹².

En la misma carta, el dicho señor Riera Arqué sigue exponiendo los motivos por los cuales se opone al proyecto:

“No pudiéndose realizar de momento, ni por muchos años Reforma alguna, no debe el Ayuntamiento aprobar los planos, pues de otra suerte queda la propiedad inmueble gravada y el comercio sin garantía alguna de estabilidad y por tanto imposibilitado de realizar mejora alguna en los establecimientos, en perjuicio del ornato público, de la Hacienda Municipal y de la riqueza general de la ciudad. Además no es posible realizar obra alguna de Reforma, si no son debidamente indemnizados todos cuantos perjuicios se ocasionen a los comerciantes e industriales al obligarlos a trasladar sus establecimientos o a cesar en el ejercicio de sus industrias o comercio, equiparando en un todo la propiedad comercial a la inmueble”¹¹³.

En general, cada protesta iba exponiendo el daño que ocurriría en el caso de llevarse a cabo el proyecto en la zona concreta donde está situada la propiedad de cada vecino o entidad. En el sector donde está la Plaza de Sant Felip Neri, los vecinos de los edificios que rodean la plaza incluso adjuntaron a su protesta planos y textos para ilustrar mejor su reclamación.

Sin embargo, entre todas las protestas, la más persistente fue la de la “la Asociación de Vecinos Afectados por la Reforma Gran Vía C”. Esta asociación, fundada en el año

¹¹² Riera Arqué, 1930. En : AMCB. 1930. Exp. Nº 195/1-Peça 3.

¹¹³ Ibíd.

1921, la integraban los propietarios industriales y los mismos habitantes de la zona en la que se proyectaba la apertura de la Gran Vía C.

Como hemos mencionado, desde inicios del año 1930, al mismo tiempo que se aprobaba el proyecto, el Ayuntamiento permitió mandar reclamaciones por parte del público: desde los vecinos y las entidades afectados hasta los expertos profesionales y entidades técnicas. Así, empezó el presidente de la asociación, Josep Cardús i Arqué, sus intentos de parar la ejecución del proyecto.

El señor Cardús i Arqué, en un informe de casi 30 páginas presentado en el Ayuntamiento el 23 de mayo de 1930, concretaba las cuestiones relacionadas con la apertura de la Gran Vía C, especialmente las que concernían al tramo entre la vía Layetana y la Rambla. Según el informe, estos son sus comentarios sobre la Gran Vía C:

“Si su compañera la Vía Layetana acaba de merecer el calificativo de “desgraciada” —escrito en documento municipal—, la Vía C bien podría ostentar el de “absurda” mientras no le llegue la hora de su total desgracia”¹¹⁴.

Cardús consideraba que la idea de la vía transversal no era tan necesaria como la de las dos vías en dirección montaña-mar, pero, en general, su crítica no se centraba en cuestiones urbanas que justificaban la reclamación interpuesta por la asociación, sino que se centraba, sobre todo, en cuestiones legales y económicas, culpando al Ayuntamiento de haber declarado como “necesariamente urgentes” los derribos para realizar las obras de apertura. Desde su punto de vista, la necesidad de esta urgencia sólo estaba motivada por intereses económicos: como los beneficios obtenidos por la venta de los solares y los beneficios que iban a obtener toda una serie de empresas, entre ellas, las de construcción. Tal como apuntaba Cardús i Arqué:

“(...) en el Ayuntamiento desde hace unos años, hay quien opina que la realización de la vía C es la obra más apremiante de cuantas aguardan turno. Bajo el paso de ese postulado el autor de los planos expuestos y la Comisión Permanente que los aprobó en 28 de Enero último, al graduar la urgencia de la multitud de derribos impuestos por dichos planos, determinaron que la mayoría de ellos fuesen de ejecución remota, pero que la Vía C fuese de ejecución próxima y aun una de sus secciones, la más céntrica, la comprendida entre la Vía Layetana y la Rambla se declaró de ejecución inmediata...., La declaración de ejecución inmediata de dicha zona central de la Vía C, no obedece a urgencia alguna. Solo responde a una idea de negocio. Es decir, dicha zona ofrece posibilidades de rendir solares de precio. Y aquellas empresas que realizaron el negocio de la ejecución de la Vía A, que continúan en el derecho de ejecutar las B y C, o aquellas otras que podría surgir en un momento dado, pueden encontrar en dicha zona pingues

¹¹⁴ Cardús i Arqué, Josep, 1930. En: AMCB. 1930. Exp. N° 195/1-Peça 3.

ganancias incluso en el caso de ejecutar las obras a forfait. La ganancia no puede consistir en vender caros los solares, porque tendrán precio corriente determinado por las circunstancias del mercado...etc."¹¹⁵.

Al igual que otras alegaciones mencionadas, al final del informe se consideraron todos los planes de reforma interior (Baixeras, Darder y Vilaseca) no sólo como inútiles, sino directamente nulos y sin efecto. Además, el informe defendía que el Ayuntamiento no podía acordar urbanizaciones que transformaran el carácter histórico y artístico del lugar, e igualmente se reclamaba que, en adelante, la acción urbanística debería centrarse más en proyectos para la mejora de las vías de enlace de la ciudad con los pueblos agregados que en proyectos de reforma interior. Estas fueron, entre otras, las principales ideas y recomendaciones presentadas como alegaciones para que el Ayuntamiento las tuviera en consideración.

Se siguieron mandando protestas por escrito desde abril hasta noviembre del año 1930. En total, se enviaron al Ayuntamiento de Barcelona 83 instancias de distintos vecinos y entidades.

En abril de 1931 dio comienzo un nuevo período político, la Segunda República. Después del cambio político del régimen y la toma de control por parte de los republicanos, el arquitecto municipal Vilaseca en agosto de 1932, respondió en un informe a todas las instancias, caso por caso, tanto las reclamaciones que defendían intereses particulares como aquellas que defendían intereses públicos, artísticos o de tradición ciudadana¹¹⁶. Vilaseca hizo modificaciones que tenían en consideración las propuestas presentadas en las instancias, y se adjuntó un nuevo plan donde se ven estas nuevas modificaciones. Según Vilaseca:

" En quant a les segones, o sigui a les que fan referència a interessos generals de tota mena, el sotscriu entenent que representen, amb la llur presència en la informació pública objecte del present informe, una valuosa col·laboració que no fora lícit de rebutjar, les ha estudiades amb el més gran interès, i, fruit d'aquest estudi, han estat les diverses modificacions que han estat introduïdes en el nou plànol que, recollint en tot o en part les reclamacions i les suggestions fetes en les instàncies esmentades, s'acompanya a aquest informe, i que, entén altres de menys importància, són: la modificació del projecte de reforma dels voltants de l'església de Santa Maria; la de l'aliniació projectada per al carrer dels Arcs, que afectava les importantíssimes instal·lacions d'un servei públic de subministrament d'electricitat; les de les alineacions

¹¹⁵ Ibid.

¹¹⁶ Vid. el informe firmado por Vilaseca en agosto del 1932: *Contestació a les oposicions formulades al "NOU PROJECTE DE REFORMA D'URBANITZACÓ I ENLLAÇ DELS PUNTS SINGULARS DEL CASC ANTIC DE LA CIUTAT"*. AMCB. 1930. Exp. Nº 195/1-Peça 3.

projectades afectant immobles que pel seu valor artístic es interessant de conservar, com son la capella lateral de l'església de Sant Felip Neri, les sagristies de l'església del Pi i la casa nº 106 del carrer del Carme; i d'altres en que la modificació introduïda te per objecte una major economia, basada en la qualitat del edificis a expropiar" ¹¹⁷.

Sin embargo, la asociación de vecinos afectados por la reforma de la Gran Vía C no dejó de reclamar. Con la llegada del nuevo Ayuntamiento republicano, la asociación tenía la esperanza de que se reconsiderara la anterior decisión y, así, revocar el proyecto definitivamente.

Así, se escribía una instancia con fecha del 24 de abril de 1931, solo diez días después de la proclamación de la República, donde la asociación pedía que se dejara sin efecto el acuerdo tomado el 28 de enero de 1930 por la Comisión Municipal Permanente relativo a la aprobación del plan Vilaseca.

Según lo defendido por el presidente de la asociación, se esperaba que tanto los planes de reforma de Vilaseca como el resto de planes anteriores fueran archivados, para que ninguna empresa intentara lucrarse con ese tipo de obras que tanto abundaban durante la Dictadura.

Pero, al contrario de lo que esperaban los oponentes, el "acuerdo testamentario" de la Comisión no fue anulado y permaneció.

En abril del 1934, la asociación pidió un nuevo concurso público con el fin de que pudieran concurrir a la misma las entidades o particulares interesados¹¹⁸. Pero la Comissió Consistorial d'Urbanització i Eixample de l'Ajuntament rechazó la petición.

Por otra parte, las críticas de los arquitectos del grupo GATCPAC¹¹⁹, que tenían otro tono y un distinto sentido de reclamación que el emitido por parte de los vecinos y otras entidades, se llevaron a cabo a través de artículos publicados en la prensa e informes presentados al Ayuntamiento en los que expresaban sus consideraciones.

*"Obrir una Gran Via transversal seria **fabricar un tràfic** per a una via, **no obrir via per a un tràfic**"* (GATCPAC, L'Opinió, 4 de gener de 1933, nº 495, p.9).

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Vid. Expedient promogut per l'Associació de Veïns afectats per la Reforma, Gran-Via C. AMCB. 1934.Exp. Nº 215/1.

¹¹⁹ Este grupo, junto con Le Corbusier pretendía el saneamiento de varios partes del Casco Antiguo, sobre todo el distrito V, incluido en el Plan Macià de 1932. "La propuesta que desarrolla el Plan Macià para Ciutat Vella es una de las más completas de las elaboradas hasta el momento. Su interés radica en la novedad del planteamiento que presenta frente a los planes anteriores. (...). Lo más importante siempre es la vivienda y sus necesidades de servicios y equipamientos, mientras la circulación debe pasar a un segundo plano" (Busquets, 2003).

Esta era la opinión del GATCPAC sobre los nuevos planes de reforma del Ayuntamiento tal como aparecía en un artículo publicado en el año 1933 con el título: *"Un projecte urbanístic mal orientat: La nova via C del casc antic"*.

Aquí, el gran debate creado sobre el plan de reforma se centraba en la problemática Vía C y en el tema de la circulación que no se resolvería, según el GATCPAC, con la apertura de dicha vía. Su principal preocupación era la necesidad de estructurar nuevas vías que se correspondieran con el desarrollo y progreso de los nuevos núcleos urbanos, principalmente la Eixample y otros barrios adyacentes.

Así es como lo ilustraban los gráficos siguientes, donde se comparaba el estado de la ciudad respecto a sus redes de conectividad:

-En Gràfic I sólo se contempla el proyecto de las vías en el Casco Antiguo, sin tener en cuenta su conexión con las otras partes de la ciudad.

-En Gràfic II se contempla una solución que garantiza la conexión entre el Casco Antiguo, el Eixample y el resto de núcleos urbanos. Dicha conexión se remarca con un círculo que uniría todos los núcleos dando centralidad al Eixample. La línea negra larga transversal ratificaría la propuesta de creación de vías transversales a nivel macro, y no micro, como el caso de la Vía C que atravesaría solo el Casco Antiguo.

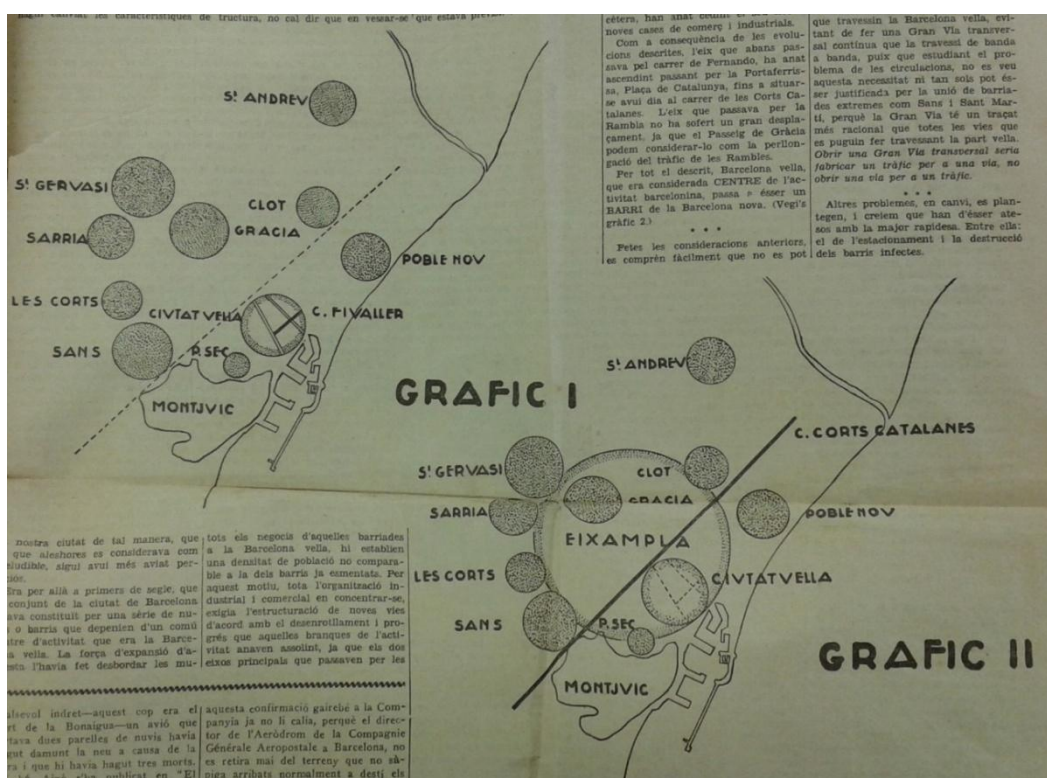


Fig.60> GATCPAC. *L'OPINIO*, 1933-01-04. En AMCB. 1930.

El 27 de mayo de 1934, el arquitecto y urbanista Josep Lluís Sert, en nombre y representación de GATCPAC, escribió una instancia a la Corporación Municipal expresando la sorpresa del grupo por haber sido aprobado el plan de reforma y por la seria e inminente intención de llevarlo a la práctica. En ella se enumeraron tres temas principales en relación al plan¹²⁰:

1- El saneamiento:

Según el GATCPAC, el saneamiento era el tema más importante a tener en cuenta a la hora de emprender una reforma del Casco Antiguo. Así lo escribía Sert en la instancia: *"(...) que el Plà d'enllaç dels punts crítics de la ciutat, no tracti de corregir d'una forma radical aquestes condicions de l'habitació, és el defecte més greu que nosaltres trobem a dit plà"*¹²¹.

No se ve eficaz la idea de ensanchar vías y abrir otras nuevas por el mero hecho de que así mejorarían la situación de las viviendas que dan a la vía reformada; menos aún cuando se dejaría el resto de viviendas que dan al interior de las manzanas o en las zonas no afectadas por la reforma en una situación deplorable. La solución que Sert proponía a este problema era crear espacios verdes en los puntos más afectados del Casco Antiguo, lo que garantizaría una mejor ventilación y un ambiente más saludable para un gran número de viviendas.

2- La circulación en Ciutat Vella:

Sert y sus colegas no estaban convencidos de la necesidad de la vía transversal C, tal como explicaban en el artículo anteriormente mencionado, porque creían que su apertura podría traer más tráfico al Casco Antiguo y formaría nuevos focos de congestión en su cruce con las vías con dirección mar-montaña.

3- Los monumentos históricos:

Según el GATCPAC, el proyecto de la Gran Vía C, que habría de pasar por delante de los principales monumentos históricos, como la Catedral, implicaría numerosas demoliciones. Desde el punto de vista de este grupo, la idea que proponía Vilaseca de reconstruir edificios históricos en lugares distintos a sus sitios originales donde habría que llevar a cabo un derribo, era una idea caduca y que implicaba riesgos, pues ya había fracasado en varios casos anteriores.

El Ayuntamiento de Barcelona tuvo en cuenta las diferentes opiniones y consideraciones alegadas y algunas de ellas se adoptaron en las modificaciones

¹²⁰ Sert 1934, en: AMCB. 1934. Exp. N° 215/1.

¹²¹ Ibíd.

posteriores del plan de reforma, sin dudar en ningún momento de su eficacia y sin desestimar el carácter urgente de su ejecución.

Una vez estudiado el expediente del proyecto, los miembros de la Comissió Consistorial d'Urbanització i Eixample mantuvieron una reunión el 30 de abril de 1934 en la que se analizaron sus obstáculos y sus aspectos legales y técnicos. Entre las varias ideas discutidas se planteó que: *“es evident que els interessos particulars no poden ni deuen ésser obstacle per a la realització d'obres d'utilitat i necessitat públiques”*¹²².

Al final de la sesión, los consejeros de la Comisión opinaban lo siguiente:

*“Podria l'Ajuntament voler acordar: 1^{er}. Aprovar definitivament l'adjunt Plànol General de Reforma, Urbanització i Enllaç dels punts singulars del Casc Antic de la Ciutat, aprovat als efectes de la seva ulterior tramitació i exposició al públic per acord de 28 de Gener de 1930, amb les modificacions introduïdes com a resultat de la dita exposició al públic i que consten en l'esmentat plànol de data 4 de Gener de 1930; 2^{on}. Desestimar les reclamacions produïdes durant l'exposició al públic, del projecte al qual fa referència l'anterior extrem, a excepció d'aquelles modificacions i suggerències acceptades i que consten grafiades en color blau en l'esmentat plànol de 4 de Gener de 1930; 3^{er}. Que com a conseqüència de l'aprovació abans expressada, quedin sense efecte els projectes de Reforma Interior, anomenats Baixeras i Darder, així com totes aquelles alineacions de data més antiga; 4^t. Que s'encarregui als facultatius Srs. Vilaseca, Florensa i Martorell, que dintre del termini de tres mesos formulin un projecte de revisió d'aquelles alineacions que no obstant la seva antiguitat estimin convenient respectar o rectificar (...)”*¹²³.

Las nuevas alineaciones azules marcadas en el mencionado plano adjunto ya habían sido trazadas por Vilaseca en agosto de 1932. En la (figura 61) se pueden ver estas líneas en la zona donde se realizará el futuro proyecto de la Avenida de la Catedral en 1943.

Sin embargo, la Comisión Superior Sanitaria de Barcelona también presentó sus propias consideraciones. Según un informe emitido por la propia Comisión Superior Sanitaria de Barcelona, el plan aprobado por el Ayuntamiento *“se aprueba solamente como plan parcial de reforma, y que el vigente plan general de reforma o plan Baixeras, el plan*

¹²² Vid. Dictamen I en la Sessió Ordinaria de l'Ajuntament Ple. 30 d'Abril 1934. En: AMCB. 1930. Exp. Nº 195/1-Peça 3.

¹²³ Ibíd.



Fig.61> La zona de la Catedral y la modificación de las alineaciones en el plano Vilaseca realizadas en 1932 (AMCB. 1930).

*Darder y todas las alineaciones parciales que todavía rigen, seguirán vigentes y subsistiendo en todo su valor, en todo aquello que no venga modificado especialmente por el plano nuevo, ahora aprobado*¹²⁴. De esta manera, el Ayuntamiento procurará llevar a cabo, con urgencia, el estudio del saneamiento que vendrá a completar el plan de reforma recién aprobado¹²⁵.

Al final, en enero de 1935 se aprobó un proyecto parcial para hacer obras de apertura y urbanización de la vía de enlace sólo entre la Plaza de Antonio Maura y las Ramblas. Vilaseca preparó un nuevo plano en agosto de 1935, teniendo en consideración todas las cuestiones anteriormente discutidas. Además, se adjuntaba un documento relacionado con las expropiaciones: las fincas afectadas con nombres de los propietarios, las calles y plazas que desaparecían total o parcialmente, cálculo del valor de los solares que resultaran edificables, datos fiscales por el cálculo del importe de las expropiaciones, y también datos fiscales por el cálculo del valor de las indemnizaciones. Había también, un pliego de condiciones y un presupuesto relacionado con las materiales de las obras¹²⁶.

Durante todo el año 1935 siguieron una serie de intentos fracasados de los opositores obstaculizando el proyecto y provocando un retraso en su ejecución. Finalmente, todo quedó paralizado y no se realizó nada debido al inicio de la guerra en julio de 1936.

¹²⁴ El arquitecto Josep Bori 1934 en: AMCB. 1927-1933. Exp. Nº 216/1-1.

¹²⁵ Vid. el informe en: AMCB. 1927-1933. Exp. Nº 216/1-1.

¹²⁶ Vid. AMCB. 1935. Projecte d'apertura i urbanització de la via d'enllaç entre la Pl. Antoni Maura i Les Rambles. Caixa 56737.

Cuando se terminó la guerra, se hizo una nueva versión, la cual se aprobó en 1943, como vamos a ver en las páginas siguientes.

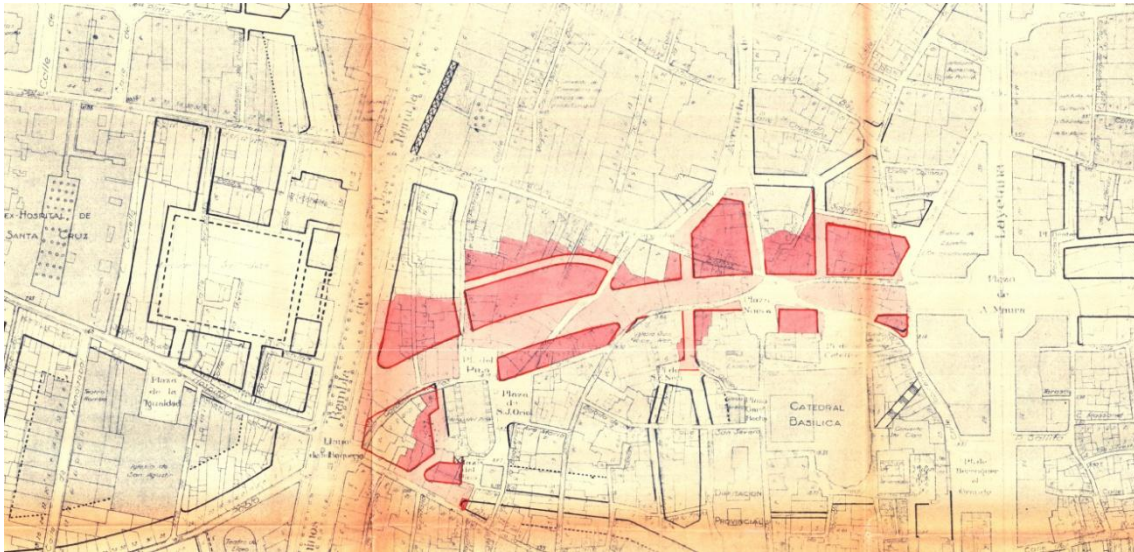


Fig.62> Proyecto de apertura y urbanización de la vía de enlaces entre la Plaza de Antonio Maura y las Ramblas presentado por Vilaseca en Agosto de 1935 (AMCB.1935).

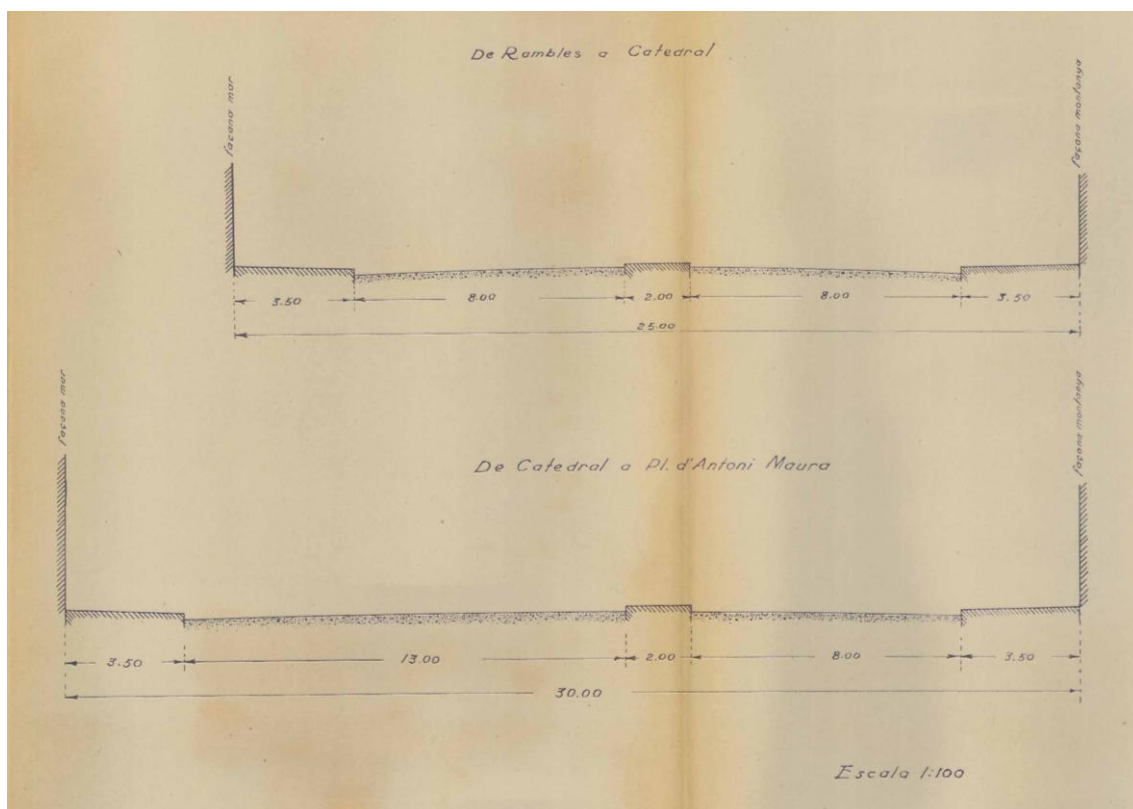


Fig.63> Secciones de urbanización de la vía de enlace entre la Plaza de Antonio Maura y las Ramblas presentado por Vilaseca en Agosto de 1935. La anchura de la vía es 25 metros entre las Ramblas y la Catedral, pero en el tramo entre la Catedral y Pl. de Antonio Maura es 30 metros (AMCB.1935).

4.2: La destrucción de los bombardeos durante la Guerra Civil en el barrio de la Catedral:

Los terribles bombardeos que afectaron la zona del barrio de la Catedral y otras zonas próximas al Casco Antiguo empezaron el 30 de enero de 1938. Aquel día se destruyó la mayor parte de los edificios de aquella zona (figura 64). Fueron días muy tristes en la historia de la ciudad y pasaron a formar parte de la memoria colectiva de todos los barceloneses, sobre todo por la famosa tragedia del bombardeo de Sant Felip Neri como hemos explicado en el primer capítulo.

Así, la gran destrucción que sufrió el barrio de la Catedral y sus áreas cercanas ocurrió principalmente durante todo el año 1938 y sobre todo en los días siguientes:

- 30 de enero de 1938
- 19 de julio de 1938
- 19 de agosto de 1938
- 21 de octubre de 1938
- 12 noviembre de 1938
- 23 noviembre de 1938
- 24 de enero de 1939

4.2.1. El 30 de enero de 1938:

Según la crónica diaria de la Guerra Civil de la Generalitat de Catalunya, en la cual se describen los detalles sobre las bombas y el terror aéreo del día 30 de enero:

“Durant el matí d’avui diumenge, Barcelona ha sofert dues criminals agressions aèries. La primera es descabdellà minuts després de les nou, a la qual hora sis aparells, dividits en dues patrulles, procedents de Mallorca, en ràpida passada a cinc mil tres-cents metres d’altura, deixaren caure una rastellera de bombes sobre llocs centrals de la capital. A les onze i vint, nou avions de la mateixa procedència, en tres patrulles i a una alçada encara superior, repetiren l’agressió, també sobre llocs de la ciutat molt densament poblats, i esfondraren, com els de la incursió, algunes cases” (Tarradellas, 2008, p.1094).

Los puntos más castigados por estas dos agresiones eran, según esta misma crónica diaria: las calles afluentes en la Plaça Nova, Sant Felip Neri, Canuda, Duc de la Victòria, Palla y otros lugares del Distrito I ¹²⁷.

¹²⁷ El distrito I de aquella época incluía la Barceloneta, la Ciudadela y una parte del Casco Antiguo o Barrio Gótico. Mientras que el Raval pertenecía al distrito V, y la parte de Sant Pere y Santa Catalina pertenecían al distrito IV (cf. Plà de la Ciutat de Barcelona: Icg. Mapa Barcelona 1930. Registre: RM.84474.)

El estado de las fincas afectadas por los bombardeos de aquel día se declaró, en algunos casos, en ruina total, mientras que en otros fue de ruina parcial o con algunos desperfectos. Estos son algunos de los datos que registra un informe detallado de la Junta Local de Defensa Passiva en relación a la lista de edificios de Barcelona siniestrados por los bombardeos, desde el día 13 de febrero de 1937 hasta el 24 de septiembre de 1938:¹²⁸

- En la calle de la Corribia, los estados de las fincas afectadas eran:
 - Fincas número 3-5: ruina total
 - Fincas número 7: ruina parcial
 - Fincas número: 2-4-6-9: desperfectos
- En la Plaza Nueva:
 - Fincas número 5 (esquina calle de los Arcos)- 9: ruina parcial
 - Fincas número: 4-8-10: desperfectos
- En la calle del Bou de la Plaza Nueva:
 - Fincas número: 1-3-5-7: desperfectos

¹²⁸ Vid. AMCB. 1936-1939. Exp. 2.4. Caixa 57267.



Fig.64> Ubicación de los impactos de los bombardeos en el Casco Antiguo el día 30 de enero de 1938. Se puede observar que se vieron afectadas las manzanas de edificios en frente de la Catedral y en muchos sitios cercanos. (Bombardeos de la ciudad: febrero 1937 a enero 1939. Junta Local de Defensa Passiva: (AMCB. 1937-1939)



Fig.65> Estas fincas se vieron afectadas por los bombardeos del día 30 de enero de 1938 y se derribaron – con otras más - después de la guerra. Elaboración propia. (Plano de base en: AMCB. 1936-1939. Junta Local de Defensa Passiva.)

4.2.2. Bombardeos posteriores con impactos cercanos a la Catedral durante el mismo año 1938 y en enero de 1939:

Después de la destrucción provocada por los bombardeos del día 30 de enero, siguieron nuevos bombardeos a lo largo de todo el año 1938. Respecto a las fincas ubicadas en la Plaza Nueva, calle de la Corribia y del Bou de la Plaza Nueva, no se ha encontrado detalle alguno del estado en que quedaron las fincas afectadas, tal como sí ocurrió con el estado de las fincas afectadas el día 30 de enero dentro de la documentación de la Junta Local de Defensa Passiva.

El 19 de julio de 1938:

El día 19 de julio de 1938 se bombardeó justo la parte de detrás de la Catedral. Sabemos que la Catedral sufrió algunos desperfectos. Al día siguiente, el periódico *La Vanguardia* publicó la noticia sobre estos bombardeos en primera página:

*“LOS CRIMENES DE LA AVIACIÓN EXTRANJERA
Veinte aparatos, divididos en patrullas, han bombardeado el litoral catalán
Una bomba cayó sobre la cúpula de la Catedral de Barcelona”
(LVG 1938-07-20, p.1)*

En este artículo se explicaba que, además de bombardearse diferentes lugares en el litoral catalán, el casco urbano y el puerto de Barcelona, *“uno de los explosivos, de ciento cincuenta kilos de peso, cayó sobre la cúpula de Santa Eulalia, de la Catedral, causando en el interior del templo la destrucción de varias obras de arte de gran valor”* (LVG 1938-07-20, p.1).

El 19 de agosto de 1938:

El 19 de agosto de 1938 se produjeron nuevos bombardeos en las calles de los Arcos y en la zona cercana al mercado de Santa Catalina. Según la lista de los edificios siniestrados de la Junta Local de Defensa Passiva había varias fincas en estado de ruina parcial en las calles: Nueva de Lacy (en frente del mercado), Beatas y Álvarez¹²⁹. Fue en esta zona de Santa Catalina donde se abrió más tarde, durante los años cincuenta, la prolongación de la Avenida de la Catedral hasta la calle Álvarez y se cambiaron las alienaciones de varios edificios después de reconstruirse.

¹²⁹ *Ibíd.*

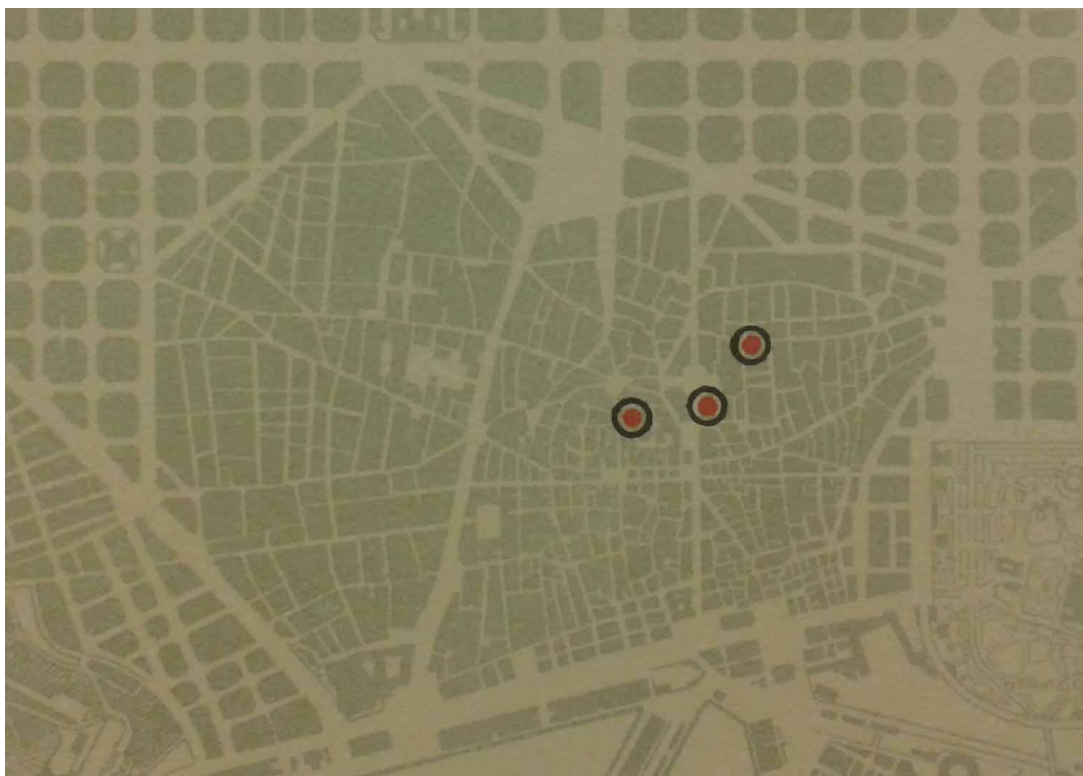


Fig.66> Los bombardeos del día 19 de julio de 1938 en el Casco Antiguo. (ibíd.)



Fig.67> Los bombardeos del día 19 de agosto de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.)

El 21 de octubre de 1938:

Nuevamente se produjeron varios bombardeos sobre Barcelona, esta vez al lado de la Plaza de Antonio Maura y en el mercado de Santa Catalina que afectaron varios edificios a su alrededor. Según un informe presentado por la Comisión de Investigación de Bombardeos Aéreos en España (1938-1939) al Secretario General del Gobierno del Reino Unido, se detalló el efecto de los bombardeos del día 21 de octubre 1938¹³⁰:

“Thirteen bombs fell in the old town quarter of Barcelona, the most densely populated part of the city, where the streets are narrow and the houses congested. The bombs fell generally in a straight line, the distance between the first and last bomb being 1,500 metres, whilst the last bomb was approximately 1,400 metres from the water’s edge. At least 16 buildings were damaged or destroyed by the bombs that fell in the old town. One bomb fell in the centre of a covered market”¹³¹.



Fig.68> Los bombardeos del día 21 de octubre de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.)

¹³⁰ El informe se presentó el día 23 de octubre en Toulouse después de que los representantes del gobierno republicano español recibieran la invitación de comparecencia. Estaba firmado por: R. SMYTH-PIGOTT: Group Captain, R.A.F, y F. B. LEJEUNE, Lieutenant-Colonel, R.A.

¹³¹ League of Nations-Official Journal. Geneva, January 1939.

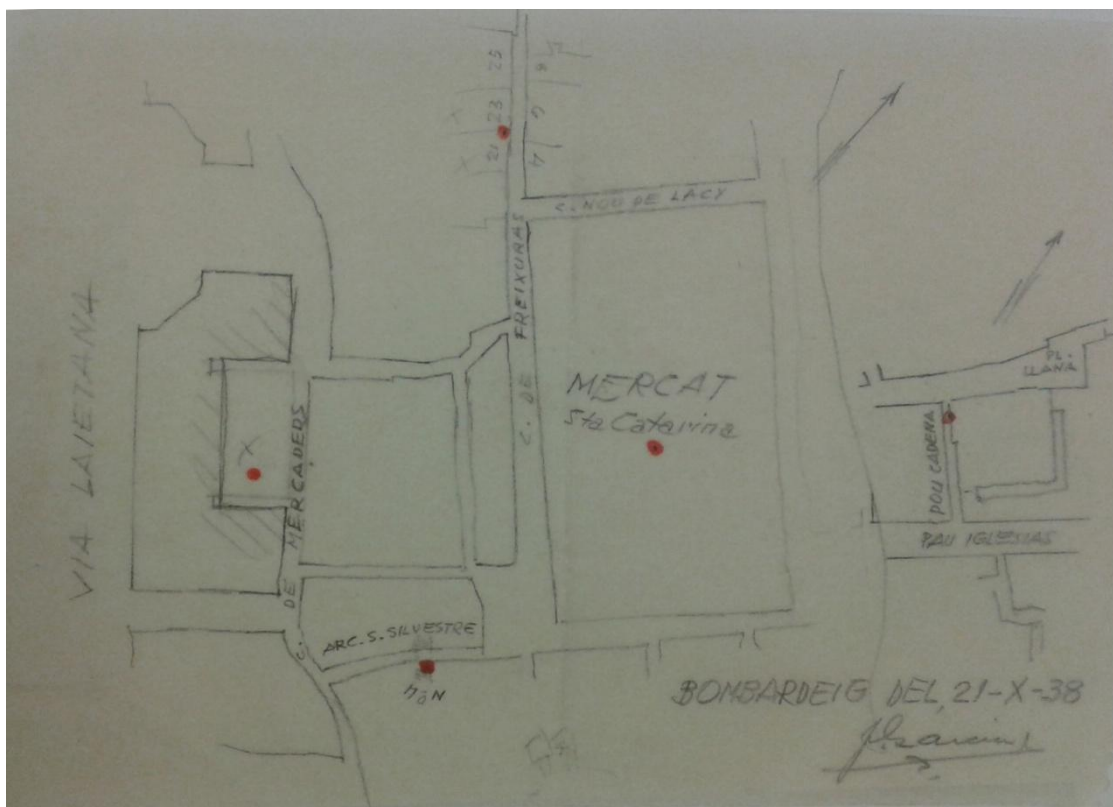


Fig.69>Los edificios afectados por los bombardeos del día 21 de octubre de 1938 cerca del mercado de Santa Catalina. Croquis de Junta Local de Defensa Passiva de Barcelona (AMCB. 1936-1939. Junta Local de Defensa Passiva.)

Últimos bombardeos:

El día 12 de noviembre 1938 se vieron afectadas varias fincas en las calles de los Arcos, de los Boters y de la Palla.



Fig.70> Los bombardeos del día 12 de noviembre de 1938 en el Casco Antiguo. (AMCB. 1937-1939. Junta Local de Defensa Passiva)

El día 23 de noviembre 1938 se bombardeó una amplia zona del barrio de la Catedral. Según el informe de la Comisión de Investigación de Bombardeos Aéreos en España (1938-1939) antes mencionado: *"The bombs fell generally in a straight line across the port area and the old town quarter of Barcelona"*¹³², pero no fue hasta el 24 de enero 1939, último día de los bombardeos sobre Barcelona, que la propia Catedral fue nuevamente afectada.

¹³² Ibíd.



Fig.71> Los bombardeos del día 23 de noviembre 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.).



Fig.72> Último día de bombardeos: 24 de enero 1939 en el Casco Antiguo (ibíd.).

Como puede observarse por los planos de los bombardeos, el Casco Antiguo y, sobre todo, la zona del barrio de la Catedral, fueron severamente castigados por las bombas.

Tal como hemos mencionado anteriormente, en el año 1939, una vez finalizada la guerra, el Ayuntamiento activó un plan general de urbanización de los espacios libres resultantes del derribo de las fincas del Casco Antiguo perjudicadas por los bombardeos de la guerra.

Por este motivo, se preparó un estudio de la urbanización de los espacios libres y se detalló sobre un plano las zonas con edificios afectados por los bombardeos sobre las que se planeaba realizar nuevas obras (vid. el plano del casco antiguo en p.95). A través de un fragmento del plano que muestra las zonas incluidas en el proyecto, pueden observarse principalmente los efectos de los bombardeos en la zona C. El color rojo se utilizó para las fincas en ruina total, el verde para las de ruina parcial y el azul para los desperfectos (figura 73).

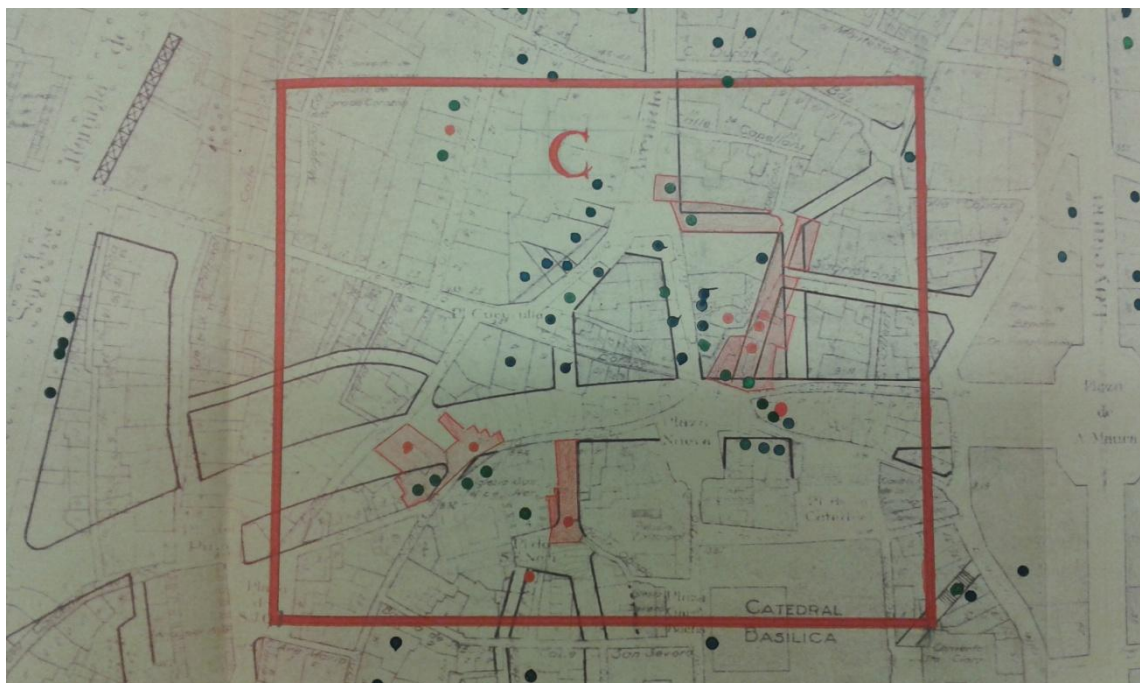


Fig.73> La zona C representa la zona afectada del barrio de la Catedral y forma parte del proyecto de urbanización de espacios libres en las zonas afectadas por los bombardeos formulado en 1939 (vid. P. 95) donde se detallan los varios impactos de los bombardeos y los estados de las fincas perjudicadas por estos bombardeos (AMCB. 1939).

4.3. Proyecto de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral en la postguerra:

4.3.1. Reforma urbana y nueva imagen de Barcelona:

Una vez finalizada la Guerra Civil Española, en abril de 1939 el Ayuntamiento de Barcelona anunció que realizaría el proyecto de apertura de un tramo de la Gran Vía C. Dicho proyecto había sido planteado antes de la guerra y sus obras estaban a punto de empezar finales de 1935. Así, cuando se terminó la guerra, llegó el momento oportuno para empezar el proyecto de urbanización en una zona que tenía varios edificios destruidos por los bombardeos y que necesitan ser derribados, tal como apunta Peyró en su artículo *“9.600.000 pesetas se han invertido en las obras de la Avenida de la Catedral y del Barrio Gótico”* en *La Prensa*:

“ El hecho de que algunas de las casas afectadas por la reforma se hallaran destruidas o dañadas a consecuencia de la guerra, ofrecía una coyuntura favorable. En consecuencia, fue aprobada una parte de la reforma para ser efectuada de modo inmediato. Era ésta la apertura y prolongación de la nueva Vía, que se llamó Transversal, entre la Layetana y la Plaza Nueva, conjuntamente con su acceso de apertura de la calle sustitutiva de la Capellans y la de enlace de ésta con la Puerta del Angel. Aprobándose también, aun cuando para llevarlo a cabo con ritmo menos acelerado, la formación de zonas edificables con fachada a dichas Vías y frente a la Catedral” (Peyró, *La Prensa* 1943-06-12).

En cambio, cuando se hablaba en la prensa sobre el futuro proyecto en sus primeras fases, se intentaba ocultar la verdad: la destrucción provocada por los bombardeos. Así lo hizo Manuel Ballester Ferrer cuando escribió en junio del 1939 en el *Correo Catalán* un artículo titulado:

*“Barcelona y sus reformas urbanas
Desde la Vía Layetana hasta la puerta de Don Quijote”
(Ballester, El Correo Catalán. 1939-06-04)*

Se entendía del artículo que se realizará una gran obra de reforma urbana derribando edificios viejos sin mencionar en una manera directa la destrucción provocada por los bombardeos:

“ Aquí mismo, en Barcelona-aparte las obras de reparación que se están haciendo-, se ha emprendido por nuestro Ayuntamiento una importantísima mejora urbana. Se trata de la Reforma de la Vía C, trozo comprendido desde la Vía Layetana hasta la Plaza Nueva. Será preciso derribar muchos edificios-viejos edificios en su casi totalidad- ” (Ibíd.)

Aquí, el autor, al igual que hicieron otros en la prensa y en las publicaciones oficiales, intentaba demostrar que el proyecto iba a tener una gran importancia de mejora urbana y que el lugar donde se iba a urbanizar era “importante para España” a nivel histórico y simbólico, pues las torres romanas de la Plaza Nueva formaban la puerta donde entró a Barcelona uno de los personaje más importante de la literatura española: Don Quijote.

Además, la amplitud que adquiriría la vía delante la Catedral permitiría una mejor vista a este “templo religioso” tan importante para la ciudad:

“ El fin principal de estas obras de reforma en la ciudad es abrir desde la Vía Layetana, junto al edificio del Banco de España, hasta la Plaza Nueva, una amplia vía de estructura moderna, que tendrá, según cálculos de los técnicos, unos treinta metros de anchura, con lo que la plazuela de la Catedral resultará favorecida en amplitud y visibilidad y entonces el templo catedralicio se destacará maravillosamente ” (Ibíd.).

De esta manera, según el autor, la nueva obra urbana tendría un carácter renovador que contribuiría a la creación de una “Nueva España”.

Se trataba de la creación de la nueva imagen de España de Franco que ayudaba a los ciudadanos a borrar la antigua imagen de la España destruida tras la guerra:

“ (...) Pero aquel espíritu renovador , que no es otra cosa que el asombroso genio español, sabiamente recogido, conservado y puesto en continua acción por nuestro Caudillo, está realizando una gran labor restauradora en todos los órdenes. Las ideas disolventes y las destrucciones de la parte de España, dominadas por los marxistas, se van borrando, desapareciendo rápidamente. Y por añadidura se ejecuta también obra renovadora en lo que se refiere a la construcción” (Ibíd.).

4.3.2. Primera actuación del Ayuntamiento: derribo de las fincas dañadas por los bombardeos (1939 y 1940):

Tras los bombardeos que causaron graves daños en varias fincas del llamado barrio de la Catedral – tal como hemos explicado en las páginas anteriores-, era necesario derribar algunas de las que se encontraban en estado de ruina total o ruina parcial para evitar el peligro que pudieran causar a vecinos y a transeúntes.

Después de una inspección realizada por el Servicio Técnico de Edificaciones Particulares - la Agrupación del Plano de la Ciudad, se presentó un informe firmado por el arquitecto jefe del servicio, el día 9 de marzo del año 1939, al Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción¹³³, describiendo el estado ruinoso de algunas fincas en la Plaza Nueva y las calles afluentes de la misma. Al final de dicho informe se mencionaba lo siguiente:

“ Todas estas casas resultaron siniestradas a consecuencia del bombardeo acaecido el día 30 de enero de 1938 ”¹³⁴.

Según lo mencionado en la *Gaceta Municipal* del 20 de marzo de 1939 y tras una sesión de la Comisión Municipal Permanente celebrada bajo la presidencia del alcalde Miguel Mateu Pla, se adoptaron varios acuerdos importantes relacionados con las obras de derribo y reconstrucción en el Casco Antiguo y, sobre todo, en la zona en frente de la Catedral. Se publicó urgentemente una orden de derribo de dichas fincas:

*“Declarar en estado de ruina inminente la totalidad de las construcciones existentes en las fincas número 2 de la calle de Arcs, n.º 9 de la plaza Nueva, n.º 1,3,5 y 7 de la calle de Corribia, números 2 y 4 de la calle Bou de la plaza Nueva y número 1 de la calle de Capellans, en cuanto afecta solamente a la caja de escalera y paredes sueltas situadas junto a ella; y que a fin de evitar los peligros que dichas construcciones constituyen para la seguridad personal de vecinos y transeúntes, se proceda con la mayor urgencia al derribo de las mismas, apercibiendo a los propietarios para que lo efectúen dentro del plazo improrrogable de **ocho días**, a contar de la fecha del requerimiento, bajo advertencia de que si no lo verificaren lo hará a sus costas el Ayuntamiento por las Brigadas municipales”¹³⁵ (*Gaceta Municipal de Barcelona*- edición nº 3, 1939-03-20, P. 40-41).*

¹³³ Recordar que la reparación y reconstrucción de edificios perjudicados por la guerra era de la responsabilidad de la Ponencia de Reconstrucción.

¹³⁴ Arquitecto jefe del servicio, 9 de marzo 1939, Barcelona. En AMCB. 1939. Exp. Nº 69. La declaración en estado de ruina inminente las fincas nº 2 de la calle de los Arcos, nº 1 de la de Capellans, nº 9 de la Plaza Nueva, nº 1,3,5 y 7 de la calle de la Corribia, números 2 y 4 de la del Bou de la Plaza Nueva.

¹³⁵ Esto es un dictamen publicado en la dicha *Gaceta Municipal de Barcelona*.



Fig. 74 > Plaza Nueva después de la guerra. Fachadas de las fincas 6, 7, 8, 9, y 11 de la Plaza Nueva (de izquierda a derecha) (Ribera. 1939. AFB)



Fig. 75 > Foto tomada por el mismo autor en el mismo sitio anterior pero más cerca a la fachada de la finca número 9 de la Plaza Nueva y las fincas número 1-3 de la calle de la Corribia que se ven en ruina. (Ribera. 1939. AFB)

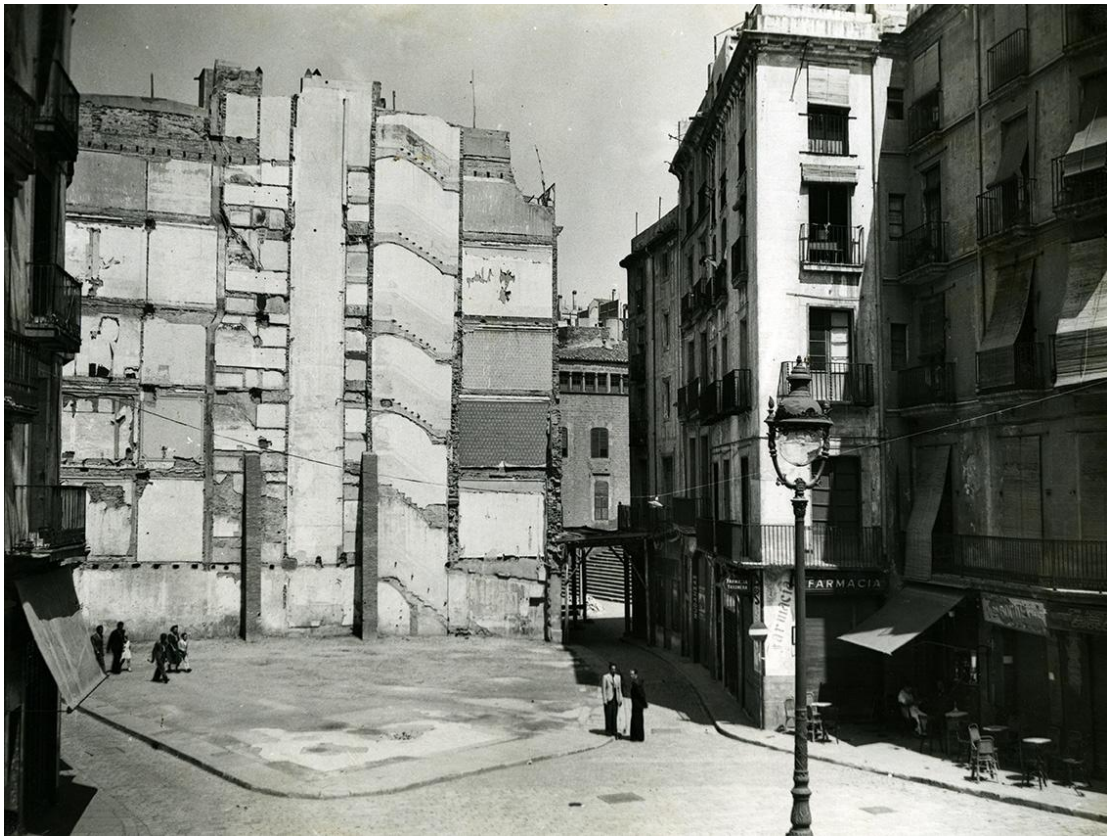


Fig. 76 > Desaparición de las fincas señaladas en la imagen anterior: Las primeras fincas derribadas en la Plaza Nueva entre 1939-1941 (Pérez de Rozas. 02-08-1941. AFB)

Al mismo tiempo, y tal como hemos visto en lo que se incluía dentro en el Presupuesto Extraordinario, había una seria intención por parte del nuevo Ayuntamiento de seguir con el plan de reforma interior del Casco Antiguo así como con el plan de apertura de nuevas vías, aprovechando con ello el terreno de las fincas perjudicadas y destruidas. Todo esto aparecía mencionado en el mismo apartado de la mencionada *Gaceta Municipal* del 20 de Marzo 1939, en la que se hacía referencia a la necesidad de expropiar los terrenos y construcciones afectadas por la apertura de un trayecto de la Gran Vía C:

“Incoar expediente de expropiación de los terrenos y construcciones afectados por la Gran Vía C. del Plano de Reforma, urbanización y enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la ciudad en el trayecto de dicha vía, comprendida entre la plaza Nueva y la Gran Vía Layetana, así como de las fincas afectadas por las nuevas alineaciones del expresado Plano en la calle de la Piedad, entre las de Paradís y

Frenería¹³⁶, formulándose por los Servicios Técnicos Municipales el oportuno plano parcelario y consiguiente relación de propietarios afectados para que, en su día y procedencia, pueda requerírseles a los fines previstos en el art. 108 del vigente Reglamento de Obras, Bienes y servicios municipales¹³⁷, y seguirse por sus trámites los expedientes de expropiación hasta conseguir el pago del justiprecio y toma de posesión de los bienes expropiados; entendiéndose, además, que el expediente de expropiación que se incoa afecta igualmente a las fajas laterales que autoriza la vigente Legislación municipal y la Ley de Saneamiento y Reforma Interior de Poblaciones, formulándose, en su oportunidad, por los Servicios técnicos, los informes, mediciones y tasaciones que procedan para determinar la superficie expropiable de las indicadas fajas laterales'' (Ibíd.).

Esto confirma la idea del doble objetivo que tenía el Ayuntamiento, por un lado pretendía derribar con la mayor urgencia, y no reconstruir, las fincas que forman peligro por un posible colapso, mientras que, por otro lado, también quería aprovechar los espacios libres producidos por el derribo de aquellas fincas perjudicadas por la guerra y procurar, con ello, el establecimiento de nuevas vías públicas que contribuyeran a mejoras urbanas¹³⁸.

Así, repetimos, se trataba de una buena oportunidad para llevar a cabo el proyecto de apertura de la gran vía C – aunque sólo fuera de manera parcial – principalmente debido a que el tema de las expropiaciones siempre fue, como hemos visto, un gran obstáculo para realizar dicho proyecto.

Entonces, en la primera fase del proyecto sólo se derribaron inmediatamente las fincas perjudicadas mencionadas en el anuncio de la *Gaceta*, sin embargo no volvió a derribarse ningún otro edificio hasta el año 1941 debido a que los trabajos de derribo dependían de los trámites de las expropiaciones e indemnizaciones de las fincas afectadas por la apertura de la vía transversal y la nueva alineación.

¹³⁶ Estas tres calles: la Piedad, Paradís y Frenería están justo detrás de la Catedral, y el mencionado tramo (20 metros aproximadamente) de la calle Piedad las cruza transversalmente.

¹³⁷ Vid. el escrito de Mateu Pla sobre las expropiaciones en p.75 capítulo II.

¹³⁸ Aquí destacamos lo que apuntaba Aliberch, después de la apertura y urbanización de la vía en 1945, sobre esta idea: el aprovechamiento de la coyuntura de los bombardeos:

“ Fueron aprovechados los efectos de los bombardeos de la guerra civil para apresurar la apertura de la Avenida de la Catedral, medida que era inexcusable desde el momento en que el Banco de España había levantado su edificio en la Vía Layetana. Ello ha permitido ver la Catedral con su fachada que otro propietario distinguido y barcelones profundo, don Manuel Girona y Agrañel, regaló a la ciudad ” (Aliberch, *Boletín de la Camara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Barcelona*, Enero 1945).

4.3.3. El proyecto de modificación de las alineaciones existentes en el plano de reforma formulado por Vilaseca:

Como hemos visto, antes de la guerra Vilaseca era el encargado del proyecto de la apertura de la Gran Vía C que formaba parte del *“Proyecto de Plano de Reforma y de Urbanización y Enlace de los puntos singulares del Casco Antiguo de la Ciudad”*. Si bien el estallido de la Guerra Civil detuvo todos los proyectos de obra, una vez terminada él mismo Vilaseca seguirá trabajando en el proyecto -como arquitecto jefe del Servicio de Reforma del Casco Antiguo- pero esta vez bajo otras condiciones y en los nuevos espacios libres provocados por la destrucción de los bombardeos.

Más tarde veremos, por detalles y diferentes fases del proyecto, que otros arquitectos como Florensa también tuvieron una gran contribución en dicho proyecto. En el artículo de Ballester Ferrer en *El Correo Catalán* de junio de 1939, anteriormente citado, se mencionaba que: *“esta reforma urbana es de gran importancia, obra de singular embellecimiento de aquel trozo de nuestra vieja ciudad, y que dirigen los arquitectos Vilaseca y Florensa”* (Ballester, *El Correo Catalán* 1939-06-04).

De esta manera, Vilaseca presentó un nuevo plan para la zona en la que se proponía una modificación en la alineación de los edificios en función de los cambios provocados de destrucción de la guerra, y escribió al señor Ventosa (el Teniente de Alcalde Presidente de la Ponencia de Reconstrucción) en Junio de 1939 lo siguiente:

*“ En cumplimiento del acuerdo de la Excm^a Comisión Municipal Permanente de 25 de abril último, disponiendo “que por los Servicios Técnicos Municipales se formulen las modificaciones de líneas que aconsejen introducir al proyecto de reforma aprobado las circunstancias motivadas por la Guerra, y teniendo en cuenta el aprovechamiento de los espacios libres resultante del derrumbamiento de edificios....aunque tales edificios no se hallen afectados por nuevas alineaciones, y proponiendo en su caso la expropiación de fincas que, aun que no figuran perjudicadas por la Guerra, se entendieran necesarias para mejor resolver o complementar los expresados proyectos de urbanización”; el suscrito ha formulado el estudio y trazado el plano de modificación de las alineaciones vigentes en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs”*¹³⁹.

¹³⁹ Vilaseca, Joaquín, arquitecto jefe adjunto del Servicio de Edificios Administrativos. Junio 1939. En Exp. N° 164. AMCB.

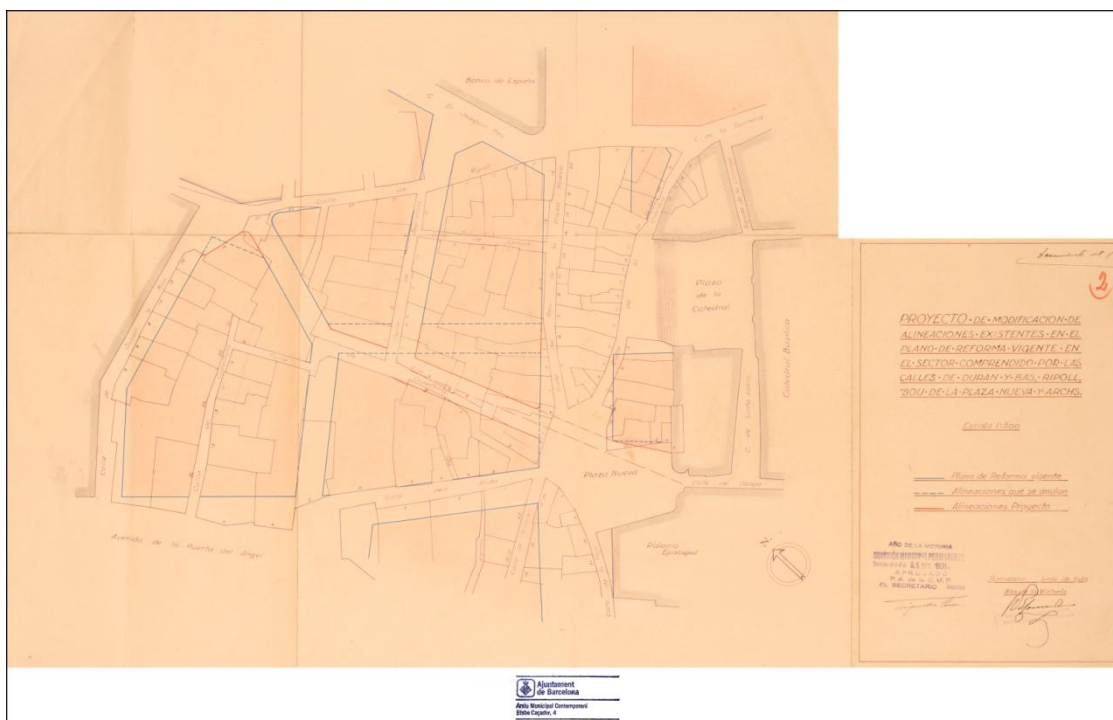


Fig. 77 > Plano Vilaseca para el proyecto de modificación de alineaciones existentes en el plano de reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Presentado en Junio 1939. Aprobado por la Comisión Municipal Permanente en Diciembre 1939 (AMCB.1939).

Si comparamos el plano de 1935 y el de 1939 (figura 78) veremos que el cambio de alineación solo ocurrió en la parte noroeste en las manzanas limitadas por las calles: Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Igualmente puede apreciarse el cambio ocurrido respecto a la calle de Capellans y las alineaciones de los edificios en ambos lados.

Cuando comparamos los dos planos, podemos observar que no figura la calle de Sallent.

En ambos casos se ve igualmente como no había intención de derribar los edificios adheridos a la casa del Arcediano o aquellos que se encontraban en frente de la Pia Almoina. Sin embargo, sí veremos que son derribados efectivamente en los años posteriores.



Fig. 78 > Comparación entre las alineaciones del plano de Vilaseca aprobado en 1935 (izquierda) y la modificación que realizó en el plano de 1939 (derecha) en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Las líneas rojas en el plano del 1939 son las alineaciones proyecto y las líneas azules discontinuas son alineaciones que se anulaban (AMCB. 1935 y 1939).

Por su parte, el señor Ventosa pidió de la Comisión Municipal Permanente someter el proyecto a información pública para llegar a su aprobación por los trámites reglamentarios, mencionando la importancia de este proyecto en cuestión, *“por facilitar la nueva urbanización de un sector muy céntrico de la Ciudad, con poco sacrificio por parte del Erario Municipal, por comprender los espacios viales determinados en el mismo, gran parte de edificios perjudicados por los bombardeos, y que solo implicarían la expropiación de los solares en que están emplazados”*¹⁴⁰.

Era necesario para el proceso de aprobación que el proyecto se encontrara expuesto en el Negociado de Urbanización y Reconstrucción de las Casas Consistoriales, a fin de que, *“dentro del término de veinte días a contar del siguiente al de la inserción de los oportunos anuncios en el Boletín Oficial de la Provincia, puedan formular las reclamaciones u observaciones pertinentes, cuantas personas se consideren afectadas por el mismo, mediante instancia que deberán presentar en el Registro General de Secretaría Municipal”*¹⁴¹.

Como consecuencia de la exposición al público y la presentación de instancias formuladas por personas afectadas por el proyecto, apareció de nuevo el señor José

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ *Ibíd.*

Cardús y Arquer presidente de la “Asociación de defensa de la ciudad vieja amenazada de reforma”, que era de los opositores más fuertes al proyecto de Vilaseca antes de la guerra, tal como hemos visto anteriormente.

Cardús presentó dos instancias. En la primera, y en el nombre de la asociación de vecinos que él mismo preside, se exponía su oposición y crítica alegando que *“La Asociación de defensa de la ciudad vieja, que repetidamente he hecho oír su voz en cuantas informaciones se han abierto sobre proyectos urbanísticos que afectan a la ciudad vieja, no puede guardar silencio en esta ocasión en cumplimiento de los fines para que fue creada y en defensa de los numerosos intereses particulares enclavados en el sector mencionado”*¹⁴².

La principal alegación de la instancia era pedir la exhibición del proyecto al público durante un mes según la ley, y no solo 20 días tal como aparecía en el anuncio.

Más tarde, en una segunda instancia presentada en octubre de 1939, criticaba el proyecto en una manera todavía más dura, mencionando la situación jurídica especial de los ocupantes de las fincas afectadas por el proyecto de modificación (tanto propietarios como inquilinos, vecinos, comerciantes e industriales) y aclarando que la mayoría de esas viviendas se encontraban prácticamente inhabitables debido a los derribos totales o parciales causados por la guerra. Por eso, Cardús exigía al Ayuntamiento que presentara más documentos relacionados con este tema jurídico con el fin de solucionar la ambigüedad de esta situación, y a este propósito recordaba lo dispuesto en el “Reglamento de Obras, Servicios y Bienes Municipales” del 14 de julio de 1924, tal como especifica este reglamento mencionado por Cardús:

*“Todo proyecto de reforma interior de poblaciones mayores de 1.000 habitantes contendrá los siguientes documentos: Obras a ejecutar a) Memoria b) Plano c) Presupuesto, d) Pliego de condiciones económico facultativas; Terrenos o fincas a expropiar: a) relación detallada de cada uno de los solares y edificios o bienes inmuebles cuya expropiación total o parcial se considere necesaria b) valoración aproximada de cada uno de estos bienes y finalmente una relación de vías públicas y servicios a crear o que desaparezcan con indicación y valoración de las variaciones en los servicios de alcantarillado, agua, gas, y valoración de los que deban establecerse”*¹⁴³.

Según Cardús, al no presentarse dichos documentos por parte del Ayuntamiento, el proyecto debía considerarse como improcedente.

¹⁴² Cardús, José, septiembre 1939. En AMCB.1939. Exp. N° 164.

¹⁴³ Cardús, José, octubre 1939. En AMCB.1939. Exp. N° 164.

Después de mencionar todo esto, se observa que lo que Cardús reivindicaba concretamente era que se respetaran los derechos jurídicos de los inquilinos de las fincas afectadas por el proyecto. Cardús exigía que el presupuesto que convenía adjuntarse al resto de los documentos mencionados, debía incluir el conjunto de indemnizaciones destinadas a los ocupantes de las fincas. Al mismo tiempo, también aclaraba que el arrendatario que ocupaba uno de estos inmuebles inhabitables en ese momento no tenía la obligación de pagar la renta o merced mientras el local no se encontrara en condiciones de habitabilidad. Esto, según Cardús, venía estipulado por la ley del 9 de junio de 1939. Además, se pedía que los dichos inquilinos deberán “continuar siendo arrendatarios por continuar subsistentes sus respectivos contratos de arrendamiento y tendrían por tanto el derecho a ocupar de nuevo aquellos locales, y por el mismo precio que satisfacían, en el caso de la reforma que pretende realizarse no privara su reconstrucción”¹⁴⁴.

Además de las instancias de Cardús, también se presentó a información pública otra tercera instancia firmada por Daniel Boixeda, en nombre y representación de la “Compañía Barcelonesa de Electricidad”, donde se hace constar que su compañía tenía varios cables eléctricos desplegados en la zona afectada por el proyecto y que esperaba que dicho material no se viera afectado por las futuras obras; y, en caso de serlo, se esperaba que el Ayuntamiento procedería a su justa indemnización.

Finalmente, después de estudiar aquellas tres instancias, Vilaseca respondió en un informe presentado en noviembre de 1939 en el que se podía leer lo siguiente:

“las objeciones formuladas por el Sr. Cardús no constituyen, cuando menos en el aspecto técnico, oposición a las nuevas alineaciones propuestas a la aprobación superior; por lo que el suscrito no tendría gran cosa que alegar respecto al contenido de las instancias de dicho señor, toda vez que no entra en su competencia la apreciación de los aspectos jurídicos del asunto. Ahora bien: interesa dejar bien sentado que el proyecto no es de ejecución, sino que tiende exclusivamente en unión del Plano vigente, a que toda obra de reforma interior que pueda acometer la ciudad, se produzca dentro los límites y orientaciones de un plan armónico preestablecido. Atendido este carácter, es evidente que la formación de la documentación complementaria que se reclama sería, por el momento cuando menos prematura por no decir completamente inútil. Puede no obstante en principio suponerse que el Ayuntamiento, llegada que fuera la hora, procedería con arreglo a las leyes en vigor, a apreciar y compensar equitativamente los

¹⁴⁴ Ibíd.

daños que a los legítimos intereses de toda índole pudieran ocasionarse con la ejecución de la reforma proyectada''¹⁴⁵.

Como puede observarse, Vilaseca consideraba que ninguna de las tres instancias presentadas ofrecía, desde un punto de vista técnico y urbanístico, una verdadera oposición a las alineaciones propuestas. La Comisión Municipal Permanente aprobó finalmente el proyecto después de la petición del señor Ventosa, como era habitual.

Las indemnizaciones a los industriales e inquilinos de las fincas sujetas a derribo situados en las calles de Ripoll, Sagristans, Duran y Bas, y el resto de las calles afectadas por la nueva alineación, se efectuaron a partir de junio de 1942.

En lo que respecta al derribo de los edificios afectados por el dicho proyecto de modificación de alineación, no pasó a llevarse a cabo hasta el año 1944. La prioridad fue el derribo de las fincas de la manzana limitada por la Plaza Nueva y las calles: Corribia, Bou de la Plaza Nueva, Ripoll, para facilitar así la apertura y urbanización de la Vía transversal entre la Plaza Nueva y la Plaza de Antonio Maura.

4.3.4. El proyecto presentado por la Agrupación de Vialidad- Servicio de Urbanización de la Vía Pública en octubre de 1939:

Paralelamente al trabajo del Servicio de Reforma del Casco Antiguo y el proyecto presentado por Vilaseca, se presentó un presupuesto del importe de las expropiaciones, y de las obras de derribo de edificaciones, y urbanización por Luís Jara Urbano, el ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad. La cantidad de este presupuesto era: 5.664.400 pesetas. Además, José Soteras Mauri; el arquitecto jefe del servicio de Urbanización de la Vía Pública, presentó un proyecto adjunto sobre la modificación de alineaciones existentes en el plano de reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. El plano presentado era casi igual al plano Vilaseca. A excepción de las marcas en amarillo para las casas que deberían derribar para realizar el proyecto, y de las marcas en color gris claro: pavimento de hormigón mosaico, y en gris oscuro: pavimento de losetas de cemento (figura 79).

Finalmente, como veremos más adelante, este proyecto se consideró más tarde en 1943, como anteproyecto, modificando el plano respecto a las zonas de la pavimentación, y se presentó otro proyecto de urbanización por la Agrupación de Vialidad- Servicio de

¹⁴⁵ Vilaseca, Joaquín, arquitecto jefe adjunto del Servicio de Edificios Administrativos, noviembre 1939. En AMCB.1939. Exp. N° 164.

Urbanización de la Vía Pública. Luego, se aprobó en el dicho año para realizar las obras de la urbanización definitiva.



Fig. 79 > Plano de Soterias Mauri para el proyecto de modificación de alineaciones existentes en el plano de reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Presentado en Junio 1939 (AMCB. 1939).

4.3.5. La expropiación y la indemnización de las fincas antes de derribarlas:

Durante los años 1941 y 1942 se derribaron todos los edificios localizados en la manzana limitada por la Plaza Nueva y las calles de Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll. Aunque no resultaron demasiado perjudicados por los bombardeos de la guerra, sí que resultaron directamente afectados por el proyecto de apertura de la Vía transversal. Esto es lo que vamos a ver en las páginas siguientes, pero es importante destacar cual fue la principal causa que no permitió empezar con las obras de derribo y terminarlas en menos tiempo: la lentitud en el proceso de la expropiación de las fincas.

Como ya hemos puntualizado en el segundo capítulo que en el mes de marzo del año 1941, la Comisión Municipal Permanente aprobó una proposición presentada por el Ponente de obras públicas sobre la desocupación de las fincas expropiadas urgentemente (en un período de tan sólo 3 meses) con el fin de realizar los proyectos de reforma y cambio de alineaciones. Así en junio del mismo año se empezaba el

proceso de derribo de una parte de las fincas que no fueran relativamente perjudicadas por la guerra pero debían ser derribadas para posibilitar la ejecución del proyecto de apertura de la vía transversal entre la Plaza Nueva y la Plaza de Antonio Maura.

No obstante, el proceso de expropiación e indemnización a los propietarios de las fincas no fue nada fácil ni rápido y eso fue debido, en parte, a las negociaciones sobre el precio y a la dificultad de acuerdo entre los propietarios y el Ayuntamiento para definir el justiprecio.

Además, cabe tomar en consideración el alto impacto de los costes durante una época de crisis de postguerra. Según La Prensa que publicaba un artículo de Peyró diciendo que se habían invertido 9.600.000 pesetas en las obras de la Avenida de la Catedral: *“Se han efectuado expropiaciones por valor de 6.000.000 de pesetas y 3.000.000 empleados en las obras de urbanización”* (Peyró, La Prensa. 1943-06-12, p.5).

Aunque el proceso de expropiación de las fincas que debían derribarse urgentemente para la realización de las obras de urbanización de la mencionada Vía transversal debía iniciarse en marzo de 1939, no empezaron los derribos hasta mediados del año 1941. Es decir, hasta que se aprobó la propuesta presentada por el Ponente de obras públicas en marzo 1941 sobre la desocupación de las fincas expropiadas urgentemente dentro de tres meses, como hemos mencionado anteriormente.

Para hacernos una mejor idea sobre cómo debía llevarse a cabo el proceso de expropiación, hemos de recordar que, como trámite previo y principal, el Ayuntamiento debía reunirse primeramente con los propietarios para formular conjuntamente las propuestas de precio, y eso según lo que *“se refiere el Artículo 108 del Reglamento de Obras Bienes y Servicios Municipales”*¹⁴⁶.

Veamos dos ejemplos de casos de expropiación e indemnización a los propietarios. El primero trata de la expropiación de un edificio de valor artístico y arquitectónico, y el otro trata de un edificio de características similares al resto de los edificios expropiados y derribados en el barrio.

1-El primer ejemplo es el caso de las fincas nº 19 y 21 de la calle Corribia.

¹⁴⁶ Ventosa, Ignacio, Teniente de Alcalde de Reconstrucción. 24 marzo 1939. En AMCB. 1939-1940. Exp. Nº 17176.

Se pidió a las propietarias de dichas fincas, D^a. Dolores Pedru de Cremadells y su hija D^a. Elisa Marés, la formulación de una simple propuesta de precio mediante una instancia que debería presentarse en el Registro General de la Secretaría Municipal.

Las señoras presentaron su instancia después de consultar al arquitecto D. José M^a Ayxelà Tarrats y adjuntar una descripción de las fincas e informe sobre el valor justo según la opinión del arquitecto. La oferta era de **223.886,71 pesetas** para las dos fincas, desglosada de esta manera:

Finca n^o 19: (44.335,41 pts.)

Finca n^o 21: (179.551,30 pts.)

El precio propuesto por la finca 21 era mucho más alto debido al valor artístico y arquitectónico del edificio al ser la casa gremial de los Zapateros, en catalán: “Gremi de Mestres Sabatar”¹⁴⁷. Según el informe de descripción del arquitecto Ayxelà Tarrats:

“ Casa número veintiuno: Emplazada en la misma calle que la anterior que consta de planta baja con dos puertas exteriores una para entrada principal y otra para tienda y cuatro pisos altos con una sola vivienda por rellano. (...) que a pesar de que la casa es de construcción antigua posee en la actualidad elementos modernos especialmente en su decoración que permiten clasificarla como a finca bien conservada” ¹⁴⁸.

Ayxelà Tarrats sabía que el Ayuntamiento tendría en cuenta el valor artístico y aprovecharía los elementos arquitectónicos existentes en el edificio:

“(...) ya que sus elementos debidamente transportados y emplazados con el acierto acostumbrado por nuestros Técnicos que dirigen las Instituciones a tales efectos creados y dedicadas a la conservación de monumentos y patrimonios artísticos y que no dejarían de incluir los elementos de que está compuesta la casa de cuya descripción me ocupe en estos momentos, para proceder a su mayor divulgación, que lejos de perjudicar la ciudad la elevan a un mayor grado de cultura y refinado sentimiento artístico” ¹⁴⁹.

Pero, por la respuesta del arquitecto jefe del servicio de Valoraciones del Ayuntamiento, D. Ignacio Colomer, vemos que no se estuvo de acuerdo con la oferta. En conformidad con los datos facilitados por el servicio de Topografía que calculó la superficie que ocupaban dichas fincas, el valor del solar y el coste de la construcción en

¹⁴⁷ Más adelante, vamos a hablar en detalles sobre el derribo de la finca 21 de la calle Corribia.

¹⁴⁸ Ayxelà Tarrats, abril 1939. AMCB. 1939. Exp. N^o 17176.

¹⁴⁹ Ibíd.

función del emplazamiento, orientación, forma, extensión y demás características¹⁵⁰, se estimó el precio de 224,97 pesetas por m².

Se estimó que el valor conjunto de la expropiación de las dos fincas, después de añadirles el 3% como valor de afección, era de **146.384,14 pesetas**, desglosado de la siguiente manera:

Finca nº 19: (37.830,37 pts.)

Finca nº 21: (108.553,77 pts.)

El arquitecto Ayxelà Tarrats, representante de las propietarias solicitó *“la reunión de peritos prevista por la Ley para intentar una solución armónica en orden a la tasación definitiva de las fincas sujetas a expropiación”*¹⁵¹.

Tras examinar y discutir las valoraciones por parte del Ayuntamiento y por parte de las propietarias, especialmente con respecto al valor arqueológico e histórico de la fachada nº21 (en la que se podían apreciar detalles escultóricos, hierros artísticos, etc.), se produjo un incremento en el valor del edificio, llegando así a ofrecerse un total de **157.168,74 pesetas** para las dos fincas.

Sin embargo, las propietarias volvieron a rechazar la nueva oferta y las negociaciones seguirían hasta que finalmente quedó resuelta por convenio la expropiación. La Comisión Municipal Permanente, en sesión del día 2 de junio de 1940, aprobó un dictamen definitivo sobre el precio. Así, el precio final y total fue de **195.000 pesetas** con cargo al *“Capítulo XI, Artículo II, Partida 11 A. del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción Municipal”*¹⁵².

2- El segundo caso que veremos como otro ejemplo de expropiación es lo de la finca número 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva¹⁵³.

En febrero de 1941, Don Juan Ribas y Ribas presentó una instancia como mandatario de Doña Emilia Vilartimo Mir, propietaria de la finca número 10 de la calle del Bou de

¹⁵⁰ Las dos fincas nº 19 y 21 de la calle Corribia se encontraban situadas justo en frente de la fachada principal de la Catedral.

¹⁵¹ Ayxelà Tarrats, abril 1939.En: AMCB. Exp. Nº 17176.

¹⁵² AMCB. 1939-1940. Exp. Nº 17176.

¹⁵³ Toda la información sobre este caso se ha obtenido del expediente relativo a la expropiación de la finca Nº 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva, propia de Doña Emilia Vilartimo Mir, afectada por la reforma de la Via C. (Avenida de la Catedral). AMCB.1941. Exp. Nº 17193.

la Plaza Nueva, y “a tenor de lo dispuesto en el Estatuto Municipal, Reglamento sobre Obras, Servicios y Bienes Municipales (Artículo 108) ”¹⁵⁴, se proponía el precio de **96.000 pesetas**.

No obstante, el arquitecto jefe de Agrupación del Servicio Técnico de Urbanismo y Valoraciones, el Sr. Ignacio M^a Colomer, a su vez perito designado por el Ayuntamiento, redactó el presupuesto u “hoja de aprecio” de la referida finca en marzo de 1941 en la que fijaba el valor de la expropiación en **14.709’17 pesetas**.

Se acompañó el “informe de aprecio” con una descripción del valor del terreno y del edificio, calculando el precio según el valor del metro cuadrado en ese momento y añadiendo el valor de la expropiación. Se mencionó también que el edificio no había sufrido los efectos de los bombardeos.

Además, se adjuntó al informe un plano del emplazamiento del edificio que muestra el terreno afectado y las nuevas alineaciones necesarias para abrir la Vía C.

En abril del mismo año el señor Ventosa, Poniente de Reconstrucción, aprobó el nuevo presupuesto y ofreció 15 días a la propietaria para que esta pudiera presentar su aceptación a dicha valoración o alegación mediante tasación razonada y suscrita por un perito arquitecto. Todo ello “ en cumplimiento de lo dispuesto en los Artículos 109 y 111 del Reglamento de Obras, Bienes y Servicios Municipales ”¹⁵⁵.

Entonces, el administrador de la casa, D. J. Ribas y Ribas, presentó una instancia pidiendo al arquitecto José Boada Barba que formulara una nueva valoración.

En la nueva valoración se ofreció una descripción detallada del edificio (superficie y medidas) y se especificó también el valor de la excavación y relleno de los cimientos, las paredes de fábrica de ladrillo, el pavimento de rasilla recortada, así como del resto de materiales usados en la construcción. Luego se resumió el “valor real e intrínseco” en **28.073’70 pesetas**.

El Ayuntamiento, después de examinar esta última valoración, organizó una reunión con las dos partes y peritos, en la que se vieron “*discutidos los puntos de vista en que cada una de las dos partes que se ha fundado para su deducción, y modificando por el Servicio del Plano de la Ciudad en 29 de marzo de 1941, el plano que había servido de base para la primer valoración, por resultar que se había padecido error al fijar la superficie de los bajos y entresuelo, que resultan de mayor extensión que la fijada en el primer plano(10 marzo 1941), y además, atendidas las razones del perito de la propietaria respecto al valor de la construcción* ” ¹⁵⁶.

¹⁵⁴ Ribas y Ribas, AMCB.1941. Exp. N^o 17193.

¹⁵⁵ Ventosa, Ignacio, abril 1941. AMCB. 1941. Exp. N^o 17193.

¹⁵⁶ El Servicio de Valoraciones del Ayuntamiento. AMCB. 1941. Exp. N^o 17193.

Así, se aumentó el precio hasta: **21.949'30 pesetas**.

En junio de 1941, el señor Ventosa escribió a la Comisión Municipal Permanente para que pudiera procederse a expropiar la finca de la señora Emilia Vilartimo Mir según el mencionado precio, con cargo al " *Capítulo XI, Artículo II, Partida XI A. del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción*"¹⁵⁷.

Del mismo modo, también se reclamaron a la expropiada los títulos justificativos de su derecho de dominio sobre la finca y los documentos pertinentes que la garantizaban "libre de cargos". Más tarde el alcalde en funciones firmó el decreto y no se cerró el acta final hasta septiembre del 1941, cuando terminó el proceso administrativo entre las dos partes.

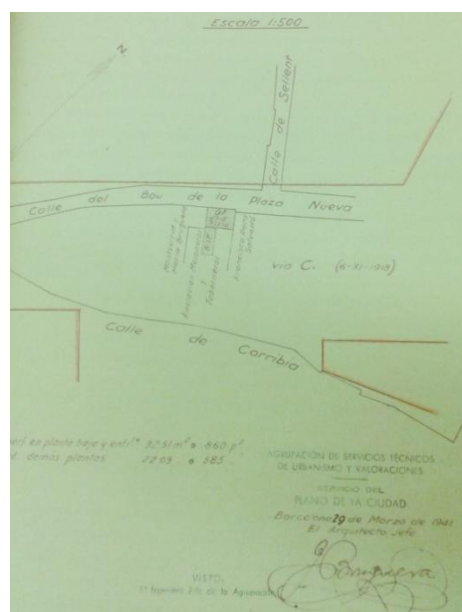
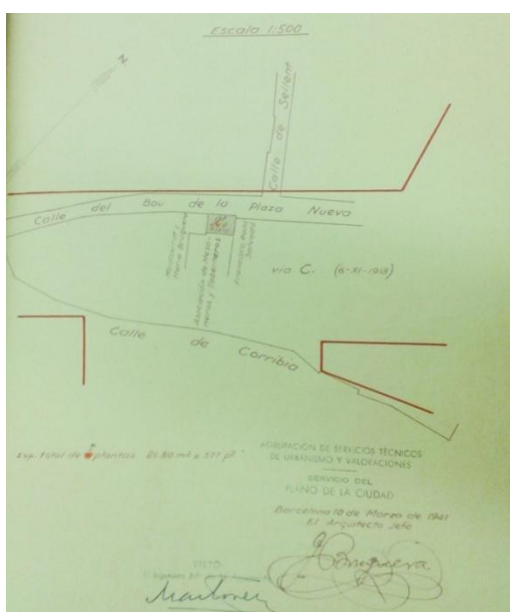


Fig. 80 > Plano de Emplazamiento de la finca número 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva afectada por el proyecto de apertura de la Vía C. Las líneas rojas son las nuevas alineaciones que afectan a la finca.

El plano a la izquierda es del 10 de marzo de 1941 donde se cometió un error por el Ayuntamiento respecto a la superficie de la finca, y el plano derecho es del 29 de marzo de 1941 con la modificación después de añadir la extensión que faltaba (AMCB. 1941).

¹⁵⁷ AMCB. 1941. Exp. N° 17193.

4.3.7. El derribo del segundo grupo de fincas durante los años 1941 y 1942:

Entre las primeras fincas que fueran expropiadas se encontraban los números 9, 11, 13, 15, 17 y 19 de la calle de la Corribia y los números 8 y 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva¹⁵⁸. Las obras de derribo de dichas fincas se realizaron mediante un concurso publicado en junio del año 1941 y con arreglo a las bases, dirección e inspección formuladas por el Servicio Técnico Municipal¹⁵⁹.

Varios constructores de obras presentaron sus presupuestos para el concurso:

Derribos Marcelino García: (43.000 pesetas)

Construcciones Jaime Quera Bonal: (42.280 pesetas)

Derribos Balagué: (coste cero).

Finalmente, se eligió la casa Derribos Balagué debido a que, no sólo se comprometía a realizar las tareas de demolición de manera gratuita, sino que este constructor ofrecía al Ayuntamiento de Barcelona la cantidad de 10.135 pesetas a cambio de los materiales procedentes del derribo, dejando en propiedad del Ayuntamiento todos aquellos objetos que tenían un valor artístico. En todos los documentos oficiales relacionados con la obra propuesta a concurso se especifica la obligatoria conformidad con la supervisión del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos.

Además, los datos suministrados por el expediente nos muestran el importante valor económico que debían tener los materiales provenientes del derribo de dichas fincas, teniendo en cuenta la crisis propia del periodo de postguerra. Muy probablemente, el valor del material de construcción llegó a ser tan cotizado que el Ayuntamiento de Barcelona que este modificó las condiciones de contrato en los posteriores concursos de obras de derribo. Partiendo de unas condiciones iniciales en las que el Ayuntamiento era quien efectuaba la paga al contratista, dichas condiciones se invirtieron y pasaron a ser los contratistas quienes ofrecían el dinero al Ayuntamiento a cambio de los materiales recuperados de los trabajos de demolición, como puede verse en la convocatoria del próximo concurso para la demolición prevista del resto de las fincas.

¹⁵⁸ No se mencionó el derribo de la finca número 6 de la calle del Bou de la Plaza Nueva. Lo más probable es que se derribara con este grupo de fincas pues, al revisar los documentos de las expropiaciones, se puede ver que las dos fincas, la nº 6 de la calle Bou de la Plaza Nueva y la nº 9 de la calle Corribia, son de la misma propietaria: Sra. Mercedes Meya Grau. Se llevó a cabo el proceso de expropiación de las dos fincas conjuntamente y se terminó con el acuerdo final en Marzo de 1940. Con el acuerdo final entre el Ayuntamiento y la dicha propietaria.

¹⁵⁹ Vid. el texto suscrito por el señor Ventosa, Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción, delante de la Comisión Municipal Permanente el 5 de junio de AMCB.1941. Exp. Nº 161.

En octubre de 1942, los trabajos de desescombros de las mencionadas fincas ya se habían terminado.

4.3.8. El derribo del tercer grupo de fincas durante el año 1942¹⁶⁰:

El derribo del resto de las casas no podía realizarse hasta que se terminó el proceso de la expropiación y la indemnización de las mismas.

Así, el último grupo que quedaba para derribar de todos aquellos edificios de la manzana limitada por la Plaza Nueva y las tres calles de la Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll, reunía los números:

12, 14, 16, 18 y 20 de la calle Bou de la Plaza Nueva

3 y 5 de la calle Ripoll

23, 25, 27, 29, y 31 de la calle Corribia

En febrero de 1942 el Ayuntamiento anunció un concurso para derribar las mencionadas casas. Entre las bases que regulaban el concurso, se pedía que el comienzo de las obras se encontrara dentro de los cinco días siguientes a la aceptación del contratista, y que se terminaran las obras en el plazo de tres meses a contar desde su inicio. También era obligatorio que *“los elementos de piedra de sillería de toda clase y aquellos otros que pudieran extraerse en el transcurso de los trabajos y que a juicio de la Dirección facultativa tengan algún valor artístico o arqueológico, quedarán de propiedad del Ayuntamiento, y el Contratista los acopiará y pondrá a disposición de éste en el sitio que la Dirección determine”*¹⁶¹.

La cantidad que los concursantes habían de ofrecer esta vez al Ayuntamiento para que tuviera lugar la adjudicación se fijó en 130.000 pesetas. Los concursantes presentados fueron:

Hijos de José Miarnau que ofrecieron 152.000 ptas.

Derribos Lorenzo que ofrecieron 144.566'75 ptas.

Derribos Balagué que ofrecieron 30.000 ptas.

¹⁶⁰ La información aquí mencionada se ha obtenido de: AMCB. 1942. Exp. N° 266: Obras de derribo de las casas nº 12, 14, 16, 18 y 20 de la calle Bou de la Plaza Nueva, 3 y 5 de la calle Ripoll, y 23, 25, 27, 29, y 31 de la calle Corribia; contratista “hijos de José Miarnau”.

¹⁶¹ Vilaseca, Joaquín. Arquitecto Jefe-Servicio Reforma Casco Antiguo, 3 de febrero 1942. En AMCB. 1942. Exp. N° 266.

Evidentemente, se eligió la oferta más ventajosa que era la de Hijos de José Miarnau. El contratista efectuó las obras ateniéndose a las condiciones del concurso y dentro del plazo de tres meses. Los trabajos fueron llevados a cabo bajo la dirección de los servicios técnicos municipales.

Pero seis meses después de terminar dichas obras, el señor Ventosa, Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción, pidió a la Comisión Municipal Permanente que abonase la cantidad de 50,000 pesetas al contratista por el importe de la piedra y otros materiales procedentes del derribo. Estos materiales:

“ Fueron utilizados por el Servicio Técnico de Edificios Artísticos y Arqueológicos con destino a la realización de diversas obras municipales a cargo del mismo, satisfaciéndose dicha suma con cargo al ingreso efectuado por el propio contratista al Presupuesto extraordinario de Reconstrucción en cumplimiento de las bases reguladoras de la referencia adjudicación, abonándose su importe por minoración de ingresos en dicho Presupuesto”¹⁶².

Esto muestra la preocupación que tenía el Ayuntamiento en proteger las piedras y los elementos con valor histórico y artístico durante los trabajos de derribo. En algunos casos se desmontaron las piedras de algunas fachadas, se guardaron en los almacenes del ayuntamiento y posteriormente fueron montadas de nuevo en otro sitio del Casco Antiguo, como veremos más adelante en el caso de la fachada de la casa número 21 de la calle de la Corribia.

¹⁶² Ventosa, Ignacio. 4 de diciembre 1942.En: AMCB. 1942. Exp. N° 266.

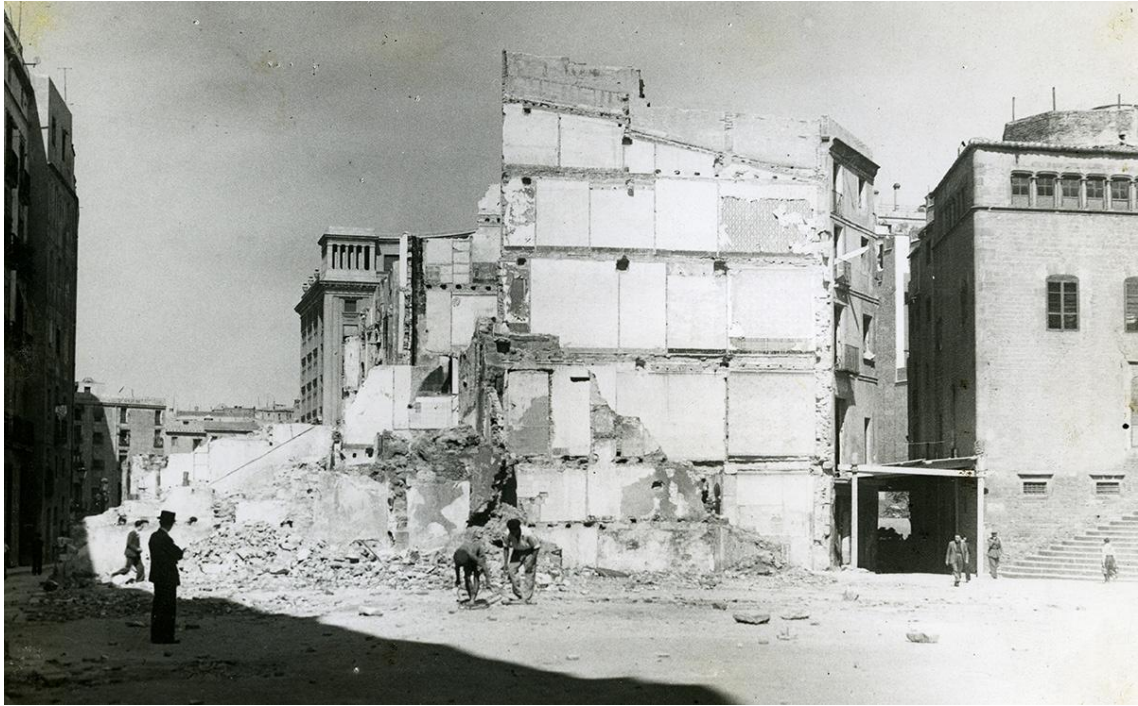


Fig. 82 > Obras de apertura de la Avenida de la Catedral y el derribo de las fincas de la calles Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll (Ramírez Sagarra, Joan. 15-08-1942. AFB).



Fig. 83 > Obras de apertura de la Avenida de la Catedral y el derribo de las fincas de la calles Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll. Vista desde la plaza de Antonio Maura (Ramírez Sagarra, Joan. 15-08-1942. AFB).

4.3.9. Derribo del número 21 en la calle de la Corribia: Gremio de Zapateros:

Al estudiar la documentación relacionada con las obras de derribo de todas las casas localizadas en las calles de la Corribia y Bou de la Plaza Nueva (en la manzana señalada en la figura 81, p. 206, puede observarse que la casa número 21 de la calle de la Corribia quedaba excluida de los grupos de edificios que se derribaron, tanto por el contratista “Casa Derribos Balagué” como por “Hijos de José Miarnau”. Durante el periodo de tiempo que duraban los trabajos de derribo del resto de edificios, paralelamente se llevaron a cabo tareas especializadas para desmontar las piedras de la fachada del edificio que albergaba el Gremio de Zapateros.

Esta excepcional operación fue debida a la importancia arqueológica que tenía la fachada de dicho edificio, y, como hemos visto, el Ayuntamiento la tuvo en cuenta cuando hizo la expropiación de la finca. Así es como el arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, Joaquín Vilaseca, explicó en un escrito de junio de 1941 dirigido al Teniente de Alcalde de Reconstrucción el especial interés y la actuación del Ayuntamiento en relación a esta finca:

*“ (...) , y como sea que la importancia arqueológica de la misma y la necesidad de desmontarla con el cuidado adecuado para que pueda ser reconstruida en sitio apropiado detrás de la Catedral Basílica, han incluido a este Servicio técnico a no incluirla en el concurso para el derribo conjunto de las otras casas de las calles Corribia y Bou de la Plaza Nueva propuesto a la aprobación superior ”*¹⁶³.

Como puede observarse, la primera intención era reconstruir la fachada en la calle Piedad, detrás de la Catedral, tal como hablaba también sobre este tema en la prensa Manuel Ballester en su antedicho artículo – justo dos años antes, en junio de 1939 – demostrando la buena actitud del Ayuntamiento en conservar los monumentos artísticos e históricos de la ciudad y demostrando también que, a pesar de la destrucción provocada por la reforma, Barcelona iba a conservar su patrimonio gracias al espíritu renovador e iba a tener recuperar su belleza con la Nueva España, es decir, con el nuevo régimen:

“ Pero estas obras de la notable mejora urbana que nos ocupa, imponen, para su realización, el derribo de edificios, cuyas piedras y rejería, o balcones, y puertas, y adornos, que parecen salidos de las manos de habilísimos orfebres, representan una arquitectura – la plateresca- de puro origen español y una historia social cristiana que se levantan en la calle de Corribia, frente a la Catedral, que cobijaron a dos de los tradicionales gremios barceloneses.

¹⁶³ Vilaseca, Joaquín. 1941. Vid. el suscrito de Vilaseca a Ventosa en 4 de junio 1941 en AMCB. 1941. Exp. Nº 159.

La piqueta revolucionaria allanaría sin contemplaciones dichos edificios y no dejaría rastro de ellos. Afortunadamente eso de “ piqueta revolucionaria” se acabó ya para siempre en España.

La Nueva España tiene también su piqueta –piqueta renovadora –, la cual, manejada diestramente por el noble espíritu tradicional que vuelve a animar todas nuestras casas, irá arrancando con todo cuidado y con todo el arte las piedras, los emblemas, los símbolos, los signos, todo lo digno de conservarse de dichas casas. Y los conservará.

Y las dos casas serán trasladadas con todos sus elementos a la calle de la Piedad, donde serán reconstruidas en el mismo orden y forma con que lo que están actualmente. Y la calle de Piedad, quedará realizada con la belleza de dos edificios de noble abolengo espiritual. Y de esta manera seguirá Barcelona conservando toda su riqueza artística y monumental, embelleciéndose a la vez” (Ballester, El Correo Catalán. 1939-06-04).

Así, no podemos negar que toda esta conservación del patrimonio arquitectónico fue realizada gracias al esfuerzo de arquitectos como Vilaseca, quien, ya en el año 1930 formaba parte del equipo técnico y del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos y fue también él quien intervino como personaje clave en el proyecto de reforma del Caso Antiguo. Como hemos visto, Vilaseca siempre intentó encontrar el equilibrio entre la “reforma revolucionaria”, que pretende abrir vías pero obliga a destruir varios monumentos por un lado, y la “conservación tradicional” de los monumentos de una manera u otra. Ahora bien, con el proyecto de apertura de la Vía C, que desgraciadamente facilitaron los bombardeos, y delante del hecho de encontrar una fachada que merecía ser conservada, la mejor opción era, sin duda, realizar el proceso de desmontar las piedras para reconstruirlas en otro lugar, tal como se hizo anteriormente con varios edificios cuando se abrió la Vía Layetana.

Al final, como vamos a ver, se reconstruyó la fachada en la Plaza Sant Felip Neri bajo la supervisión del arquitecto Adolf Florensa.

Entonces, Vilaseca propuso un crédito de 15.000 pesetas para los trabajos de derribo, “justificando la inversión oportunamente en la forma acostumbrada”¹⁶⁴.

El Teniente de Alcalde de Reconstrucción pidió a la Comisión Municipal Permanente la aprobación e inversión de la dicha cantidad “ con cargo al Capítulo XI, Artículo II, Partida XI A. del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción ” ¹⁶⁵.

¹⁶⁴ Ibid.

Ventosa, por su parte, explicó la necesidad de facilitar la inversión para derribar cuanto antes la finca, aclarando que iban a tener “ *el cuidado adecuado al desmontarla para que pueda ser reconstruida en sitio apropiado* ” ¹⁶⁵.

El proceso administrativo transcurrió sin incidentes y rápidamente.

A través del estudio de los documentos relacionados con el proceso técnico, se advierte que las obras empezaron en agosto de 1941 y que éstas tardaron poco menos de un año en acabar con los trabajos del desmonte, extracción de escombros y traslado de las piedras a los almacenes municipales. Las obras estaban bajo la directa supervisión de Joaquín Vilaseca, el arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, y de Antonio de Falguera Sivilia, el arquitecto jefe de la Agrupación de Edificación.

El Ayuntamiento contrató varios contratistas para efectuar las obras:

- **Julio Pau**, contratista que hizo los trabajos de albañilería durante los meses de agosto, septiembre y octubre del año 1941. El salario del personal ascendió a 5.937'863 pesetas. A través de la cuenta presentaba con los precios de los jornales, puede observarse que habían jornales de peón, peón especialista y encargado; los precios variaban entre las tres categorías. También cobró por 2 paquetes de clavos de 10 y 12 cm.

El mismo contratista continuó los trabajos durante los meses de noviembre y diciembre de 1941 cobrando 9.030'54 pesetas. Durante esta fase de trabajo, se realizó la limpieza de 8.690 tochos y se hicieron una serie de fotografías encargadas por la dirección de las obras.

La tercera fase de trabajos que llevó a cabo este contratista fue dentro del periodo comprendido entre los meses de enero, febrero, marzo y abril del año 1942. El salario del personal fue de 6.497'62 pesetas, después de rebajar 175'61 pesetas de la cuenta a petición del Ayuntamiento. Esta vez, entre los jornales se contaron albañiles, peones, peones especialistas y encargados. También se cobró por un paquete de puntas y 2 qq. de yeso.

- **Hijos de José Miarnau Navás, S. A.**, contratista de obras públicas que hizo los trabajos de desmonte, extracción de escombros, arreglo de la piedra sillería y retirada de escombros. El valor de la factura que cobró en

¹⁶⁵ Ventosa, Ignacio 1941. Vid. el escrito de Ventosa a la Comisión Municipal Permanente en 5 de junio 1941 en AMCB.1941.Exp. N° 159.

¹⁶⁶ *Ibíd.*

noviembre de 1942 ascendía a 2.497'75 pesetas, después de rebajarse 77'25 pesetas a petición del Ayuntamiento.

- **Manuels Bausells**, constructor responsable de los trabajos de terminación del derribo y traslado a los almacenes municipales. El total de los jornales de encargado, albañil, peón, los transportes de escombros y los transportes de carro grande ascendió a 1.588'39 pesetas, después de rebajarse 42'93 pesetas a petición del Ayuntamiento. La fecha de la factura era del 5 de abril de 1943.

Si calculamos ahora el total del coste total de las obras, veremos que excedía a 25.000 pesetas. Debido a esto, en enero de 1942 Vilaseca solicitó un nuevo crédito de 11.500 pesetas, alegando que la cantidad facilitada inicialmente por la Comisión Municipal Permanente para acabar las obras de desmontaje de la casa del Gremio de Zapateros había resultado insuficiente. El Teniente de Alcalde de Reconstrucción facilitó que la solicitud fuera atendida urgentemente para que se dispusiera del importe lo antes posible. Por todo ello, el pago de las últimas facturas se efectuó con cierto retraso y hubieron de pedirse descuentos en las facturas debido a los grandes déficits de presupuesto que afectaban al Ayuntamiento.



Fig. 84 > Casa del Gremi dels Mestres Sabaters, cuando estaba en calle Corribia número 21 antes de derribarla. Hoy la fachada está en la plaza Sant Felip Neri (Auror: Família Cuyàs. 1912. ICGC)



Fig. 85 > Vista desde la Plaza de la Seu a la calle Corribia y las fincas de los números 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21 antes de la guerra. El ultimo edificio (nº 21) que está a la derecha es el del Gremi dels Mestres Sabaters y que trasladó su fachada a la Plaza Sant Felip Neri más tarde. En el medio se ve también el edificio del Gremi d'Hostelers i Taberners (Capelleta de Santa Marta) (Autor desconocido. 1930-1936. AFB)



Fig. 86 > La misma vista como la foto anterior de las fincas de la calle Corribia después de la guerra. Se ve el buen estado de la fachada del Gremi dels Mestres Sabaters. Por lo del edificio del Gremi d'Hostelers i Taberners (Capelleta de Santa Marta) la estatua aquí está desaparecida (Pérez de Rozas. 02-08-1942. AFB)

4.3.10. Reparación provisional de fincas que fueron derribadas posteriormente:

En marzo de 1939, el Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción escribía así a la Comisión Municipal Permanente, solicitando una concesión de permiso temporal para realizar las obras de reparación en las casas afectadas por los bombardeos:

“ Las Ordenanzas Municipales vigentes en su Capítulo XIV, titulado “obras de reforma” prohíben efectuar en las zonas sujetas a nueva alineación “en las fachadas ni en la zona destinada a vía pública ninguna obra que conduzca a consolidarlas en totalidad y perpetuar su actual estado, retardando indebidamente la realización de la mejora proyectada” (art. 186). Los artículos siguientes hasta el 191 inclusive precisan los detalles de esta prohibición ”¹⁶⁷.

En ese escrito, Ventosa exponía que en la ciudad existían ciertas zonas, como por ejemplo el Casco Antiguo, en las que, por un lado, un gran número de fincas se encontraban sujetas a una nueva alineación y, por otro lado, muchas de esas fincas habían sufrido los devastadores efectos de los bombardeos.

Algunas de estas casas habían quedado casi o totalmente arruinadas y, al mismo tiempo, se encontraban afectadas por los proyectos de nuevas alineaciones y reforma urbana (reforma significada por el Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción) que el Ayuntamiento tenía planeado realizar de forma inminente en ciertas zonas de la ciudad. Todo ello impedía la reedificación y reparación de las fincas implicadas.

No obstante, a ciertas fincas les correspondía un régimen especial. Se trata de aquellas fincas sujetas a nuevas alineaciones pero de realización no inmediata y que sufrieron graves averías a consecuencia de los bombardeos que las hacían inhabitables. Así es como Ventosa solicitó un permiso para realizar las obras pertinentes de reparación:

“ El criterio natural parece ser que el Ayuntamiento conceda permiso para dichas obras, aunque sea con la restricción de no ser tenido en cuenta su importe cuando en su día se proceda a la expropiación total o parcial de las fincas. Pero si entre estas obras las hay que puedan ser consideradas como de consolidación, dicho permiso no podrá ser concedido, por oponerse a él los Artículos citados de las Ordenanzas Municipales si se aplica literalmente”¹⁶⁸.

La petición fue aceptada. A partir de aquel momento, y a efectos de la oportuna declaración municipal de “edificio perjudicado por la guerra” acordada por la Comisión Municipal Permanente en sesión del día 21 de marzo de 1939, se abrió la

¹⁶⁷ Ventosa, Ignacio, marzo 1939. En: AMCB. 1939. Exp. N° 68.

¹⁶⁸ *Ibíd.*

posibilidad de realizar tareas de reparación, consolidación y reconstrucción en aquellas fincas perjudicadas por los bombardeos. Sin embargo, este permiso sólo era válido, recordemos, para aquellas fincas sujetas a nuevas alineaciones de realización no inmediata¹⁶⁹. Varios propietarios de fincas afectadas, como aquellos de la calle de la Corribia nº 2, 4, 6, 8, 9, 17 y 29, presentaron sus peticiones de permiso de reparación¹⁷⁰.

Después de la inspección y reconocimiento de los arquitectos y técnicos municipales de la Agrupación del Plano de la Ciudad y del Servicio Técnico de Edificación Particular, se rechazaron ciertas peticiones de reparación y dichas fincas pasaron a derribarse entre los años 1940 y 1943. Este fue el caso de los números 9, 17 y 29 del lado montaña de la calle de la Corribia. En realidad, vemos que se acabaron rechazando todas las peticiones de reforma de aquellas fincas que la decisión municipal había planeado derribar de inmediato para llevar a cabo el proyecto de apertura de la Avenida de la Catedral.

Por ejemplo, en un expediente emitido por el Ayuntamiento el 7 de abril de 1943 relativo a la petición presentada para reparar la finca nº 17 de la calle de la Corribia, en el espacio donde se exponen las obras realizadas, se escribió: "es un solar ". Es decir, en esa fecha dicha finca ya había sido derribada¹⁷¹.

Sólo se realizaron algunas obras de reparación en fincas que no se derribaron hasta el año 1957, en el lado mar. Por ejemplo, se ve, por los documentos adjuntados al expediente relativo a la finca nº 2 de la calle de la Corribia (una de las ocho casas derribadas en 1957 que ocultaban las murallas romanas)¹⁷² y por un documento emitido por el Ayuntamiento el 7 de abril de 1943, que se repararon varios tabiques y dos balcones de dicha finca¹⁷³.

¹⁶⁹ Vid. AMCB. 1943. Antecedentes. Corribia N°2, Carpeta nº 1875.

¹⁷⁰ Estas fincas de la calle de la Corribia no sufrieron daños significativos por la guerra y no se decidió derribarlas en aquel tiempo. Se derribarán más tarde como vamos a ver en las páginas siguientes.

¹⁷¹ Vid. AMCB. 1942-1943. Antecedentes. Corribia N°17, Carpeta nº 19007.

¹⁷² Esta finca se encontraba tocando la casa del Arcediano, pues la muralla forma parte de esa casa.

¹⁷³ Vid. AMCB. 1943. Antecedentes. Corribia N°2, Carpeta nº 1875.

4.3.11. Urbanización provisional de la Avenida de la Catedral:

Habían ya finalizado los derribos necesarios para poder realizar el proyecto de urbanización de la Avenida situada frente de la Catedral. Los arquitectos y técnicos estaban ultimando los trabajos para la presentación del Proyecto de Urbanización Definitiva, el señor Ventosa, teniente de Alcalde de la Ponencia de Reconstrucción, propuso a la Comisión Municipal Permanente, en un escrito presentado el día 19 de enero 1943, que sería adecuado realizar una urbanización provisional *“Teniendo en cuenta que en la tramitación del expediente de adjudicación de las obras de urbanización se perderá un plazo no inferior a tres meses, durante el cual sería muy conveniente poder dar al tráfico dicha vía”*¹⁷⁴.

El fin de esta propuesta era poder habilitar, para el tráfico rodado y peatonal, el terreno correspondiente a la nueva avenida usando una pavimentación provisional y dejándola hasta que se determinara la fecha del comienzo de las obras del proyecto definitivo.

En realidad, desde 1930, una de las prioridades de Ayuntamiento era habilitar dicha vía para solucionar el problema del tráfico como hemos visto en el plan de Vilaseca. Y en nuestro contexto, en el momento de empezar el proyecto de la urbanización, se habló en la prensa sobre este tema y sobre la importancia que tendría la Avenida transversal (de la Catedral) en relación al nuevo acceso al barrio gótico y las ventajas que ofrecía esta nueva vía para la circulación rodada:

“ El hecho es que hoy los barceloneses pueden ya considerar la magnitud del proyecto total por la importancia de la parte realizada que a su vista se ofrece. Donde antes un laberinto de estrechas calles que, más que canalizar, entorpecían el trafico, se abre hoy una avenida de treinta metros de anchura, la cual, cuando se halle enteramente urbanizada, no desmerecerá de las más amplias del Ensanche. Y esto en pleno corazón de la ciudad en la zona de trazado medieval, donde nunca pudo suponerse que se abrirían tan opulentas perspectivas. Prescindiendo de las considerables ventajas que la nueva Vía ofrece para la circulación rodada, tan evidentes que no hace falta celterarlas, se han obtenido un esplendido resultado al procurar una amplitud de visualidad a la fachada de nuestro primer templo ” (Peyró, *La Prensa*, 1943-06-12, p.5).

Además, era importante tener en consideración los acuerdos a los que había llegado el Ayuntamiento con algunos propietarios para poder iniciar las obras de construcción de algunos de los edificios situados frente a la Avenida. Por lo cual, había que habilitar la vía para facilitar el tráfico rodado que era necesario para realizar las obras de

¹⁷⁴ Ventosa, Ignacio. 19 enero de 1943, en: AMCB. 1943. Exp. N° 248.

construcción, y que según Ventosa: *“no es prudente que este tráfico de obras se desarrolle sobre la urbanización definitiva”*¹⁷⁵.

De esta manera el señor Ventosa dirigió a la Comisión Municipal Permanente la proposición siguiente:

*“El suscrito Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción, estima que sería necesario ejecutar en dichos terrenos las obras más imprescindibles para organizar el tráfico a través de los mismo, cuyas obras pueden limitarse al arranque de los antiguos bordillos de las calles de Corribia y Bou de la Plaza Nueva y su nueva colocación en las alineaciones definitivas, así como las de explanación de calzadas y aceras, de momento, con un firme provisional de cascote y piedra de inferior calidad”*¹⁷⁶.

En el mismo escrito, Ventosa pedía que se declarase la propuesta urgente, y que se habilitase un crédito de 20.000 ptas. para los gastos de las obras, *“cuya cantidad puede abonarse con cargo al Cap.11, Artº 3º. 15b del vigente Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción.”*¹⁷⁷ Ventosa se informó de que dicha cantidad sería suficiente después de consultar la Oficina Técnica de la Agrupación de Vialidad, utilizando además para ejecutar las obras, los elementos auxiliares de que ya dispone dicha Agrupación.

La Comisión aprobó las obras que se iniciaron rápidamente, como muestra el documento de liquidación, en Febrero de 1943 en *“relación valorada de las obras de explanación y colocación de bordillos para la urbanización provisional de la Avenida de la Catedral”*¹⁷⁸.

A través de dicho documento de liquidación, se puede observar que los materiales utilizados eran de inferior calidad, debido a que las obras tenían un carácter provisional y no permanente como las del proyecto definitivo que vamos a analizar.

Desde aquel momento, se llamó *“Avenida de la Catedral”* al tramo comprendido entre la Plaza Nueva y la Plaza de Antonio Maura, tal como apuntó Peyró poco antes de adquirir la denominación oficial de Avenida de la Catedral:

“A este respecto puede anotarse un detalle curioso: el nombre de la nueva Vía es, oficialmente Transversal: no obstante, con una frecuencia digna de atención, se la viene denominando “Avenida de la Catedral”. Bello ejemplo de cómo se intuye la más justa denominación que lleva camino de convertirse en permanente” (Peyró, *La Prensa*, 1943-06-12, p.5).

¹⁷⁵ Ibid.

¹⁷⁶ Ibid.

¹⁷⁷ Ibid.

¹⁷⁸ Vid. AMCB. 1943. Exp. Nº 248.

Servicio de URBANIZACIÓN DE LA VÍA PÚBLICA.-

OBRAS POR ADMINISTRACIÓN

Mes de FEBRERO de 1943

Liquidación núm. 1.-

Relación valorada de las obras de explotación y colocación de bordillos para la urbanización provisional de la Avenida de la Catedral.

Adjudicadas a "CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES S.A."

Presupuesto aprobado para las mencionadas obras por acuerdo del Ayuntamiento de 19 de Enero de 1943; Ptas.

Presupuesto de adjudicación
" adicional.

Presupuesto total que rige.

Pesetas	Cts.
20.000	7
20.000	

Unidades de obra	CLASE DE OBRAS EJECUTADAS	Precios unitarios		IMPORTES			
		Pesetas	Cts.	PARCIALES		TOTALES	
				Pesetas	Cts.	Pesetas	Cts.
20	jornales encargado	28	54	570	80		
25'50	" de albañil.	25	60	652	80		
116'	" de pedr.	19	72	2.287	52		
107	" de cantero.	25	61	2.740	27		
24	" de barraquero.	15	61	374	64		
900	ladrillos tochos.	360	00	324	0		
300	" rasillas.	265	00	79	50		
150	" pichelines.	340	00	51	00		
800	Kgs. de cemento portland.	225	00	180	00		
600	" de " rápido.	150	00	90	00		
350	" de yeso.	135	00	47	25		
1	ME. de arena.	35	00	35	00		
3	transportes.	13	33	39	99		
8	gafas de punta.	16	50	1	32		
	luciar herramientas caga-			126	30		
	pos.						
	Suma y sigue.					7.600	39

Arxiu Municipal Contemporani
Bisbe Capador, 4
Ajuntament de Barcelona

Fig. 87> Un documento de liquidación relacionada con los gastos de obras de la urbanización provisional de la Avenida de la Catedral en Febrero 1943 (AMCB.1943).

4.3.12. Proyecto de la urbanización definitiva de la Avenida de la Catedral entre las Plazas Antonio Maura y Nueva (1943-1945):

El presupuesto de las obras:

Antes de exponer la descripción del proyecto cabe destacar que, desde noviembre del año 1942, el ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad pidió a la Ponencia de Reconstrucción remitir el proyecto de la apertura lo antes posible y solicitó también conocer el importe del presupuesto definitivo de las obras ¹⁷⁹.

En Abril de 1943, José Soterias Mauri, arquitecto jefe de la Agrupación de Vialidad-Servicio de Urbanización de la Vía Pública, presentó planos, secciones, memoria del proyecto, y un presupuesto general de 468.566,97 pesetas para las materiales y la ejecución de las obras. La Comisión Municipal Permanente acordó realizar dichas obras de urbanización de la Avenida de la Catedral con este mismo presupuesto: *“que se aplicarán con cargo al Capítulo XI, Art. II, Part. XI A. del Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción”* ¹⁸⁰.

Posteriormente, en el mes de mayo, cumplimiento con lo acordado por el Teniente de Alcalde ponente de Reconstrucción y tras un concurso anunciado por el Ayuntamiento, fueron adjudicadas las obras al contratista Riegos Asfálticos S.A. por el precio de 424.400 pesetas, la oferta más ventajosa ¹⁸¹.

Antecedentes mencionados en la memoria del proyecto:

Según la memoria del proyecto presentada en abril de 1943, los antecedentes mencionados eran los siguientes:

¹⁷⁹ Al mismo tiempo, el ingeniero jefe de la Agrupación de la Vialidad también quería saber cuál era el importe exacto de los presupuestos de las obras cuyos proyectos han de irse remitiendo más adelante como la apertura y urbanización de la Vía de Atarazanas a Muntaner entre Puerta de la Paz y calle de Conde del Asalto, la urbanización de la Plaza Carmelitas y la urbanización calle Egipcias. (AMCB. 1943. Exp. N° 158).

¹⁸⁰ Vid. AMCB. 1943. Exp. N° 158.

¹⁸¹ *Ibíd.*

PROYECTO DE URBANIZACIÓN DE LA AVENIDA DE LA CATEDRAL
ENTRE LAS PLAZAS DE ANTONIO MAURA Y PLAZA NUEVA::::::



Arxiu Municipal Contemporani
Bisbe Caçador, 4

MEMORIA

Antecedentes.- En el presupuesto extraordinario para la reconstrucción del patrimonio Municipal perjudicado por la guerra y nueva urbanización de las zonas urbanas devastadas, se incluían entre otras las obras de apertura y urbanización de la Vía C. en el trozo comprendido entre las Plazas Nueva y Antonio Maura, según anteproyecto redactado por éste Servicio en Octubre del año de la Victoria (1939) y siguiendo las directrices marcadas por el Excmo. Sr. Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción .

Descripción del proyecto.- La Avenida de la Catedral forma parte de la Vía C. que deberá unir la Vía Layetana con las Ramblas, constituyendo una Avenida de circulación de gran importancia para el tráfico, y un acceso digno de la importancia del barrio gótico.

El sector comprendido desde la Plaza de Antonio Maura hasta la calle del Dr. Joaquín Pou está ya urbanizado y pavimentado con un afirmado de adoquinado sobre hormigón, por lo cual se conserva dicho pavimento limitándose el presente proyecto a la unión de ésta zona con la Plaza Nueva en una longitud de 115 metros.

De lo expuesto se deduce que la determinación de la rasante o perfil longitudinal de la Avenida deberá quedar condicionado a la unión con la rasante actual en el cruce de la calle del Dr. Joaquín Pou y el enlace con la de la Plaza Nueva, pues si bien es verdad que ésta forma un punto alto que con vistas a la apertura

Fig. 88> El proyecto de urbanización de la Av. de la Catedral entre las plazas de Antonio Maura y Plaza Nueva estaba incluido en los proyectos del Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Perjudicado por la Guerra. Fotocopia de la primera página de la memoria (AMCB. 1943).

*“ En el presupuesto extraordinario para la reconstrucción del Patrimonio Municipal perjudicado por la guerra y nueva urbanización de las zonas urbanas devastadas, se incluían entre otras las obras de apertura y urbanización de la Vía C. en el trozo comprendido entre las Plazas Nueva y Antonio Maura, según anteproyecto redactado por este Servicio en Octubre del año de la Victoria (1939) y siguiendo las directrices marcadas por el Excmo. Sr. Teniente de Alcalde Poniente de Reconstrucción ”*¹⁸².

Se mencionaba también que la Avenida de la Catedral formaba parte de la Vía C. que debería unir la Vía Layetana con las Ramblas, y así constituir una avenida de circulación de gran importancia para el tráfico y de *“ acceso digno al barrio gótico ”*¹⁸³.

Esto demuestra que el proyecto era ambicioso. Incluso apareció mencionado en la prensa de la época. Aparte del embellecimiento y de los beneficios que ganaría para la ciudad, la intención del Ayuntamiento era seguir la apertura hasta llegar a las Ramblas. Ramón Aliberch opinaba que esta idea era complicada, como ya sabemos el gran debate generado hacía años a propósito de la Vía C.:

“ Vendrá luego otro problema, y es el de que la Avenida de la Catedral no puede estacionarse en la Plaza Nueva, ya que ha de llegar hasta la Rambla. La parte resuelta tiene un ancho de 30 metros y la de continuación prevista sería de 25 metros. Es una cuestión que no es inmediata y que oportunamente se habrá de examinar ” (Aliberch, Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, nº 173, 1945).

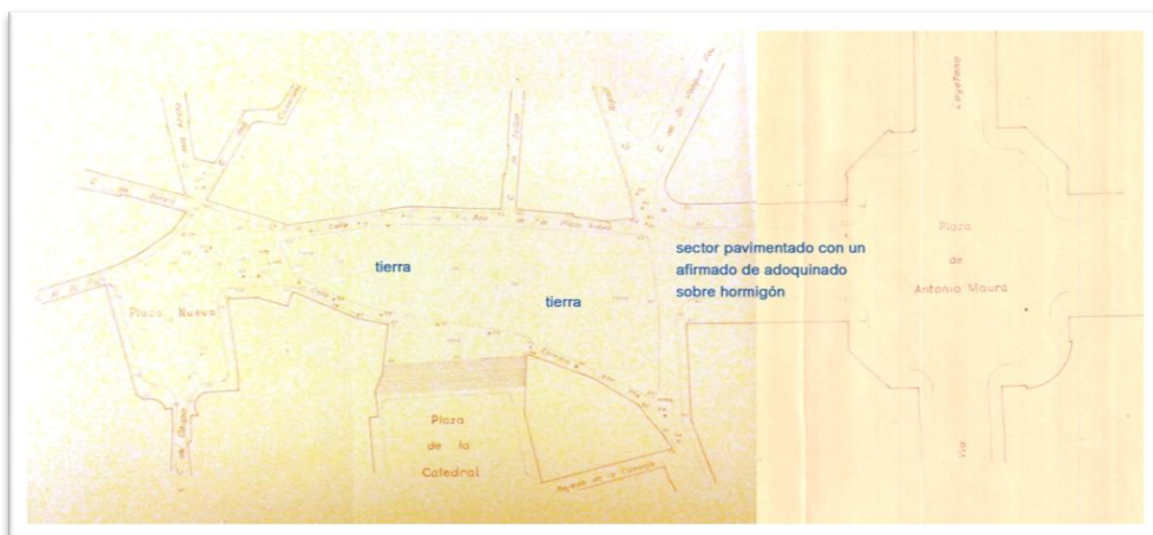


Fig. 89> Estado de la Avenida de la Catedral en enero 1943. Elaboración propia (planta base: AMCB. 1943).

¹⁸² Soteras Mauri, José, abril 1943 en: AMCB. 1943. Exp. Nº 158.

¹⁸³ *Ibíd.*

Descripción del proyecto:

Antes de nada, hay que tener en cuenta que el sector comprendido entre la Plaza de Antonio Maura y la calle del Dr. Joaquín Pou ya estaba urbanizado y pavimentado desde el año 1933, cuando se terminó la construcción del edificio que fue la sede del Banco de España¹⁸⁴ en el chaflán de la Plaza de Antonio Maura con Vía Layetana (lado montaña)¹⁸⁵.

Aquel sector estaba pavimentado *“ con un afirmado de adoquinado sobre hormigón, por lo cual se conserve dicho pavimento limitándose el presente proyecto a la unión de ésta zona con la Plaza Nueva en una longitud de 115 metros ”*¹⁸⁶.

De esta manera, la determinación de la rasante o perfil longitudinal de la avenida debería quedar condicionada a la unión con la rasante del cruce de la calle del Dr. Joaquín Pou y el enlace con la de la Plaza Nueva. Esto obligaría a rebajar unos 0.60 metros, estableciendo en el futuro una escalinata a la entrada de la calle del Obispo *“con lo cual quedarían al descubierto los basamentos de las torres de la muralla ”*¹⁸⁷.

Pero en aquel momento, no era posible pensar en la solución de la escalinata ya que era necesaria la circulación por la calle del Obispo. Entonces, según la memoria del proyecto, la decisión adoptada fue la siguiente:

*“ se parte de la rasante actual de la plaza en su punto más bajo y a partir de éste se desarrolle el perfil con una pendiente de 0'0165 en una longitud de 73'50 metros con lo cual se conserva la rasante de la casa señalada con los números 9 y 11 de la calle Bou de la Plaza Nueva que se conserva convenientemente restaurada¹⁸⁸ continuando luego el perfil con una pendiente de 0'0166 en una longitud de 42 metros hasta el enlace con el pavimento existente en el eje de la calle de Joaquín Pou. Se comprende que éste cambio de rasante será en la práctica imperceptible y en todo caso favorecerá la visualidad de la Avenida ”*¹⁸⁹ (Figuras: 91, 92).

Como puede observarse, la explanación necesaria para la regularización de rasantes era lo primero a realizar dentro de las obras de urbanización.

¹⁸⁴ Vid. “El Nuevo Edificio del Banco de España”. LVG 1933-02-15, p. 2.

¹⁸⁵ Actualmente el edificio es la sede de Catalunya Caixa-BBVA.

¹⁸⁶ AMCB.1943. Exp. N° 158.

¹⁸⁷ Ibíd.

¹⁸⁸ En las páginas siguientes se explica la intervención realizada en las fachadas de toda la línea de los edificios enfrente de la Catedral para modificar la alineación y unificar el estilo arquitectónico de las fachadas.

¹⁸⁹ Ibíd.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

AGRUPACION DE VIALIDAD
SERVICIO DE URBANIZACION DE LA VIA PUBLICA

PROYECTO de ur-
banizacion de la Avenida
de la Catedral entre la Plaza
de Antonio Maura y Plaza
Nueva.

—URBANIZACION GENERAL—

ESCALA 1:500

Barcelona, Enero de 1943

El Arquitecto Jefe del Servicio

V. B.
El Ingeniero Jefe de la Noturación
COMISION MUNICIPAL PERMANENTE
Sesión del día 6 de Abril 1943
APROBADO
P.A. de la C.M.P.
EL SECRETARIO
José Soteras Mauri
Luis Jara Urbano

Fig. 90> Portada del Proyecto de Urbanización de la Avenida de la Catedral: presentado en enero de 1943 y aprobado en abril de 1943. Viene firmado por José Soteras Mauri, arquitecto jefe del Servicio de Urbanización de la Vía Pública, y Luís Jara Urbano, ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad (AMCB.1943).

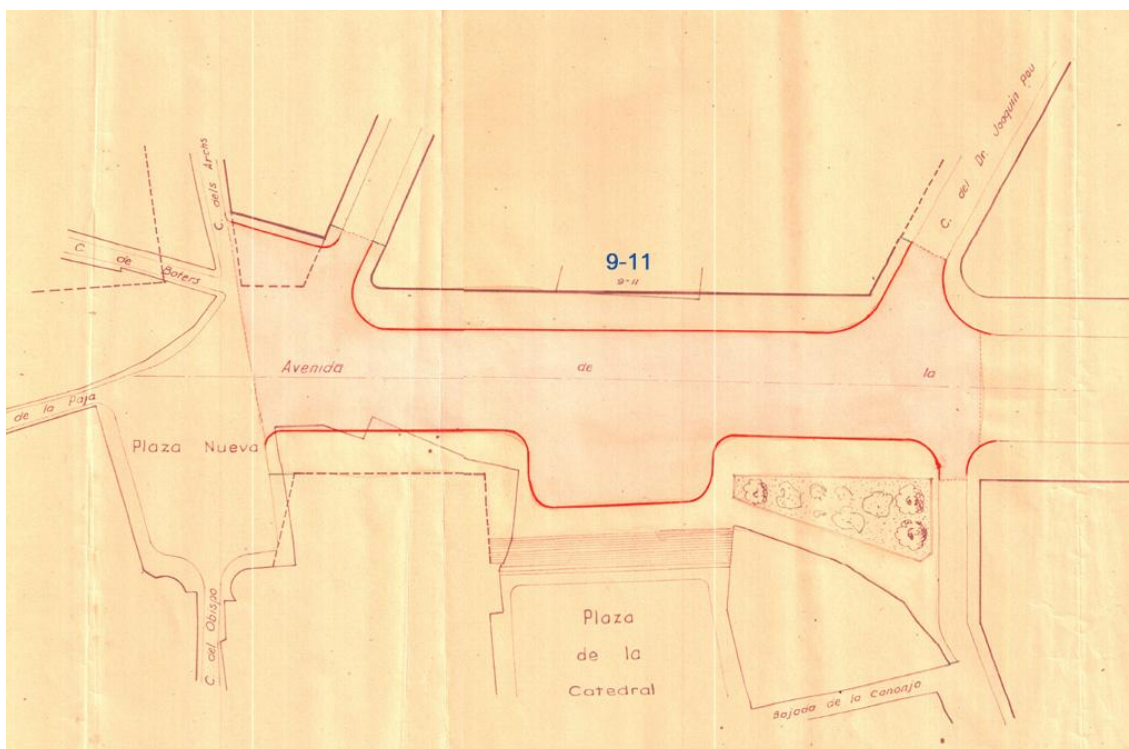


Fig. 91> Planta – Proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral, enero de 1943. Se conservó la rasante de los edificios número 9-11 señalado, así como también se conservaron las fachadas de los mismos para tenerlas como modelo en la realización de la reforma y reconstrucción del resto de los edificios de toda la manzana enfrente de la Catedral (AMCB. 1943).

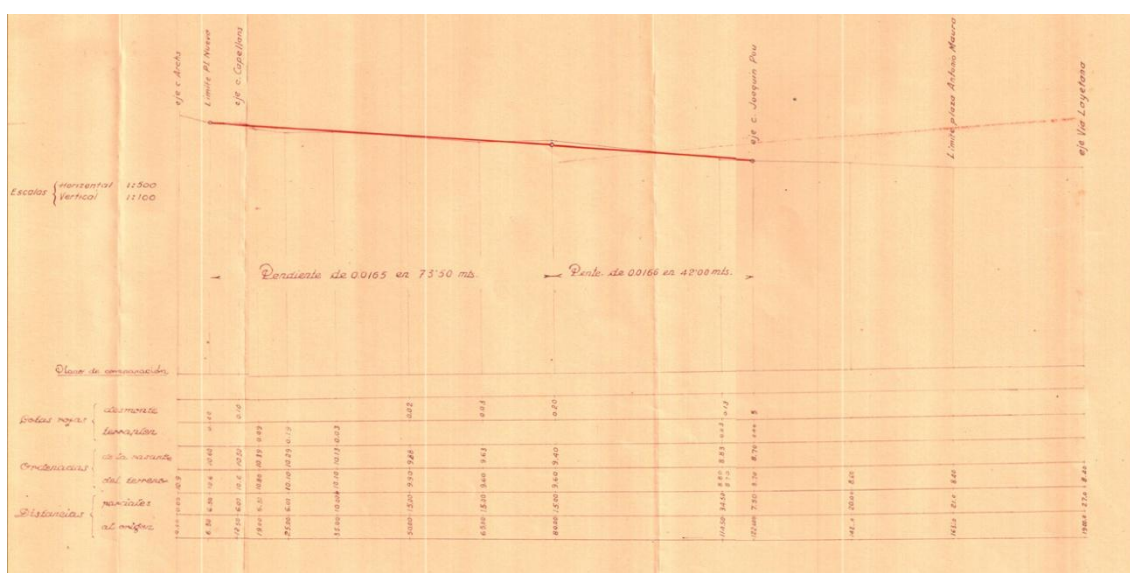


Fig.92> Perfil longitudinal – Proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral, Marzo de 1943. Se puede observar la línea roja que empieza a la izquierda en el punto más bajo de la Plaza Nueva, formando así la primera parte de 73'50 metros con su pendiente de 0'0165, y luego en el punto marcado justo en el mismo nivel de la rasante de las casas número 9-11 señaladas en la planta, se empieza la otra parte de 42 metros que sigue a la derecha con una pendiente de 0'0166 hasta llegar al nivel del eje de la calle de Joaquín Pou (AMCB.1943).

Según el proyecto, la avenida tendría una anchura total de 30 metros. Se dividiría en una calzada central de 17 metros y unas aceras laterales de 6 metros. Frente a la Plaza de la Catedral se formaría un ensanchamiento del espacio que permitiría el estacionamiento de vehículos, y se regularizaría también el espacio sobrante frente a la desaparecida calle de la Corribia mediante la plantación de jardines (Vid. La planta en figura 91).

Pavimentación:

Los pavimentos de la calzada se proyectaron con adoquinado de piedra granítica sobre base de hormigón, con lo cual se obtendría un pavimento consistente y en armonía con el existente en dicha zona (vid. el adoquinado en la Plaza Nueva en figura 93).

Según el pliego de condiciones de las obras, el pavimento de adoquinado sobre hormigón *“consta de una capa de fundación de hormigón hidráulico de quince (15) centímetros de grueso sobre la que se dispone el revestimiento constituido por adoquines de un tizón comprendido entre catorce y dieciséis (14 y 16) centímetros respectivamente asentados y apisonados sobre mortero y lechada de cemento”*¹⁹⁰.

La construcción de los bordillos se llevaría a cabo en piedra según las dimensiones oficiales, fijando las piedras sobre una base de hormigón, aglutinándolas con mortero de cemento y dando el espacio necesario a los imbornales para permitir una fácil limpieza de las calzadas y paseos.

Losetas de cemento comprimido conformarían el pavimento de las aceras próximas a las fachadas de los edificios enfrente de la Catedral, mientras que en la acera opuesta se utilizarían losas de piedra provenientes del material de los Almacenes Municipales y del material existente en la propia obra en marcha.

El encintado de los jardines se obtendría mediante la colocación de bordillos de piedra que se labrarían aprovechando el material procedente de la actual organización ¹⁹¹.

En general, se aplicaron los criterios de aquella época que eran deferentes a los actuales aplicados en el centro histórico. Se ve la división entre acera y calzada que hoy en día no existe, porque en aquel momento se priorizó el tránsito rodado frente al peatonal.

¹⁹⁰ Pliego de Condiciones en AMCB. 1943 Exp. Nº 260.

¹⁹¹ Memoria en AMCB. 1943 Exp. Nº 260.



Fig. 93> El adoquinado de la Plaza Nueva ya existía cuando se empezaron las obras de urbanización de la Avenida de la Catedral (Ramírez Sagarra, Joan. 09-10-1943 AFB).

Alcantarillado:

Para la evacuación de las aguas pluviales se proyectaba una red de alcantarillado con una cloaca en el eje de la avenida que enlazaría con las otras existentes de las calles del Obispo, de la Paja y con el ramal de la de la Vía Layetana, frente al edificio del Banco de España. Las cloacas existentes en las desaparecidas calles de la Corribia y del Bou de la Plaza Nueva no podrían utilizarse debido a su mal estado de conservación, por lo cual:

“ se cegarán substituyéndolas por las proyectadas de nueva construcción y conservando únicamente parte de la cloaca correspondiente a la calle de Bou de la Plaza Nueva, que serviría de acometida para los edificios particulares que se construyan una vez reconstruida y enlazada con la cloaca del eje de la Avenida. Se construirán los albañales, pozos de caídas, pozos de registro necesarios para asegurar la perfecta evacuación de las aguas y facilitar el registro y limpieza de las cloacas ” ¹⁹².

Así para garantizar la buena calidad de la obra, y a pesar de la escasez del material de construcción debido a la crisis de postguerra, no se utilizarían las cloacas antiguas ya que se encontraban en malas condiciones. En cambio, para ahorrar gastos, siempre y cuando no afectara a la calidad y profesionalidad del proyecto, se utilizarían piedras procedentes de derribos guardadas en los almacenes.

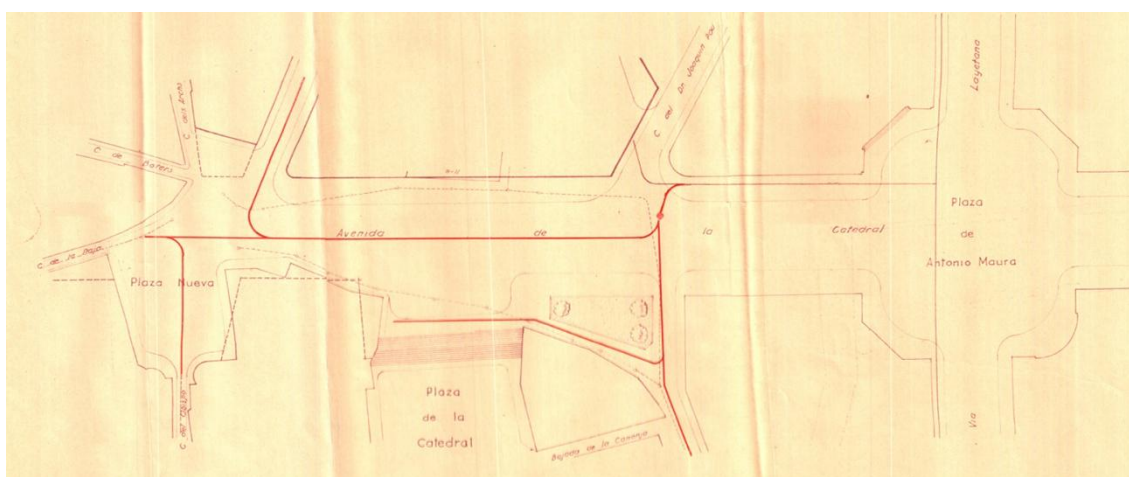


Fig. 94> Red de alcantarillado de la Avenida de la Catedral según el proyecto de 1943 (AMCB.1943).

¹⁹² *Ibíd.*

Alumbrado:

Para la instalación del alumbrado público, los técnicos del Servicio de Alumbrado y Canalizaciones prepararon un presupuesto adicional por el importe de 73.382'28 pesetas que se aprobó en abril de 1943. El presupuesto iba destinado a la instalación eléctrica definitiva: 13 farolas de cemento centrifugado con globos modelo americano y lámparas de 200 vatios¹⁹³.

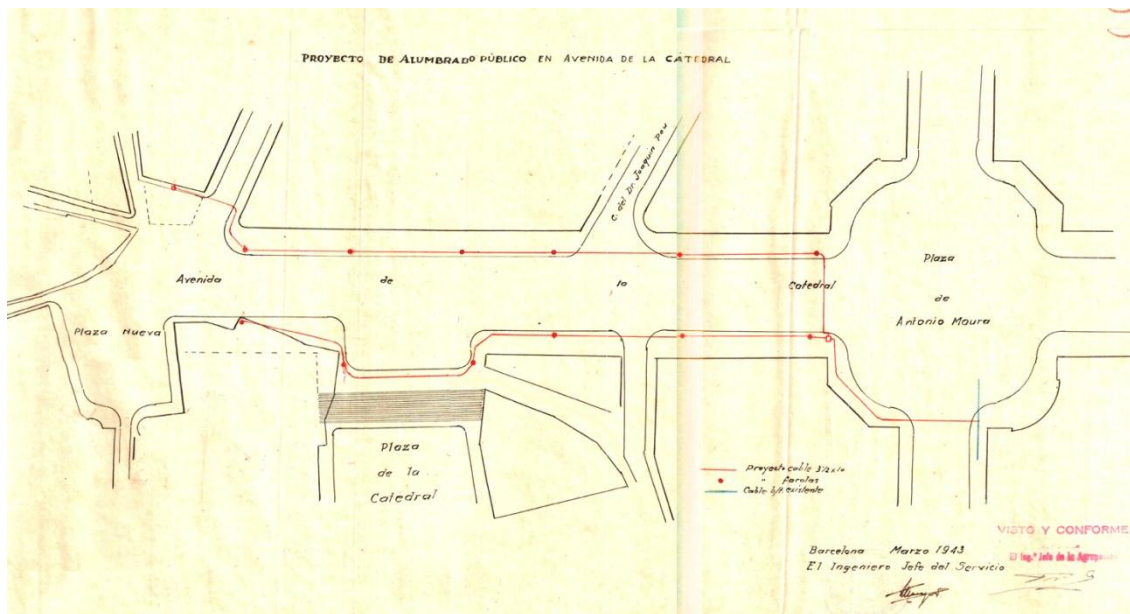


Fig. 95> Plano del Alumbrado público de la Avenida de la Catedral según el proyecto de 1943. Las líneas rojas se refieren al proyecto de cable 3/2 x 10; los puntos rojos al proyecto de las farolas; la línea azul al Cable b/f existente (AMCB.1943).

Según la memoria presentada en abril de 1943, todas estas obras de urbanización, que comprendían alcantarillado, pavimentación, jardinería y alumbrado público, debían realizarse con el importe del presupuesto anteriormente mencionado. Estas obras se otorgaron al contratista Riegos Asfálticos S. A. y debían finalizarse en un plazo aproximado de ocho meses.

Con fecha de 8 de julio de 1943, dieron comienzo las obras de urbanización. Después de preparar el terreno con la demolición de obras de fábrica, excavación en zanja y excavación de roca compacta, se empezó primero por los trabajos de alcantarillado. Al inicio, parece ser que surgieron ciertas modificaciones, en primer lugar promovidas por unas propuestas del Obispado de Barcelona, y en segundo lugar por una serie de problemas urbanísticos debidos a las características espaciales propias del edificio

¹⁹³ AMCB. 1943. N° 260.

monumental de la Catedral y de las Murallas Romanas. Esto es lo que puede extraerse del informe escrito por Soteras Mauri, arquitecto jefe responsable del proyecto, y fechado el 30 de julio de 1943. Según dicho informe, había dos preocupaciones por parte del Obispado:

- La primer problema provenía del alcantarillado, el cual, según explica Soteras Mauri en un estudio presentado previamente en marzo como parte del proyecto aprobado, preocupaba mucho al Obispado de Barcelona, pero ya se había solucionado:

“La precedente instancia del Obispado de Barcelona, solicitando la solución de problemas urbanísticos que afectan directamente a la iglesia Catedral, (...), según el proyecto aprobado por el Excmo. Ayuntamiento habiéndose iniciado los trabajos por las obras de alcantarillado, las cuales mejoran seguramente las condiciones para la evacuación de aguas en toda la zona, pero para resolver concretamente el peligro de las inundaciones de la iglesia, se redactó en marzo del corriente un proyecto para la construcción de una cloaca en la calle de Los Condes de Barcelona, que resolvería satisfactoriamente el problema”¹⁹⁴.

- La segunda cuestión se refería a la pavimentación de la Plaza de la Catedral, para la cual, según Soteras Mauri, el Obispado proponía en una instancia sustituir la escalinata primeramente proyectada por unas rampas:

“Pero como sea que en la instancia de referencia se hace alusión a unas rampas que sustituyan la escalinata, lo cual trae consigo la modificación del proyecto, y al mismo tiempo podría ser interesante esta solución desde el punto de vista arqueológico, por afectar a las murallas. Opina el suscrito debería pasar a informe del Sr. Arquitecto Jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos para que se manifieste sobre el particular y en caso de considerar conveniente la modificación del proyecto, establecer las líneas generales para su desarrollo”¹⁹⁵.

Finalmente, como veremos más adelante, no se hicieron rampas a ambos lados de la escalera hasta finales de los años cincuenta.

En septiembre de 1943, el ingeniero jefe de la Agrupación de Servicios Técnicos de Urbanismo y Valoraciones remitió al ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad un plano de la nueva urbanización de la Avenida de la Catedral y las calles adyacentes, con los detalles topográficos necesarios del estado en el que se encontraban en aquel momento.

¹⁹⁴ Soteras Mauri, José. Julio 1943. En: AMCB. 1943. Exp. N° 158.

¹⁹⁵ *Ibíd.*

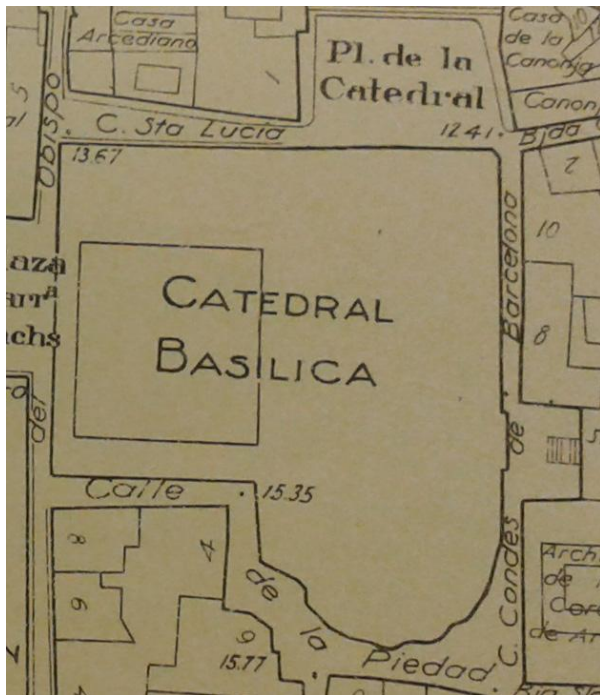


Fig. 96> La calle de los Condes de Barcelona donde se construyó una cloaca para resolver concretamente el peligro de las inundaciones de la Catedral (Plano en AMCB. 1938).

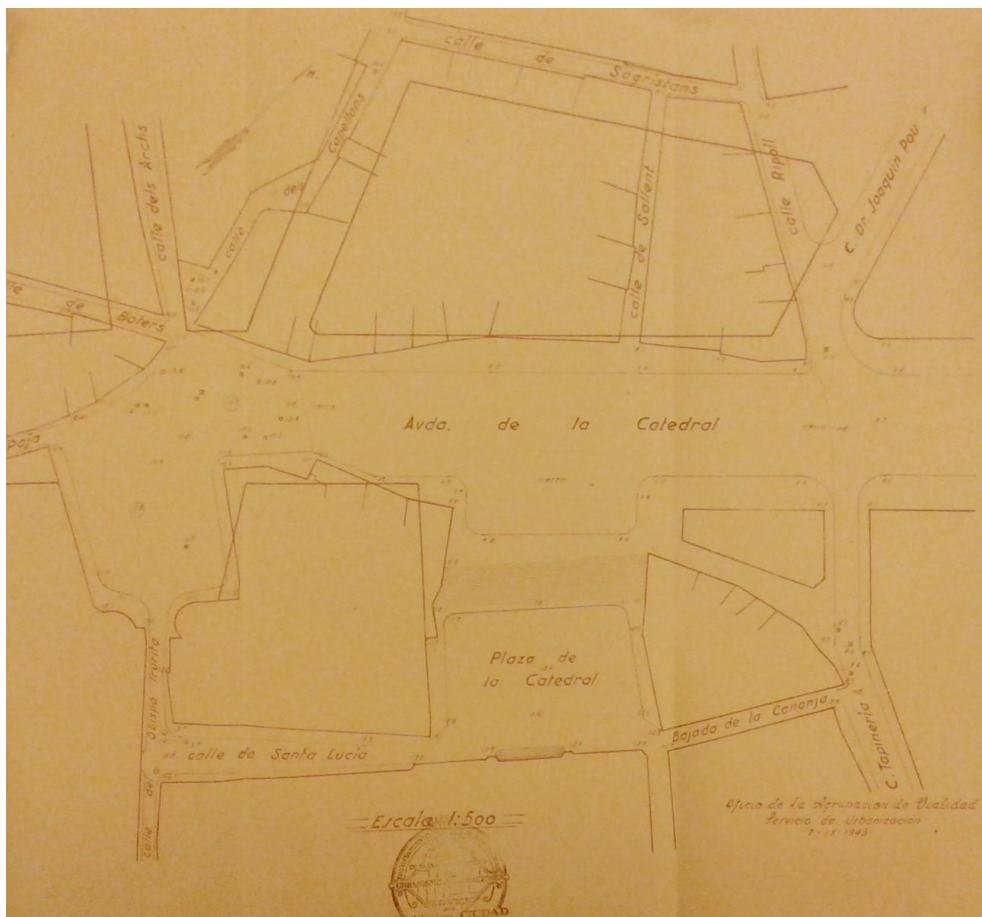


Fig. 97> Plano de la nueva alineación presentado en septiembre 1943 para la Avenida de la Catedral y las calles adyacentes, y donde se indican los necesarios detalles topográficos del estado en el que se encontraban en aquel momento (AMCB.1943).



Fig. 98 > Las obras de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral. Al fondo se ven los edificios que se encontraban en el lugar donde actualmente se encuentra la Avenida de Francesc Cambó y que fueron derribados en los años cincuenta (Ramírez Sagarra, Joan. 20-11-1942. AFB).

El Congreso Eucarístico Diocesano del 1944 y la festividad del Corpus Christi:

Como ya se ha apuntado, los actos y las celebraciones religiosas, sobre todo, la celebración del Congreso Eucarístico, fueron siempre una oportunidad para mejorar urbanísticamente la ciudad. Dar una buena imagen de Barcelona era muy importante para la propaganda del Régimen.

En el año 1944 se preparó la ciudad para celebrar las actas de dicho *Congreso* en el mes de junio. El arquitecto Mauri escribió la siguiente certificación en mayo, dos meses antes del *Congreso*:

“Que las obras de urbanización de la Avda. de la Catedral entre las plazas de A. Maura y Nueva, fueron adjudicadas por el Excmo. Ayuntamiento, mediante Concurso en 10 de Junio de 1943, a la Entidad Constructora RIEGOS ASFALTICOS S.A.

Que de las mencionadas obras de urbanización se han ejecutado hasta la fecha las correspondientes al subsuelo y al cimiento de hormigón del pavimento, procediéndose en la actualidad a la ejecución del adoquinado.

Que debiéndose efectuar en fecha próxima los actos anunciados para el Congreso Eucarístico y para la Festividad del Corpus Christi, es de gran necesidad que para dicha fecha y para el normal desarrollo de los indicados actos, que se halla terminada la

pavimentación de la calzada en la Avenida de la Catedral y en el sector antes mencionado''¹⁹⁶.

Además, el obispo pidió personalmente la máxima rapidez para terminar la pavimentación antes del Congreso:

''Que de conformidad con el ruego del Illre. Sr. Obispo de la Diócesis, se ha cursado la oportuna orden a la Entidad constructora RIEGOS ASFALTICOS S.A. para que en la fecha máxima de 8 de Junio próximo venidero, se halle la pavimentación de la calzada de la Avenida mencionada, terminada''¹⁹⁷.

Dos semanas más tarde, Soterías Mauri certificó que se habían ejecutado hasta aquella fecha todas las correspondientes al subsuelo y gran parte de la pavimentación, y solo faltaba: *''completar el pavimento de adoquinado sobre lecho de arena en el cruce con la calle Tapinería, así como el embaldosado con losas de la acera frente a las escaleras de la Catedral*''¹⁹⁸.

La recepción de las obras de urbanización:

Primeramente, los técnicos del Ayuntamiento firmaron con el contratista Riegos Asfálticos S. A., en 20 de noviembre de 1944, la recepción provisional de las obras de urbanización de la Avenida de la Catedral entre las Plazas de Antonio Maura y Nueva. Luego se esperó hasta que dicha recepción fuese aprobada por la alcaldía para que empezase a transcurrir el plazo de garantía de las obras.

No fue hasta el día 15 de junio de 1945 que se llevó a cabo la recepción definitiva de las obras. Se reunieron, por este motivo: Luís Jara Urbano (ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad), José Soterías Mauri (arquitecto jefe del Servicio de Estudios y Proyectos) y Bartolomé Astola Subils (en representación de Riegos Asfálticos, S. A.). La Comisión Municipal Permanente aprobó el acta de recepción en el mes de agosto del mismo año y se firmó el último documento de liquidación del importe pagado entre el Ayuntamiento y el contratista en septiembre de 1945.

¹⁹⁶ Soterías Mauri, José. Mayo 1944. En: AMCB 1943. Exp. N° 158.

¹⁹⁷ *Ibíd.*

¹⁹⁸ *Ibíd.*



Fig. 99 > Avenida de la Catedral en 1945. (En Cordoní, 2015)

4.3.13. La reconstrucción de edificios con fachadas uniformes frente a la Catedral:

“Importante créditos para mejoras urbanas: Los nuevos edificios frente a la Catedral deberán tener fachada uniforme ” (El Correo Catalán. 1944-01-13).

“Estilo arquitectónico de las casas que sean construidas frente a la Catedral: Estará en armonía con el de los edificios cercanos” (Solidaridad Nacional. 1944-01-19, p.4).

Tal como se puede leerse en los titulares de la prensa de la época, se consideraba muy importante la intervención municipal en este espacio de la ciudad para llegar a conseguir una unidad arquitectónica en los edificios situados frente a la Catedral.

En el año 1944, mientras se estaban llevando a cabo las expropiaciones de fincas y las obras de derribo necesarias para acabar el proyecto de la apertura de la vía de la Catedral y para poder realizar el cambio de las alineaciones, se realizó el proyecto de fachada que debían tener los edificios de la nueva avenida o la desaparecida calle del Bou de la Plaza Nueva entre las calles de Ripoll y Capellans.

La fachada debía tener un estilo uniforme y adecuado para su entorno debido a su enclave frente a la Catedral. Según el proyecto de las nuevas alineaciones, desaparecía la calle de Sallent y se edificaba de nuevo toda la manzana limitada entre la calles Sagristans, Capellans y de Ripoll.

Vilaseca, el arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, que fue el encargado del proyecto, presentó en enero de 1944 una propuesta de la fachada y

escribió al señor Ventosa, Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción, explicando el motivo por el cual su propuesta respecto al estilo de dicha fachada debía seguir el modelo de algunos edificios existentes en el mismo sector:

“ Al objeto de dar, en su día, un marco adecuado a la plaza de delante la Catedral, sería muy conveniente, a entender de este Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, y siguiendo otros precedentes, que el tipo arquitectónico de las fachadas de la manzana comprendida entre la calle Sagristans y la de Ripoll no estuviera en desacuerdo con la importancia artística de los edificios antiguos enclavados en aquel sector”¹⁹⁹.

Los edificios en los que Vilaseca siguió este diseño de fachada son de los números 9 y 11 de la antigua calle del Bou de la Plaza Nueva (vid. la planta en figura 91. p.225)

Por este motivo, se conservaron las casas mencionadas anteriormente que no habían sido derribadas, como ya hemos visto en el proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral. Dichos detalles fueron mencionados en la prensa diaria (*La Solidaridad Nacional*) en el mismo mes de enero, mostrando la importancia de aquella obra:

“ Como modelo de estas construcciones se ha tomado la casa situada en los números 9 y 11 de la calle Bou de la Plaza Nueva único inmueble que ha sido respetado por la piqueta, y esto, en atención al valor decorativo de su fachada, la cual, sin ser excepcionalmente notable, es una forma de principios del siglo XIX de cierta singularidad. Este edificio quedará en medio de los otros cuatro que se levantarán y será remozado. Se le añadirá un piso más, ya que en el proyecto se permitirá construir hasta cinco pisos. La balaustrada de este edificio central quedará rematada por un motivo arquitectónico de líneas angulares. Lo mismo en el edificio central que en los de ambos extremos, se colocarán unas sencillas columnas estriadas así como unos elementos decorativos de tierra cocida” (*Solidaridad Nacional*. 1944-01-19, p.4).

También, Aliberch apuntó en la *Hoja del Lunes* que el estilo del conjunto de los nuevos edificios reconstruidos tendrán *“ un aire profundamente ochocentista, ya que precisamente el siglo XIX fue para Barcelona, en arquitectura, de una cierta contención ”* (Aliberch, *Hoja del Lunes* 1944-02-28, p.3).

¹⁹⁹ Vilaseca, Joaquín, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos. Enero 1944. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 323.

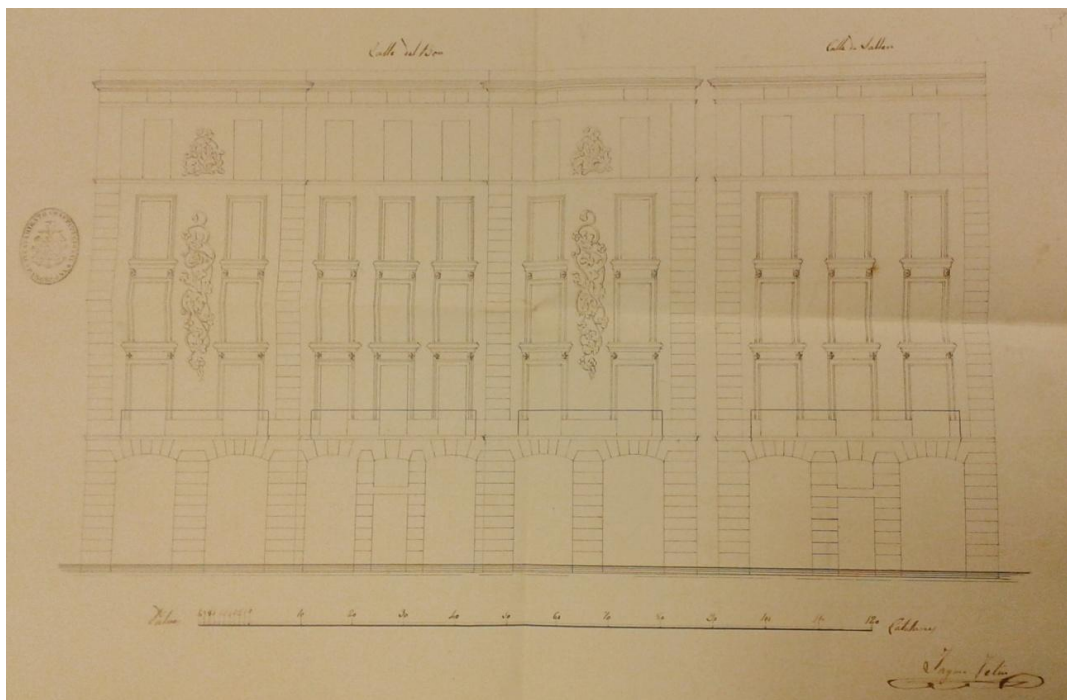


Fig.100 > Proyecto de la fachada de las casas números 9 y 11 de la calle del Bou de la Plaza Nueva. Año 1857 (AMCB. Antecedentes. Bou de la Plaça Nª 9 y 11).



Fig. 101> Proyecto Vilaseca de fachada de toda la manzana frente a la Catedral. Enero 1944. (AMCB. 1944).

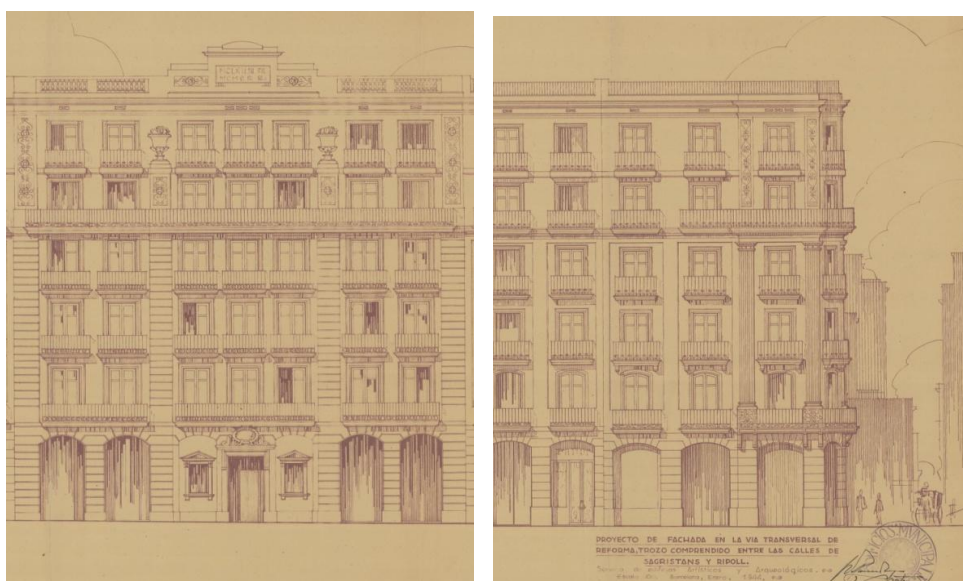


Fig. 102 > Detalles.

En el dibujo de fachada de Vilaseca para el proyecto, se observan los ornamentos y los detalles arquitectónicos (figuras 101 y 102) y se comprenden algunos detalles más sobre las materiales a través de la explicación que ofrece Aliberch sobre el estilo de la fachada del edificio modelo que quedará en el medio y que se transmitiría su estilo al resto de las fachadas:

“ La casa de en medio, que es la que queda, será prolongada convenientemente y presentará un motivo ornamental de tierra cocida. La baranda de la azotea — estos terrados, a la vez tan morunos y tan barceloneses — será de balustres, también de alfarería. El alero de donde va a partir la prolongación será precisamente el que correrá por todo el lienzo de la construcción, dando, la unidad debida ” (Ibíd.).

Y respecto a la altura de dicho conjunto y otros detalles técnicos, Aliberch también planteaba lo siguiente:

“ Todas las casas tendrán el mismo nivel de altura y constarán de cinco pisos, de los que se estilaban en Barcelona antes de que los rascacielos vinieran a disminuir el espacio de respiro de las viviendas. El conjunto se compondrá de tres casas. Hay que tener en cuenta que la calle forma una suave pendiente y que esto obliga a que las plantas de la edificación no coincidan de una manera matemática. Las barandas de las construcciones laterales por lo que a las azoteas se refiere, serán de hierro, otra particularidad que también resulta muy del pasado siglo. La casa más cercana a la Plaza Nueva, y que hará esquina a la futura calle de Capellans -vía que conducirá en dirección a la calle de las Magdalenas, pasando por la plaza “dels Peixos”, y rozando la Fundación Balmesiana- tendrá un recuerdo de su edificación anterior, ya que lucirá como motivo unas columnas estriadas, solo ornamentales, como las que ya existían. Diversos plafones darán carácter a las dos construcciones laterales. Los bajos, todos con entrada en arco, tendrán una altura de 5 metros ” (Ibíd.).

Así, la Comisión Municipal Permanente aprobó el proyecto terminado en virtud del acuerdo anterior a la propuesta de Ventosa, con objeto de que las casas de vecinos que se construyesen en el espacio edificable situado frente a la Catedral, guardando, en su estructura arquitectónica, unas líneas que no estuviesen en desacuerdo con los edificios que rodean aquel trozo de la Vía de la Catedral. Tal como se mencionó en *El Correo Catalán*:

“ (...) Aprobar el proyecto de fachadas uniformes a que deberían someterse en su construcción las fincas de la Gran Vía Transversal, frente a la Catedral entre las calles de Ripoll y de Archs ” (El Correo Catalán. 1944-01-13).

La prensa magnificó el gran valor e importancia que se le dio a esta nueva intervención en el espacio de la Avenida de la Catedral. Tal como apuntó Aliberch:

“ Cada día adquiere más valor la avenida de la Catedral, en el trozo que ha sido iniciada.

Han llegado a un punto las obras que cada derribo, por insignificante que sea, y aun en cada paletada del acondicionamiento se perfila más y mejor el conjunto de la valorización del antiguo barrio barcelonés.

Los urbanistas han llegado a la conclusión de que una plaza monumental no la forman las dimensiones, las aceras y el decorado vegetal, sino que lo más admirable de ella, y lo que le da carácter, son los edificios'' (Aliberch, Hoja del Lunes. 1944-02-28, p.3).

El papel de las fachadas, de definir y ennoblecer el espacio, tenía evidentemente suma importancia durante la postguerra en Barcelona. Así demostraba Aliberch su preocupación por encontrar soluciones a importantes espacios de la ciudad, como el caso de la Plaza Cataluña en aquella época: *“la tragedia de la plaza de Cataluña, que no ha terminado todavía, es la de que no haya salido un edificio de carácter oficial que abarque todo el frontis de una de las manzanas”*²⁰⁰ (Ibíd.).

Al mismo tiempo, pretendía que sería mejor adoptar un estilo adecuado que se adaptara al entorno como se hizo en la Avenida de la Catedral:

“ Se trata de una limitación para que un émulo de Le Corbusier, no haga un desaguisado frente a las piedras más venerables que tienen los barceloneses, y, por otro lado, tampoco es cuestión de construir un gótico de cemento que nos haría sonrojar ” (Ibíd.).

Podemos decir, que durante la postguerra, cuando se trataba de construir en una nueva alineación, se buscaban soluciones en una arquitectura clásica adaptada al trazado de fachadas sin un excesivo entusiasmo, sino más bien con un tipo de arquitectura que, por su condición de fuera de época o de pertenecer a todas las épocas, se adaptase al lugar. Son soluciones que optan por el lenguaje clásico como normalizador de vacíos y llenos, como garantía de resultado conocido, sin estridencias, sosegadamente, pero ennobleciendo la arquitectura de los espacios públicos urbanos (Oliveras, 2002). Florensa adoptó también este tipo de intervención en la Plaza de la Villa de Madrid, como veremos en las páginas siguientes.

²⁰⁰ Todavía no estaban contruidos los nuevos edificios emblemáticos de la Plaza Cataluña, como el edificio del Banco Español de Crédito de Eusebi Bona que sustituyó al antiguo edificio del Hotel Colón, el edificio del Banco de Bilbao de Eugeni P. Cendoya Osoz o el edificio del Banco de España de Juan de Zavala, etc.



Fig. 103 > Fachadas de los edificios enfrente de la Catedral antes de la intervención realizada para modificar la alineación y unificar el estilo arquitectónico (Septiembre de 1944. Ramírez Sagarra, Joan. AFB).



Fig. 104 > En esta imagen de junio de 1943 durante la procesión del Corpus, pueden observarse las fachadas antiguas de la calle del Bou de la Plaza Nueva antes de ser derribadas. Se percibe la calle Sallent y las casas nº 9 y 11 a su lado izquierdo (Pérez de Rozas, Carlos. AFB).

Expropiación, medición, distribución, subasta o permuta de solares:

Para que el Ayuntamiento pudiera empezar la construcción en los terrenos que ya eran de su propiedad, después de terminar con el proceso de expropiación de las casas, la Corporación los había de vender de nuevo con la condición de que los futuros propietarios aceptaran en su totalidad el plan arquitectónico trazado por el Servicio Técnico de Edificios Artísticos y Arqueológicos. Antes de todo, era necesario hacer la distribución de solares y la medición total de la manzana resultante para la nueva urbanización.

Ventosa escribió este Decreto en enero de 1944:

“ Debiendo procederse a la Agrupación hipotecaria de los solares sobrantes de expropiación que integran la manzana formada por las calles de Capellans, Sagristans, Ripoll y Vía Transversal procedase por el Servicio Técnico de Urbanismo y Valoración:

- 1. A la medición de la expresada manzana de conformidad a las líneas oficialmente vigentes en el expresado sector urbano y a la formación del oportuno plano de la propia manzana;*
- 2. A la medición de la calle de Sallent entre la Vía Transversal y calle de Sagristans que quedará sobrante de vía pública con motivo de la nueva urbanización; y*
- 3. A la medición de la parcela vial de la calle de Ripoll que ha de pasar a terreno edificable de la manzana referida con motivo de las alineaciones vigentes ”²⁰¹.*

La Comisión Municipal Permanente aprobó inmediatamente el proyecto de la distribución. Más tarde, entre los años 1944 y 1946, el nuevo Teniente de Alcalde, Ponente de Urbanización y Reconstrucción, Carlos Trias Bertrán²⁰², pedía a dicha comisión que se procediera a la venta, ante subasta pública y con arreglo a las prescripciones señaladas por la vigente Ley Municipal en aquel momento, de varios solares edificables. Para algunas de las casas se anunció la subasta en los Boletines Oficiales de la Provincia y del Estado²⁰³. Para otras, se hizo una permuta como la del solar nº 1, situado en el ángulo de la calle de Capellans con la Avenida de la Catedral, que había de permutarse, a petición del propietario, con la finca nº 2 de la calle de la Corribia, adosada a la Muralla Romana y a la casa del Arcediano, y cuyo derribo fue planeado por el propio Ayuntamiento junto a las otras casas de aquel sector con el fin

²⁰¹ Ventosa, Ignacio. Enero 1944. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 323.

²⁰² En el año 1944, Carlos Trias Bertrán sustituyó a Ignacio Ventosa Despujols en el cargo de Teniente de Alcalde, Ponente de Urbanización y Reconstrucción (antes Reconstrucción y Urbanización).

²⁰³ Vid. AMCB. 1944. Exp. Nº 2094 y AMCB. 1946. Exp. Nº 2096-2097-2100-2099.

de dejar a la vista la Muralla. En las próximas páginas volveremos a ello. Respecto a dicha permuta, la *Gaceta Municipal* publicó en 1949 lo siguiente:

“ Del ilustre señor Teniente de Alcalde delegado de Urbanización y Reconstrucción, don Carlos Trias Bertrán, interesando que se apruebe el plano de replanteo relativo al solar del ángulo de la calle de Capellans con la avenida de la Catedral, que ha de permutarse con la finca nº 2 de la calle de la Corribia, propia de don Francisco Nubiola Queraltó, según acuerdo de 28 de septiembre de 1943, fijándose, por tanto, definitivamente, la superficie del mismo, en 315'80 metros cuadrados, iguales a palmos cuadrados 8,358'59 Que se entienda modificado el expresado acuerdo de 28 de septiembre de 1943, en el sentido de que el precio del solar adjudicado en permuta a don Francisco Nubiola es el de 250,740 ptas., resultante de la aplicación del tipo unitario de 30 ptas. el palmo, aceptado por el adjudicatario a la expresada superficie consignada en el plano de replanteo referido” (Gaceta Municipal de Barcelona 1949-02-21, p. 169).

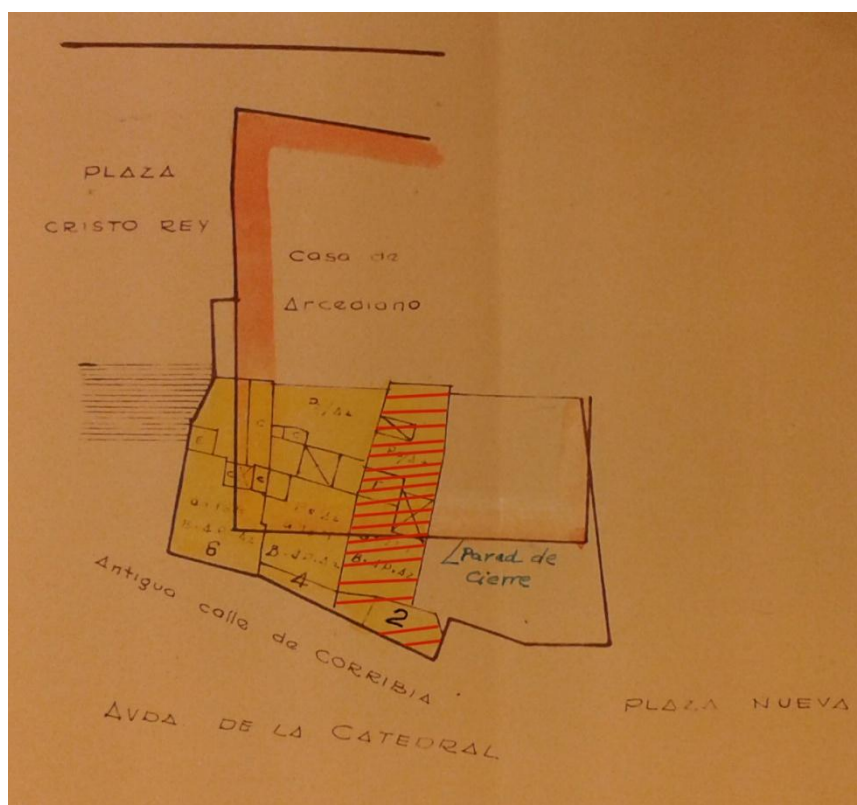


Fig.105 >Finca nº 2 en la antigua calle de la Corribia: permuta con el solar nº 1 de la nueva Avenida de la Catedral esquina con calle de Capellans (AMCB. 1955).

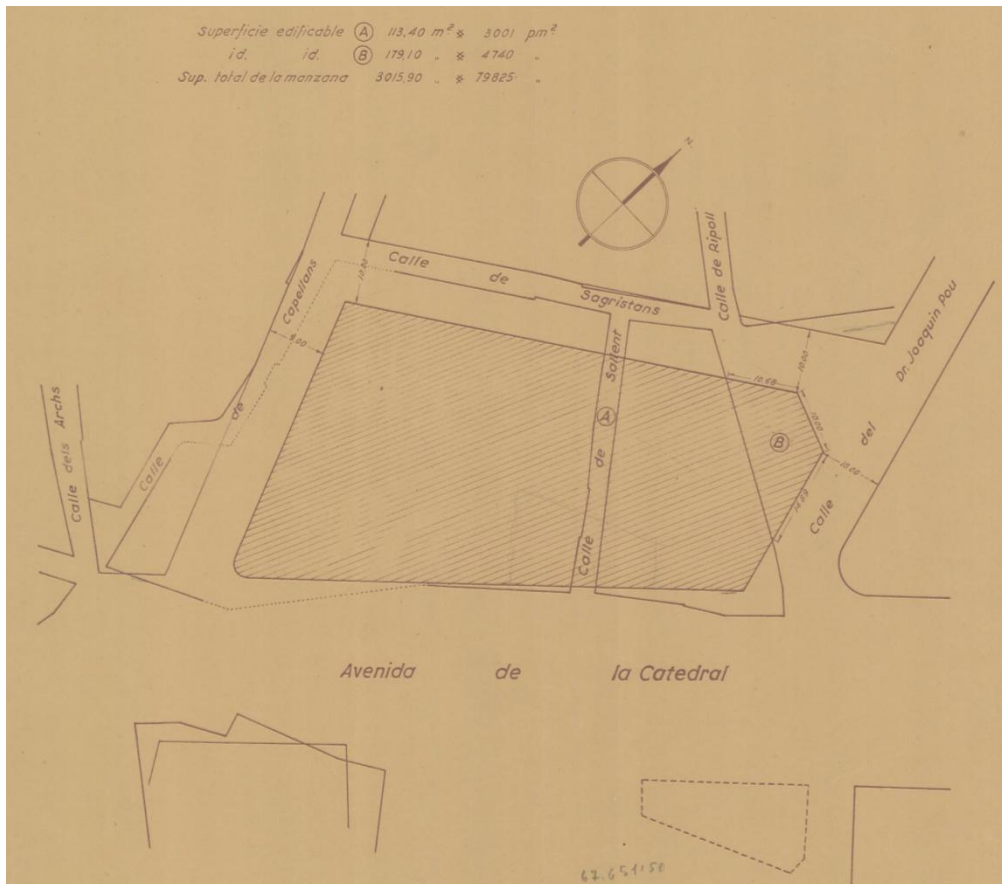


Fig.106 >Plano de los edificables resultantes de las nuevas alineaciones de la manzana limitada por las calles de Capellans, Sagristans, Ripoll y Av. de la Catedral. Enero de 1944 (AMCB. 1944)

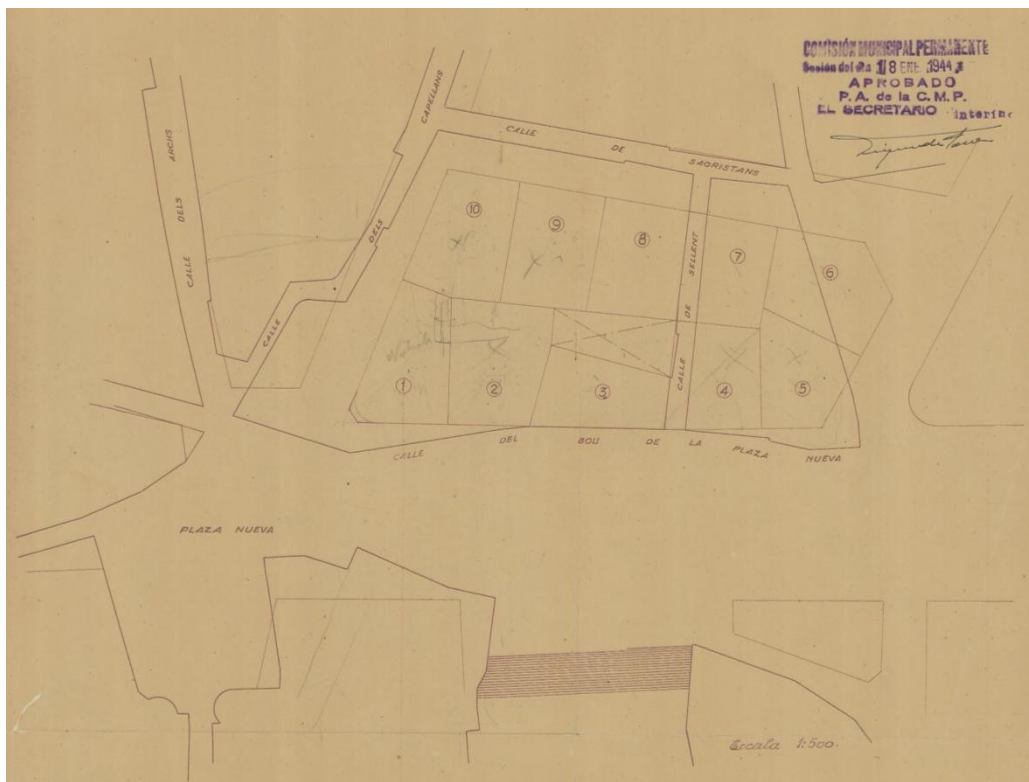


Fig. 107 > Distribución de solares en la nueva manzana edificable. Enero de 1944 (AMCB. 1944).

Otro ejemplo de permuta es el caso de de las casas número 4 y 5 de la manzana frente a la Catedral. Salvador Samá de Sarriera, propietario de la finca número 19 de la calle de Freixuras, afectada por las nuevas alineaciones necesarias para la prolongación de la Avenida de la Catedral hasta la calle de Álvarez de Castro inmediata al mercado de Santa Catalina, propuso hacer un contrato de permuta con el Ayuntamiento en octubre de 1945. En principio, Samá de Sarriera ofreció 400,000 pesetas. Según su escrito, el objetivo era: *“ dar al Ayuntamiento las máximas facilidades para la ejecución de dicha mejora urbana y procurar que la expropiación se efectúe de forma rápida y económica sin apenas gasto o dispendio alguno por parte del Erario Municipal”*²⁰⁴. Y finalmente, se llegaron a los siguientes acuerdos:

- El Ayuntamiento se comprometía a adquirir la finca nº 19 de la calle Freixuras por el precio de 271.000 pesetas.
- El valor de los solares nº 4 y 5 de la Avenida de la Catedral según la valoración de los Servicios Técnicos Municipales pasaba a establecerse en 470.610 pesetas.
- El propietario Samá de Sarriera habría de ingresar a favor del Ayuntamiento el importe de 213.725 pesetas, como plus-valencia resultante de los valores permutados y poder así adquirir dichos solares²⁰⁵.

A finales de los años cuarenta, se construyó el Hotel Colón en el nuevo edificio que ocupaba los solares 4 y 5, y más tarde se cambiaron las numeraciones de las nuevas fincas. Actualmente los edificios de la manzana frente a la Catedral comprenden los números: 1-3-5-7 de la Avenida de la Catedral, siendo el número 7 el actual Hotel Colón.

²⁰⁴ Samá de Sarriera, octubre de 1945. En: AMCB. 1945. Exp. Nº 2093.

²⁰⁵ Vid. AMCB. 1945. Exp. Nº 2093.

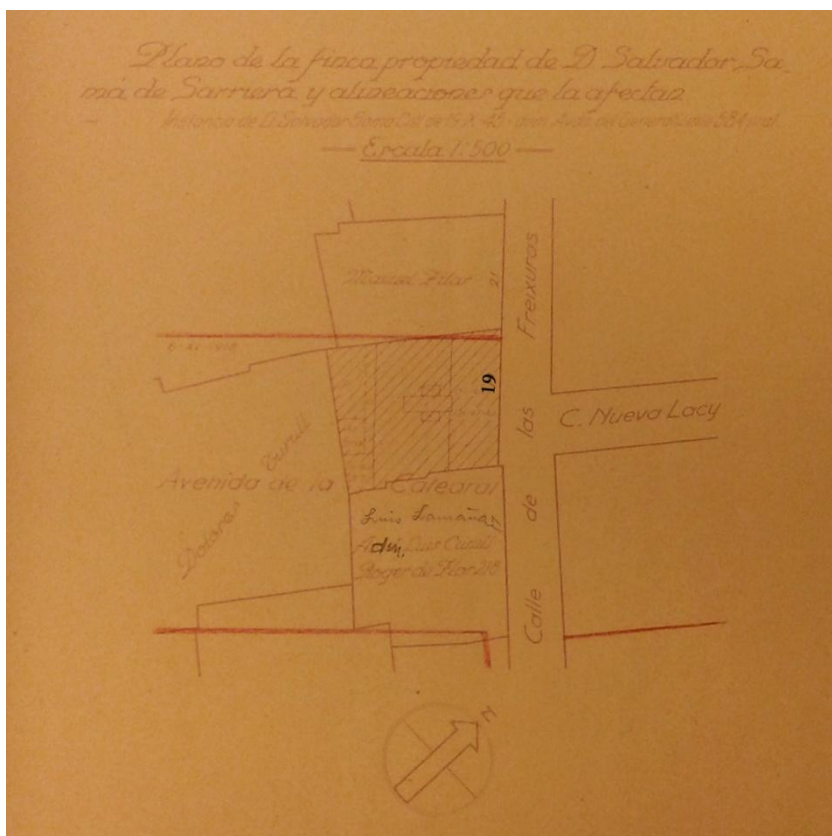


Fig. 108 > Plano de la finca propiedad de Salvador Samá de Sarriera y alineaciones que la afectan. Noviembre de 1945 (AMCB. 1945).

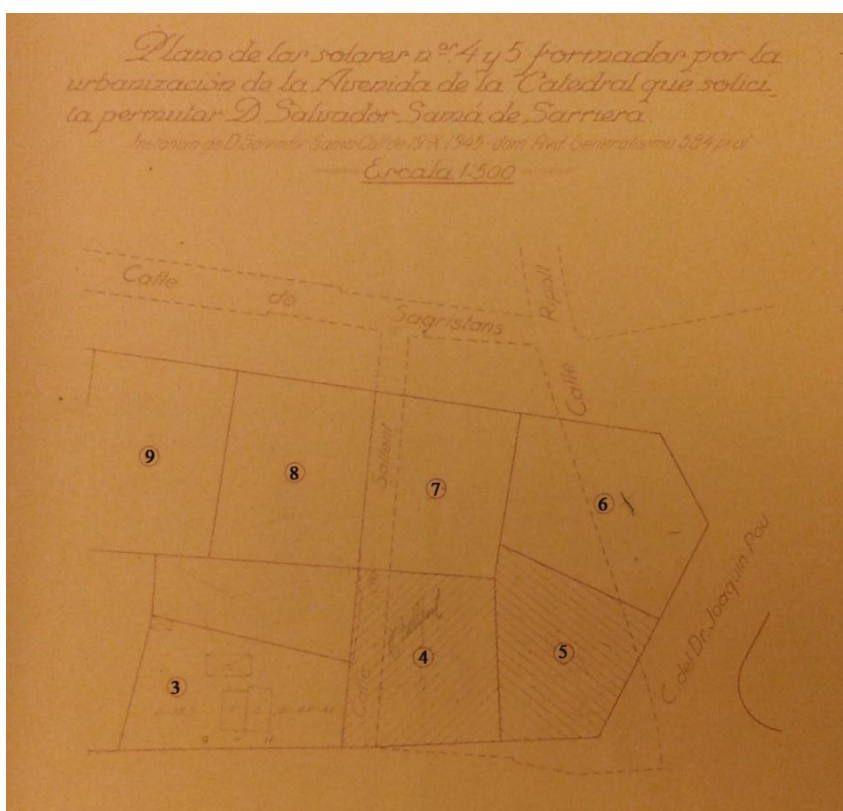


Fig.109> Plano de los solares nº 4 y 5 formados por la urbanización de la Av. de la Catedral que solicitaba permutar Salvador Samá de Sarriera. Noviembre de 1945 (AMCB. 1945).

En 1947, el Ayuntamiento encargó al arquitecto Giralt Casadesús el proyecto de un bloque residencial correspondiente al solar nº 2 de la Avenida de la Catedral, propiedad de Rafael Cusí. El diseño del edificio y sus viviendas corrió a cargo de Casadesús, pero la composición de la fachada respondió al modelo del arquitecto municipal Vilaseca.

El arquitecto Florensa también se encargó de ciertos trabajos en algunas casas de la mencionada manzana. Por ejemplo, en 1949 y 1950 proyectó la construcción de un sótano y una planta adicional para el edificio situado en el chaflán de la Avenida de la Catedral con la calle de Capellans.

Antes del año 1952, la mayoría de los edificios situados frente a la Catedral se encontraban ya reconstruidos, como bien puede observarse en la siguiente fotografía, tomada pocos días antes del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona (figura 110).



Fig. 110 > Vista a las fachadas uniformes en frente de la Catedral desde la Plaza de la Seu (Autor desconocido. Mayo 1952. AFB).



Fig. 111 > Vista general a las fachadas uniformes de los edificios en frente de la Catedral. Autor desconocido. 1998 (En Solà-Morales et al., 1998, p. 81).

4.3.14. El derribo de las 4 casas adosadas a la Pia Almoyna, junto con otras casas en la manzana frente a la Catedral:

Según el “proyecto Vilaseca” de modificación de alineaciones existentes en el Plano de Reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs, para poder continuar con el proyecto de apertura, total urbanización y nuevas alineaciones de la Avenida de la Catedral, era necesario empezar las obras con el derribo de varias casas. Como hemos visto, dicho proyecto fue presentado en junio de 1939.

Primeramente, se empezó por las casas nº 10, 12, 14 y 16 de la calle de la Corribia; el nº 15 de la calle Bou de la Plaza Nueva; el nº 11, 13, 15, 17 y 19 de la calle de Ripoll; el nº 12 de la calle Sacristans; y el nº 6 de la calle de Sallent.

Por este motivo, en el año 1944, Vilaseca, que en aquel momento era el arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, formuló las bases para poder sacar a concurso privado el derribo y total desescombros de las fincas mencionadas. Dentro de las bases formuladas por Vilaseca y que regían el concurso para realizar las obras, se mencionaba que: *“el adjudicatario se obliga a dejar los solares resultantes del derribo, limpios de toda edificación y escombros y cerrados, siguiendo la alineación oficial. (...) Los elementos de piedra de sillería de toda clase y aquellos otros que pudieran extraerse en el curso de los trabajos y que a juicio de la Dirección facultativa tengan algún valor artístico u arqueológico quedaran de propiedad del Ayuntamiento y el contratista los acopiará y pondrá a disposición de la Dirección facultativa en el sitio que esta determine cargándolas en los camiones municipales”*²⁰⁶.

²⁰⁶ Vilaseca, Joaquín, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos. Julio de 1944. En: 1944. AMCB. Exp. Nº 1229.

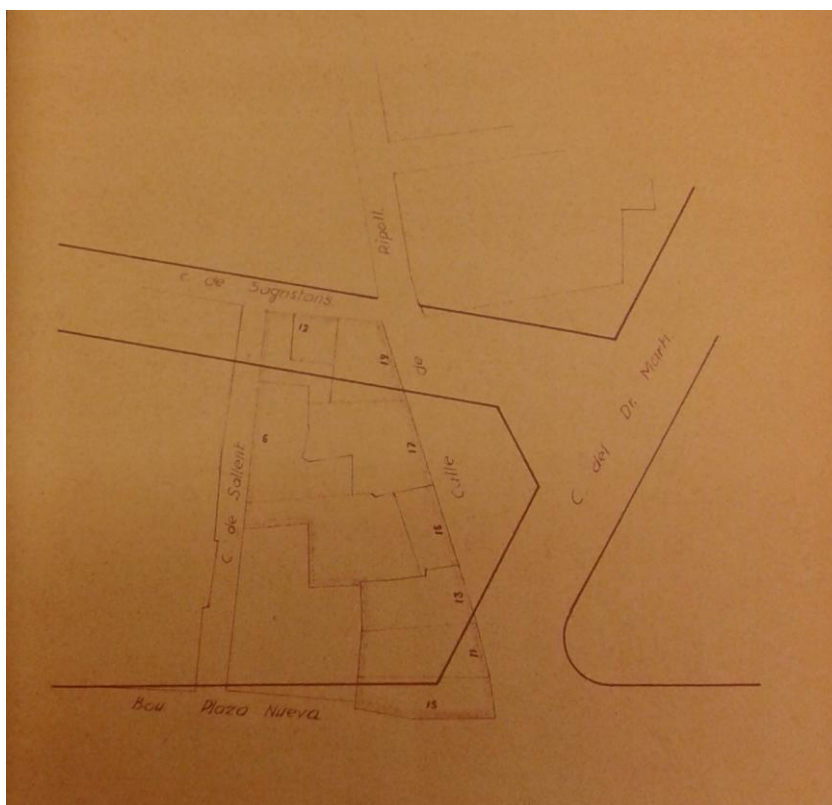


Fig.112>

Plano presentado por Vilaseca para el concurso de las fincas destinadas a ser derribadas y para indicar el emplazamiento de las fincas nº 15 de la calle Bou de la Plaza Nueva; 11, 13, 15, 17 y 19 de la calle de Ripoll; nº 12 de la calle Sacristans; y nº 6 de la calle de Sallent. Las líneas oscuras hacen referencia a las nuevas alineaciones. (AMCB 1944.).

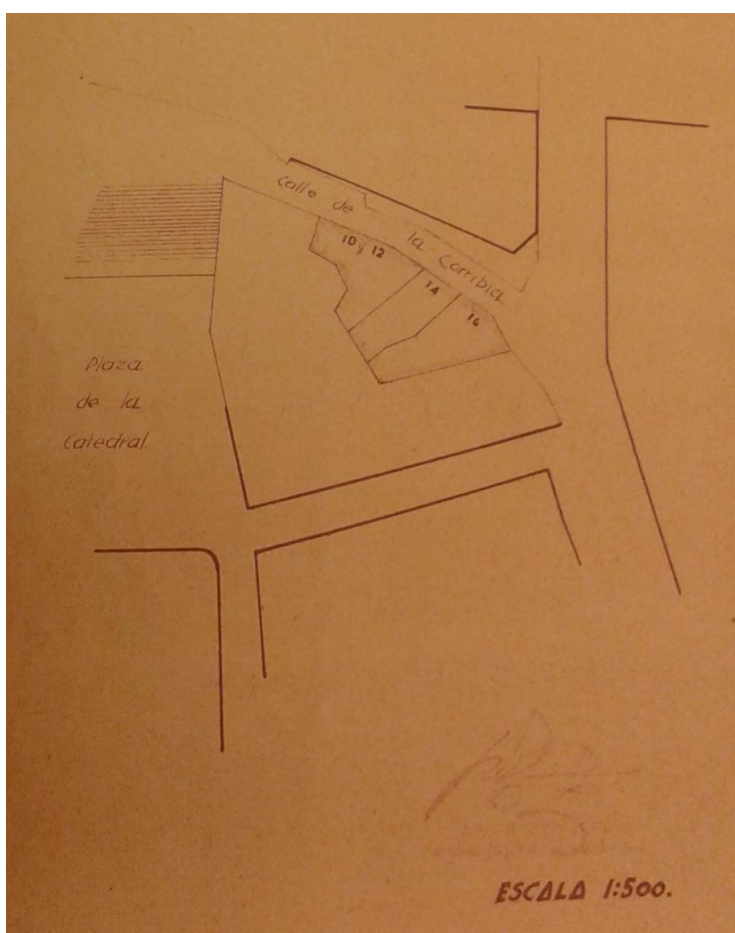


Fig113>

Plano presentado por Vilaseca para el concurso de las fincas destinadas a ser derribadas y para indicar el emplazamiento de las fincas nº 10, 12, 14 y 16 en la antigua calle de la Corribia, adosadas a la Pia Almoyna. (AMCB 1944).

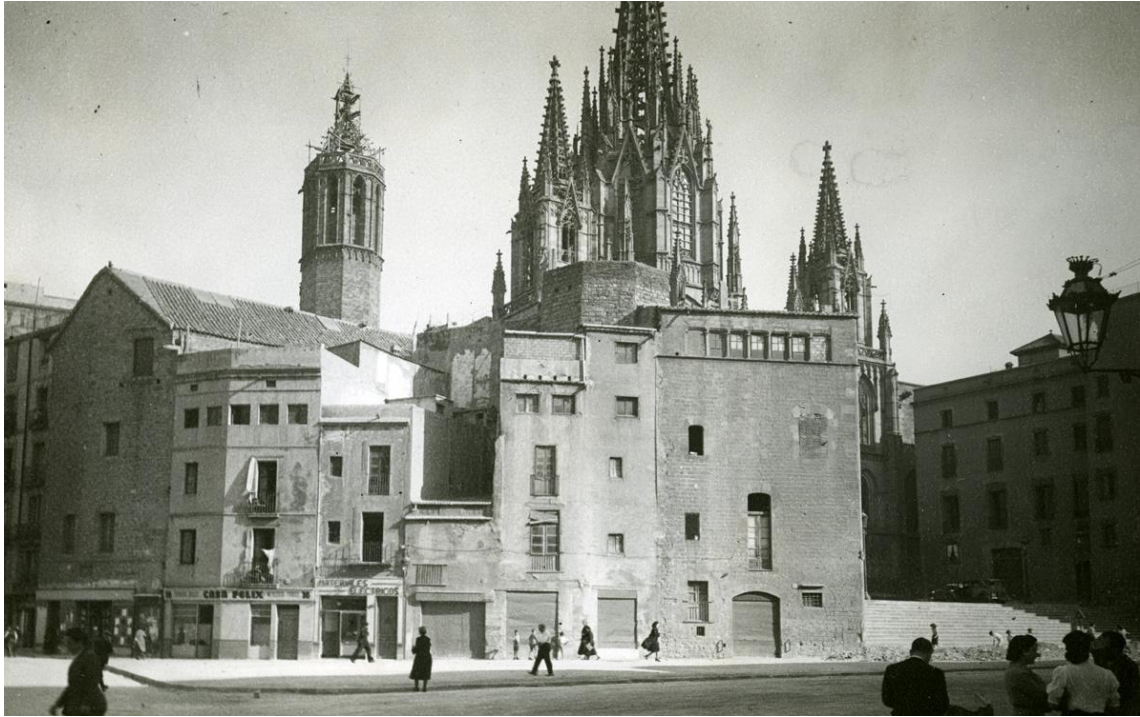


Fig. 114 > Conjunto de las casas nº 10, 12, 14 y 16 de la calle de la Corribia que ocultaban la torre poligonal de la Muralla Romana antes de las intervenciones de Vilaseca y Florensa (Ramírez Sagarra, Joan. 03-05-1945 AFB).



Fig. 115> Una fotografía un poco posterior a la fig. 114 donde podemos apreciar las casas incrustadas en la Pia Almoyna. También puede observarse la urbanización en la zona ajardinada delantera (En Florensa, 1962).

Como era habitual, el contratista recibía los materiales resultantes del derribo como indemnización por los trabajos contratados, a excepción de las piedras con valor arqueológico o artístico. La cantidad mínima que el concursante había de ofrecer al Ayuntamiento se fijó en 55.000 pesetas²⁰⁷.

Los planos de las fincas destinadas al derribo se adjuntaron al documento referente a las bases del concurso. A partir de éstas bases y del acuerdo entre Vilaseca y el Teniente de Alcalde de Urbanización y Reconstrucción, Carlos Trias Bertrán, éste último pidió a la Comisión Municipal Permanente que considerara el carácter urgente de las obras de derribo. Y así es como, en julio de 1944, dicha Comisión acordó proceder finalmente al derribo de los inmuebles referidos.

Los concursantes que presentaron sus ofertas fueron:

- El particular Domingo Riaño, que ofreció: 68,250 Ptas.
- Derribos Balagué, que ofreció: 56,000 Ptas.

Definitivamente se eligió la oferta presentada por el señor Domingo Riaño, que era la más ventajosa²⁰⁸. Las obras se ejecutaron bajo la supervisión directa del arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, Joaquín Vilaseca, y el arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, Adolf Florensa.

El proceso del derribo no fue nada fácil, debido principalmente al delicado estado en que se encontraban los edificios después de los desperfectos y destrucción provocados por la guerra, además de su fragilidad y antigüedad.

Las obras de derribo de las casas nº 10, 12, 14 y 16 de la calle de la Corribia, no se efectuaron hasta el año 1949. Por un lado, esto fue debido a la problemática implícita en los procesos de expropiación y desocupación, y, por otro, debido a su emplazamiento adosado al edificio gótico de la Pia Almoyna o Canonja, a una parte de la Muralla Romana y a la torre poligonal oculta por aquellas casas.

Así, las casas nº 14 y 16 estuvieron ocupadas por inquilinos hasta su derribo en el año 1950. El Ayuntamiento ya era su propietario pero aún faltaba terminar con la tramitación que facilitara el desalojo de los inquilinos.

²⁰⁷ *Ibíd.*

²⁰⁸ AMCB 1944. Exp. Nº 1229.

4.3.15. La restauración de la torre poligonal y el lienzo de la Muralla Romana durante los 1949 y 1950 de la que fue calle de la Corribia:

“En la antigua calle Corribia, entre la calle Tapinería y las escaleras de la Catedral, existe un paño importante de muralla romana junto con una torre poligonal, y por tanto, teniendo en cuenta el sitio singular que ocupan estos restos arquitectónicos situados al lado de la Catedral y edificio de “La Canonja” es de mucho interés proceder a la consiguientes obras de restauración”²⁰⁹.

Con estas palabras, Vilaseca se dirigió por escrito, al Teniente de Alcalde Ponente de Urbanización y Ensanche²¹⁰, con el fin de iniciar las obras de restauración y pidiendo la consignación de un importe de 50.000 pesetas destinado a dar comienzo a los trabajos: *“en la misma forma seguida para esta clase especial de restauraciones, en atención a la urgencia y principalmente por la índole especial arqueológica, ya que se trata de una construcción romana”²¹¹.*

El señor Teniente de Alcalde de la Ponencia de Urbanización y Ensanche pidió a la Comisión Municipal Permanente que se eximieran de subasta y concurso las obras de restauración por considerárselas de carácter urgente. Y opinó:

“ Que por el sistema de administración directa, se proceda a la adjudicación de dichas obras, que deberán realizarse bajo la dirección e inspección de la referida Agrupación Técnica²¹², y con estricta sujeción a las condiciones y presupuesto formulado, que asciende a la cantidad de 50.000 pesetas, que se aplicarán con cargo al Cap. II Art. 1º Part. 35 del Presupuesto Extraordinario de Modernización y Extensión de Barcelona (1ª Etapa de 1947), según informe de la Intervención Municipal”²¹³.

Pocos días después, la Comisión Municipal Permanente aprobó las obras de restauración, y se acordó convocar un concurso privado para ejecutar dichas obras.

Vilaseca propuso varias empresas constructoras. El importe propuesto por cada una de ellas fue el siguiente:

²⁰⁹ Vilaseca, Joaquín. Arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales. Agosto de 1949. En AMCB 1949. Exp. N° 1423.

²¹⁰ A partir de 1949 la Ponencia de Urbanización y Reconstrucción pasó a llamarse Ponencia de Urbanización y Ensanche. Melchor Baixas de Palau fue el Teniente de Alcalde de la Ponencia de Urbanización y Ensanche en aquel año (*Gaceta Municipal de Barcelona*, 1949).

²¹¹ Vilaseca, Joaquín. Agosto de 1949. En AMCB 1949. Exp. N° 1423.

²¹² Se refiere a la Agrupación de Edificios Municipales, cuyo jefe fue Vilaseca desde 1944, mientras que Florensa era el arquitecto jefe del Servicio de los Edificios Artísticos y Arqueológicos.

²¹³ Baixas, Melchor. Agosto de 1949. En: AMCB 1949. Exp. N° 1423.

- D. Esteban Ariza Marimón: 49.100 pesetas.
- D. Francisco Closa Alegret: 49.200 pesetas.
- D. Angel Canes Cuyás: 49.500 pesetas.
- Construcciones Martí: 50.000 pesetas.

Así es que se eligió la propuesta de Esteban Ariza Marimón por ser la más económica y por la experiencia técnica demostrada por dicha empresa²¹⁴.

Se empezaron las obras de limpieza y restauración de la muralla a principios de 1950, teniendo en cuenta la dificultad del trabajo de la extracción de ruinas. Al mismo tiempo, un contratista diferente llevó a cabo el derribo de una de las dos casas que ocultaban la muralla: el nº 14 de la calle de la Corribia.

En marzo de 1950 se cumplieron tres meses del inicio de las obras. Fue ese el momento en que Vilaseca refería, en un escrito dirigido al Teniente de Alcalde Delegado de Urbanización y Ensanche que el presupuesto presentado al principio era demasiado ajustado y que el derribo de la finca nº 14 de la antigua calle de la Corribia abría la posibilidad de continuar los trabajos de restauración de la Muralla con más intensidad: *“pero para ello precisa poder disponer de una nueva consignación ya que la pequeña actual de que se dispone se halla próxima a su agotamiento. A dicho fin sería conveniente, para que no queden en suspenso los trabajos que fuera consignada por la Superioridad una consignación de un importe aproximado de (100.000’00 ptas.)”*²¹⁵.

La petición de Vilaseca fue aprobada, también con cargo al *“Cap.º XI- artº. 1-ptda 35-del Presupuesto Extraordinario de Extensión y Modernización de Barcelona. (1ª etapa de 1947)”*²¹⁶.

El trabajo de restauración, además del trabajo arqueológico, siguió hasta finales de 1951 con el mismo contratista, Esteban Ariza Marimón, que cumplió los trabajos con satisfacción, *“demostrando a la vez su competencia en trabajos de arqueología como era de prever en un Contratista especializado en dichos trabajos”*²¹⁷.

²¹⁴ Entre las obras donde trabajaban los albañiles de la empresa Esteban Ariza Marimón desde 1939 hasta 1949 destacan: *“Hospital de la Santa Cruz, Casa Padellás, Palacio Mayor de Tinell, Museo Marés, plaza del Rey y Dependencias Rambla de Santa Monica, etc.”* En: AMCB 1949. Exp. Nº 1423.

²¹⁵ Vilaseca, Joaquín. Marzo de 1950. En: AMCB 1949. Exp. Nº 1423.

²¹⁶ *Ibíd.*

²¹⁷ Vilaseca, Joaquín. Abril de 1950. En: AMCB 1949. Exp. Nº 1423.

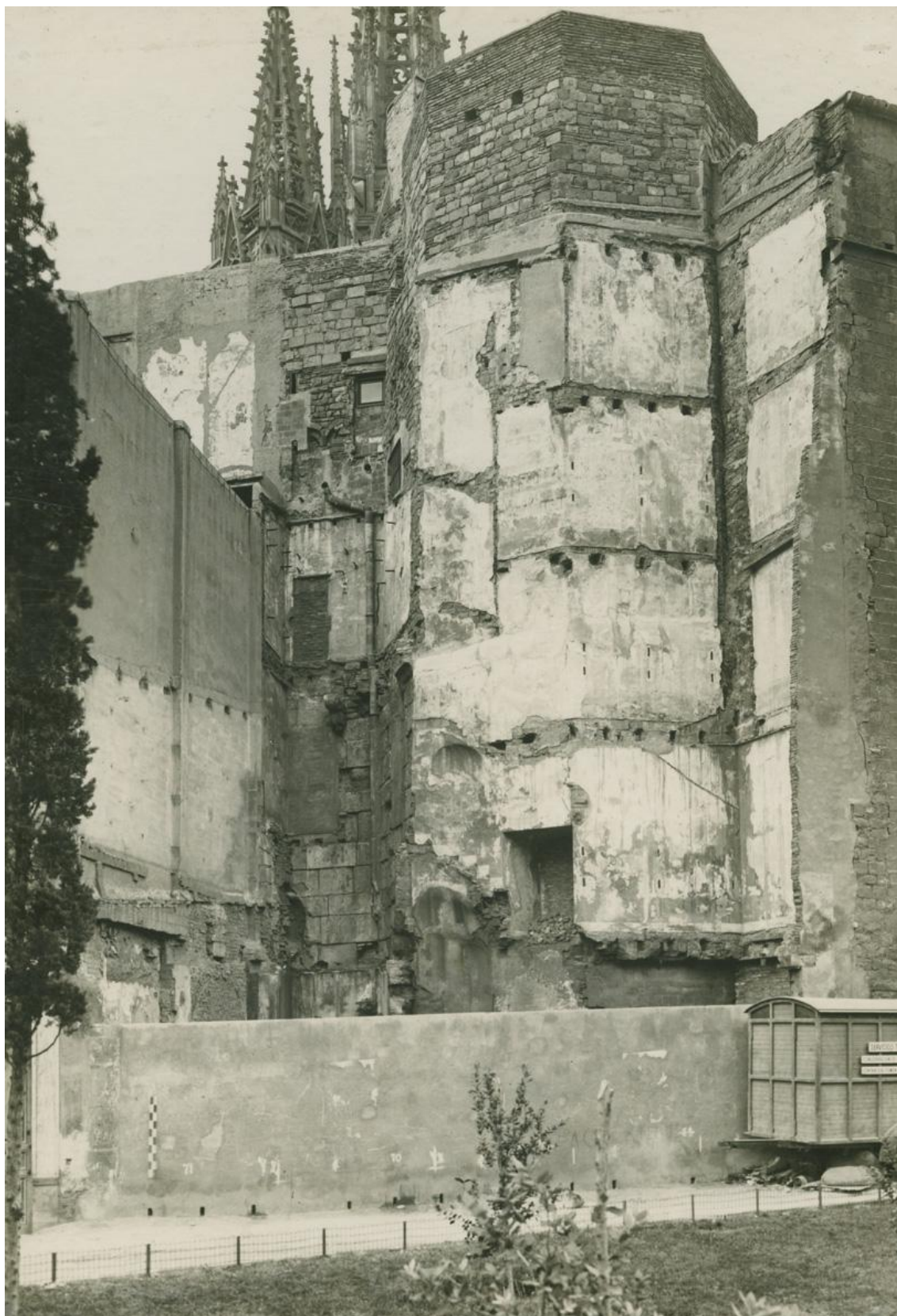


Fig. 116 > Estado de la torre poligonal antes de su limpieza y restauración, y antes del derribo de las casas nº 14 y 16 de la antigua calle Corribia (Ribera Colomer, Francesc. Ayuntamiento de Barcelona. 20-08-1949. AFB).



Fig. 117 > Estado de la Muralla Romana y la torre poligonal antes de su limpieza y restauración y antes del derribo de las casas nº 14 y 16 de la antigua calle de la Corribia (1949.AMCB).



Fig. 118 > Restauración de la torre poligonal después de derribar las fincas nº 14 y 16 de la antigua calle de la Corribia (Ayuntamiento de Barcelona. Mayo 1950. AFB).

Sin embargo, mientras se estaban realizando las obras de exploración en la zona entre las escaleras de la Catedral y la Bajada de la Canonja, se descubrieron:

*“(…) diversos elementos monumentales esculpturados, como también capiteles de épocas visigóticas, y gótica, ventanales románicos y visigóticos, cerámica, etc. Mojones arqueológicos demostrativos del interés que se había previsto al proponer iniciar y continuar dichas obras y para terminar la restauración adecuada de dichos lienzo de muralla, así como explorar los bajos de la misma, cercar el jardín que análogamente a la Plaza Berenguer, debería instalarse y desmontar el vestíbulo actual que comunica el Gran Salón del Palacio Mayor con la Real Capilla de Santa Agueda, construido provisionalmente con tablonos y maderamen, propiedad del contratista que efectúa las obras de la referida muralla ”*²¹⁸.

Por este motivo, se formuló un presupuesto firmado por Florensa para pedir la cantidad adicional de 112.361,53 pesetas, aprobado pocos meses después, tal como se reflejó *La Gaceta Municipal de Barcelona*:

“Aprobar, como complemento del acuerdo municipal de fecha 31 de agosto de 1939, relativa a los trabajos de total restauración de la muralla romana existente en la calle de la Corribia, el proyecto y presupuesto, montante en la cantidad de pesetas 112.361’53, para poder llevar a efecto la definitiva restauración de la dicha muralla, cuyos trabajos consistirán en desmontaje de pisos, techos y paredes provisionales construidos con maderamen y tela, con objeto de dar acceso al Salón del Palacio Mayor, tapiado provisional de portales y orificios practicados en los muros, desconchado de revoque en los testeros, destapiada de muros provisionales en las ventanas sobre muralla y reparación de las jambas y antepechos, excavaciones y exploraciones dentro del edificio llamado “La Canonja”, reparación de desperfectos, colocación de sillares y ventanas, excavación de tierras en el perímetro existente entre la alineación actual y la muralla romana, suministro y labra de seis columnas monolíticas, suministro y labra de sardinel, suministro y labra de diversos sillares, así como un fuste, un ábaco y un capitel para la formación de una ventana, suministro de marcos y contramarcos en hierro, suministro y ajuste en la obra de una ventana de hierro, suministro y ajuste en la obra de baranda de hierros redondos, así como el suministro y colocación de vidrieras emplomadas, que se llevarán a cabo por administración, con cargo a la partida 532 del vigente Presupuesto” (*Gaceta Municipal de Barcelona*, enero 1951).

Así pues, el presupuesto mencionado no iba destinado únicamente a la restauración del lienzo de la Muralla Romana y la torre poligonal que forman parte del edificio de “La Canonja”, sino que también incluía algunos trabajos en la zona de la Plaza

²¹⁸ Vilaseca y Florensa, agosto de 1950. En: AMCB 1950. Exp. N° 1568.

Berenguer, donde se encuentra otro lienzo de la la Muralla Romana y donde deberían desmontar piezas instaladas provisionalmente en el año 1940 en el vestíbulo de unión del Salón del Trono, del Palacio Mayor y Capilla de Santa Agueda²¹⁹.

Entre junio y diciembre de 1951, la Agrupación de Edificios Municipales y el Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos confeccionaron un proyecto de embellecimiento del mencionado sector de la Muralla Romana de "La Canonja" con un presupuesto de 104.270,10 pesetas con cargo al "Capº XI, Artº 1º, Partª 34-A del Presupuesto Extraordinario de Modernización y Extensión de Barcelona"²²⁰ para realizar las obras.

De entre las obras que formaban parte del presupuesto, citamos algunas a modo de ejemplo:

- Formación de cimientos con mortero de cemento portland, gravilla y mampuestos.
- Formación de peldaños y rellanos de escalera, con piedra facilitada por el Ayuntamiento.
- Formación de muros de mampostería s/instrucciones, para el sostenimiento de las tierras del parterre, el banco y la torre de la Muralla.
- Reparación de la azotea de la torre de planta poligonal así como de los peldaños de acceso, con materiales impermeabilizantes y colocación de la gárgola de desagüe de la torre.
- Construcción de un albañal a la red general para la recogida de aguas pluviales.
- Suministro de tela metálica y pilares de hierro, de igual forma y medida a los existentes, en los parterres situados delante del lugar de la obra y otros varios en la torre y Muralla.
- Trabajos de plantación de arbustos, plantas trepadoras, etc. y demás medios necesarios y auxiliares de jardinería²²¹.



Fig. 119 > Anuncio publicado en La Vanguardia Española en 12 de enero de 1952, sobre un concurso privado realizado por el Ayuntamiento de Barcelona para las obras de embellecimiento del sector Muralla Romana correspondiente a la desaparecida calle de la Corribia (LVE, 1952-01-12, p. 10).

²¹⁹ Florensa, Adolf, arquitecto jefe del Servicio de los Edificios Artísticos y Arqueológicos. Agosto de 1950. En: AMCB 1950. Exp. Nº 1568.

²²⁰ La primera etapa de dicho presupuesto fue aprobada en 1947.

²²¹ Vid. AMCB 1951. Exp. Nº 1700.



Fig. 120 > Planta de situación de la torre y lienzo de Muralla Romana frente a la desaparecida calle de la Corribia. 1949 (AMCB 1951).

Las bases y condiciones del concurso privado para la adjudicación de estas nuevas obras fueron formuladas por Florensa y Vilaseca: describiendo las diferentes tareas, definiendo las distintas fases del proyecto y aclarando que los materiales debían ser de primera calidad, de modo que la inspección facultativa pudiese rehusar todo aquello que estimase inaceptable antes o después de incorporarse a la obra²²².

Las obras fueron ejecutadas por el contratista Esteban Ariza Marimón que se comprometió a efectuarlas por la cantidad de 104.000 pesetas²²³ y a dejarlas terminadas el día 31 de marzo de 1952. Es decir, 2 meses antes de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.

De esta manera, cuando se terminaron las obras de restauración, jardinería y urbanización del solar de las cuatro casas derribadas, quedó visible la torre, de la misma manera adoptada en la Plaza Berenguer, bajando la tierra hasta el primitivo nivel de la muralla tal como apunta Florensa:

“ La plaza Berenguer se urbanizó, por Rubió y Tudurí, en forma descendente hasta buscar el primitivo nivel del pie de la muralla; y lo mismo se hizo después de la guerra con el trozo que apareció al derribar cuatro casitas incrustadas en el edificio de la Pia Almoyna” (Florensa, 1964, p.12).

²²² *Ibíd.*

²²³ Esta oferta era la más rentable para el Ayuntamiento, pues los otros dos contratistas que presentaron sus propuestas, (Juan Peradejordi y Cia, S.L.) y (F. Closa Alegret), se ofrecieron a realizar las obras por la misma cantidad de salida propuesta en las bases del concurso. En cambio, sólo Esteban Ariza Marimón se ofreció a ejecutar las obras por una cantidad inferior a la cantidad de salida inicial: 270,10 pesetas menos exactamente.

En fin, es importante destacar que el resultado obtenido después del mencionado trabajo de restauración fue, sin duda, impresionante. Tal como el autor mencionaba:

“ El muro puesto a la vista, encuadrado entre los dos brazos de la Canonja, contiene una torre octogonal sobre base circular y algunos restos medievales muy antiguos. Desde el punto de vista que principalmente nos interesa, ahora, este fragmento forma, visto a cierta distancia, una óptima base a las partes altas de la Catedral” (Florensa, LVE 1965-03-26, p.10).



Fig. 121 > Muralla Romana y Casa de la Pia Almoyna "La Canonja" en la Avenida de la Catedral después de derribar los edificios que ocultaban la Muralla y urbanizarse el solar resultante ,1952 (Plasencia Pons i de Magarola, Leopoldo. AFB).

4.3.16. Construcción de aceras con losas de piedra circundantes al jardín situado en la Avenida de la Catedral:

Según las fotografías de los años 40 tomadas antes y durante las obras del derribo de las cuatro casas adosadas a la Pia Almoyna (figuras 117, 118) pueden observarse los parterres en el trozo urbanizado al lado de los cuatro edificios derribados y de la escalinata de la Catedral.

Aunque el sitio se encontraba previamente urbanizado y ajardinado, en enero de 1952 el arquitecto jefe del Servicio de Parques y Jardines propuso la construcción del trozo de acera frente a los parterres de la escalinata de acceso a la Catedral, usando losas de piedra arenisca para la pavimentación. Esta obra de construcción fue considerada como parte de las obras de “*adecentamiento de las fachadas de la Catedral*”²²⁴.

El Servicio de Obras Particulares de la Vía Pública, Agrupación de Vialidad, preparó en seguida un proyecto que respondía a la mencionada sugerencia del Servicio de Parques y Jardines.



Fig. 122 > Pavimentación con losas de piedra de la acera circundante al jardín sito en la Avenida de la Catedral: obra terminada, 1952. (Autor desconocido. AFB).

²²⁴ AMCB. 1952. Exp. N° I. 2115

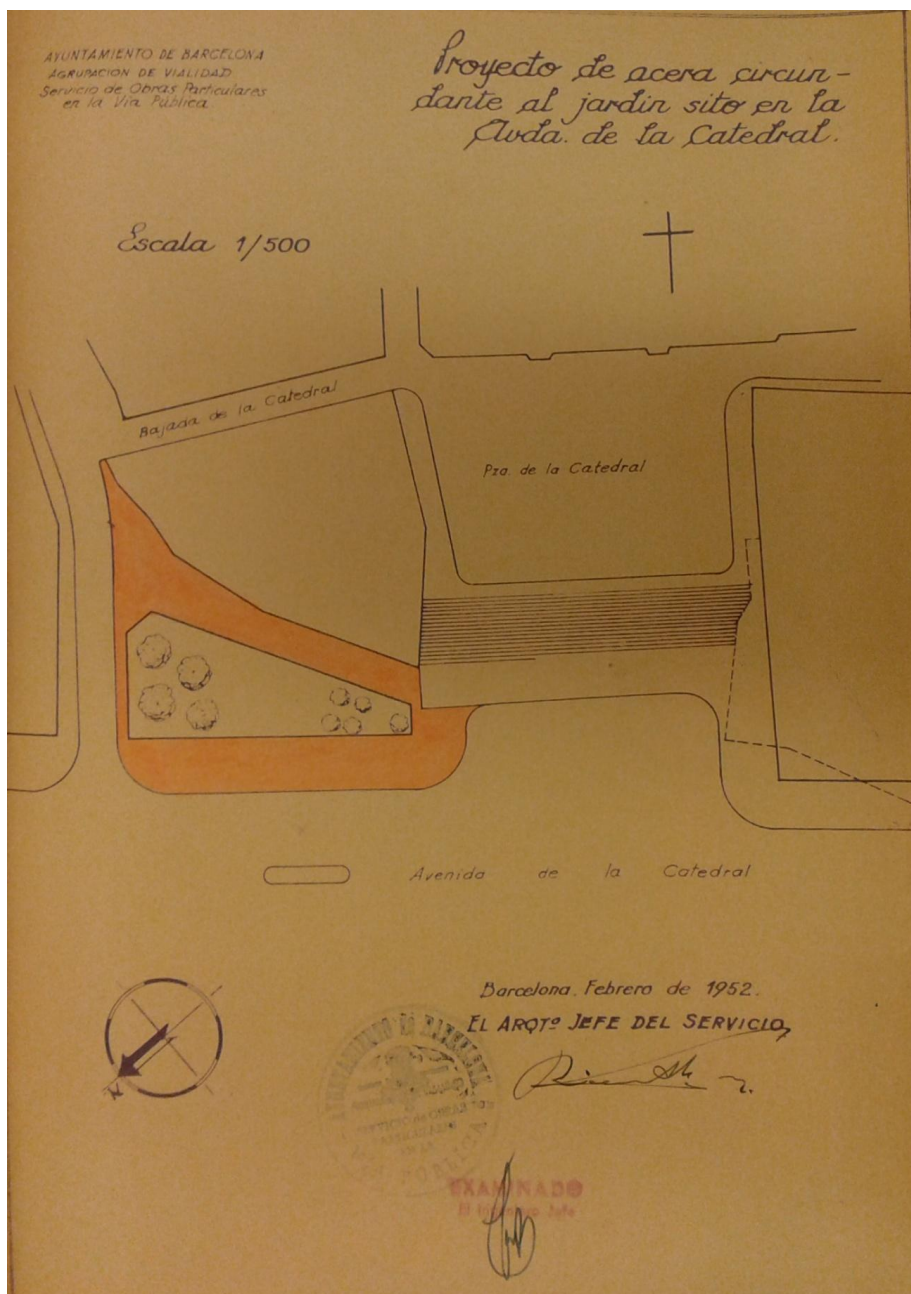


Fig. 123 > Proyecto de acera circundante al jardín sito en la Avenida de la Catedral (AMCB. 1951).

Se anunció un concurso para la ejecución de las obras y se determinó la cantidad de base de 13.080'21 pesetas. Con cargo al "Cap^o XI, Art^o III, Part^a 40 del Presupuesto Extraordinario de Modernización y Extensión de Barcelona"²²⁵.

Las obras fueron ejecutadas por el contratista "Construcciones Alardel"²²⁶ y terminaron en abril de 1952, antes de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.

²²⁵ *Ibíd.*

²²⁶ Este mismo contratista fue quien ejecutó igualmente las obras de construcción de aceras de losas de piedra frente al Museo Marítimo durante el mismo periodo.

4.3.17. Plazoletas y espacios libres tras los derribos y las nuevas alineaciones:

Siguiendo el proyecto de las nuevas alineaciones presentado por Vilaseca en 1939, había que continuar con las obras de derribo de las casas afectadas por dichas alineaciones, aunque estas se vieran modificadas en algunas zonas, como, por ejemplo, en el sector limitado por la Avenida de la Puerta del Ángel, la calle Durán y Bas, la calle Ripoll y las calles de Sagristans y Capellans.

Cuando Vilaseca ocupaba el cargo de arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales en 1945, remitió las bases que habían de regir el concurso de derribos correspondientes a las casas nº 8 de la Avenida de la Puerta del Ángel, nº 26 y 24 de la calle de Capellans, nº 4 y 6 de la calle Durán y Bas, y el derribo de un muro y un solar que se encontraban en la esquina de la Avenida de la Puerta del Ángel con la calle Durán y Bas.

La necesidad de proceder a estos derribos se debía a la urgencia en la edificación de los nuevos Juzgados Municipales en el lugar de las mencionadas casas, teniendo en cuenta su estado de ruina parcial debido a los bombardeos provocados por la guerra. (vid. el plano de la zona C que representa la zona afectada por los bombardeos en el barrio de la Catedral. figura 73, página 184).

Las obras de derribo se terminaron en 1948, y se empezó la construcción de un nuevo edificio de los Juzgados en el solar *“ donde estuvieron situados los antiguos juzgados de la calle de Durán y Bas ”*²²⁷.

Mientras el edificio se encontraba en proceso de construcción, se planteó la necesidad de revisar las alineaciones vigentes en aquel momento con objeto de coordinarlas con la situación del nuevo Centro Municipal. En 1949 se preparó un proyecto de modificación de alineaciones para derribar aún más casas y ganar así espacio libre. Como se puede ver en el plano de la figura 125, se formuló una plazoleta en frente de los nuevos Juzgados, en la esquina de la avenida de la Puerta del Ángel y la calle Durán y Bas.²²⁸ Podemos entender el cambio que fuera introducido cuando comparamos el plano del proyecto de 1949 con el plano del proyecto de 1939 donde se observan los edificios que fueron derribados para construir el nuevo edificio municipal (figuras 124 y 125).

²²⁷ El arquitecto adjunto, 1949. En: AMCB. 1950. Exp. Nº 7199.

²²⁸ Esta plazoleta es la actual Plaza de Carles Pi i Sunyer.



Fig.124 > Sector comprendido entre la Avenida de la Puerta del Ángel, C/ Durán y Bas, C/ Ripoll y C/ Capellans según el proyecto de Vilaseca para la modificación de alineaciones en 1939. (AMCB 1939)



Fig. 125> Sector comprendido entre la avenida de la Puerta del Ángel, C/ Durán y Bas, C/ Ripoll y C/ Capellans según el proyecto de la modificación de alineaciones y nueva urbanización en 1949. Las líneas rojas son las alineaciones que se proyectan, las líneas amarillas que se suprimen, las azules son aprobados y se conservan (AMCB. 1950).

Sin embargo, el gran interés del Ayuntamiento referente a este proyecto era la urbanización del sector limitado por la Avenida de la Puerta del Ángel y las calles

Durán y Bas, Ripoll, Sagristans y Capellans, “con el objeto de solucionar diferentes problemas, entre ellos el de circulación”²²⁹.

Según la memoria del proyecto:

“ la existencia de unos jardines pertenecientes a la casa nº 25 de la calle de Ripoll, la conveniencia de disponer de espacios libres para destinarlos a pequeñas zonas de jardín y estacionamientos para automóviles y la posibilidad de construir un edificio público formando marco con el edificio situado en los números 9 y 11 de la calle de Durán y Bas, de señorial nobleza, han sido los móviles principales que aconsejan la realización del proyecto consistente en la formación de una plaza de planta trapezoidal, como ensanchamiento final de la calle de Capellans, la cual se uniría con las calles de Ripoll y de las Magdalenas por medio de otra pequeña plazoleta que resolvería el problema de circulación por la unión de las citadas calles”²³⁰.

En la perspectiva del arquitecto municipal Soteras Mauri (figura 126) podemos observar la plaza proyectada que según los criterios de aquella época se facilitaba la circulación rodada y la conexión entre las calles del mencionado sector.

Se aprobó el proyecto después de su inserción en el Boletín Oficial de la Provincia y después de recibir las instancias de observaciones y reclamaciones de las personas afectadas. Finalmente, se consideró que ninguna de estas instancias se oponía al proyecto. Tal como se menciona en la Gaceta Municipal del día 1 de enero de 1951:

“Aprobar el proyecto de urbanización del sector limitado por la avenida de la Puerta del Angel y las calles de Durán y Bas, Ripoll, Sagristans y Capellans, y la instancia presentada por la Compañía Barcelonesa de Electricidad, S. A., por no representar oposición al proyecto, y si tan sólo la existencia de servicios de la Compañía, que será preciso desplazar para llevar a cabo las obras proyectadas, y las reclamaciones firmadas por don Juan Tarragó, don José M^a Riera, don Castro Climent, don Santiago Canals, don José Prat y don José Gener, por cuanto ninguna de ellas se opone al proyecto de modificación de alineaciones de la plaza situada en el cruce de las calles de Duran y Bas y Capellans, que constituye únicas modificaciones a las alineaciones vigentes y se refieren todas ellas únicamente al ensanchamiento de la avenida de la Puerta del Ángel, ensanchamiento que no forma parte del proyecto de urbanización del sector mencionado, ya que en él no se hace más que conservar las alineaciones actualmente vigentes”
(Gaceta Municipal de Barcelona, 1951-01-01, p. 4).

²²⁹ Ibid.

²³⁰ Este documento venía firmado por el arquitecto adjunto, el 31 de diciembre de 1949. Memoria del proyecto de urbanización del sector limitado por la Avenida de la Puerta del Angel, calle Duran Y Bas, calle Ripoll y las de Sagristans y Capellans. En: AMCB 1950. Exp. Nº 7199.

No obstante, durante los siguientes ocho años no se realizó nada, aunque, más tarde, se recogieron las alineaciones establecidas por este proyecto en el Plan Parcial de Ordenación del Casco antiguo de Barcelona en 1958. El derribo de las casas y la urbanización de la plaza resultante se llevaron a cabo posteriormente²³¹.



Fig. 126 > Perspectiva del arquitecto Mauri para el proyecto de urbanización del sector limitado por la Av. de la Puerta del Ángel, calle de Duran y Bas, calle Ripoll y las de Sagristans y Capellans. Año 1949. Se puede observar el edificio de la Biblioteca Balmes en C/ Durán y Bas nº 9 a la derecha. (AMCB. 1950).

²³¹ Actualmente la plaza existente en aquel sector se conoce como la Plaza del Vuit de Març, donde el derribo de las casas permitió dejar al descubierto y a la vista restos de los pilares del acueducto romano que fueron antiguamente (durante los siglos posteriores a la época romana) utilizados en la construcción de las paredes de las casas.

4.3.18. Obras realizadas con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de 1952:

Tal como mencionamos anteriormente, con motivo de la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional de 1952 se hicieron varias obras de mejora urbana en diferentes zonas de la ciudad de Barcelona.

El entorno de la Catedral, donde tuvo lugar la inauguración del congreso, el 27 de mayo, recibió sumo interés por parte del Ayuntamiento. Su intención era incrementar el embellecimiento urbano y realizar, por ejemplo, obras de cambio o reparación del pavimento de las calles que rodeaban a la Catedral.

Podemos decir que la obra más significativa en aquel entorno fue el rebaje de la rasante de la Plaza de la Catedral.

El objetivo de este rebaje era conseguir una mejor vista mejor de la fachada desde la avenida. Tal como apunta Florensa, como arquitecto jefe de Servicio y encargado de esta obra:

" (...) era una obra decidida hace tiempo, para conseguir que, desde la amplia Avenida, que ahora queda frente a nuestro primer templo pueda contemplarse con toda integridad su fachada, que gana en proporciones, lo mismo que las de los edificios laterales de la plaza; llevándose a cabo seguidamente el recalce con piedra de sillería de la parte de muros que ahora queda al descubierto " ²³².

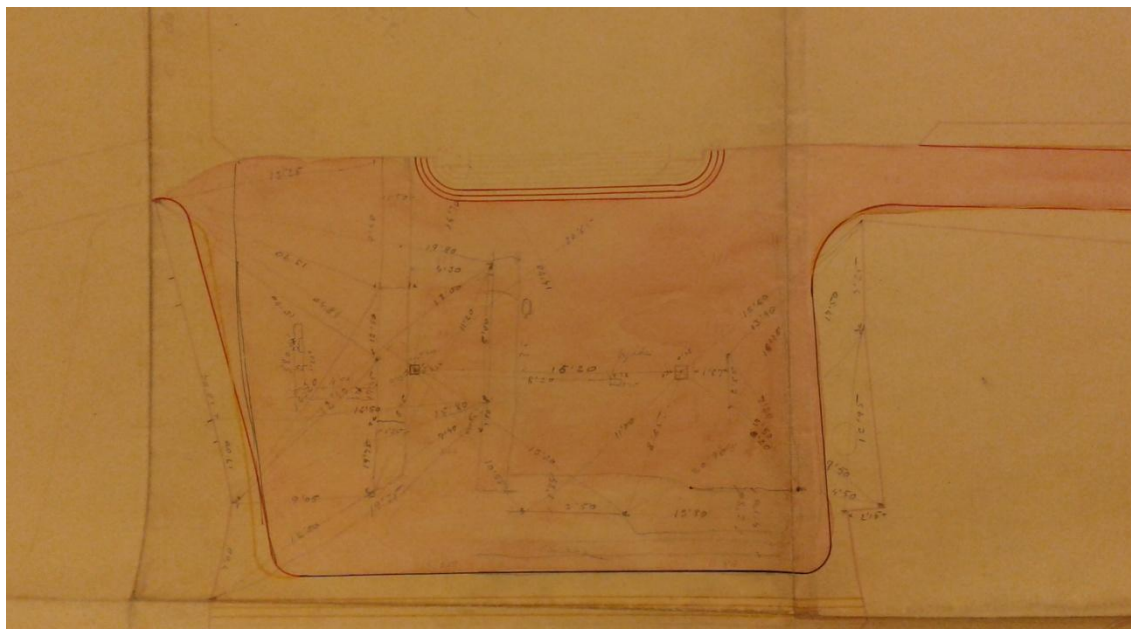


Fig. 127> Proyecto de reforma de las líneas y rasantes de la Plaza de la Catedral y calle de Santa Lúcia (AMCB 1953).

²³² Florensa, 1952. En: AMCB. 1953. Exp. N° 6.242.

El pavimento que se utilizó para colocar en la plaza fue adoquín sobre arena, lo cual permitiría en el futuro realizar trabajos de excavación arqueológica. Esta manera de proceder evidenciaba el deseo de aprovechar las obras para realizar posteriores excavaciones, pero, por la falta de tiempo, éstas no pudieron ejecutarse de manera sistemática, realizándose posteriormente por secciones, tal como apuntó Florensa:

“ Esta obra de urbanización se desea tenerla hecha para la fecha del Congreso Eucarístico Internacional, y por esto, cuando al empezar el rebaje, se encontraron diversos elementos arqueológicos se suspendieron las obras para hacer una exploración bajo la dirección del Director del Instituto Municipal de Historia, viéndose enseguida que, dada la urgencia de la fecha, no podrá ser hecha después, por secciones, pues el pavimento que se colocará (adoquín sobre arena) lo permite ”²³³.

En fin, había muchas ventajas del rebaje de la rasante, como tener más visibles las partes inferiores de la fachada lateral de la Casa del Arcediano y de la torre romana adosada a dicha casa: “ (...) que es muy favorable para la plaza, hará probablemente abandonar la idea de dejar vista la pequeña altura de muralla que existe bajo la gradería ”²³⁴.

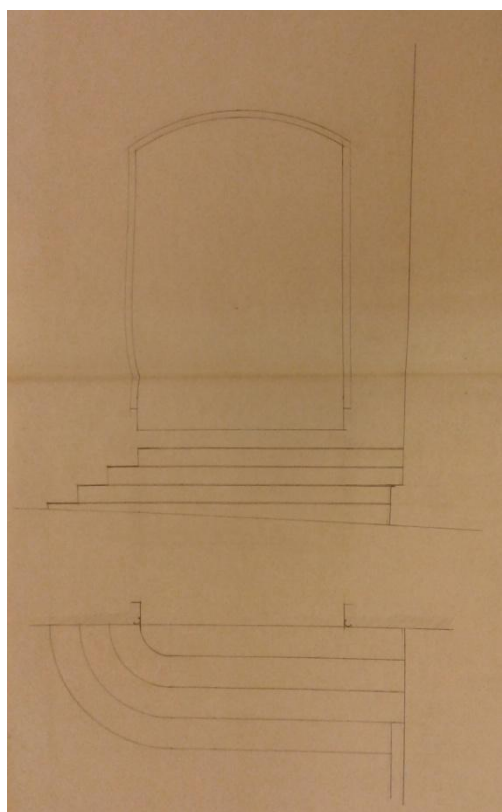


Fig. 128 > Dibujo técnico que muestra un escalón adicional con inclinación en una escalera de una de las puertas de la fachada lateral de la Casa del Arcediano (AMCB 1953).

²³³ *Ibíd.*

²³⁴ *Ibíd.*



Fig.129 > Se puede observar la puerta trazada en el dibujo durante las obras de rebaje de la rasante de la Plaza de la Catedral (AFB 1952)²³⁵.



Fig. 130 > Se puede observar la misma puerta con las escaleras después de terminar las obras del rebaje de la rasante y pavimentación de la Plaza de la Catedral. También, podemos observar la parte inferior de la pared ahora visible después del rebaje (AFB 1952).

²³⁵ Todas las fotografías expuestas desde la figura 129 hasta la 141 (excepto: fig. 133) pertenecen al álbum: *Obras realizadas con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional*, Ayuntamiento de Barcelona-Agrupación de Vialidad, mayo 1952. AFB. Son todas de autor desconocido.



Fig. 131 > Vista aérea de la plaza durante las obras de rectificación de rasantes, construcción de adoquinado sobre arena y aceras con piedra labrada (AFB 1952).

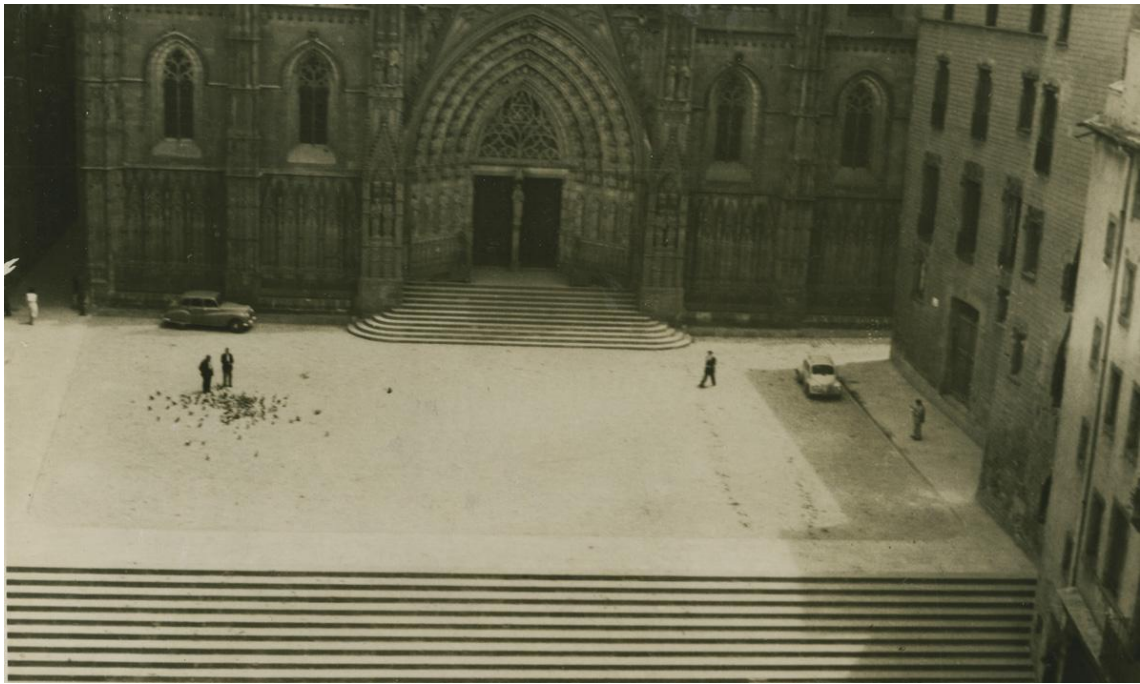


Fig. 132 > Vista aérea de la plaza una vez terminada la obra (AFB 1952).



Fig. 133 > Plaza de la Catedral en 1955. Todavía no se habían derribado las casas de la antigua calle de la Corribia (Agosto 1955. *Estorch*. AFB).

La obra en general y sobre todo la pavimentación, formaba una etapa importante en el proceso de transformación ocurrido en el Barrio de la Catedral, tal como nos recuerda *La Vanguardia Española* seis años más tarde en un artículo titulado: “El remozamiento del Barrio Gótico”:

“ Todos los barceloneses han tenido ocasión de comprobar el magnífico aspecto que está adquiriendo rápidamente la plaza de la Catedral y la avenida del mismo nombre merced a las obras que allí se llevan a cabo ” (LVE 1958-08-26, p.16).

Además de la mencionada obra en la Plaza de la Catedral, también se realizaron otros trabajos relevantes, como el recalce de cimentaciones en los muros de los palacios del Arcediano y la Canonja, o el suministro y colocación de piedra arenisca de Montjuich en forma de sillares de piedra aplacada, previa caja apropiada, para la continuación de los paramentos en los edificios mencionados, la Catedral y otras construcciones²³⁶. Sin embargo, las obras que tuvieron un carácter más innovador fueron la renovación de la pavimentación en la Plaza Nueva y en las estrechas calles alrededor de la Catedral²³⁷, tal como mencionaba el artículo mencionado anteriormente:

“ Y con ocasión de este remozamiento casi general del Barrio Gótico, se está procediendo también a la renovación del pavimento de las calles que rodean a la Catedral, El sistema seguido es el que ya se utilizó con motivo del Congreso Eucarístico en la calle de los Condes de Barcelona y que consiste en la supresión de las aceras y en pavimentar las calles con grandes losas de piedra de Montjuich ” (Ibíd.).

Podemos afirmar que dichas obras siguieron un nuevo modelo de pavimentación que provocó una transformación histórica respecto al modelo anteriormente empleado, siendo su más claro ejemplo la supresión de las aceras en la calle del Obispo Irurita.

²³⁶ AMCB 1953. Exp. N° 6.242

²³⁷ Dichas obras de pavimentación fueran realizadas por el Servicio de Conservación de la Vía Pública - Agrupación de Vialidad.



Fig. 134 > Reparación de adoquinado sobre arena en la Plaza Nueva (AFB 1952).



Fig. 135 > Vista aérea de la Plaza Nueva antes y después de terminar las obras de reparación de adoquinado (AFB 1952).

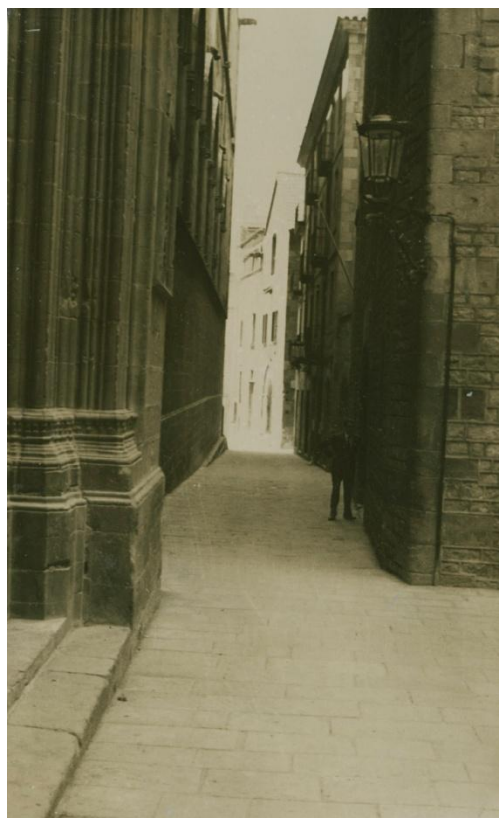


Fig. 136 > Calle de los Condes de Barcelona. La foto de la izquierda muestra el arranque del adoquinado y la construcción de pavimento con losas de piedra. La foto de la derecha muestra la obra terminada. En ambas fotografías la vista es desde la Plaza de San Ivo (hoy Sant Iu) mirando hacia la Plaza de la Catedral (AFB 1952).



Fig. 137 > Calle del Obispo Irurita: arranque del adoquinado y construcción de pavimento con losas de piedra labrada (AFB 1952).



Fig. 138 > Pavimentación con losas de piedra labrada en la Plaza de Garriga y Bachs. (Obra terminada) (AFB 1952).



Fig. 139 > Ibíd. (AFB 1952).

Finalmente, falta destacar que, con motivo de la celebración de dicho congreso y antes del mes de abril de 1952, también se realizó una explanación en el estacionamiento de coches del solar que se encontraba junto a la Plaza de Antonio Maura.



Fig. 140 > Explanación en el estacionamiento de coches en del solar que se encontraba junto a la Plaza de Antonio Maura (AFB 1952).



Fig. 141 >Ibíd. (AFB 1952).

4.3.19: Prolongación de la Avenida de la Catedral hasta el mercado de Santa Catalina:

Durante las dos décadas de postguerra, el Ayuntamiento tenía aun la intención de realizar la prolongación de la Avenida de la Catedral, que se abrió y urbanizó durante los años 1943-1945, para conseguir así una vía transversal más larga, tal como había pensado Vilaseca y se había aprobado en el plan de reforma interior. Es decir, la Avenida de la Catedral fue considerada sólo como un tramo de la Vía C transversal que se había pensado abrir en el futuro. Así pues, la decisión municipal fue empezar primero con la prolongación hacia levante y llevar la avenida hasta la calle de Álvarez, en el sector que se encuentra frente al mercado de Santa Catalina. Igual, esto requirió de un proceso largo de expropiaciones e indemnizaciones para desocupar las fincas que debían ser derribadas para abrir la vía, tal como apuntó Ramón Aliberch en su artículo: *“Reforma interior en Barcelona: Prosigue la avenida de la Catedral”* en enero 1945:

“La avenida no pasa de la plaza Nueva-hace seiscientos años que ésta se llama así-, y para que forme con la Layetana una cruz prometedora, la Municipalidad barcelonesa acaba de acordar sean incoados los expedientes de expropiación de las casas que impiden su acceso hasta el Mercado de Santa Catalina, que después del último retoque ha sido puesta en línea, de manera que, prácticamente, la avenida de la Catedral llegará a la calle de Alvarez. Las casas que se van a expropiar pertenecen a cuatro calles, que son las de Mercaders, Avellá, Tragí y Freixures.

(...)De la misma manera que, una vez acabada la nueva urbanización del frente de la Seo, se planteará la cuestión de hacer llegar la avenida de la Catedral hasta la Rambla, por el lado contrario que es el de Santa Catalina, se presentará el de abrir camino en dirección al Parque de la Ciudadela y al Arco del Triunfo, lugares ambos que, como es sabido, fueron recinto de la magna Exposición Universal de 1888. En cuanto a planos, no hay problema, pues la reforma interior de Barcelona está prevista hasta los más mínimos detalles y aprobada, faltando solamente arrestos económicos y circunstancias propicias para ser realizada” (Aliberch, *Hoja del Lunes* 1945-01-08, p.6).

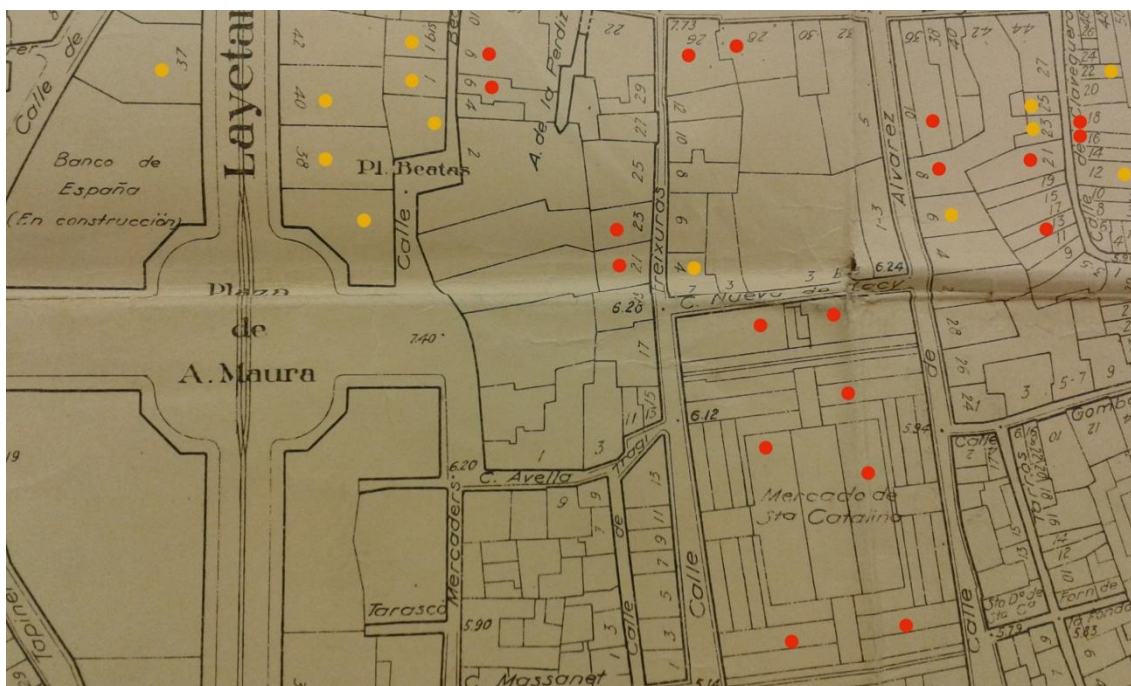


Fig. 142 > Plano del sector del mercado de Santa Catalina en los años 30, antes de la guerra. Los impactos de los bombardeos se muestran con el color rojo y son para los edificios en estado de ruina total o parcial, y el color amarillo muestra los desperfectos. (Elaboración propia: Fuente para los bombardeos y plano base: AMCB. 1938. Junta Local de Defensa Passiva)

Como hemos visto en las páginas anteriores, el mercado de Santa Catalina y varias fincas en su entorno, fueron afectados por los bombardeos de la guerra. La reparación del mercado era una de las prioridades que el Ayuntamiento incluía dentro de la lista de obras de reparación y reconstrucción en la postguerra.

Entonces, se hicieron obras de reparación de las cubiertas y de los puestos de venta, bajo la dirección del Servicio de Edificios Administrativos y del Servicio de Edificios Municipales en el año 1940.

El importe que cobró el contratista que realizó las obras fue de 149.960'00 pesetas. Los gastos se aplicaron al " *Cap.º XI Art.º 1 Partª 415 del Presupuesto del año 1936 habilitado para 1939*" ²³⁸.

Después de terminar dichas obras de reparación, y como había una intención municipal de seguir realizando obras de urbanización para el plan de reforma del casco antiguo, se hicieron otras obras de reforma y adaptación del mercado. Así, durante los años 1943 y 1944, Vilaseca, como arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, y Florensa, como arquitecto jefe de Edificios Administrativos, estuvieron encargados de efectuar el Proyecto de Adaptación del Mercado de Santa Catalina y la Nueva Urbanización del Casco Antiguo. Es decir, se aprovecharon de la necesidad de seguir con las obras de rehabilitación y reconstrucción el mercadeo

²³⁸ Vid. AMCB. 1939. Exp. Nº 96.

después del daño provocado por los bombardeos y se formuló un nuevo proyecto de remodelación, sobre todo por realizar cambios en la fachada. El objetivo de esta reforma era *“poner la fachada del Mercado de Santa Catalina que da a la calle de Nueva de Lacy, en línea de la vía de reforma que está proyectada en aquella zona”*²³⁹.

Puede observarse claramente que la vía de reforma proyectada que mencionaba Florensa no era otra que la Vía C. Para cambiar la alineación del mercado y ensanchar así la antigua calle Nueva de Lacy, hubo que derribar la fachada del mercado y construir otra nueva unos 19 metros más atrás. De esta manera, el espacio público delante del mercado se debía ampliar de 6,50 metros a 25.50 metros.²⁴⁰

Además, según Florensa:

*“ En la nueva fachada se establece una innovación respecto a lo habitual hasta ahora en los mercados. En los actuales el mercado queda limitado por una pared cerrada al exterior y alrededor de él se sitúan numerosos vendedores ambulantes; luego se necesitan marquesinas para protegerlos de la lluvia, etc. En la nueva fachada que se proyecta, ya se disponen unas pequeñas tiendas o puestos de cara al exterior, que el Ayuntamiento podrá subastar”*²⁴¹.

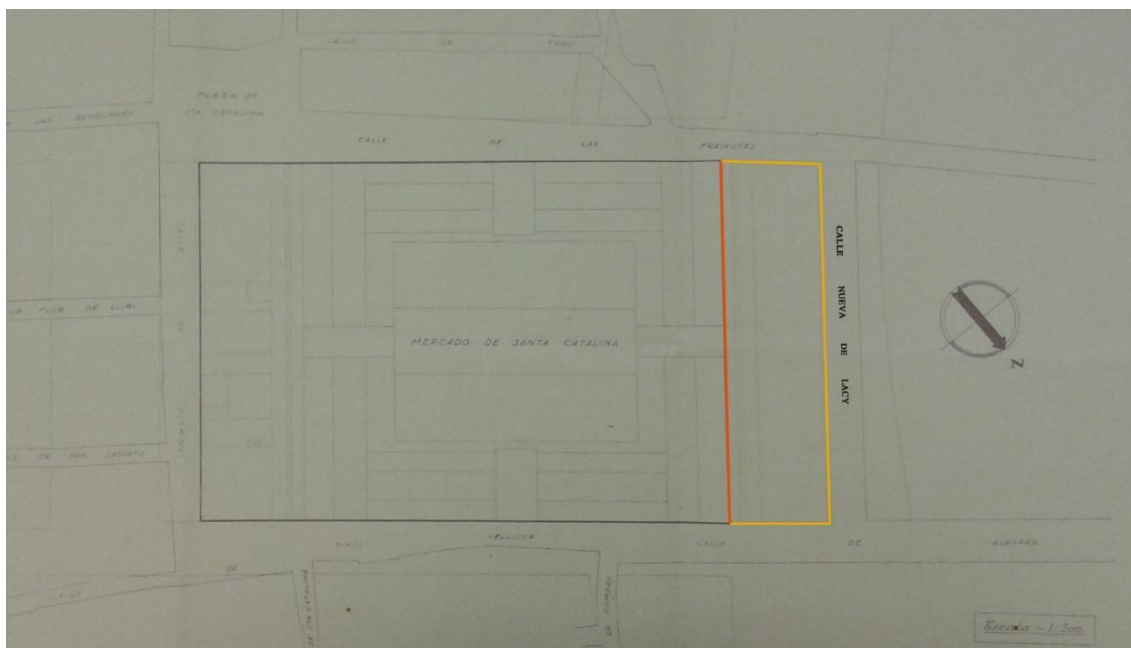


Fig. 143> Proyecto de Reforma del Mercado de Santa Catalina. La línea amarilla indica la alineación de la fachada antigua derribada y la línea roja indica la nueva alineación. Diciembre de 1942. (AMCB. 1943-1956).

²³⁹ Florensa, Adolf, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Administrativos. 4 enero 1943.

En: AMCB. 1943-1956. Caixa 72089.

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ *Ibíd.*

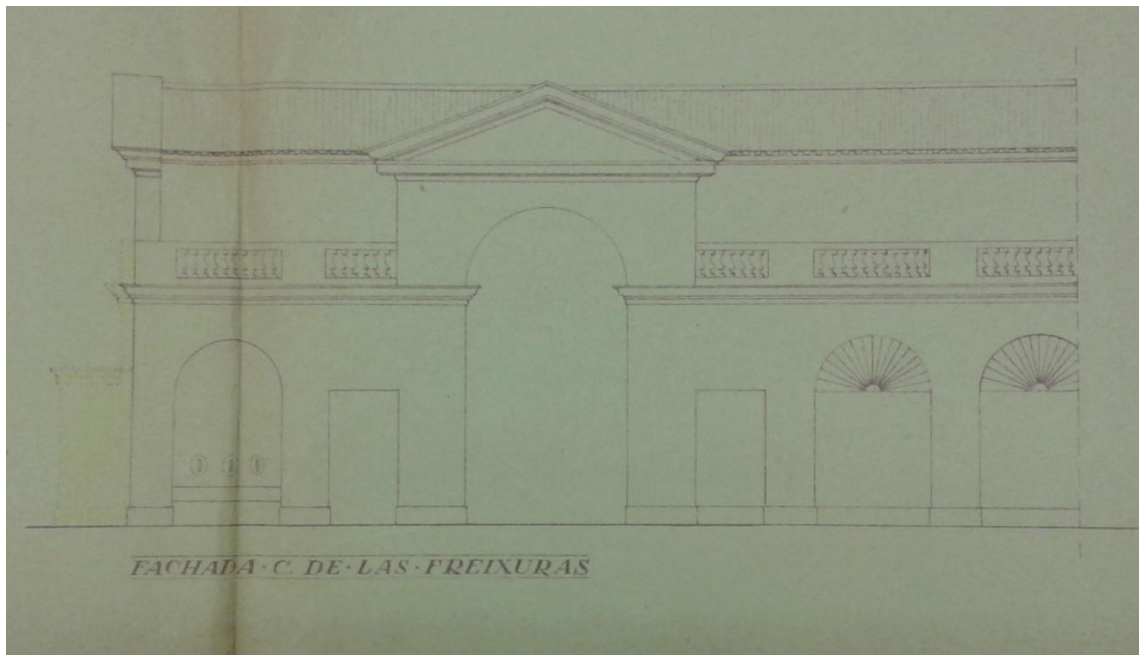


Fig. 144 > Proyecto de Reforma del Mercado de Santa Catalina. Fachada lateral: calle de la Freixuras. Diciembre de 1942 (AMCB. 1943-1956).



Fig. 145 > Fachada del mercado de Santa Catalina después de la reforma y la urbanización de la vía C entre las calles de Freixuras y Álvarez (Ayuntamiento de Barcelona: Ribera. Diciembre 1955. AFB).

Las obras del “proyecto de reforma del mercado y adaptación a la nueva urbanización del casco antiguo”, fueron efectuados por el contratista Magin Martí Ribo y terminaron a finales del año 1945.

El presupuesto formulado para dicho proyecto fue de 348.276’30 pesetas.

Al mismo tiempo, y mientras que estaban realizando dichas obras, se procedió al estudio del proyecto de urbanización, pero sólo del tramo de la Vía C o Avenida de la Catedral²⁴² comprendido entre las calles de Freixuras y Álvarez que se encuentra justo delante del mercado.

Puede observarse el estudio de alcantarillado y urbanización en el siguiente plano presentado en 1944 por el Servicio de Urbanización de la Vía Pública y que estaba firmado por Soteras Mauri, arquitecto jefe del servicio, y por Jara Urbano, ingeniero jefe de la Agrupación de la Vialidad.

²⁴² Durante los años cuarenta y cincuenta, dicha vía fue conocida en la prensa y en los documentos municipales como Vía C, Vía C transversal, Avenida de la Catedral o prolongación de la Avenida de la Catedral. Cuando se terminó la apertura entre la Vía Layetana y la calle Álvarez, pasó a ser conocida únicamente como Avenida de la Catedral. Y finalmente, en 1972 pasó a llamarse, Avenida Francisco Cambó.

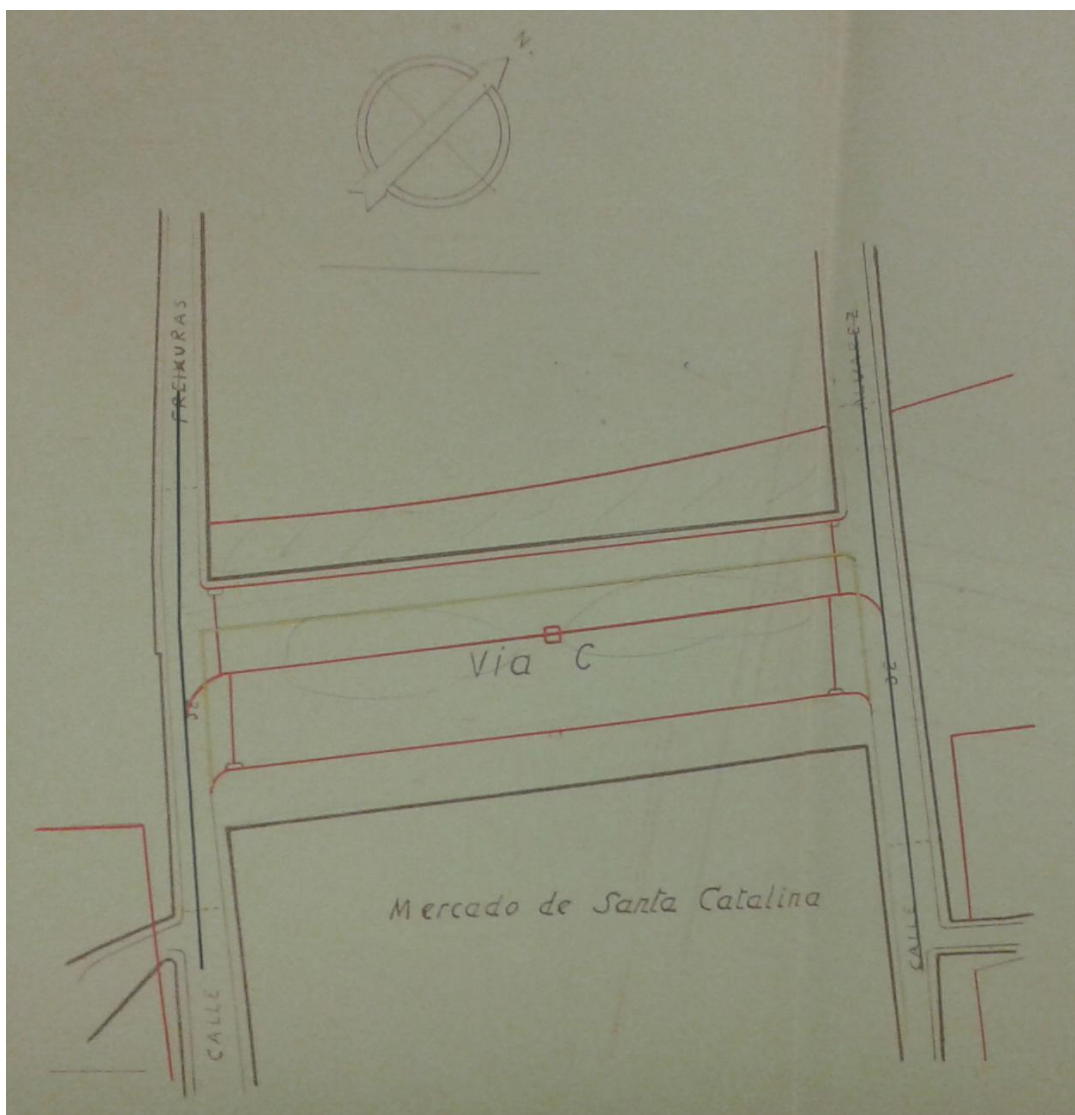


Fig. 146 > Proyecto de Urbanización de la Vía C. entre las calles de Freixuras y de Álvarez. Septiembre 1944 (AMCB. 1944-1950).

Pero prácticamente, no se efectuó la apertura de este tramo hasta que se terminaron las expropiaciones de las fincas situadas enfrente del mercado y las obras del derribo de las mismas.

Otro de los factores que facilitó esta apertura, además de la reconstrucción y reforma del mercado de Santa Catalina y el cambio de alineación de su fachada, fue un acuerdo de permuta que el Ayuntamiento había establecido con un propietario de fincas en la calle Nueva de Lacy tal como menciona *La Vanguardia Española* en 1958:

" (...) pero lo cierto es que una larga gestión administrativa ha dado término con la aceptación por parte del Ayuntamiento de la cesión que le hace el propietario de unas casas de la calle Nueva de Lacy no sólo de los viales, sino también de la parte edificada de los mismos. Además dicho señor se compromete a absorber a los inquilinos que

resultaran afectados por la expropiación y a asumir el importe de las indemnizaciones por desocupación y extinción de derechos arrendaticios de locales.

Gracias a todo ello, el Ayuntamiento podrá proceder, aunque sea de manera simbólica, y procederá en breve, a los derribos que marcarán el primer capítulo de la apertura de la avenida de la Catedral. Los siguientes capítulos no serán de ejecución inmediata ni mucho menos. Existen, cierto algunas expropiaciones hechas en distintos puntos del trazado de la nueva vía pero quedan todavía muchas pendientes.

Principio requieren las cosas, no obstante y cabe pensar que este buen paso inicial facilite la realización de una obra que abrirá en pleno corazón de la Barcelona vieja una arteria de gran estilo '' (LVE 1958-11-22, p.19).

Los expedientes y documentos del archivo municipal muestran que dicho tramo de la vía transversal se urbanizó antes del año 1953, aunque sin realizar las obras de alcantarillando, esperando no llevarse a cabo hasta la apertura de dicha vía hacia la Vía Layetana.

Respecto al otro tramo, localizado entre las calles de Mercaders y Freixuras, en noviembre de 1944, el Teniente de Alcalde Ponente de Urbanización y Reconstrucción, Carlos Trias Bertrán, pidió a la Comisión Municipal Permanente una aprobación para la apertura de la Vía C desde la calle de Mercaders hasta la calle Freixuras y la consiguiente formación de zonas laterales de acuerdo con un plano adjuntado que seguía las alineaciones aprobadas en 06-11-1918 y 28-05-1934. El plano fue preparado por el Servicio del Plano de la Ciudad, Agrupación de Servicios Técnicos de Urbanismo y Valoraciones²⁴³.

²⁴³ AMCB. 1944. Exp. Nº 3481.

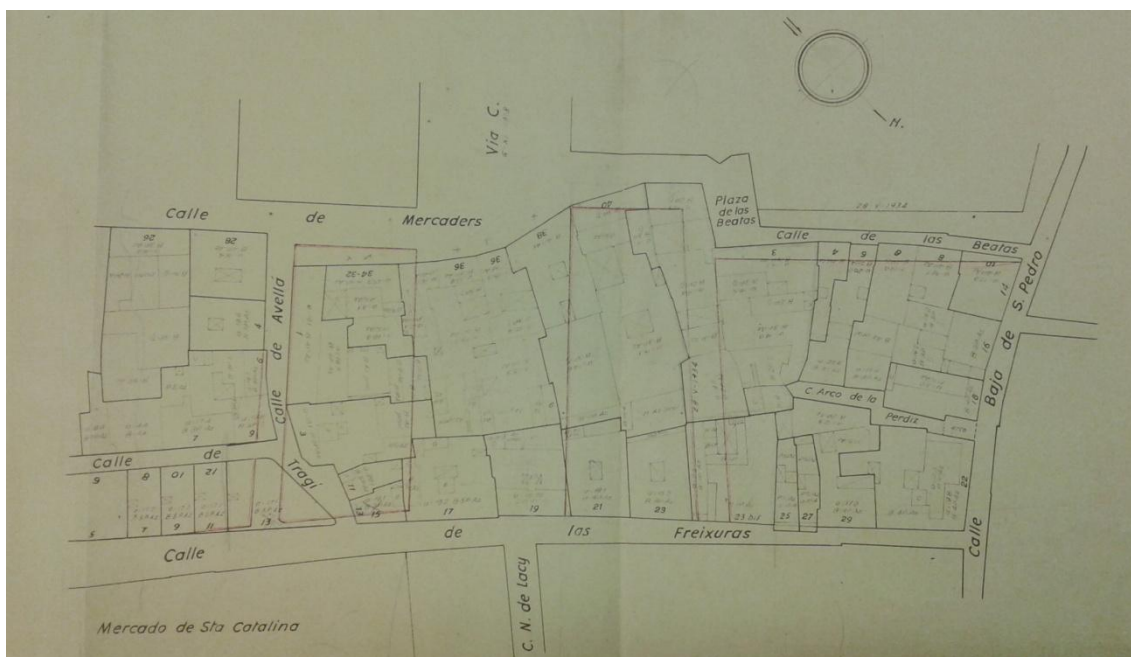


Fig. 147 > Plano parcelario de fincas afectadas por la prolongación de la Vía C transversal entre la calle de Mercaders y Mercado de Sta. Catalina y zonas inmediatas. 1945 (AMCB. 1944).

Desde la lógica adoptada por el Ayuntamiento, el proyecto sería una buena oportunidad de sanear una parte del viejo tejido urbano que entonces necesitaba una reforma. Según el Teniente de Alcalde de Urbanización y Reconstrucción:

“ (...) es de suma conveniencia la apertura de dicha vía transversal desde la calle de Mercaders hasta la de Freixuras que permitirá la unión de tan importante vía con el cruce de la Vía Layetana, y el saneamiento de un sector urbano de construcción vetusta y de muy densa población, atendida la expropiación de fajas o zonas laterales de veinticinco metros por lado, que comportarán la reforma é higienización de un considerable núcleo hoy emplazado entre vías de construcción moderna y adaptadas urbanísticamente al plano de reforma del Casco Antiguo de la ciudad.

ATENDIDO que la apertura de dicha vía pública y consiguiente expropiación de zonas laterales vienen facultadas por las disposiciones vigentes en materia de expropiación forzosa y por la Ley de Reforma y Saneamiento Interior de Poblaciones²⁴⁴, por cuya virtud procede acordar dicha apertura de acuerdo con el plano parcelario que se une al presente dictamen formulado por el Servicio técnico de Urbanismo y Valoraciones ”²⁴⁵.

²⁴⁴ Hay que remarcar que, en el momento en que se escribían estas líneas, la “Ley de saneamiento y mejora interior de las poblaciones de 30.000 ó más almas” era la misma “Ley de reforma interior” de 1895.

²⁴⁵ Trias Bertrán, Carlos. 24 de Noviembre, 1944. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 3481.

Naturalmente, la expropiación de las fincas fue un proceso duro y difícil, que generó un debate. Los vecinos que se encontraban reclamando desde hace más de 15 años, volvieron a reclamar. El señor Cardús, presidente de la Asociación de Defensa de la Ciudad Antigua Amenazada de Reforma, (conocida anteriormente, tal como hemos visto, como Asociación de Vecinos Afectados por la Reforma Gran Vía C), reclamó de nuevo en febrero de 1945 contra el proyecto de la prolongación de la avenida de la Catedral.

Desde el punto de vista de los vecinos del Casco Antiguo afectados por las expropiaciones, lo más injusto era que, una vez expulsados a los inquilinos, estos encontrarían grandes dificultades en encontrar una nueva vivienda, principalmente debido a que se trataba de gente de clase media, modesta y obrera, para quien el tipo de alquiler en el barrio era bastante bajo. Así lo exponía Cardús como presidente de la asociación:

“ ¿Qué va a ser de los centenares de familias actualmente ocupantes de aquella extensa zona ‘Mercaders-Santa Catalina’?

¿Se han construido ya las viviendas donde puedan ser recibidos?

¿Por qué pues, lanzarlos sin un plan de reabsorción de la masa expulsada? ”²⁴⁶.

La prensa también mencionó el problema de la escasez de vivienda durante aquella época de postguerra y era bien conocido que suponía un grave obstáculo para los proyectos de apertura de nuevas vías. Tal como apuntaba Aliberch en su artículo “*Prosigue la avenida de la Catedral*” antes mencionado:

“ La rapidez de la prolongación va dificultada por la falta de habitaciones general, cosa esta que obliga, una vez adquiridas las fincas señaladas por parte del Ayuntamiento, a cierta lentitud, a fin de que los inquilinos encuentren nuevo acomodo”

(Aliberch, Hoja del Lunes 1945-01-08, p.6).

En su escrito, Cardús, proponía que el Ayuntamiento construyera un nuevo barrio de viviendas obreras en la periferia donde los solares no fuesen tan caros, alegando que esto sería mucho menos costoso que los millones que iba a costar el subsuelo de la vía pública si se prolongara la Gran Vía C.

Además, Cardús creía, en nombre de la asociación, que los acuerdos tomados a raíz de la “liberación de Barcelona” (según su propia expresión), podían materializarse con la noble intención de urbanizar las zonas devastadas por la guerra. Sin embargo, el principal objetivo de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento no era otro más que

²⁴⁶ Cardús, José. 15 de Febrero, 1945. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 3481.

ensanchar o prolongar las calles situadas en el corazón de la ciudad para facilitar así, principalmente, la circulación rodada cada vez más incompatibles con el trazado de las viejas calles medievales. Por eso, él mencionaba ejemplos de otras ciudades grandes en España que suspendieron los derribos con el objetivo de reforma, tal como pretendía:

“ Madrid ha acordado la suspensión de los derribos, incluso los motivados por iniciativa particular de reconstrucción de viviendas.

Sevilla ha suspendido totalmente la ejecución de su Plan de Reforma, e incluso ha prohibido que los propietarios derriben sus inmuebles; conducta que motivó una felicitación del Congreso de Urbanismo y de la Vivienda, celebrado en dicha Capital durante el mes de Octubre último.

*Valencia, de hecho tiene suspendida la obra de Gran Vía, iniciada años atrás, y ello, precisamente, por afectar una barriada de viviendas modestas ”*²⁴⁷.

Cardús siguió con sus alegaciones contra el proyecto planteando que la destrucción de este barrio sólo podía conducir a la construcción de nuevos edificios altos en la nueva vía, como los que se encontraban en la Vía Layetana y que cerraban el paso de la luz del sol y del aire. Todo ello, exponía, no sería nada más que una “barrera antihigiénica” que amenazaría la salubridad del barrio. Así pues, Cardús consideraba que la nueva construcción de edificios altos en ambos lados de la nueva vía no favorecía el saneamiento del Casco Antiguo.

Además, Cardús consideraba que no podían compararse estéticamente las nuevas construcciones con las edificaciones con piedra noble que iban a desaparecer y que “centenares de grandes urbes americanas darían millones para poseer un núcleo semejante al nuestro”²⁴⁸.

Finalmente, las mencionadas alegaciones de la asociación de vecinos no afectaron en nada a la decisión municipal final de efectuar el proceso de expropiación con el objetivo de derribar las fincas afectadas por la apertura de la nueva vía.

El 22 de Septiembre de 1945, el Teniente de Alcalde Ponente de Urbanización y Reconstrucción, en cumplimiento de lo dispuesto en el Artículo 108 del Reglamento de Obras Bienes y Servicios Municipales, pidió de la Comisión Municipal Permanente acordar una notificación para que los propietarios de las fincas afectadas por la reforma formularan ofertas de precios para sus inmuebles dentro del término improrrogable de ocho días. Las dichas fincas fueron:

²⁴⁷ Cardús, José. 15 de Febrero, 1945. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 3481.

²⁴⁸ *Ibíd.*

Fincas números 32, 34, 36, 38 y 40 de la calle de Mercaders.

Fincas números 1 y 3 de la Plaza de la las Beatas.

Fincas números 13, 15, 17, 19, 21, 23, y 23 bis de la calle de Freixuras.

Finca número 1 de la calle de Avellá.

Fincas números 3 y 11 de la calle de Tragí.

Las expropiaciones, el establecimiento de acuerdos entre el Ayuntamiento y los propietarios, el desalojamiento de las fincas y las indemnizaciones de los inquilinos duraron varios años. No obstante, en algunos casos el proceso resultó ser fácil y rápido, como puede ser el caso visto anteriormente de la permuta de la finca número 19 de la calle Freixuras con los solares edificables 4 y 5 de la manzana situada frente la Catedral.

Para hacernos una idea de la dificultad que suponía la creación de solares en las manzanas resultantes de la prolongación de la vía transversal, destacaremos el ejemplo del caso de la finca número 21 de la calle Freixuras y la permuta de parcelas propuesta por el propietario.

En 1948, Manuel Fiter Dasca, propietario de dicha finca presentó un escrito al Ayuntamiento acompañado con un croquis que muestra el emplazamiento de su finca y ayuda a explicar su propuesta. Tal como apuntaba el señor Fiter:

“Según puede verse en el croquis que con la presente acompaño, la apertura de dicha vía afecta a mi referido inmueble de Freixures nº 21, sólo en una diminuta superficie triangular de uno de sus ángulos posteriores, superficie aproximadamente igual a la también triangular que como sobrante de vía pública quedara del inmueble contiguo de Freixures nº 19, absorbido casi totalmente por la apertura de la vía. Ello habrá de permitir y facilitar la compensación de dichas superficies que al final se dirá, para la construcción de una nueva fachada paralela en toda su extensión con el eje de la vía”²⁴⁹.

²⁴⁹ Fiter, 12 de enero 1948. En: AMCB. 1948. Exp.Nº 1665.

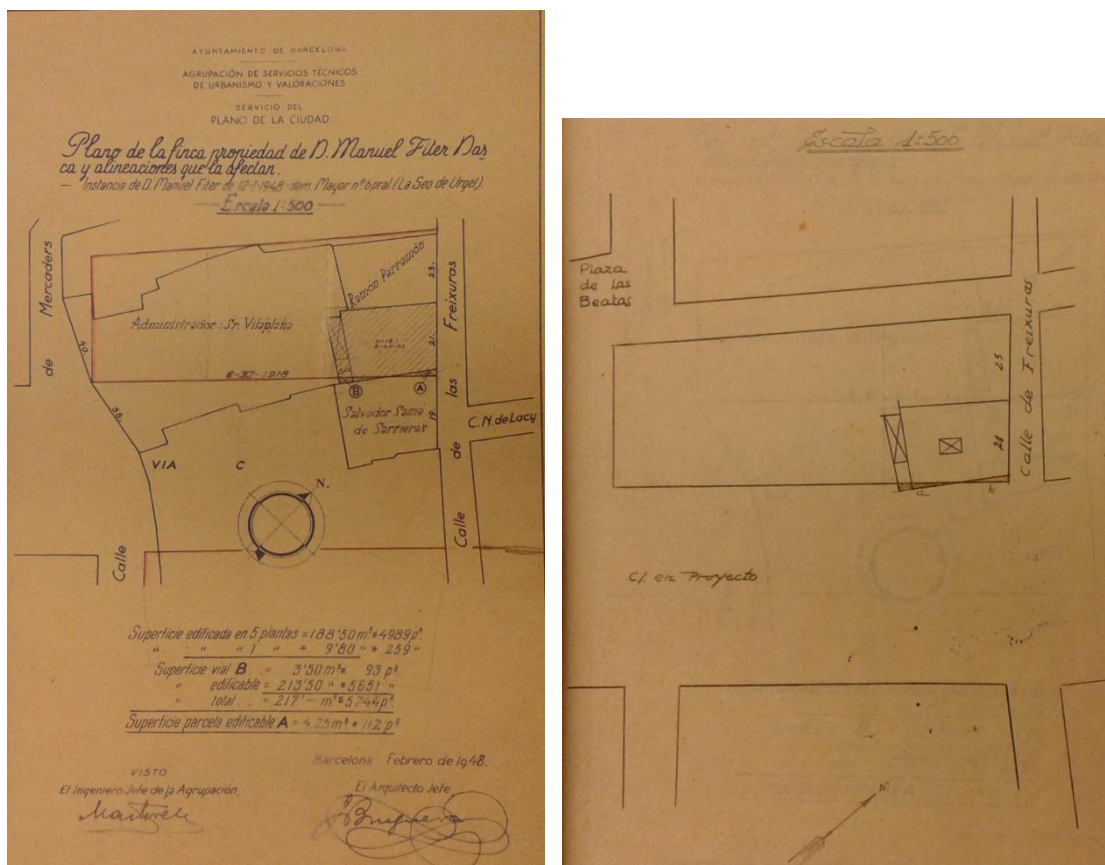


Fig. 148 > Plano de la finca propiedad de Manuel Fiter Dasca y alineaciones que la afectan. El triángulo A es superficie edificable, y el triángulo B es superficie vial (AMCB. 1948).

El emplazamiento de la finca tenía forma regular en el ángulo de la manzana proyectada. Por eso, Fiter opinaba que esto podía permitir su mantenimiento y evitar así que la derrumbaran. Según él, la finca estaba afectada por los bombardeos de la guerra del 21 de octubre de 1938, y así, después de obtener la autorización del Ayuntamiento, se hicieron importantes y muy costosas obras de reconstrucción y consolidación que no terminaron hasta el año 1942. Tales obras aumentaron las condiciones de solidez y buen estado del inmueble.

Entonces, la proposición que Fiter ofrecía era la compensación con la parcela triangular sobrante de la expropiación de la finca nº 19, comprometiéndose a adquirir las parcelas necesarias para regularizar un solar, construir una nueva fachada y levantar dos plantas más.

Al principio, el Servicio de Urbanismo y Valoraciones no estuvo de acuerdo con la propuesta. El arquitecto jefe del servicio opinó que dicha propuesta no era aconsejable, primero, porque todas las demás fincas en el sector habían sido totalmente expropiadas, y segundo, porque el Ayuntamiento requería total libertad a la hora de parcelar la nueva manzana.

Pero la Comisión de Urbanización y Reconstrucción reconsideró en principio la propuesta, pues parecía más ventajosa para el municipio en cuanto evitaba una costosa expropiación.

Así, se aceptó la permuta propuesta por Fiter y se acordó una expropiación parcial de la finca nº 21 de la calle de Freixuras en abril de 1948 pidiendo primero al propietario la adquisición de los sobrantes o parcelas necesarias para la regularización de su finca de acuerdo con el proyecto de la nueva alineación. Sin embargo, el Ayuntamiento insistió en que la permuta convenida se llevara a cabo a condición de que Fiter se comprometiera a sujetarse a todas las normas de edificación u ordenación de fachadas aprobadas por el Ayuntamiento, para dar así una mejor uniformidad y estética urbana a las manzanas de edificios de la nueva urbanización.

En 1949 se hizo un acuerdo entre la Ponencia de Urbanización y Reconstrucción y el Servicio de Urbanismo y Valoraciones para la nueva reparcelación de la manzana limitada por las calles de Freixuras, Beatas, avenida C y otra calle en proyecto.

Aunque el estudio de la nueva reparcelación se aprobó en 1951, las expropiaciones y obras de derribo de todas las fincas afectadas por el proyecto todavía no habían terminado.

En mayo de 1953, el Teniente de Alcalde delegado de Urbanización y Ensanche²⁵⁰, en un escrito a la Agrupación de Urbanismo y Valoraciones, decretó la formulación de un proyecto de regularización de solares para las dos manzanas edificables cuyas fachadas daban a la avenida de la Catedral, entre las calles de Mercaders y Freixuras.

El arquitecto jefe del servicio, José Soteras Mauri, presentó el mes siguiente un estudio de dicha regularización de solares (vid. el plano, figura 149).

²⁵⁰ Recordemos que a partir de 1949 se cambió el nombre de la Ponencia de Urbanización y Reconstrucción a Ponencia de Urbanización y Ensanche.

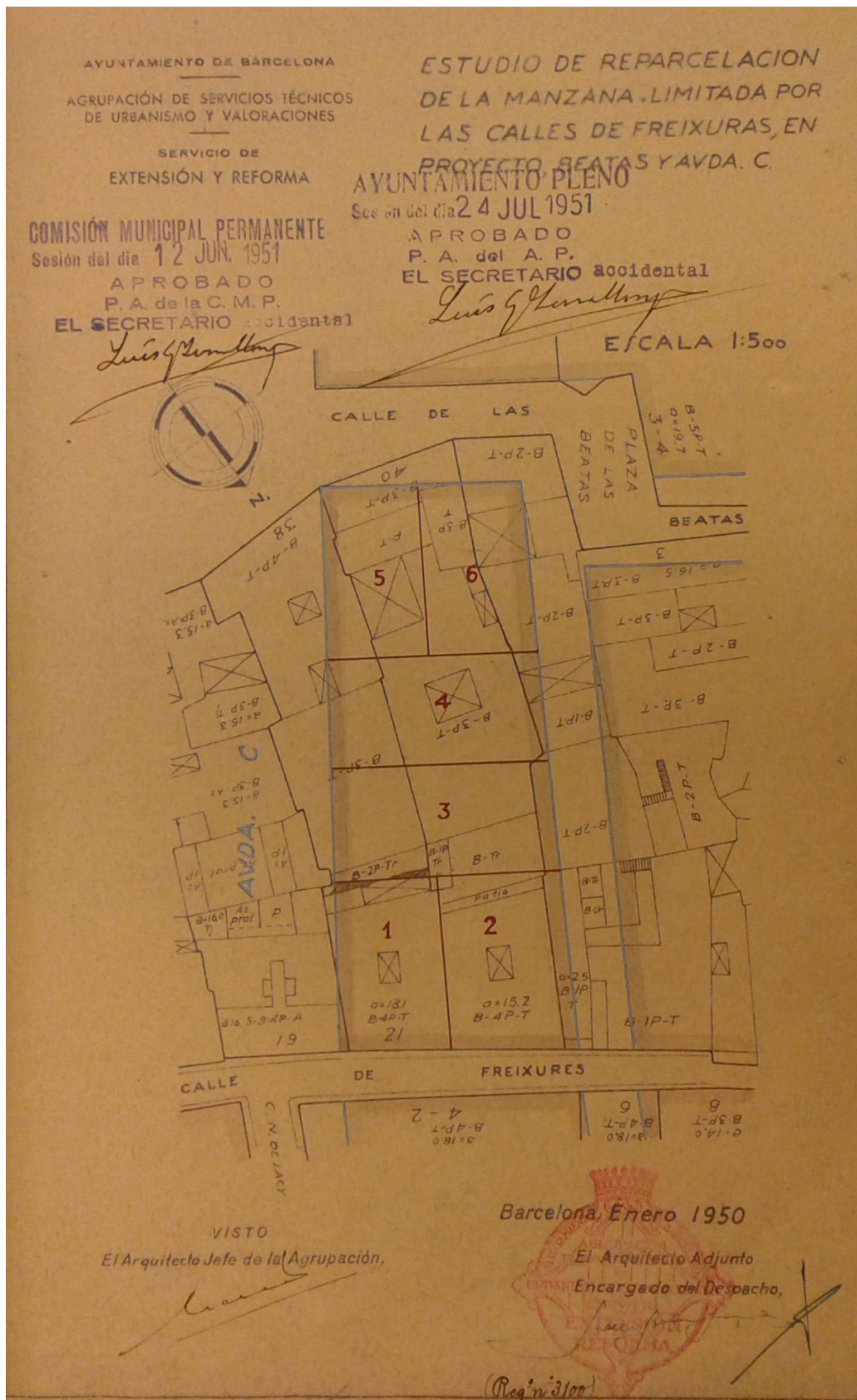


Fig. 149 > Estudio de la nueva reparcelación aprobada en 1951 (AMCB. 1948).

En lo que se refiriere a la manzana orientada hacia el sur, se estudió detenidamente el caso de su reparcelación teniendo en cuenta sus dimensiones reducidas y las fincas que en aquel momento la ocupaban, dividiéndose en cuatro solares aproximadamente iguales totalmente edificables (vid. los cuatro solares con líneas y números de color rojo a la izquierda del plano. Figura 150).

En cuanto a la otra manzana orientada al norte, para su reparcelación se optó por el acuerdo de 1949 antes mencionado entre la Ponencia de Urbanización y Reconstrucción y el Servicio de Urbanismo y Valoraciones, idéntico a la reparcelación del estudio presentado en 1951. No obstante, Mauri, después de consultar al Servicio de Edificios Artísticos, Arqueológicos y de Ornato Público, opinó que sería conveniente respetar el estado actual de la plaza de las Beatas y de la calle del mismo nombre para preservar su carácter y estilo propio. Esto obligó a una rectificación en las alineaciones, con lo cual se modificó sustancialmente el proyecto inicial de parcelación de la manzana indicada²⁵¹.

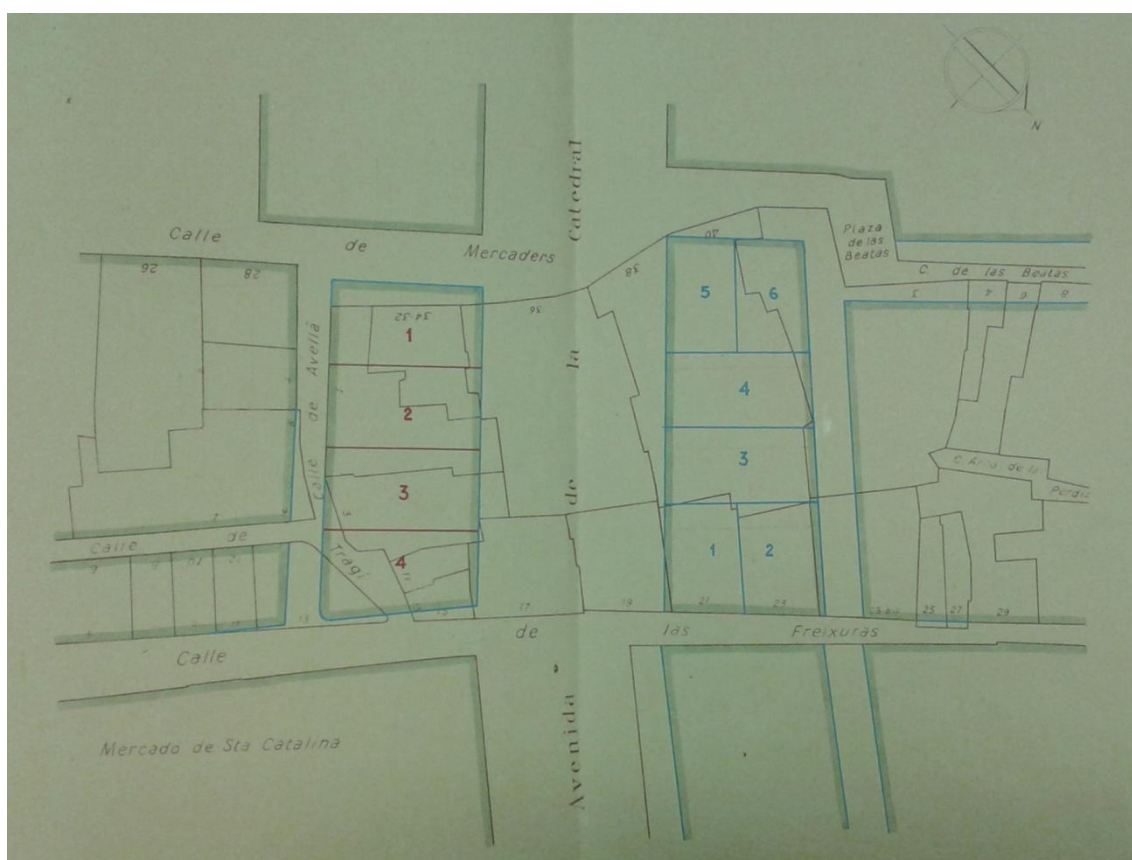


Fig. 150 > Plano firmado por Mauri en junio 1953: Estudio de regularización de solares de las dos manzanas con fachada a la avenida de la Catedral entre las calles de Mercaders y Freixuras. (AMCB. 1944).

²⁵¹ Soteras Mauri, 5 de Junio de 1953. En: AMCB. 1944. Exp. N° 3481.

El arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos, Arqueológicos y de Ornato Público, informó, al igual que Mauri, que sería conveniente conservar el estado de la plaza tal como se encontraba en aquel momento, aludiendo, como ejemplo, al interés artístico y arqueológico de la casa que hacía esquina entre la calle Mercaders y la Plaza de las Beatas. Es lo que opinaba también Florensa, el arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales. Dicha casa podría ser la que mencionó Aliberch en 1945:

"Con la prolongación de la avenida de la Catedral que se va a emprender ahora, desaparecen los restos de algunas casas próceres, especialmente la que hace esquina con la plaza de las Beatas, que es del siglo XVII, la cual sirve ahora para almacén, y en el perímetro de la cual existe un teatro que, sobre otro más viejo fue inaugurado en 1851 con el nombre de Olimpo" (Aliberch, Hoja del Lunes 1945-01-08, p. 6).

De esta manera, el Servicio de Extensión y Reforma-Agrupación de Servicios Técnicos de Urbanismo y Valoraciones, procedió a realizar ciertas modificaciones en su proyecto. El plano del "Estudio de modificación de alineaciones de las manzanas limitadas por la avenida de Catedral, Vía layetana y calles Baja de San Pedro y Freixuras" muestra como se suprimían las alineaciones en color amarillo y se conservaban las de color azul. El color rojo indicaba las nuevas alineaciones propuestas.

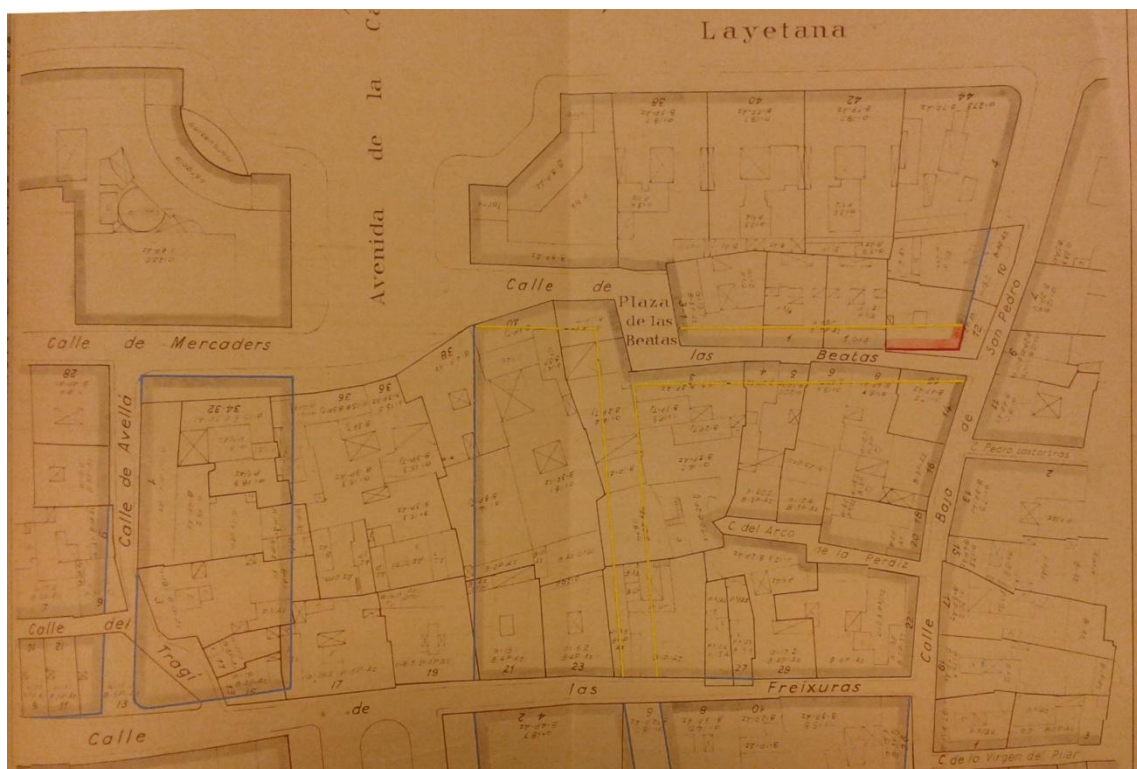


Fig. 151 > Estudio de modificación de alineaciones de las manzanas limitadas por la Avenida de Catedral, Vía layetana y calles Baja de San Pedro y Freixuras. Julio, 1953 (AMCB. 1944).

Así, el Servicio de Valoraciones presentó únicamente los presupuestos para cuatro nuevos solares de la manzana situada al lado sur para que la Corporación Municipal los pudiera vender en pública subasta. Según la propuesta del Servicio de Valoraciones, el precio inicial que el Ayuntamiento pedía por estos cuatro solares era de 2.212.972 pesetas.

En todo caso, el plano de modificación de 1953 quedó archivado por unos años, sin realizarse ninguna modificación en las alineaciones. En enero de 1955, Mauri escribió lo siguiente: *“El proyecto de medicación de alineaciones de las manzanas limitadas por la Av. de la Catedral, Vía Layetana y calles Baja de S. Pedro y Freixuras, está comprendido en el Plan parcial correspondiente a toda la zona de casco antiguo, pendiente de tramitación”*²⁵².

El proceso de expropiación de las fincas de todas las manzanas de aquel sector duró muchos años. Había casos más complicados que otros. Por ejemplo, en el caso de la finca nº 3 de la calle Avellá, señalada en el plano de 1955 (figura 152), no se terminó su expropiación hasta finales del año 1958. El justiprecio que fijó el Ayuntamiento, después de largas negociaciones con los propietarios, fue de 649.775,50 pesetas²⁵³. Este precio se pagó con cargo al *“Cap. XI, Art. 2º, Part.93 del Presupuesto Extraordinario de Modernización y Extensión de Barcelona. (2ª. Etapa)”*²⁵⁴.

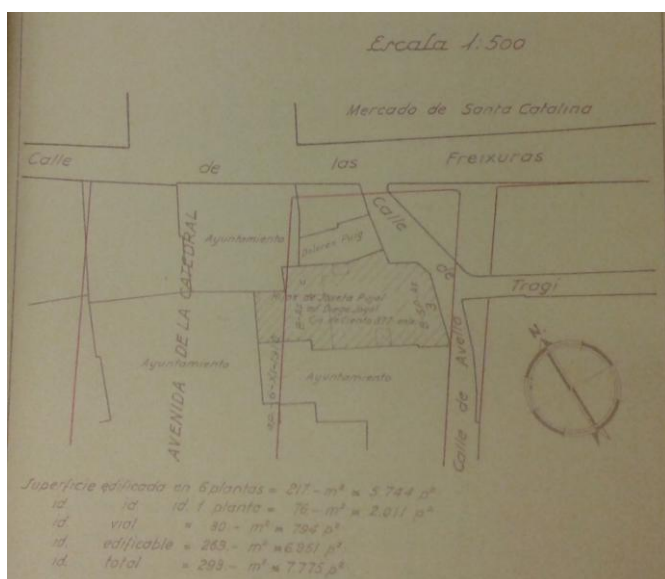


Fig. 152 > Plano de la finca nº 3 calle Avellá propiedad de hijos de Josefa Pujol y alineaciones que le afectan: acuerdo de la Comisión de Urbanización de 16-03-1955 (AMCB. 1955-1958).

²⁵² Soteris Mauri, 5 de enero de 1955. En: AMCB. 1944. Exp. Nº 3481.

²⁵³ Puede observarse que el precio que pagó el Ayuntamiento por esta finca es relativamente más elevado que los precios pagados por las fincas expropiadas en los años cuarenta en otro tramo de la avenida de la Catedral. Por ejemplo, el precio ofrecido por el Servicio de Valoraciones para el m² de la finca nº 10 de la calle Bou de la Plaza Nueva en el año 1941, como terreno vial, fue de 224'98 pesetas. En cambio, el precio ofrecido por la finca nº 3 de la calle Avellá en 1955 fue de 200 pesetas por m² de terreno vial y 500 pesetas por m² de terreno edificable.

²⁵⁴ AMCB. 1955-1958. Exp. Nº 7472.

Las obras de derribo y reconstrucción de los edificios no empezaron hasta varios años después.

Respecto al estilo arquitectónico que debían tener en sus futuras construcciones las fachadas de las manzanas antes mencionadas, debían respetarse las condiciones establecidas por el Servicio de Edificios Municipales y por el Servicio de Edificios Artísticos, Arqueológicos y de Ornato Público. Así lo estableció Soteras Mauri, arquitecto jefe del Servicio de Urbanismo y Valoraciones en 1956, mencionando que, según las normas del Plan de Ordenación Urbana de Barcelona y su Comarca: *“(...) para la zona del caso antiguo interesa conservar sus características de ambiente, velando por el mantenimiento de los elementos arquitectónicos tradicionales”*²⁵⁵.

Por su parte, Florensa, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Municipales en 1956, determinó las características que debían tener las futuras fachadas y mencionó el caso, anteriormente estudiado, de la finca nº 21 (todavía existente) en la calle Freixuras. Dicha finca disponía de una característica fachada antigua, por lo que era conveniente construir a sus lados edificios con fachadas con las que tuviera cierta armonía:

“(...) A juicio del suscrito esto se conseguirá obteniendo que las diferentes casas de cada manzana armonicen entre sí sin imponer una uniformidad absoluta, que en general no rige en dicho casco. En el caso de que se trata, la casa nº 21 de la calle de Freixuras tiene una fachada a esta calle de buen carácter y buenos materiales (piedra de Montjuich en los bajos y en las repisas y cercos de ventanas y balcones). La fachada nueva debería armonizarse con la antigua, aunque se pudieran alternar balcones con ventanas, y emplear materiales de la misma clase, sustituyendo, si se quiere, el estuco de los entrepaños con el aplacado de piedra artificial hoy tan corriente.

En cuanto a la altura, cree el suscrito lo mejor que se adopte la que dan las ordenanzas vigentes, para la anchura de la calle, pero sin áticos ni sobreáticos, que destruirían por completo el carácter deseado.

*La altura de cornisa debería fijarse para el centro de la manzana y mantenerse uniforme para toda ella; pero teniendo en cuenta la enorme diferencia que en toda la vía transversal existirá entre su anchura y la de las bocacalles, tendría que limitarse mucho el retorno de la altura principal y quizá suprimir un piso en los extremos de las manzanas, para no ahogar las estrechas calles laterales”*²⁵⁶.

Más tarde, durante los años sesenta y setenta, se construyeron nuevos edificios con diferentes aspectos, contrariamente a lo que defendía Florensa. Esto puede comprobarse, por ejemplo, a través de los planos del emplazamiento y del diseño de

²⁵⁵ Soteras Mauri, 2 enero 1956. En: AMCB. 1948. Exp. Nº 1665.

²⁵⁶ Florensa, 6 febrero 1956. En: AMCB. 1948. Exp. Nº 1665.

las fachadas de un edificio de viviendas construidas según un proyecto del 1963 (figuras 153 y 154).



Fig. 153 > Plano de emplazamiento: Proyecto de edificio de viviendas en avenida de la Catedral nº 13 y 15: año 1963 (AMCB. Antecedentes. Av. Catedral nº 13. 15).



Fig. 154> Fachada principal: Proyecto de edificio de viviendas en avenida de la Catedral nº 13 y 15: año 1963 (Fuente: Ibíd.)

Otro ejemplo podría ser la reconstrucción de un edificio de la antigua finca nº 21 de la calle Freixuras y otra finca adyacente durante los años setenta (figuras 155 y 156).

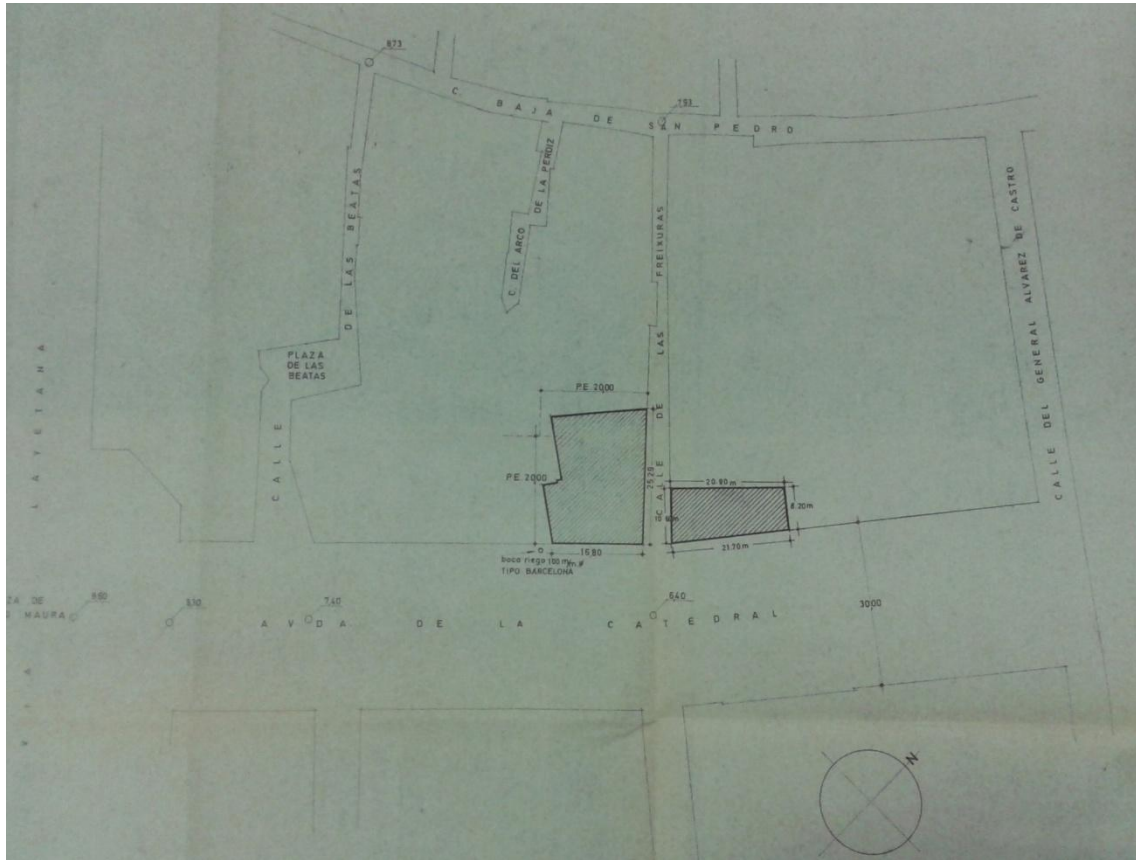


Fig. 155 > Plano de emplazamiento: Avenida de la Catedral nº: 17, 19, y 21. Proyecto de edificio destinado a locales comerciales y aparcamiento: 1971 (AMCB. Antecedentes. Av. Catedral nº 17).

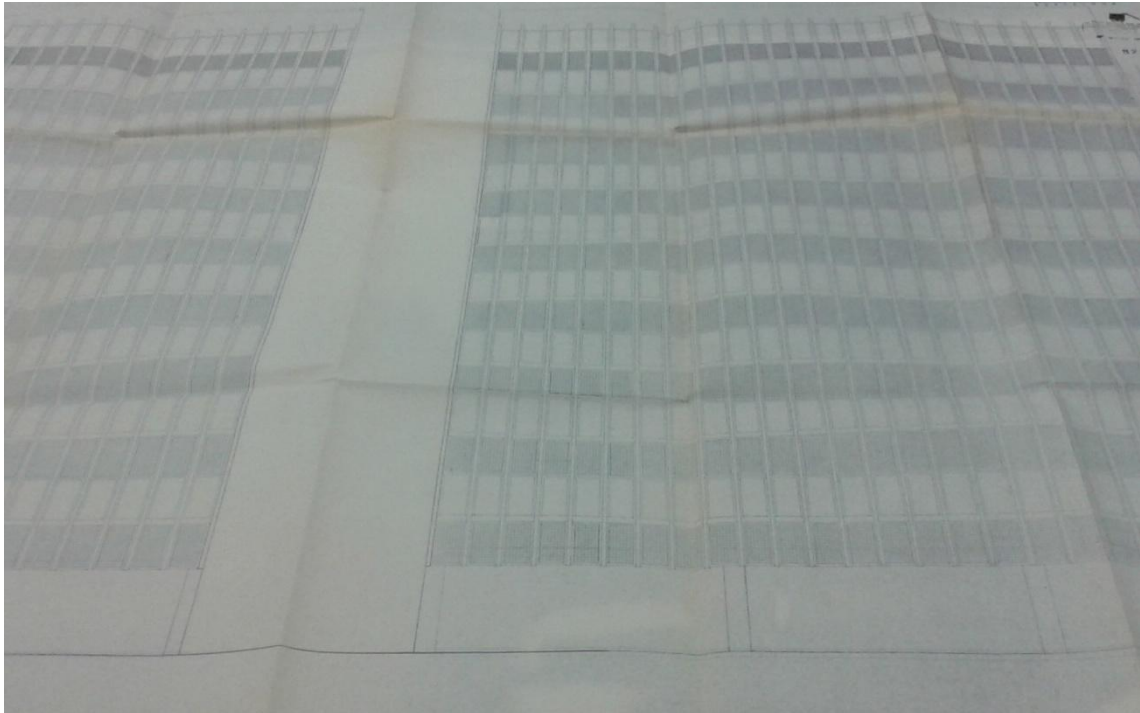


Fig. 156 > Fachada de un edificio destinado a locales comerciales y aparcamiento en la avenida de la Catedral. Proyecto aprobado en 1975 (Fuente: ibíd.).



Fig. 157 > Fotografía del año 1960 delante del Mercado de Santa Catalina después de la apertura de la avenida de la Catedral entre la calle Freixures y la Vía Layetana. Se puede observar un solar sin edificación (Autor: Estorch. AFB).



Fig. 158 > A la derecha pueden observarse los nuevos edificios construidos en el tramo de la avenida de la Catedral que, a partir de 1972, pasó a llamarse avenida de Francesco Cambó. La foto es del año 1976 cuando se instaló un árbol en la mitad de la calle como protesta contra el Plan General de Ordenación Urbana y Territorial de la Comarca de Barcelona (Autor: Brangulí. AFB).

4.3.20: Derribo de las últimas casas que quedaban adosadas a la Casa del Arcediano y a la Muralla Romana:

Antes de empezar el proyecto de apertura de la Avenida Catedral, estaba planeado realizar, desde inicios de 1939, las obras de embellecimiento del futuro espacio, sobre todo en lo que respectaba a poner al descubierto la Muralla Romana. Todo esto era de dominio público, pues en la prensa aparecían constantemente detalles urbanísticos sobre las futuras obras, tal como hemos visto anteriormente en el artículo de Ballester “Barcelona y sus reformas urbanas” de junio 1939.

En enero de 1945, Ramón Aliberch hablaba sobre el futuro de la Plaza Nueva y concretamente sobre el nuevo aspecto que iba a tener cuando se derribaran las casas que ocultaban la muralla:

“Las casas que quedan pegadas a los edificios de La Canonja y del Archivo Histórico, al ser derribadas, ya que están adquiridas por el Ayuntamiento, permitirían ver lo que queda de muralla en aquellos sitios, como por ejemplo la torre cuadrada que ha aparecido por el lado de la primera. Así la Plaza Nueva quedará limpia de obstáculos por la parte recayente a la antigua Casa del Arcediano” (Aliberch, Boletín de la Camara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Barcelona, Enero 1945).

Sabemos que primero de todo había que expropiar las casas y este proceso tenía una duración de varios años. Por ejemplo, se empezó con el proceso de expropiación de la finca nº 10 de la Plaza Nueva en el año 1942 y no finalizó hasta el 1957. No obstante, el proceso a veces podía resultar más rápido, como la expropiación de las fincas nº 2 y 4 de la calle de Corribia que terminó en el 1949 gracias a la permuta que se hizo con otras fincas en frente de la Catedral, tal como hemos visto antes. Además, Lo más importante era que había que indemnizar a la mayoría de los inquilinos de las fincas (viviendas y locales industriales o comerciales) con un importe que los dejara satisfechos.

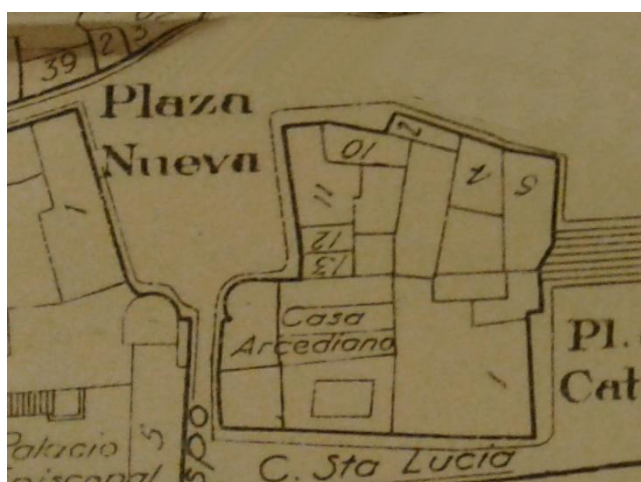


Fig. 159 > Emplazamiento de las ocho casas adosadas a la Casa del Arcediano y la muralla Romana y que fueran sujetas a derribo. (AMCB. 1938. Junta Local de Defensa Passiva).

Como ejemplo, mencionaremos aquí el caso de la finca número 2 de la calle Corribia, donde vivían arrendatarios.

En noviembre de 1955, el propio alcalde de Barcelona requirió por decreto que dichos arrendatarios formularan, junto a otros inquilinos de otras fincas y locales: *“una proposición sobre la cuantía de la indemnización por la extinción de los derechos a la ocupación y sobre el plazo para desalojar el inmueble”*²⁵⁷.

Se dio un plazo de 10 días para que los inquilinos presentaran su proposición. La propuesta del importe y del plazo necesario para desalojar las fincas y locales tenía que sujetarse a lo convenido en el art. 115 del Reglamento de Bienes de las Entidades locales de 27 de mayo de 1955²⁵⁸.

No obstante, el ocupante del piso principal de la mencionada finca, Adolfo Zerkowitz Schlesinger, presentó un escrito para pedir una extensión en el plazo indicado por el Ayuntamiento alegando que se trataba de un local industrial en el que existía un taller, un laboratorio de fotografía, varias máquinas y distintas instalaciones industriales. Según lo que explicaba, el traslado y el traspaso a un nuevo local necesitaba más tiempo. Respecto a la cantidad económica que este señor proponía como indemnización, la dividía de esta forma:

- Gastos de traslado, incluyendo el coste de la instalación debido a su peculiar condición: 228.000 pesetas.
- Coste de traspaso a un local que reúna las mismas condiciones del local que se abandona (grande, céntrico, etc.): 200.000 pesetas.

El Negociado de Urbanización no aceptó la petición y redujo la cantidad a la suma de 71.379 pesetas. Schlesinger aceptó y así, según la resolución de la Comisión Municipal Permanente en mayo de 1956, se acordó: *“abonar a D. Adolfo Zerkowitz Schlesinger 71.379 pesetas con cargo al cap. XI, art. 2º, Partida 538 del Presupuesto ordinario”*²⁵⁹.

Con el resto de las casas, el proceso para lograr acuerdos de expropiación e indemnización con el fin de desocuparlas se alargó de manera considerable, igual que había ocurrido en los años anteriores con las casas derribadas en aquel mismo sector, sobre todo las que se encontraban adosadas a la Pia Almoína y a la torre poligonal.

Finalmente las fincas quedaron libres y empezó el derribo de las mismas, pero tampoco fue un trabajo fácil.

²⁵⁷ El jefe del Negociado de Urbanización. Barcelona, 21 de enero 1956. En: AMCB. 1955-1956. Exp. Nº 4759.

²⁵⁸ Vid. el escrito del Secretario General del Negociado de Urbanización de 5 de diciembre 1955 en AMCB. 1955-1956. Exp. Nº 4759.

²⁵⁹ El secretario General del Negociado de Urbanización. Barcelona, 23 de mayo 1956. En: AMCB. 1955-1956. Exp. Nº 4759.



Fig. 160 > Los edificios nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de la Corribia y nº 10, 11, 12, y 13 de la Plaza Nueva antes de derribarlos (Venini, Jorge. 04-10-1949. AFB).

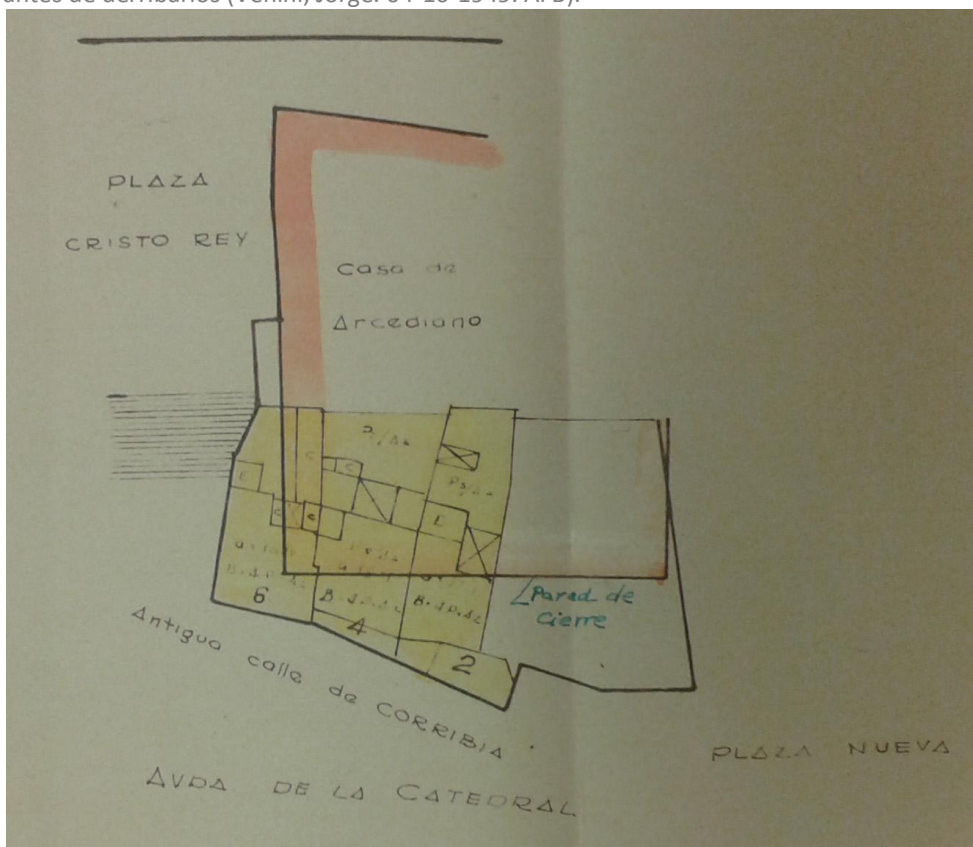


Fig. 161 > Plano de las fincas nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de Corribia afectadas por la urbanización de la Avenida de la Catedral. 1956. Agrupación de Vialidad: Servicio de Urbanización de Vía Pública (AMCB. 1955-1959).

Después de derribar la finca nº 6 de la calle de Corribia en el año 1955, se adjudicaron las obras de derribo de las fincas nº 2 y 4 de la calle de Corribia al mismo contratista que efectuó el derribo de la mencionada finca nº 6: Ramón Boix Farré.

Sin embargo, surgió un inconveniente, puesto que la finca nº 2 de la calle de Corribia se encontraba colindante con la finca nº 10 de la Plaza Nueva, y, tal como puede observarse en el plano (figura 161), primero había que hacer trabajos de apeo en esta última con el fin de derribar la del nº 2.

El motivo por el cual debían realizarse los trabajos de apeo de los pisos de la finca nº 10 de la Plaza Nueva era evitar su derrumbamiento cuando pasara a derribarse la casa nº 2 de la calle de Corribia.

Al final se llevaron a cabo las obras de derribo de ambas casas, nº 2 y 4, de la calle de Corribia en abril de 1956 por el mencionado contratista Ramón Boix que tenía que pagar el precio de 15.058,91 pesetas y abonarlo al Ayuntamiento antes de empezar las obras.

Dichos trabajos de derribo se han llevado a cabo evitando obras de refuerzo en las paredes medianeras, y había que tener mucho cuidado durante la demolición de los edificios para no afectar las murallas romanas existentes.

El resto de las casas, los nº 10, 11, 12 y 13, de la Plaza Nueva se derribaron entre los años 1956 y 1957, y así, después de todos los trabajos mencionados de expropiación, indemnización, desalojamiento y derribo, apareció a la vista la muralla romana que se encontraba oculta detrás de dichas fincas. Según Florensa:

“Los cuarenta metros escasos de muro que se han puesto a la vista estaban ocultos por ocho casas, cuya expropiación, desocupo y derribo han sido laboriosos, pero lo obtenido ha valido realmente la pena” (Florensa, 1958).

Junto a las obras de demolición, se hicieron también obras de excavación y limpieza de escombros. Estas obras estaban bajo la supervisión de Florensa, arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, y de Joaquín de Ros de Ramis, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos²⁶⁰. Esto es lo que demuestra un documento del presupuesto presentado ante el Teniente de Alcalde Delegado de urbanización en mayo de 1956 para realizar dichas obras. La cantidad a la que ascendían fue de 18.123,50 pesetas *“con cargo al Capº XI, Artº 3º, Partª 540 del Presupuesto Ordinario de 1956”*²⁶¹.

²⁶⁰ En el año 1956, Joaquín Vilaseca ya tenía 71 años. Después de su jubilación, Florensa pasó a ser el jefe de la Agrupación de Edificios Municipales y Joaquín de Ros de Ramis tuvo el cargo de arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos.

²⁶¹ AMCB. 1956. Exp. Nº 4734.



Fig. 162 > Derribo de las casas nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de la Corribia (Ribera Colomer, Francesc. Ayuntamiento de Barcelona. 1956-1957. AFB).



Fig. 163 > Derribo de las casas nº 10, 11, 12, y 13 de la Plaza Nueva. 1957 (Autor desconocido. AFB).

La cantidad mencionada estaba destinada a cubrir los gastos de las obras de excavación y limpieza de los escombros, no sólo los provocados por la antigua calle de Corribia, sino también por la calle del Subteniente Navarro donde igualmente se hicieron obras de restauración de la muralla romana existente, como vamos a ver en las páginas siguientes.

Durante las mencionadas obras de excavación en la avenida de la Catedral, se encontraron piedras y columnas procedentes de antiguos monumentos. Algunas se colocaron en un jardín improvisado al pie de la muralla, pero al poco tiempo fueron trasladadas a otros lugares, tal como señalaba el propio Florensa:

“En los cimientos y en los mismos muros se han encontrado numerosas piedras procedentes de monumentos más antiguos, especialmente funerarios; algunas de ellas se han dispuesto en el jardín que se ha plantado al pie del muro. Asimismo se han colocado allí dos fustes de columna, sin ninguna duda romanos, que se han hallado recientemente en un solar de la carretera de Sans y que no se sabe de dónde proceden, aunque por ser de piedra de Montjuich, es lógico suponer que pertenecieron a un monumento barcelonés” (Florensa, 1958).

De este modo, al finalizar las obras de derribo y demolición, se logró el doble objetivo que comprendía el proyecto: el incremento en la anchura de la avenida por un lado y, por otro, poner al descubierto la muralla romana que iba a dar mayor valor monumental e histórico al espacio. Destaquemos lo mencionado sobre este tema en un artículo publicado por *La Vanguardia Española* en el año 1956:

“Parece haber llegado a su término la primera fase del derribo de las casas de la avenida de la Catedral y de la plaza Nueva, que están adosadas a la muralla romana y a la Casa del Arcediano. La piqueta de las brigadas de demolición ha suprimido el saliente que formaban las viviendas condenadas a muerte desde hacía años, y es ya posible, en este momento, empezar a explayar la mirada en la amplia perspectiva que ha quedado abierta. La obra de derribo de aquel grupo de viviendas tiene, aparentemente dos objetivos primordiales; el primero, ir ganando terreno para la avenida de la Catedral, desembarazándola de los edificios viejos que la estrechaban y torcían, y, el segundo, despejar la parte trasera de la Casa del Arcediano y hacer posible la contemplación de un amplio lienzo de muralla romana, con sus torres. En la parte hasta ahora descubierta, este fragmento del cinturón fortificado de Barcino, aparece bastante maltrecho, y será preciso rehabilitarlo para que sea digno de la luz pública. Efectivamente, durante quizá un milenio, ha habido viviendas privadas adheridas a la muralla y los inquilinos han estado haciendo mangas y capirotas con sus sillares” (LVE 1956-11-28, p. 21).

Para realizar las obras de restauración del fragmento de 40 metros de muro que forma parte de la casa del Arcediano, se adoptaron las mismas técnicas utilizadas

anteriormente cuando se hizo la restauración de la muralla en el tramo correspondiente a la Pia Almoyna. Lo mismo ocurrió con la restauración de los otros tramos que se llevó a cabo a finales de los años 50 en el tramo de muralla que se encuentra en la calle del Subteniente Navarro.

El muro y las dos torres con forma rectangular que se encontraban ocultos por las casas derribadas necesitaban obras de reconstrucción: *“Los muros aparecidos estaban muy estropeados y las fachadas de la Casa del Arcediano que los continuaban tenían un aspecto bastante ingrato”* (Florensa, 1962).

Para elegir al contratista que podía realizar dichas obras con un importe que no podía exceder 150.000 pesetas, el Ayuntamiento publicó varios anuncios en los periódicos de la ciudad. La oferta más ventajosa fue la de D. Francisco Closa Alegret, que propuso la cantidad de 140.623'85 pesetas. Este gasto se aplicó a la consignación del Cap. XI, art. I, part. 30 del Presupuesto Especial de Urbanismo. Y así, la Comisión Municipal Permanente pudo aprobar finalmente el proyecto en mayo de 1957²⁶².

Joaquín de Ros de Ramis, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, fue el encargado de los trabajos y fue él quien firmó el documento del presupuesto de las obras que debían realizarse. Entre dichas obras destacan los siguientes trabajos:²⁶³

- Derribo de la cubierta y las bovedillas del techo en obra de ladrillo.
- Extracción de los escombros.
- Colocación de una jácena de hierro facilitada por el Ayuntamiento.
- Fábrica de ladrillo en las paredes para la nueva formación de la fachada.
- Repicado de la fachada.
- Pintura.
- Descubrir una ventana de punto de 1,25 x 0,70 x 0,45.
- Arreglo de los desperfectos producidos en el interior del edificio al abrir nuevas ventanas y balcones.
- Cegado de ventanas y balcones.
- Relleno de paredes para la regularización de las mismas con fábrica de ladrillo, mampostería y sillarejo.
- Uso de piedras para las ventanas, balcones y cornisas.
- Arranque de piedra de sillería lisa para poder aprovecharla en la obra.
- Colocación de toda la piedra de sillería presupuestada y existente en la obra, que ha de variarse.
- Labrado de las repisas de los balcones para adaptarlos a su nueva forma.

²⁶² AMCB. 1956-1957. Exp.Nº 6.22.

²⁶³ *Ibíd.*

Se puede observar de la lista mencionada de los trabajos realizados, que además de la restauración de las torres, se hicieron pocas modificaciones, por ejemplo, se cerraron algunas ventanas y se abrieron otras, y se crearon balcones, etc.²⁶⁴.

Sin duda, Florensa tuvo un papel muy importante durante la ejecución de todas estas obras. Sobre el proceso de restauración de la muralla y las técnicas empleadas nos explica:

“(...) al derribarse las casas a ella adosadas, quedó afeada, por los restos de habitaciones, revocos, pinturas, antiguas divisiones de habitaciones, chimeneas, etc.

Las paredes se fueron desconchando y limpiando, poniéndose las piedras que faltaban en los muros medievales y sustituyéndolas por ladrillo en los romanos” (Florensa, LVE 1965-03-26, p. 10).

De esta manera, vemos como el método adoptado para la restauración estaba basado en suplir con ladrillo las numerosas piedras que faltaban en la muralla, facilitando así la distinción de las piedras grandes auténticas de la misma. Según Florensa: *“ En los muros romanos, cuando faltan los grandes sillares, se suplen con fábrica de ladrillo ”* (Florensa, 1962).

En fin, como hemos mencionado al principio de este capítulo cuando hablamos de la ciudad amurallada, los nuevos fragmentos de muralla que iban apareciendo daban, junto a los fragmentos de la Plaza de Berenguer el Grande y de la calle del Subteniente Navarro, una idea clara de la forma que debía tener el antiguo recinto romano. Por otra parte, poner al descubierto este nuevo tramo de muralla, ayudó a entender las características y la estructura general que debían tener las torres de la muralla dentro del recinto romano, al mismo tiempo que facilitaba la reconstrucción de la maqueta del antiguo modelo urbanístico, tanto para el área de la avenida de la Catedral como para aquellas de la Plaza de Berenguer el Grande y de la calle del Subteniente Navarro (figura 164). Así es describía Florensa parte del resultado de las obras:

“Este muro viene reforzado a distancias muy cortas (8 a 10 metros) por cubos rectangulares del mismo aparejo, sobresaliendo unos 3,80 metros de los lienzos y con un frente de unos 6 metros escasos. Estas torres dominan sobre la muralla en altura, con dos pisos más de pequeño sillarejo, que llevan dos huecos semicirculares en cada piso y en cada cara, de los que se conservan muchos. El hueco posterior de cada lado de la primera planta es una puerta y comunica el aposento de la torre con el paso de ronda de sobre la muralla. La parte inferior de las torres o cubos es totalmente maciza y está

²⁶⁴ Actualmente, la muralla y las torres que se encuentran en la Avenida de la Catedral han sido modificadas en su parte superior, donde se cerraron varias ventas y se anularon los balcones.

siempre coronada por una robusta cornisa de sillería, más o menos conservada”
(Florensa, 1958).

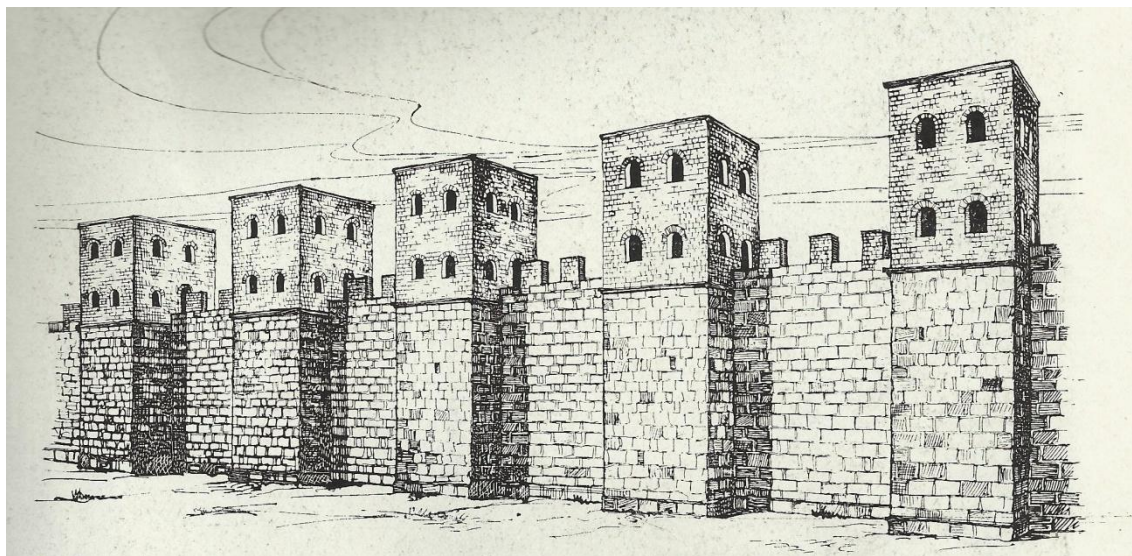


Fig. 164 > Reconstrucción imaginaria de un trozo de la muralla romana de Barcelona, basada en los restos encontrados (En Florensa, 1958).



Fig. 165 > Lienzos y torres restaurados de la muralla romana en la avenida de la Catedral (Autor desconocido, 23-01-1958. AFB).

En la parte inferior de una torre se encontraron restos del antiguo acueducto construido en el s. II, el cual abastecía a la ciudad con el agua de las montañas más próximas. *“Un pilar de este acueducto y gran parte de un arco quedaron formando el ángulo y la parte recta de la torre. En la fotografía que publicamos se ve claramente el arco y el muro superior, de aparejo pequeño, mientras que los grandes sillares de la muralla rellenan aquél y continúan el muro por la parte de arriba. En la parte derecha encima del pilar de ladrillo de refuerzo y la ancha hilada de imposta, se aprecian bien tres dovelas que forman la iniciación del segundo arco”* (Florensa, 1958) (Vid. figura 166).

Este descubrimiento fue gracias a la excavación que se hizo en un terreno cercano, donde se encontraron los basamentos de una sucesión de arcos. Según estudios históricos y arqueológicos, la hilera de arcos que formaba este acueducto iba en dirección a la calle de los Arcos, por eso la calle adquirió este nombre.

El antiguo arco fue reconstruido sobre el pedestal auténtico, tal como puede observarse en las fotografías (figura 167). Florensa aclaró los motivos:

“con un fin ilustrativo, y aclarándolo con una pequeña inscripción, se ha reconstruido el segundo arco, reforzando a la vez el pilar del primero, que, al quitar las casas adosadas, amenazaba ceder al enorme peso de la torre, tanto más cuanto que se han quitado los sillares superiores del relleno de dicho primer arco para hacerlo más visible” (Ibíd.).

Peiró también hizo referencia a la reconstrucción del arco y a los motivos por los cuales Florensa decidió llevar a cabo esta intervención:

“Hi bastí part d’un arc romà trobat entre les ruïnes reconstruint-ne un de nou, la qual cosa, segons ell,²⁶⁵ es justificava en una finalitat de naturalesa didàctica, de referencia a un antic aqüeducte romà que havia existit en aquell lloc ” (Peiró, 2002, p. 58).

²⁶⁵ Aquí Peiró se refiere a Florensa.

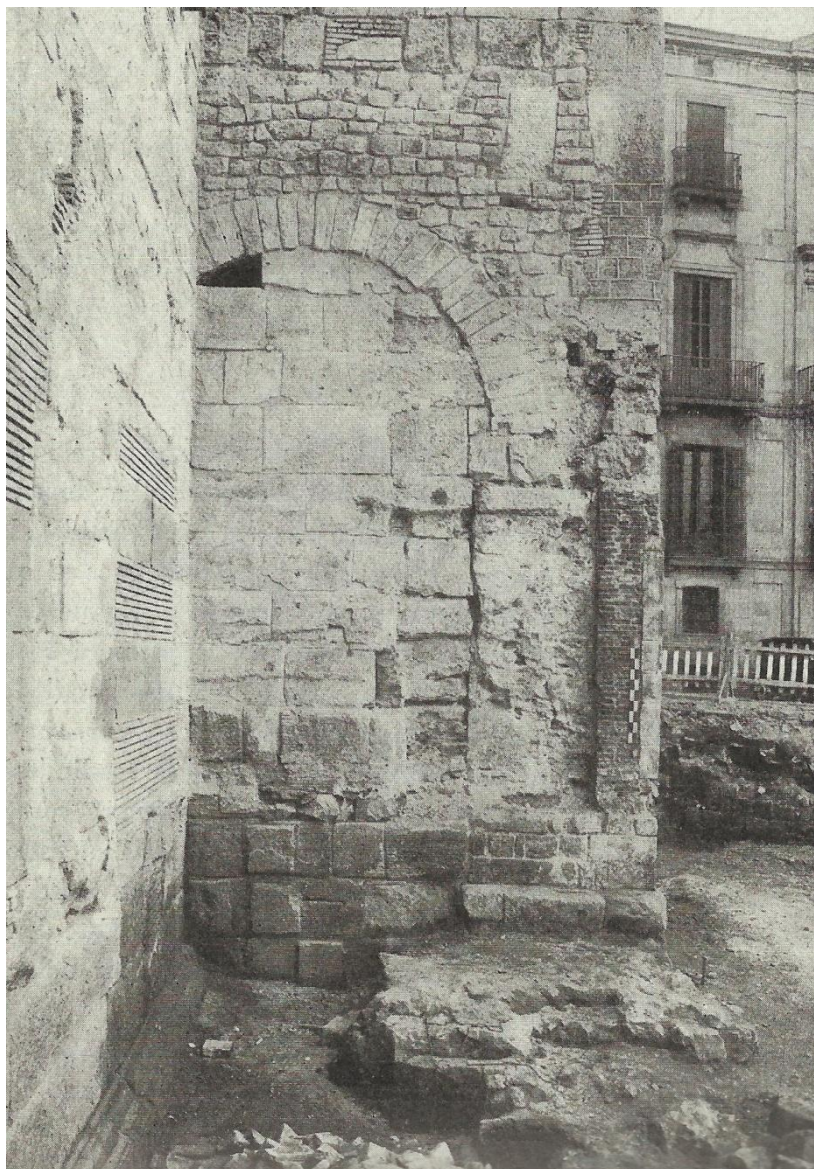


Fig. 166 > El arco del antiguo acueducto romano del siglo II, incrustado dentro de la torre de principios del IV (En Florencia, 1958).



Fig.167 > El arco antiguo encontrado, reconstruido sobre el pedestal autentico (En Florensa, 1958).



Fig.168 > El nivel primitivo de la muralla que apareció al bajar el nivel de la plaza Nueva hasta más de un metro y medio (Autor desconocido. 24-01-1958. AFB).

Por otro lado, entre otras obras, también se redujo el nivel de tierra al lado del muro. Como hemos visto anteriormente al tratar de la urbanización de la avenida de la Catedral según el proyecto de 1943, la Plaza Nueva ya tenía un nivel más elevado que el resto de la avenida. Así lo comentaba Aliberch:

“ Tiene la Plaza Nueva una pendiente como resultado de pertenecer todavía a la ladera del Táber, ya que los antiguos construían las murallas en forma dominante para mayor defensa y motivos tenían en Barcelona para no tomar precauciones”

(Aliberch, Boletín de la Camara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Barcelona, Enero 1945)



Fig. 169 > El pie de la torre romana después de la restauración. Se puede observar a la izquierda, el pilar de uno de los acueductos, más antiguo que la muralla (Autor: Plasencia, en Florensa 1964, p.15).



Fig. 170 > Calle del Obispo (Carrer del Bisbe) y el acceso desde la plaza Nueva. Se puede observar el desnivel provocado al lado de las torres romanas (Pérez de Rozas, Carlos. 1958. AFB).

Para poner a la vista la parte inferior del pie de la muralla y de las torres, se rebajó *“el nivel de la plaza Nueva hasta el primitivo (más de un metro y medio, que se acusa en el color de la piedra)”* (Florensa 1964, p.15) (Vid. las fotografías, fig.168 y 169).

Finalmente, se urbanizó el espacio de manera parecida a la realizada por Rubió i Tudurí en la Plaza de Berenguer el Grande. Se embelleció toda la zona próxima a la muralla con un jardín, césped y, como mencionamos antes, se colocaron algunas de las estatuas y columnas antiguas como las piedras y estatuas funerarios que se habían encontrado durante las obras de demolición y excavación arqueológica²⁶⁶.

El objetivo principal era aislar esta zona y separarla de la propia avenida por la que circulaban los coches, al igual que se hizo en la mencionada urbanización de la Plaza de Berenguer el Grande. Como apuntaba Florensa:

“Poco antes de 1936 se inició la urbanización de la Plaza de Berenguer el Grande, en rasantes paulatinamente descendentes para ir a buscar el antiguo nivel del pie de las murallas. Esta disposición, que se debió al entonces arquitecto jefe de Parques y Jardines, Nicolás M^a Rubio, pareció acertada, pero nadie, ni probablemente su propio

²⁶⁶ Las columnas y estatuas sólo se expusieron unos pocos años, para luego retirarse del jardín y ser guardadas en museos u otros espacios.

autor, se dio cuenta del gran milagro que llevaba escondido, el milagro de haber mantenido frente al maravilloso conjunto formado por la, muralla, la capilla de Santa Águeda y demás edificios del Barrio Gótico, un gran espacio, adornado con jardines y césped, y, sobre todo, ¡libre de automóviles! Además, como está aislado por desniveles y escalones, es difícil que se llegue a ser invadido por ellos'' (Florensa, LVE 1965-03-26, p. 10).



Fig. 171 > Una estatua antigua hallada en la excavación, ha sido colocada en el jardín (Pérez de Rozas. 1958. AFB).



Fig. 172 > Dos fustes romanos, hallados en un solar de la carretera de Sans, han sido colocados en el jardín (Autor desconocido. 1959. AFB).



Fig. 173 > Una perspectiva del conjunto: Un espacio público de gran valor histórico (En Florencia, 1962).



Fig. 174 > Paisaje urbano en la avenida de la Catedral a partir del año 1960 (Productor: Paco López.1960-1980. AFB).

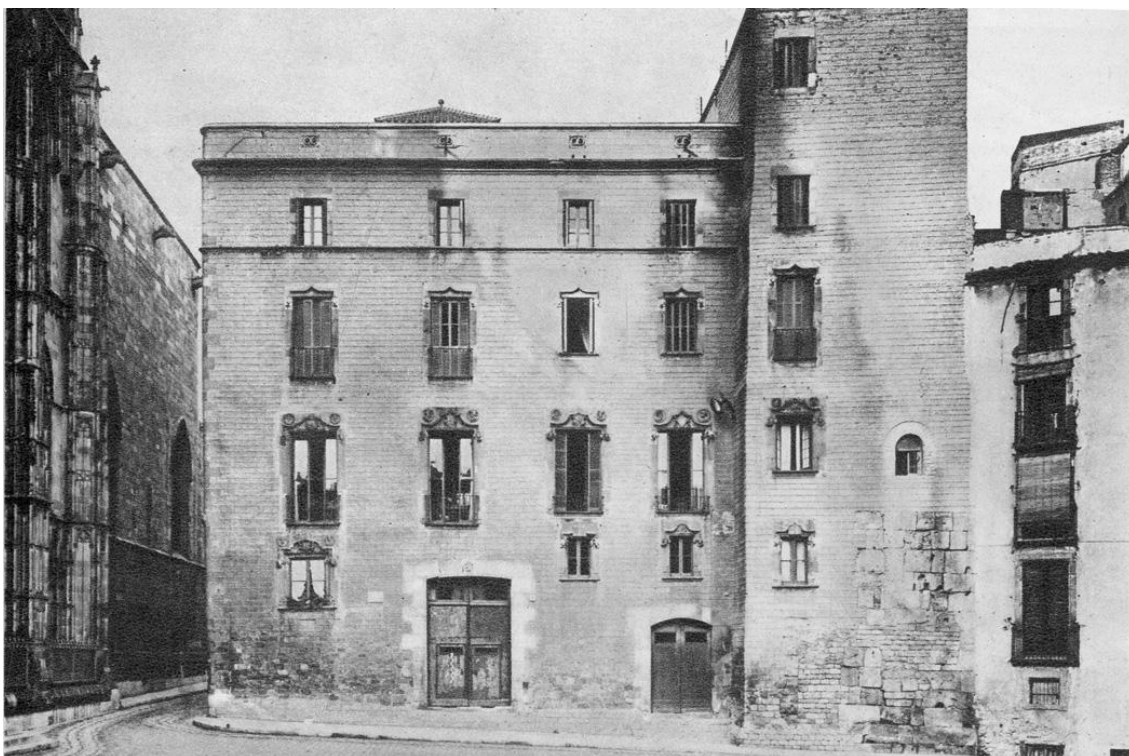


Fig. 175 > El estado que tenía la fachada lateral de la Casa del Arcediano muchos años antes de la restauración. (En Florencia, 1962)

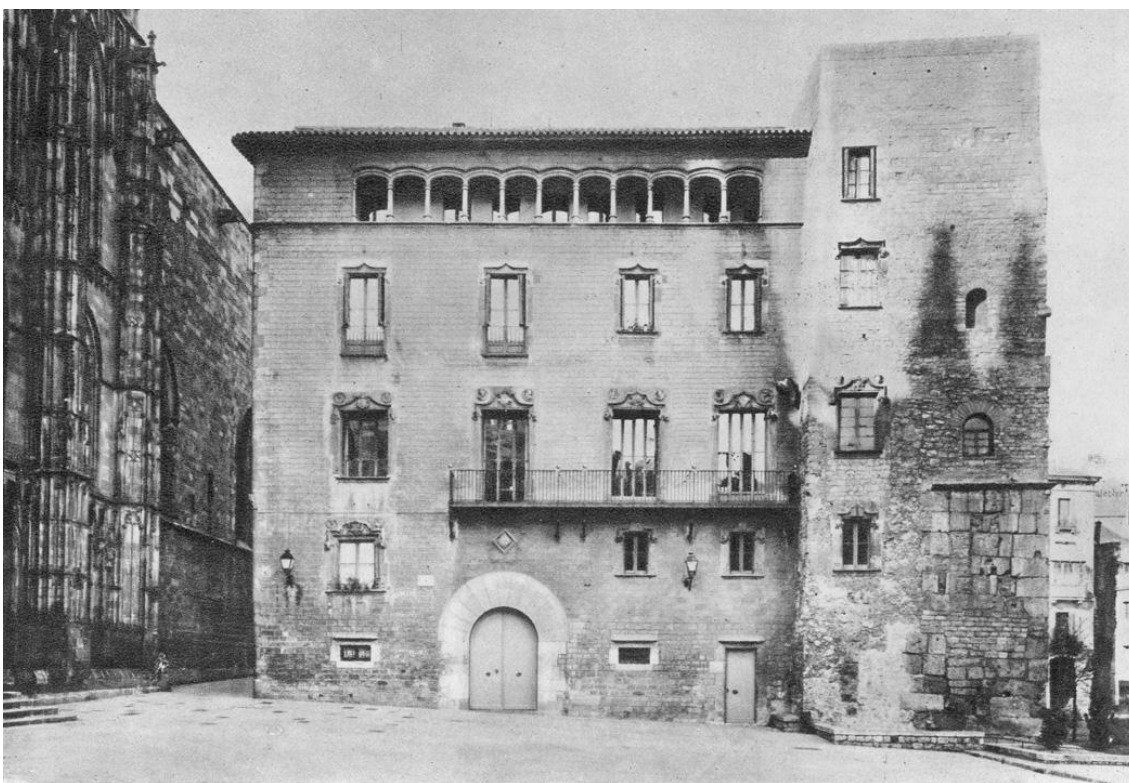


Fig. 176 > La Casa del Arcediano después de las reformas (ibíd.).

4.3.21. La imagen de la Avenida de la Catedral en 1960:

Por último, después de haber descrito la actuación municipal en relación a los planes de reforma interior en un área de gran valor histórico y monumental en el pleno centro histórico de Barcelona, nació un nuevo gran espacio público: la avenida de la Catedral.

Aquí falta destacar que a finales del periodo que estamos tratando se construyó un nuevo edificio en la Plaza Nueva: el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. En su lugar se encontraban los solares resultantes de los derribos de las fincas nº 5, 6 y 7 de la Plaza Nueva, afectadas por el cambio de alineaciones realizado durante los años 40 para la reconstrucción de los edificios de la manzana frente la Catedral, como hemos vistos en las paginas anteriores.

“ Entre 1958 y 1962 se construye en el solar situado entre calles dels Arcs y Capellans, el edificio sede del Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya i Balears, proyecto adjudicado por concurso público a X. Busquets. Esta construcción creó una cierta polémica, no tanto por la diferenciación del estilo arquitectónico respecto resto de edificios vecinos, como por la desemejanza de los materiales empleados en su construcción ” (Blasco et al., 1992, p.130).

Pero, a pesar del estilo diferente del nuevo edificio respecto al resto de edificios y monumentos del entorno, la avenida de la Catedral adquirió una nueva perspectiva dentro de un agradable conjunto de estilos arquitectónicos de épocas diferentes.

El esquema del proyecto del edificio que el arquitecto Xavier Busquets ganó en el concurso²⁶⁷, responde al funcionalismo más o menos evolucionado, con dos masas de edificación desiguales, una mucho más alta sin sobrepasar casi el nivel medio del entorno, y otra frontal con dos plantas. La novedad del diseño se debe a que el casquillo de la primera planta tiene un friso continuo con unos esgrafiados mostrando un dibujo lineal de Picasso (Garrut, 1955).

La imagen de la avenida después de la construcción del nuevo edificio no fue demasiado diferente a la imagen actual, excepto en algunas actuaciones realizadas más tarde como:

- La nueva pavimentación destinada a convertir el espacio en área peatonal.

²⁶⁷ Xavier Busquets Sindreu era el ganador de un concurso convocado en 1957 para proyectar una sede del Colegio de Arquitectos. El jurado estaba compuesto por Manuel de Solà-Morales, Javier Carvajal, Adolf Florensa, José María Ros Vila, Carlos de Miguel, Antoni Perpinyà i Jordi Vilardaga como secretario.

- La supresión de la zona verde ajardinada al pie de la muralla, adaptando así la política de las plazas duras aplicada actualmente por el Ayuntamiento de Barcelona en varios espacios públicos de la ciudad.
- La modificación de la parte superior de la muralla que pertenece al edificio de la Casa de Arcediano (sede del archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona) en relación a la pintura y a la retirada de ventanas y balcones.

Todas las actuaciones practicadas para formar este espacio, especialmente la restauración de la muralla romana y lo que Florensa llamaba “la creación de un ambiente” propicio para el Barrio Gótico, dio como resultado un espacio de gran atractivo turístico.



Fig. 177 > Combinación de monumentos históricos y edificios de estilos arquitectónicos diferentes en la Avenida de la Catedral (Autor desconocido. 1962. Web Pinterest).



Fig. 178 > La escalera y las rampas de la Catedral después de la reforma realizada a finales de los años 50 (Pérez de Rozas. 1958. AFB).



Fig. 179 > Autocares de turistas en el barrio gótico (Pérez de Rozas. 05-07-1960. AFB).

Capítulo V

Obras de reconstrucción y restauración realizadas por Adolf Florensa

Introducción:

La apertura de la Avenida de la Catedral y los trabajos complementarios que se hicieron en aquel espacio durante dos décadas de postguerra, incluyendo la obra de redescubrimiento y restauración de la muralla romana, tuvieron muy buena acogida y la reacción popular fue *“de orgullo por los méritos de la propia ciudad”* (Florensa, 1958).

Los 25 años que Florensa dedicó a la reconstrucción y reforma del barrio de la Catedral y otros espacios del Casco Antiguo fueron la continuación de un trabajo que había empezado muchos años antes con la restauración de conjuntos monumentales.

Así se refería Florensa a este periodo en un estudio suyo publicado en el año 1964 titulado: *“Restauraciones y excavaciones en Barcelona durante los últimos veinticinco años”*:

“Los límites que nos fijamos corresponden al período transcurrido desde el fin de la guerra de 1936-39 hasta nuestros días. Es un periodo que se justifica por la realidad de los hechos, pues aunque las actividades desarrolladas después de la guerra, a las que nos referiremos principalmente, son, en gran parte, la continuación de las anteriores a la misma, la guerra, y tanto como ella la natural desorganización que trajo consigo el dominio rojo, especialmente en sus últimos tiempos, paralizaron de tal modo todos los trabajos, que el “hiatus” resultante justifica sobradamente aquella división” (Florensa, 1964 b).

Florensa, en tanto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, junto con Vilaseca, en tanto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, siempre trabajaron juntos, dirigiendo en el mismo equipo los proyectos de conservación de monumentos, restauración o intervención de carácter artístico y arquitectónico en los espacios públicos.

Florensa fue profesor de varios arquitectos importantes en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, como Oriol Bohigas, Manuel de Solà-Morales y Manuel Ribas i Piera. Todos ellos dieron testimonio de su profundo interés en la conservación del patrimonio arquitectónico y en su gran experiencia en las técnicas de construcción. Tal como apuntaba Bohigas:

“En Florensa era Professor de Construcció (...) Parlava dels sistemes de construcció amb pedra, fusta i ferro. Però dedicava la major part del curs a la primera part i quan es referia a exemples concrets ho feia sempre sobre edificis gòtics” (Bohigas, 2002, p. 30).

Conxita Comamala, que fue la secretaria de Adolf Florensa durante 25 años y su esposa durante 17, comentaba una anécdota curiosa a propósito de la prioridad que daba su marido la profesionalidad laboral en lugar de los intereses personales. A principios de los años cuarenta, al morir el arquitecto Antonio Falguera, quedó vacante el cargo de

jefe de Agrupación de Edificios Municipales del Ayuntamiento. Al convocarse un concurso restringido para adjudicar la nueva plaza, Joaquín Vilaseca se presentó y, por sorpresa, también lo hizo Florensa. Según Comamala, esto no gustó demasiado a Vilaseca quien se dirigió a Florensa preguntándole el por qué de su participación siendo "profesor en la escuela, académico y un arquitecto famoso". A los pocos días, y sin que ellos hubiera más amistad que la derivada del trabajo en el Ayuntamiento, Florensa se retiró del concurso y la plaza fue para Vilaseca. Pero esta situación llegó a oídos del alcalde Miguel Mateu y éste, antes de abandonar su cargo, hizo que se le diera a Florensa la misma categoría administrativa que Vilaseca. No se creó ninguna plaza nueva, sino que Florensa no sólo continuó siendo el jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos sino que, además, pasó a ocupar también la categoría personal de jefe de Agrupación junto a Vilaseca (Comamala, 2002).

Por su labor y su actitud respecto a los antiguos monumentos de la ciudad de Barcelona el alcalde, J. M^a Porcioles lo nombró: "Arquitecto Conservador de la Ciudad Antigua".



Fig.180 > Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968).
(En Solà Morales, 1998, p.6)

5.1. Adolf Florensa y su labor en la restauración de monumentos y conjuntos urbanos:

Adolf Florensa fue un gran conocedor de los estilos y de la arquitectura del pasado, y se le reconoce un destacado talento “creativo, artístico y plural”. Su gran reputación, sobre todo en los medios académicos y entre los arquitectos restauradores, no se debía tanto a la elaboración de teorías en las que basar sus actuaciones sino más bien en su versatilidad y capacidad de adaptación a la hora de actuar. No obstante, los métodos utilizados por Florensa no siempre fueron compartidos por el resto de sus contemporáneos, quienes llegaron a cuestionar principalmente la “validez” y “eficacia” de sus intervenciones (Perió, 2002).

Por ejemplo, sus obras de restauración y reconstrucción del antiguo Hospital de la Santa Cruz, de algunas fachadas de palacios situados en la calle Montcada o del acueducto romano de la Plaza Nueva fueron objeto de duras críticas. Después de reconstruir el arco del acueducto y terminar las obras de liberación de las torres y lienzos intermedios de la muralla romana en la Avenida de la Catedral, Florensa comentaba: *“Durante meses, nutridos grupos contemplaban los trabajos y discutían con calor los resultados obtenidos, pudiendo escucharse opiniones favorables o contrarias, apoyadas en argumentos sólidos”* (Florensa, 1958). Sin embargo, es innegable que todas las obras que realizó nos han demostrado su gran capacidad de adaptarse a diferentes estilos y su dominio de la técnica reconstructora.

Según Florensa los monumentos antiguos podían clasificarse en dos tipos: monumentos vivos y monumentos muertos. Con “monumentos vivos” se refería a todas aquellas construcciones que todavía se utilizan con una finalidad o servicio específico, por ejemplo, el Salón del Tinell o el antiguo Hospital de la Santa Cruz. Por otro lado, los “monumentos muertos” eran aquellos que habían perdido su uso o finalidad original y que actualmente sólo servían para ser contemplados y admirados como un simple recuerdo histórico, como sería el caso de la Muralla Romana de Barcelona (Perió, 2002).

Según las teorías que Florensa tenía sobre la restauración, se podían dividir las formas de intervención en cuatro modalidades (Florensa, 1951 y Peiró, 2002):

- 1- La restauración de las partes deterioradas o desaparecidas utilizando los mismos materiales que se utilizaron en la construcción original o, si eso resulta imposible, consiguiendo materiales lo más parecidos a los originales. En este

caso, se intenta reducir a lo mínimo el contraste entre los primeros restos y la nueva obra de reconstrucción.

- 2- En aquellos monumentos en los que se encuentran elementos de diferentes estilos arquitectónicos, optar siempre por respetar dicha pluralidad y no buscar ni la fusión de estilos ni el predominio de un estilo concreto. Esta opción era contraria a las teorías del arquitecto francés Eugène Viollet-le-Duc.
- 3- La reconstrucción hipotética, que no puede llamarse restauración (Florensa 1951), siempre con el máximo conocimiento del estilo original. Esta opción quedaba descartada en la Carta de Atenas de la Restauración de 1931. Sin embargo, este criterio fue el que rigió las obras realizadas en la apertura de las ventanas en la Muralla Romana y en la reconstrucción del arco del Acueducto Romano.
- 4- Optar por una reconstrucción en la que se añaden dependencias o nuevas partes al edificio original, intentando hacerlo siempre con formas simples, sin ornamentos y con los medios más sencillos posibles.

Aunque las modalidades de intervención sean diferentes, la postura más común adoptada por Florensa podría calificarse de “inclusivista” (Peiró, 2002).

Puede observarse una reconocida admiración por la figura del arquitecto italiano Camillo Boito, para quien cualquier intervención también era considerada como un caso particular que debía tratarse de manera especial, usando siempre el sentido común y la lógica natural. Florensa tomará así de Boito la distinción entre lo que es antiguo y lo que es nuevo, sin pretender falsificar las cosas o buscar una apariencia artificial. Encontramos un ejemplo de ello en su reconstrucción de la Muralla Romana, en la que las partes desaparecidas fueron substituidas por ladrillos que contrastaban con las propias piedras originales de la muralla.

Es bien conocido el destacado papel que tuvo Camillo Boito a finales del s. XIX e inicios del XX en la evolución de la restauración arquitectónica, dentro de Italia y en toda Europa. El mismo Florensa mencionaba en sus artículos de los años cincuenta algunos de los puntos clave de la moción que Boito presentó ante el Congreso de Ingenieros y Arquitectos de Roma en 1883, por ejemplo: diferenciar el estilo de lo que es nuevo y lo que es viejo, diferenciar los materiales de fábrica, supresión de ornamentos de molde, mostrar las antiguas piezas al lado del monumento etc.

Florensa calificó la práctica de Boito como “escuela purista”, opuesta a la práctica de Viollet-le-Duc que, a su vez, calificó como “escuela súper-restauradora” (Florensa, 1951).

El mismo Florensa, mencionó, como ejemplo sobre esta idea, el caso del proyecto de reconstrucción de un pórtico levantado en la Plaza de San Ivo. *“Aquí no hay restauración, ni reconstrucción siquiera; este pórtico no existió nunca”* (Florensa, 1951). En su lugar había una puerta que se tuvo que cerrar al restaurar el Salón del Tinell, al mismo tiempo que se suprimía una antigua escalera (figura 181). Así, *“se planteó el problema de hacer algo que proporcionase de nuevo el punto de observación perdido”*. Según la teoría “súper-restauradora”, el pórtico debería haber sido completamente gótico. En cambio, según la teoría “purista”, al ser construido el pórtico en el año 1949 *“no cabía duda que había de ser de hormigón armado”*. Estas dos teorías extremas pueden aplicarse a los dos croquis del pórtico proyectado (figura 182).

Sin embargo, Florensa prefería encontrarse a medio camino entre las dos tendencias (Cócola, 2010), así es que finalmente el pórtico se reconstruyó con arcos simples de piedra de Montjuich.

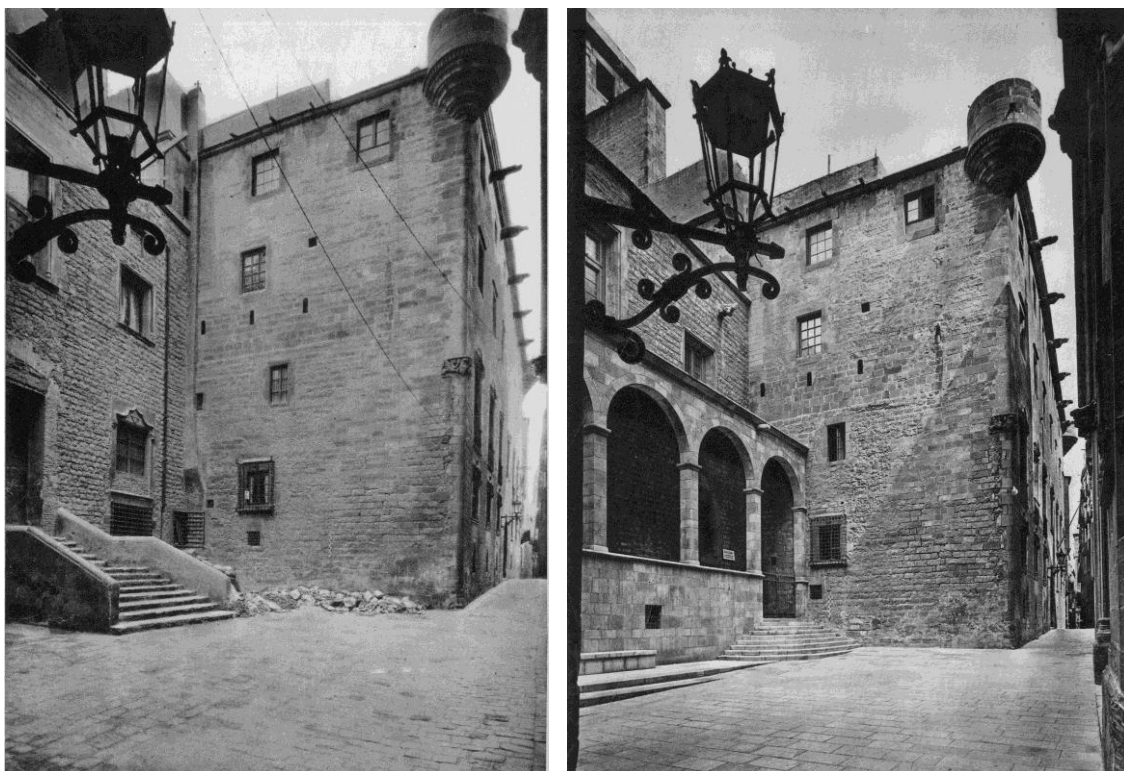


Fig. 181 > Plaza de San Ivo antes y después de la reconstrucción de un pórtico. (En Florencia, 1962)

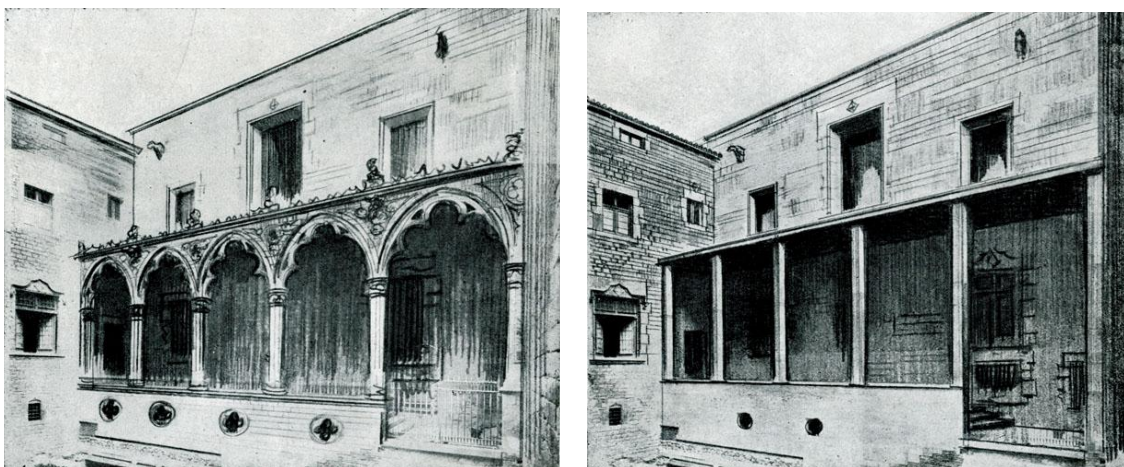


Fig. 182 > Las dos propuestas antes de construir el pórtico:
La primera a la izquierda sigue la teoría "super-restauradora", según la cual, si el edificio es gótico, la galería habrá de ser gótica. La segunda sigue la teoría "purista": si el edificio es gótico, la galería habrá de ser moderna (En Florencia, 1951).

Por otro lado, la figura de Gustavo Giovannoni, seguidor de Camillo Boito, también contribuyó a un mayor entendimiento y valoración de la arquitectura heredada del pasado, no tanto por su valor estético o estilístico sino, sobre todo, por su capacidad de gestionar el espacio con sus propias cualidades estructurales y técnicas. Otra importante aportación de Giovannoni fue su insistencia en la urgencia de adaptar y acondicionar los barrios antiguos de las ciudades a las nuevas necesidades de la vida moderna. Sus principales teorías fueron recogidas en la redacción conjunta de la *Carta del Restauro Italiana* de 1932 que, a su vez, recogía los principios de la anterior Carta de Atenas de la Restauración de 1931. Todas estas cartas, con sus manifiestos y reivindicaciones, fueron conocidas, estudiadas y debatidas por los miembros del GATCPAC, como puede verse, por ejemplo, en su propuesta del Plan de Saneamiento presentada en 1937. No obstante, la influencia italiana no se percibió de igual manera en todas las partes de España, como puede apreciarse con la publicación en 1933 de la Ley del Patrimonio Histórico-artístico:

“ (...) per desgràcia la llei del patrimoni historicoartístic espanyola no es publicà fins a l'any 1933 i amb un tarannà molt diferent del cas italià analitzat fins aquí, del qual tantes influències rebé Adolf Florensa” (Peiró, 2002).

En realidad, las actuaciones de restauración proyectadas por Florensa no sólo se limitaban a la simple intervención sobre inmuebles concretos sino que, ante todo, tenían presente una visión global del conjunto urbano. Esto se puede aplicar a muchas obras realizadas durante las dos décadas posteriores a la guerra, tanto en el caso de la restauración en edificios de propiedad municipal, como en el caso de la restauración en otros tipos de edificios.

Según un estudio realizado por Florensa sobre las obras de restauración y reconstrucción realizadas entre 1927 y 1962, estas se podían clasificar en tres grupo: obras de restauración en edificios de propiedad municipal (Casa de la Ciudad, Murallas Romanas o Murallas Medievales), obras de restauración en colaboración con otras entidades como la Diputación de Barcelona (Hospital de la Santa Cruz o las Antiguas Atarazanas) e intervención en obras de restauración y conservación de edificios particulares. Todas estas intervenciones se realizaban bajo la dirección de los técnicos del Servicio Municipal de Edificios Artísticos y Arqueológicos (Florensa, 1962).

5.2. Restauración de fachadas del antiguo Hospital de la Santa Cruz:

Puesto que hemos mencionado el caso del gran complejo de edificios que fueron las dependencias del Hospital de la Santa Cruz y que forman una manzana completa entre las calles Hospital, Cervelló²⁶⁸, del Carmen y Egipcíacas, vayamos ahora a comentar parte de la restauración de la que fue objeto. La amplia fachada que da a la calle Hospital era antes de las obras de restauración, *“un ejemplo triste de abandono de un edificio notable”* (Florensa, 1962).

Como se puede observar en las imágenes (figuras 183 y 184), había tiendas que ocuparon la fachada en la calle del Hospital y ocultaron las piedras góticas de la iglesia. *“ En pocos meses esta fachada fue transformada por completo y ahora su largo y variado desarrollo es uno de los puntos de mayor interés de la populosa calle”* (Florensa, 1962).

La otra intervención en aquel conjunto del antiguo hospital fue la creación de un espacio libre en la esquina entre la calle Hospital y la calle Cervelló, entre los años 1947 y 1962.

En la calle Cervelló se hicieron obras de demolición de unos edificios adosados a la fachada exterior del edificio del antiguo hospital (figuras 185 y 186). El derribo total de esos edificios permitió poner a la vista las piedras originales de la antigua fachada y ganar así una nueva plazoleta ajardinada. Según Florensa, la intención era completar esta *“operación urbanística”* (Florensa, 1962) con el derribo del resto de los edificios situados en la calle Cervelló, extendiendo, de esta manera, dicho jardín hacia el jardín de Fleming situado en la esquina entre la calle Cervelló y la calle del Carmen. Sin embargo, debido a la dificultad de expropiar las casas y desalojar a sus habitantes y darles nuevas viviendas, no llegó a efectuarse el proyecto completo. Según Florensa:

“ Sin embargo, cuando esta operación urbanística pueda completarse tendrá un resultado indirecto muy importante, favorables para el conjunto de los edificios del hospital. En efecto, cuando las casas citadas desaparezcan, en su lugar se extenderá la plaza y jardines de Fleming, cuyo arbolado se distinguirá desde la Rambla a pequeña distancia por la calle del Carmen, dando la impresión de acercar el hospital a aquella importante arteria” (Florensa, 1962).

²⁶⁸ Actualmente recibe el nombre de calle de Les Floristes de la Rambla.



Fig. 183 > La fachada del antiguo Hospital de la Santa Cruz en la calle del Hospital tal como estaba antes de la restauración. (En Florensa, 1962)

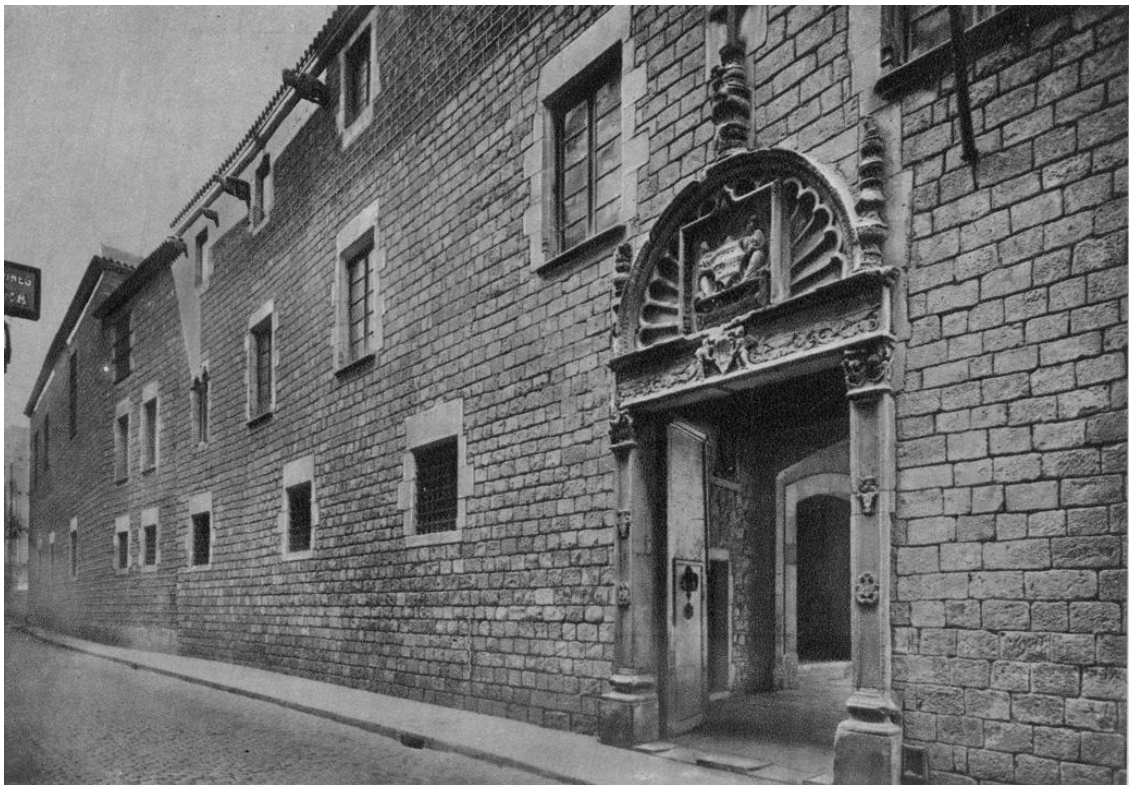


Fig. 184 > La fachada del antiguo Hospital de la Santa Cruz en la calle del Hospital después de la restauración. (Obra realizada entre los años 1947-1953)(Fuente: Ibíd.).



Fig. 185 > Demolición de las casas en el ángulo de las calles del Hospital y Cervelló. (En Florensa 1962)

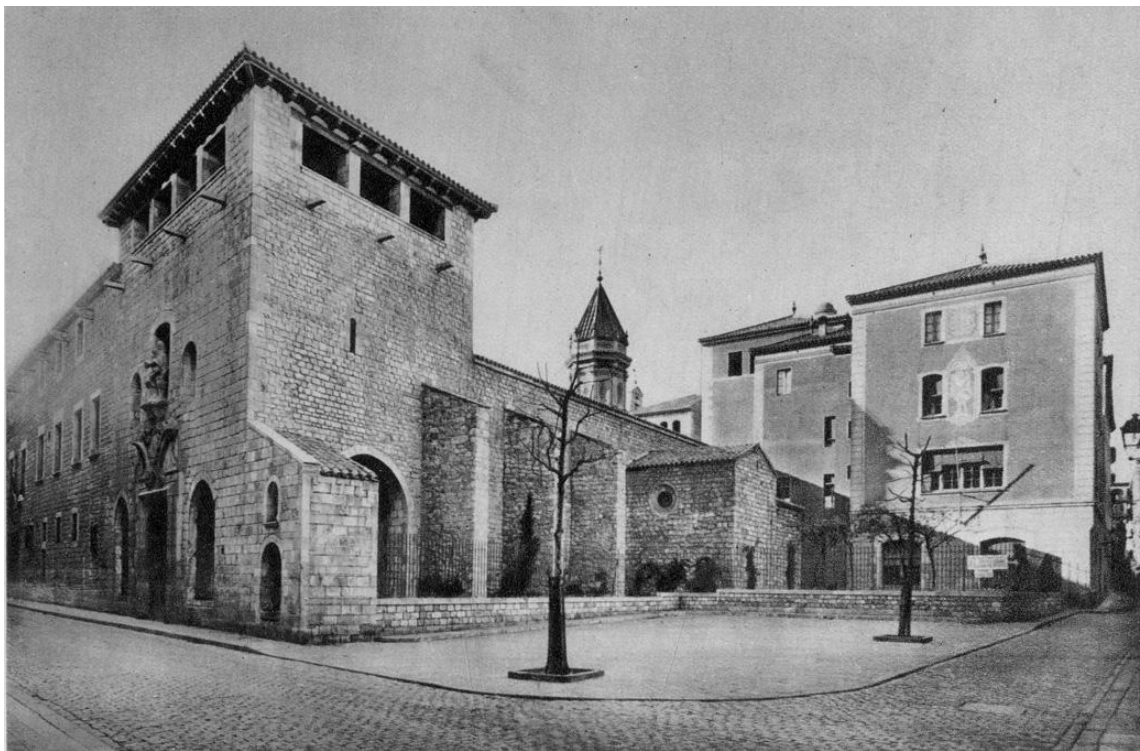


Fig. 186 > El resultado final ha permitido contemplar los viejos muros y ganar una linda plazuela (Obra realizada entre los años 1947-1962) (Fuente: Ibíd.).

5.3. Las Atarazanas y las Murallas Medievales:

Las Atarazanas se salvaron de la destrucción durante la Guerra Civil gracias a haber sido instalado en ellas el Museo Marítimo y evacuado todo el material explosivo que estaba allí almacenado. Aún así, gran parte de la cubierta fue destruida por los bombardeos. Como una parte del edificio había sido cedida para el Museo Marítimo, la Diputación se encargó de la gradual reconstrucción y habilitación de algunas naves (Florensa, 1964 b, p.20).

Por otro lado, el Ayuntamiento hizo una intervención muy importante en la parte exterior. Con motivo del Congreso Eucarístico de 1952, y *"en su afán por embellecer la ciudad"* (Florensa, 1962), se abrieron los primeros tramos de las siete naves que en tiempos medievales habían dado salida al mar a los barcos (Florensa, 1964 b, p. 20 y Florensa, 1962, p. 21). La finalidad de esta apertura era devolver a las naves su primitiva estructura y, al mismo tiempo, *"ganar para el público un grandioso pórtico abierto"*. El trabajo no era fácil porque algunos de los arcos habían sido destruidos parcialmente, y el último había sido destruido completamente cuando se abrió la avenida del Paralelo, también conocida como avenida del Marqués del Duero. *"Se abrieron los arcos y los pilares se dejaron acompañados de fragmentos de muro a ambos lados para prestarle una solidez suficiente aunque interina"* (Florensa, 1960, p. 22).

Respecto a la fachada, se restauró en ángulo recto con el paseo de Colón, *"devolviéndose a la puerta sus antiguos dimensiones"* (Florensa, 1964 b, p.20).

Además, en 1952 se construyó una larga verja delante de la fachada lateral para dejar a la vista un jardín creado por el Ayuntamiento en 1944 y que se encontraba al principio de la avenida de García Morato, sustituyendo así el muro que ocultaba el jardín.

Estas obras se realizaron apresuradamente y de manera parcial para poder coincidir con la inauguración del mencionado Congreso Eucarístico, pues el trabajo proyectado originalmente era meticuloso y lento. No obstante, más tarde las obras fueron reanudadas: *"La atención y el interés del Ayuntamiento por esta obra se demostraron cumplidamente con el hecho de aprobar otro presupuesto destinado a terminar bien y despacio lo que se tuvo que hacer rápida e imperfectamente para el Congreso"* (Florensa, 1962).

En cuanto a las murallas medievales, como sabemos, se derribaron a mediados del siglo XIX, y solo se salvó el tramo asociado a las Atarazanas pues en aquel tiempo se estaba utilizando como fortificación militar. Este único fragmento contiene dos torres, una del siglo XIII y otra del siglo XVI, y se encuentra en la avenida del Paralelo. Una de estas torres contiene la única puerta conservada de las 18 puertas que tenían las antiguas murallas. Estos restos permanecieron en un estado lamentable durante muchos años, pero *"en los años después de la guerra civil se empezó su recuperación, hecha posible por haber sido el edificio desafectado de sus usos militares y estar en posesión del*

Ayuntamiento” (Florensa, 1962). La torre del siglo XIII había de reforzarla, “rehaciendo luego sus paramentos con el material antiguo y volviéndolos a la vertical por pequeños fragmentos.(..)La puerta de la otra torre, que estaba tapiada, se abrió, encontrándose los asientos para los mecanismos del puente levadizo. Se restauraron el matacán y las almenas. Se reexcavó todo el foso hasta su nivel primitivo, plantándose en él un jardín ”(Florensa, 1964 b, p.19).

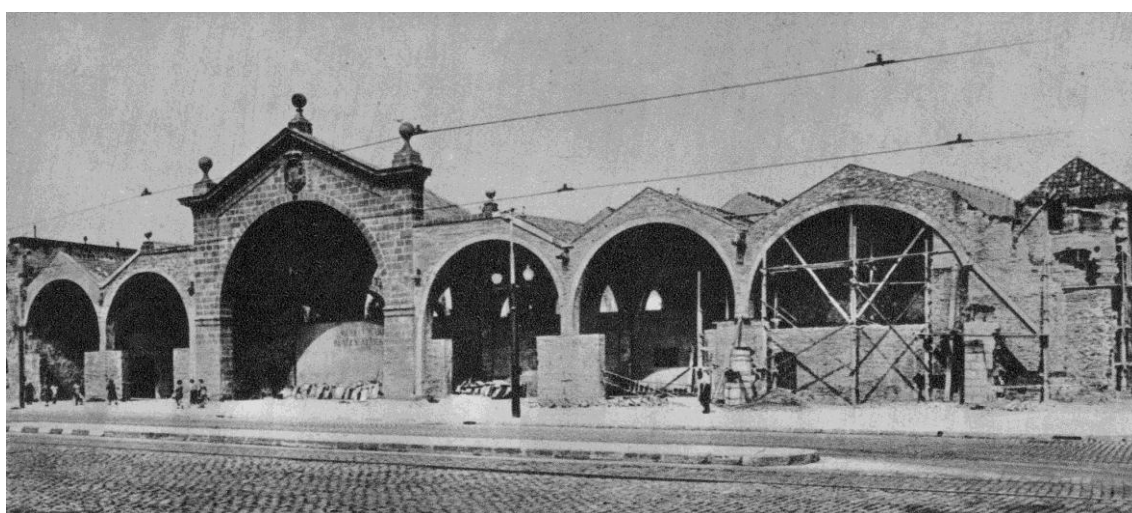


Fig. 187 > El Ayuntamiento quiso abrir los arcos con ocasión del Congreso Eucarístico de 1952. Se dejaron los pilares reforzados con parte de los muros debido a su mal estado (En Florensa, 1962).

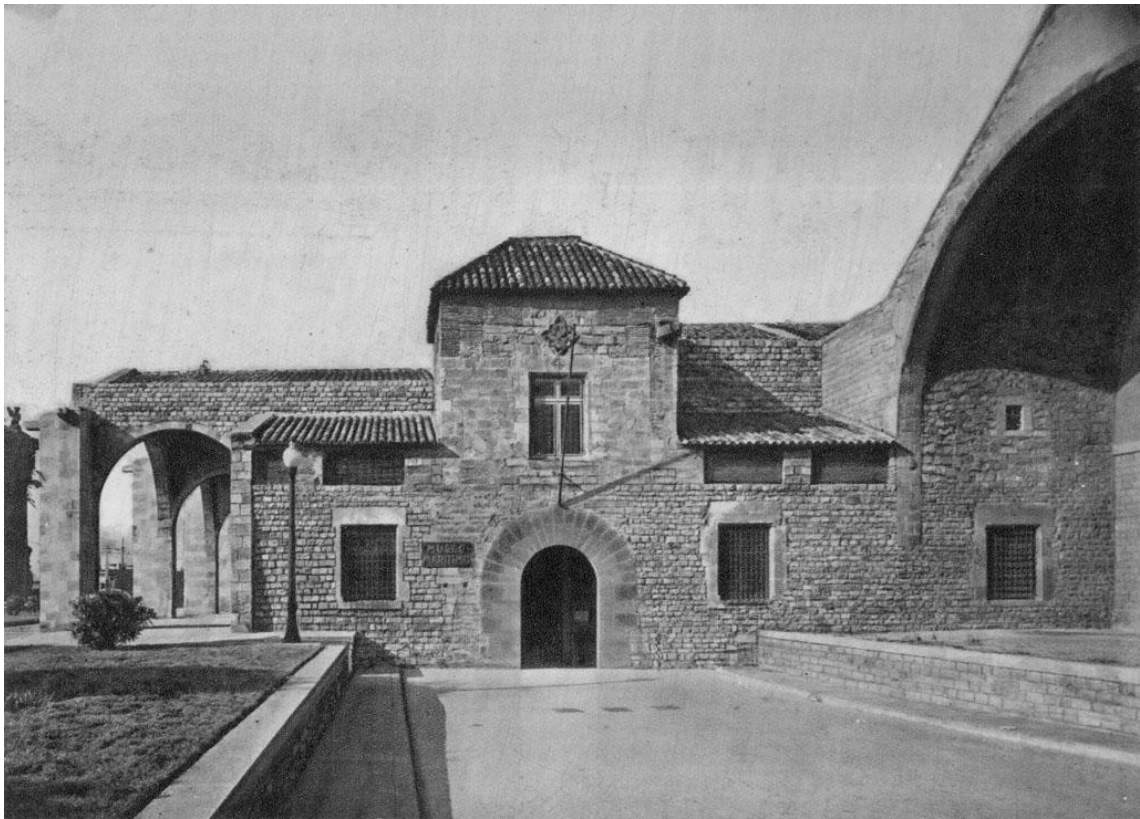


Fig. 188 > Fachada de las Atarazanas restaurada y en ángulo recto con la anterior (Fuente: Ibíd.).



Fig. 189 > La gran nave central de las Atarazanas después de la intervención (Fuente: Ibíd.).

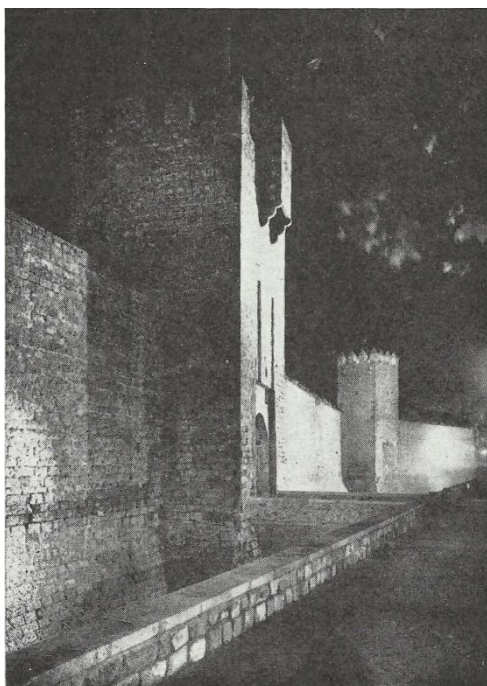


Fig. 190 > Las únicas torres medievales que se conservaron.
Se restauraron, y se reexcavó el foso hasta su nivel primitivo, plantándose en él un jardín.
En motivo del Congreso Eucarístico de 1952, se instaló un equipo de iluminación para mostrar la belleza de este fragmento de la muralla. (En Florensa, 1964 b)

5.4. Las Murallas Romanas:

En la Barcelona de principios del siglo XX los únicos fragmentos de las murallas del recinto romano que estaban visibles eran las dos torres de la Plaza Nueva. A partir del año 1908, cuando se empezaron las obras de derribo en el Casco Antiguo para abrir la Vía Layetana, se pusieron a la vista los grandes fragmentos de la calle del Subteniente Navarro y los de la Plaza de Berenguer el Grande. Desde aquel momento, y a partir de las ideas y estudios de Doménech i Montaner y Puig i Cadafalch para la revaloración del patrimonio monumental del centro histórico, se hicieron importantes obras de recuperación y restauración de las murallas. Este interés, continuó después de la guerra y se derribaron varias casas adosadas a otros fragmentos, como los de la antigua calle de Corribia mencionados anteriormente.

Aquí también hay que destacar otra obra de derribo de la casa nº 12 de la calle de la Paja durante los años 50, que puso *“al descubierto un lienzo y una torre”* (Florensa, 1964 b). Esta casa se encontraba afectada por los bombardeos de la guerra y su derribo era inevitable. Así, se aprovechó la coyuntura para obtener un nuevo patio pequeño y agradable en el solar resultante del derribo, y donde, además, se urbanizó y se plantaron árboles para crear un ambiente conveniente que acompañara la muestra del mencionado lienzo de la muralla.

Tal como puede observarse sobre el plano (figura 193), la propuesta de soluciones urbanísticas proyectadas por Florensa para todo el recinto romano tenía la intención de derribar otras dos casas situadas en la misma calle de la Paja y liberar de esta manera el tramo de la muralla que va desde la Plaza Nueva hasta la iglesia de San

Felip Neri. Como el mismo Florensa apuntaba: *“dos torres más y dos lienzo se conservan, esperando su liberación, detrás de las casas núm. 14 y 16 de la misma calle y en el jardín del Palacio Episcopal”* (Florensa, 1964 b).



Fig. 191 > Un lienzo y una torre romana se pusieron a la vista tras el derribo de la casa nº 12 de la calle de la Paja al ser afectada por los bombardeos de la guerra. Actualmente, el solar se llama Plaza de Frederic Marès, está siempre cerrado por una valla y es inaccesible al público. Dentro tiene una puerta que da acceso a la escuela de San Felipe Neri y se utiliza el espacio como patio para los alumnos durante la jornada escolar (Ferré & Molins 2009) Vista desde la calle de la Paja. (Fuente: www.arquitecturaxbarcelona.net)



Fig. 192 > La Muralla Romana. Vista desde el patio o la Plaza de Frederic Marès (Fuente: Ibíd.).



Fig. 193 > Plano de soluciones propuestas por Florensa " desde el punto de vista urbanística" del recinto romano de Barcelona (En Florensa, 1964).

Para Florensa, con los trabajos de liberación de fragmentos de la muralla y la restauración de las misma "el prestigio histórico y monumental de Barcelona ganó mucho" (Florensa 1964 b).

Durante los años 50, se hicieron importantes obras de restauración en las murallas y se urbanizó al pie de las mismas. Aquí cabe destacar el ejemplo de la restauración del tramo de la muralla correspondiente a la calle del Subteniente Navarro. En el trozo comprendido entre la calle de Jaume I y la bajada del Cassador, se encuentran: "tres torres entre las cuales se voltearon en la Edad Media bóvedas construyendo sobre ellas edificios de gran importancia, pues uno de ellos fue el palacio de la familia Cassador, a la que pertenecía el obispo que construyó o amplió la torre Pallaresa, y el otro, que data del siglo XIII o XIV fue luego propiedad de los Requesens" ²⁶⁹.

Las obras de restauración incluyeron trabajos de reparación de los muros siguiendo la teoría tipo "purista", es decir, las piedras romanas auténticas que faltaban fueron substituidas por fabrica de ladrillo.

Se realizaron también la reparación y reconstrucción de las ventanas, algunas de ellas góticas, además de las obras de carpintería y cristalería necesarias para que el bello

²⁶⁹ Florensa, arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, enero de 1955. En AMCB. 1957. Exp. N° 1440

aspecto del conjunto de las fachadas de los palacios antiguos quedara integrado en el muro del mencionado tramo.

Por último, con el objetivo de mostrar los cimientos del muro y crear un ambiente naturalista, se urbanizó el pie de la muralla creando una zona ajardinada de un nivel más bajo que la calle, del mismo modo que también se hacía con el resto de los fragmentos en la Avenida de la Catedral, la calle de la Tapicería y la Plaza de Berenguer.



Fig. 194 > Restauración de tipo "purista": sustitución de las piedras romanas originales desaparecidas por ladrillos. Imagen propia. 2017. Muralla Romana de la calle Subteniente Navarro. [Fotografía].

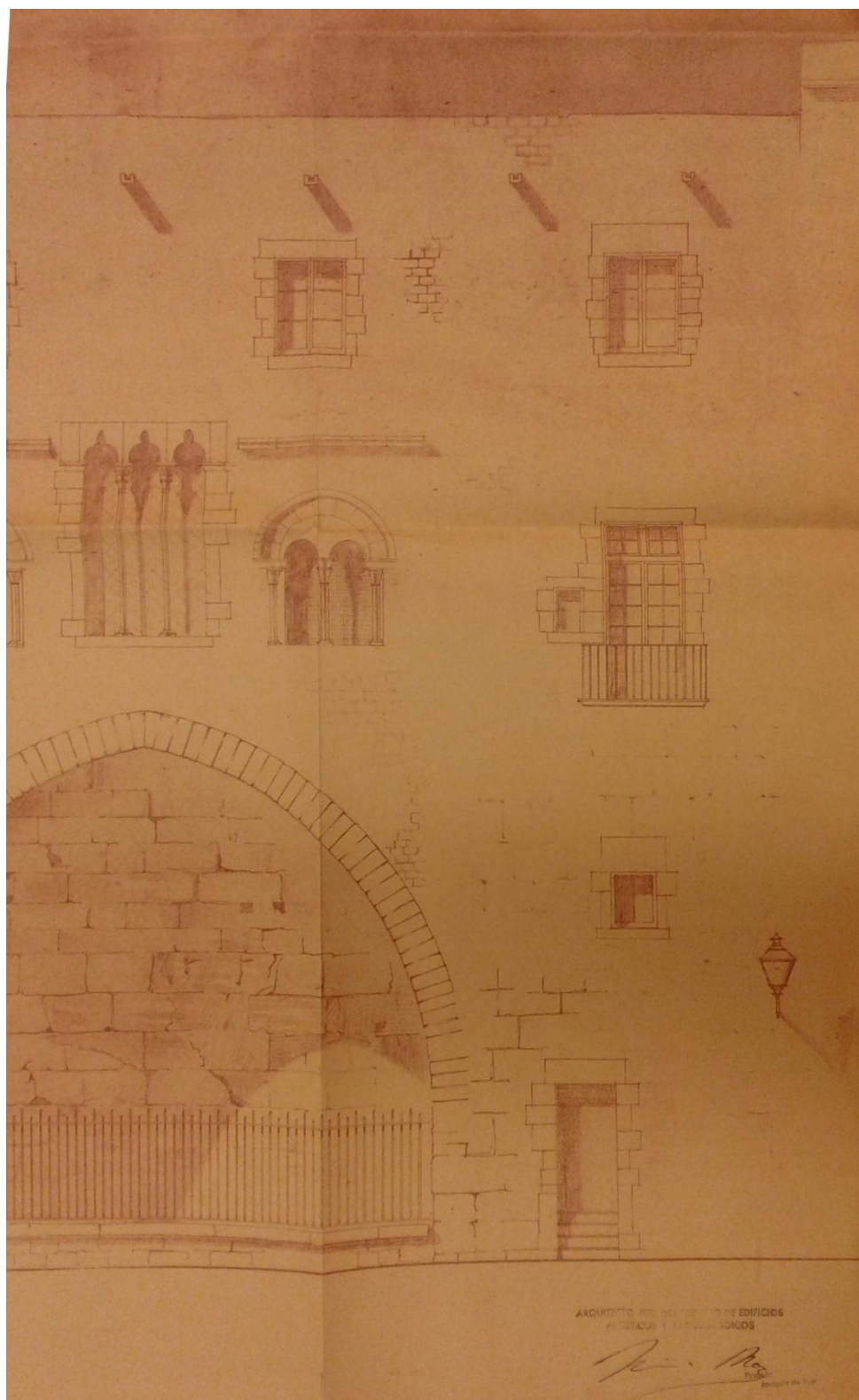


Fig. 195 > Perspectiva del Proyecto de Ordenación de Fachada Exterior Muralla Romana de la calle del Subteniente Navarro. Marzo 1953. El proyecto se realizó bajo la dirección de Adolf Florensa, arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, y el dibujo tiene la firma de Joaquín de Ros, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arquitectónicos (AMCB. 1957).

5.5. La Plaza de San Felipe Neri:

La Plaza de San Felipe Neri está situada detrás del palacio Episcopal y se accede a ella por dos callejones: el de Montjuich del Obispo y el de San Felipe Neri.

Antes de 1938 era mucho más pequeña que ahora. Los edificios que delimitaban el espacio eran, por un lado, la iglesia de San Felipe Neri que da su nombre a la plaza y un convento y, por otro, casas sencillas del siglo XIX.

Durante la guerra civil, concretamente el 30 de enero de 1938:

“Una de las mayores bombas de aviación cayó en ella y, en un espacio tan cerrado, la onda de comprensión había de causar forzosamente grandes daños. Tres casas, entre ellas la que se atravesaba por debajo, fueron prácticamente barridas; los muros de la iglesia y convento resistieron mejor, pero quedaron acribillados de manera indescriptible; y las puertas de la primera, que eran gruesas y forradas de hierro, arrancadas de sus fuertes goznes y llevándose por delante la gran cancela, fueron a parar al presbiterio” (Florensa, 1958 c).

La destrucción de los bombardeos cambió el bonito aspecto que anteriormente tenía el ambiente de la plaza, y, cuando se derribaron las dos casas destruidas, la plaza quedó más amplia, con dos solares abiertos pero *“limitados por horribles medianeras”* (Florensa, 1958 c).



Fig. 196> La destrucción de la Plaza de San Felipe Neri después de la guerra y el impacto de las balas que todavía se conservan en la fachada de la iglesia. (Fuente de la refotografía: Web de Arqueología del punt de vista).

Con el fin de aprovechar los espacios libres resultantes del derribo de los edificios perjudicados por los bombardeos de la guerra e introducir modificaciones de alineaciones al Plan de Reforma del Casco Antiguo debido a los daños de los

mencionados bombardeos y a los espacios resultantes, en 1942 se proyectó un nuevo plano del sector de la Plaza de San Felipe Neri (figura 197) por Vilaseca, el arquitecto jefe del Servicio de Reforma del Casco Antiguo. El escrito que Vilaseca dirigió a Ventosa, el Teniente de Alcalde Ponente de Reconstrucción, fue el siguiente:

“ En virtud del acuerdo de la Excm^a. Comisión Municipal Permanente de 25 de abril de 1939, disponiendo se formulen las modificaciones de líneas que aconsejen introducir al proyecto de reforma aprobado las circunstancias motivadas por la guerra, y teniendo en cuenta el aprovechamiento de los espacios libres resultantes del derrumbamiento de edificios, y proponiendo en su caso la expropiación de fincas que aún que no figuren perjudicadas por la Guerra se entendieran necesarias para mejor resolver o completar los expresados proyectos de urbanización; el suscrito se complace en remitir adjunto un plano en que se dan grafiadas las modificaciones que se estiman convenientes en las alineaciones vigentes para el sector de la Plaza de San Felipe Neri y lado Oeste de la calle de Santo Domingo del Call”²⁷⁰.

En la figura 197, podemos comparar entre el plano de la Vía C aprobado en 1935 y el plano de la modificación de alineaciones de 1942.

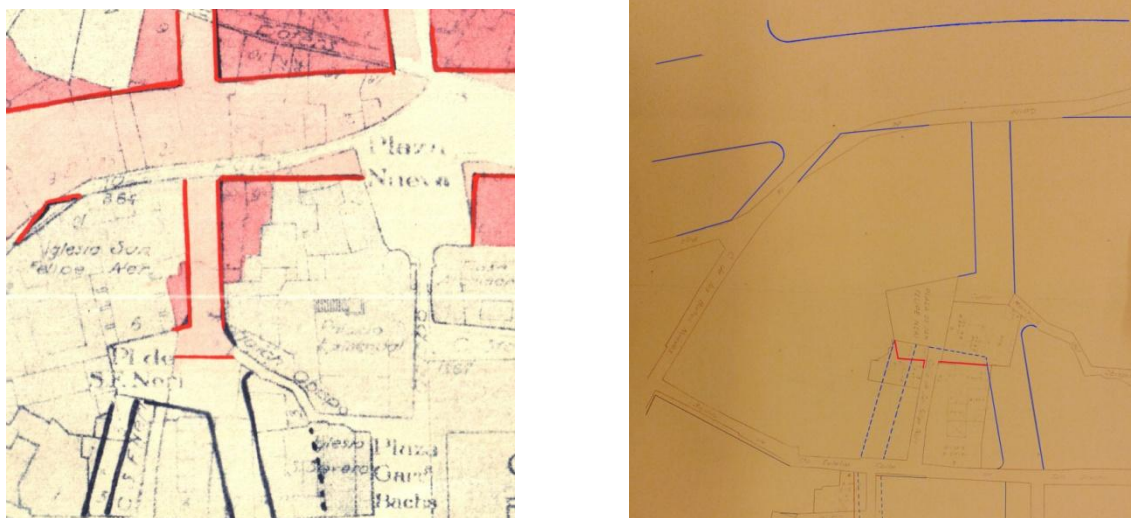


Fig. 197 > A la izquierda se puede ver el sector de la plaza de San Felipe Neri tal como aparece en el Plano de Reforma del proyecto Vilaseca aprobado en 1935.

A la derecha se ve el mismo sector después de las modificaciones de 1942. Las líneas azules continuas son del Plano de Reforma vigente, las líneas azules discontinuas son alineaciones que se anulan, y las líneas rojas son las líneas nuevas del proyecto (AMCB. 1935 y AMCB. 1942).

Aunque el proyecto fue aprobado por la Comisión Municipal Permanente en febrero de 1943, finalmente no llegó a realizarse. Según el proyecto, había que expropiar todas

²⁷⁰ Vilaseca, el arquitecto jefe del Servicio de Reforma del Casco Antiguo. Julio de 1942. En: AMCB. 1942. Exp. N° 850.

las casas que se encontraban delimitadas por las líneas azules indicadas en el plano. De esta manera, con dichas expropiaciones se proyectaba un hipotético acceso a la Plaza Felipe Neri por dos nuevas calles.

Al final sólo se expropiaron las fincas número 4 de la calle de Montjuich del Obispo y la número 4 de la Plaza de San Felipe Neri que estaban en estado de ruina por los bombardeos. Estas dos fincas, derribadas en 1941, estaban unidas por un arco que dio acceso a la plaza desde la calle de Montjuich del Obispo, como puede observarse en el siguiente plano de los años 30 anterior a la guerra (figura 198).

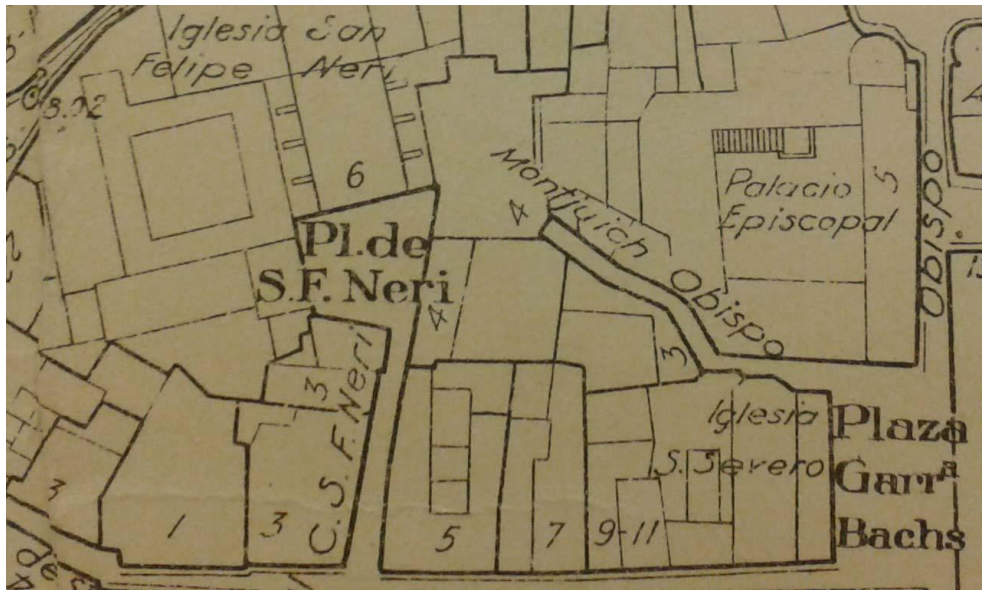


Fig. 198 > Plano de los años 30 para el sector de la plaza de San Felipe Neri. Se puede observar que las casas nº 4 de la calle de Montjuich del Obispo y nº 4 de la plaza de San Felipe Neri se encontraban unidas. Había un arco de acceso por debajo (paso cubierto) para conectar la calle de Montjuich del Obispo con la plaza (AMCB. 1936-1939. Junta Local de Defensa Passiva).

Según los documentos municipales conservados en el AMCB, en los expedientes relativos a los “proyectos de modificaciones de alineaciones con el fin de abrir la calle proyectada en el plan de reforma” de 1950 a 1956, puede observarse que había varias ideas y propuestas.

En 1950, Soterias Mauri, arquitecto jefe del Servicio de Extensión y Reforma - Agrupación de Servicios Técnicos de Urbanismo y Valoraciones, presentó un proyecto con la aprobación de Vilaseca, arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales, en el que se ratificaban las alineaciones y rasantes de la Plaza de San Felipe Neri y una calle en proyecto que enlazaría las calles de San Severo y de la Paja.

Según este proyecto, la plaza quedaría mucho más abierta que antes y favorecería un ensanchamiento del proyecto de calle, perdiendo así su forma de espacio más o menos cerrado.

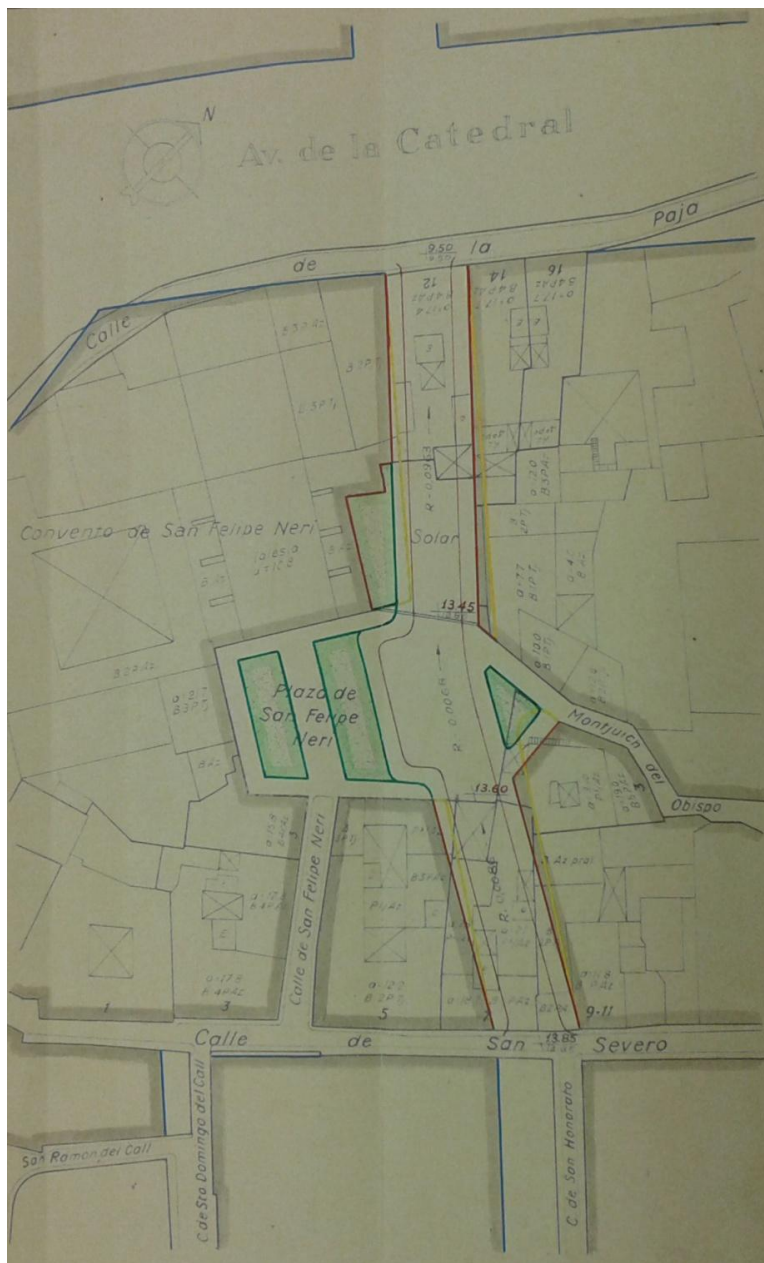


Fig. 199 > Proyecto de rectificación de alineaciones y rasantes de la Plaza de San Felipe Neri y la mencionada calle en proyecto. 1950. Plano trazado por Soteras Mauri, con el visto y conforme de Vilaseca. (AMCB. 1950).

En 1954, el Servicio de Extensión y Reforma formuló un proyecto de nuevas alineaciones, parecidas a las actuales, suprimiendo las antiguas líneas que fueron aprobadas en los proyectos anteriores.

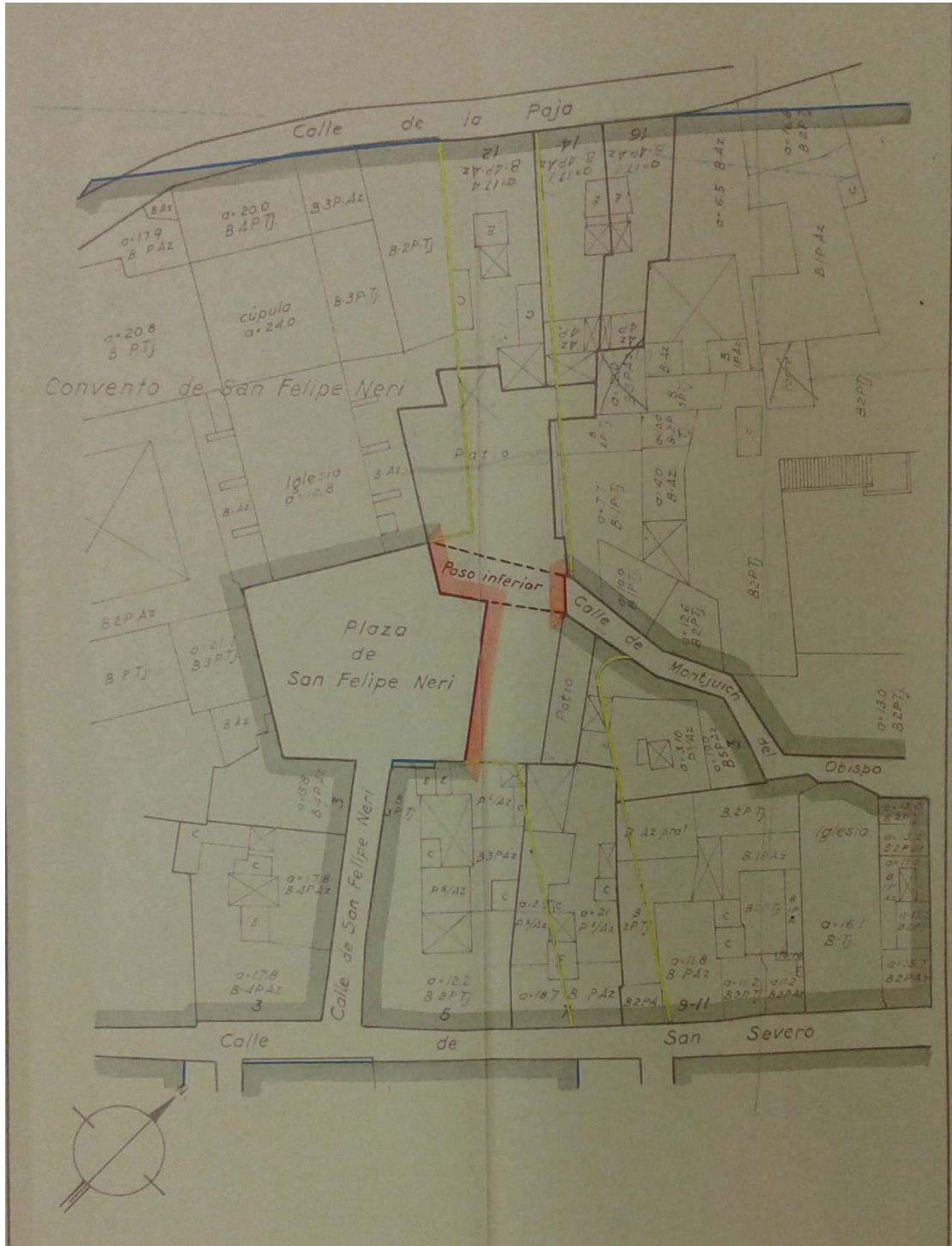


Fig. 200 > Estudio de nuevas alineaciones para la plaza de San Felipe Neri. Noviembre de 1954. Las líneas rojas indican las alineaciones que se proyectan, las líneas amarillas indican las alineaciones que suprimen, y las líneas azules son para las alineaciones aprobadas que habían de conservarse. Plano formulado por el arquitecto jefe del Servicio de Extensión y Reforma (AMCB. 1950).

En 1955, el Servicio de Parques y Jardines propuso un proyecto para establecer algunas zonas verdes sobre el terreno todavía no estaba edificado. Y, ese mismo año, el mismo Servicio de Extensión y Reforma también presentó otro proyecto para la modificación de las alineaciones de los edificios del lado noreste. Éste se aprobó en febrero de 1956.

Todos los proyectos fueron siempre anunciados públicamente en el Boletín Oficial de la Provincia de Barcelona, para que las personas afectadas pudieran presentar sus observaciones y reclamaciones.

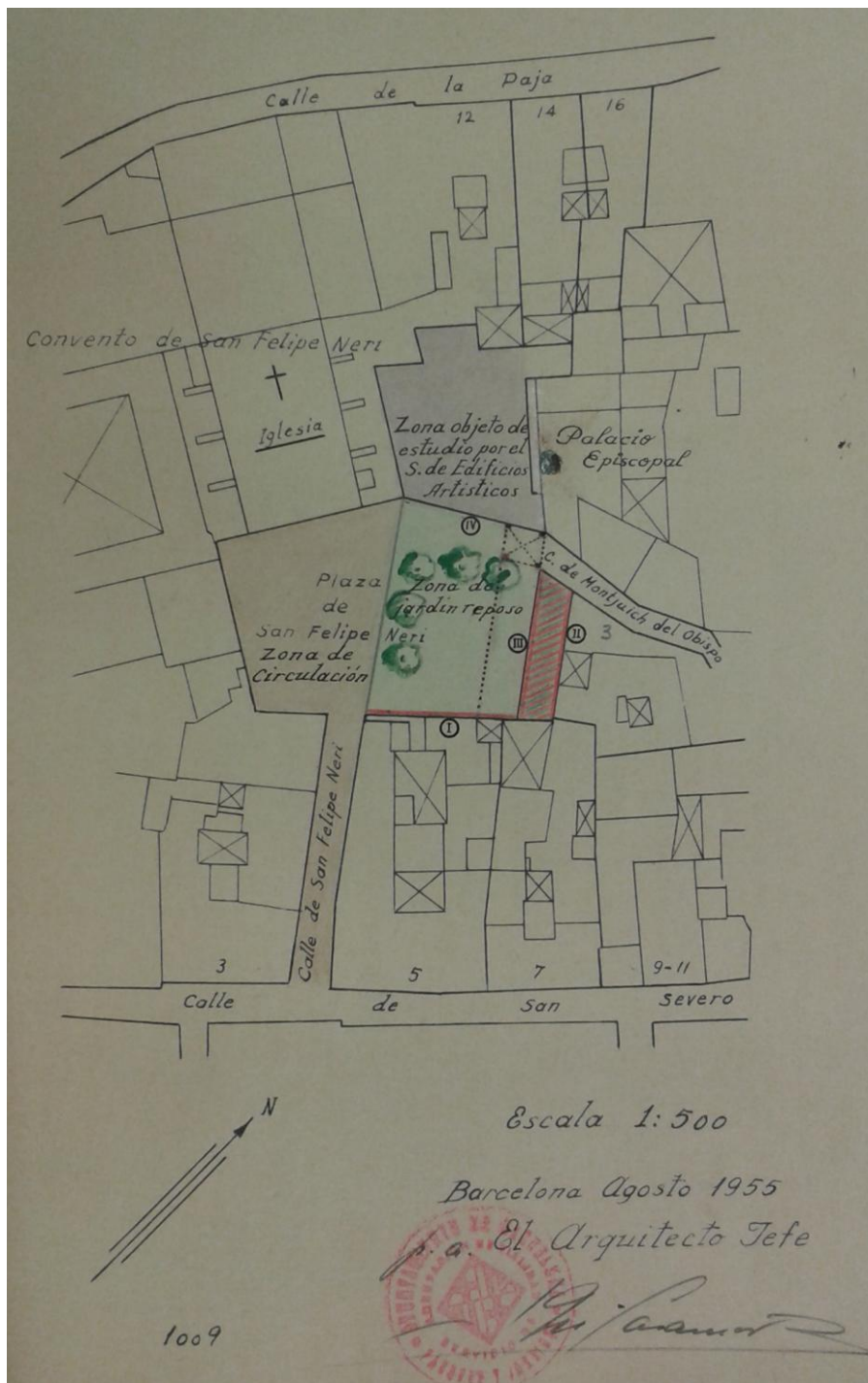
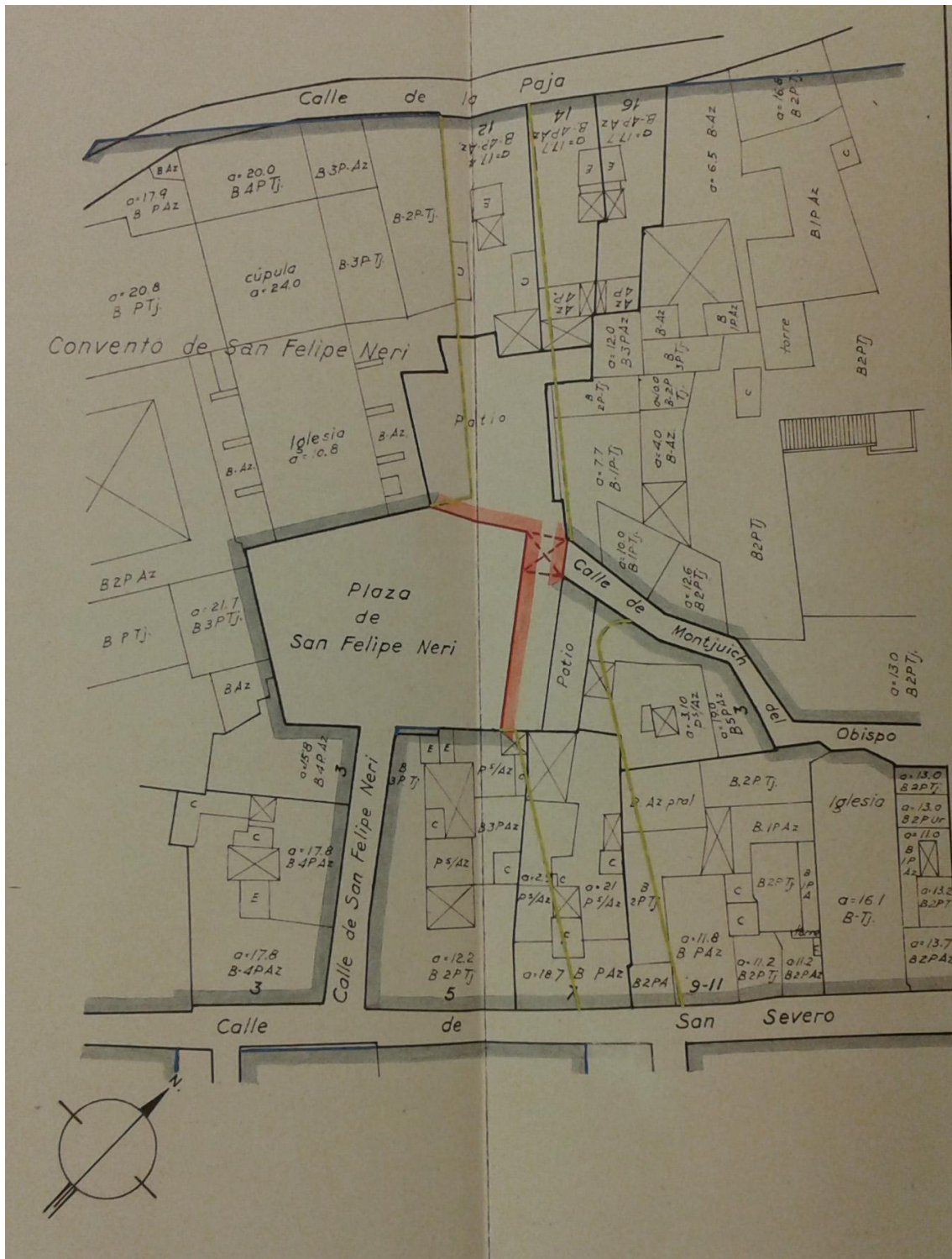


Fig. 201 > Estudio de establecimiento de algunas zonas verdes para el proyecto de las nuevas alineaciones en la Plaza de San Felipe Neri. Agosto 1955. Plano formulado por el arquitecto jefe del Servicio de Parques y Jardines. (AMCB. 1950)



Ahora bien, después de aprobar el proyecto de las alineaciones de la plaza, se dejó el tema de las edificaciones y del montaje de las fachadas gremiales en manos del Servicio de los Edificios Artísticos y Arqueológicos.

En 1958 se empezaron los proyectos de reconstrucción de las fachadas bajo la dirección de Joaquín de Ros, arquitecto jefe del Servicio de los Edificios Artísticos y Arqueológicos, y Adolf Florensa, arquitecto jefe de la Agrupación de Edificios Municipales. A Florensa le faltaba un año para jubilarse y las obras duraron más de dos años.

Según Florensa, cuando se levantaran los edificios en los dos solares vacíos deberían estar unidos en la misma esquina de la plaza donde se encontraba el arco que originalmente daba acceso a la plaza.

El solar adosado a la iglesia lo adquirió la Comunidad de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri, donde se construyó un edificio (actual Colegio de Sant Felip Neri) a condición de que su fachada diera a la antigua casa gremial de los Caldereros. Esta fachada se enlazó, con un muro más simple, a la de la iglesia (Florensa, 1958 C).

En el otro solar, propiedad municipal, se edificó un nuevo edificio que recuperaba la antigua fachada de la casa gremial de los Zapateros.

Los dos edificios debían encontrarse pegados uno al otro y, en la esquina de la plaza, se reconstruyó un arco para dar acceso a la plaza desde la calle de Montjuich del Obispo, tal como se accedía antes. Este arco, al igual que las fachadas, se encontraba originalmente en otro sitio: en la calle Filateras pero fue desmontado cuando se abrió la Vía Layetana (figura 198).

Cuando se reconstruían las fachadas gremiales, la nueva Plaza de San Felipe Neri se vio notablemente ampliada, tal como puede observarse en los planos siguientes (figura 203).

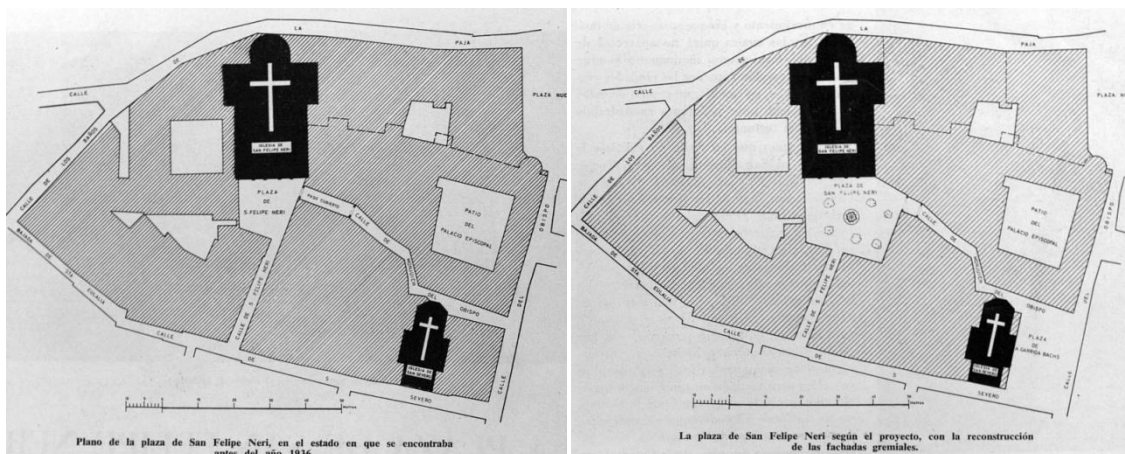


Fig. 203 > Dos planos para la Plaza en el estado que se encontraba antes del año 1936 (izquierda), y el nuevo estado después del proyecto de la reconstrucción de las fachadas gremiales (derecha) (En Florensa, 1958 C).

El nuevo aspecto de la plaza después de esta intervención tenía un particular interés para Florensa. Esto es lo que se desprende del estudio que publicó en 1958: “La Plaza de Sant Felipe Neri: Ayer, Hoy y Mañana” (figura 204).

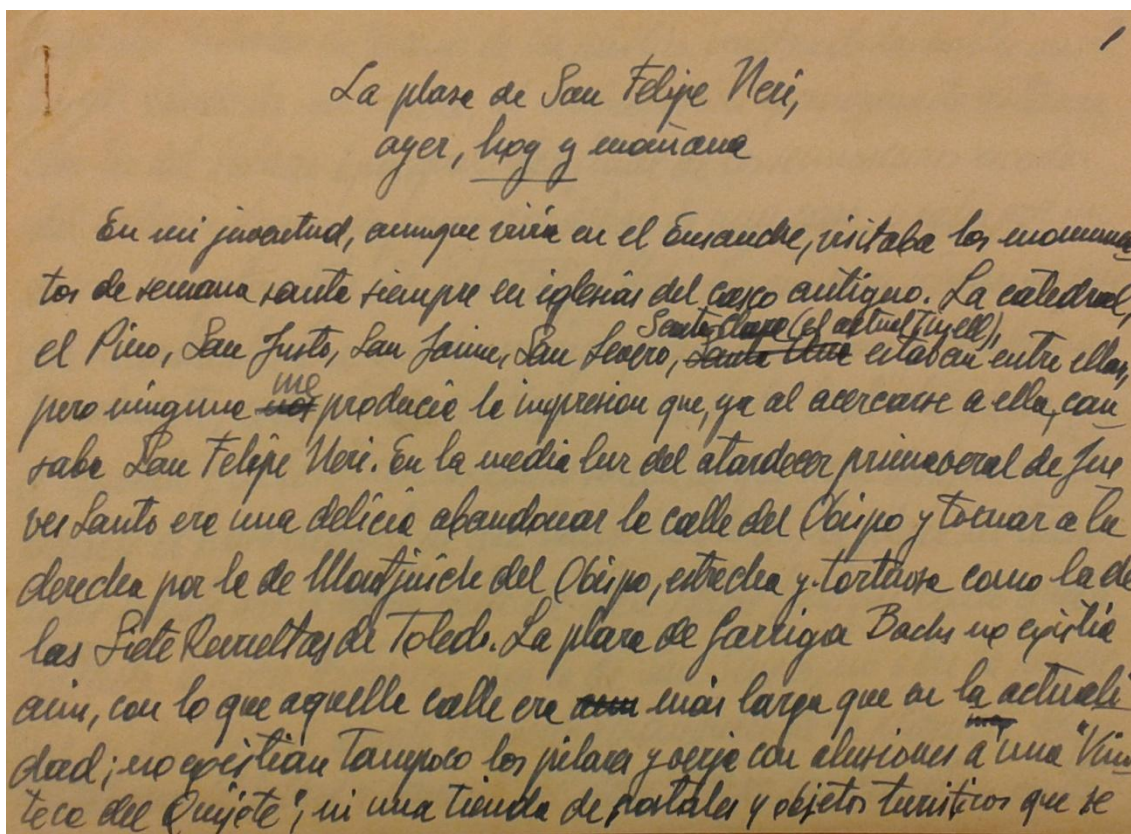


Fig. 204 > Manuscrito de Florensa: Copia de la primera pagina del estudio que se publicó en 1958: “La Plaza de San Felipe Neri: Ayer, Hoy y Mañana” (AMCB. 1958).

Para devolver el “encanto” a ese espacio, Florensa consideraba que la reconstrucción de los solares tenía que llevarse a cabo únicamente bajo el control municipal, para poder garantizar así la conservación de los ambientes característicos. Además: *“la experiencia enseña que si se abandona esto a la iniciativa particular el resultado es lastimoso”* (Florensa, 1958 C). En este contexto, también añadía: *“he pensado alguna vez que nuestro benemérito Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos debería cambiar su nombre por el de Conservación de Monumentos y Ambientes”* (Florensa, 1958 C).

Como sabemos, la fachada de la casa gremial de los Zapateros se encontraba originalmente en la antigua calle de Corribia, de donde se desmontaron sus piedras para luego ser guardadas. La otra fachada de la casa gremial de los Caldereros se encontraba originalmente en la antigua calle de Boria, en la esquina con la calle de Filateras. Para evitar su destrucción cuando se abrió la Vía Layetana, la fachada fue trasladada a la Plaza de Lesseps, *“donde realmente, no se le había perdido nada y se encuentra totalmente desambientada”* (ibíd.).

“Ambas casas corresponden al siglo XVI, momento de gran delicadeza en la arquitectura de nuestra patria, pero que, por razones de varias clases, especialmente políticas, está escasamente representado en Barcelona, lo cual aumenta el interés de la reconstrucción de estas fachadas en un ambiente tan apropiado como la plaza de San Felipe Neri” (ibíd.)

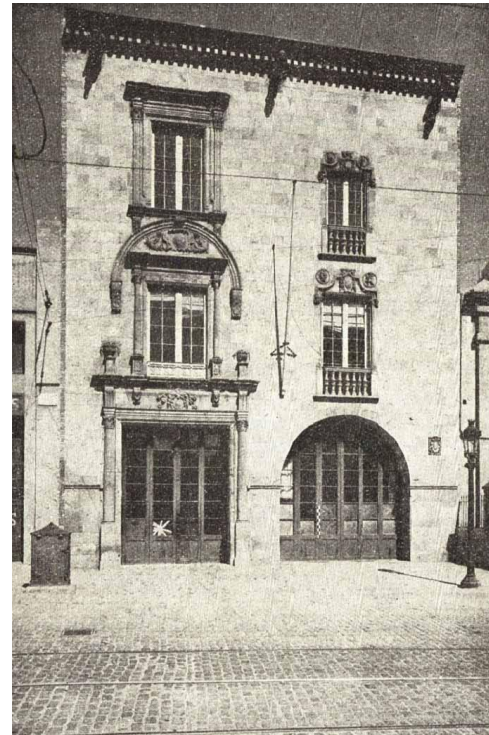


Fig. 205 > A la izquierda: la casa gremial de los Caldereros tal como se encontraba en la antigua calle de Boria. Dibujo de Baixeras.

A la derecha: la casa gremial de los Caldereros tal como se encontraba en la Plaza Lesseps después de su traslado (En Florensa, 1958 C).



Fig. 206 > La Plaza de San Felipe Neri con dos lados arrasados como consecuencia de los bombardeos (En Florensa, 1958 C).

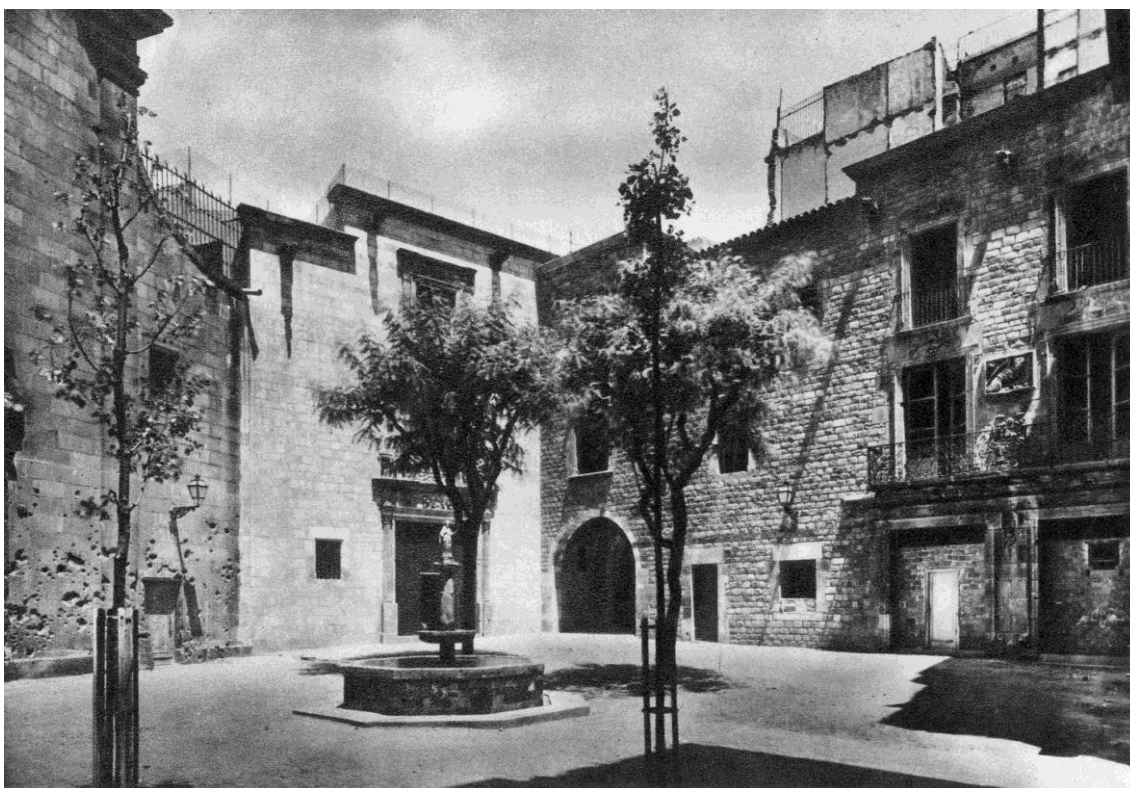


Fig. 207 > En ambos lados se reconstruyeron las fachadas de las antiguas casas gremiales (Ibíd.).

Respecto a las piedras del arco reconstruido en la esquina de la plaza, como hemos mencionado, antes de los derribos de la Vía Layetana estas piedras formaban parte del arco que daba entrada a la calle de Filateras y que *“ahora volverá a su función antigua cobijando el ingreso a la plaza desde la calle de Montjuich del Obispo”* (ibíd.).

Según un artículo titulado *“Lo nuevo y lo viejo de la plaza de San Felipe Neri”* de Pedro Voltes y publicado en 1960 en *La Vanguardia Española*:

“ Se ha realzado también la veteranía y la originalidad de la calle medieval de Montjuich del Obispo, que enlaza la Catedral con esta plaza, haciéndola desembocar a través de un arco que coopera al recogimiento y a la suave matización de las luces. Una vez más, técnicos y obreros han procedido con tanta pericia como delicadeza en el montaje de las piedras antiguas y en su necesaria homogeneización con la obra moderna” (Voltes, LVE 1960-08-06, p.39).

En el siguiente dibujo del arco de Filateras, cuando aún estaban sus piedras en su lugar original antes de la reforma, puede observarse que el ambiente que creaba era parecido al ambiente actual que puede percibirse cuando pasamos por la calle de Montjuich del Obispo antes de entrar a la Plaza de San Felipe Neri. Dicho ambiente parece ser el resultado de la “matización de las luces” mencionada por Voltes en su artículo y del aspecto que ofrecen las piedras y la ventana, parecida a la del dibujo, situada encima del arco (figura 208).



Fig. 208 > la parte posterior del Arco de Filateras: Se reconstruyó en La calle Montjuich del Obispo. (En Florenasa, 1958 C)

Finalmente, para unificar el conjunto artístico de los edificios de la plaza, se construyó una fachada en la pared medianera de la casa de la Sociedad Económica de Amigos del País (este edificio tiene fachada en la plaza y otra en la calle de San Felipe Neri). El diseño de la nueva fachada se hizo igual como la fachada que daba a la calle de San Felipe Neri²⁷¹.

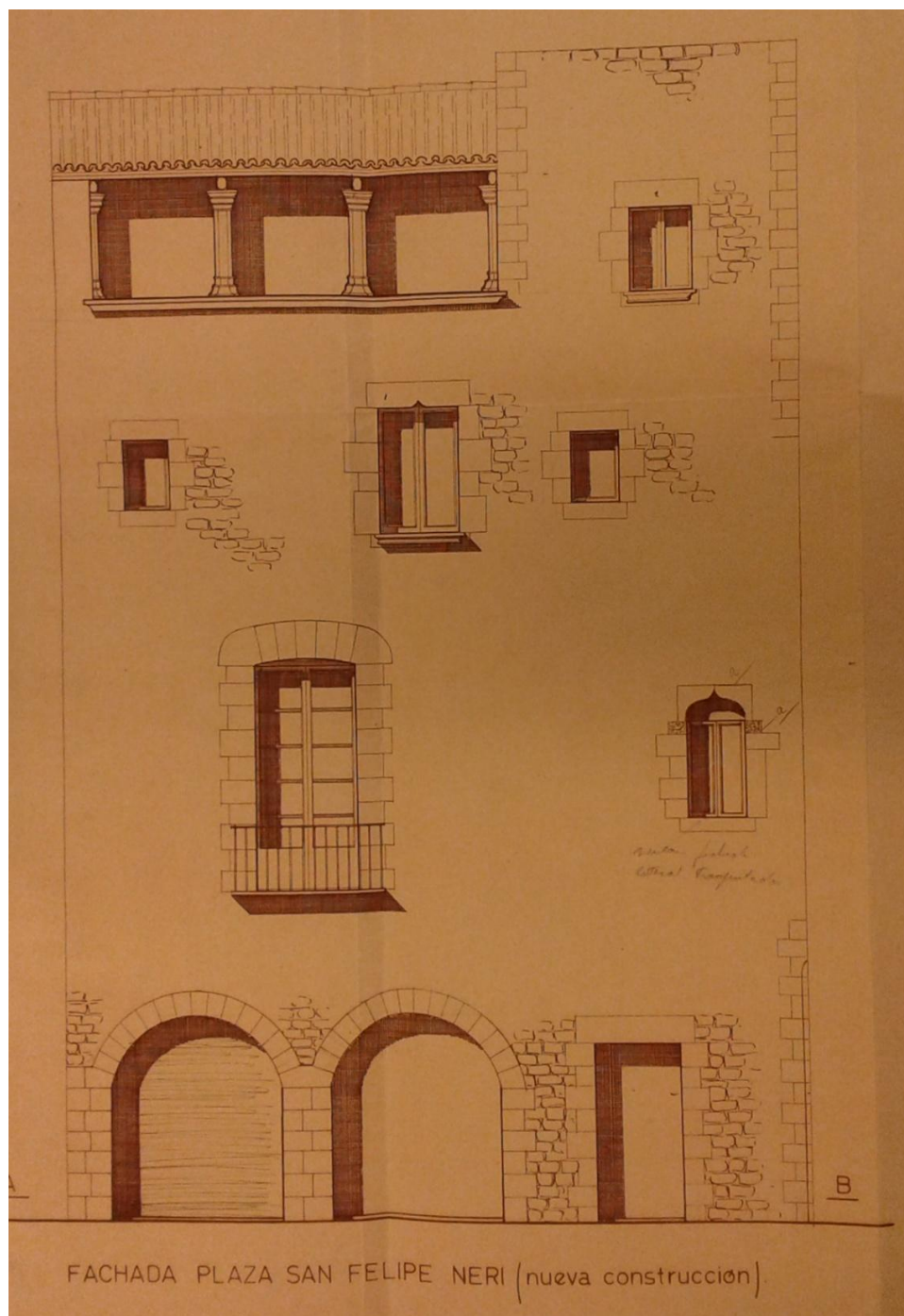


Fig. 209 > Proyecto de construcción de una nueva fachada de la casa de la Sociedad Económica de Amigos del País para unificar el conjunto artístico de la plaza. 1959(AMCB.1959).

²⁷¹ AMCB. 1959. Exp. N° 6.272.

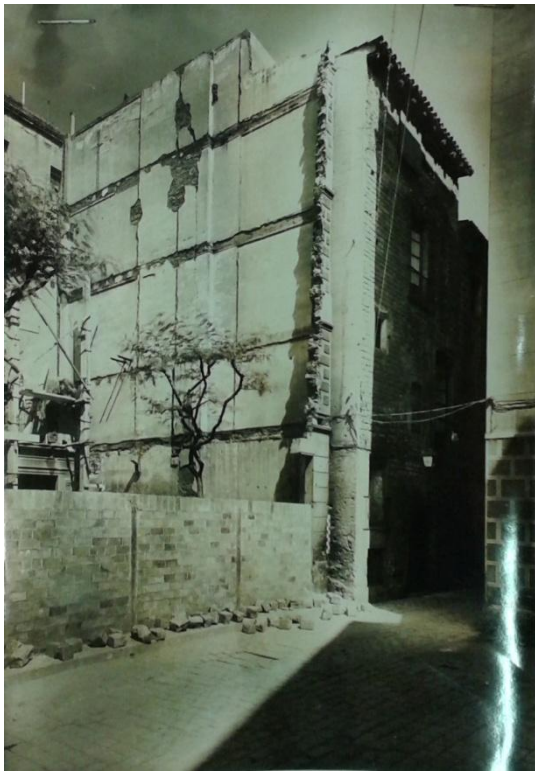


Fig. 210 > En la fotografía se puede ver el edificio de la casa de la Sociedad Económica de Amigos del País

Antes de construirse la fachada que da a la plaza. A la derecha: una perspectiva de la plaza después de la construcción de la mencionada fachada junto con la del gremio de los Zapateros (AMCB. 1959).

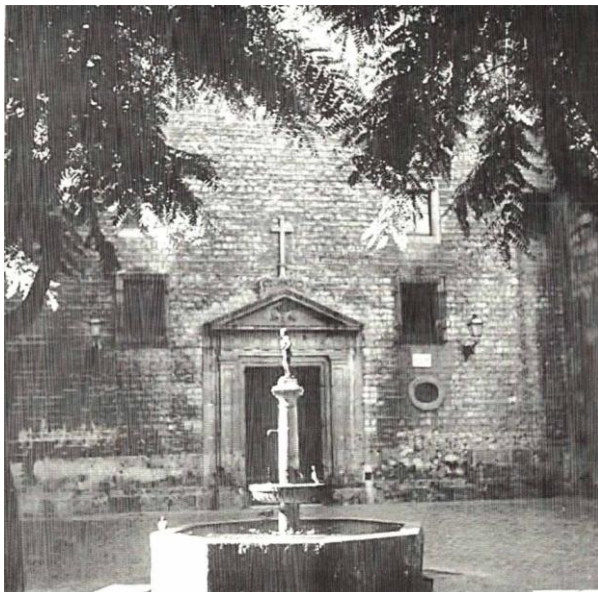


Fig. 211 > La Plaza San Felipe Neri recuperó su encanto después de las obras. En el centro se puso la estatua del "*Pippo bueno*", nombre con el que era conocido San Felipe Neri de joven. La estatua fue robada (En Ferré & Molins, 2009).

además mediante una corta vía de fácil establecimiento con la calle del Duque de la Victoria'²⁷³.



Fig. 213 > Dibujo del solar del convento de las Carmelitas Descalzas en la calle Canuda en el que se aprecian los materiales resultantes del derribo cargados en un carro por unos trabajadores (Dibujo: Pau Fabràs Yll. 1937. AHCB).

En 1943, el Servicio de Urbanización de la Vía Pública, Agrupación de Vialidad, elaboró un proyecto de urbanización provisional del solar, con cargo al Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción del 1939, con el fin de destinar un espacio para el estacionamiento de coches, otro para crear una zona infantil y juegos de arena, y un espacio mayor destinado a los conciertos de la Banda Municipal. El proyecto de urbanización de estos espacios tenía un carácter provisional puesto que la urbanización definitiva de la plaza estaba pendiente de la expropiación y el derribo de las casas de la calle de Mare de Deu²⁷⁴.

Durante los años 40 se abrieron una nueva vía de enlace entre la plaza y la calle Duque de la Victoria, y se hicieron obras de regularización de las fachadas en los edificios que se encontraban situados delante la nueva vía. Florensa fue quien hizo el diseño de las fachadas de estos nuevos edificios.

²⁷³ *Ibíd.*

²⁷⁴ AMCB. 1943. Exp. Nº 160. Caixa 56745.

Estos edificios permitían esconder el tejido preexistente detrás de ellos, y las fachadas tenían contribución a la dignificación del entorno (Solà Morales et al., 1998).

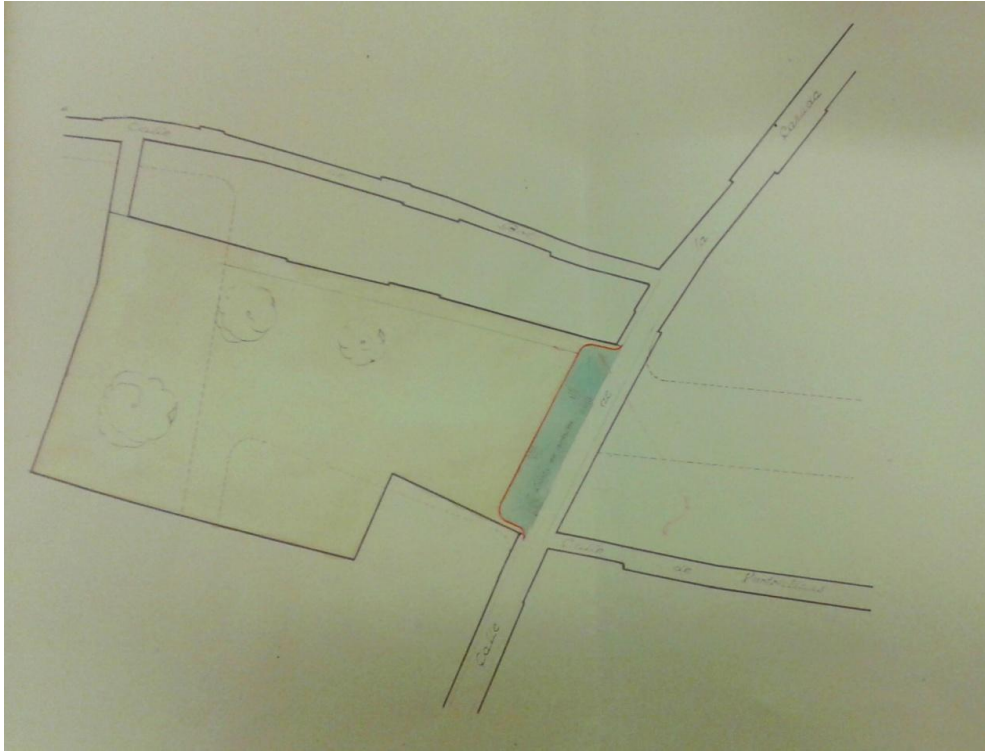


Fig. 214 > Proyecto de urbanización provisional de la plaza situada en el solar del antiguo convento de las Carmelitas Descalzas de la calle Canuda. Abril, 1943. Plano firmado por Soteras Mauri, arquitecto jefe del Servicio de Urbanización de la Vía Pública, y Jara Urbano, ingeniero jefe de la Agrupación de Viabilidad (AMCB. 1943).

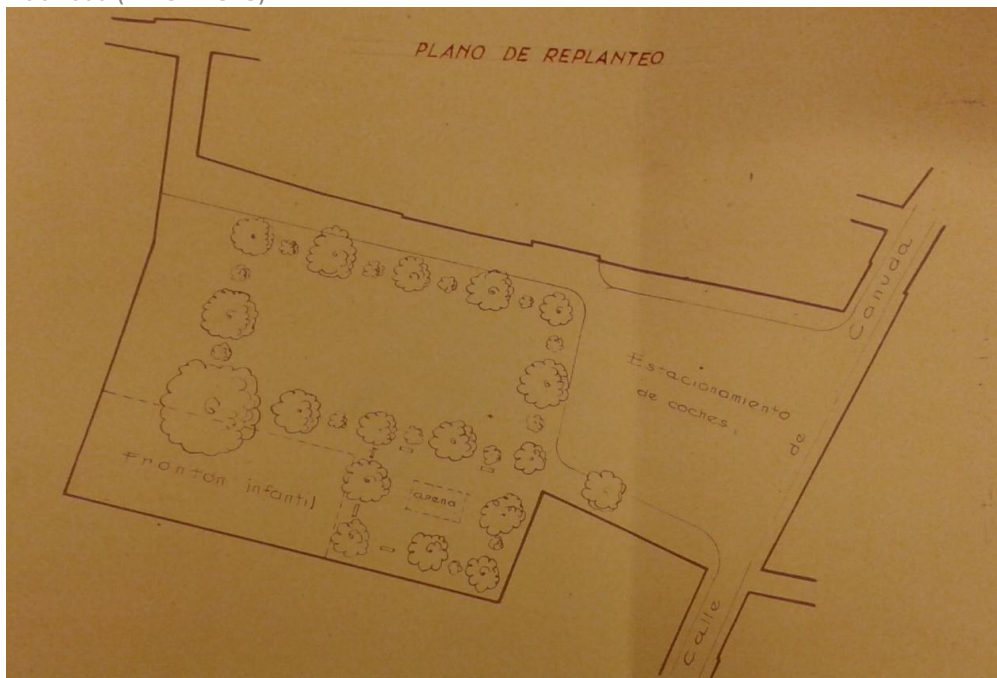


Fig. 215 > Proyecto de urbanización provisional de la plaza. Plano de Replanteo. Octubre, 1943. Plano firmado por un arquitecto adjunto del Servicio de Urbanización de la Vía Pública, y por el contratista que realizó las obras (AMCB. 1943).



Fig. 216 > los nuevos edificios con fachada a la Plaza de Villa de Madrid fueron obra de Florensa. El estilo arquitectónico dignificó el entorno (Ribera Colomer, Francesc. 1955-1-57. AFB).



Fig. 217 > Barcelonenses contemplan las Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Villa de Madrid. (Autor desconocido. 25-04-1956. AFB).

Los edificios fueron destinados a viviendas de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. Por casualidad, al abrir los cimientos de la última de las casas *“se halló una tumba romana de piedra, en forma de cupa, admirablemente conservada, (...) Retirada, junto con otros, para ser conservada, al quedar libre el terreno de la plaza de las viejas casas que lo ocupaban, se emprendió una exploración metódica que dio lugar al hallazgo de numerosos enterramientos, de época pagana como el primero, que se alinean a ambos lados de lo que debió ser un camino de salida de la ciudad romana, entonces aún no amurallada. Se ha dispuesto el conjunto rodeado de jardín, para poder ser visitado, tal como existió en su tiempo”* (Florensa, 1962).

La importancia de este tipo de actuación viene dada por la novedad de este tipo de intervención en el espacio público para la ciudad. En este caso, la originalidad del proyecto consistió en urbanizar la plaza poniendo al descubierto las ruinas romanas dentro de un espacio rodeado por un conjunto de edificios de estilo isabelino-barcelonés (Solà Morales et al., 1998 & Peiró, 2001).

De esta manera, la reforma urbana que consistía principalmente en abrir calles quedó, por un tiempo, aparcada. Por otro lado, Florensa se concentró más en recrear nuevos espacios públicos y aprovechar la oportunidad para tener más *“aire y luz”* a través de la creación de los espacios libres. Todo contribuía finalmente a recuperar y mejorar el tejido urbano.

Este procedimiento de los esponjamientos se sitúa en una línea de realización iniciada claramente en Europa muchos años antes, incluida en las teorías de Giovannoni en Italia, por ejemplo, y que, en nuestro contexto, formaría parte del sistema de formulación del GATCPAC cuando redactó su Plan de Saneamiento para el centro histórico, si bien más ambicioso y no sólo destinado a incrementar y mejorar el espacio urbano, aunque no fue aceptado y puesto en práctica hasta muchos años más tarde (Peiró, 2001).



Fig. 218 > La urbanización de la Plaza Villa de Madrid: dejar la Necrópolis descubierta y rodeada de jardín (Pérez de Rozas. 25-09-1958. AFB).



Fig. 219 > Los nuevos edificios y la urbanización de la Plaza Villa de Madrid: creatividad y definición del espacio (En Florenasa, 1962).

5.7. El ambiente que rodea los monumentos de la ciudad:

El estudio de las consideraciones de Kevin Lynch sobre el concepto de entorno en relación a “la imagen de la ciudad”, nos lleva a entender que:

“en la interacción entre el sujeto y su entorno se generan ‘imágenes ambientales’, es decir, representaciones sintéticas del medio ambiente que permiten al sujeto organizar su medio y desenvolverse en él. Para que ello se produzca, el medio debe poseer dos características: la de la legibilidad y la de la imaginabilidad” (Remesar & Esparza 2012).

Esta idea se puede aplicar al centro histórico de la ciudad, puesto que: *“ El espacio central de las ciudades es el territorio donde se produce la mayor concentración simbólica e histórica. ”* (Ibíd.). Si tomamos por ejemplo el caso del centro histórico de Barcelona que forma, como cualquier otro centro histórico en general, un espacio de *“gran palimpsesto, en el que se puede ‘leer’ la Historia y las historias de vida de la ciudad y de la evolución del conjunto de identidades físicas y simbólicas que definen a cada una”* (Ibíd.), pues, aquí es donde el habitante o visitante puede interactuar con el entorno histórico, los edificios y los monumentos que: *“marcan el rastro de la historia, de las representaciones de la ciudad y de las formas de celebración”* (Ibíd.).

Es a este sentimiento concebido por la contemplación de la imagen del entorno al que también se refería Florensa cuando hablaba del Barrio Gótico de Barcelona, de las características que distinguen diferentes lugares y del impacto emocional que causa la visión y lectura de la historia de sus monumentos:

“ ¿Son tan excepcionales los monumentos que en él se resumen? No, excepcionales no. Son, es cierto, de un gran valor estético, muchas veces hijo de su misma sobriedad. Pero, a cada uno por separado, podríamos hallarles términos de comparación en otros lugares, que, sin embargo, no producen el mismo efecto; el tremendo impacto emocional que el barrio gótico causa a los que lo conocen por primera vez y lo mismo a los que somos viejos habituados a su encanto. Creo, después de haber pensado mucho en ello, que este efecto es debido, en primer lugar, al número de cosas interesantes que se juntan en poco espacio; hablando en términos estadísticos, podríamos decir que la cifra de monumentos por kilómetro cuadrado que alcanza nuestro barrio es altísima y en pocos lugares superada. En segundo lugar el caldo o ambiente que envuelve a estos monumentos, no solamente no rebaja su valor, sino que lo eleva, como la salsa de un plato bien condimentado ” (Florensa, 1958 b).

Este era el punto de vista que Florensa adoptaría en todos sus proyectos realizados en vistas a preservar el carácter histórico del Barrio Gótico de Barcelona. Hemos visto, por

ejemplo, el caso de la Plaza de Sant Felip Neri que antes de la guerra ya era un espacio muy agradable y, según la expresión de Florensa: *“la impresión que causaba la plaza era de un intenso sabor de ‘Barcelona antigua’; impresión que no se ha borrado a pesar de los años transcurridos y estoy seguro de que serán muchísimos los barceloneses que me acompañan en este dulce recuerdo”* (Florensa 1958c).

Pero esta imagen corría el peligro de no formar parte de la memoria de las nuevas generaciones debido principalmente a que *“la bella plazuela fue maltratada por la guerra”* (Florensa 1958). Es por eso que, al reconstruir los nuevos edificios con fachadas históricas en los solares de las casas destruidas por los bombardeos, se intentaba recrear otro nuevo buen ambiente. Para Florensa: *“los monumentos aislados no son nada; los ambientes que los rodean son esenciales. Se da incluso el caso de ciudades que poseen pocos o ningún monumento pero que están llenas de encanto”* (Florensa, 1958). Defendiendo su idea, podemos citar lo que escribió en un artículo publicado en la revista *Barcelona* en octubre del 1955 titulado *“Ciudades artísticas y pintorescas”*, donde exponía su punto de vista sobre el ambiente especial de algunas ciudades:

“...los monumentos tienen un relieve inmenso, proporcional a su mérito intrínseco; pero la ciudad, como imagen, su impresión sobre el ánimo, nace de la suma de todos sus aspectos, de sus rincones, de las numerosas casas humildes, pero que se funden en un total armónico. Es este ambiente el que emerge el ánimo del espectador en un estado como de sueño, apartándolo de la realidad vulgar y cotidiana; los que saben gustar esa impresión la conservan grabada toda su vida y, al cabo de muchos años, basta un nombre, Avila, Asís, Toledo, para que el mecanismo de la memoria se ponga en movimientos y evoque una serie de imágenes, en las cuales quizá no aparecerá de un modo claro ningún monumento cumbre de los que puedan contener las ciudades evocadas; pero sí, en cambio, un recuerdo de calle, una plazoleta, unos paredones encuadrando un callejón tortuoso...” (Del artículo: *“Ciudades artísticas y pintorescas”* de la revista *Barcelona* 1955, en Florensa, 1958).

5.8.¿Cuándo y como se creó un ‘ambiente’ del Barrio Gótico de Barcelona?:

Podemos decir que la apertura de la Vía Layetana, a pesar de las críticas que generaron los derribos de las antiguas construcciones y monumentos históricos, produjo paralelamente un proceso de monumentalización del centro histórico, como una recuperación del patrimonio perdido y como una reacción contra las malas

consecuencias de la “reforma”²⁷⁵. Esto se puede considerar, según la expresión de Peiró, como: *“la Reforma de la Reforma”* (Peiró, 2001).

Tras la reacción popular ante la desaparición de las construcciones y espacios públicos reconocidos y valorados que formaban partes de los barrios en los alrededores de la “futura Gran Vía A”²⁷⁶, el Ayuntamiento encargó a reconocidos arquitectos una serie de estudios detallados de las 3 secciones de la nueva Vía²⁷⁷ con el fin de realizar una modificación como *“una aportación moderna para plantear la Reforma”* (Peiró, 2001). Los arquitectos fueron: Domènech i Montaner, Puig i Cadafalch y Ferran Romeu (Peiró 2001 y Cocola 2010).

No obstante, estos arquitectos se encontraban entre aquellos que representaban una corriente cultural que defendía la necesidad de conservar el ambiente de la Barcelona antigua. Teniendo en cuenta que la visión de la época era que *“la ciudad antigua no es higiénica, hay que sanearla, pero también tiene un interés cultural a revalorizar”*²⁷⁸ (Torres et al. 1985), a partir de ahí se empezaron a proponer varios proyectos de recuperación de los valores históricos del casco antiguo.

Las perspectivas y grabados de Puig i Cadafalch, Domènech i Montaner y Jeroni Martorell, por ejemplo, muestran la revaloración del monumento histórico y artístico en el contexto de la modernización urbana. Es decir, estos dibujos y proyectos representan una nueva recreación de ambientes monumentales y una introducción de la historia en el planeamiento urbanístico (Torres et al., 1985) (figuras 220, 221 y 222)

²⁷⁵ Recordemos que la apertura de la Vía Layetana o Vía A formaba parte del “plan de reforma interior de Barcelona” iniciado a partir de los planes y proyectos de la segunda mitad del siglo XIX.

²⁷⁶ Los barrios afectados por la apertura de la Vía Layetana son: los barrios de Sant Pere, Santa Caterina, Catedral, Sant Cugat y la Ribera o Santa María del Mar.

²⁷⁷ Las tres secciones corresponden a las tres fases de las obras de apertura. La primera consistió en el derribo de todas las casas que existían entre las Plazas de Antonio López y la del Ángel; la segunda afectó a la zona que va desde la Plaza del Ángel hasta la calle de Sant Pere Més Baix; y la tercera correspondió con el último trozo que va de la calle de Sant Pere Més Baix hasta la actual Plaza Urquinaona.

²⁷⁸ La versión original en Catalán: *“La ciutat antiga no és higiènica, s’ha de sanejar, però també té un interès cultural, i s’ha de revaloritzar.”*

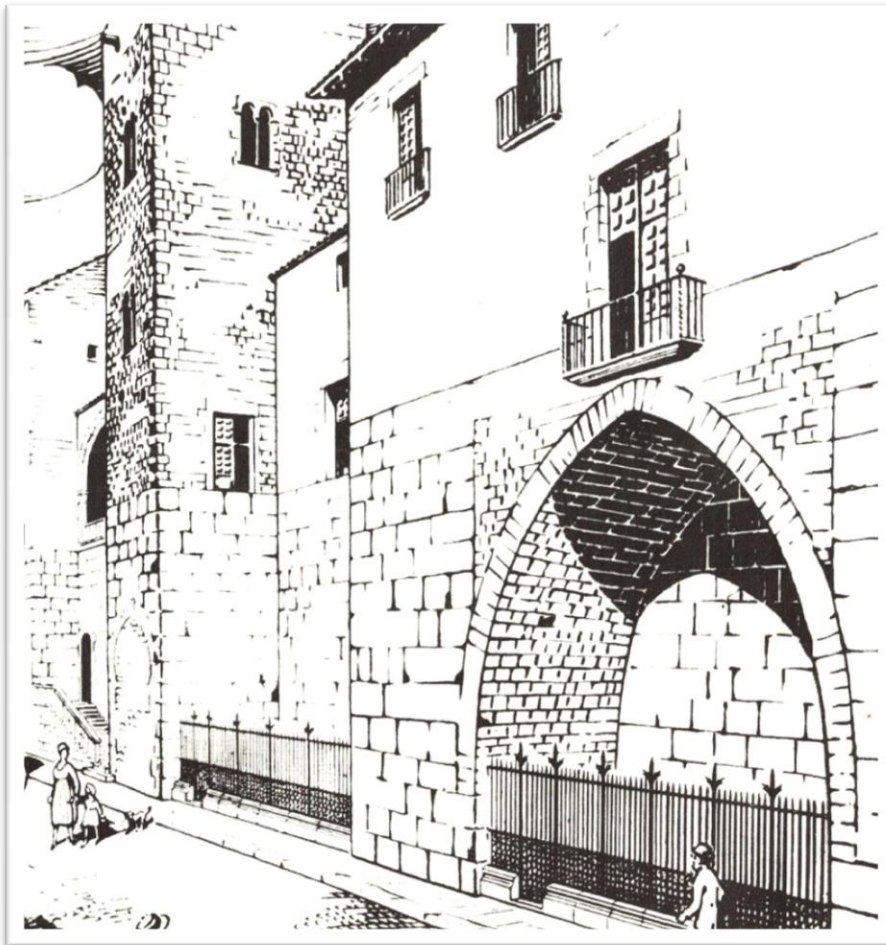


Fig. 220 > Perspectiva: Proyecto de restauración de las Murallas Romanas, Jeroni Martorell. Inicios del siglo XX. (En Torres et al., 1985)

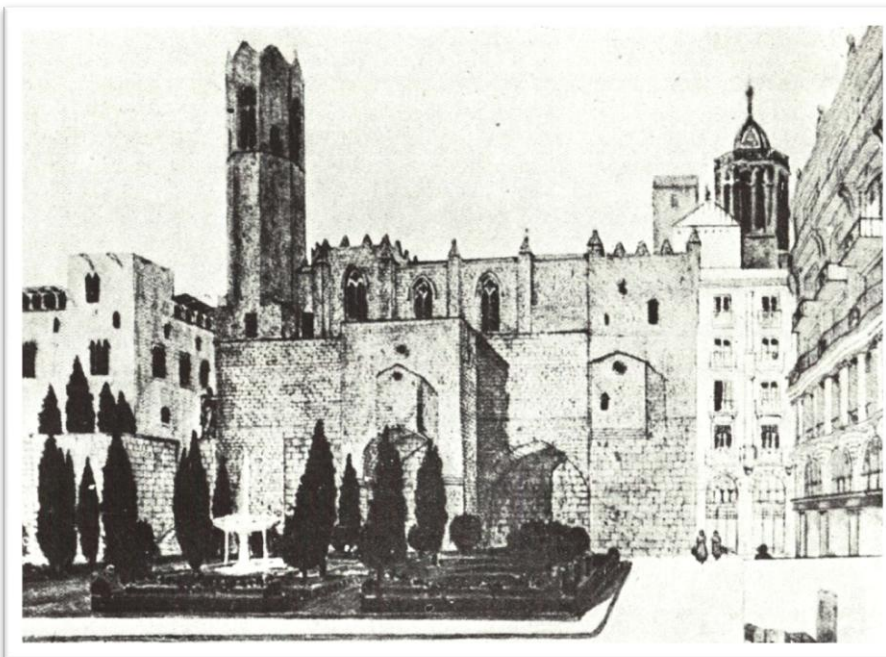


Fig. 221> Proyecto de reforma de la Vía Layetana.1914. (La futura Plaza de Berenguer el Grande) Puig i Cadafalch (En Torres et al., 1985).

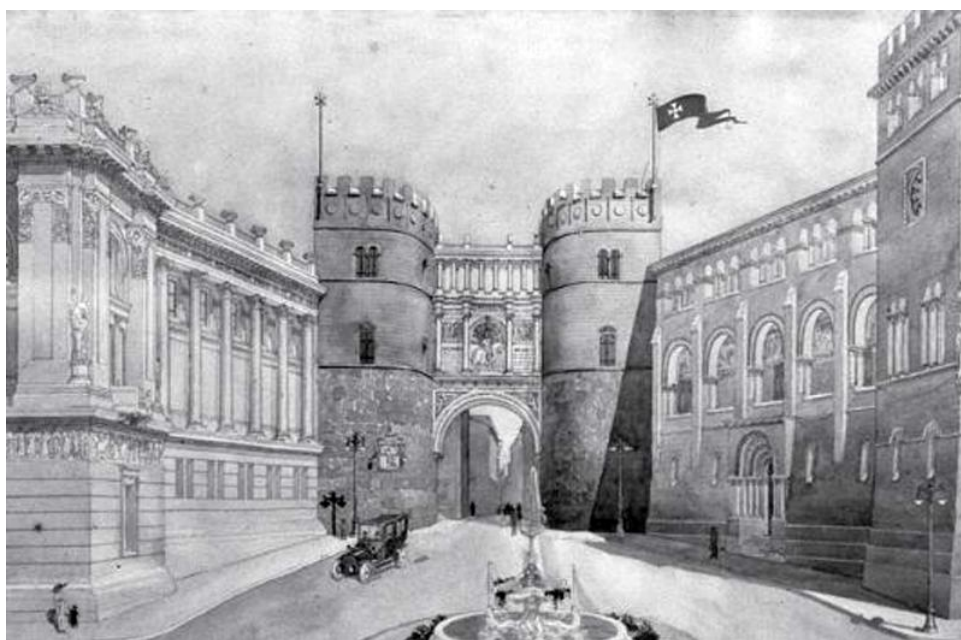


Fig.222 > Proyecto de remodelación de la Plaza Nueva. Lluís Domènech i Montaner, 1912. (En Mària i Serrano, 2009-2010)

En 1908, Martorell escribió un informe al alcalde de Barcelona con la intención de aprovechar los restos de piedras salvados de los derribos y reconstruirlos en otro sitio. En ese mismo año, cuando empezaron los derrocamientos que dieron lugar a la apertura de Vía Layetana, el Ayuntamiento de Barcelona firmó un contrato con el Banco Hispano Colonial, gestor de las obras, en el que se acordaba el derecho del propio Ayuntamiento a conservar los elementos de interés histórico o artístico. Según ese informe: *“ Arcs de porxo y voltas, la casa gòtica del carrer de Gignàs, la del gremi de calderes, del Renaixement, que’s trova al entrar a la Bòria, la de la Corríbia, cases y finestrals gòtics, són o han d’ésser derribades.(...)Algú, avans que nosaltres ha pensat dalshi un hermós destí. Cal ferho. Prop de la Catedral podria reconstruirse tot això”* (Martorell, 1908).

Por otra parte, y paralelamente a los trabajos de restauración realizados por la Diputación Provincial²⁷⁹, el Ayuntamiento seguía con su importante labor de conservación de los valores históricos y artísticos de la ciudad, cuyo momento crucial puede situarse en los años 1926 y 1927, coincidiendo con la preparación de la Exposición Internacional de 1929 (Florensa, 1962).

²⁷⁹ Muchos arquitectos reconocidos en aquella época trabajaban en el Servicio del Patrimonio Arquitectónico, Diputación de Barcelona. Por ejemplo, Jeroni Martorell era el *“meritísimo organizador del servicio y archivo de Conservación de Monumentos de la Diputación Provincial”* (Florensa, 1958 b).

Las principales actuaciones municipales realizadas a partir de la preocupación por restaurar y recuperar el patrimonio datan prácticamente al año 1927 cuando el Ayuntamiento de Barcelona creó el Servicio de la Conservación y Restauración de Monumentos bajo la dirección del arquitecto Antonio de Falguera y en el que colaborarán, desde el primer momento, Vilaseca y Florensa (Peiró, 2002 y Cócola, 2010).

El punto de partida fundamental de la campaña de recuperación de los monumentos históricos del corazón urbano de Barcelona puede situarse en el traslado del antiguo palacio Clariana-Padellás a la Plaza del Rey:

“El Ayuntamiento, en la época de la Dictadura, la adquirió con el propósito de reconstruirla en algún lugar apropiado de la ciudad vieja, escogiéndose a tal fin, con gran acierto, uno de los lados de la plaza del Rey que, por haberse derribado la casa que allí existía, quedaba desmantelada y abierta” (Florensa, 1945).

La reconstrucción de la casa Padellás fue realizada según un proyecto dirigido por Falguera, Vilaseca y Florensa. Y es a partir de ese momento que podemos considerar que se empezó la verdadera política del Barrio Gótico, dirigida principalmente por Florensa. Según Nicolau & Vento:

“Desde 1927, esta verdadera política del Barrio Gótico fue dirigida con firmeza por Adolf Florensa, quien marcará los criterios de conservación y restauración de monumentos del centro histórico durante los cerca de cuarenta años siguientes, manteniéndose casi inmutable, a través de regímenes y dirigentes políticos, de la Mancomunitat a la dictadura franquista, pasando por la de Primo de Rivera, la República y el período revolucionario de la guerra civil” (Nicolau & Vento 2001).

En la postguerra, y sobre todo a partir de 1939, se consolidó el Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, que pasó a ser dirigido por Adolf Florensa. Desde entonces las intervenciones ya no se limitaron únicamente a la manzana del Palacio Real y pasaron a extenderse hacia el barrio de la Catedral, incluyendo así el recinto romano y el conjunto de la calle Montcada dentro del área que actualmente se considera como el Barrio Gótico (Cócola, 2010).

La buena relación que tenía Florensa con los alcaldes era uno de los factores que facilitó su labor como arquitecto jefe en el Ayuntamiento franquista, tal como hizo notar su mujer Conxita Comamala, que fue su secretaria en el Ayuntamiento durante 17 años. Para los alcaldes, Florensa siempre representaba el buen ejemplo del funcionario totalmente dedicado al servicio de la ciudad que tanto amaba. Cuando venía algún personaje importante de visita, Florensa lo acompañaba junto al alcalde para enseñarle

las obras de restauración de los grandes monumentos de la ciudad. *“ Todo esto facilitaba que s’anessin aprovant els minsos pressupostos per a aquelles obres”* (Comamala, 2002).

La restauración de las casas de la Calle Montcada ofrecía un carácter atractivo volviendo el valor histórico de “los antiguos palacios” que necesitaban obras de rehabilitación, con el fin de dar a Barcelona *“una nueva zona atractivo sentimental y turístico como el barrio gótico”* (Florensa, 1957). En este contexto, Florensa tuvo una labor decisiva, como se desprende de sus propias palabras en un estudio publicado en 1957 sobre el barrio de Ribera y su ordenación: *“ la calle de Montcada, con su teoría impresionante de nobles mansiones, a cuyo lento recobramiento se debe indudablemente la alta iniciativa que ha sugerido el presente estudio”* (Florensa, 1957).

Comamala comentaba la actitud de su marido respecto al plan de restauración de las casas hasta que fueron adquiridas por el Ayuntamiento:

“ De minsos, n’eren; per exemple, el carrer de Montcada va tenir el primer revival perquè en Florensa anava casa per casa preguntant a les porters i veïns pel propietari i el citava a peu de porta, i com que l’Ajuntament no podia gastar’s els diners (que tampoc tenia) en un edifici privat, l’arribava a convencer per netejar o arreglar la façana amb l’oferta de l’ajuda d’una petita brigada que tenia l’Agrupació; una obra de la qual només havia de pagar el material, però no els permisos, amb el mateix arquitecte de l’Ajuntament de franc. I així fins que la idea de fer el Museu Picasso en una de les cases, que al final havia comprat l’Ajuntament, va recuperar aquest carrer per sempre. I a poc a poc va créixer el coneixement i l’amor popular pel “Barri Gòtic”, fins que molts anys més tard els “intel·lectuals” locals se’n van embafar” (Comamala, 2002).

La política del Barrio Gótico tenía como objetivo aumentar la densidad monumental y conservar los valores históricos. Las reglas o directrices seguidas por Florensa en las actuaciones que realizó durante treinta años pueden resumirse en las tres ideas siguientes:

La primera era restaurar y dignificar los monumentos y edificios emblemáticos *“que representan el poder en sus diferentes manifestaciones”* (Nicolau & Vento, 2001) como: *“ las restauraciones de la Diputación y del Ayuntamiento, la liberación (verdadero descubrimiento) del Tinell y su restauración junto con la de los otros restos del Palacio Mayor, las casas de la calle de Santo Domingo del Call y otros son ejemplo entre los medievales; la de los restos del templo de Augusto y las de las murallas romanas en distintos tramos, entre ellos el de la Avenida de la Catedral, que ha venido a formar como un grandioso vestíbulo al barrio, lo son para los monumentos de la antigüedad”* (Florensa, 1958 b).

La segunda regla fue la reconstrucción, “desmontar y montar”, de algunos elementos de valor histórico o artístico, pero siempre y cuando el hecho de procurar estos elementos fuera por motivos de inevitable destrucción. Es decir, desmontar los edificios o elementos del lugar donde había que llevar a cabo un derribo y llevarlos a lugares donde estos estuvieran rodeados de un ambiente adecuado y denso. En este sentido, Florensa aclaraba lo siguiente: *“Los ejemplos ya realizados son numerosos: la casa Clariana - Padellás, que hubo que derribar en la calle de Mercaders y se trasladó a la Plaza del Rey, donde se produce el fenómeno curioso de que a la vez da y recibe valor de los demás monumentos que la forman; la escalera del Museo Marés, procedente de una casa de la calle de Templarios y varias puertas y artesonados del mismo edificio, que se adquirieron del derribo interior de una casa del Paseo de Colón; los numerosos pedestales y otras piedras romanas, que no han podido quedar en su lugar de origen y se han colocado al pie de las murallas en la Plaza de Berenguer o ante la Pia Almoina, etc., etc., Y si pensamos en lo que está proyectado, tenemos las dos fachadas gremiales, de los Caldereros y de los Zapateros, una hoy en la Plaza de Lesseps y la otra desmontada, que se reconstruirán en la de San Felipe Neri: dos columnas romanas monolítica, encontradas en un solar de la calle de Sans y que se han erigido en el jardín de la Avenida de la Catedral y ¿Quién sabe? El patio de la antigua casa Gralla, joya renacentista, colocado actualmente en una casa moderna y para el que, como hemos dicho, tenemos ya pensada, no una, sino dos distintas ubicaciones en el Barrio Gótico”* (Florensa, 1958 b).

La tercera regla que era para Florensa una meta a alcanzar en un futuro inmediato: *“armonizar lo insulso”* (Florensa, 1958 b). Se trataba, por ejemplo, de bajar la altura de los pisos que se encontraran en el entrono monumental del Barrio Gótico, reducir el número de balcones o construir un nuevo elemento que no existiera antes para aumentar de esta manera el valor histórico y estético del lugar, como el caso del pórtico realizado en la Plaza de San Ivo. *“ (...) el pórtico, simple pero de piedra, que se ha construido para dar entrada al salón del Tinell por la Plaza de San Ivo, en vez de la sordida escalera y puerta de albanilería que había antes”* (Florensa, 1958 b).

De hecho, según un estudio que Florensa publicó en 1958, *“Nombre, extensión y política del Barrio Gótico”*, la superficie que configura el Barrio Gótico solía delimitarse por la muralla romana, la calle de la Tapinería (comprendida entre la puerta de la Plaza Nueva y la que venía al pie de la actual calle de la Llibreteria) y la calle del Obispo. Es decir, lo que se consideraba el cuadrante norte de la antigua ciudad romana (figura 223). El barrio comprendía los siguientes edificios: el templo romano, el Palacio Condal (más tarde llamado Palacio Real), el Salón del Tinell, la capilla de Santa Águeda, el Archivo de la Corona de Aragón, la Catedral con la capilla de Santa Lucía, el edificio de la Canonja, la Casa del Arcediano y los tramos de la muralla romana que se encuentran en el mencionado cuadrante.

Posteriormente también se consideraron como parte del Barrio Gótico los edificios de la Diputación, el Ayuntamiento, Sant Justo y el Palacio Episcopal, debido a su importancia arquitectónica e histórica, y porque están incluidos en el itinerario de las visitas turísticas. A esta ampliación se la llamó ``Ensanche'' del Barrio Gótico, nombre que puede considerarse como eslogan turístico. En él también entrarían la calle de Santo Domingo del Call y la plaza de Felip Neri. Como es sabido, el Call era el nombre con el que se conocía el barrio judío, que en Barcelona desapareció a finales del s. XIV.

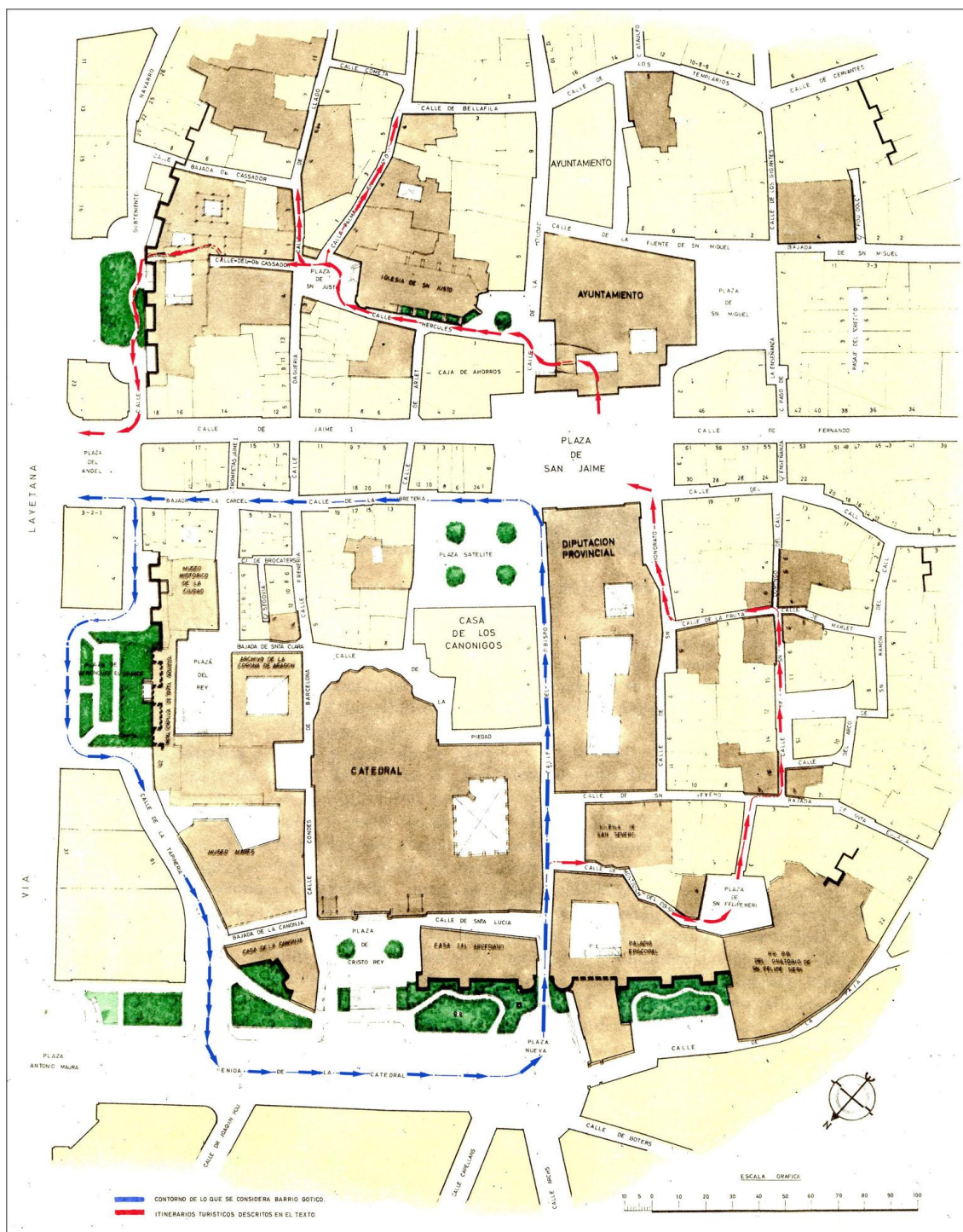


Fig. 223> Plano de lo que se entiende por Barrio Gótico y las zonas adyacentes en 1958. En el plano se configuran, además, propuestas de reforma deseables pero que al final no fueron realizadas. Las flechas azules indican el contorno del Barrio Gótico. Las flechas rojas indican los itinerarios turísticos descritos en el texto (En Florensa, 1958 b).

5.9. El Barrio Gótico no existía. Es puramente un eslogan turístico:

El nombre de Barrio Gótico de Barcelona es moderno, pues antiguamente se lo conocía como el Barrio de la Catedral. En marzo de 1925, la revista madrileña sobre urbanismo *Arquitectura* dedicó un número a la Escuela de Arquitectura de Barcelona en el que aparecía un artículo de Juan Padrós y Santiago Casulleras titulado “*Urbanización de los alrededores de la Catedral y la Plaza del Rey*” sin aún ninguna mención al “Barrio Gótico”. Dos años más tarde, el arquitecto Juan Rubió Bellver publicó un pequeño estudio titulado “*Taber Muns Barcinonensis*” en el que comentaba una exposición que había tenido lugar en la Catedral de Barcelona. En sólo cuatro páginas, esta vez el término “Barrio Gótico” aparecía repetido más de treinta veces. Así pues, puede decirse que el término de Barrio Gótico nace y se populariza a finales de los años veinte del siglo XX (Florensa, 1958 b).

La mayoría de los monumentos que se encuentran dentro del espacio comprendido como Barrio Gótico son romanos, románicos, barrocos, neoclásicos e incluso abundan en él numerosas casas del siglo XIX. Lo único verdaderamente gótico son sólo la Catedral y la Capilla de Santa Águeda. Por otro lado, fuera del perímetro de lo que actualmente se considera como Barrio Gótico, se encuentran otros grandes monumentos góticos de Barcelona como: Santa María del Pino, Santa María del Mar, las Atarazanas o el Antiguo Hospital de la Santa Cruz. Entonces, “¿Por qué se ha generalizado el nombre? Es puramente turístico, no hay propaganda de Barcelona en el extranjero ni itinerario turístico que no se llene la boca con el “*quartier gothique*” (Florensa, 1958 b).

Con estas palabras, Florensa declaró, después de 40 años de trabajo dedicado a la conservación y creación de ambientes monumentales en el llamado Barrio Gótico, que esta denominación no respondía a ninguna realidad. Es lo que también había afirmado el historiador Durán i Sanpere, el otro ideólogo del Moderno Barrio Gótico²⁸⁰ (Nicolau & Vento, 2001): “(...) el calificativo de Barrio Gótico, bastante inadecuado por cierto, le ha caído a este núcleo de la ciudad por decisión espontánea del pueblo” (Durán i Sanpere, 1952).

Para Florensa, el proceso de monumentalizarían del centro histórico que él mismo dirigió hacia la invención del Barrio Gótico gozó de un gran éxito. “En estos últimos años el llamado” Barrio Gótico” ha llegado a ser cifra, compendio y resumen de los atractivos que Barcelona puede ofrecer a sus visitantes” (Florensa, 1958 b).

²⁸⁰ Según Cocola (2010), Agustí Duran i Sanpere era consejero de Florensa en materia arqueológica.

Para promocionar el turismo, en 1951 Florensa presentó un proyecto de construcción y distribución de carteles publicitarios con un presupuesto de 7.455,60 pesetas. Tal como apuntó en un escrito al Alcalde delegado de asuntos generales: “(...), este Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, tiene el honor de adjuntarse proyecto y presupuesto para la construcción de seis carteles anunciadores a emplazar en los lugares estratégicos de llegada y salida de turistas, a fin de propagar los acontecimiento más relevante que en materia de congresos, exposiciones, etc., se celebran en nuestra ciudad”²⁸¹.

Un año después, en 1952, propuso la construcción de una oficina Municipal de Turismo en la Estación Término de la R.E.N.F.E.

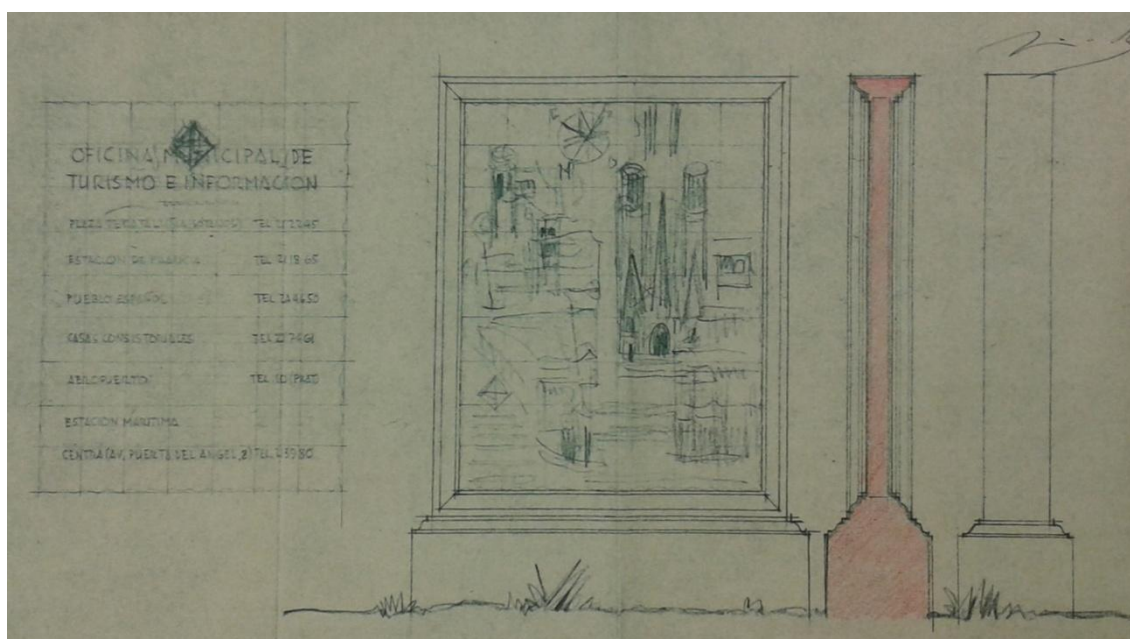


Fig. 224 > Pancarta publicitaria de las oficinas de turismo, museos y archivos del sector de la Catedral del año 1957 (AMCB. 1956-1957).

Algunas opiniones consideran que la operación nacida en el campo urbanístico para crear una atracción turística demostrando el prestigio histórico de la ciudad de Barcelona se materializó durante el régimen franquista. Según Nicolau y Venteo, los intelectuales catalanistas vinculados a la “Lliga Regionalista”, como Florensa o Duran i Sanpere, fueron quienes garantizaron durante muchos años el éxito ciudadano del Barrio Gótico: “ Como otros personajes catalanes de las décadas centrales del siglo XX, Duran y Florenas son dos ejemplos de cierta evolución de los cuadros técnicos noucentistes de carácter más conservador, que tuvieron un liderazgo y un protagonismo indiscutibles, años después, en

²⁸¹ Florensa, arquitecto jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos. julio de 1951 en: AMCB. 1951-1959. Exp. Nº 1.161.

los centros de decisión locales durante un periodo decisivo de la configuración urbana de la Barcelona contemporánea'' (Nicolau & Venteo, 2001).

En efecto, es a partir de 1939, con la reconstrucción de todas aquellas zonas afectadas por la Guerra, que el gobierno franquista aprovechó para reinventar los monumentos más emblemáticos de la historia de España, entendida ésta como nación forjada por los íberos, romanos, la Reconquista y los Reyes Católicos, únicos periodos que en aquella época se aceptaban como auténticamente españoles (Cócola, 2010).

Por la política adoptada por el Ayuntamiento hacia el Casco Antiguo durante los primeros años de postguerra y por la prioridad que se dieron a obras de reforma, aunque fuera bajo el concepto de "reconstrucción", queda plenamente patente que el prestigio monumental y histórico era muy importante para el nuevo régimen, hasta el punto de incluirse entre las obras de urgente reconstrucción. Aunque Barcelona no se consideró nunca una "ciudad devastada", sí contó efectivamente con partes seriamente afectadas y destruidas. Podría decirse incluso, a modo de conclusión, que fue una época en la que el Ayuntamiento favoreció más notablemente la reforma y la rehabilitación que la reconstrucción (Nicolau & Venteo, 2001 y Fabre, 2002).

Conclusiones:

El objetivo principal de esta tesis ha sido estudiar la estrategia adoptada por el Ayuntamiento de Barcelona en la reconstrucción del espacio público durante el periodo de postguerra y demostrar cómo, en un momento histórico de represión y crisis económica sin precedentes, la estrategia de intervención del Ayuntamiento supo aprovechar la coyuntura de la destrucción provocada por la Guerra Civil. Nuestro análisis ha utilizado como modelo ilustrativo el estudio de la apertura y urbanización de la avenida de la Catedral, proyecto que, como hemos expuesto, fue el comienzo de una serie de actuaciones urbanas realizadas principalmente por el arquitecto municipal Adolf Florensa.

La mayor destrucción ocurrida en Barcelona a causa de los bombardeos se localizó concretamente en la zona portuaria y en el Casco Antiguo. El Ayuntamiento decidió entonces priorizar tres proyectos de reconstrucción: la apertura de la Avenida de la Catedral, la nueva urbanización parcial del barrio de la Barceloneta y la apertura de la vía Atarazanas - Muntaner entre el puerto y la calle del Conde del Asalto (la actual Nou de la Rambla).

Otros proyectos planteados en lista también se ubicaban en el centro histórico de la ciudad, siendo la mayoría obras de apertura de calles o creación de espacios libres a base de la expropiación de las fincas perjudicadas por los bombardeos. Esto demuestra la importancia y prioridad que tuvo la reforma del centro histórico tanto para el nuevo Ayuntamiento franquista como para el republicano.

En 1952, se celebró en Barcelona el XXXV *Congreso Eucarístico Internacional*, promovido por el obispo de la ciudad Gregorio Modrego y con el pleno apoyo del Ayuntamiento franquista, siempre afín a la cuestión religiosa. Esta fue, sin duda, otra oportunidad para realizar nuevas obras y mejoras urbanas en todo el Barrio de la Catedral: nuevo pavimento en la plaza y en las calles de su entorno, restauración de las murallas medievales, etc.

De hecho, podemos decir que, a pesar de las restricciones económicas del momento, la labor del Ayuntamiento de Barcelona durante la postguerra resultó de interés y los proyectos de reconstrucción realizados en espacios públicos, sobre todo en el Casco Antiguo, fueron exitosos.

Sin embargo, aunque parezca lo contrario, la política del Ayuntamiento no siempre estuvo completamente vinculada a las decisiones políticas del régimen. Así es, como hemos podido observar, que cierto equipo técnico pudo efectivamente llegar a tomar sus propias decisiones en determinadas situaciones y evitar al mismo tiempo entrar en

conflicto con los intereses del régimen. No obstante, hay que reconocer que esto sólo fue posible cuando el coste no era excesivamente elevado y cuando las actuaciones urbanísticas eran de escala pequeña.

El saneamiento del Casco Antiguo constó entre los principales objetivos del nuevo Ayuntamiento, teniendo en cuenta que ciertos planes de reforma siguieron una línea de actuación continua a lo largo del cambio en política de los regímenes, tanto republicanos y democráticos como dictaduras. La destrucción acaecida con la Guerra Civil se convirtió en una beneficiosa oportunidad para continuar con las obras de anteriores planes de reforma. Como hemos expuesto, la demolición de edificios fue un factor decisivo para poder llevar a cabo los proyectos de apertura de nuevas avenidas y calles. En este sentido, el arquitecto municipal Adolf Florensa (1961) reconocía explícitamente esta realidad cuando admitía que, desgraciadamente, muchas reformas en la ciudad de Barcelona se habían podido realizar gracias a "*causas fortuitas*" como guerras o incendios, etc.

Como hemos visto, se efectuaron trabajos de reconstrucción y urbanización en un sector céntrico de la ciudad que sufrió graves daños a causa de la guerra y en donde varios edificios necesitaban ser urgentemente derribados o reconstruidos. En la avenida de la Catedral se aprovechó el derribo de algunos edificios para abrir una nueva vía que formaba parte del plan de reforma, y, dentro de la política de *monumentalización* del centro histórico (Peiró, 2001), se usaron elementos recuperados de los derribos para la reconstrucción de otros edificios y espacios. Una política de *monumentalización* que ya había empezado antes con la apertura de la vía Layetana y que provocó la destrucción de varios edificios de alto nivel artístico e histórico. Ya en 1908, el arquitecto Jeroni Martorell se había propuesto aprovechar las piedras y elementos procedentes del derribo para reutilizarlos en la construcción de otros espacios.

La nueva imagen que tomó el entorno de la Catedral después de los derribos y la configuración de nuevas alineaciones de fachadas, afectó al área principal del centro monumental del Casco Antiguo.

En lo que respecta al estilo arquitectónico de las fachadas reconstruidas en frente de la Catedral, se adoptó el estilo de una de los frontispicios colindantes más antiguos, por su interés artístico e histórico y para asegurar de esta manera la armonía entre los nuevos edificios del entorno. Es realmente sorprendente que durante este periodo de crisis y de escasez de materiales de construcción se realizaran obras de tan alta calidad arquitectónica.

Otro ejemplo fue la reforma del mercado de Santa Catalina, realizada en 1943 por los arquitectos Joaquín Vilaseca y Adolf Florensa. La obra tenía también una alta calidad a

nivel de diseño y funcionalidad. Hasta nuestros días se ha mantenido el mismo diseño en su fachada; sólo se cambió el techo y se hicieron obras de pintura y carpintería para embellecer el edificio que ya tenía, por él mismo, un gran valor arquitectónico.

En general, la reforma no fue tarea fácil para el Ayuntamiento, tanto en los periodos anteriores a la guerra como los posteriores. La dificultad a la que se enfrentaban los arquitectos municipales que trazaban los nuevos planes no se reducía únicamente a la falta de recursos económicos, cuyo principal gasto iba casi siempre destinado a cubrir el coste de las expropiaciones. Siempre había una cierta oposición popular a los proyectos de reforma. Esto es lo que puede verse a través de la actitud y opiniones del presidente de la asociación de vecinos afectados por la reforma, ejemplo representativo de miles de ciudadanos afectados que no aceptaban fácilmente perder sus casas a cambio de la apertura de una calle o de ganar un espacio público con una nueva plaza. Por ejemplo, uno de estos presidentes, Josep Cardús, escribió una instancia contra el proyecto de prolongación de la avenida de la Catedral hasta el mercado de Santa Catalina y contra la realización del proyecto de la Plaza Villa de Madrid. En su exposición, criticaba la poca consideración que tenía el proyecto respecto a los vecinos que habitaban las viviendas en espera de demolición. Según Cardús, la mayoría de los vecinos vivían en unas condiciones de vida miserables y prácticamente subsistían bajo el lindar de la pobreza, factores todos ellos suficientes como para evidenciar que, de ser desahuciados, sería muy difícil encontrar para ellos otras viviendas donde instalarse.

Respecto a la conservación del patrimonio histórico de la ciudad, concretamente la restauración de conjuntos monumentales realizados principalmente por el Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos y por la Agrupación de Edificios Municipales, cabe decir que se llevaron a cabo numerosas intervenciones, gracias a las cuales varios espacios públicos en el centro histórico adquirieron un gran valor urbanístico y monumental. Se pueden valorar positivamente estas actuaciones por la magnitud de su alcance y los logros obtenidos. En este aspecto, hemos podido mencionar el ejemplo de la actuación realizada para liberar la Muralla Romana oculta por las fincas de la antigua calle de la Corribia. A partir de esta intervención, la avenida de la Catedral ganó una considerable perspectiva monumental y el espacio se convirtió en el futuro núcleo del Barrio Gótico.

En su estrategia de intervención, el Ayuntamiento siempre tuvo presente la necesidad de preservar los valores históricos y artísticos de la ciudad, y podemos decir, como hizo reiteradamente Florensa en sus publicaciones, que esta necesidad empezó a ser apremiante durante los años preparativos a la *Exposición Internacional de Barcelona* del 1929.

Para la conservación de los monumentos y el ambiente del Casco Antiguo, el Ayuntamiento de Barcelona reunió un equipo de técnicos municipales entre los cuales destacó, como hemos expuesto en nuestro trabajo, la brillante figura de Adolf Florensa. La intervención a nivel municipal fue decisiva en todo el proceso de reconstrucción y reforma del centro histórico de la ciudad. El mismo Florensa reconocía en sus escritos que, si bien la conservación y restauración de monumentos corría generalmente a cargo del Estado y que sólo bajo su control podían intervenir corporaciones locales, entonces la conservación de los ambientes característicos debía considerarse como una responsabilidad exclusivamente municipal. Incluso llegó a proponer que el Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos del Ayuntamiento cambiara su nombre por el de Conservación de Monumentos y Ambientes.

Florensa siempre insistió en la enorme responsabilidad que tenía el Ayuntamiento en la conservación del centro histórico de la ciudad, y, para demostrarlo, no dudaba en alabar manifiestamente las aportaciones de sus colegas, como Joaquín Vilaseca o Agustín Duran i Sanpere.

A pesar de la destrucción de la guerra, Barcelona todavía conservó una rica colección de monumentos. La posición del nuevo Ayuntamiento y de Florensa, fue aprender de la situación de crisis y, en lugar de lamentarse por todo lo perdido, aprovechar la oportunidad para preservar mejor la aún conservada herencia histórica de la ciudad.

Para el nuevo régimen, Barcelona tenía una importancia especial. En cierta manera, había una clara intención de cambiar la imagen de la ciudad para hacerla un nuevo reclamo del “espíritu renovador y creador de la Nueva España” (Ballester, 1939). El franquismo no quería una ciudad revolucionaria, sino una ciudad integrada dentro de la nación española, conservadora, religiosa y fiel a la ideología del régimen militar. La política del Ayuntamiento debía, de esta manera, verse controlada por los intereses del régimen y las actuaciones urbanísticas debían reflejar estos mismos intereses.

La reconstrucción de Barcelona nunca fue entendida como una reconstrucción aislada o autónoma dentro del Estado español, al contrario, todo el esfuerzo volcado en el restablecimiento de los servicios municipales y la reparación de los daños producidos por la guerra iba claramente destinado a “la reparación material y espiritual de la Nueva España” (Víctor D’Ors, 1939).

En otras palabras, gracias a las tendencias políticas adoptadas por el Ayuntamiento y al grupo de técnicos profesionales, como Florensa o Durán, encargados de la conservación y recreación del ambiente monumental de la ciudad, podemos decir que durante el periodo de postguerra se contribuyó considerablemente a un embellecimiento general de Barcelona y al nacimiento concreto del Barrio Gótico.

Es importante destacar que fue precisamente durante el régimen franquista que pudieron materializarse una serie de inquietudes nacidas previamente en los ambientes de intelectuales catalanistas vinculados a la *Lliga Regionalista*. La actitud emprendedora de Florensa, combinada con las necesidades de la política franquista de promover un nuevo “barcelonismo localista” opuesto a un “catalanismo separatista”, garantizó el buen curso del plan de reforma en el que jugó un significativo papel el desarrollo del llamado Barrio Gótico. Florensa y Durán, como tantas otras personalidades catalanas de mediados del s. XX, fueron dos claros ejemplos de la evolución de los modelos técnicos del *noucentisme* hacia un modelo más conservador. De sobras es conocido que, años más tarde, el liderazgo de los dirigentes de la *Lliga Regionalista* recuperó su protagonismo en los centros de decisión locales que contribuyeron a la configuración urbana de la Barcelona contemporánea (Nicolau & Vento, 2001).

También es importante hacer hincapié en que la reconstrucción de postguerra llevada a cabo por el gobierno franquista se proponía “reinventar” los monumentos históricos en tanto que “emblemas de la historia de España”, entendida ésta como una nación forjada por los íberos, los romanos, la Reconquista y los Reyes Católicos, únicos periodos que, en aquella época, se aceptaban como auténticamente españoles (Cócola, 2010).

Finalmente, podemos concluir que nuestra investigación sobre el proceso de reconstrucción y evolución urbana de los espacios públicos de Barcelona durante el periodo de postguerra, tanto en sus puntos débiles como en sus puntos positivos, nos ha llevado a revalorizar las aportaciones generales de la administración municipal y los méritos concretos del personal técnico en la dirección de los proyectos.

Arquitectos como Joaquín Vilaseca, Adolf Florensa, José Soteras Mauri o Joaquín de Ros de Ramis, atendieron a su ciudad con amor, manteniendo la nobleza de los monumentos y el orgullo de sus espacios públicos y ambientes, a los que llegaron incluso a considerar como un verdadero “tesoro monumental” (Florensa, 1962). Como hemos podido ver en nuestro trabajo, el mismo Florensa, siempre antepuso los intereses de la ciudad a sus intereses personales (Comamala, 2002). Nosotros también esperamos, con nuestra más modesta contribución, haber podido aportar nuevos datos y nuevas reflexiones para un mejor conocimiento de la historia urbanística de la bonita ciudad de Barcelona.

Bibliografia

Acrònims y enlacs de arxivos:

Arxiu Fotogràfic Ciutat de Barcelona (**AFB**): Disponible en:
<www.arxiufotografic.bcn.cat>

Archivo General de la Administración (**AGA**)

Arxiu Històric Ciutat de Barcelona (**AHCB**): Disponible en:
<www.ajuntament.barcelona.cat/arxiunicipal/arxiuhistoric/ca>

Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (**AMCB**): Disponible en:
<www.ajuntament.barcelona.cat/arxiunicipal/arxiucontemporant/ca>

Arxiu Nacional de Catalunya (**ANC**): Disponible en:
< www.anc.gencat.cat/es/inici >

Boletín Oficial del Estado (**BOE**): Disponible en:
<www.boe.es>

Hemeroteca de La Vanguardia (**LVG**), edicion entre los años 1938 hasta 1978 fue titulado:
La Vanguardia Española (**LVE**) acrónimo usado por Jaume Fabre (2002). Disponible en:
<www.lavanguardia.com/hemeroteca>

Insititut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (**ICGC**): Disponible en:
<www.icgc.cat>

Museu d'història de Barcelona (**MUHBA**): Disponible en:
<www.museuhistoria.bcn.cat/ca>

Repositori Obert de Coneixement de l'Ajuntament de Barcelona (**BCNROC**): Disponible en:
<www.bcnroc.ajuntament.barcelona.cat>

Revistes Catalanes amb Accés Obert (**RACO**): Disponible en:
<www.raco.cat>

Servei de Documentació i Accés al Coneixement (**SEDAC**): Disponible en:
<www.ajuntament.barcelona.cat/sedac/ca>

Tesis Doctorals en Xarxa (**TDX**): Disponible en:
<www.tesisenred.net>

Web Art Públic. Lecea, I; Remesar, A; Grandas, C. (ed.) 2004. *Sistema de Información del Arte Público*.
Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Universitat de Barcelona. [en línia] Disponible en:
<www.bcn.cat/artpublic>

- Abella, Rafael. (1992). Finales de enero, 1939: Barcelona cambia de piel. Barcelona: Planeta.
- Aliberch, Ramón. La unidad arquitectónica frente a la Catedral. *Hoja del Lunes*, 1944-02-28, p. 3. AHCB.
- Reforma interior en Barcelona. Prosigue la avenida de la Catedral. *Hoja del Lunes*, 1945-01-08, p. 6. AHCB.
- La vieja Plaza Nueva. Su pasado, su presente y su porvenir. *Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana*, Núm. 173, enero 1945, p.10-11-12. AHCB.
- (1948). La calle de Montcada. Monumento Nacional. *Barcelona Atracción*, nº 3019, 2º trimestre, Barcelona, p. 40-45. AHCB.
- La Calle 'Corribia'. *Diario de Barcelona*, 1956-03-23. AHCB.
- La Tapineria. *Diario de Barcelona*, 1959-09-11. AHCB.
- Amadó, Roser.; Domenech, Lluís. Barcelona, los años 40: Arquitectura para después de una arquitectura. Arquitectura para después de una guerra 1939-1949. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*. 1977, nº 121. P.4-7. [en línea] Disponible en RACO.
- Balaguer, Víctor. (1824-1901). *Las calles de Barcelona: origen de sus nombres...* Mairena de Aljarafe: Extramuros, DL 2008.
- Ballester Ferrer, Manuel. Barcelona y sus reformas urbanas: Desde la Vía Layetana hasta la puerta de Don Quijote. *El Correo Catalan*, 1939-06-04, p.1. AHCB.
- Bamola, J. de. La calle dels Archs, en peligro. *Destino*, 1958-03-15. AHCB.
- Bassegoda i Nonell, Joan. (1973). *La Catedral de Barcelona: Su restauración 1968-1972*. Barcelona: Editores Técnicos Asociados.
- Bernal Santa Olalla, Begoña (coord.). Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos. III Jornadas de Geografía Urbana (Burgos, 18 a 21 de mayo de 1998). Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos, 2000, p. 13-28.
- Blasco, José Antonio. (2012). *Madrid y Barcelona: La persistencia del siglo XIX en el XX (Paralelismos y Divergencias entre Madrid y Barcelona, 3). Urban Networks* [en línea]. Disponible en: <<http://urban-networks.blogspot.com.es/2012/11/madrid-y-barcelona-la-persistencia-del.html>>
- Blasco, Mònica.; Oriol Granados, Josep.; De Laorden, Victòria.; Miró, Carme.; Lluía Prada, Josep.; Piquer, Esperança.,.....; Rovira, Carolina. (1992). *L'avinguda de la Catedral: de l'ager de la colònia Barcino a la vilanova dels arcs*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Bohigas, Oriol. (1968) En la mort d'Adolf Florensa. *Destino*. 1968-08-10. En: Solà Morales, Manuel de., Ribas Piera, Manuel., & Bohigas, Oriol. (1998). *Adolf Florensa*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.
- Bohigas, Oriol.; Comamala, Conxita.; Oliveras, Jordi.; Peiró, Xavier.; Ribas i Piera, Manuel. (2002). *Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968)*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Bolloten, Burnett (1989). *La Guerra Civil Española: Revolución y Contrarrevolución*. Madrid: Alianza Editorial.

- Bonet i Garí, Luis (1944). Banco Vitalicio de España en Barcelona. *Cuadernos de Arquitectura*. 1944, nº 1. [en línea] Disponible en RACO.
- Box, Zira. (2012). El cuerpo de la nación. Arquitectura, urbanismo y capitalidad en el primer franquismo. En *Revista de Estudios Políticos*, nº 155. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Ministerio de la Presidencia. Disponible en línea.
- Busquets, Joan [et al.]. (2003). *La Ciutat Vella de Barcelona: un passat amb futur*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Foment de Ciutat Vella: Universitat Politècnica de Catalunya. Laboratori d'Urbanisme de Barcelona.
- Busquets, Joan. (2004). Barcelona: La construcción urbanística de una ciudad compacta. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Caballé i Clos, Tomàs. (1939). *Barcelona roja: Dietario de una Revolución, Julio 1936-enero 1939*. Barcelona: Librería Argentina., p. 64.
- Cabrera i Massanés, Pere. 2007. *Ciutat Vella de Barcelona: memoria de un proceso urbano*. Badalona: Ara Llibres.
- Camps i Giró, Albert. (1990) Vol. II. En: Garriga i Andreu, Joan., Homs i Corominas, Josep., Ledesma i Pedro, Joaquim., Camps i Giró, Albert. *Granollers 1936-1939: Conflicte revolucionari i bèl·lic*. Barcelona: El Racó del Llibre de Text: Oikos-Tau.
- Carabí, G. " La década oscura: 1939-1949. A propósito de la arquitectura del franquismo. " *De arquitectura y afecciones*. Blog 2015-03-31. Disponible en: <<https://dearquitecturayafecciones.wordpress.com>>
- Carreras i Verdaguer, Carles. (1993). *Geografía urbana de Barcelona: espai mediterrani, temps europeu*. Vilassar de Mar: Oikos-Tau.
- Casals, Xavier; Tamames, Ramón. (2004). *Miguel Primo de Rivera y Orbaneja*. Barcelona: Ediciones B.
- CEFID. Centre d'Estudis sobre les Èpoques Franquista i Democràtica. (2006). *Catalunya durant el franquisme: diccionari*. Vic: Eumo.
- Cócola Gant, Agustín. (2010). *El Barrio Gótico de Barcelona. Planificación del pasado e imagen de marca*. Director: Joan Molet i Petit. Barcelona: Universitat de Barcelona. Departamento de Historia del Arte [tesis en línea] Disponible en: <www.tdx.cat/handle/10803/2027>
- (2011). *El Barrio Gótico de Barcelona: Planificación del Pasado e Imagen de Marca*. Barcelona: Madroño.
- Comamala, Conxita. (2002). Pròleg. En: Bohigas, Oriol.; Comamala, Conxita.; Oliveras, Jordi.; Peiró, Xavier.; y Ribas i Piera, Manuel. *Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968)*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, p. 9-14.
- Conzález Calleja, Eduardo. (2005). *La España de Primo de Rivera: La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cordomí, Xavier. (2014). *4 ¼: 425 anys de les Festes de Sant Roc a Barcelona: De vot de ciutat a festa popular de la Plaça Nova*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- (2015). Catálogo: *El barri perdut: La plaça Nova i el barri de la Catedral*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

- Curet, Francisco. Viejas calles de Barcelona. La calle "Corribia". *Diario de Barcelona*, 1956-03-23. AHC.B.
- Viejas calles de Barcelona. "Carrer de la Palla". *Diario de Barcelona*, 1958-01-11. AHC.B.
- Churchill, Winston S. (1940). Their Finest Hour. House of Commons. [en línea] Disponible en <<https://www.winstonchurchill.org/>>
- Dueñas Iturbe, Oriol. (2013). Tesis doctoral: La gran destrucció. Els danys de la guerra i la reconstrucció de Catalunya després de la Guerra Civil (1937-1957). Universitat de Barcelona. Departament d'Història Contemporània. Disponible en TDX:<www.tesisenred.net/handle/10803/117599>
- Durán i Sanpere, Agustí. A. La Plaza Nueva: En vísperas de reforma. *LVG*. 1935-10-20. p. 7.
- (1952). *El Barrio Gótico de Barcelona*. Colección Itinerarios Artísticos. Barcelona: Aymá.
- Edificio social del Instituto Nacional de Previsión, en Barcelona: arquitecto: Luís Bonet i Garí. *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 1947, nº7, [en línea] Disponible en RACO
- El Barrio Gótico de Barcelona. De símbolo nacional a parque temático. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. nº371, 10 agosto 2011. Barcelona: Universitat de Barcelona, Nueva serie de Geo Crítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana [en línea] Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-371.htm>>
- El Caudillo en Cataluña*. (1942). Madrid: Ediciones de la vicesecretaria de educación popular.
- Importantes créditos para mejoras urbanas: los nuevos edificios frente a la Catedral deberán tener fachada uniforme: Acuerdos de la Comisión Municipal Permanente. *El Correo Catalan*. 1944-01-13, p. 2.
- Estilo arquitectónico de las casas que sean construidas frente a la catedral: Estará en armonía con el de los edificios cercanos. *Solidaridad nacional*. 1944-01-19, p. 4. AHC.B.
- Enciclopèdia Catalana. (2008). *Història de l'ajuntament de Barcelona. Vol.2. De l'ocupació Napoleònica a l'actualitat*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, SAU y Ajuntament de Barcelona.
- Fabre, Jaume.; M. Huertas, Josep (texto). Encinas, Pepe y Monés, Pere (fotos). (1982). *Calles de Barcelona: cómo han evolucionado sus nombres*. Barcelona: EDHASA, DL. Edición especial para el Ayuntamiento de Barcelona.
- (1984). *Monuments de Barcelona*. Barcelona: L'Avenç. DL.
- Fabre, Jaume. (1996). *Periodistes uniformats: diaris barcelonins dels anys 40: la repressa i la repressió*. Barcelona: Diputació de Barcelona: Col·legi de Periodistes de Catalunya, DL.
- (2002). Tesis doctoral: *La contrarevolució de 1939 a Barcelona: Els que es van quedar*. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament d'Història Moderna i Contemporània. Disponible en TDX: <<http://www.tesisenred.net/handle/10803/4787>>
- (2003). *Els que es van quedar: 1939: Barcelona, ciutat ocupada*. Barcelona: Abadia de Montserrat.
- (2006). *Los Alcaldes de los últimos 125 años. Collación: Barcelona, una ciudad de vanguardia*. Barcelona: La Vanguardia Ediciones: BBVA.
- Fallece José María de Porcioles, alcalde de Barcelona durante 17 años. *El País*. 1993-09-04. [en línea] Disponible en:<http://elpais.com/diario/1993/09/04/espana/747093612_850215.html>

Ferré, Pep.; Molins, Josep., (2009). *Sant Felip Neri: 50 anys fent escola*. Barcelona: Escola Sant Felip Neri.

Ferrer Aixalà, Amador. (1996). *Els Polígons de Barcelona: l'habitatge massiu i la formació de l'àrea metropolitana*. Barcelona: Edicions UPC.

Florensa i Ferrer, Adolf. (1945). Excavaciones y restauraciones en la inmediaciones de la plaza del Rey. *Cuadernos de Arquitectura*, nº 3. Barcelona. p.3-11. [en línea] Disponible en RACO

(1950). La Barcelona que surge. Valoración del Barrio Gótico. *Gaceta Municipal de Barcelona*. 1950-06-19, nº 25. p. 629-633.

(1951). *Problemas que plantea la restauración de Monumentos*. Barcelona: Imprenta Juvenil.

(1953). Murallas Romanas en Barcelona. *Revista Nacional de Arquitectura*, nº. 132, p.7-10.

(1955). Restauraciones recientes en Barcelona. *Revista Nacional de Arquitectura*, nº. 161.

(1957). *El barrio de Ribera y su ordenación*. Barcelona: Imprenta Juvenil.

(1958). *Las Murallas Romanas de la Ciudad*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

(1958 b). *Nombre, extensión y política del "Barrio Gótico"*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

(1958 c). *La Plaza de San Felipe Neri: Ayer, Hoy y Mañana*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

(1959). *El urbanismo y los monumentos arqueológicos*. I. Congreso Nacional de Urbanismo. Ayuntamiento de Barcelona: Barcelona

(1961). *Memorias de la real academia de ciencias y artes de Barcelona*. Tercera Época. Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Núm. 683. Vol. XXXIII. Núm. 19, en: *Cartografía local: Planos de reforma interior de Barcelona*. Barcelona: Juvenil.

(1962). *Conservación y restauración de monumentos históricos: (1927-1946, 1947-1953, 1954-1962)*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

(1964). *La valorización urbanística del circuito romano*. Barcelona: Raiclan.

(1964 b). *Restauraciones y excavaciones en Barcelona durante los últimos veinticinco años*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, Museo de Historia de la ciudad, Seminario de Investigación.

Folch y Torres, Joaquín. Los viejos edificios de la plaza Nueva y el edificio nuevo en la vieja plaza. *Destino*, 1958-11-29. AHCB

Folguera Grassi, Francisco. (1959). *Urbanismo para todos*. Publicado con motivo del "Día del Urbanismo 1959". Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares.

Fuster, Joan.; Nicolau, Antoni.; Venteo, Daniel. (Dir.) (2001). *La Construcció de la gran Barcelona: L'obertura de la Via Laietana 1908-1958*. Barcelona: Museo d'Història de la Ciutat, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona.

- Fuster, Joan. (2003). El centre històric de Barcelona, cent cinquanta anys entre la crisi i la reforma. En Casanovas, Jaume, (dir.). *Ciutat Vella, ciutat construïda: Promoció Ciutat Vella 1988-2002*. Barcelona: El Cep i la Nansa.
- García-Martín, Manuel. (2000). *El Barri de la Catedral de Barcelona*. Barcelona: Gas Natural.
- Garriga i Andreu, Joan.; Homs i Corominas, Josep.; Ledesma I Pedro, Joaquim.; Camps I Giró, Albert. (1990). *Granollers 1936-1939: Conflicte revolucionari i bèl·lic*. Barcelona: El Racó del Llibre de Text: Oikos-Tau.
- Garrut, Josep M. (1955). *600 anys de plaça nova*. Barcelona: Selecta.
- Gesalí, David.; Íñiguez, David. (2012). *La Guerra Aèria a Catalunya (1936-1939)*. Barcelona: Dalmau.
- Gomà Orduña, José. (1958). *La Guerra en el aire: Vista, suerte y al toro*. Barcelona: AHR.
- González Calleja, Eduardo. (2005). *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid: Alianza Editorial.
- Granados, Oriol. (2002). Evolució de l'entorn urbà de la catedral al llarg de la història del segle V al segle XX. En *Finestrelles*, 2002, nº 12 [en línia] Disponible en RACO
- Ilustraciones. Arquitectura para después de una guerra 1939-1949. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*. 1977, nº 121. p. 38-82. [en línia] Disponible en RACO
- Importantes créditos para mejoras urbanas: Los nuevos edificios frente a la Catedral deberán tener fachada uniforme. *El Correo Catalán*. 1944-01-13., p.2. AHCB.
- Íñigo Fernández, Luis. (2010). *Breve historia de la Segunda República Española*. Madrid: Nowtilus.
- La Casa del Arcediano. AHCB. [en línia] Disponible en: <<http://ajuntament.barcelona.cat/arxiu municipal/arxiu historic/es/canal/la-casa-de-lardiaca>>
- La Comisión de Reparaciones está recogiendo los datos referentes a daños causados por la guerra. *El Correo Catalán*. 1939-05-14, p.2. AHCB.
- Lacuesta, Raquel. (2000). *Restauració Monumental a Catalunya (segles XIX i XX). Les aportacions de la diputació de Barcelona*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- La muralla medieval de Barcelona. El fin de las murallas. *MUHBA. Museu d'Història de Barcelona*. [en línia]. Disponible en: <<http://museu historia.bcn.cat/es/node/559>>
- League of Nations-Official Journal. January 1939. AIR BOMBARDMENTS IN SPAIN. *BOMBES D'IMPUNITA*. [en línia]. Disponible en: <<http://www.resistencies.cat/files/2016/05/Informes-de-la-Comisi%C3%B3n-para-la-investigaci%C3%B3n-de-bombardeos-a%C3%A9reos-en-Espa%C3%B1a-1939.pdf>>
- Lezcano, Ricardo. (2016). *Diario de guerra: Barcelona, abril-septiembre de 1937*. Introduccion, edición y notas de Antonio Rojas Friend. Sevilla: Espuela de Plata.
- Lista de obras de la exposición. Arquitectura para después de una guerra 1939-1949. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*. 1977, nº 121. P.34-37. [en línia] Disponible en RACO

- Llorens, Tomás.; Piñón, Helio. La arquitectura del franquismo: a propósito de una nueva interpretación. *Arquitectura Bis*, nº 26, Barcelona, 1979, p. 12-19. En Carabí, G.; Boix, M. *De arquitectura y afecciones. La década oscura: 1939-1949. A propósito de la arquitectura del franquismo*. [en línea] Disponible en: <<https://dearquitecturayafecciones.wordpress.com/2015/03/31/la-decada-oscura-1939-1949-a-proposito-de-la-arquitectura-del-franquismo/>>.
- López Guallar, Marina.; Grau i Fernández, Ramon. (1971). *Cuadernos de arquitectura y urbanismo. Núm.: 80 Sobre historia urbana de Barcelona: Barcelona entre el urbanismo barroco y la revolución industrial* (p. 28-40)
- Mària I Serrano, Magda.; Minguell I Font, Joan Claudi (2009-2010). El Palau Episcopal de Barcelona: cronologia arquitectònica d'un edifici de vint segles d'història. *Locus Amoenus*, nº 10. p.69-86. [en línea] Disponible en RACO
- Marín i Corbera, Martí. (2008). L'ajuntament franquista: de la postguerra al desarrollismo (1939-1973). En Enciclopèdia Catalana. *Història de l'ajuntament de Barcelona. Vol.2. De l'ocupació Napoleònica a l'actualitat*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, SAU y Ajuntament de Barcelona.
- (2014). L'alcalde preferit de Franco. *El País*, 2014-01-22.
- Martínez Marín, Antonio. (1989). *La representatividad municipal española: historia legislativa y régimen vigente*. Murcia: Universidad de Murcia, Secretariado de Publicaciones.
- Martorell, Jeroni. (1908). *Informe al alcalde de Barcelona*. Jeroni Martorell, Documentación Personal, Caja 9, Carpeta 20, Folio 137.AHCB.
- Memoria histórica. *Informes de la Comisión para la investigación de bombardeos aéreos en España (1938-1939). Bombes d'impunitat*. [en línea]. Disponible en: <<http://www.resistencias.cat/>>
- Miracle, Josep. (1976). *Quatre coses del meu temps. Memòries*. Barcelona: Edicions de la paraula viva, DL.
- Moreno Seco, Mónica. (2002). Creencias religiosas y políticas en la dictadura franquista. *Pasado y Memoria: Revista de Historia Contemporánea*. Instituciones y sociedad en el franquismo. nº1. Universidad de Alicante. [en línea]. Disponible en: <<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/701/1/Moreno%20Seco-Creencias.pdf>>
- Muñoz-Rojas Oscarsson, Olivia (2009). Tesis doctoral: *Wartime destruction and post-war urban reconstruction: Case studies of Barcelona, Bilbao and Madrid in the Spanish Civil War and its aftermath*. The London School of Economics and Political Science. Department of Sociology. [en línea]. Disponible en: <www.etheses.lse.ac.uk/2535/1/U615484.pdf>
- Nicolau, Antoni. ; Vento, Daniel. (2001) La monumentalització del centre històric: la invenció del barri gòtic. En Fuster, Joan., Nicolau, Antoni. y Vento, Daniel. (Dir). *La Construcció de la gran Barcelona: L'obertura de la Via Laietana 1908-1958*. Barcelona: Museo d'Història de la Ciutat, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona, p. 98-127
- Oliveras, Jordi. (2002). L'arquitectura d'Adolf Florensa. En Bohigas, Oriol.; Comamala, Conxita.; Oliveras, Jordi.; Peiró, Xavier.; y Ribas Piera, Manuel. *Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968)*. (p. 33-89) Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Orduña Rebollo, Enrique. (2005). *Historia del Municipalismo Español*. Madrid: S.A. Istel.
- Organismos del Nuevo Estado. *Reconstrucción*. Dirección general de regiones devastadas y reparaciones. Ministerio de la Gobernación. Madrid. Abril 1940. Nº 1.

- Orwell, George. (1969). *Homenatge a Catalunya: un testimoni sobre la revolució espanyola. Traducció catalana de Ramón Folch i Camarasa*. Barcelona: Ariel.
- Paz Durán, José Luis. (1991). *28 meses a bordo del "Canarias":(1936-1939)*. La Coruña: Sada: Edicions do Castro.
- Peiró, Xavier. (2001). L'obertura i construcció de la "Gran Vía Layetana". En Fuster, Joan.; Nicolau, Antoni.; y Vento, Daniel. (Dir.). *La Construcció de la gran Barcelona: L'obertura de la Via Laietana 1908-1958*. Barcelona: Museo d'Història de la Ciutat, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona, p. 52-77
- (2002). Adolf Florensa i el patrimoni arquitectònic de la ciutat de Barcelona. La seva labor en la restauració de monuments i conjunts urbans. En Bohigas, Oriol.; Comamala, Conxita.; Oliveras, Jordi.; Peiró, Xavier.; y Ribas Piera, Manuel. *Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968)*. (p. 33-89) Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Peyró, Cristobal. (1943). *9.600.000 pesetas se han invertido en las obras de la Avenida de la Catedral y del Barrio Gótico*. La Prensa, 1943-06-12, p.5. AHCB.
- Poblet, Francesc. (2006). En Solé Sabaté, Josep Maria.(dir.). El Franquisme a Catalunya (1939-1977). Vol. I. La Dictadura totalitària (1939-1945) Barcelona: Edicions 62.
- Paseo de Gracia. *Milerenda*. [en línia]. Disponible en:
<<http://milerenda.blogspot.com.es/2012/01/passeig-de-gracia-2-parte.html>>
- Pérez i Vallverdú, Eulàlia. (dir.) (2014). *Barcelona en Postguerra: 1939-1945*. Barcelona: Editorial Efadós: Ajuntament de Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer.
- Permanyer, Lluís. (2008). *L'Eixample 150 anys d'història*. Barcelona: Viena Ediciones y Ajuntament de Barcelona.
- Pernau, Josep. (1989). *Diario de la caída de Cataluña*. Barcelona: Ediciones B.
- Promoció Ciutat Vella. (2003). *Ciutat Vella, ciutat construïda: Promoció Ciutat Vella 1988-2002*. Barcelona: El Cep i la Nansa.
- Remesar, Antoni.; Esparza, Danae. (2012). *Imágenes Congeladas. La imagen del centro histórico*. XVI Convención Científica de Ingeniería y Arquitectura. La Habana: Ministerio de Educación Superior.
- Remesar, Antoni.; Ricart, Núria. (2013). *Arte público y memoria historia: Barcelona 2012*. [en línia]. Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge. [en línia] Disponible en:
<http://www.academia.edu/23897657/2013._ARTE_PUBLICO_Y_MEMORIA_HISTORICA_BARCELONA_2012>.
- Ribas Piera, Manuel (Coord). 2002. *Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968)*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Col·lecció Gent de la Casa Gran, nº 13.
- Riera, Ignasi. (1998). *Els Catalans de Franco*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Risques, Manel. [et al.]. (2010). *Montjuïc i el seu entorn, 1936-1939: xerrades i itineraris*. Barcelona: Centre d'Estudis de Montjuïc.
- Rodoreda, Mercé. (1995). *Quanta, quanta guerra...* Barcelona: Club editor.

- Roser Amadó, Lluís Domènech, "Barcelona, los años 40. Arquitectura para después de una arquitectura, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, nº 121, 1977, p. 5.
- Rovira i Virgili, Antoni. (1976). *Els darrers dies de la Catalunya republicana: memòries sobre l'èxode català*, Barcelona: Curial.
- Salgado-Araujo, Francisco Franco. (1976) Mis conversaciones privadas con Franco. En Marín i Cordera, Martí. L'alcalde preferit de Franco. *El País*, 2014-01-22.
- Sobrequès, Jaume. *Después de la victoria de Franco. Cronología*. Ajuntament de Barcelona [en línia] Disponible en Web Art Públic.
- Solà Morales, Manuel de.; Ribas Piera, Manuel.; Bohigas, Oriol. (1998). *Adolf Florensa*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.
- Solidaridad Nacional. 1944-01-19. *Estilo arquitectónico de las casas que sean construidas frente a la Catedral*. p.4. AHCB.
- Soler i Regàs, Agustí (1981). Presentació en: Villarroya, Joan. *Els bombardeigs de Barcelona durant la Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Solé i Sabaté, Josep M.; Villarroya i Font, Joan. (1986). *Catalunya Sota Les Bombes (1936-1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Solé i Sabaté, Josep M. (2004). *La Guerra Civil a Catalunya: 1936-1939*. Barcelona: Edicions 62.
- Solé Sabaté, Josep Maria. (dir.) (2006). *El Franquisme a Catalunya (1939-1977). Vol. I. La Dictadura totalitària (1939-1945)*. Barcelona: Edicions 62.
- Tarradellas, Josep; introducció de Casassas, Jordi. (2008). *Crònica de la Guerra Civil a Catalunya: Govern de la Generalitat, Josep Tarradellas*. Barcelona: Dau.
- Tatjer, Mercè. (1998). Las intervenciones urbanísticas en el centro histórico de Barcelona: de la Vía Layetana a los nuevos programas de rehabilitación. En Bernal Santa Olalla, Begoña (Coord.). (2000). *Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos*. III Jornadas de Geografía Urbana (Burgos, 18 a 21 de mayo de 1998). Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos, p. 13-28.
- Terán, Fernando de. (1999). *Historia del urbanismo en España. Vol.3, Siglos XIX y XX*. Madrid: Cátedra, cop.
- Torres i Capell, Manuel.; Llobet i Bach, Josep.; Puig i Castells, Jaume. (1985). *Inicis de la urbanística municipal de Barcelona: mostra dels fons municipals de plans i projectes d'urbanisme 1750-1930*. Barcelona: Ajuntament, Corporació Metropolitana.
- Tribó, Gemma.; Sierra, Carmen.; Bastida, Anna. (2007) *Guerra Civil a Catalunya. Veus dels sense nom*. Vic : Eumo.
- Torres i Capell, Manuel.; Llobet i Bach, Josep.; Puig i Castells, Jaume. (1985). *Inicis de la urbanística municipal de Barcelona: mostra dels fons municipals de plans i projectes d'urbanisme 1750-1930*. Barcelona: Ajuntament: Corporació Metropolitana.
- Tusell, Javier.,(1998). *Historia de España en el siglo XX. V II. La crisis de los años treinta: Republica y Guerra Civil*. Madrid: Santillana.

Ulsamer, Federico. La Puerta del Barrio Gotico debe terminarse urgentemente. *Solidaridad Nacional*, 1955-09-27. AHCB.

Un amor romano. *LVE*, 1959-03-11, p.25.

Una calle trascendental: La de Archs. *LVE*, 1957-03-21, p.14.

Un pilar del acueducto romano de la calle de los Arcs. *Diario de Barcelona*. 1958-02-18. AHCB.

Una plaza Barcelonesa cumple seis siglos. Sus vecinos afirman: 'Este centenario será el ultimo'. *El Correo Catalan*, 1955-11-01.

Ubero, Lina (Coord.).(1999). *1939: Barcelona any zero. Història gràfica de l'ocupació de la ciutat*. Barcelona: Institut de cultura de Barcelona. Museu d'Història de la Ciutat. Proa.

Villarroya, Joan. (1981). *Els bombardeigs de Barcelona durant la Guerra Civil (1936-1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Villarroya, Joan.; Segura, Antoni.; Lo Cascio, Paola.; Hurtado, Víctor. (2010). *Atles de la Guerra Civil a Catalunya*. Barcelona: Edicions DAU.

Voltes, Pedro. Lo nuevo y lo viejo de la plaza de San Felipe Neri. *LVE*.1960-08-06, p.39.

Xavier Hernàndez Cardona, Francesc. (2012) La primera guerra aèria...En: Gesalí, David., Íñiguez, David. *La Guerra Aèria a Catalunya (1936-1939)*. Barcelona: Dalmau.

Legislación:

Apèndix a les Ordenances municipals de la ciutat de Barcelona. Comprensiu de totes les disposicions modificatives o complementàries de les esmentades Ordenances fins al mes d'abril de 1932. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. [documento digitalizado]. Disponible en: BCNROC

Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Barcelona. 1947. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. Disponible en: AMCB.

Ordenanzas Municipales de edificación. 1958. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Reforma de las ordenanzas municipales de Barcelona en materia de edificación, 1942. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona. [documento digitalizado]. Disponible en: BCNROC.

Régimen Local (1951).Contiene: I. Ley de bases de 1945, II. Texto articulado de la ley, III. Disposiciones complementarias. Madrid: Abella. Tipografía Flo-Rez. Disponible en: SEDAC

Reglamentos para la ejecución del Estatuto Municipal aprobados por los reales decretos de 2, 10 y 14 de julio y 22 y 23 de agosto de 1924. (1924). Madrid: Editorial Reus (S.A.)

Films:

Reportaje del movimiento revolucionario en Barcelona (1936)- Cine anarquista español: Una mirada al infinito. Oficina de información y propaganda de la C.N.T-F.A.I. [en línea]

AGA:

1939. Hoja informativa de los destrozos del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia. Caja 76/3523. Sección de obras públicas. AGA.

1940. Caja 76/129. Proyecto de reparaciones de los grupos de pabellones de la calle de Valencia nº 1-3-5 y 7 correspondientes al cuartel de Numancia. Sección de obras públicas. AGA.

1952. Exp. nº 1. Caja 76/130. La valoración de los daños causados durante la dominación roja en el templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús-Tibidabo. AGA.

AMCB:

Antecedentes. Avd. de la Catedral N°5, Exp. 44992. AMCB.
Antecedentes. Avd. de la Catedral N°7, Exp. 24114. AMCB.
Antecedentes. Avd. de la Catedral N°13,15, Exp. 18635. AMCB.
Antecedentes. Avd. de la Catedral N°17, Exp. 86434. AMCB.
Antecedentes. Exp. nº 39501. Av. Catedral-Capellans. AMCB.
Antecedentes. Avd. de la Catedral-Joaquín Pou, Carpeta nº 40215. AMCB.
Antecedentes. Avd. de la Catedral-Tapineria, Carpeta nº 51253. AMCB.

Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°1, Carpeta nº 24298. AMCB.
Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°2, Carpeta nº 38271. AMCB.
Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°3, Carpeta nº 15552. AMCB.
Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°5, Carpeta nº 44772. AMCB.
Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°9 y 11, Carpeta nº 4663. AMCB.
Antecedentes. Bou de la Plaça Nova N°23, Carpeta nº 68405. AMCB.

Antecedentes. Corribia N°2, Carpeta nº 1875. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°4, Carpeta nº 402. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°6, Carpeta nº 27064. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°8, Carpeta nº 37338. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°9, Carpeta nº 16015. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°14, Carpeta nº 18865. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°15, Carpeta nº 15288. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°16, Carpeta nº 9378. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°17, Carpeta nº 18007. AMCB.
Antecedentes. Corribia N°29, Carpeta nº 15802. AMCB.

Antecedentes. Sacristans N°8, Exp. nº 18528. AMCB.

Escalafón del Personal del Ayuntamiento de Barcelona. 1942. 1/67363. AMCB
Escalafón del Personal del Ayuntamiento de Barcelona. 1951. 12/67364. AMCB

Gaceta Municipal de Barcelona. (Los números disponibles en AMCB son entre los años 1914-2002).

1927-1933. Exp. nº 216/1-1. Caixa 15657. Concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona. Q 101 Urbanització i Reforma. AMCB

1930. Exp. 195/1-Peça 1. Caixa 15629. Proyecto de Reforma, Urbanización y Enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la ciudad formulado por el arquitecto municipal Vilaseca. Q 101 Urbanització i Reforma. AMCB.

1930. Exp. 195/1-Peça 3. Caixa 15629. Proyecto de Reforma, Urbanización y Enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la ciudad formulado por el arquitecto municipal Vilaseca. Q 101 Urbanització i Reforma. AMCB.

1930. Exp. nº 216/1-3. Caixa 15657. Proyecto de Reforma, Urbanización y Enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la ciudad formulado por el arquitecto municipal Vilaseca. Q 101 Urbanització i Reforma.(Instancias de oposición al dicho proyecto e informe del facultativo Sr. Vilaseca).

1933. Exp.nº 216/1-2. Caixa 15657. Planos del Proyecto de Reforma, Urbanización y Enlace de los puntos singulares del casco antiguo de la ciudad formulado por el Señor Vilaseca. (hay copias de los planos de Cerdà, Baixeras, y Darder). Q 101 Urbanización y reforma. AMCB.

1934. Exp. nº 215/1. Caixa 15655. Expedient promogut per l'Associació de Veïns afectats per la Reforma, Gran-Via C. (también hay un informe del GATCPAC sobre el proyecto). Q 101 Urbanització i Reforma. AMCB.

1935. Exp. 195-1- Peça 4. Recursos del Projecte d'Urbanització, Reforma i Enllaç dels punts singulars del casc antic de la Ciutat. AMCB.

1935. Caixa 56737. Projecte d'apertura i urbanització de la via d'enllaç entre la Pl.Antoni Maura i Les Rambles (inclou planols, pressupost, exproiacions, plec de condicions). Q130 Projectes d'urbanització. AMCB.

1936-1939. Exp.nº 2.4. Relació de Bombardeigs del 26/12/1936 a 25/01/1939. [Alarma, Victimes, Edificis, Número de Bombes, Tipus de Bombardeig i Zona Afectada] 18 Fulls . M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1936-1939. Exp. nº 2.5. Ubicació Impactes dels Bombardeigs 25/07/1937 a 16/01/1939 [Comunicats de Guàrdia Urbana Amb Relació de Desperfectes, Cropuis de Situació...]. M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1936-1939. Exp. nº 2.12. Plànol de Barcelona Sobre Base de 1935: Situació i Data dels Impactes Per Bombardeigs. M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1937-1939. Exp. nº 2.2. Relació de Bombardeigs Segons el Dietari del Cos de Bombers. 13 de Febrer 1937 a 25 de Gener 1939. [Data, Hora d'Alarma, Finca Afectada] 14 Fulls . M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1937-1939. Exp. nº 2.6. Plànols de Barcelona dels Bombardeigs de la Ciutat de 13 Febrer 1937 a 24 Gener 1939. M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1938. Exp. nº 2.1. Relació de Finques Afectades Pels Bombardejos del 13 de Febrer de 1937 a 28 d'Agost de 1938 [Finques, Estat] 26 Fulls. M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA . Caixa 57267. AMCB

1938-1939. Exp. nº 2.3. Relació de Bombardeigs del 4 de Setembre 1938 a 16 Gener de 1939. [Data, Finca Afectada] 10 Fulls . M101 JUNTA LOCAL DE DEFENSA PASSIVA. Caixa 57267. AMCB.

1939. Exp. nº 68. Caixa 15696. Expediente relativo a la concesión de un permiso temporal para realizar obras de reparación en las casas afectadas por bombardeos, que no se encuentren en las zonas afectadas por la reforma significada por el Presupuesto Extraordinario de Reconstrucción. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1939.1/1. Caixa 76072. Expediente relativo a obras de apertura de calles, alineaciones, expropiaciones. Q103 Plans Generals d'Ordenació Urbana. AMCB.

1939. Exp. nº 69. Expediente relativo a la declaración en estado de ruina inminente las fincas nº 2 de la calle de los Arcos, nº 1 de la de *Capellans*, nº 9 de la Plaza Nueva, nº 1,3,5 y 7 de la calle de Corribia, números 2 y 4 de la del Bou de la Plaza Nueva. AMCB.

1939. Exp. nº 96. Expediente relativo a obras de reparación del Mercado de Santa Catalina. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1939. Exp. nº 164. Expediente relativo al proyecto de modificación de líneas del plano de Reforma vigente, en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1939. Exp. nº 1972. Expediente relativo al Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Municipal dañado por la Guerra, y Nueva Urbanización y Mejora de las zonas Devastadas de la Ciudad. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1939-1940. Exp. nº 17176. Expediente relativo a la expropiación de las fincas nº 19-21 de calle Corribia, propias de Doñas Dolores Perdú de Cremadells y Elisa Marés Perdú, afectadas por la apertura de la Vía C. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1940-1941. Caixa 56743. Expediente relativo a la nueva urbanización de la plaza de Universidad. Q130 Projectes d'Urbanització. AMCB.

1941. Exp. nº 159. Expediente relativo al derribo de la finca Nº 21 de la calle de Corribia, afectada por la apertura de la Vía C. Año 1941. Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1941. Exp. nº 161. Caixa 15701. Expediente relativo a las obras de derribo de las casas nº 9-11-13-15-17 y 19 de la calle de Corribia y 8 y 10 de la de Bou de la Plaza Nueva. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1941. Exp. nº 17193. Expediente relativo a la expropiación de la finca Nº 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva, propia de Doña Emilia Vilartimo Mir, afectada por la reforma de la Vía C. (Avenida de la Catedral). Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1941. Exp. nº 17175. Caixa 16239. Expediente relativo a la expropiación de la finca Nº 23 de la calle de Corribia, propiedad de la Doña Carmen y Maria Caralps Torner y Don José Lopez de Castro, afectada por la apertura de la Vía C. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1941-1942: Exp. nº 6.119. Caixa 46109. Obres diverses: fincas de la Barceloneta, palacio de Bellas Artes,...etc. Q147 Servei d'actuació sobre el patrimoni artístic i ambiental. AMCB.

1941-1943. Exp. nº 157. Caixa 56744. Proyecto de ensanche y nueva urbanización de las calles Alfredo Calderón y Meer. Q 130 Projectes d'urbanització. AMCB.

1942. Exp. nº 266. Caixa 15707. Expediente relativo a las obras de derribo de las casas nº 12, 14, 16, 18 y 20 de la calle Bou de la Plaza Nueva, 3 y 5 de la calle Ripoll, y 23, 25, 27, 29, y 31 de la calle Corribia; contratista "hijos de José Miarnau". Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1942. Exp. nº 850. Caixa 15723. Expediente relativo a la modificación de líneas del lado S. E de la Plaza de San Felipe Neri, y las de la calle de Santo Domingo del Call en el extremo contiguo a la de San Severo. . Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1943. Exp. nº 158. Caixa 56745. Expediente relativo a la urbanización definitiva de la Avenida de la Catedral entre las Plazas Antonio Maura y Nueva. Q130 Projectes d'urbanització. AMCB.

1943. Exp. nº 160. Caixa 56745. Expediente relativo a la urbanización de la Plaza de los Carmelitas Descalzas. Emplazamiento: calle Canuda. Q130 Projectes d'urbanització. AMCB.

1943. Exp. nº 248. Caixa 15706. Expediente relativo a la urbanización provisional de la Avenida de la Catedral en el trozo comprendido entre la Plaza de Antonio Maura y la Plaza Nueva. Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1943. Exp. nº 260. Caixa 15707. Expediente relativo al proyecto de urbanización y alumbrado de la Avenida de la Catedral entre las Plazas de Antonio Maura y Nueva. Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1943. Exp. nº 1851. Caixa 15751. Expropiación finca nº 12 de la calle de la Paja, de Lluís Ignacio de Alós y Huelin. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1943-1956. Caixa 72089. Mercat de Santa Caterina. Expediente relativo a las obras de adaptación del Mercado de Santa Catalina a la nueva urbanización del casco antiguo de la ciudad. Q148 Edificis i Locals. AMCB.

1944. Exp. nº 323. Caixa 15712. Expediente relativo al proyecto de fachada que deberá seguir para las edificaciones que formaran parte de la futura Gran Plaza de la Catedral entre las calles de Sagristans y de Ripoll. Distribución de solares y medición de la total manzana resultante para la nueva urbanización. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1944. Exp. nº 1229. Caixa 15734. Derribo casas nº 15 de la calle Bou de la Plaza Nueva, 11, 13, 15, 17 y 19 de la calle de Ripoll, nº 12 de la calle Sagristans, nº 6 de la calle de Sallent., nº 10, 12, 14 y 16 de la calle de Corribia, adjudicadas a Domingo Riaño Ballescà. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1944. Exp. nº 2094. Caixa 15759. Expediente relativo a la subasta del solar nº 9 del plan de parcelación de la manzana situada delante de la Catedral y limitada por las calles de Capellans, Sagristans, Joaquim Pou y Avenida de la Catedral. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1944. Exp. nº 3481. Caixa 15820. Expediente relativo a la apertura de la Vía C. o Transversal, desde la calle de Mercaders hasta la de Freixuras, incoación del expediente de fincas afectadas por dicho proyecto. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1944-1950. Exp. nº I-475. Caixa 30272. Expediente de urbanización de la Vía C entre las calles de Freixuras y de Albarez. Q 136 Foment/Interior. AMCB.

1945. Exp. nº 1225. Caixa 15746. Expediente relativo a los derribos de las casas nº 8 de la avenida de la Puerta del Ángel y nº 24 y 26 de la calle de Capellans, y 4 y 6 de la de Durán y Bas, y derribo muro y limpieza solar esquina avenida Puerta del Ángel y Durán y Bas. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1945. Exp. nº 2093. Caixa 15777. Expediente relativo a permuta de las solares 4 y 5 de la manzana frente a la Catedral propios del Ayuntamiento, con la finca nº 19 de la calle de Freixuras, propia de D. Salvador Samá y de Sarriera. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1945. Exp.nº 11240. Caixa 16045. Expediente de expropiación de la finca nº 23 de la calle de Freixuras, afectada por la avenida Catedral, de D. Ramon Parramon Castany y otros. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1946. Exp.nº 2096. Caixa 15759. Expediente relativo a la subasta del solar nº 6 de la manzana frente a la Catedral, en la Avda. de este nombre. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1946. Exp. nº 2097. Caixa 15760. Expediente relativo a la subasta del solar nº 7 de la Avda. de la Catedral. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1946. Exp.nº 2100. Caixa 15760. Expediente relativo a la subasta del solar nº 9 de la Avda. de la Catedral. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1946. Exp. nº 2099. Caixa 15760. Expediente relativo a la subasta del solar nº 10 de la Avda. de la Catedral. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1948. Exp.nº 1665. Caixa 15760. Expediente relativo al proyecto de formación de solares en la manzana resultante por la prolongación de la vía transversal hasta el Mercado de Santa Catalina y limitada por dicha calle, la de las Beatas, la de Freixuras y otra en proyecto; y a la permuta de parcelas propuesta por Manuel Fiter Dasca, la de este procedente de la finca nº 21 de la calle Freixuras. Q 118 Gestió Urbanística. AMCB.

1949. Exp. nº 1423. Caixa 15752. Expediente relativo a obras a ejecutar por administración en la torre y lienzo de las Murallas romanas de la que fue calle de la Corribia. Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1950. Exp. nº1483. Caixa 15754. Expediente relativo a una comparecencia de Salvador Serrano Caccio interesando la sustitución del derribo que le fue adjudicado de las casas nº 14 y 16 de la calle de Corribia a cambio de la nueva adjudicación de otras. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1950. Exp. nº 1568. Caixa 15757. La terminación de la restauración de la muralla romana de la calle de Corribia. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1950. Exp.nº 1865. Expediente relativo a la manifestación favorable del Ayuntamiento por la calidad de la Construcción Edificio Social "Banco Vitalicio" en Paseo de Gracia. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1950. Exp. nº 4962. Caixa 15839. Proyecto de Modificación de alineaciones de la plaza de San Felipe Neri y calle en proyecto. Q118 Gestió Urbanística. AMCB.

1950. Exp.nº 7199. Caixa 15958. Expediente relativo al proyecto de urbanización del sector limitado por la avenida de la Puerta del Angel, calle Duran Y Bas, calle Ripoll y las de Sagristans y Capellans. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1951. Exp. nº 1700. Caixa 15761. Expediente relativo a las obras de embellecimiento del sector de Muralla Romana de la calle de la Corribia, obras adjudicadas al contratista Don Esteban Ariza Marimón. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1951-1955. Exp. nº I-2135. Caixa 30374. Antecedentes generales relacionados con la adjudicación de obras a realizar con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Q136 Foment/Interior. AMCB.

1951-1959. Exp.nº 1.161. Asuntos internos. Instancias y solicitudes. Q 147 Servei d'Actuació Sobre el Patrimoni Artístic i Ambiental. AMCB

1952. Exp. nº I. 2115. Caixa 30372. Expediente relativo a las obras de construcción de aceras con losas de piedra arenística circundantes al jardín sito en la Avenida de la Catedral. Q134 Obras Públicas. AMCB.

1953. Exp. nº 6.242. Caixa 46405. Reparación de los edificios del entorno de la Catedral. Q 147 servei d'actuació sobre el patrimoni artístic i ambiental. AMCB

1955-1956. Exp. nº 4759. Indemnización por desocupación del piso Pral. De la finca nº 2 de la calle Corribia. D. Adolfo Zerkowitz Schlesinger. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1955-1958. Exp. nº 7472. Caixa 15919. Expropiación finca Nº 3 de la calle Avella. Hijos de Josefa Pujol. . Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1955-1959. Exp. nº 8245. Caixa 15943. Derribo de las casas señaladas con los números 2, 4 y 6 de la calle de la Corribia, afectadas por la urbanización de la avenida de la Catedral. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1956. Exp. nº 4734. Trabajos de excavación y limpieza de escombros de las calles de la Corribia y Subteniente Navarro. Q118. Gestió Urbanística. AMCB.

1956-1957. Exp. nº 6.22. Caixa 46055. Obras diversas: Escuela Masana, Archivo y Museo de la Hospital de la Santa Cruz, Muralla Romana, Museo Marés, Plaza de Cataluña, Monumentos, Excavaciones Arqueológicas, Archivo Histórico de la Ciudad, Drassanes, Guardería infantil y Parque Güell. Q147 Servei d' Actuació sobre el Patrimoni Artístic i Ambiental. AMCB.

1957. Exp. nº 1440. Caixa 30516. Expediente relativo a las obras a realizar en el tramo de la muralla romana correspondiente a la calle del Subteniente Navarro. Q143 Negociat d'Obres Públiques. AMCB

1958. Exp. nº 6.270. Caixa 46409. Proyecto de Casas Gremios. Plaza de San Felipe Neri. Q147 Servei d' Actuació sobre el Patrimoni Artístic i Ambiental. AMCB.

1959. Exp. nº 6.272. Caixa 46409. Obras nueva fachada del edificio de la Sociedad Económica de Amigos del País en la Plaza de S. Felipe Neri. Q147 Servei d'actuació sobre el patrimoni artístic i ambiental. AMCB.

1959. Ref. L128U05. Proyectos de investigación congresos. 1º C. Nacional de Urbanismo. Ponencias 1-24.

Fuentes de las imágenes:

Fig. 1 > Firmas de Joaquín Vilaseca en dos documentos municipales de 1930 y 1941 (AMCB. 1930. Exp. 195/1-Peça 1. Y 1941. Exp. nº 159).

Fig. 2 > El plano del primer día de bombardeos registrados por La Junta local de Defensa Passiva-Ayuntamiento de Barcelona. El 13 de febrero, 1937. Bombardeo marítimo (AMCB. 1937-1939. Exp. nº 2.6 Caixa 57267).

Fig. 3 > Los bombardeos aéreos en la Barceloneta el día 1 de octubre de 1937 (AMCB. 1937-1939. Exp. nº 2.6 Caixa 57267).

Fig. 4 > Bombardeo en Barcelona:(Zona desconocida). El estado en que quedaron algunos de los edificios después del bombardeo (Pérez de Rozas, Carlos. 29-05-1937. AFB.55436).

Fig. 5 > Uno de los bombardeos del mes de marzo de 1938, fotografiado por la Aviación Legionaria italiana. En "Hace 75 años, tres días bajo las bombas". LVG 2012-02-13. Documentación. Disponible en: <<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20120213/54252211997/barcelona-bombardeada.html>>.

Fig. 6 > Detalle sobre plano de los edificios afectados por las explosiones en la Gran Vía esquina con Balmes. Fuente: Web barcelofilia. Disponible en: < www.barcelofilia.blogspot.com.es >.

Fig. 7 > Efectos causados por el bombardeo en la Gran Vía esquina con la calle Balmes (Pérez de Rozas, Carlos. 29-03-1938 AFB.55491).

Fig. 8 > Solar resultante del bombardeo del día 17 de Marzo. Adquirido por el instituto Nacional de Previsión para construir su edificio social. (Brangulí. (1940-1950). ANC1-42-N-1619).

Fig. 9 > Valoración de las fincas perjudicadas por la guerra en la Barceloneta. 1939 (AMCB. 1941-1942: Exp. nº 6.119).

Fig. 10 > Plano del conjunto de los bombardeos en el puerto de Barcelona desde 12 de enero 1938 hasta el final de la guerra (En: Villarroya et al. 2010, p.465).

Fig. 11 > Plano del conjunto de los bombardeos en Barcelona desde 13 de febrero 1937 hasta el final de la guerra (En: Villarroya et al. 2010, p.462).

Fig. 12 > Escalafón del Personal del Ayuntamiento de Barcelona 1951 (AMCB. Escalafón del Personal 1951. 12/67364).

Fig. 13 > Miguel Mateu y Pla (1898-1972) (En: Web Pirineos en guerra).

Fig. 14 > En el año 1959, se celebró el Primer Congreso Nacional de Urbanismo que coincidió con el Centenario de la aprobación del Proyecto Cerdá de Reforma y Ensanche de Barcelona (AFB. Bcn002815)

Fig. 15> Estudio de valoración del estado de las fincas perjudicadas en la Barceloneta con el fin de realizar nueva urbanización y reforma. 1939 (AMCB. 1941-1942: Exp. nº 6.119).

Fig. 16 > Las fincas sujetas a expropiación al ser afectadas por el proyecto de nueva urbanización de las calles Alfredo Calederon y Meer en la Barceloneta (AMCB.1941-1943. Exp. nº 157. Caixa 56744).

Fig. 17 > Proyecto de ensanche y nueva urbanización de las calles de Alfredo Calederón y Meer en la Barceloneta. Proyecto presentado por José Soterías Mauri en 1941. (AMCB.1941-1943. Exp. nº 157. Caixa 56744).

Fig. 18 > Una fotocopia de la pagina que muestra la lista de proyectos urgentes que deberían ser realizados con cargo al presupuesto extraordinario de reconstrucción municipal. 1939 (AMCB. 1939. Exp.nº 1972).

Fig. 19 > Proyecto de creación de espacios libres a base de expropiar fincas perjudicadas por la guerra y afectadas por el plano de Reforma de la Ciudad, u otras que no estando perjudicadas pero sean necesarias para completar dichos espacios (AMCB. 1939. Caixa 76072. Expediente relativo a las obras de apertura de calles, alineaciones y expropiaciones).

Fig. 20 > Proyecto de prolongación de la avenida Diagonal hasta el término municipal de Esplugas. Las obras comenzaron en 1946 (En Pérez i Vallverdú, 2014, p.143)

Fig. 21 > Plaza Universidad 1940-1950. (ANC 1-42-N28309).

Fig. 22> Con esta imagen puede percibirse el aspecto religioso que dominaba el espacio público de la ciudad: Día de la Confirmación en la plaza de San Jaime (Pérez de Rozas. 16-06-1939. AFB. Bcn000786).

Fig. 23 > Gigantes de San Roque en la Plaza Nueva (Autor: Família Cuyàs. 1951. ICGC. RF. 5903 en <http://cartotecadigital.icc.cat>).

Fig. 24 > Fiestas de Sant Roc en la Plaza Nueva (Pérez de Rozas. 16-08-1953. AFB.bcn000809).

Fig. 25 > Gastos de las obras a realizar con motivo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional (AMCB.1951-1955. Exp. nº I-2135).

Fig. 26 > Ibíd.

Fig. 27 > Ibíd.

Fig. 28 > Maqueta de las fachadas principales del edificio del Instituto Nacional de Previsión. (Fuente: Edificio social del Instituto Nacional de Previsión, en Barcelona: arquitecto: Luís Bonet i Garí. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1947, nº7).

Fig. 29 > Banco Vitalicio, obra de Lluís Bonet i Garí construida en 1950. Se ve en la perspectiva la modificación que Bonet i Garí tenía que hacer en la altura de las torres para adaptarse a las nuevas normativas de la época. (Fuente: Ilustraciones. Arquitectura para después de una guerra 1939-1949. *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, 1977, nº 121).

Fig. 30 > A partir de marzo del 1939 la Avenida Diagonal se denominó Avenida del Generalísimo Franco. (Fotógrafos: Encinas, Pepe.; Monés, Pere.1982. En Fabre & Huertas 1982).

Fig. 31 > Ceremonia de cambio de nombre de la calle del Bisbe por el de obispo Manuel Irurita. Las autoridades y el público asistente al acto ante la placa colocada en la pared del Palacio Episcopal que da a la calle (17-06-1939. Pérez de Rozas, Carlos. AFB. Nº 55805).

Fig. 32 > Inauguración del monumento a Pi i Margall (La Republica) en el cruce del Paseo de Gràcia con la Avenida Diagonal (12-04-1936. Pérez de Rozas. AFB bcn002343).

Fig. 33 > Monumento La Victoria (Campaña, Antoni. Puig-Ferran, Joan. 1939-1945. AFB. bcn002502).

Fig. 33> El barrio de la Catedral o ‘el barrio perdido’ donde vamos a ver como se desaparecieron o reconstruyeron los edificios marcados en una vista aérea de los años 20. (En Cordoní, Xavier. 2014, p.105)

Fig. 34> Las “viles noves” como expansión no continua del recinto amurallado, dibujadas sobre una base de la ciudad del siglo XIX. Este gráfico muestra la constancia del trazado medieval (En Busquets 2004).

Fig. 35> En esta planta dibujada de Barcelona se puede ver los detalles de las calles y casas. (El dibujo procede del libro de Salvador Sanpere Miquel, *Historia de Barcelona*, Editora Española, Barcelona, 1890. AHCB. Nº 2681).

Fig. 36> Detalle.

Fig. 37> La entrada de Don quijote y Sancho en Barcelona por la Plaza Nueva. Edición grabado: 1865-1875. Doré, Gustave. Pisan, Héliodore. Se ve en la imagen la galería neoclásica que existía antes (AHCB número de registro 32292).

Fig. 38> La Plaza Nueva y las torres romanas antes de la guerra. Abril 1933 (Pérez de Rozas, Carlos. AFB. C120/175).

Fig. 39> La Catedral de Barcelona. Fachada principal. (1878-1882)(Centro Fotográfico. AFB. bcn002435).

Fig.40> La fachada de la Catedral después de las obras realizadas por motivo de la Exposición Universal de Barcelona en 1888. (1890-1900) (Autor desconocido. barcelofilia.blogspot.com.es).

Fig.41> La fachada principal de la Catedral de Barcelona. 1913 (Ballell Maymí, Frederic. AFB).

Fig.42> Los edificios de valor histórico y arquitectónico en el entorno de la Catedral en un plano del casco antiguo de los principios de los años 1930s (Fuente del plano: AMCB. 1938. Exp. nº 2.1. Caixa 57267. M101. Junta Local de Defensa Passiva).

Fig. 43> Las tres ejes de vías anchas que atraviesan el casco antiguo en el plano Cerdà (AMCB. 1930. Exp. nº 195-1. 2ª peça).

Fig.44> Plano Baixeras 1888. (Fuente: Catàleg de l'exposició "Inicis de la Urbanística Municipal a Barcelona", celebrada al Saló del Tinell (Barcelona) el febrer-març de 1985. En Torres i Capell, Manuel, 1985).

Fig.45> Plano de las tres grandes vías A, B, y C de la reforma de Barcelona: hecho según los datos tomados de la memoria y proyecto de contrato con el Banco Hispano-Colonial, que aprobó el Ayuntamiento en 1907 (Fuente: icgc/RM.84460).

Fig.46> Plano Baixeras modificado por Falqués: en el proyecto de adaptación del plano Baixeras en 1º de marzo de 1906, suscrito por Falqués (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig. 47> Detalle.

Fig.48> Plano Léon Jaussely- 1904. Uno del conjunto de 29 planos presentados con el lema " Romulus " (AHCB número de registro 17653 "2-29").

Fig.49> Detalle.

Fig.50> Plano Darder: las Vías B y C. (En Florensa, 1961).

Fig.51> Un artículo sobre el concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona. La vanguardia, 9 de julio de 1927. p.9 en el expediente relativo al concurso de ideas para la reforma del casco antiguo de Barcelona (AMCB.1927. Exp. nº 216/1-1. Caixa 15657).

Fig.52> Plano de conjunto del proyecto de Reforma y de Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la Ciudad. Vilaseca 1930. (En: Torres, Llobet, Puig 1985, p.185)

Fig.53> Plano Vilaseca de Reforma y de Urbanización y Enlace de los Puntos Singulares del Casco Antiguo de la Ciudad, con indicación de la consideración de preferencia de las nuevas vías. 1930. (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629.)

Fig. 54> Una sección transversal de la Vía C de Vilaseca. Escala 1:100 (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig. 55> La vía C en el plano Vilaseca hace una curva bajando de la plaza Nueva hacia las Ramblas. (La indicación de las calles: de la Paja, del Cardenal Casañas, de San Pablo, del Carmen, y de la Puerta-Ferrisa: elaboración propia) (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig.56> La nueva alineación y el ensanchamiento de las calles: dels Archs y de la Cucurulla en el plano Vilaseca (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig.57> El nuevo emplazamiento al Mercado de San José (la Boqueria), y la plaza jardín ocupando su lugar original en el plano Vilaseca (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig.58> Perspectiva del cruce de la Vía C con la vía B (avenida Atarazanas que une la Puerta de Paz con la calle Muntaner) (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig. 59 > Perspectiva del conjunto de la urbanización proyectada para dar valor a los restos del antiguo monasterio de “Sant Pau del Camp” (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629)

Fig.60> GATCPAC. *L’OPINIO*, 1933-01-04, nº 495, p.9 (AMCB. 1930. Exp. nº 216/1-3. Caixa 15657).

Fig.61> La zona de la Catedral y la modificación de las alineaciones en el plano Vilaseca realizadas en 1932 (AMCB. 1930. Exp. nº 195/1-Peça 1. Caixa 15629).

Fig.62> Proyecto de apertura y urbanización de la vía de enlaces entre la Plaza de Antonio Maura y las Ramblas presentado por Vilaseca en Agosto de 1935 (AMCB.1935. Caixa 56737).

Fig.63> Secciones de urbanización de la vía de enlace entre la Plaza de Antonio Maura y las Ramblas presentado por Vilaseca en Agosto de 1935 (AMCB.1935 Caixa 56737).

Fig.64> Ubicación de los impactos de los bombardeos en el Casco Antiguo el día 30 de enero de 1938 (Bombardeos de la ciudad: febrero 1937 a enero 1939. Junta Local de Defensa Passiva: AMCB. 1937-1939. Exp.nº 2.6. Caixa 57267).

Fig.65> Estas fincas se vieron afectadas por los bombardeos del día 30 de enero de 1938 y se derribaron – con otras más - después de la guerra. Elaboración propia (Plano de base en: AMCB. 1936-1939. Exp.nº 2.5. M101. Junta Local de Defensa Passiva. Caixa 57267).

Fig.66> Los bombardeos del día 19 de julio de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.)

Fig.67> Los bombardeos del día 19 de agosto de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.)

Fig.68> Los bombardeos del día 21 de octubre de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.)

Fig.69> Los edificios afectados por los bombardeos del día 21 de octubre de 1938 cerca del mercado de Santa Catarina. Croquis de Junta Local de Defensa Passiva de Barcelona (AMCB. 1936-1939. Exp. 2.5. M101. Junta Local de Defensa Passiva. Caixa 57267).

Fig.70> Los bombardeos del día 12 de noviembre 1938 en el Casco Antiguo. (AMCB. 1937-1939. Exp. nº 2.6. Caixa 57267. Bombardeos de la ciudad: febrero 1937 a enero 1939. Junta Local de Defensa Passiva)

Fig.71> Los bombardeos del día 23 de noviembre de 1938 en el Casco Antiguo (ibíd.).

Fig.72> Último día de bombardeos: 24 de enero de 1939 en el Casco Antiguo (ibíd.).

Fig.73> La zona C representa la zona afectada del barrio de la Catedral y forma parte del proyecto de urbanización de espacios libres en las zonas afectadas por los bombardeos formulado en 1939 (AMCB. 1939. Caixa 76072. Expediente relativo a las obras de apertura de calles, alineaciones y expropiaciones. Q103 planes generales de ordenación urbana).

Fig. 74 > Plaza Nueva después de la guerra. Fachadas de las fincas 6, 7, 8, 9, y 11 de la Plaza Nueva (de izquierda a derecha) (Ribera. 1939. AFB. Urb_0394).

Fig. 75 > Foto tomada por el mismo autor en el mismo sitio anterior pero más cerca a la fachada de la finca número 9 de la Plaza Nueva y las fincas número 1-3 de la calle Corribia que se ven en ruina (Ribera. 1939. AFB. Urb_0383).

Fig. 76 > Desaparición de las fincas señaladas en la imagen anterior: Las primeras fincas derribadas en la Plaza Nueva entre 1939-1941 (Pérez de Rozas. 02-08-1941. AFB000FCCB5).

Fig. 77 > Plano Vilaseca para el proyecto de modificación de alineaciones existentes en el plano de reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Presentado en Junio 1939. Aprobado por la Comisión Municipal Permanente en Diciembre 1939. (AMCB.1939. Exp.nº 164).

Fig. 78 > Comparación entre las alineaciones del plano de Vilaseca aprobado en 1935 (izquierda) y la modificación que realizó en el plano de 1939 (derecha) en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Las líneas rojas en el plano del 1939 son las alineaciones proyecto y las líneas azules discontinuas son alineaciones que se anulaban. (AMCB. 1935. Caixa 56737 y 1939. Exp. nº 164).

Fig. 79 > Plano Soterias Mauri para el proyecto de modificación de alineaciones existentes en el plano de reforma vigente en el sector comprendido por las calles de Duran y Bas, Ripoll, Bou de la Plaza Nueva y Archs. Presentado en Junio 1939 (AMCB. 1939.1/1. Caixa 76072. Expediente relativo a obras de apertura de calles, alineaciones, expropiaciones. Q103 Plans Generals d'Ordenació Urbana).

Fig. 80 > Plano de Emplazamiento de la finca número 10 de la calle del Bou de la Plaza Nueva afectada por el proyecto de apertura de la Vía C. (AMCB. 1941. Exp. nº 17193).

Fig. 81 > Las fincas en total que fueran derribadas entre marzo 1939 y enero 1943 (total obras de derribo duraban tres años aproximadamente) (elaboración propia: Plano base: fuente: AMCB. 1938. 2.1/2.10. Caixa 57267. M101 Junta Local de Defensa Passiva).

Fig. 82 > Obras de apertura de la Avenida de la Catedral y el derribo de las fincas de la calles Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll (Ramírez Sagarra, Joan. 15-08-1942. AFB. C_119_327).

Fig. 83 > Obras de apertura de la Avenida de la Catedral y el derribo de las fincas de la calles Corribia, Bou de la Plaza Nueva y Ripoll. Vista desde la plaza de Antonio Maura (Ramírez Sagarra, Joan. 15-08-1942. AFB.C119/328).

Fig. 84 > Casa del Gremi dels Mestres Sabaters, cuando estaba en calle Corribia número 21 antes de derribarla. Hoy la fachada está en la plaza Sant Felip Neri (Auror: Família Cuyàs. 1912. ICGC).

Fig. 85 > Vista desde la Plaza de la Seu a la calle Corribia y las fincas de los números 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21 antes de la guerra (Desconucido. 1930-1936. AFB 0000108B).

Fig. 86 > La misma vista como la foto anterior de las fincas de la calle Corribia después de la guerra (Pérez de Rozas. 02-08-1942. AFB).

Fig. 87> Un documento de liquidación relacionada con los gastos de obras de la urbanización provisional de la Avenida de la Catedral en Febrero 1943 (AMCB.1943. Exp. nº 248. Caixa 15706).

Fig. 88> El proyecto de urbanización de la Av. de la Catedral entre las plazas de Antonio Maura y Plaza Nueva está incluido en los proyectos del Presupuesto Extraordinario para la Reconstrucción del Patrimonio Perjudicado por la Guerra. Fotocopia de la primera pagina de la memoria (AMCB. 1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 89> Estado de la Avenida de la Catedral en enero 1943. Elaboración propia (planta base: AMCB.1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 90> Portada del Proyecto de Urbanización de la Avenida de la Catedral: Presentado en enero 1943 y aprobado en Abril 1943. Firma de José Soteras Mauri; el Arquitecto jefe del Servicio de Urbanización de la Vía Pública, y firma de Luís Jara Urbano; el Ingeniero jefe de la Agrupación de Vialidad (AMCB.1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 91> Planta – Proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral: enero 1943. Se conserva la rasante de los edificios número 9-11 señalado, así como también se conservan las fachadas de los mismos para tenerlas como modelo en la realización de la reforma y la reconstrucción del resto de los edificios de toda la manzana frente la Catedral (AMCB. 1943. Exp. Nº 158. Caixa 56745).

Fig. 92> Perfil longitudinal – Proyecto de urbanización de la Avenida de la Catedral: Marzo 1943. (AMCB. 1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 93> El adoquinado de la Plaza Nueva cuando se emezaron las obras de urbanización de la Avenida de la Catedral (Ramírez Sagarra, Joan. 09-10-1943. C_120_166. AFB).

Fig. 94> la red de alcantarillado de la Avenida de la Catedral según el proyecto de 1943 (AMCB. 1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 95> Plano del Alumbrado público de la Avenida de la Catedral según el proyecto de 1943 (AMCB.1943. Exp. nº 260. Caixa 15707).

Fig. 96> La calle de Los Condes de Barcelona donde se construyó una cloaca para resolver concretamente el peligro de las inundaciones de la catedral (Plano en AMCB. 1938. Nº 2.1/2.10. Caixa 57267).

Fig. 97> Plano de modificación presentado en septiembre 1943 para la Avenida de la Catedral y las calles adyacentes, y donde se ven las nuevas y antiguas alineaciones (AMCB.1943. Exp. nº 158. Caixa 56745).

Fig. 98 > Las obras de apertura y urbanización de la Avenida de la Catedral (Ramírez Sagarra, Joan. 20-11-1942 C119/334. AFB).

Fig. 99 > Avenida de la Catedral en 1945(En Cordero, 2015).

Fig.100 > Proyecto de la fachada de las casas números 9 y 11 de la calle del Bou de la Plaza Nueva. Año 1857 (AMCB. Antecedentes. Bou de la Plaça Nona Nº 9 y 11. Exp.nº 4663).

Fig. 101> Proyecto Vilaseca de fachada de toda la manzana frente a la Catedral. Enero 1944 (AMCB. 1944. Exp. nº 323. Caixa 15712).

Fig. 102 > Detalle.

Fig. 103 > Las fachadas de los edificios enfrente de la Catedral antes de la intervención realizada para modificar la alineación y unificar el estilo arquitectónico (Septiembre 1944. Ramírez Sagarra, Joan. AFB. C120/171).

Fig. 104 > En esta imagen de junio 1943 durante la procesión del Corpus, se puede observar las fachadas antiguas de la C. Bou de la Plaza Nueva antes de derribar los edificios (Pérez de Rozas, Carlos. AFB. Nº de registro: 58883).

Fig.105 >Finca nº 2 en la antigua calle de la Corribia: Permuta con el solar nº 1 de la nueva avenida de la Catedral esquina con calle de Capellans (AMCB. 1955. Exp. 8245. Caixa 15943).

Fig.106 > Plano de los edificables resultantes de las nuevas alineaciones de la manzana limitada por las calles de Capellans, Sagristans, Ripoll y Av. de la Catedral. Enero 1944. (AMCB. 1944. Exp. 323. Caixa 15712)

Fig. 107 > La distribución de solares en la nueva manzana edificable. Enero 1944 (AMCB. 1944. Exp. nº 323. Caixa 15712).

Fig. 108 > Plano de la finca propiedad de D. Salvador Samá de Sarriera y alineaciones que la afectan. Noviembre 1945 (AMCB. 1945. Exp. 2093. Caixa 15777).

Fig.109> Plano de las solares nº 4 y 5 formadas por la urbanización de la Av. de la Catedral que solicita permutar D. Salvador Samá de Sarriera y alineaciones que la afectan. Noviembre 1945 (AMCB. 1945. Exp. 2093. Caixa 15777).

Fig. 110 > Vista desde la plaza de la Seu a las fachadas en frente de la Catedral. Autor desconocido. Mayo 1952 (AFB. Alb_0140_045).

Fig. 111 > Vista general a las fachadas uniformes de los edificios en frente la Catedral. Autor desconocido. 1998. (En Solà-Morales et al., 1998, p. 81).

Fig.112> Plano presentado por Vilaseca para el concurso de las fincas destinadas a derribar y para indicar el emplazamiento de las fincas nº 15 de la calle Bou de la Plaza Nueva, 11, 13, 15, 17 y 19 de la calle de Ripoll, nº 12 de la calle Sacristans, nº 6 de la calle de Sallent. Las líneas oscuras son las nuevas alineaciones (AMCB. 1944. Exp. nº 1229. Caixa 15734).

Fig.113> Plano presentado por Vilaseca para el concurso de las fincas destinadas a derribar y para indicar el emplazamiento de las fincas nº 10, 12, 14 y 16 en la antigua calle Corribia, que son adosadas a la Pia Almoyna (AMCB. 1944. Exp. nº 1229. Caixa 15734).

Fig. 114 > El conjunto de las casas nº 10, 12, 14 y 16 de la calle Corribia que ocultaban la torre poligonal de la muralla romana antes de las intervenciones de Vilaseca y Florensa. (Ramírez Sagarra, Joan. 03-05-1945 AFB. C31/148; bcn007845).

Fig. 115> Una fotografía un poco posterior a la fig. 114 donde podemos apreciar las casas incrustadas en la Pia Almoyna. Se puede observar también la urbanización en la zona ajardinada delante (En Florensa, 1962).

Fig. 116 > El estado de la torre poligonal antes de la limpieza y restauración, y antes del derribo de las casas nº 14 y 16 de la antigua calle Corribia. (Ribera Colomer, Francesc. Ayuntamiento de Barcelona. 20-08-1949. AFB. Urb_1561).

Fig. 117 > El estado de la muralla romana y la torre poligonal antes de la limpieza y restauración y antes del derribo de las casas nº 14 y 16 de la antigua calle Corribia (AMCB. 1949. Exp. nº 1423. Caixa 15752).

Fig. 118 > La restauración de la torre poligonal después de derribar las fincas nº 14 y 16 de la antigua calle de la Corribia (Ayuntamiento de Barcelona. Mayo 1950. AFB Urb_1725).

Fig. 119 > Anuncio publicado en La Vanguardia Española en 12 de Enero de 1952. (Fuente: LVE 1952-01-12, p. 10).

Fig. 120 > Planta de situación de la torre y lienzo de muralla romana frente a la desaparecida calle Corribia. 1949. (AMCB. 1951. Exp. nº 1700).

Fig. 121 > Muralla romana y la casa de la Pia Almoyna en la avenida de la Catedral después de derribar los edificios que ocultaban la Muralla y urbanizar el solar resultante. (Plasencia Pons i de Magarola, Leopoldo. AFB. C_3AF_132).

Fig. 122 > Pavimentación con losas de piedra de la acera circundante al jardín sito en la avenida de la Catedral: obra terminada. (AFB 1952. ALB_0140-092. Autor desconocido).

Fig. 123 > Proyecto de acera circundante al jardín sito en la avenida de la Catedral. (AMCB. 1951. Exp. nº I. 2115).

Fig.124 > Sector comprendido entre la avenida de la Puerta del Angel, C/ Durán y Bas, C/ Ripoll y C/ Capellans según el proyecto Vilaseca de la modificación de alineaciones en 1939. (AMCB 1939. Exp. nº 164).

Fig. 125> Sector comprendido entre la avenida de la Puerta del Ángel, C/ Durán y Bas, C/ Ripoll y C/ Capellans según el proyecto de la modificación de alineaciones y nueva urbanización en 1949(AMCB. 1950. Exp. nº 7199).

Fig. 126 > Perspectiva del arquitecto Mauri para el proyecto de urbanización del sector limitado por la Av. de la Puerta del Ángel, calle de Duran y Bas, calle Ripoll y las de Sagristans y Capellans. Año 1949. Se puede observar el edificio de la librería Balmes en C/ Durán y Bas nº 9 a la derecha. (AMCB. 1950. Exp. nº 7199).

Fig. 127> Proyecto de reforma de las líneas y rasantes de la Plaza de la Catedral y calle de Santa Lucía. (AMCB. 1953. Exp.nº 6.242).

Fig. 128 > Dibujo técnico demuestra un escalón adicional con inclinación de una escalera de una de las puertas de la fachada lateral de la Casa del Arcediano (AMCB.1953. Exp. nº 6.242).

Fig.129 > Se puede observar la puerta mencionada en el dibujo durante las obras del rebaje de la rasante de la plaza de la Catedral (AFB 1952. ALB_0140-034).

Fig. 130 > Plaza de la Catedral (AFB 1952. ALB_0140-036).

Fig. 131 > Vista aérea de la plaza durante las obras de rectificación de rasantes, construcción de adoquinado sobre arena y aceras con piedra labrada (AFB 1952. ALB_0140-033).

Fig. 132 > Vista aérea de la plaza una vez la obra terminada (AFB 1952. ALB_0140-033).

Fig. 133 > Plaza de la Catedral en 1955. Todavía no estaban derribadas las casas de la antigua calle de la Corribia. Agosto 1955 (*Estorch*. AFB. C_015_008).

Fig. 134 > Reparación de adoquinado sobre arena en la plaza Nueva (Fuente: AFB 1952. ALB_0140-002).

Fig. 135 > Vista aérea de la plaza Nueva antes y después de terminar las obras de reparación de adoquinado (AFB 1952. ALB_0140-003 y ALB_0140-004).

Fig. 136 > Calle de Condes de Barcelona. La foto a la izquierda: arranque de adoquinado y construcción de pavimento con losas de piedra. La foto a la derecha: obra terminada. En ambas fotografías la vista es desde la plaza de San Ivo (hoy Sant Iu) hacia la plaza de la Catedral (AFB 1952. ALB_0140-023 y ALB_0140-024).

Fig. 137 > Calle del Obispo Irurita: arranque de adoquinado y construcción de pavimento con losas de piedra labrada (AFB 1952. ALB_0140-012 y ALB_0140-011).

Fig. 138 > Pavimentación con losas de piedra labrada en la plaza de Garriga y Bachs. (Obra terminada). (AFB 1952. ALB_0140-019).

Fig. 139 > Ibíd. (AFB 1952. ALB_0140-020).

Fig. 140 > Explanación en el estacionamiento de coches en el solar junto a la plaza de Antonio Maura (AFB 1952. ALB_0140-091).

Fig. 141 > Ibíd. (AFB 1952. ALB_0141-091).

Fig. 142 > Plano del sector del mercado de Santa Catalina en los años 30, antes de la guerra. Elaboración propia (Fuente para los bombardeos y plano base: AMCB. 1938. 2.1/2.10. Caixa 57267. M101 Junta Local de Defensa Passiva)

Fig. 143> Proyecto de Reforma del Mercado de Santa Catalina. La línea amarilla es la alineación de la fachada antigua derribada y la línea roja es de la nueva alineación. Diciembre 1942 (AMCB. 1943-1956. Caixa 72089).

Fig. 144 > Proyecto de Reforma del Mercado de Santa Catalina. Fachada lateral: calle de la Freixuras. Diciembre 1942 (AMCB. 1943-1956. Caixa 72089)

Fig. 145 > La fachada del mercado de Santa Catalina después de la reforma, y la urbanización de la vía C entre las calles de Freixuras y Álvarez. (Ayuntamiento de Barcelona: Ribera. Diciembre 1955. AFB. URB_2773)

Fig. 146 > Proyecto de Urbanización de la Vía C. entre las calles de Freixuras y de Alvarez. Septiembre 1944 (AMCB. 1944-1950. Exp.nº I.475)

Fig. 147 > Plano parcelario de fincas afectadas por la prolongación de la Vía C transversal entre la calle de Mercaders y Mercado de Sta. Catalina y zonas inmediatas. 1945 (AMCB. 1944. Exp.nº 3481).

Fig. 148 > Plano de la finca propiedad de Manuel Fiter Dasca y alineaciones que la afectan. El triángulo A es superficie edificable, y el triángulo B es superficie vial (AMCB. 1948. Exp.nº 1665).

Fig. 149 > Estudio de la nueva reparcelación aprobada en 1951 (AMCB. 1948. Exp. nº 1665).

Fig. 150 > Plano firmado por Soteras Mauri en junio 1953: Estudio de regularización de solares de las dos manzanas con fachada a la avenida de la Catedral entre las calles de Mercaders y Freixuras (AMCB. 1944. Exp.nº 3481).

Fig. 151 > Estudio de modificación de alineaciones de las manzanas limitadas por la avenida de Catedral, Vía layetana y calles Baja de San Pedro y Freixuras. Julio, 1953 (AMCB. 1944. Exp. nº 3481).

Fig. 152 > Plano de la finca nº 3 calle Avellá propiedad de hijos de Josefa Pujol y alineaciones que le afectan: acuerdo de la Comisión de Urbanización de 16-03-1955 (AMCB. 1955-1958. Exp. nº 7472).

Fig. 153 > Plano de emplazamiento: Proyecto de edificio de viviendas en avenida de la Catedral nº 13 y 15: año 1963 (AMCB. Antecedentes. Av. Catedral nº 13y 15 Exp. nº 18635).

Fig. 154> Fachada principal: Proyecto de edificio de viviendas en avenida de la Catedral nº 13 y 15: año 1963 (Fuente: Ibíd.).

Fig. 155 > Plano de emplazamiento: Avenida de la Catedral nº: 17, 19, y 21. Proyecto de edificio destinado a locales comerciales y aparcamiento: 1971 (AMCB. Antecedentes. Av. Catedral nº 17. Exp. nº 86434).

Fig. 156 > Fachada de un edificio destinado a locales comerciales y aparcamiento en la avenida de la Catedral. Proyecto aprobado en 1975 (Fuente: ibíd.).

Fig. 157 > Fotografía del año 1960 delante del Mercado de Santa Catalina después de la apertura de la avenida de la Catedral entre la calle Freixures y la Vía Layetana. Se puede observar un solar sin edificación (Estorch. AFB. C_025_280).

Fig. 158 > Avenida de la Catedral 1972 (Brangulí. AFB 3-114, *Diario de Barcelona*).

Fig. 159 > Emplazamiento de las ocho casas adosadas a la Casa del Arcediano y la muralla Romana y que fueran sujetas a derribo. (AMCB. 1938. nº 2.1/2.10. Caixa 57267. M101 Junta Local de Defensa Passiva).

Fig. 160 > Los edificios nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de la Corribia y nº 10, 11, 12, y 13 de la Plaza Nueva antes de derribarlos (Venini, Jorge. 04-10-1949. AFB bcn002136).

Fig. 161 > Plano de las fincas nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de Corribia (AMCB. 1955-1959. Exp. nº 8245).

Fig. 162 > Derribo de las casas nº 2, 4, y 6 de la antigua calle de la Corribia. (Ribera Colomer, Francesc. Ayuntamiento de Barcelona. 1956-1957. AFB. Urb_3069).

Fig. 163 > Derribo de las casas nº 10, 11, 12, y 13 de la Plaza Nueva. 1957 (Autor desconocido. AFB. Urb_sn_02).

Fig. 164 > Reconstrucción imaginaria de un trozo de la muralla romana de Barcelona, basada en los restos encontrados (En Florensa, 1958).

Fig. 165 > Lienzos y torres restaurados de la muralla romana en la avenida de la Catedral (Autor desconocido, 23-01-1958. AFB. Urb_3098).

Fig. 166 > El arco del antiguo acueducto romano del siglo II, incrustado dentro de la torre de principios del IV (En Florensa, 1958).

Fig. 167 > El arco antiguo encontrado, reconstruido sobre el pedestal autentico (En Florensa, 1958).

Fig. 168 > El nivel primitivo de la muralla que apareció al bajar el nivel de la plaza Nueva hasta más de un metro y medio (Autor desconocido. 24-01-1958. Urb_sn_01. AFB).

Fig. 169 > El pie de la torre romana después de la restauración. (Autor: Plasencia, en Florensa 1964, p.15).

Fig. 170 > Calle del Obispo (Carrer del Bisbe) y el acceso desde la plaza Nueva. Se puede observar el desnivel provocado al lado de las torres romanos (Pérez de Rozas, Carlos. 1958. C_119_113. AFB).

Fig. 171 > Una estatua antigua hallada en la excavación, ha sido colocada en el jardín (Pérez de Rozas. 1958. AFB. Referencia: bcn002215).

Fig. 172 > Dos fustes romanos, hallados en un solar de la carretera de Sans, han sido colocados en el jardín (Autor desconocido. 1959. AFB. Referencia: bcn002216).

Fig. 173 > Una perspectiva del conjunto: Un espacio público de gran valor histórico (En Florensa, 1962).

Fig. 174 > Paisaje urbano en la avenida de la Catedral a partir del año 1960 (Productor: Paco López. 1960-1980. AFB. 16193).

Fig. 175 > El estado que tenía la fachada lateral de la Casa del Arcediano muchos años antes de la restauración (En Florensa 1962).

Fig. 176 > La Casa del Arcediano después de las reformas (ibíd.).

Fig. 177 > Combinación de monumentos históricos y edificios de estilos arquitectónicos diferentes en la Avenida de la Catedral. Autor desconocido. 1962. Web Pinterest. Disponible en: <<https://es.pinterest.com/>>

Fig. 178 > La escalera y las rampas de la Catedral después de la reforma realizada a finales de los años 50 (Pérez de Rozas. 1958. AFB. Bcn004295).

Fig. 179 > Autocares de turistas en el barrio gótico (Pérez de Rozas. 05-07-1960. AFB. Bcn005137).

Fig.180 > Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968) (En Solà Morales, 1998, p.6).

Fig. 181 > Plaza de San Ivo antes y después de la reconstrucción de un pórtico. (En Florensa, 1962)

Fig. 182 > Las dos propuestas antes de construir el pórtico (En Florensa, 1951).

Fig. 183 > La fachada del antiguo Hospital de la Santa Cruz en la calle del Hospital tal como estaba antes de la restauración (En Florensa, 1962).

Fig. 184 > La fachada del antiguo Hospital de la Santa Cruz en la calle del Hospital después de la restauración (Obra realizada entre los años 1947-1953) (Fuente: Ibíd.).

Fig. 185 > Demolición de las casas en el ángulo de las calles del Hospital y Cervelló (En Florensa, 1962).

Fig. 186 > El resultado final ha permitido contemplar los viejos muros y ganar una linda plazuela (Obra realizada entre los años 1947-1962) (Fuente: Ibíd.).

Fig. 187 > El Ayuntamiento quiso abrir los arcos con ocasión del Congreso Eucarístico de 1952. Se dejaron los pilares reforzados con parte de los muros debido a su mal estado (En Florensa, 1962).

Fig. 188 > Fachada de las Atarazanas restaurada y en ángulo recto con la anterior (Ibíd.).

Fig. 189 > La gran nave central de las Atarazanas después de la intervención (Ibíd.).

Fig. 190 > Las únicas torres medievales que se conservaron (En Florensa, 1964 b).

Fig. 191 > Un lienzo y una torre romana en la calle de la Paja. [en línea] Disponible en: <www.arquitecturaxbarcelona.net>

Fig. 192 > Ibíd.

Fig. 193 > Plano de soluciones propuestas por Florensa " desde el punto de vista urbanística" del reciento romano de Barcelona (En Florensa, 1964).

Fig. 194 > Restauración de tipo "purista": sustitución de las piedras romanas originales desaparecidas por ladrillos. Imagen propia. 2017. Muralla Romana de la calle Subteniente Navarro [Fotografía].

Fig. 195 > Perspectiva del Proyecto de Ordenación de Fachada Exterior Muralla Romana de la calle del Subteniente Navarro (AMCB. 1957. Exp. nº 1440).

Fig. 196> La destrucción de la Plaza de San Felipe Neri después de la guerra y el impacto de las balas que todavía se conservan en la fachada de la iglesia. Fuente de la refotografía: Web de Arqueología del punt de vista. Disponible en: <<http://blog.arqueologiadelpuntdevista.org/2009/10/sant-felip-neri-1.html>>

Fig. 197 > Plano sector Sant Felipe Neri (AMCB. 1935. Caixa 56737 y AMCB. 1942. Exp. nº 850).

Fig. 198 > Plano de los años 30 para el sector de la plaza de San Felipe Neri (AMCB. 1936-1939. Exp. nº 2.5. M101. Junta Local de Defensa Passiva. Caixa 57267).

Fig. 199 > Proyecto de rectificación de alineaciones y rasantes de la Plaza de San Felipe Neri y la mencionada calle en proyecto. 1950. Plano trazado por Soteras Mauri, con el visto y conforme de Vilaseca (AMCB. 1950. Exp. nº 4962).

Fig. 200 > Estudio de nuevas alineaciones para la plaza de San Felipe Neri. Noviembre 1954 (AMCB. 1950. Exp. nº 4962).

Fig. 201 > Estudio de establecimiento de algunas zonas verdes para el proyecto de las nuevas alineaciones en la plaza de San Felipe Neri. Agosto 1955. Plano formulado por el arquitecto jefe del Servicio de Parques y Jardines (AMCB. 1950. Exp. nº 4962).

Fig. 202 > Estudio modificado de nuevas alineaciones para la plaza de San Felipe Neri. Noviembre 1955. Proyecto formulado por el Servicio de Extensión y Reforma. Aprobado en 1956 (AMCB. 1950. Exp. nº 4962).

Fig. 203 > Dos planos para la Plaza en el estado que se encontraba antes del año 1936 (izquierda), y el nuevo estado después del proyecto de la reconstrucción de las fachadas gremiales(derecha) (En Florensa, 1958 C).

Fig. 204 > Manuscrito de Florensa: Copia de la primera pagina del estudio que se publicó en 1958: " La Plaza de San Felipe Neri: Ayer, Hoy y Mañana" (AMCB. 1958. Exp. nº 6.270).

Fig. 205 > A la izquierda: la casa gremial de los Caldereros tal como se encontraba en la antigua calle de Boria. Dibujo de Baixeras. A la derecha: la casa gremial de los Caldereros tal como se encontraba en la plaza Lesseps después de su traslado (En Florensa, 1958 C).

Fig. 206 > La plaza de San Felipe Neri con dos lados arrasados como consecuencia de los bombardeos (En Florensa, 1958 C).

Fig. 207 > En ambos lados se reconstruyeron las fachadas de las antiguas casas gremiales (En Florensa, 1958 C).

Fig. 208 > la parte posterior del Arco de Filateras: Se reconstruyó en La calle Montjuich del Obispo (En Florensa, 1958 C).

Fig. 209 > Proyecto de construcción de una nueva fachada de la casa de la Sociedad Económica de Amigos del País para unificar el conjunto artístico de la plaza. 1959 (AMCB.1959.Exp.nº6.272).

Fig. 210 > En la fotografía se puede ver el edificio de la casa de la Sociedad Económica de Amigos del País Antes de construirse la fachada que da a la plaza. A la derecha: una perspectiva de la plaza después de la construcción de la mencionada fachada junto con la del gremio de los Zapateros (AMCB. 1959. Exp. nº 6.272).

Fig. 211 > La plaza San Felipe Neri recuperó su encanto después de las obras. En el centro se puso la estatua del "*Pippo bueno*", nombre con el que era conocido San Felipe Neri de joven. La estatua fue robada (En Ferré & Molins, 2009).

Fig. 212 > Plano del sector limitado por las Ramblas, las calles Canuda y Puertaferri y la Avenida del portal del Ángel (AMCB. 1938. 2.1/2.10. Caixa 57267. M101. Junta Local de Defensa Passiva).

Fig. 213 > Dibujo del solar del convento de las Carmelitas Descalzas en la calle Canuda en el que se aprecian los materiales resultantes del derribo cargados en un carro por unos trabajadores (Dibujo: Pau Fabrès Yll. 1937. AHCB. Nº 02435).

Fig. 214 > Proyecto de urbanización provisional de la plaza situada en el solar del antiguo convento de las Carmelitas Descalzas de la calle Canuda. Abril, 1943 (AMCB. 1943. Exp. nº 160. Caixa 56745).

Fig. 215 > Proyecto de urbanización provisional de la plaza. Plano de Replanteo. Octubre, 1943 (AMCB. 1943. Exp. nº 160. Caixa 56745).

Fig. 216 > los nuevos edificios con fachada a la plaza de Villa de Madrid fueron obra de Florensa. El estilo arquitectónico dignificó el entorno (Ribera Colomer, Francesc. 1955-1-57. AFB. Urb_2387).

Fig. 217 > Barcelonenses contemplan las Excavaciones arqueológicas en la plaza de la Villa de Madrid (Autor desconocido. 25-04-1956. AFB. Bcn004038).

Fig. 218 > La urbanización de la plaza Villa de Madrid: dejar la Necrópolis descubierta y rodeada de jardín (Pérez de Rozas. 25-09-1958. AFB. Bcn002801).

Fig. 219 > Los nuevos edificios y la urbanización de la plaza Villa de Madrid: creatividad y definición del espacio (En Florensa, 1962).

Fig. 220 > Perspectiva: Proyecto de restauración de las Murallas Romanas, Jeroni Martorell. Inicios del siglo XX (En Torres et al. 1985).

Fig. 221> Proyecto de reforma de la Vía Layetana.1914. (La futura plaza de Berenguer el Grande) Puig i Cadafalch (En Torres et al. 1985).

Fig.222 > Proyecto de remodelación de la Plaza Nueva. Lluís Domènech i Montaner, 1912 (En Mària i Serrano 2009-2010).

Fig. 223> Plano de lo que se entiende por Barrio Gótico y las zonas adyacentes en 1958 (En Florensa, 1958 b).

Fig. 224 > Pancarta publicitaria de las oficinas de turismo, museos y archivos del sector de la Catedral del año 1957 (AMCB. 1956-1957. Exp. nº 6.22).

Tablas:

Tabla. 1 > Numero de las casas afectas sólo hasta el 12 de mayo 1939 (AMCB. 1937-1939. Exp.nº 2.4 Caixa 57267).

Tabla. 2 > Número total de los edificios afectados por los bombardeos durante la guerra (AMCB. 1937-1939. Exp.nº 2.4 Caixa 57267).

Tabla.3 > Las competencias de las diez ponencias municipales (*Gaceta Municipal de Barcelona* 1939-03-20).

Tabla.4 > Cambio del funcionariado en los Ayuntamientos de Cataluña (En CEFID 2006).

Tabla.5 > Lista de los funcionarios municipales del Servicio técnico en 1942. Jefes de Agrupación (AMCB. Escalafón del Personal. 1942. 1/67363).

Tabla.6> Lista de los funcionarios municipales del Servicio técnico en 1942: Jefes de Servicio (AMCB. Escalafón del Personal. 1942. 1/67363).

Tabla.7> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas Municipales de 1932).

Tabla.8> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas Municipales de 1942).

Tabla.9> Alturas máximas permitidas de edificios según el ancho de la calle (Ordenanzas Municipales de 1947).

Tabla.10> Gastos invertidos durante la guerra (AMCB.1939.Exp.nº1972).

Tabla.11> Los gastos necesarios según el presupuesto extraordinario de 1939 (AMCB.1939.Exp.nº 1972).

Esquema.1 > Organigrama de la secretaria municipal con la nueva relación de patronatos, institutos y entidades autónomas, según las memorias del Ayuntamiento de los años 1941 y 1942 (En Pérez i Vallverdú, 2014).

ÍNDICE ANALÍTICO

Adolf Florensa, 6, 10, 15, 17, 18, 52, 104, 112, 120, 123, 124, 129, 132, 135, 137, 138, 139, 145, 146, 149, 150, 153, 154, 155, 156, 157, 172, 192, 210, 238, 245, 249, 250, 251, 255, 256, 257, 258, 265, 276, 277, 290, 292, 299, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 309, 310, 311, 312, 314, 315, 316, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 332, 333, 334, 336, 337, 344, 345, 346, 347, 352, 354, 355, 357, 358, 361, 362, 363, 364, 366, 367, 368, 370, 371, 372, 373, 374.

Aliberch, 124, 191, 222, 235, 237, 238, 275, 283, 290, 296, 309.

Alineaciones, 5, 6, 15, 47, 70, 71, 73, 75, 90, 146, 148, 151, 154, 157, 159, 161, 165, 172, 173, 190, 192, 193, 194, 196, 197, 198, 202, 203, 215, 216, 218, 234, 240, 242, 243, 244, 247, 248, 261, 262, 263, 264, 281, 286, 289, 290, 291, 315, 337, 228, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 371.

Ambiente, 6, 10, 102, 131, 146, 153, 171, 292, 316, 332, 335, 337, 346, 348, 357, 358, 359, 364, 367, 373, 374.

Apertura, 1, 2, 5, 8, 9, 10, 11, 14, 17, 18, 43, 44, 57, 60, 61, 73, 75, 77, 81, 86, 89, 90, 91, 93, 94, 97, 98, 104, 121, 122, 123, 126, 131, 137, 138, 139, 141, 145, 149, 156, 162, 163, 167, 170, 171, 173, 174, 185, 190, 191, 192, 197, 198, 199, 203, 204, 208, 210, 216, 220, 222, 232, 234, 247, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 295, 296, 319, 322, 329, 358, 359, 361, 370, 371, 372.

Avenida de la Catedral, 1, 2, 3, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 44, 55, 57, 60, 61, 73, 75, 77, 89, 94, 98, 104, 121, 122, 123, 124, 126, 127, 131, 137, 138, 139, 142, 172, 178, 185, 191, 199, 201, 208, 216, 217, 218, 219, 220, 222, 224, 225, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 237, 238, 240, 241, 243, 245, 247, 258, 259, 260, 261, 262, 275, 279, 281, 283, 287, 289, 290, 291, 293, 294, 295, 296, 298, 301, 303, 304, 309, 313, 315, 316, 319, 321, 335, 363, 364, 370, 371, 372.

Ayuntamiento, 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 27, 28, 38, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 52, 53, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 77, 83, 84, 85, 86, 87, 90, 91, 93, 94, 96, 97, 101, 102, 103, 104, 111, 113, 115, 116, 117, 119, 120, 122, 123, 132, 138, 140, 141, 142, 145, 147, 149, 153, 155, 156, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 172, 173, 184, 185, 187, 190, 191, 195, 196, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 209, 211, 212, 215, 216, 217, 220, 222, 230, 232, 233, 240, 243, 245, 247, 250, 253, 254, 256, 257, 262, 265, 267, 275, 276, 277, 278, 280, 281, 282, 283, 285, 286, 287, 291, 296, 297, 299, 300, 302, 316, 320, 329, 330, 351, 359, 361, 362, 363, 365, 369, 370, 371, 372, 373.

Ballester, 9, 185, 192, 209, 210, 296, 373.

Barrio Gótico, 6, 10, 11, 18, 59, 104, 135, 153, 175, 185, 217, 222, 270, 311, 316, 317, 357, 358, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 372, 373, 374.

Bohigas, 319.

Bombardeos, 4, 5, 8, 10, 12, 14, 18, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 35, 36, 37, 38, 45, 46, 55, 56, 57, 84, 86, 90, 94, 95, 103, 109, 122, 134, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 187, 191, 192, 194, 198, 202, 210, 215, 216, 261, 276, 277, 286, 329, 332, 333, 337, 339, 347, 358, 370.

Casco Antiguo, 2, 4, 5, 10, 11, 14, 15, 17, 18, 31, 35, 43, 47, 60, 70, 77, 86, 91, 93, 94, 95, 122, 123, 137, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 149, 150, 152, 153, 155, 156, 158, 162, 165, 166, 169, 170, 171, 175, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 184, 187, 190, 192, 197, 206, 207, 215, 218, 264, 276, 279, 282, 283, 284, 291, 292, 319, 332, 337, 338, 359, 369, 370, 371, 373.

Comisión Municipal Permanente, 16, 42, 43, 113, 114, 117, 156, 165, 167, 169, 187, 192, 193, 194, 197, 198, 201, 203, 205, 207, 211, 212, 215, 216, 217, 218, 220, 233, 237, 240, 250, 251, 281, 284, 297, 302, 338.

Congreso Eucarístico, 6, 61, 104, 105, 111, 232, 245, 257, 260, 265, 266, 267, 270, 329, 330, 332, 370.

Contratista, 16, 204, 205, 206, 207, 209, 211, 212, 220, 229, 233, 247, 250, 252, 255, 257, 260, 276, 279, 299, 302, 353.

Derribo, 5, 6, 9, 10, 15, 17, 29, 33, 60, 81, 86, 87, 90, 93, 94, 119, 122, 127, 134, 140, 143, 145, 167, 171, 184, 187, 191, 195, 197, 198, 199, 200, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 212, 217, 228, 234, 238, 240, 247, 250, 252, 253, 254, 259, 261, 264, 280, 281, 284, 287, 292, 292, 296, 297, 299, 300, 301, 302, 315, 326, 332, 333, 337, 348, 351, 352, 358, 359, 361, 364, 371.

Durán i Sanpere, 129, 131, 132, 367, 368, 373.

Esparza, 357.

Expropiación, 2, 4, 5, 9, 15, 66, 75, 76, 77, 78, 83, 88, 90, 91, 93, 94, 145, 157, 165, 173, 190, 191, 192, 194, 195, 197, 198, 199, 201, 202, 204, 205, 206, 209, 215, 234, 240, 243, 250, 275, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 291, 296, 297, 299, 338, 339, 251, 352, 370, 372.

Fachada, 5, 6, 15, 17, 61, 70, 71, 73, 74, 86, 104, 109, 134, 135, 136, 138, 139, 145, 153, 157, 185, 188, 189, 191, 201, 207, 209, 210, 213, 214, 215, 217, 223, 225, 226, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 245, 246, 259, 265, 266, 277, 278, 280, 285, 285, 286, 287, 289, 292, 293, 294, 302, 314, 321, 326, 327, 329, 331, 335, 336, 337, 344, 345, 346, 347, 349, 350, 352, 353, 354, 358, 364, 371, 372.

GATCPAC, 165, 169, 170, 171, 325, 355.

Guerra, 2, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 36, 37, 38, 40, 41, 42, 44, 45, 46, 48, 49, 50, 54, 55, 56, 59, 67, 75, 79, 80, 83, 85, 86, 87, 89, 90, 92, 93, 94, 95, 97, 100, 103, 108, 109, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 120, 122, 123, 129, 133, 134, 139, 142, 143, 153, 173, 174, 175, 177, 184, 185, 186, 187, 188, 191, 192, 195, 198, 199, 214, 215, 216, 221, 250, 257, 261, 276, 283, 286, 319, 325, 329, 332, 333, 337, 338, 339, 351, 358, 362, 369, 370, 371, 372, 373.

Gustavo Giovannoni, 325, 355.

Ignacio Ventosa, 42, 44, 45, 59, 75, 104, 114, 192, 194, 197, 199, 202, 205, 207, 209, 211, 215, 217, 218, 235, 237, 240, 338.

Indemnización, 5, 9, 76, 77, 81, 90, 94, 173, 191, 196, 197, 198, 199, 206, 250, 275, 281, 285, 297, 299.

Joan Busquets, 124, 125, 140, 143, 150, 151, 152, 153, 154, 169.

Joaquín Vilaseca, 5, 10, 14, 15, 16, 17, 18, 52, 73, 94, 95, 104, 112, 120, 122, 141, 142, 143, 145, 146, 149, 150, 153, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 165, 168, 169, 171, 172, 173, 174, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 206, 209, 210, 211, 212, 217, 234, 235, 236, 236, 245, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 255, 257, 261, 262, 275, 276, 299, 319, 320, 338, 339, 340, 362, 372, 373, 374.

José Cardús, 77, 78, 167, 195, 196, 283, 284, 372.

Miguel Mateu y Pla, 4, 9, 41, 54, 55, 56, 57, 59, 63, 75, 76, 77, 80, 83, 93, 94, 117, 187, 191, 320.

Monumental, 9, 10, 11, 60, 104, 111, 119, 131, 135, 150, 151, 210, 230, 238, 255, 301, 315, 319, 332, 334, 358, 359, 363, 364, 367, 369, 371, 372, 373, 374.

Muralla Romana, 5, 6, 10, 15, 60, 61, 92, 104, 123, 124, 127, 132, 137, 138, 139, 149, 216, 223, 230, 240, 249, 250, 251, 252, 254, 255, 256, 257, 258, 266, 296, 299, 301, 302, 303, 304, 305, 308, 309, 310, 311, 316, 319, 321, 322, 325, 329, 332, 333, 334, 335, 336, 355, 360, 363, 364, 370, 372.

Ordenanzas municipales, 4, 8, 14, 18, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 126, 215, 292.

Postguerra, 1, 2, 4, 5, 8, 11, 12, 13, 14, 18, 39, 40, 55, 66, 71, 80, 89, 93, 98, 100, 102, 103, 104, 108, 111, 112, 113, 139, 141, 143, 185, 199, 205, 228, 238, 275, 276, 283, 319, 362, 369, 370, 373, 374.

Presupuesto extraordinario, 2, 4, 14, 18, 43, 65, 66, 79, 80, 82, 83, 84, 89, 90, 93, 122, 190, 201, 203, 207, 211, 215, 218, 220, 221, 251, 252, 256, 260, 291, 351, 352.

Reconstrucción, 1, 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 40, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 56, 57, 59, 60, 61, 66, 75, 76, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 96, 103, 104, 108, 110, 112, 122, 123, 187, 192, 194, 196, 199, 201, 202, 203, 205, 207, 209, 211, 212, 215, 216, 217, 218, 220, 221, 222, 225, 234, 235, 240, 250, 251, 276, 280, 281, 282, 284, 286, 287, 289, 292, 294, 302, 303, 304, 305, 315, 318, 319, 321, 322, 323, 324, 325, 329, 334, 338, 344, 345, 346, 351, 352, 362, 364, 369, 370, 371, 373, 374.

Reforma, 2, 4, 5, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 17, 18, 43, 47, 56, 60, 63, 65, 66, 69, 71, 73, 75, 76, 77, 86, 88, 89, 90, 91, 93, 94, 95, 98, 122, 123, 126, 138, 140, 141, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 150, 152, 153, 155, 156, 157, 158, 161, 163, 165, 166, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 185, 186, 190, 191, 192, 193, 195, 196, 197, 198, 201, 206, 209, 210, 215, 216, 225, 247, 265, 275, 276, 277, 278, 280, 282, 283, 284, 290, 296, 314, 315, 317, 319, 337, 338, 339, 341, 343, 348, 355, 359, 360, 366, 369, 370, 371, 372, 373, 374.

Remesar, 119, 120, 357.

Restauración, 5, 6, 10, 11, 15, 60, 61, 92, 103, 123, 124, 131, 137, 153, 251, 252, 253, 254, 255, 257, 258, 301, 302, 303, 309, 314, 316, 318, 319, 321, 322, 323, 325, 326, 327, 332, 334, 335, 360, 361, 362, 363, 370, 372, 373.

Ricart, 119, 120.

Soteras Mauri, 18, 88, 97, 111, 197, 198, 220, 222, 224, 230, 232, 233, 263, 264, 279, 287, 289, 290, 291, 292, 339, 340, 353, 374.

Urbanización, 2, 5, 8, 10, 11, 12, 13, 16, 17, 18, 43, 44, 45, 47, 56, 57, 59, 60, 61, 66, 75, 77, 80, 81, 83, 84, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 104, 111, 112, 121, 122, 123, 124, 127, 142, 149, 150, 155, 156, 157, 158, 164, 166, 168, 173, 174, 184, 185, 190, 191, 192, 194, 197, 198, 199, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 227, 229, 230, 232, 233, 235, 240, 241, 244, 247, 249, 250, 251, 252, 257, 262, 263, 264, 266, 275, 276, 278, 279, 280, 281, 282, 284, 287, 289, 291, 297, 298, 299, 309, 310, 338, 351, 352, 353, 356, 367, 370, 371.

Vía C, 9, 10, 17, 41, 86, 94, 122, 123, 143, 146, 148, 152, 153, 154, 157, 159, 160, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 169, 170, 171, 185, 190, 191, 192, 201, 202, 203, 204, 210, 222, 275, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 338.

Xavier Peiró, 15, 155, 305, 321, 322, 325, 355, 359, 362, 371.